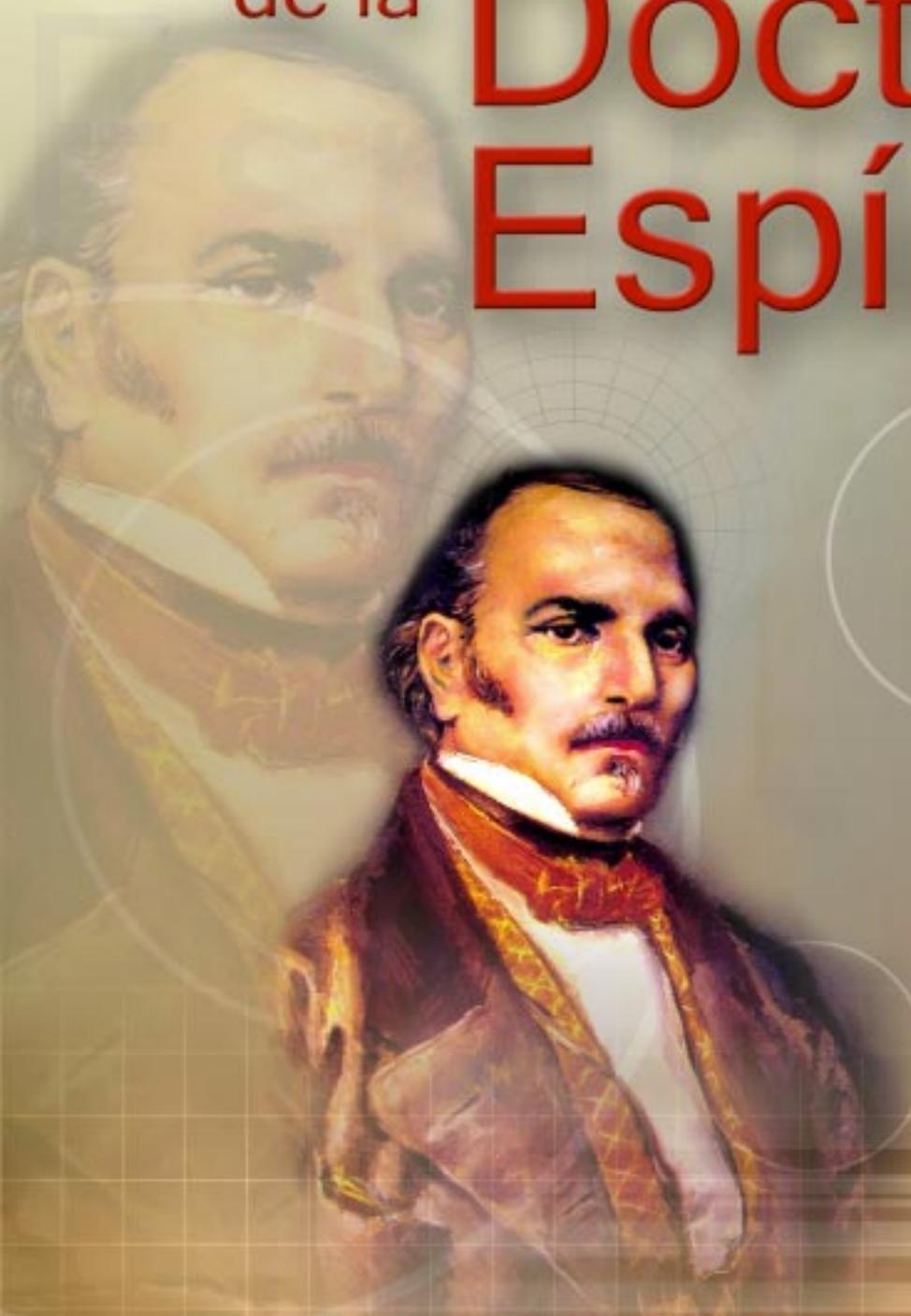


Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita



PROGRAMA

I



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org

Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD I

ANTECEDENTES DE LA
DOCTRINA ESPÍRITA

SUBUNIDAD 1

LOS FENÓMENOS DE
HYDESVILLE.
LAS MESAS GIRATORIAS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Decir cuál es la importancia de los fenómenos de Hydesville en la aparición del Espiritismo.
- Determinar la posición del profesor Rivail en relación con el fenómeno de las «Mesas Giratorias».

- En marzo de 1848, en la humilde aldea de Hydesville, estado de Nueva York, se produjeron fenómenos mediúmnicos que conmovieron a la opinión pública de la época.
- «Fueron las mesas giratorias y después parlantes las que llamaron la atención del profesor Hippolyte Léon Denizard Rivail sobre los fenómenos espíritas.» (10)
- «Después de las mesas apareció la escritura con un lápiz prendido a una cestilla de mimbre y, finalmente, con la mano del médium. Valiéndose de esos últimos medios, Rivail elaboró la grandiosa Codificación del Espiritismo.» (10)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio a través de la exposición introductoria del asunto –los acontecimientos de Hydesville y los fenómenos de las Mesas Giratorias – determinando su importancia en la aparición del Espiritismo, así como la posición de Kardec en relación con tales fenómenos.

DESARROLLO

- Solicitar a los participantes que se reúnan en grupos para:
 - leer y comentar la síntesis del asunto en estudio;
 - responder las preguntas contenidas en el texto leído (en anexo).

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos y promover un debate general.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria del asunto.
- Estudio en grupo.
- Debate de las conclusiones de los grupos.

RECURSOS

- Texto (síntesis del asunto)
- Lámina o pizarrón.
- Tiza, lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas propuestas durante el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Itens, 04, 05, p.19-23.
02. __. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p.76-79.
03. __. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. p.265-271.
04. __. O Que é o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 33.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p.82-86.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril», 1983.
02. __. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983.
03. __. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966.
04. __. Qué es el Espiritismo. 6.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1968.

COMPLEMENTARIAS

05. DOYLE, Arthur Conan. História do Espiritismo. Trad. de Júlio Abreu Filho. São Paulo, Pensamento, s/d. p.73-92.
06. BARBOSA, Pedro Franco. Espiritismo Básico. 2.ed. (1ª ed. FEB, revista e ampliada pelo autor). Rio de Janeiro, FEB, 1986. p.42-49.
07. FREIRE, Antoni. A Evolução do Espiritismo. Porto (Portugal), Empresa Nacional, 1952. p.7.
08. GIBIER, Paul. O Espiritismo (o Faquirismo Occidental). 3.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. p.34-43.
09. WANTUIL, Z. As Mesas Girantes e o Espiritismo. 2.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p.09.
10. __ & THIESEN, F. Allan Kardec. Rio de Janeiro. FEB, 1980. v.2, p.56.

PARA LA TRADUCCIÓN

05. DOYLE, Arthur Conan. El Espiritismo. Trad. de E. Díaz Retg. Buenos Aires, Editorial Kier, 1954.
- 06 a 10 Bibliografía en portugués.



Los memorables acontecimientos que, por su frecuencia e intensidad, señalaban las manifestaciones de fuerzas inteligentes que intervenían en el plano físico, determinaron el nacimiento del Espiritismo a través de la fenomenología mediúmnica todavía incipiente y elemental, hecho ocurrido exactamente en el año 1848 en los Estados Unidos de América del Norte, según autorizados investigadores (4,8). Eran los golpes o ruidos (rappings o noises) que se iniciaron en la aldea de Hydesville, condado de Wayne, Estado de Nueva York.

Fue el 31 de marzo de 1848 que esos ruidos insólitos se manifestaron de manera más ostensiva, de modo de atraer la atención pública, inclusive la de la prensa, y se transformaron en objeto de constatación por parte de numerosos observadores, a tal punto que marcaron en América del Norte la fecha del nacimiento de lo que se tituló Moderno Espiritualismo.

Tales fenómenos ocurrieron en una rústica cabaña, residencia de la familia Fox. A partir del primer diálogo con el Espíritu, el 31 de marzo de 1848, los acontecimientos conmovieron a la población de la villa, apareciendo después las primeras demostraciones públicas en el salón más grande de Rochester, el Corinthian Hall, lo que trajo como resultado la formación del primer núcleo de estudios.(8)

Se descubrió que las ruidosas revelaciones provenían del espíritu de un vendedor ambulante, de nombre Charles Rosma, que fuera asesinado y sepultado en el sótano de la casa de la familia de los Fox, adeptos a la Iglesia Metodista, cuyas hijas Margareth y Katherine eran excelentes médiums. En la célebre noche del 31 de marzo se registró el primer diálogo entre las hermanas Fox y el espíritu del vendedor ambulante, habiendo usado por primera vez, uno de los presentes, el Sr. Isaac Post, letras del alfabeto para la formación de las palabras mediante la convención de que a las letras correspondería determinado número de golpes. Estaba, pues, descubierta la «telegrafía espiritual» que fue el proceso adoptado en la utilización de las «mesas giratorias».(6)

En 1850, «tamaño fue la repercusión de los fenómenos, tal la afluencia de curiosos..., que la familia Fox se trasladó a Nueva York y las sesiones públicas continuaron en el Hotel Barnum. En esa época ya sumaban varios miles los espíritas norteamericanos, a pesar de las persistentes embestidas de la prensa, donde cualquier cronista se erigía en crítico para condenar los fenómenos».(5)

La relevancia del acontecimiento puede ser destacada también por la resonancia que alcanzó en la esfera científica, que motivó las variadas pesquisas de investigadores de elevado



nivel cultural como Dale Owen, William Crookes, el Juez Edmonds, etc.

El acontecimiento de Hydesville repercutió en Europa, despertando las conciencias y junto con los fenómenos de las «mesas girantes» preparó el advenimiento del Espiritismo.(6)

Las mesas giratorias no se limitaban a sostenerse sobre una pata para responder a las preguntas formuladas, se movían en todos los sentidos, giraban, giraban bajos los dedos de los experimentadores y a veces se elevaban por el aire. Entre los años 1853 y 1855, los fenómenos de las mesas giratorias constituían un verdadero entretenimiento, siendo una diversión casi obligatoria en las reuniones sociales.(3) Según el sacerdote Ventura de Raulica, este fenómeno fue considerado como «el mayor acontecimiento del siglo».(10)

La divulgación de esas experiencias y «a continuación la conversión del Juez Edmonds materialista que se había reído de la creencia de los Espíritus, dejaron pasmados a todos los norteamericanos, aumentando todavía más el interés por las manifestaciones inteligentes».(9)

París entera asistía, atónita y horrorizada, a ese torbellino fantástico de fenómenos imprevistos que, para la mayoría, solamente podían ser creados por alucinadas imaginaciones pero que la realidad imponía a los más escépticos y frívolos».(1)

La posición de Kardec en relación con los hechos motivó el advenimiento de la Doctrina Espírita. El Codificador no los refutó, reconociendo que sus primeras manifestaciones eran verídicas pero que constituían solamente una fase inicial, en la que tales hechos incipientes y rudimentarios servirían de cimientos a lo que más tarde sería el edificio de la Doctrina Consoladora. Se refiere a los fenómenos físicos como manifestaciones de fuerzas inteligentes (1) que utilizaron, en principio, las mesas según las señales previamente convenidas, pero proclama que este medio todavía rudimentario «era lento e incómodo».(1)

«Se reconoció más tarde que la cesta y la tablilla no eran en realidad, más que un apéndice de la mano; y al tomar el lápiz directamente, el médium se puso a escribir por un impulso involuntario y casi febril. De este modo las comunicaciones fueron más rápidas, más fáciles y más completas».(1)

«El efecto más simple y uno de los primeros que fueron observados, consiste en el movimiento circular impreso a una mesa. Este efecto se produce igualmente con cualquier otro objeto pero por ser la mesa el mueble con el que, por comodidad, más se ha procedido a tales experiencias, la designación de mesas giratorias prevaleció para indicar esta clase de fenómenos...»



Sea como fuere, las mesas giratorias siempre representarán el punto de partida de la Doctrina Espírita y por esa razón debemos dedicarles algunas de las explicaciones, tanto más porque al mostrar los fenómenos en su mayor simpleza, se facilitará el estudio de las causas que los producen y una vez que la teoría sea fundamentada, nos proporcionará la clave para descifrar consecuencias más complejas». (2)

■ PREGUNTAS PARA EL ESTUDIO EN GRUPO

Luego de la lectura atenta de la síntesis responda correctamente :

A) ¿Cuál es la importancia de los fenómenos de Hydesville en la aparición del Espiritismo?

B) ¿Cuál era la posición del profesor Rivail (Allan Kardec) en relación con el fenómeno de las mesas giratorias?

Consulte la síntesis tantas veces como sean necesarias.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LA CODIFICACIÓN ESPÍRITA

SUBUNIDAD 1

ALLAN KARDEC: EL PROFESOR Y EL CODIFICADOR. EL MÉTODO ADOPTADO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar datos biográficos de Allan Kardec.
- Describir la misión de Allan Kardec.
- Explicar el método adoptado por Allan Kardec en la Codificación.

■ Allan Kardec nació «. . . el 3 de octubre de 1804, con la sagrada misión de abrir camino al Espiritismo, la gran voz del Consolador Prometido al mundo por la misericordia de Jesucristo.» (5)

■ En la codificación del Espiritismo Kardec adopta el método intuitivo-racional, considerando el valor del análisis experimental, a través de la observación y el uso del razonamiento para descubrir la verdad. Sostiene la necesidad de proceder de lo simple a lo complejo, de lo particular a lo general.



INTRODUCCIÓN

- Utilizar el retrato de Kardec (Anexo 1) como incentivo inicial y hacer comentarios sobre su persona y su trabajo, poniendo en evidencia su misión de Codificador del Espiritismo.

DESARROLLO

- Distribuir el texto (utilizar la síntesis) para la lectura y consulta individual.
- Solicitar a cada participante que complete por escrito la Ficha de Identificación (Anexo 2), luego de la lectura atenta del texto. Dar las orientaciones necesarias.
- Facilitar la corrección utilizando una lámina con la Ficha de Identificación ampliada, que contenga las respuestas. También se pueden anotar las respuestas en el pizarrón, prescindiendo de la lámina.

CONCLUSIÓN

- Proceder a los comentarios finales y hacer la integración de las ideas en relación con el asunto tratado.

TÉCNICAS

- Explosión dialogada.
- Trabajo individual (Completado por escrito de la Ficha de Identificación)

RECURSOS

- Lámina.
- Pizarrón, Tiza.
- Retrato de Kardec.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes completan correctamente la ficha de identificación.



BÁSICAS

01. BIOGRAFIA do sr. Allan Kardec. Revista Espírita ; Periódico de Estudos Psicológicos. 5:128, 131-132. 1869.
02. KARDEC, Allan. Carácter da Revelação Espírita. In : __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 14, p.20.
03. SAUSSE, Henri. Biografía de Allan Kardec. In : KARDEC, Allan. O Que é o Espiritismo. 33. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p.10-16, 18-19, 22-25.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Bibliografía en portugués.
02. KARDEC, Allan. Carácter de la Revelación Espírita. En : __. La Génesis. Trad. De Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981.
03. SAUSSE, Henri. Biografía de Allan Kardec. En : __. Qué es el Espiritismo. 6.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1968.

COMPLEMENTARIAS

04. FLAMMARION, Camille. Discurso pronunciado junto a tumba de Allan Kardec. In : __. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. p.24.
05. WANTUIL, Z & THIESEN, F. Esboço do sistema pestalozziano. In : __. Allan Kardec; Minuciosa Investigação Biobibliográfica. Rio de Janeiro, FEB, 1979. v.1, p.97.
- 06 __. H.L.D. Rivail, educador, estuda os fatos. In : __. Allan Kardec ; Investigação Biobibliográfica e Ensaio de Interpretacão. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. v.2, p.63.



En la ciudad de Lyon, en la calle Sala 76, nació el día 3 de octubre de 1804, aquél que llegaría a ser célebre con el seudónimo de Allan Kardec, de tradicional familia francesa de magistrados y profesores, hijo de Jean Baptiste Antoine Rivail y de Jeanne Louise Duhamel. Bautizado por el sacerdote Barthe el 15 de junio de 1805, en la iglesia de Saint Denis de la Croix-Rousse, recibió el nombre de Hyppolyte Léon Denizard Rivail. (3)

Hizo sus primeros estudios en Lyon, partiendo después hacia Yverdon Suiza, a fin de estudiar en el Instituto del célebre profesor Pestalozzi. El instituto de ese distinguido maestro era uno de los más famosos y respetados en toda Europa, conceptuado como escuela modelo, por donde pasaron sabios y escritores del viejo Continente. Desde temprano Hyppolyte se transformó en uno de los más eminentes discípulos de Pestalozzi, un colaborador inteligente y aplicado, que más tarde ejercería gran influencia en la enseñanza francesa.

La Revista Espírita de mayo de 1869 declara que estando dotado de notable inteligencia y atraído por su vocación, desde los 14 años enseñaba todo lo que aprendía a los condiscípulos menos adelantados.

Concluidos sus estudios en Yverdon regresó a París, donde alcanzó notoriedad como Maestro, no sólo en letras sino también en ciencias, distinguiéndose como notable pedagogo y divulgador del Método Pestalozziano. Conocía algunas lenguas, como italiano, alemán, etc. Fue miembro de varias sociedades científicas.

En el mundo literario de París se encuentra con la profesora Amelie Gabrielle Boudet, culta, inteligente, autora de libros didácticos y el profesor Hyppolyte Léon contrae matrimonio con ella, conquistando así una valiosa colaboradora para su futura actuación como misionero.

Como pedagogo, en el primer periodo de su vida, Rivail publica numerosos libros didácticos. Presenta, en esa misma época, planes y métodos referentes a la reforma de la enseñanza francesa. Entre las obras publicadas se destacan: Curso Teórico y Práctico de Aritmética, Gramática Francesa Clásica, Catecismo Gramatical de la Lengua Francesa, además de programas de los cursos usuales de Física, Química, Astronomía y Fisiología.(3)

Al término de esta prolongada actividad y experiencia pedagógica, el profesor Hyppolyte estaba preparado para otra tarea, la codificación del Espiritismo.(3)



Comienza entonces la misión de Allan Kardec cuando, en 1854, por primera vez oyó hablar de las mesas giratorias a su amigo, el Sr. Fortier, un calificado investigador del magnetismo. Al principio, a pesar de sus conocimientos sobre magnetismo, Kardec se mostró escéptico, pero no intransigente, debido a su posición de libre pensador, de hombre austero, sincero y observador. Exigiendo pruebas se inclinó a la observación más profunda de los ruidosos hechos divulgados ampliamente por la prensa francesa.

Al asistir a los difundidos fenómenos, en la casa de la señora Roger, médium sonámbula, después en la casa de la señora Plainemaison y finalmente en la casa de la familia Baudin, recibe muchos mensajes a través de la mediumnidad de las jóvenes Caroline y Julie. Por último arriba a la conclusión de que eran efectivamente manifestaciones inteligentes producidas por los Espíritus de los hombres que habían dejado la Tierra.(3)

Más tarde, al recibir de los señores Carlotti, René Taillandier, Tiedeman-Manthese, de los Sardou, padre e hijo, y de Didier, el editor, «...cincuenta cuadernos de comunicaciones diversas...»(3), Kardec se dedica a aquella ciclópea y desafiante tarea de la Codificación Espírita y elabora las obras básicas en función de las enseñanzas proporcionadas por los Espíritus, siendo la primera de ellas «El Libro de los Espíritus», publicada el 18 de abril de 1857 y considerada como punto inicial de la codificación del Espiritismo.(3)

Cuando explica su convicción argumenta que su creencia se apoya en el razonamiento y en los hechos. Es su modalidad examinar, antes de negar o afirmar a priori acerca de algún tema. «...Por lo tanto, en la condición de estudioso racionalista, emancipado del misticismo, se puso a examinar los hechos relacionados con las «mesas giratorias»: «habiendo adquirido, en el estudio de las ciencias exactas, el hábito de las cosas positivas, exploré, registré cuidadosamente esta nueva ciencia (el Espiritismo) en sus más íntimos dobleces; busqué explicación para todo, porque no acostumbro aceptar ninguna idea sin conocer el cómo y el por qué...»(6)

El 1 de abril de 1858 Kardec fundó la primera sociedad espírita, con el nombre de «Société Parisienne des Etudes Spirites» y en ese mismo año comienza a editar la Revista Espírita, primer órgano espírita de Europa. El día 15 de enero de 1861 lanza a la venta «El Libro de los Médiums» y después, sucesivamente, «El Evangelio según el Espiritismo», «El Cielo y el Infierno» y «La Génesis».(3)

El 30 de abril de 1856 recibe la primera revelación de su misión, a través de la médium Japhet, misión que fue confirmada el 12 de junio de 1856 por la médium Aline y finalmente,



el 12 de abril de 1860, en la casa del Sr. Dehau, por el médium Crozet. Kardec afirma en sus escritos que en esa laboriosa tarea empleó toda la solicitud y dedicación de que era capaz.(3)

En la Revista Espírita de mayo de 1869, se lee: «...Trabajador infatigable, siempre el primero en ocupar su puesto y el último para abandonarlo. Allan Kardec se desprendió del envoltorio carnal el 31 de marzo de 1869...». «En él, como en todas las almas fuertemente templadas, la lámina gastó la vaina...»(1)

Estaba ejemplarmente cumplida la misión del exponente máximo de la Tercera Revelación, abriendo camino al Espiritismo... la gran voz del Consolador Prometido al mundo por la misericordia de Jesús».(5)

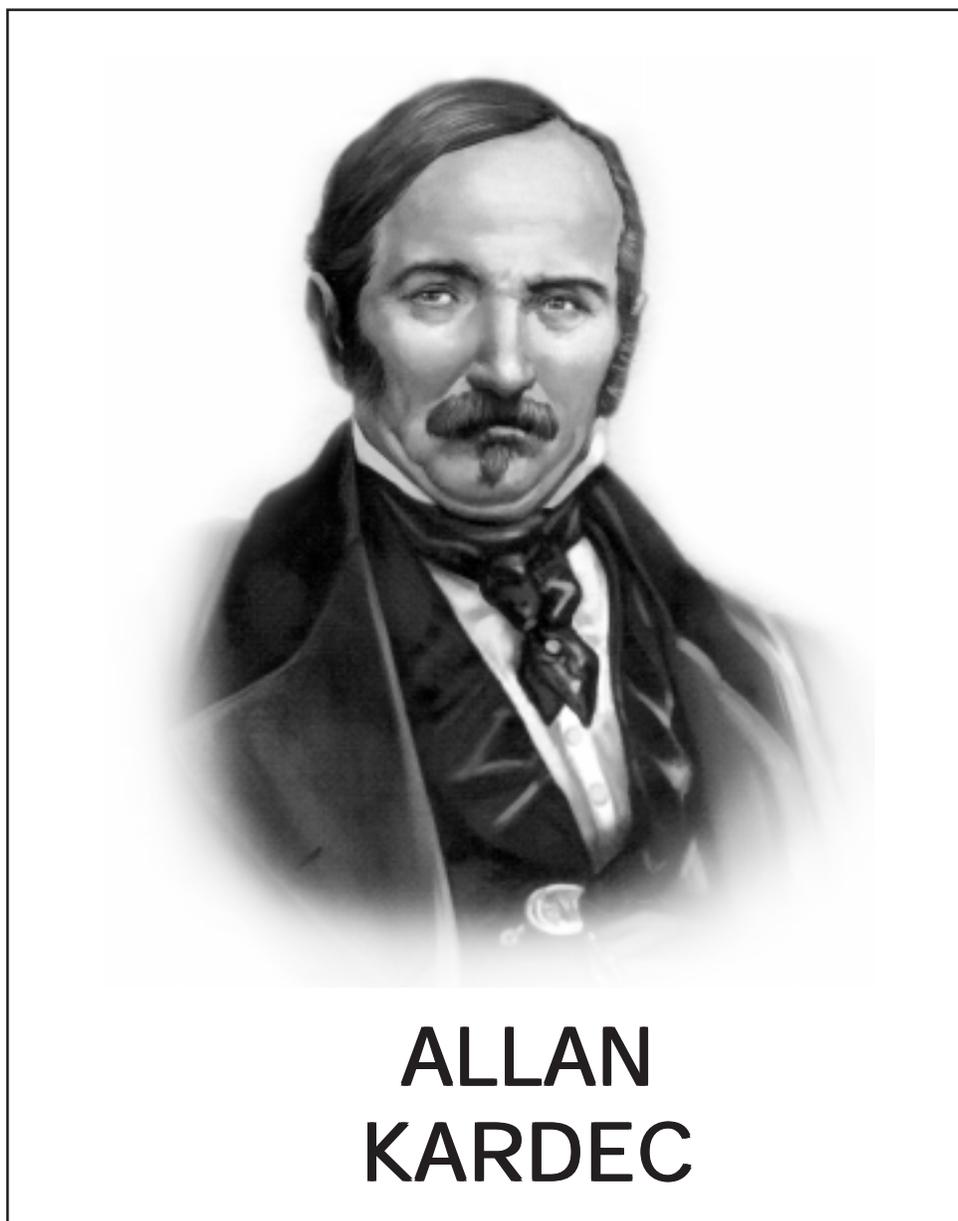
En lo referente al método, Kardec adopta el intuitivo-racionalista de Pestalozzi, como proceso didáctico sustentado por el fundador del Instituto de Yverdon, no obstante considerar el valor del análisis experimental. Bajo tales lineamientos cultiva el espíritu natural de la observación, pregonando el uso del raciocinio para descubrir la verdad. Desecha sin embargo, la actitud mecánica para que el aprendiz busque siempre el sentido y la finalidad de todo. Sustenta la necesidad de proceder de lo simple a lo complejo, de lo particular a lo general. Recomienda la utilización de una memoria racional, haciendo uso de la razón para retener las ideas, de manera de evitar el proceso de la repetición mecánica de las palabras. Busca despertar con el estudio la curiosidad del observador, con el propósito de estimular la atención y la percepción.(7)

El fondo contenido en la enseñanza básica es siempre intuitivo, al que Kardec considera «...como el fundamento general de nuestros conocimientos y el medio más adecuado para desarrollar las fuerzas del espíritu humano, de la manera más natural...»(7). Kardec entendía que «... todo buen método debía partir del conocimiento de los hechos adquirido mediante la observación, la experiencia, la analogía, para extraer de allí, por inducción, los resultados y arribar a enunciados generales que pudieran servir como base de razonamiento, disponiendo de tales elementos con orden sin intervalos, armoniosamente...»(5)

Por el eficiente y racional método de su dialéctica, Kardec fue considerado por Camilla Flammarion como «el buen sentido encarnado.» (4)

Concluyendo, la brillante misión del maestro de Lyon, ejercida con tanto estoicismo y devoción fortalece, desde ahora, nuestra certeza de su resonante victoria.







FICHA DE IDENTIFICACIÓN

— ALLAN KARDEC —

01.NOMBRE : _____

02.FECHA DE NACIMIENTO : _____

03.CIUDAD DONDE NACIÓ : _____

04.COLEGIO DONDE ESTUDIÓ : _____

05.MOTIVO POR EL QUE ADOPTÓ UN SEUDÓNIMO : _____

06.LIBROS ESPÍRITAS QUE ESCRIBIÓ : _____

07.MÉTODO ADOPTADO : _____

08.MISIÓN : _____



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LA CODIFICACIÓN ESPÍRITA

SUBUNIDAD 2

EL CARÁCTER DE LA REVELACIÓN ESPÍRITA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir y analizar los caracteres de la revelación espírita.
- Resaltar la significación y el alcance de la revelación espírita.

IDEAS PRINCIPALES

- «La característica esencial de cualquier revelación tiene que ser la verdad...» (2).
- «Por su naturaleza, la revelación espírita tiene doble carácter: participa al mismo tiempo de la revelación divina y de la revelación científica... En una palabra, lo que caracteriza la revelación espírita es que su origen es divino y proviene de la iniciativa de los Espíritus, y su elaboración es fruto del trabajo del hombre». (2)
- «El Espiritismo, por tener como punto de partida las palabras de Cristo, así como éste partió de las de Moisés, es una consecuencia directa de su doctrina...». Agrega la revelación de la existencia del mundo invisible que nos rodea y puebla el espacio. ...»Define los lazos que unen el alma al cuerpo. ...». Por el Espiritismo el hombre sabe de dónde viene, hacia dónde va, por qué está en la Tierra, por qué sufre temporalmente y ve por todas partes la justicia de Dios...» (2).



INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción del tema con un breve comentario sobre los caracteres de la revelación espírita.

DESARROLLO

- Dividir a los participantes en tres grupos y orientarlos para que ejecuten las siguientes tareas:
Grupo 01 – Estudiar los ítems 2, 3, 4 y 5 del Cáp. 1 de «La Génesis» y responder las siguientes preguntas:
 - ¿Qué entendió por revelación?
 - ¿Cuál es la característica esencial de una revelación?
 - ¿Cuál es el papel que desempeña un revelador?Grupo 02 – Estudiar los ítems 13, 54 y 55 del Cáp. 1 de «La Génesis»:
 - Explicar el doble carácter de la revelación espírita.
 - Enunciar otros caracteres de la Doctrina Espírita.Grupo 03 – Estudiar los ítems 30 y 31 del Cáp. 1 de «La Génesis» y responder la siguiente pregunta:
 - ¿Cuál es la significación y el alcance de la revelación espírita?

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos, aclarar las dudas y realizar la integración del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo (simple).

RECURSOS

- Libro – texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas formuladas a cada uno de los grupos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Carácter da Revelação Espírita. In : __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p.13-52.
02. __. itens 03, 13, 30 ; p.14, 19-20, 28-29.
03. __. itens 02, 03, 30, 45-46, 50, 52, 54-55, 13; p.14, 28-29, 35-40, 42-45, 20.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Carácter de la Revelación Espírita. In: __. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981.

COMPLEMENTARIAS

04. DENIS, Léon. A Nova Revelação. A Doutrina dos Espíritos. In : __. Cristianismo e Espiritismo. Trad. de Leopoldo Cirne. 8.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p.210-213, 228.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. DENIS, Léon. La Nueva Revelación. La Doctrina de los Espíritus. In: __. Cristianismo y Espiritismo. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1970.



«Definamos en primer término el sentido de la palabra revelación. Revelar, del latín *revelare*, cuya raíz, *velum*, velo, significa literalmente quitar el velo y, en sentido figurado descubrir, dar a conocer una cosa secreta o desconocida...» (3)

«La característica esencial de cualquier revelación debe ser la verdad. Revelar un secreto es dar a conocer un hecho; si este es falso ya no es un hecho y, por consecuencia, no existe revelación...» (3). El carácter esencial de la revelación divina es, pues, el de la verdad eterna. Toda revelación contaminada con errores o sujeta a modificaciones no puede emanar de Dios.

«El Espiritismo, por tener como punto de partida las palabras de Cristo, así como éste partió de las de Moisés, es una consecuencia directa de su doctrina. A la idea vaga de la vida futura, agrega la revelación de la existencia del mundo invisible, que nos rodea y puebla el espacio y con eso da precisión a la creencia, le da cuerpo, consistencia y realidad a la idea. Define los lazos que unen al alma el cuerpo y levanta el velo que ocultaba a los hombres los misterios del nacimiento y de la muerte...» (3).

«La primera revelación estuvo personificada en Moisés, la segunda en Cristo y la tercera no está personificada en ningún individuo. Las dos primeras fueron individuales, la tercera es colectiva; he ahí un carácter esencial de gran importancia. Es colectiva en el sentido de no ser hecha o dada como privilegio a ninguna persona; nadie, en consecuencia, puede llamarse su profeta exclusivo; fue esparcida simultáneamente, sobre la Tierra, entre millones de personas, de todas las edades y condiciones, desde las más bajas hasta las más elevadas de la escala social, conforme con esta predicción registrada por el autor de los Hechos de los Apóstoles: «En los últimos tiempos, dijo el Señor, derramaré mi espíritu sobre toda la carne; vuestros hijos e hijas profetizarán, los jóvenes tendrán visiones y los viejos, sueños». (Hechos, Cáp. II, v.17-18). No provino de ningún culto en particular, a fin de servir, algún día, a todos como punto de unión.» (3)

«Las primeras revelaciones, por ser fruto de la enseñanza personal, fueron forzosamente localizadas, es decir, aparecieron en un solo lugar, desde el cual la idea se propagó poco a poco; pero fueron necesarios muchos siglos para que alcanzasen los puntos más distantes del mundo, aún sin penetrar en ellos por entero. La tercera tiene como particularidad que al no estar personificada en un solo individuo, surgió simultáneamente en millares de puntos diferentes, que se transformaron en centros o focos de irradiación.» (3)

«La tercera revelación, venida en una época de emancipación y madurez intelectual, en la que la inteligencia ya desarrollada, no se resigna a representar un papel pasivo; en la



que el hombre no acepta nada a ciegas, sino que quiere ver a dónde se lo conduce, quiere saber el por qué y el cómo de cada cosa – debía ser al mismo tiempo el producto de una enseñanza y el fruto del trabajo, de la investigación y del libre examen. Los Espíritus enseñan solamente lo que es necesario para guiarlo al camino de la verdad, pero se abstienen de revelar lo que el hombre puede descubrir por sí mismo, dejándole la inquietud de discutir, comprobar y someter todo a la demostración de la razón, dejando incluso, muchas veces, que adquiera experiencia a sus expensas. Le proporciona el principio, los materiales; a él le corresponde aprovecharlos y ponerlos en práctica». (3)

«Además, conviene tener en cuenta que en ninguna parte la enseñanza espírita fue dada íntegramente, sino que es el resultado de tan grande número de observaciones, de asuntos tan diversos, que exigen conocimientos y aptitudes mediúmnicas especiales, por lo que era imposible que se encontraran reunidas en un mismo lugar todas las condiciones necesarias. Como la enseñanza debía ser colectiva y no individual, los Espíritus dividieron el trabajo, diseminando los temas de estudio y observación del mismo modo que en algunas fábricas, la confección de cada parte de un mismo objeto es confiada a diversos obreros».

«La revelación se hizo así parcialmente en diversos lugares, por medio de una multitud de intermediarios y de tal modo prosigue todavía, pues no todo ha sido revelado. Cada centro encuentra en los otros el complemento de lo que él obtiene, y el conjunto, la coordinación de todas las enseñanzas parciales, fue la que constituyó la doctrina espírita». (3)

«No existe ciencia que haya salido por completo del cerebro de un solo hombre. Todas, sin excepción, son el fruto de observaciones sucesivas, apoyadas en observaciones precedentes como en un punto conocido, para llegar a lo desconocido. Así fue como los Espíritus procedieron en relación con el Espiritismo. De ahí la enseñanza gradual que suministran...» (3).

«Un último carácter de la revelación espírita, que resalta de las condiciones en las que se produce, es que por apoyarse en hechos tiene que ser, y no puede dejar de ser, esencialmente progresiva, como todas las ciencias de observación...»

«Relacionada con todos los aspectos de la vida social, a los que da el sustento de sus propios descubrimientos, asimilará siempre todas las doctrinas progresivas, de cualquier clase que sean, siempre que hayan alcanzado el estado de verdades prácticas y abandonado el terreno de la utopía... Caminando junto con el progreso, el Espiritismo jamás será superado...» (3).



«Por su naturaleza, la revelación espírita tiene doble carácter: participa al mismo tiempo de la revelación divina y de la revelación científica... «En una palabra, lo que caracteriza la revelación espírita es que su origen es divino y proviene de la iniciativa de los Espíritus y su elaboración es fruto del trabajo del hombre». (3)

«La revelación cristiana había sucedido a la revelación mosaica; la revelación de los Espíritus viene a completarla. Cristo la anunció y puede agregarse que El mismo preside ese nuevo vuelo del pensamiento...».

«La nueva revelación se manifiesta fuera y por sobre las iglesias. Su enseñanza se dirige a todas las razas de la Tierra. Por todas partes los Espíritus proclaman los principios en los que ella se apoya. Todas las regiones del globo son atravesadas por la gran voz que invita al hombre a meditar acerca de Dios y de la vida futura. Por sobre las estériles agitaciones y las discusiones fútiles de los partidos, por sobre las luchas de intereses y los conflictos de pasiones, la voz profunda desciende desde el espacio y viene a ofrecer a todos, con la enseñanza de la palabra, la divina esperanza y la paz del corazón».

«Es la revelación de los tiempos anunciados. Todas las enseñanzas del pasado, parciales, restringidas, limitadas en la acción que ejercían, son por ella superadas, arrolladas. Utiliza los elementos acumulados; los reúne, los solidifica para formar un vasto edificio en el que el pensamiento, la voluntad, pueda expandirse...».

«Las Inteligencias Superiores, en sus relaciones mediúmnicas con los hombres, vienen a completar esas indicaciones. Confirman las enseñanzas suministradas por los Espíritus menos adelantados; elevándose a mayor altura exponen su modo de ver, sus opiniones sobre todos los grandes problemas de la vida y la muerte, la evolución general de los seres, las leyes superiores del Universo. Todas esas revelaciones concuerdan y se unen para constituir una filosofía admirable...»(2)

«Por eso, el moderno espiritualismo no dogmatiza ni se inmoviliza. No alimenta pretensión alguna de infalibilidad. Colocada en un plano superior al de las que la precedieron, la enseñanza espírita es progresiva, como los mismos Espíritus. Se desenvuelve y completa a medida que, con la experiencia, se efectúa el progreso en las dos humanidades, la de la Tierra y la del espacio – humanidades que se penetran mutuamente y de las que cada uno de nosotros debe, alternadamente, formar parte...»

«La enseñanza de los Espíritus, por todas partes nos muestra la unidad de la ley y la armonía...» (4)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LA CODIFICACIÓN ESPÍRITA

SUBUNIDAD 3

LAS OBRAS BÁSICAS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Completar por escrito una ficha bibliográfica sobre una obra de la Codificación.
- Convencerse de la necesidad del estudio profundo de las obras de la Codificación.

- El Libro de los Espíritus trata de la inmortalidad del alma, de la naturaleza de los Espíritus y de sus relaciones con los hombres, de las leyes morales, de la vida presente, de la vida futura y del porvenir de la humanidad. (4)
- El Libro de los Médiums contiene la «Enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los tipos de manifestaciones, los medios para comunicarse con el mundo invisible y el desarrollo de la mediumnidad, las dificultades y los obstáculos que se pueden encontrar en la práctica del Espiritismo, y constituye la continuación de «El Libro de los Espíritus». (5)
- El Evangelio según el Espiritismo ofrece «la explicación de las máximas morales de Cristo en concordancia con el Espiritismo y sus aplicaciones a las diversas circunstancias de la vida». (2)
- El Cielo y el Infierno presenta un «Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la vida espiritual, sobre las penalidades y recompensas futuras, sobre los ángeles y demonios, sobre las penas, etc., seguido de numerosos ejemplos acerca de la situación real del alma durante y después de la muerte». (1)
- En «El Génesis» consta que «la Doctrina Espírita es el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de los Espíritus. La ciencia está llamada a constituir el Génesis de acuerdo con las leyes de la Naturaleza. Dios prueba su grandeza y su poder por la inmutabilidad de sus leyes y no por su abrogación. Para Dios, el pasado y el futuro son el presente». (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio presentando láminas que contengan ilustraciones de las Obras Básicas (Anexo 1) y hacer un breve comentario sobre ellas.

DESARROLLO

- Con la ayuda de un retroproyector o láminas, presentar la síntesis de cada libro que aparece en la portada (Anexo 2)
- Hacer comentarios acerca de esas síntesis de modo que los participantes perciban la importancia de lo que tratan los libros de la Codificación.
- A continuación, dividir a los presentes en pequeños grupos, dar a cada grupo una ficha de referencia correspondiente a una de las Obras Básicas y orientarlos para que las completen. (Anexo 3)

CONCLUSIÓN

- Oír la lectura de las fichas y aclarar las dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Ejemplares de las Obras Básicas.
- Láminas.
- Pizarrón, tiza.
- Ficha de referencia.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes completan en forma correcta la ficha de referencia.
- El segundo objetivo es permanente en todas las reuniones de estudio.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982.
02. __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 83.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982.
03. __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982.
04. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 57.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983.
05. __. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966.
02. __. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979.
- 2a. __. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982.
03. __. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981.
04. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983.
05. __. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983.

COMPLEMENTARIAS

01. Las obras básicas de la Codificación Kardeciana son las siguientes por orden cronológico de edición:

1.1. El Libro de los Espíritus.- Lanzado en París, Francia, en la 1ª. edición, el 18 de abril de 1857, con el título «Le Livre des Esprits»

1.2. El Libro de los Médiums.- 1ª. edición en París, Francia, en enero de 1861. Título del original francés: «Le Livre des Médiums ou Guide des Médiums et des Evocateurs».

1.3. El Evangelio según el Espiritismo.- 1ª. edición en París, Francia, en abril de 1864, con el título «L'Évangile selon le Spiritisme».

1.4. El Cielo y el Infierno.- Lanzado en París, Francia, en 1ª. edición, en el año 1865. Título del original francés: «Le Ciel et l'enfer ou La Justice Divine selon le Spiritisme».

1.5. El Génesis.- 1ª. edición en París, Francia, en enero de 1868, con el título «La Genèse, Les Miracles et les Prédications Selon le Spiritisme».

02. Los contenidos de las obras básicas exponen y consolidan los principios y los elementos constitutivos de la Doctrina Espírita en su totalidad, según la enseñanza de los Espíritus, la sistematización y la codificación de esas enseñanzas fueron realizadas por Allan Kardec.

2.1. Así, el primero de los cinco libros que integran la referida codificación, El Libro de los Espíritus, trata de los siguientes temas:

- «Principios de la Doctrina Espírita sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los Espíritus y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la Humanidad...», siendo abordados esos principios en cuatro partes:

PARTE PRIMERA: De las causas primarias

(Con cuatro capítulos: De Dios; De los elementos generales del Universo; De la creación; Del principio vital).

PARTE SEGUNDA: Del mundo espiritual o mundo de los Espíritus



(Con once capítulos: De los Espíritus, De la encarnación de los Espíritus; Del regreso del Espíritu a la vida espiritual, extinguida la vida del cuerpo; De la pluralidad de las existencias; De la vida espiritual; Del regreso del Espíritu a la vida corporal; De la emancipación del alma; De la intervención de los Espíritus en el mundo corporal; De las ocupaciones y misiones de los Espíritus; De los tres reinos).

PARTE TERCERA: De las leyes morales

(Con doce capítulos: De la ley divina o natural; De la ley de adoración; De la ley del trabajo; De la ley de reproducción; De la ley de conservación; De la ley de destrucción; De la ley de sociedad; De la ley de progreso; De la ley de igualdad; De la ley de libertad; De la ley de justicia, de amor y de caridad; De la perfección moral).

PARTE CUARTA: De las esperanzas y consuelos

(Con dos capítulos: De las penas y goces terrenales; De las penas y goces futuros).(4)

2.2. El segundo libro por orden cronológica de lanzamiento, El Libro de los Médiums, en su portada presenta el subtítulo: «Guía de los Médiums y de los Evocadores» y resume su contenido de la siguiente manera:

- «Enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los tipos de manifestaciones, los medios para comunicarse con el mundo invisible, el desarrollo de la mediumnidad, las dificultades y los obstáculos que se pueden encontrar en la práctica del Espiritismo, que constituye la continuación de «El Libro de los Espíritus».

- Esos temas se hallan expuestos de la siguiente manera:

PARTE PRIMERA: Nociones preliminares

(Con cuatro capítulos: ¿Hay espíritus?; De lo maravilloso y de lo sobrenatural; Del método; De los sistemas).

PARTE SEGUNDA: De las manifestaciones espíritas

(Con treinta y dos capítulos: De la acción de los Espíritus sobre la materia; De las manifestaciones físicas – De las mesas giratorias; De las manifestaciones inteligentes; De la



teoría de las manifestaciones físicas; De las manifestaciones físicas espontáneas; De las manifestaciones visuales; De la bicorporeidad y de la transfiguración; Del laboratorio del mundo invisible; De los lugares frecuentados por los Espíritus; De la naturaleza de las comunicaciones; De la sematología y de la tiptología; De la neumatografía o escritura directa y de la neumatofonía; De la psicografía; De los médiums; De los médiums escribientes o psicógrafos; De los médiums especiales; De la formación de los médiums; De los inconvenientes y peligros de la mediumnidad; Del papel de los médiums en las comunicaciones espíritas; De la influencia del médium; De la influencia del medio; De la mediumnidad en los animales; De la obsesión; De la identidad de los Espíritus; De las evocaciones; De las preguntas que se pueden hacer a los Espíritus; De las contradicciones y engaños; Del charlatanismo y la impostura; De las reuniones y de las sociedades; Reglamento de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas; Disertaciones espíritas; Vocabulario Espírita).(5)

2.3. El tercer libro, El Evangelio según el Espiritismo, tiene en su página introductoria la síntesis de su contenido, que es:

- «La explicación de las máximas morales de Cristo, en concordancia con el Espiritismo y sus aplicaciones a las diversas circunstancias de la vida».

- Su estudio se divide en una introducción y veintiséis capítulos, enunciados así:

No vine a destruir la ley; Mi reino no es de este mundo; Hay muchas

moradas en la casa de mi Padre; Nadie podrá ver el reino de Dios si no nace de nuevo; Bienaventurados los afligidos; El Cristo Consolador; Bienaventurados los pobres de espíritu; Bienaventurados los que tienen puro el corazón; Bienaventurados los que son mansos y pacíficos; Bienaventurados los que son misericordiosos; Amar al prójimo como a sí mismo; Amad a vuestros enemigos; No sepa vuestra mano izquierda lo que dé vuestra mano derecha; Honrad a vuestro padre y a vuestra madre; Fuera de la caridad no hay salvación; No se puede servir a Dios y a Mamón; Sed perfectos; Muchos los llamados, pocos los escogidos; La fe transporta montañas; Los trabajadores de la última hora; Habrá falsos Cristos y falsos profetas; No separéis lo que Dios juntó; Extraña moral; No pongáis el candil debajo del clemín; Buscad y hallaréis; Dad gratuitamente lo que gratuitamente recibisteis; Pedid y obtendréis; Compilaciones de oraciones espíritas).(2)



2.4. El Cielo y el Infierno es el cuarto libro del Pentateuco Kardeciano; tiene como subtítulo: «LA Justicia Divina según el Espiritismo». Contiene, según el resumen que está consignado en su portada, el:

- «Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la vida espiritual, sobre las penalidades y recompensas futuras, sobre los ángeles y los demonios, sobre las penas, etc., seguido de numerosos ejemplos acerca de la situación real del alma durante y después de la muerte».

- Su contenido se divide de la siguiente forma:

PARTE PRIMERA: Doctrina

(Con once capítulos: El porvenir y la nada; Temor a la muerte; El cielo; El infierno; El purgatorio; Doctrina de las penas eternas; Las penas futuras según el Espiritismo; Los ángeles; Los demonios; Intervención de los demonios en las manifestaciones modernas; De la prohibición de evocar a los muertos).

PARTE SEGUNDA: Ejemplos

(Con ocho capítulos: El tránsito; Espíritus felices; Espíritus en condiciones intermedias; Espíritus sufrientes; Suicidas; Criminales arrepentidos; Espíritus endurecidos; Expiaciones terrenales).(1)

2.5. El quinto y último libro tiene en su portada el título completo: «La Génesis, los Milagros y las Predicciones según el Espiritismo» y además este resumen:

- «La Doctrina Espírita es el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de los Espíritus.

La Ciencia está llamada a constituir el Génesis de acuerdo con las leyes de la Naturaleza.

Dios prueba su grandeza y su poder por la inmutabilidad de sus leyes y no por su abrogación.

Para Dios el pasado y el futuro son el presente».

Esta obra se divide en las siguientes partes:



01. Introducción

02. La Génesis, con doce capítulos:

Carácter de la revelación espírita; Dios; El bien y el mal; Papel de la Ciencia en el Génesis; Sistemas antiguos y modernos del mundo; Uranografía general; Esbozo geológico de la Tierra; Teorías sobre la formación de la Tierra; Revoluciones del globo; Génesis orgánica; Génesis Espiritual; Génesis mosaico.

03. Los milagros, con tres capítulos:

Caracteres de los milagros; Los fluidos; Los milagros del Evangelio.

04. Las predicciones, también con tres capítulos:

Teoría de la presciencia; Predicciones del Evangelio; Los tiempos han llegado. (3)



LAS OBRAS BÁSICAS



- Modelo para el orientador, de la portada (y dorso) de los libros que serán examinados.

EJEMPLO:

Filosofía Espiritualista
=EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS=
Principios de la Doctrina
Espírita

Sobre la inmortalidad del alma, la Naturaleza de los Espíritus y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la vida futura y el porvenir de la humanidad – según las enseñanzas dadas por los Espíritus Superiores con el concurso de diversos médiums – recibidos y coordinados

Por

ALLAN KARDEC

FEB

FEDERACIÓN ESPIRITA BASILEÑA

Departamento Editorial

Calle Souza Valente, 17 – CEP 20941

Y

Av. L-2 Norte – Q. 603. – Conj. «F» – CEP 70830

Brasília (DF) – Brasil

NOTA: Publicación en portugués.



(DORSO)

66. edición

Desde 887 a 916 millares

Título del original francés:

LE LIVRE DES ESPRITS

(París, 18/1857)

Traducción de Guillon Ribeiro

Tapa de Cecconi

B.N. 6.829

964-AA; 002.3-5; 5/1987

Copyright 19944 by

FEDERACIÓN ESPIRITA BRASILEÑA

(Casa Madre del Espiritismo)

Av. L-2 Norte – Q. 603 – Conj. «F»

70830 – Basília (DF) – Brasil

Composición, fotolitos e impresión offset de los

Talleres del Departamento Gráfico de la FEB

Calle Souza Valente, 17

20941- Rio (RJ) – Brasil

C.G.C. no. 33.644857/002-84

I.E. no. 81.600.503

Impreso en Brasil

Presita en Brazilo



FICHA DE REFERENCIA

■ Examine la obra básica que está a su disposición y extraiga de la portada (y del dorso) los datos necesarios para llenar esta ficha.

Nombre de la Obra _____

Autor _____

Editora _____

Lugar de publicación _____

Síntesis de la obra, de acuerdo con la página introductoria (y su dorso)

No. de edición _____

Fecha de la publicación original _____

Traductor _____

Aspectos doctrinarios abordados en la obra _____

(científico, filosófico, religioso)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

DOCTRINA ESPÍRITA

SUBUNIDAD 1

TRIPLE ASPECTO :
FILOSÓFICO, CIENTÍFICO Y
RELIGIOSO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conceptuar la Doctrina Espírita en su triple aspecto.

■ «(...) Espiritismo es, al mismo tiempo, una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica consiste en las relaciones que se establecen entre nosotros y los Espíritus; como filosofía comprende todas las consecuencias morales que derivan de esas mismas relaciones.(...)» (2)

■ El Espiritismo no es una religión constituida, porque no tiene cultos ni ritos, ni ceremoniales y entre sus adeptos ninguno tomó o recibió el título de sacerdote. Sin embargo, el Espiritismo es nítidamente religioso cuando establece un lazo moral entre los hombres y los une como consecuencia de la comunión de objetivos y de los sentimientos de fraternidad y solidaridad, indulgencia y benevolencia mutuos.



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo un breve comentario acerca del tema y conceptuar a la Doctrina Espírita en su triple aspecto.

DESARROLLO

- Distribuir a los participantes la ficha de «Nociones» (Anexo 1) y solicitarles que la lean atentamente cuantas veces consideren necesarias.
- Recoger la ficha de «Nociones» y, enseguida, entregar a cada participante la de «Ejercicios» (Anexo 2), para la ejecución de las tareas propuestas.
- Realizar, luego, la corrección de la ficha de «Ejercicios», con la participación de todo el grupo, utilizando para esto el pizarrón.

CONCLUSIÓN

- Aclarar las dudas y hacer los comentarios finales sobre el asunto estudiado.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio individual a través de fichas.

RECURSOS

- Lápiz.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, el 80% de los participantes responde correctamente a las preguntas propuestas en la ficha de «Ejercicios».



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Não Vim Destruir a Lei. In : __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 83.ed. Río de Janeiro, FEB, 1982. Item 05, p.59.
02. __. O Qué é o Espiritismo. 33.ed. Río de Janeiro, FEB, 1989. Preámbulo, p.50.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. No He Venido a Destruir la Ley. In : __. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979.
- 1a. __. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982.
02. __. Qué es el Espiritismo. 6.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1968.

COMPLEMENTARIAS

03. BARBOSA, Pedro Franco. O Espiritismo Filosófico. In : __. Espiritismo Básicos. 2.ed. (1ª ed. FEB, revista e ampliada pelo autor). Río de Janeiro, FEB, 1986. p.101.
04. __. p.103.
05. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14.ed. Río de Janeiro, FEB, 1988. Definição, p.19.
06. __. p.19-20.
07. __. Questão 292, p.171-172.
08. __. Religiões. In : __. Palavras de Emmanuel. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 4.ed. Río de Janeiro, FEB, 1978. p.164.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 03 y 04 Obra citada en la Bibliografía en portugués.
05. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973.
06. __. Definición.
07. __. Preg. 292.
08. Obra citada en la Bibliografía en portugués.



ASPECTO TRIPLE DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

El Espiritismo es, al mismo tiempo, una ciencia de observación y una doctrina filosófica.

Como ciencia práctica consiste en las relaciones que se establecen entre nosotros y los Espíritus; como filosofía comprende todas las consecuencias morales que derivan de esas mismas relaciones.

Podemos definirlo así:

«El Espiritismo es una ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los Espíritus, así como de sus relaciones con el mundo corporal». (2) En vista de esto, como la Doctrina Espírita constituye un sistema de principios filosóficos y éticos, de comprobación científica, presenta tres notables aspectos: el filosófico, el científico y el religioso.

«(...) Cuando el Hombre pregunta, interroga, piensa, quiere saber el «cómo» y el «por qué» de las cosas, de los hechos, de los acontecimientos, nace la FILOSOFÍA, que muestra qué son las cosas y por qué son las cosas. (...)

El carácter filosófico del Espiritismo está, por lo tanto, en el estudio que hace del Hombre, que es sobre todo Espíritu, de sus problemas, de su origen, de su destino. Ese estudio lleva al conocimiento del mecanismo de las relaciones entre los Hombres que viven en la Tierra, con aquellos que ya se despidieron de ella, temporalmente, debido a la muerte, estableciendo las bases de esa permanente relación y demuestra la existencia, incuestionable, de algo que todo crea y que a todo comanda inteligentemente – DIOS...

«Al definir las responsabilidades del Espíritu –cuando está encarnado (Alma) y también cuando está liberado del envoltorio corporal, el Espiritismo es Filosofía, una regla moral de vida y comportamiento para los seres de la creación, dotados de sentimiento, razón y conciencia.(...)» (3)

El Espiritismo no constituye una religión más, debido a que no tiene cultos establecidos, ni iglesias, ni imágenes, ni rituales, ni dogmas, ni ritos o creencias, ni tampoco jerarquías sacerdotales. Sin embargo, podemos considerarlo en su aspecto religioso cuando establece un lazo moral entre los hombres, conduciéndolos hacia el Creador, a través de la vivencia de las enseñanzas morales de Cristo. Es en su aspecto religioso que «(...) reposa su grandeza divina, por constituir la restauración del Evangelio de Jesús, estableciendo la renovación



definitiva del hombre en dirección a la grandeza de su inmenso futuro espiritual.(...) »(6)

«(...) El Espiritismo pasa de Filosofía a Ciencia cuando confirma, mediante la experimentación, los conocimientos filosóficos que predica y difunde.(...)

Como filosofía trata del conocimiento en relación con la razón, indaga acerca de los principios, de las causas, sondea al Espíritu, en fin, interpreta los fenómenos; como ciencia da pruebas de ellos.»

Los hechos o fenómenos espíritas, es decir, los producidos por los Espíritus libres de los lazos de la materia, son la sustancia misma de la Ciencia Espírita, y su objetivo es el estudio y el conocimiento de esos fenómenos para establecer las leyes que los rigen (...)(4)

«(...) En su aspecto científico y filosófico, la doctrina será siempre un noble campo de investigaciones humanas, tanto como otros movimientos colectivos de naturaleza intelectual, que apuntan al perfeccionamiento de la Humanidad.(...)(5)



FICHA DE NOCIONES

La Doctrina Espírita presenta tres aspectos: el filosófico, el científico y el religioso.

En el aspecto filosófico del Espiritismo se encuadra el estudio de los problemas del origen y del destino del hombre, así como el de la existencia de una inteligencia suprema, causa primaria de todas las cosas.

En el aspecto científico demuestra experimentalmente la existencia del alma y su inmortalidad, principalmente a través del intercambio mediúmnico entre los encarnados y los libres de los lazos corporales.

El Espiritismo no constituye una religión más, debido a que no tiene cultos ni ritos, ni ceremoniales y a que entre sus adeptos ninguno tomó o recibió el título de sacerdote. No obstante, podemos considerarlo en su aspecto religioso cuando establece un lazo moral entre los hombres, conduciéndolos a una ascensión espiritual en dirección al Creador, a través de la vivencia de las máximas morales de Cristo.

El Espiritismo es, pues, (...) una ciencia nueva que revela a los hombres, por medio de pruebas irrefutables, la existencia y la naturaleza del mundo espiritual y las relaciones con el mundo corporal (...)» (1) «... Es al mismo tiempo una ciencia de observación y una doctrina filosófica (...)», que abarca «... todas las consecuencias morales que derivan de esas mismas relaciones». (2)

Mediante las enseñanzas espíritas puede establecerse una diferencia entre Religión, propiamente dicha, y religiones en el sentido de sectas humanas. «Religión, para todos los hombres, debería entenderse como el sentimiento divino que clarifica el camino de las almas y que cada espíritu aprenderá según la pauta de su nivel evolutivo. En este sentido, la Religión es siempre la faz augusta y soberana de la Verdad; sin embargo, a consecuencia del desasosiego que caracteriza su existencia en la Tierra, los hombres se dividieron en numerosas religiones, como si la fe también pudiera tener fronteras (...)» (7)

«(...) La Religión es el sentimiento divino que enlaza al hombre con el Creador. Las religiones son organizaciones de los hombres, falibles e imperfectas como ellos mismos; dignas de todo respeto por el soplo de inspiración superior que las hace surgir, son como gotas de rocío celestial, mezcladas con los elementos de la Tierra donde cayeron.(...)» (8)



FICHA DE EJERCICIOS

RESPONDER

01. Conceptúe la Doctrina Espírita en su aspecto :

Científico : _____

Filosófico : _____

Religioso : _____

02. ¿Por qué el Espiritismo no es considerado una religión constituida?

03. ¿Cómo podría el grupo conceptualizar la palabra Religión según el criterio de la Doctrina Espírita?

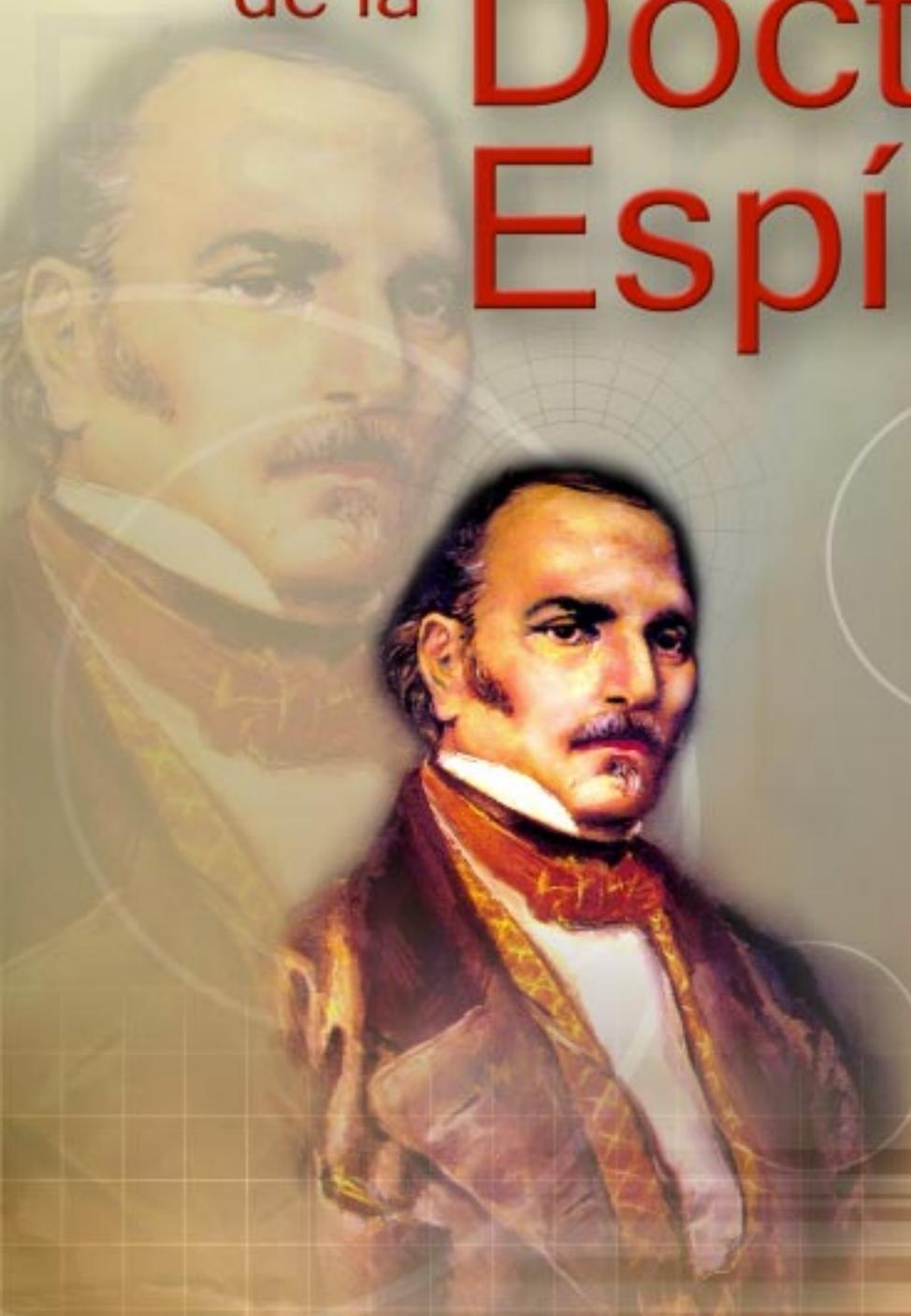
04. Conceptúe la Doctrina Espírita en su triple aspecto.

OBSERVACIÓN: Luego de haber llenado esta ficha, compararla con la «Ficha de Nociones».



Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita



PROGRAMA

II



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org

Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

EXISTENCIA DE DIOS

SUBUNIDAD 1

PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Relatar la evolución de la idea de Dios a lo largo de la historia humana.
- Identificar a Dios como Padre y Creador. (Citar pruebas)

■ «(...) La historia de la idea de Dios nos muestra que ésta siempre estuvo en relación con el grado de intelectualidad de los pueblos y de sus legisladores, correspondiendo a los movimientos civilizadores, a la poesía de los climas, a las razas, al florecimiento de los diferentes pueblos: en fin, a los progresos espirituales de la Humanidad . . .» (5)

■ «. . . Por la obra se reconoce al autor (...) El poder de una inteligencia se juzga por sus obras. Como ningún ser humano puede crear lo que la naturaleza produce, la causa primaria es, por consiguiente, una inteligencia superior a la Humanidad (...)» (2)

■ « (...) Dios es un ser vivo, sensible, consciente.- Dios es una realidad activa. Dios es nuestro Padre, nuestro conductor, nuestro mejor amigo.

■ «(...) Por Él y solamente en Él nos sentiremos felices y verdaderamente hermanos (...)» (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio solicitando al grupo ideas acerca del concepto de Dios a través de los tiempos.
- Pedir a uno de los integrantes que anote en el pizarrón las ideas sugeridas.

DESARROLLO

- Hacer comentarios sobre los conceptos emitidos por el grupo.
- Presentar una lámina que contenga diversos conceptos de Dios en diferentes épocas de la Historia de la Humanidad (ver síntesis No. 2, contenida en esta guía).
- Comparar las ideas expuestas por el grupo con las contenidas en la lámina y promover un intercambio de ideas.
- A continuación, dividir la clase en pequeños grupos y distribuir la síntesis No. 1 para su lectura y respuesta a las preguntas en la guía. (Anexo 01)

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos y realizar la síntesis del asunto.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Lámina
- Síntesis
- Guía de preguntas

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. - KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 . Questão 01.
02. - Questão 09.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 01 . - KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 . ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril». 1983 . Pregunta 01.
02 . - Pregunta 09 .

COMPLEMENTARIAS

03. - DENIS, Léon. Ação de Deus no Mundo e na História. In:____. O Grande Enigma . 6 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1980 . p . 106
04 . - FLAMMARION, Camille. Deus. In:___ . Deus Na Natureza. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 4 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1979 . p. 383 – 384
05 . - p. 385



PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

Allan Kardec colocó al principio de «El Libro de los Espíritus», un capítulo que trata exclusivamente de Dios. Con eso pretendió expresar que el Espiritismo se basa, en primer lugar, en la idea de un Ser Supremo.

Los Espíritus definieron a Dios como «(. . .) la Inteligencia Suprema, causa primaria de todas las cosas.» (1) Mientras tanto, en ese conjunto inmenso de mundos y cosas que constituyen el Universo, es tal la grandeza, la magnitud y son tales el orden y la armonía, que todo eso, que está infinitamente por sobre la capacidad del hombre, solo puede ser atribuido a la omnipotencia creadora de un ser soberanamente inteligente y sabio, que es ineludiblemente el Creador de todo cuanto existe.

Sin embargo, Dios no puede ser percibido por el hombre en su divina esencia. Aún después de liberarse de los lazos corporales, disponiendo de facultades perceptivas menos materiales, el Espíritu imperfecto no puede tampoco percibir totalmente la naturaleza divina.

Puede, no obstante, el hombre, aun en la condición de relativa inferioridad en la que se encuentra, tener pruebas convincentes de que Dios existe, provenientes de dos diferentes caminos, que trascienden los de los sentidos: el de la razón y el del sentimiento.

Racionalmente, no es posible admitir un efecto sin causa. Contemplando el Universo inmenso, la extensión infinita del espacio, el orden, y la armonía a los que obedece la marcha de los innumerables mundos; contemplando además los seres de la naturaleza, los minerales con sus admirables formas cristalinas, el reino vegetal con su exuberancia y con una variedad de plantas casi infinitas, los animales con sus portes altivos o la fragancia de ciertas aves y las miríadas de insectos; sondeando también el mundo microscópico con incontables formas unicelulares, toda esta inmensidad, profusión y belleza nos obligan a creer en Dios, como causa ineludible. Pero si preferimos contemplar solamente lo que es nuestro cuerpo, ¡cuanta armonía descubriremos también en nuestro ropaje físico, en las funciones que se ejercen independientes de nuestra voluntad con un ritmo perfecto! En las maravillas que son nuestros sentidos; los ojos admirablemente dispuestos para recibir la luz reflejada en los cuerpos, condicionando en el plano físico la percepción de los objetos y de los colores; el oído, deliberadamente estructurado para la percepción de sonidos, melodías y grandiosas sinfonías; el olfato, el gusto, el tacto, son otros tantos sentidos que nos permiten tener información acerca de la naturaleza de las cosas. Toda esa perfección, la armonía de la creación de un ser supremamente inteligente y sabio, al cual llamamos Dios.



Por el sentimiento más que por el razonamiento, el hombre puede comprender la existencia de Dios. No obstante, existe en el hombre, desde el más primitivo hasta el más civilizado, la idea innata de la existencia de Dios. De manera que por sobre el razonamiento lógico, nos da prueba de la existencia de Dios la intuición que tenemos de Él. Y Jesús, al enseñarnos a orar, nos lo reveló como Padre: «Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre (...)»

Por lo tanto, el Espiritismo tiene en la existencia de Dios el más grande de sus principios, ubicado en la base misma de la Doctrina. Sin pretender dar al hombre el conocimiento de la naturaleza íntima de Dios, se permite argumentar que prueba su existencia la realidad palpitante y viva del Universo. Si éste existe, ha de tener un divino autor.

«(...) La historia de la idea de Dios nos muestra que ésta siempre estuvo en relación con el grado de intelectualidad de los pueblos y de sus legisladores, correspondiendo a los movimientos civilizadores, a la poesía de los climas, a las razas, al florecimiento de los diferentes pueblos; en fin, a los progresos espirituales de la Humanidad. Si desconocemos por el curso de los tiempos, asistimos sucesivamente a los decaimientos y tergiversaciones de esa idea imperecedera que, fulgurante algunas veces y otras eclipsada, puede, sin embargo, ser siempre identificada en los acontecimientos de la Humanidad». (5)

Por los movimientos revolucionarios que gradualmente fueron transformando la mentalidad de la sociedad humana, a costa de las ideas, opiniones y conceptos emitidos por los sabios, filósofos, científicos o religiosos, podemos decir que si por un lado «la ignorancia había humanizado a Dios . . . la ciencia lo diviniza (...)» (4) por otro.

«(...) En tiempos pasados, Dios fue hombre; hoy Dios es Dios El Ser Supremo, creado a la imagen del hombre, hoy ve desvanecerse poco a poco esa imagen, sustituida por una realidad sin forma En otros tiempos Júpiter empuñaba el rayo, Apolo conducía el Sol, Neptuno era el señor de los mares En la idolatría de los budistas, Dios resucitaba un muerto sobre la tumba de un santo, hacía hablar al mudo, oír al sordo, crecer a una encina en una noche, emerger del agua a un ahogado. . . . develaba al extático las zonas del tercer cielo, conservaba sano y salvo a un mártir en medio de las llamas; en un abrir y cerrar de ojos, transportaba a un predicador a cien leguas de distancia y derogaba, a cada momento, sus propias eternas leyes(...)

La mayoría de los creyentes conceptúan a Dios como un superhombre que, lejos de nosotros, está sentado sobre nuestras cabezas, presidiendo nuestros actos (...) « (4)



En realidad, poco sabemos acerca de la naturaleza divina. « . . . Él no es el Varuna de los Arios, el Elim de los Egipcios, el Tien de los Chinos, el Ahura Mazda de los Persas, el Brama o Buda de los Indios, el Jehová de los Hebreos, el Zeus de los Griegos, el Júpiter de los Latinos, ni aquel a quien los pintores de la Edad Media entronizaron en la cúspide de los cielos.

Nuestro Dios es un Dios todavía desconocido, como lo era para los Vedas y para los sabios del Areópago de Atenas . . . » (5) No obstante, en el estado evolutivo en el que nos encontramos podemos sentir « . . . que Dios no es una abstracción metafísica, un ideal que no existe, ... No, activa. Dios es nuestro corazón. Él nos esclarecerá con su luz, nos infundirá animo con su amor, expandirá sobre nosotros su alma inmensa, su alma rica de todas las perfecciones; por Él y solamente en Él nos sentiremos felices y verdaderamente hermanos, fuera de Él solo encontraremos oscuridad, incertidumbre, decepción, dolor y miseria moral (...)» (3)

Tal es el concepto que nuestra inteligencia, en la fase evolutiva en que se encuentra, pueda formarse acerca de Dios.



GUÍA DE PREGUNTAS PARA EL TRABAJO EN GRUPO

01. - Dos caminos conducen a la convicción de la existencia de Dios: el de la razón y el del sentimiento.

Teniendo en cuenta esa afirmación responda:

- ¿Cuáles son las pruebas de la existencia de Dios que nos señala la razón?
- ¿Cómo, a través de los sentimientos, podemos admitir la existencia de Dios?

02. - El Espiritismo, sin pretender dar al hombre el conocimiento de la naturaleza íntima de Dios, se permite argumentar que prueba su existencia la realidad palpitante y viva del Universo. Si éste existe habrá de tener un divino autor, a quien Jesús nos reveló como Padre. Basándose en el texto leído y en sus conocimientos responda:

- Para la evolución del pensamiento religioso, ¿qué consecuencias tuvo el concepto de Dios como «Padre»?
- En la actualidad, ¿qué concepto de Dios nos da la Doctrina Espírita?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD I

EXISTENCIA DE DIOS

SUBUNIDAD 2

ATRIBUTOS DE LA DIVINIDAD

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Enumerar algunos atributos de Dios.
- Aclarar el significado de esos atributos.

IDEAS PRINCIPALES

- «Dios es Eterno ,es decir, no tuvo principio y no tendrá fin. . . . Si supusiéramos para ÉL un principio o un fin, podríamos concebir una entidad que existiera antes de ÉL y capaz de sobrevivirlo, y así sucesivamente hasta el infinito.
- «Dios es Inmutable. Si estuviera sujeto a transformaciones, las leyes que rigen el Universo no tendrían estabilidad alguna.
- «Dios es Inmaterial, es decir, su naturaleza difiere de todo lo que llamamos materia. De otro modo, no sería inmutable, pues estaría sujeto a las transformaciones de la materia (...)
- «Dios es Omnipotente. Si no poseyese el poder supremo, siempre se podría concebir a una entidad más poderosa (...)
- «Dios es Soberanamente Justo y Bueno (...) La soberana bondad implica la soberana Justicia.
- «Dios es Infinitamente Perfecto. Es imposible concebir a Dios sin infinitas perfecciones. (...)» (1)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio preguntando el significado de la palabra atributo y anotar las respuestas en el pizarrón.
En relación con Dios, ¿en qué grado están sus atributos?

DESARROLLO

- Dividir la clase en tres grupos y orientarlos en la ejecución de las siguientes tareas:

GRUPO 1

Leer los items 8 y 10, Capítulo II del libro «La Génesis» y responder:

¿Por qué el hombre no conoce la naturaleza divina?

¿Por qué se dice que Dios es eterno?

GRUPO 2

Leer los items 11, 12 y 13, Capítulo II de «La Génesis» y decir:

¿Cómo explicar la inmutabilidad, la inmaterialidad y la omnipresencia de Dios?

GRUPO 3

Leer los items 14, 15 y 16, Capítulo II de «La Génesis» y explique por qué:

Dios es soberanamente justo y bueno.

Dios es infinitamente perfecto.

Dios es único.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y aclarar dudas.
- Realizar la integración del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Estudio en grupo con libro-texto

RECURSOS

- Libro-texto.
- Lápiz y papel.
- Diccionario de la lengua.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas para cada uno de los grupos.



BÁSICAS

- 01 . - KARDEC, Allan. Deus. In:___ . A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1982 . Itens 10 – 16 .
- 02 . - O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 . Questão 10.
- 03 . - Questão 11
- 04 . - Questão 13
- 05 . - Questão 14
- 06 . - Questão 15
- 07 .- Questão 16

PARA LA TRADUCCIÓN

- 01 . - KARDEC, Allan. Dios . En:___ . La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril» , 1981
- 02 . - El Libro de los Espíritus . Trad. de Alberto Giordano. 3 . de. Buenos Aires, Editora «18 de Abril» . 1983. pregunta 10 .
- 03 . - Pregunta 11
- 04 . - Pregunta 13
- 05 . - Pregunta 14
- 06 . - Pregunta 16

COMPLEMENTARIAS

ATRIBUTOS DE LA DIVINIDAD

El hombre solo puede formarse una muy imperfecta idea acerca de los atributos de la Divinidad. Atributos son cualidades que caracterizan al ser y están evidentemente, en relación con su naturaleza íntima. Por lo tanto, para que tuviéramos una idea completa de los atributos divinos, deberíamos conocer integralmente su esencia. El hombre puede comprender a Dios a través de la razón, así como del sentimiento innato que le da la intuición de su existencia; pero no puede percibirlo de la manera como se perciben las cosas materiales. Interrogados por Allan Kardec respecto a la posibilidad de que el hombre comprendiera la naturaleza íntima de Dios, los Espíritus respondieron categóricamente: «No, le falta el sentido para eso» (2)

Al no poder abarcar, el hombre por su carencia perceptiva, todos los atributos divinos de la absoluta perfección, puede, sin embargo, formarse una idea de algunos, exactamente aquellos de los que no pueden faltar a Dios. En esos atributos, que vamos seguidamente a enumerar, Él tiene que ser perfecto, poseer en grado supremo todas las perfecciones y ser en todas infinito.

« (...) La razón en efecto, os dice que Dios debe poseer en grado supremo esas perfecciones, ya que si alguna le faltase o no fuese infinita, el no sería superior a todo, no sería por consiguiente, Dios (...)» (4)

Dios es Espíritu - el supremo Espíritu. Absolutamente perfecto, no es comparable con ningún otro ser, por estar infinitamente por encima de todos; al poseer sabiduría y poder infinitos, está velando, omnipresente, a todo el Universo, y a todo comunica, omnipotente, su influjo y su voluntad.

01. – **Dios es eterno**, no tiene principio, existe y existió siempre. Nos resulta difícil concebir algo que no haya tenido principio. Pero eso ocurre en relación con las criaturas. Dios es el creador de todo, independiente y absoluto. La criatura es finita, Dios es Infinito.

Si Dios «(...) hubiera tenido principio, habría salido de la nada (...)» (4) Lo que es absurdo, pues de la nada no puede salir cosa alguna, «o entonces, también Habría sido creado por un ser anterior. (...)»(4) Dios ya no sería, por consiguiente, lo Absoluto. «Es así - dice: Kardec - que, gradualmente, nos remontamos a lo infinito y a la eternidad. (...)» (4)

02. – **Dios es inmutable**, si no fuese así, el Universo no tendría estabilidad, porque las leyes que lo rigen estarían sujetas a variaciones. Sin embargo, lo que se verifica es lo



contrario - por todas partes y en todo, la estabilidad y la armonía.

03. - **Dios es inmaterial.** Su naturaleza difiere de todo lo que conocemos como materia. Por eso es absolutamente invisible, intangible, en fin, inaccesible a cualquier percepción sensorial . «(...) De otro modo, Él no sería inmutable, porque estaría sujeto a las transformaciones de la materia (...)» (4)

04. - **Dios es Único.** No hay Dioses, sino solamente un Dios, soberano del Universo, creador absoluto e increado infinito y eterno. « . . . Si hubiese muchos dioses no habría unidad de miras, ni unidad de poder en el ordenamiento del Universo (...)» (4)

05. - **Dios es Omnipotente.** Su voluntad es Soberana y prevalecen siempre sus designios sabios y justos. «(...) Él lo es porque es único. Si no dispusiera del soberano poder, habría algo más poderoso o tan poderoso como Él y entonces no habría hecho todas las cosas. Las que no hubiera hecho serían obra de otro Dios.

06.- **Dios es soberanamente justo y bueno.** En todo y en todas partes aparecen la bondad y la justicia de Dios, en la providencia con la que a través de leyes perfectas asiste a sus criaturas, siempre que éstas se sometan a sus designios sabios y no se rebelen contra esas leyes, reguladoras del ritmo del Universo tanto como del funcionamiento de la vida del hombre. (...) La sabiduría providencial de las leyes divinas se revela, así en las cosas más pequeñas como en las más grandes y esa sabiduría no nos permite tener dudas, ni de la justicia ni de la bondad de Dios». (4)

Entre los atributos que anteceden se destaca la inmaterialidad. Por considerar a Dios absolutamente inmaterial es que el Espiritismo rechaza «in totum» el panteísmo, doctrina que, en vez de un ser diferente y omnipresente en el Universo, por su infinito poder de irradiación - lo considera como (...) «la resultante de todas las fuerzas y de todas las inteligencias del Universo reunidas (...)» (5) También según la misma doctrina « (...) todos los cuerpos de la naturaleza, todos los seres, todos los globos del Universo serían partes de la Divinidad y constituirían, en conjunto la propia Divinidad (...)» (6)

La razón rechaza tal absurdo y Kardec argumenta, respecto a ella, con gran lucidez:

«(...) Esta doctrina hace de Dios un ser material que, a pesar de estar dotado de suprema inteligencia, sería en grande lo que nosotros somos en pequeño. Ahora, como la materia se transforma incesantemente, si Dios fuese así no habría ninguna estabilidad; se hallaría sujeto a todas las vicisitudes, así como a todas las necesidades de la Humanidad; le faltaría uno de



los atributos esenciales de la Divinidad: la inmutabilidad. (...)

La inteligencia de Dios se manifiesta en sus obras así como la de un pintor en sus cuadros; pero las obras de Dios no son Dios, como el cuadro no es el pintor que lo concibió y ejecuto». (7)

Dios es Espíritu, repitámoslo. Lo afirmó Jesús en su coloquio con la Samaritana, cuando agregó también que es en Espíritu y verdad que deben adorarlo los hombres. Su esencia íntima no puede percibirla el hombre porque le falta el sentido para eso, conforme con la respuesta de los Espíritus a la argumentación de Kardec.

No obstante, el codificador, evidenciando una elevada inspiración que vibraba en él y una lucida esperanza, volvió a preguntar:

« Será dado al hombre comprender algún día el misterio de la Divinidad». (3)

A lo que los Espíritus, solícitos, respondieron:

«Cuando ya no tenga el Espíritu oscurecido por la materia. Cuando por su perfección se haya aproximado a Dios, lo verá y lo comprenderá (...)» (3)

De tal manera, en la propia idea de Dios como esencia puramente espiritual y en la posibilidad de llegar a verlo un día y a comprenderlo - cuando haya llegado a ser Espíritu puro y perfecto – está delineada para el hombre toda una perspectiva de trabajo y de esperanza: de peldaño en peldaño progresará y al evolucionar espiritualmente adquirirá nuevos y más perfectos sentidos, hasta conquistar un sentido puramente espiritual que le permitirá ponerse en relación con Dios, viéndolo, oyéndolo, y comprendiendo, su Divina Voluntad.

Jesús, en cuyo testimonio debemos creer, cuando afirmó que todo lo que hacía o decía no era de sí mismo, sino que reflejaba la voluntad del Padre, como Espíritu puro y perfecto que es, tiene esa incomparable felicidad de auscultar la voluntad divina a través del delicadísimo sentido que le otorgan su pureza y su perfección.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

EXISTENCIA DE DIOS

SUBUNIDAD 3

LA PROVIDENCIA DIVINA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de «Providencia Divina».
- Explicar cómo se realiza la acción providencial de Dios sobre todas las criaturas.

IDEAS PRINCIPALES

- «La Providencia es la solicitud de Dios para con sus criaturas. Él está en todas partes, todo lo ve, preside a todo, aún las cosas más mínimas. En esto consiste la acción providencial. (...)» (1)
- « (...) Para extender su solicitud a todas las criaturas, no precisa Dios dirigir su mirada desde lo alto de la inmensidad. Nuestras oraciones, para que Él las oiga, no precisan transponer el espacio, ni ser dichas con vos retumbante, puesto que estando continuamente a nuestro lado, nuestros pensamientos repercuten en Él. Nuestros pensamientos son como los sonidos de una campana, que hacen vibrar todas las moléculas de aire del ambiente.» (2)



INTRODUCCIÓN

- Como introducción al tema presentar una lámina con las palabras «Providencia Divina» (la frase puede ser escrita en el pizarrón).
- Pedir a los participantes que emitan ideas sobre el sentido de esas palabras.

DESARROLLO

- Hacer un breve comentario sobre las ideas emitidas.
- Una vez dividida la clase en tres o cuatro grupos, solicitar:
 01. - Lectura y discusión de los items 24 y 27 del capítulo 2, del libro «La Génesis»
 02. - Resumen del asunto.
 03. - Emisión de un parecer de cómo se realiza la acción providencial de Dios.
 04. - Un concepto sobre «Providencia Divina»

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones dadas por los grupos y aclarar dudas.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo con libro-texto.

RECURSOS

- Lámina (o pizarrón y tiza).
- Libro-texto

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes expresan correctamente el concepto de: «Providencia Divina» y explican cómo se realiza la acción Providencial.



BÁSICAS

01. - KARDEC, Allan . Deus . In___, A Gênese . Trad . de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 20.
02. - ___, Item 24 .

PARA LA TRADUCCIÓN

01. - KARDEC, Allan. Dios. En:___ . La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard . Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril» , 1981 . Item 20.
02. - _____. Item 24 .

COMPLEMENTARIAS

03. - DENIS, Léon . Livre Arbitrio e Providência. In:____. Depois da Morte. Trad. De João Lourenço de Souza. 15 . ed. Rio de Janeiro, FEB. 1989. p. 234 – 244.

PARA LA TRADUCCIÓN

03. – DENIS, Léon. Después de la Muerte. Trad. de Cesar A. Comet. 3 . ed. Buenos Aires, Editorial Kier. 1967.



PROVIDENCIA DIVINA

Providencia es, en este mundo, todo lo que se hace disponiendo las cosas, de modo que se realicen objetivos de orden y armonía, tendiendo al bien y la felicidad de las criaturas, con la plena satisfacción de sus reales necesidades, sean físicas o espirituales.

Dios, en relación con sus criaturas, es la Providencia misma en su más alta expresión, infinitamente por encima de todas las posibilidades humanas. La Providencia Divina se manifiesta en todas las cosas, está inmanente en el Universo y se ejerce a través de leyes admirables y sabias. Todo fue dispuesto por el amor del Padre, soberanamente bueno y justo, para el bien de sus hijos: Desde las más elementales previsiones para el mantenimiento de la vida orgánica y su transmisión, garantizando la perpetuación de la especie, hasta concederle la facultad superior del libre albedrío, que da al hombre el mérito de la conquista consciente de la felicidad, por la práctica voluntaria del bien y la libre búsqueda de la verdad. Dios todo lo hizo y hace el bien a sus criaturas. Imprimió en sus conciencias las leyes morales de trabajo, reproducción, conservación y destrucción, ésta última no abusiva sino equilibrada; como también la Ley de Sociedad, obedeciendo a la cual, deben organizarse en familias ò en más amplias comunidades sociales, en cuyo seno van a cumplir deberes, ligados todos a tales Leyes Morales y además a las de progreso, igualdad y libertad, en su justo y más elevado sentido y sobre todo, a la Ley de Justicia, Amor y Caridad. De esta manera Dios propicia al hombre la construcción de su propia felicidad por medio de la libre observancia de esas Leyes y el cumplimiento de los correspondientes deberes, y es infeliz tan solo cuando no los cumple ó no está en armonía con ellas. El hombre hace todo lo que quiere, valiéndose del libre albedrío que la Divina Providencia le confiere para construir activa y meritoriamente su destino; pero es también plenamente responsable por los actos practicados, debiendo asumir todas las consecuencias que de ellos provengan, sean éstas felices o infelices. Entonces, parecen oponerse la Providencia Divina y el libre albedrío humano. ¡Por cierto que no! Dios concede el libre albedrío al hombre para que agregue a su felicidad el mérito de la iniciativa y espontaneidad, en el trabajo, en la búsqueda del propio bien, en la libre elección del camino recto para conseguirlo. A todo, Dios provee realmente, pero no quiere que su criatura esté inactiva, recibiendo pasivamente la gracia divina, y sí que la busque por sí misma, conquistando a través de perseverantes esfuerzos la felicidad y el progreso. «(...) Por el uso de su libre albedrío el alma determina su propio destino, prepara sus alegrías o dolores. No obstante, en el curso de su marcha – durante las pruebas amargas o en el seno de la lucha ardiente de las pasiones – jamás le será negado el socorro divino. Nunca debe desfallecer, pues, por más indigna que se juzgue desde que despierta en



ella la voluntad de regresar al buen camino, a la vía sagrada, la Providencia le dará auxilio y protección.

La Providencia es el espíritu superior, es el ángel que vela sobre el infortunio, es el consolador invisible, cuyas aspiraciones devuelven el ánimo al corazón helado por la desesperación, cuyos fluidos vivificantes sustentan al viajero postrado por la fatiga; es el faro encendido en medio de la noche, para la salvación de los que van a la deriva sobre el mar tempestuoso de la vida. Además, la Providencia es, principalmente, el amor divino derramándose a raudales sobre sus criaturas. ¡Qué solicitud, qué previsión en ese amor!...

El alma es creada para la felicidad pero, para poder apreciar esa felicidad, para conocer su justo valor, debe conquistarla por sí misma, y para eso es preciso que desarrolle las potencias encerradas en su intimidad. Su libertad de acción y su responsabilidad aumentan con su elevación, porque cuanto más se esclarece, más puede, y debe hacer compatible el ejercicio de sus fuerzas personales con las leyes que rigen el Universo.

Por lo tanto, la libertad del ser se ejerce dentro de un círculo que está limitado: de un lado por las exigencias de la ley natural, que no puede sufrir ninguna alteración ni perturbación en el orden del mundo; del otro por su propio pasado, cuyas consecuencias van retrocediendo a través de los tiempos, hasta la completa reparación. En ningún caso el ejercicio de la libertad humana puede entorpecer la ejecución de los planes divinos; de lo contrario, el orden de las cosas sería a cada instante perturbado. Por sobre nuestras percepciones limitadas y variables, el orden inmutable del Universo perdura y se mantiene. Casi siempre juzgamos que es un mal aquello que para nosotros es el verdadero bien. Si el orden natural de las cosas tuviera que adaptarse a nuestros deseos, ¡qué horribles alteraciones no resultarían de ello?

El primer uso que el hombre haría de la libertad absoluta sería para apartar de sí las causas de sufrimiento y para asegurarse, de inmediato, una vida feliz. Ahora bien, si hay males que la inteligencia humana tiene el deber de conjurar, de destruir – por ejemplo los que son provenientes de la condición terrenal – hay otros, inherentes a nuestra naturaleza moral, que solamente el dolor y la comprensión pueden vencer; tales son los vicios. En estos casos, el dolor se transforma en una escuela o, más bien, en un remedio indispensable: las pruebas sufridas no son más que distribución equitativa de la justicia infalible.» (3)

Pero la Providencia Divina, en relación con la humanidad terrestre, también se manifestó cuando Dios nos encomendó a Jesús, como discípulos a un Maestro y como



ovejas a un Pastor. ¡Con qué solicitud y paciencia infinitas Él ha estado enseñándonos y conduciéndonos desde entonces, a través de siglos y miles de años! No estamos en ningún momento desamparados, ni abandonados a nuestra propia suerte.

Divina Providencia, que nos acompaña a través de vidas sucesivas, para alcanzar nuestro progreso y nuestra ascensión, aún cuando nos hace sufrir - pues si por nuestra culpa y el mal ejercicio del libre albedrío estuviéramos de hecho sufriendo, por fuerza de la Ley; las consecuencias de nuestros excesos, por la misma Ley seremos devueltos a la paz y a la felicidad, beneficiados por el dolor que redime, enriquecidos de experiencia y de sabiduría - desde el momento en que te reconocemos y tomamos conciencia de tu inmanencia en una Ley sabia y soberana, que establece todo para nuestro bien, ¡loamos a Aquél de quien emanamos, en la inmensidad de Su Justicia y de Su Amor!



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU.

SUBUNIDAD 2

PRUEBAS DE LA EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar pruebas de la existencia y la supervivencia del espíritu.
- Nombrar investigadores que comprobarán la existencia y la supervivencia del espíritu.

■ «Los fenómenos físicos se presentan bajo las más variadas formas (...). Bajo la acción de una voluntad poderosa consiguen descomponer y volver a componer la materia más compacta. Es lo que demuestra el fenómeno de los «apports», ó los transportes de flores, frutos y otros objetos a través de las paredes, en aposentos cerrados. (...)» (2)

■ «De todas las manifestaciones espíritas, las más simples y frecuentes son los ruidos y golpes. (...)» (1) No obstante, la escritura directa, la levitación de personas y objetos, el fenómeno de voz directa, las materializaciones son otras tantas manifestaciones de efectos físicos que prueban la existencia y supervivencia de los espíritus.

■ Existieron (y existen) varios investigadores que a través del trabajo serio y disciplinado probaron la inmortalidad del espíritu. Entre ellos citamos a William Crookes (materializaciones), Alexandre Aksakof y F. Zollner (desmaterialización), Arthur Finlay (voz directa), Paúl Gibier (levitación), etc.



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio presentando una lámina que contenga nombres de algunos investigadores y las principales pesquisas por ellos realizadas, con el fin de probar la existencia y la supervivencia del espíritu.

DESARROLLO

- Hacer comentarios acerca del trabajo realizado por estos investigadores.
- A través de una exposición dialogada citar las principales pruebas de la existencia y supervivencia del espíritu, por la mediumnidad de efectos físicos (ver síntesis).
- Promover un diálogo, procurando dar el significado correcto de los fenómenos de transporte, levitación, materialización y desmaterialización.
- Proponer un trabajo en grupo para responder a las preguntas que se encuentran en la guía del anexo.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos, promover un debate general y realizar la síntesis final del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Trabajo en Grupo.

RECURSOS

- Lámina.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 83.

PARA LA TRADUCCION.

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». 1983. Item 83.

COMPLEMENTARIAS

02. DENIS, Léon. Fenômenos Espontâneos. Casas – Mal- Assombradas. Tiptologia. In... No. Invisível Trad. de Leopoldo Cirne. 9.ED ed. Río de Janeiro, FEB, 1981.p.202-203.

PARA LA TRADUCCIÓN

02. DENIS, León. En lo Invisible. México, Editorial Orión, 1954.



PRUEBAS DE LA EXISTENCIA Y DE LA SUPERVIVENCIA DE LOS ESPÍRITUS

Aparentemente somos tan solo el cuerpo con el que vivimos en este mundo. Ahora bien, todo indica, y el análisis químico lo demuestra, que nuestro cuerpo está formado exclusivamente de materia, como los demás cuerpos de la naturaleza. Es verdad que esa materia recibe además el flujo energético de una sustancia organizadora sutilísima-el principio vital-, absorbida naturalmente por el organismo, que le comunica el dinamismo en virtud del cual se realizan todas las funciones vitales; principio que existe, además, también en los otros seres vivos, vegetales y animales.

Pero el análisis consciente y una observación más profunda, muestran que en el hombre existe algo más que materia y principio vital. El hombre piensa, tiene conciencia plena de su existencia; relaciona ideas, establece conceptos, elabora juicios, construye razonamiento, saca conclusiones y, sirviéndose de un instrumento maravilloso que es el lenguaje, comunica eso a sus semejantes. Nada que tan solo se parezca a esto ocurre en el mineral bruto, en la roca inerte, como tampoco en ningún vegetal del más espléndido y frondoso árbol, en el más bello y florido «Flanboyant», así como no existe en los animales, ni aún en aquellos en los que ya aparecen algunos indicios de inteligencia y afectividad; pero en los cuales, en realidad, sólo existen sensaciones, vagas percepciones, actividades puramente instintivas y una inteligencia muy rudimentaria. En el hombre, no obstante, la inteligencia está elaborada, cultivada, plenamente desarrollada, es superior: piensa y en él brilla la luz de la razón.

«Cogito, ergo sum» – escribió Descartes; «Pienso, luego existo» (si se traduce de manera rigurosamente literal). Sin embargo lo que debía estar en el razonamiento del gran filósofo no puede ser otra cosa que la siguiente idea: pienso. Ahora bien, la materia por sí misma no piensa; luego existe en mí, además del cuerpo material algo más que es el agente de mi pensamiento en virtud de lo cual existe como ser inteligente y tengo plena conciencia de mi existencia. Es un razonamiento perfectamente lógico y conforme con la más pura razón humana. Debería ser suficiente para que en el hombre no existiese ninguna duda al respecto de que en él vive esencialmente un espíritu; es decir, un ser inmaterial y sin embargo real, independiente del cuerpo y que lo sobrevive; y solamente a él son inherentes las facultades superiores de la inteligencia y la razón. Además existen otras facultades en el hombre que nada tienen que ver con la materia, que son funciones de una conciencia individual superior, resultando en todas el sentido moral. No obstante, hay muchos que no creen en la realidad de su propia existencia, la de espíritu, que es inmortal. Si hay incrédulos, que viven negando



o talvez, solamente en dudas, pues en el fondo de su ser deben tener la misma aspiración, natural aspiración de toda criatura: no morir. Entonces Dios en su infinita bondad y amor, como Divina Providencia, concedió al hombre, con las manifestaciones espíritas, las pruebas cabales de que en él vive un espíritu y de que ese espíritu sobrevive a la muerte.

Manifestaciones de espíritus han ocurrido en todos los tiempos, desde la más remota antigüedad, pero con carácter excepcional o consideradas de origen sobrenatural.

Sus verdaderas causas sólo eran conocidas por los iniciados, en los llamados misterios de los templos, de las antiguas civilizaciones. Las escrituras sagradas están llenas de esos hechos. Individuos excepcionales – los profetas – servían de intermediarios entre los espíritus y los hombres y anunciaban muchas cosas como expresiones de la voluntad de Dios; y una de las cosas anunciadas entonces fue que vendría el tiempo en que esa facultad de intermediación se generalizaría, dando lugar a manifestaciones que ocurrirían, irrefrenables, por todas partes para sacudir las conciencias y los corazones de los hombres, despertándolos a la gran realidad de un mundo espiritual. La profecía se cumplió y, luego de algunos casos aislados, de unos pocos precursores que no tuvieron mayor repercusión, ocurrieron en los Estados Unidos de Norte América, hechos notables que llamaron rápidamente la atención. Producidos inicialmente en la aldea de Hydesville, rápidamente se propagaron a la ciudad de Rochester y a otras importantes ciudades de América del Norte; de allí se expandieron por toda Europa, llegando primero a Inglaterra, Francia, y Alemania; ocurrieron en todas partes y desde entonces son irrefrenables los hechos espíritas.

¿Qué hechos son esos? Antes son fenómenos que consisten en efectos físicos diversos: ruidos, que dan la sensación de rasguños, estallidos, golpes o pasos, producidos en puertas, paredes, pisos, sin causa física conocida; proyección ó desplazamiento (transportes) de objeto de diversas formas y naturalezas- piedras, ropas, utensilios domésticos, joyas, monedas, alimentos y hasta flores- a través de paredes, puertas y ventanas cerradas; movimientos de objetos sin contacto visible, ya sean livianos o pesados, incluyendo muebles, mesas, sillas, armarios, mostradores, etc.

La simple producción de esos efectos físicos nada probaría, por sí misma, en cuanto a la existencia de los espíritus; debido a que los efectos podrían ser producidos por otras fuerzas naturales y desconocidas; pero el hecho singular de que la causa productora de los mismos se revela asociada a una inteligencia que dirige la acción, y que esa inteligencia es capaz de mostrar que el alma de un muerto, dando evidentes señales de identificación,



prueba que su verdadera causa son los Espíritus. Existe la supervivencia del alma humana, que no es otra cosa que un espíritu encarnado y está ampliamente demostrada por los hechos

espíritas, investigados con todo rigor científico por numerosos y eminentes sabios e investigadores del siglo pasado y de este siglo. Luego de serias investigaciones, los sabios, escépticos al principio, se rindieron a la evidencia de que la vida continua más allá de la tumba y de que las almas de aquellos que murieron en este mundo, pueden venir a comunicarse con los hombres, con los seres queridos que dejaron la tierra y, asimismo con espíritus especialmente delegados por los superiores designios de Dios, para la misión de traerles la revelación de esa verdad.

A tal punto quedó eso demostrado en las experimentaciones de los sabios, que uno de ellos, ubicado entre los más eminentes del siglo pasado, Alfred Russell Wallace- hizo esta categórica afirmación: «El Espiritismo está bien demostrado como la ley de gravedad».

En su rápida difusión por todo el mundo, los fenómenos surgidos en Hydesville llegaron también a Francia y allí se generalizaron, asumiendo sobre todo la modalidad de las llamadas mesas giratorias o sea, mesas que se movían sin causa justa aparente, pero bajo la influencia de una fuerza desconocida, al parecer emanada de ciertas personas especialmente dotadas. Pero las mesas también eran parlantes en el sentido que respondían inteligentemente por medio de interrupciones, seguidas de ciertos números de golpes convencionales de unas de las patas, a las preguntas formuladas por las personas presentes en el lugar donde se producía el fenómeno. Fue exactamente ese carácter de inteligente que asumiera el fenómeno, lo que lleva al profesor Hippolyte León Denizard a interesarse en él e inmediatamente después a dedicarse profundamente a su estudio, así como a los demás fenómenos espíritas, deduciendo de ellos todas las consecuencias filosóficas, morales y religiosas que llevan implícitas, con el auxilio de los propios espíritus, cuyas enseñanzas ordenadas y codificadas por él, llegaron a constituir el admirable cuerpo de la Doctrina Espírita, concretada en «El Libro de los Espíritus», que publicara en primera edición el 18 de Abril de 1857. Como se sabe, el profesor Rivail adoptó entonces el seudónimo de Allan Kardec.

Allan Kardec escribió otro libro complementario del primero – «El Libro de los Médiums» _ cuya segunda parte – De Las Manifestaciones Espíritas – está totalmente dedicada al estudio minucioso de esas manifestaciones, es decir, de toda fenomenología



Espírita. «El Libro de los Médiums» es la primera de sus obras que debe consultarse sobre ese importante asunto y, como obra general, no existe ninguna otra que la supere. La sigue inmediatamente el Libro de León Denis «En lo Invisible». Suceden a éstas numerosas obras, ya sean generales, tratando de toda la fenomenología o particulares, es decir, tratando de determinados fenómenos. Bajo este último aspecto vale citar, solamente como ejemplos, los libros siguientes: de William Crookes, «Hechos Espíritas» en el que son estudiados fenómenos de efectos físicos y especialmente el fenómeno de materialización del espíritu Katie King, con el auxilio de las mediumnidades de Daniel D.Home y de Florence Cook; de Fiedrick Zollner, «Pruebas Científicas sobre la Supervivencia» en el que ese sabio físico y astrónomo alemán relata sus experiencias con la médium Henni Slade, inclusive el extraordinario fenómeno de desmaterialización, haciendo posible la penetración de cuerpos materiales por otros y la escritura directa sobre una superficie, sin ningún intermediario material; de Arthur Findlay, «Al Borde de lo Etéreo», donde son relatados admirables fenómenos de voz directa por intermedio de Johan C. Sloan; finalmente el libro de Oliver Lodge «Raymond» en el que ese sabio físico inglés describe experiencias con diversos Médiums, a través de los cuales pudo constatar, con todas la evidencias, la manifestación de su hijo Raymond Lodge, joven Ingeniero muerto en 1915, a los 26 años, en una trinchera de Flandes, Bélgica, durante la guerra que se extendió desde 1914 a 1918, habiendo proporcionado claras señales de identificación de su personalidad individual.

Vaga y confusamente al principio, en los fenómenos de las casas encantadas, la personalidad oculta comienza a afirmarse en la Tiptología y después en la escritura ; adquiere caracteres precisos en la incorporación mediúmnica y se hace tangible en las materializaciones .En ese orden es que se han desarrollado los hechos, multiplicándose, a fin de atraer la atención de los indiferentes, a forzar la opinión de los escépticos y a demostrar a todos la supervivencia del alma humana. Ese orden, al que se podría llamar histórico, es al que adoptaremos por nuestra parte para el estudio de los fenómenos espíritas.

A pesar de ser incompleta, la clasificación que antecede es muy práctica, porque es muy simple; además el gran autor que fue León Denis, en el estudio que hizo en la obra citada, considera otras modalidades de fenómenos en las clases que les son afines. Así, por ejemplo en el fenómeno de escritura considera tanto la escritura directa, a la que llama también psicografía, mientras que Kardec la designa pneumatografía; como la que él llama escritura mediúmnica, que para Kardec es la verdadera psicografía.

Pero Denis continua: se podría igualmente dividir éste, quiere decir el estudio de los



fenómenos de espíritas en dos categorías: los hechos de naturaleza física y los hechos intelectuales. En los primeros, el médium desempeña un papel pasivo: es el foco de la emisión, del que emanan los fluidos, las energías en cuyo concurso los seres invisibles actuarán sobre la materia y manifestará su presencia. En los otros fenómenos el médium ejerce una función más importante. El es el agente transmisor de los pensamientos del espíritu; y su estado psíquico, sus aptitudes, sus conocimientos influyen, a veces, de manera sensible en las comunicaciones obtenidas. (. . .) « (+)

(+) DENIS, León. Fenómenos Espontáneos. Casas Encantadas: Tiptología. En: _____. En lo invisible. Trad . de Leopoldo Cirne. 9ª. Ed. Río de Janeiro, FEB, 1981, p. 185-186.



GUÍA PARA EL TRABAJO EN GRUPO

- 01. ¿Cómo podemos, a la distancia en el tiempo, sacar conclusiones sobre la veracidad de los hechos narrados?
- 02. ¿Cuáles son las pruebas de la existencia y supervivencia del alma que más impresionaron al grupo?
- 03. ¿Cuáles son los fenómenos mediúmnicos que posibilitan, de forma más evidente, la constatación de la existencia y supervivencia del espíritu?
- 04. ¿Cuáles son los investigadores que reunieron más pruebas acerca de la existencia del alma?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU.

SUBUNIDAD 2

ORIGEN Y NATURALEZA DE LOS ESPÍRITUS.

IDEAS PRINCIPALES

« (...) Como la materia tiene una vitalidad independiente del Espíritu y el Espíritu tiene una vitalidad independiente de la materia, resulta evidente que esa doble vitalidad reposa en dos principios diferentes.» (1)

« (...) Hay, en la materia orgánica, un principio especial, que no se puede aprender y que todavía no puede ser definido: el principio vital. Activo en el ser vivo, ese principio se ha extinguido en el ser muerto (...).» (3)

« (...) Individualizado, el elemento espiritual constituye los seres llamados Espíritus (...).» (2)

La especie humana tiene origen «en los elementos orgánicos contenidos en el globo terrestre (...) y vino a su tiempo. Fue lo que dio lugar a que se dijera que el hombre se formó del barro de la Tierra.» (5)

«Decimos que los espíritus son inmateriales, porque por su esencia difieren de todo lo que conocemos con el nombre de materia. (...) «por ser una creación, el espíritu a de ser alguna cosa. Es la materia quintaesenciada (...).» (6)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio preguntando a los participantes a través de la técnica del cuchicheo (consultar Manual de Orientación), ¿Cuál es la diferencia entre principio vital y principio Espiritual?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y anotarlas en el pizarrón, sin comentarios iniciales.
- Dividir la clase en pequeños grupos y distribuir las síntesis para que sea leída y discutida.
- Pedir a los componentes de los grupos que respondan las siguientes preguntas:
 - ¿De que manera se explica el origen del hombre y de los demás seres vivos, a partir de los elementos orgánicos diseminados en el planeta?
 - ¿Son inmateriales los espíritus?
- Volver a expresar el concepto (si fuera el caso) de principio vital y principio espiritual.

CONCLUSIÓN

- Comparar las respuestas iniciales (en la técnica del cuchicheo) con las respuestas dadas después del estudio del texto.
- Realizar la conclusión final del asunto con la participación de todos.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Texto para estudio.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si después del trabajo en grupo los participantes responden correctamente las preguntas hechas.



BÁSICAS

- 01 . – KARDEC, Allan. Gênese Espiritual. In:___ . A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1982. Ítem 05.
- 02 . – Ítem 06.
- 03 . – Gênese Orgânica. In:___ . A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982 . Ítem 16 .
- 04 . – Ítem 18.
- 05 . – O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 Questão 47.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 01 .- KARDEC, Allan. Génesis Espiritual. En: ___ . La Génesis. Trad. de Nora V. Casadela de Girard . Buenos Aires. Editora Argentina « 18 de Abril» , 1981 . Ítem 05.
- 02 . – Ítem 06 .
- 03 . – Génesis Orgánica. En:___ . La Génesis. Trad. de Nora V. de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril» , 1981 . Ítem 16 .
- 04 . - Ítem 18.
- 05 . – El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora « 18 de Abril» , 1983 . Preg. 47.
- 06 . – Pret. 82

COMPLEMENTARIAS

- 07 . – FRANCO, Divaldo Pereira. Espírito. In:___ . Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro. FEB. , 1982 p. 33
- 08 . – XAVIER, Francisco Cândido. Evolução e Corpo Espiritual. In:___ . Evolução em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz . 6 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1981 p. 31 - 32
- 09 . - p. 35
- 10 . – Existencia da Alma. In:___ . Evolução em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz, 6 . ed. Rio de Janeiro, FEB. P. 79 .



En la investigación del origen de la vida, la biología nos ofrece un vasto campo de estudio a través de varias hipótesis. Estudiaremos aquí la enseñada por los Espíritus Superiores, que al mismo tiempo llega a representarse en su casi totalidad el consenso general de la ciencia oficial.

«Buscando establecer ideas seguras acerca del cuerpo espiritual. Será preciso remontarnos, de algún modo, a los orígenes de la vida en la Tierra, cuando recién cesaban las convulsiones telúricas, por medio de las cuales los Ministros Angélicos de la Sabiduría Divina, con la supervisión de Cristo y en nombre de Dios, lanzaron los fundamentos de la vida en el cuerpo ciclópeo del planeta (...)» (8).

Luego de la formación de la Tierra, a partir de una materia elemental existente, los espíritus superiores actúan sobre el planeta propiciando la aparición de extensas superficies de mares tibios o calientes y de « (...) una gigantesca masa viscosa que se extiende en el seno del paisaje primitivo. (...)»

De esa jalea cósmica fluye el principio inteligente en sus primeras manifestaciones (...)» este principio inteligente o monada celestial, en el transcurso de miles de años es elaborado y magnetizado por la espiritualidad mayor, hasta llegar a manifestarse en « (...) una red filamentosa protoplasmática de la cual habría de derivarse la existencia organizada en el globo constituido.

Aparecen los virus y con ellos surge el campo principal de la existencia, formado por nucleoproteínas y globulinas, que ofrece el medio adecuado a los principios inteligentes o monadas fundamentales, que se destacan de la sustancia viva...» (8) originándose de esta manera las formas primitivas de microorganismos que evolucionan sucesivamente, a través de miles y miles de años, hacia los minerales, los vegetales, (inferiores y superiores), los animales (esponjas, crustáceos, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos) hasta llegar, en el periodo cuaternario, a la aparición de la forma humana.

Si bien comprendemos que el principio divino arribó a la Tierra emanado de la Esfera Espiritual, trayendo en su mecanismo el arquetipo al que estaba destinado, (...) no podemos circunscribir su experiencia al plano físico simplemente considerado, ya que a través del nacimiento y la muerte de la forma sufre constantes modificaciones en los dos planos en



los que se manifiesta (...)» (9). De allí que consideremos que la evolución de las formas de la vida en nuestro planeta no se produjo solamente en su manifestación en el campo físico, sino también en el extrafísico; se justifica así la ignorancia en que la ciencia todavía se mantiene frente a los llamados «eslabones perdidos» de la evolución. Si la ciencia considerase la evolución mas allá de la materia comprendería el proceso lento, aunque continuo y gradual, de la vida y no se detendría en las búsquedas infructíferas para hallar tales eslabones perdidos.

El hecho de que una especie de antropoides irguiera la columna vertebral en sentido vertical, considerado por la biología como un grandioso y glorioso hito evolutivo, tiene igualmente elevadas implicaciones al tratarse al hombre como ser espiritual significa la conquista de la razón. A partir de allí ya no se habla de elemento espiritual sino de una individualidad organizada, destinada a la perfección, llamada Espíritu.

A la evolución de la forma se equiparo la evolución moral. El perfeccionamiento del cuerpo físico generó la depuración de los sentidos y al aumentar la percepción exterior, la orientación directa ejercida por los Espíritus Superiores fue disminuyendo gradualmente dejando al hombre progresar mediante la adquisición del libre albedrío.

Antes de dejar algunos comentarios respecto a la naturaleza de los espíritus, es importante establecer la diferencia entre principio espiritual y principio vital.

« (...) Hay en la materia orgánica un principio especial, que no se puede aprender y que todavía no puede ser definido: el principio vital. Activo en el ser viviente, ese principio esta extinguido en el ser muerte. (...)» (3) Los seres orgánicos asimilan el principio vital para realizar todas las funciones vitales. Los seres inertes, como por ejemplo los minerales, no asimilan este principio y las estructuras químicas, tales como el hidrógeno, oxígeno, carbono, nitrógeno, etc. Se combinan entre sí, formando los diversos tipos de cuerpo inorgánicos, ampliamente distribuidos en la naturaleza.



El principio vital modifica la constitución molecular de un cuerpo, dándole propiedades especiales.

«La actividad del principio vital es alimentada durante la vida por la acción del funcionamiento de los órganos. Cuando cesa tal acción, por causa de muerte, el principio vital se extingue. (...)» (4) A partir de la extinción del principio vital, la materia se descompone en sus elementos constitutivos (oxígeno, carbono, nitrógeno, etc.) los cuales podrán componerse para formar cuerpos inertes o inorgánicos, o se mantendrán dispersos hasta la formación de nuevas combinaciones.

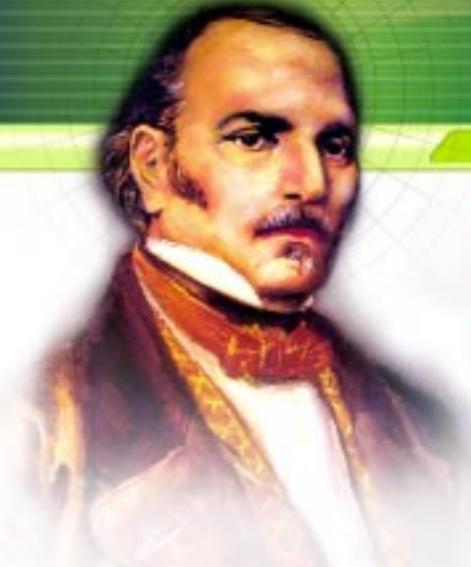
El principio espiritual «tiene existencia propia» . . . Individualizado, el elemento espiritual constituye los seres llamados espíritus. (...) (2) Y espíritus son, por lo tanto, «individualidades inteligentes, incorpóreas, que pueblan el Universo, creados por Dios, independientes de la materia. Prescindiendo del mundo corporal, actúan sobre él y tornándose corpóreos a través de la carne reciben estímulos, transmiten impresiones, en intercambio significativo y continuo (...)» (7)

La naturaleza de los espíritus es algo que poco o nada sabemos. La pregunta 82 de «El libro de los Espíritus» sobre la inmaterialidad de los espíritus nos dice así: « (...) Inmaterial no es el término correcto; incorpóreo sería más exacto, pues debes comprender que, siendo creación, el espíritu ha de ser alguna cosa. Es materia quintaesenciada, pero sin analogía para vosotros, y tan etérea que escapa enteramente al alcance de nuestros sentidos. (...)» (6)

En la misma pregunta, inmediatamente después Kardec completa: «Decimos que los Espíritus son inmateriales porque por su esencia difieren de todo lo que conocemos bajo el nombre de materia. Un pueblo de ciegos carecería de términos para expresar la luz y sus efectos . . . nosotros somos verdaderos ciegos en relación con la esencia de los seres sobrehumanos (...)» (6)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**



ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

EXISTENCIA Y SUPERVIVENCIA DEL ESPÍRITU

SUBUNIDAD 3

EL ALMA HUMANA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Enumerar los diversos conceptos existentes sobre el alma humana.
- Dar el concepto de alma desde el punto de vista espírita.

IDEAS PRINCIPALES

- «El alma humana es considerada por los materialistas como efecto y no como causa, viendo en los fenómenos psicológicos que dependen de ella, tan sólo el resultado de la actividad funcional del sistema nervioso del hombre. Los espiritualistas, en forma general, dicen que el alma es un ser inmaterial, distinto del cuerpo percedero y sobreviviente a él, pero todavía la imaginan, equivocadamente, creada con el cuerpo y exclusivamente para ese cuerpo.» (ver la Síntesis del Asunto)
- En la definición dada por los Espíritus, alma es el «Espíritu encarnado». (1)



INTRODUCCIÓN

- Como introducción al estudio, solicitar al grupo un concepto de alma (incentivarlo para que todos hablen dando la idea que poseen sobre alma humana).

DESARROLLO

- Distribuir la síntesis del asunto y solicitar que todos la lean silenciosamente.
- Dividir la clase en grupos para discutir y responder las siguientes preguntas:
 - ¿Cuál es el principal atributo del alma humana desde el punto de vista espírita?
 - ¿Cuál es la corriente de pensamiento que considera al alma efecto y no causa?
 - ¿Qué argumentos tiene el Espiritismo en contra del concepto expuesto en la pregunta anterior?
- Enumerar los diversos conceptos existentes sobre el alma humana.
- Decir cuál es el concepto de alma desde el punto de vista Espírita.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos y promover un intercambio general de ideas.
- Hacer la integración final del asunto.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Lectura silenciosa.
- Trabajo en grupo.
- Debate.

RECURSOS

- Texto (síntesis).

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los equipos responden correctamente las dos últimas preguntas del estudio en grupo.



BÁSICAS

01. – KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro, FEB. 1987 Questão 134.

PARA LA TRADUCCIÓN

01.- KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora « 18 de Abril» , 1983 . Preg. 134.

COMPLEMENTARIAS

02. – RECORDANDO Kardec. Reformador. 98 (1819) : 10-11, outubro, 1980



EL ALMA HUMANA

Antes del espiritismo, errónea o muy imprecisa, vaga y confusa era la idea que se tenía del alma humana.

Equivocadamente considerada como efecto y no como causa, por los MATERIALISTAS, éstos veían en los fenómenos psicológicos que de ella dependen, solamente el resultado de la actividad funcional del sistema nervioso del hombre. Un decantado pero mal comprendido paralelismo psicofisiológico parecía justificar ese modo de ver, debido a que, de hecho, dañado el cerebro o la médula espinal o los nervios, se alteran las funciones superiores de la conciencia, el pensamiento lógico, el juicio, la memoria, las sensaciones y percepciones, así como la efectividad y la mortalidad voluntaria, instalándose la demencia, los delirios, las alucinaciones, la amnesia, la falta de coordinaciones motoras, la disartria, las parálisis, la afasia, la insensibilidad y aún el coma. De esta manera, los hombres de ciencia, principalmente los fisiólogos y los psicólogos, los médicos y los psiquiatras, fueron conducidos a un error fundamental que consistió en que invirtieran los papeles del cuerpo y del alma, dando prioridad a aquél que, sin embargo, es solamente el instrumento de ésta para sus actividades, mientras está encarnada.

Sería el alma, entonces, mero efecto del funcionamiento del cuerpo material.

También equivocadamente, el alma fue confundida con el principio de la vida orgánica, por los VITALISTAS, quienes a pesar de dar al ALMA VITAL el carácter de causa de la vida, no explican el atributo esencial del alma humana que es la conciencia individual, resultante de la mano. La inteligencia nada tiene que ver con la materia orgánica, ni tampoco con el principio vital, que todavía es sustancia material, aunque sutil y dinámica, de donde emana la fuerza vital, pero no la inteligencia y mucho menos la razón lógica, la afectividad y el sentido moral, todas las facultades superiores, inexistentes en otros seres vivos y organizados, vegetales o animales, por lo menos en el grado en que resplandecen en el hombre racional y moral.

Finalmente, el alma fue considerada como un ser real y diferente, causa y no efecto de toda la actividad psicológica y moral del hombre, por los ESPIRITUALISTAS. Estos la interpretas como un ser inmaterial, diferente del cuerpo perecedero y a él sobreviviente, pero todavía la imaginan, erróneamente, creada con el cuerpo y para ese cuerpo exclusivamente, al cual se liga durante la vida física y de él se desprende cuando muere, para seguir un destino del cual tienen ideas muy vagas, más por tradición que por el



convencimiento de la razón o cualquier clase de comprobación. «(...) Esta concepción se aproxima un poco a la verdad, porque da al alma humana la cualidad y el papel que realmente tiene, el de causa espiritual de toda la vida psicológica y moral del hombre y la concibe además como eterna e inmortal, por lo tanto, sobreviviente al cuerpo material perecible; pero peca de un error fundamental, que pos sí solo tiene gravísimas y dañinas consecuencias, especialmente en lo que atañe a la vida moral: limita el horizonte del alma humana a una sola existencia corporal, condicionando su patrimonio intelectual y moral a esa única existencial, sin tener en cuenta el acervo adquirido del pasado de ese alma, ya que no la considera preexistente al cuerpo actual, ni venida de pasar por otras numerosas existencias en otros tantos cuerpos, en las que acumuló variadas experiencias pretéritas valiosísimas. Fija, en consecuencia, su destino – feliz o desgraciado – en este mundo y en otro, de una manera irrevocable y dentro de la más estricta dependencia de condiciones que son muy personales para cada individuo, extraordinariamente variables y aparentemente ajenas a cualquier ley de causalidad justa y ecuánime...

Sin embargo, con Allan Kardec y la codificación del Espiritismo – que fue su obra misionera – despertó en el mundo la aurora de una Nueva Era, la era del Espíritu y el concepto de alma humana recibió entonces brillante luz. Sí, después de la demostración experimental de la existencia de un mundo espiritual primitivo y de los Espíritus, que son sus habitantes, por la propia manifestación de estos a través de los fenómenos mediumnices, después que los propios Espíritus vinieran a revelar lo que ellos son verdaderamente, cuál es su naturaleza, cómo pueden manifestarse y comunicarse con los hombres, también cuál es su destino y cómo se re liza ese destino- que consiste en progresar a través de sucesivas encarnaciones en mundos materiales y en cuerpo carnales-, después de esos admirables conocimientos sobre el Espíritu puede ser dada la verdadera definición de alma humana. Esa definición, a pesar de ser extremadamente simples puede considerarse magistral. Vamos a apreciarla en las propias palabras del Codificador, citando el texto correspondiente de «El Libro de los Espíritus»:

134. ¿Qué es el alma?

«Un espíritu encarnado». (...)

b) ¿Qué sería nuestro cuerpo si no tuviese alma?

«Simplemente masa de carne sin inteligencia, todo lo que quisierais, excepto un hombre».



Sorprende en este texto la pureza de la Doctrina Espírita respecto lo que es el alma del hombre.

El alma humana es un Espíritu encarnado.

¡Es increíble que en una definición tan simple pueda encerrarse una verdad tan grande!. En efecto, a ella se aplica todo lo que los mismos Espíritus enseñaran respecto al Espíritu. Por el texto puede llegarse a la conclusión de que su esencia es puramente espiritual, pues hasta el periespíritu, según el mismo texto, es simple envoltorio semimaterial que la acompaña en sus diversas encarnaciones en este mundo, pero al que ella se quitará también un día, cuando por haber alcanzado un grado más alto, puede encarnar en un mundo más evolucionado y lo cambio por otro menos denso, formado con los fluidos del ambiente de ese mundo mejor. Encarnando y reencarnando en un mundo material y en sucesivos mundos cada vez menos materiales y más elevados, el alma tiene por objetivo supremo su progreso espiritual, hasta alcanzar la total liberación de la materia y de la necesidad de la encarnación.

El alma humana es, pues, un ser real, individual, independiente y autónomo, de naturaleza puramente espiritual y que tiene por destino grandioso progresar siempre, elevándose cada vez más en conocimientos y en virtudes, realizándolo a través de múltiples existencias corporales, en las cuales se depura y se eleva gradualmente hasta que, por fin, se libera totalmente de la necesidad de encarnar, por haberse transformado en Espíritu puro alcanzando el tono de la Escala Espiritual, pasando a disfrutar una felicidad incomparable e inimaginable por el hombre terreno.

Con Allan Kardec, pues, y la Nueva Era del Espiritu – que él inició – se abrieron perspectivas nuevas para el Espíritu humano. Con el concepto del alma la Doctrina Espírita se transformó en la doctrina de la esperanza, pues descubrió ante los ojos de los hombres un futuro verdaderamente feliz y promisorio.



BANCO DE PALABRAS

MOTILIDAD(*)	Movilidad. Facultad de moverse, de obedecer al impulso de una fuerza motora.
AMNESIA	Disminución o pérdida total de la memoria.
DISARTRIA	Dificultad en la articulación de las palabras.
AFASIA	Alteración o pérdida total o parcial del habla.
RESTRICTO	Limitado, sentido más específico.
ESTRICTA	Restricta, exacta, rigurosa, precisa.
RESPLANDECEN(*)	Brillan.
PARALELISMO	Correspondencia entre dos cosas o situaciones.
FISIÓLOGO	Especialista en fisiología.
FISIOLOGÍA	Ciencia que trata de las funciones orgánicas por las que se manifiesta la vida.

(*) En el «Diccionario Terminológico de Ciências Médicas», de la editora Salvat, la palabra «movilidad», su sinónimo, que es el término más usado, aun en medicina.

(**) Esplendor: sinónimo de «resplandecer» cuyo uso está restringido a la poesía. Por eso utilizamos «resplandecer». (Consultado el «Diccionario Enciclopédico Abreviado» de la editora Espasa-Calpe).



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS EN EL MUNDO CORPORAL

SUBUNIDAD 1

INFLUENCIA DE LOS ESPÍRITUS EN NUESTROS PENSAMIENTOS Y ACTOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar la naturaleza de las influencias que los Espíritus ejercen sobre las personas.
- Distinguir un pensamiento propio de uno sugerido por los Espíritus.
- Identificar los medios para neutralizar una influencia negativa provocada por un Espíritu atrasado.

■ La influencia ejercida por los Espíritus en nuestros pensamientos y actos, tanto para el bien como para el mal, es tan grande que al respecto fue dicho por Kardec: influyen «mucho más de lo que os imagináis. Influyen a tal punto que, en general, son ellos quienes nos dirigen.» (2)

■ «Cuando un pensamiento os es sugerido, tenéis la impresión de que alguien os habla. Generalmente, pensamientos propios son los que acuden en primer lugar. Finalmente, no os es de gran importancia establecer esa distinción. Muchas veces es útil que no sepáis hacerla. (...)» (3)

■ Podéis neutralizar la influencia de los malos Espíritus. «Practicando el bien y poniendo en Dios toda vuestra confianza rechazaréis la influencia de los Espíritus inferiores y aniquilaréis el imperio que desean ejercer sobre vosotros. (...)» (6)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo las siguientes preguntas a los participantes.
 - ¿Influyen los Espíritus en nuestros pensamientos y actos?
 - ¿Cuál es la naturaleza de esa influencia?

DESARROLLO

- Oír las respuestas y hacer un breve comentario.
- Explicarles por qué no podemos distinguir un pensamiento propio de uno sugerido.
- Proponer un trabajo en grupo, mediante la lectura y estudio de casos (Anexo).
- A continuación pedir a los grupos lo siguiente:
Identificar, en el caso leído y estudiado, la naturaleza de la influencia espiritual.
- Citar las consecuencias presentes y futuras de la influencia ejercida por los Espíritus desligados del envoltorio corporal.
- Decir cómo neutralizar la acción de un Espíritu.

CONCLUSIÓN

- Para concluir el trabajo, cada grupo deberá leer el caso estudiado y responder las preguntas formuladas.
- Promover un examen general del asunto y realizar la integración del mismo.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio de casos.

RECURSOS

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes realizan correctamente la tarea solicitada.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. De Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 107.

02. _____. Questão 459.

03. _____. Questão 461.

04. _____. Questão 462.

05. _____. Questão 464.

06. _____. Questão 469.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. De Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 107.

02. _____. Preg. 459.

03. _____. Preg. 461.

04. _____. Preg. 462.

05. _____. Preg. 464.

06. _____. Preg. 469.

COMPLEMENTARIAS

01. Calligaris, Rodolfo. Somos o Que Pensamos. In:_____. Páginas de Espiritismo Cristão. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983.

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Perturbadores. In:_____. Glosario Espírita Cristão. 3. ed. Salvador (Ba) – Brasil, Livraria «Alvorada», 1976. p. 106.

XAVIER, Franisco Cândido. Dominação Telepática. In:_____. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 186.



La influencia de los Espíritus sobre nuestros pensamientos y actos es tan grande que, habitualmente, son ellos los que nos dirigen. (2) Esta influencia puede ser buena o mala, oculta o evidente, fugaz o duradera. En cualquier situación queda claro que la influencia se concreta a través de la sintonía que se establece.

Es conveniente recordar que «... pensar es vibrar, es entrar en relación con el universo espiritual que nos envuelve y conforme con la especie de las emisiones mentales de cada ser, elementos similares se le imantarán, acentuando sus disposiciones y cooperando con él en sus esfuerzos ascendentes o en sus caídas y deslices. (...)». (7)

No podemos descuidar nuestra casa mental ni seguir viviendo arrastrados por la acción maléfica de los espíritus atrasados. «Los Espíritus infelices, con la mente alterada, viven con los compañeros encarnados más de lo que se supone. Interfieren en las actividades habituales, deambulan por el nido doméstico, participan de las conversaciones, acompañan a los comensales, de quienes dependen como si fueran auténticos parásitos.

Se perturban y perturban.

Sufren y hacen sufrir.

Odian y generan odios.

Obstinados en su ruindad provocan la ruina de los otros.

Dominados por la desdicha, hacen desdichados a los demás.

Finalmente, la acción de los Espíritus Superiores es otra. «Los buenos Espíritus sólo aconsejan para el bien. (...)» (5) «... suscitan buenos pensamientos, desvían a los hombres de la senda del mal, protegen la vida de quienes se muestran dignos de protección y neutralizan la influencia de los Espíritus imperfectos en aquellos a quienes no es grato sufrirla. (...)» (1)

Si se toma conciencia de que «(...) el pensamiento se exterioriza y se proyecta formando imágenes y sugerencias que lanza sobre los objetivos que se propone alcanzar...» (9), nada más natural que se consiga armonía y felicidad cuando la emisión mental fuera equilibrada y edificante; o aflicción y caídas morales si el pensamiento fuera desequilibrado y enfermizo.



«... La química mental vive en la base de todas las transformaciones, porque realmente evolucionamos en profunda comunión telepática con todos aquellos Espíritus encarnados o liberados del envoltorio carnal que guardan afinidad con nosotros. (...)» (9).

Podemos neutralizar la influencia de los malos Espíritus, «(...) practicando el bien y poniendo en dios toda la (...) confianza. (...)» (6) y tratando de rechazar las sugerencias inferiores y de no atender a los malos pensamientos que generan la discordia, las luchas antifraternas, los celos, la envidia y la exaltación del orgullo.

A medida que se persevera en el propósito firme de mejoría, desligándose del mal, la influencia provocada por las entidades inferiores dará lugar a los consejos y sugerencias edificantes de los benefactores espirituales.

Por lo expresado queda claramente reflejada la acción que los Espíritus ejercen, los unos sobre los otros, sobre todo entre los desligados del envoltorio físico y los encarnados, estableciéndose así una reciprocidad constante de intercambio. De ahí que sea difícil, sino imposible, en determinadas ocasiones, distinguir un pensamiento propio de uno que nos es sugerido. «(...) Generalmente, los pensamientos propios son los que acuden en primer lugar. (...) (3), según lo que consta en la pregunta 461 de «El Libro de los Espíritus»; sin embargo, en esta misma pregunta los Espíritus dicen que no es de mayor importancia establecer la distinción entre un pensamiento propio y uno sugerido, agregando aún que en muchas ocasiones es útil que no sepamos distinguirlo. (3)

Evidentemente, fue al comprender el valor de esta cuestión que Kardec concluyó: «(...) Si fuera útil que pudiésemos distinguir claramente nuestros propios pensamientos de los que nos sugieren, Dios nos habría proporcionado los medios para conseguirlo, como nos permitió que diferenciemos el día de la noche. Cuando una cosa se mantiene imprecisa, es que conviene que así acontezca.» (3)



CASO 01

Cuando volví a encontrarme con mi amigo Custodio Saguarema en la Vida Espiritual, después de la efusión afectiva de compañeros separados desde mucho tiempo atrás, la charla se orientó naturalmente hacia comentarios relativos a la nueva situación.

Sabía que Custodio pertenecía a una familia espírita y seguramente, en esa condición, habría sacado el máximo de ventajas de la existencia que acababa de abandonar. Pensando en eso aventuré una pregunta, en la expectativa de saberlo con excelente bagaje para ingresar en habitaciones superiores. Sin embargo, Saquarema sonrió vagamente y me informó con la aguda autocrítica que le conocía en el mundo de los encarnados:

-Bien, mi querido, no aprecias lo que es una obsesión enmascarada, sin ninguna señal exterior. La tierra me mandó de vuelta para acá según el viejo principio de «ganó pero no se lo lleva». Acumulé mucha consideración y mucho dinero; sin embargo, retorné mucho más pobre que cuando partí rumbo a la reencarnación...

Como percibía que yo no estaba dispuesto a interrumpirlo, continuó:

-No ignoras que renací en un hogar espírita, pero como le sucede a la mayoría de los que reencarnan, llevaba conmigo, ligados a mi clima psíquico, a algunos socios de vicios y extravagancias del pasado, quienes al no tener el vehículo de carne, se valían de mí para vincularse a las sensaciones del plano terrestre, como si yo fuera una vaca en condiciones de cooperar en la alimentación y conducción de una pequeña familia... Debes crear que, por mi parte, había retomado el arado de la vida física, llevando un excelente programa de trabajo que, de haber sido atendido me aseguraría un valioso avance en dirección a las vanguardias de la luz. No obstante, mis parásitos espirituales, astutos e inteligentes, actuaban disimuladamente sin que ni en lo más mínimo presintiera su influencia...

Y, ¿sabes cómo lo hacían?

-¿... ?

- Por medio de simples reflexiones íntimas – prosiguió Saquarema desilusionado.— Tan pronto salí de la adolescencia, con una buena dosis de razonamientos lógicos en la cabeza, los instructores amigos me exhortaban, por boca de mis padres, a cultivar el reino del espíritu, refiriéndose al estudio, a la abnegación, al perfeccionamiento, pero, dentro de



mí las voces de mis compañeros surgían de mi mente como cursos de agua que fluyen de una vertiente, facilitándome la falsa idea de que hablaba conmigo mismo: «¿Cosas del alma, Custodio? Nade de eso. Este momento es para que vivas la juventud, la alegría, el sol... Deja la filosofía para después...». Transcurrido algún tiempo me gradué como Bachiller. Las advertencias provenientes del hogar se hicieron sentir con más intensidad, convocándome al deber; sin embargo, mis seguidores, hasta entonces invisibles para mí, replicaban también con una burla que los demás no oían: «¿Ahora? No es el momento oportuno. ¿De qué manera vas a armonizar la carrera que acabas de empezar con asuntos de religión? ¡Custodio, Custodio!... Respetar la opinión de la mayoría, ¡no te hagas el loco!...». Me casé y poco después llamamientos a la espiritualización recrudecieron a mí alrededor. Mis hábiles explotadores, sin embargo, comentaron con vivacidad: «¡No cedas, Custodio! ¿Y las responsabilidades de familia? Es preciso trabajar, ganar dinero, obtener una posición, cuidar de la mujer y los hijos...». La muerte me quitó a mis padres y yo, abogado y dedicado a las finanzas, ya en la madurez oía todavía a los Buenos Espíritus, por intermedio de compañeros aplicados, que me exigían dedicarme a la elevación moral poniendo en ejecución los compromisos asumidos; no obstante, dentro de mi casa interior se acrecentaban los argumentos de mis obsesores inflexibles: «Custodio, tienes muchas ocupaciones... ¿Cómo vas a dedicar menos tiempo a los negocios? ¿Y la vida social? Piensa en la vida social.. No estás preparado para la siembra de la fe.» Enseguida, amigo mío, llegaron la vejez y la enfermedad, esas dos enfermeras del alma que vivían dándose la mano en la Tierra. Empecé a sufrir y a desengañarme. Algunos escasos amigos que me visitaban en mi ancianidad, me transmitían las postreras invitaciones de la Espiritualidad Mayor, insistían conmigo, esperando que me consagrara a los sagrados asuntos del alma; sin embargo, desde entonces, los gritos de mis antiguos parásitos fueron más intensos, más irónicos, me inspiraban sarcasmo como si fuera yo mismo el que me ridiculizaba: ¡¿Tú, viejo Custodio?! ¿Qué vas a hacer con el Espiritismo? Es demasiado tarde... Profesión de fe, mensajes del otro mundo... ¿Qué se dirá de ti, mi viejo? Tus mejores amigos hablarán de locura, de senilidad... No tengas dudas... Tus propios hijos te privarán de derechos, como si fueras un enfermo mental, inepto para administrar ningún interés económico... Ya se te pasó el tiempo para eso...»

Squarema me dirigió una significativa mirada y concluyó:

-Mis perseguidores no maltrataron mi cuerpo ni me turbaron la mente. Alimentaron tan sólo mi comodidad y con eso me impidieron todo avance renovador. Vuelvo de la Tierra, querido, imitando al labrador endeudado que regresa, con las manos vacías, de un campo fértil donde podría haber acumulado inimaginables tesoros... Sé que tú todavía escribes para los hombres, nuestros hermanos. Cuéntales mi pobre experiencia; cuando estés junto



a ellos refiérete a la obsesión pacífica, peligrosa, enmascarada... ¡Diles algo acerca del valor del tiempo, de la grandeza potencial de cada momento, dentro de la peregrinación humana!

Abracé a Saquarema que quedaba con la esperanza puesta en nuevas oportunidades, prometiendo atender su solicitud. Y aquí transcribo su enseñanza personal, que podrá servir a muchos, a pesar de que tengo la certeza de que si ahora yo estuviera reencarnado en la Tierra y recibiera de alguien semejante lección, tal vez estuviera muy poco dispuesto a aprovecharla. (1)

CASO 02

Marques, el expresidente del templo espírita hablaba a su compañero:

-Tendremos asamblea general pasado mañana y estoy recopilando los documentos. Veremos quién puede más. Desmoralizaré a los holgazanes.

Y Osorio, el amigo fiel, alegaba:

-Tenga más calma. Ud. Fue presidente durante muchos años. Siempre respetado. Siempre querido. Recordemos nuestras reuniones. Nuestro amigo Dias da Cruz, al que Ud. conoció tan de cerca cuando todavía estaba en este mundo, prometió ayudarlo hasta el final...

-Sé que estoy protegido – decía Marques, mesándose nerviosamente la barba blanca – pero voy a poner las cosas en platos limpios. La dirección fue tomada por asalto. Son muchos los que quieren hacer de esta casa un plato sucio.

-Marques, la ironía es un veneno.

-Tengo fotocopias, fotografía, informaciones y muchos papeles importantes para mostrar el pasado de esos oportunistas. Todo el material será exhibido en la asamblea.

Algunos de esos compañeros descarriados pueden merecer la cárcel.

-¡Medita, Marques, medita! – pedía Osorio- Lo que pasó, pasó... Agitar el fondo de un pozo es hacer lodo. Ore. Pida el amparo de lo Alto.

Y, por invitación del amigo, los dos se pusieron a orar, rogando protección espiritual.



Luego regresaron a la casa de Marques, donde Osorio vería la forma de restar valor a las pruebas.

Al buscar el libelo, el dueño de casa oyó de la mucama, que había ingresado el día anterior, la extraña explicación:

-Señor Marques, todos los papeles que Ud. Dejó desparramados sobre las sillas, con fotografía y diarios viejos, se los entregué al basurero cuando pasó por aquí el camión.

-¡Dios mío! – gritó el anciano, cruzando las manos sobre su cabeza, ante Osorio que sonreía - ¡era el trabajo de ocho meses!

Y la joven replicó ingenuamente, sin saber que estaba dando la definición moral:

-¡Pero era mucha suciedad!... (3)

CASO 03

La charla se centraba en el estudio de las tentaciones y Jesús contó, sonriente:

-Un valeroso servidor del Padre trabajaba con desenvoltura en una populosa ciudad de pecadores, con tan grande devoción a la fe y a la caridad que los Espíritus del Mal perdieron la paciencia al contemplar tanta abnegación y desinterés. Después de haberle armado las más peligrosas celadas, sin ningún resultado, enviaron un delegado ante el Genio de las Tinieblas, a fin de escuchar su opinión al respecto.

Uno de ellos, de conciencia endurecida, recibió el encargo y partió.

El Gran Adversario escuchó el caso atentamente y solicitó al Diablo Menor que manifestase sus sugerencias.

El subordinado habló con énfasis:

-¿No podríamos despojarlo de todos sus bienes?

-Esto no- dijo el perverso orientador-; para un siervo de ese temple, la pérdida de los recursos materiales es una liberación. De tal manera encontraría mil medios diferentes para



aumentar sus tributos a la humanidad.

-Entonces, castigaremos a su familia, dispersándola y forzando a sus hijos a llenarlo de oprobio e ingratitud...- aventuró el pequeño perturbador, reticente.

El perseguidor mayor, mientras tanto, soltó una fuerte carcajada y objetó:

-¿No ves que de ese modo se integraría fácilmente con la familia total que es la multitud?

El embajador, contrariado, acentuó:

-Tal vez será conveniente que flagelemos su cuerpo; lo acribillaremos con heridas y tormentos.

-Nada de esto- agregó el genio satánico-, él encontraría medios para poner más fervor en su confianza y aprovecharía la ocasión para provocar la renovación íntima de mucha gente, mediante el ejercicio de la paciencia y la serenidad frente al dolor.

-¡Instigaremos la calumnia, la sospecha y el odio gratuito en contra de él! – clamó el emisario.

-¿Para qué? – replicó el Espíritu de las sombras.- Se transformaría en un mártir, redentor de muchos. Se valdrá de cualquier persecución para enaltecerse mejor ante el Cielo.

Exasperado, entonces, el demonio menor adujo:

-¿Qué dices?- refutó la inteligencia perversa- la muerte le parecería la más dulce bendición, porque habrá de conducirlo a las glorias del Paraíso.

Y la vez que el aprendiz, vencido, se quedaba humildemente callado, el Adversario Mayor hizo un expresivo movimiento con los ojos y aconsejó, locuaz:

-No seas necio. Regresa y di a ese hombre que es un cero en la Creación, que no pasa de un miserable gusano ignorado... Oblígalo a conocer su propia pequeñez, para que jamás se engrandezca y verás...

El enviado regresó satisfecho y puso en práctica el método aconsejado.



Rodeó al valiente servidor con pensamientos de desvalorización, acerca de su pretendida insignificancia y le disparó preguntas mentales como las siguientes:

«¿Cómo te atreves a admitir algún valor en tus obras, si no sirven para nada?

¿No te sientes un simple juguete de las pasiones inferiores de la carne? ¿No te avergüenza la animalidad que traes en tu ser! ¿Qué puede un grano de arena perdido en el desierto? ¿No te das cuenta de que tu posición es como la de un anónimo fragmento de todo?»

El valiente colaborador interrumpió las actividades que le correspondían y luego de escuchar demoradamente las peligrosas insinuaciones, olvidó que el olivo frondoso comienza en el brote frágil y se recostó, desalentado, en el lecho del desánimo y la humillación, para despertar recién en el momento en que la muerte descubría ante él panorama de la vida infinita.

Jesús se quedó en silencio, contemplando la noche calma...

Simón Pedro pronunció una sentida oración y los apóstoles, en compañía de los demás, se despidieron, esa vez meditabundos y asustados. (2)

NEIO LUCIO

=BIBLIOGRAFÍA=

01. XAVIER, Francisco Cândido. Obsessão Pacífica. In:____. Cartas e Crônicas. Ditadas pelo Espírito Irmão «X». 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 38-42.
02. _____. O Poder das Trevas. In:____. Idéias e Ilustrações. Diversos Espíritos. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p. 111-113.
03. & VIEIRA, Waldo. Proteção Espiritual. In:____. Almas em Destile. Ditado pelo Espírito Hilário Silva. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1977. p. 32-33.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS
EN EL MUNDO CORPORAL

SUBUNIDAD 3

COMUNICABILIDAD DE LOS
ESPÍRITUS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar en las comunicaciones espíritas un medio de progreso humano.
- Interpretar desde el punto de vista del Espiritismo, la prohibición de intercambio mediúmnico existente en el Antiguo Testamento (Levítico, 19:31 y 20:27; Deuteronomio, 18:10 a 12).

■ «(...) Los Espíritus ejercen una incesante acción sobre el mundo moral y aun sobre el mundo físico. Actúan sobre la materia y sobre el pensamiento y constituyen una de las potencias de la naturaleza, causa eficiente de una multitud de fenómenos hasta entonces no explicados o mal explicados y que no encuentran explicación racional sino en el Espiritismo. (...)» (5)

■ La mediumnidad es tan antigua como el hombre, pero como su uso exige discernimiento, Moisés la prohibió a su pueblo por precaución. «(...) es preciso considerar los motivos que justificaban esa prohibición y que hoy han desaparecido completamente. El legislador hebreo quería que su pueblo abandonase todas las costumbres adquiridas en Egipto donde las evocaciones estaban en uso y favorecían los abusos (...)» (1)

■ «La prohibición de Moisés era muy justa, porque la evocación de los muertos no estaba originada en sentimientos de respeto, afecto o piedad para con ellos, por el contrario, era un recurso para las adivinaciones (...)» (2)

■ «Rechazar las comunicaciones de más allá de la tumba significa repudiar el medio más poderoso de instruirse, ya sea por la iniciación en los conocimientos de la vida futura como por los ejemplos que tales comunicaciones nos proporcionan. (...)» (4)

INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio hacer la siguiente pregunta a los participantes:
¿Por qué la comunicabilidad de los Espíritus es un medio de instrucción humana?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y anotarlas en el pizarrón y promover comentarios acerca de ellas.
- Presentar en una lámina las citas bíblicas que prohíben la evocación de los muertos.
- Reunir al grupo en círculo y promover una discusión respecto a las citas escritas en la lámina.
- Participar de la discusión, dejando en claro al final de la misma, los motivos que llevaron a Moisés a prohibir el intercambio mediúmnico.

CONCLUSIÓN

- Cerrar el estudio leyendo el mensaje titulado: «Examinando la Mediumnidad», en anexo.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Lámina con las citas bíblicas.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes saben decir por que la comunicación mediúmnica es un poderoso vehículo de progreso e interpretar correctamente la prohibición mosaica de la invocación a los muertos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Da proibição de Evocar os Mortos. In: _____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. Ítem 03.
02. _____. Ítem 04.
03. _____. Ítem 15.
04. _____. Intervenção dos Demónios nas Manifestações Modernas. In:_____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. Ítem 10.
05. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Introdução, ítem 06, p. 25.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. De la Prohibición de Evocar a los Muertos. En:_____. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966.
02. _____. Ítem 04.
03. _____. Ítem 15.
04. _____. Intervención de los Demonios en Las Manifestaciones Modernas. En:_____. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 10.
05. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. Alberto Giordano: 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Introducción, ítem 06.

COMPLEMENTARIAS

06. Deuteronomio, 18:10-12
07. Levítico, 19:31
- 08: Levítico, 20:27
09. FRANCO, Divaldo Pereira. Mediunidade. In:_____. Estudos Espíritas.Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 138.



La comunicabilidad de los Espíritus con los encarnados no es un hecho reciente sino antiquísimo, con la única diferencia de que en el pasado era privilegio de los llamados iniciados y en la actualidad, con el advenimiento del Espiritismo, se transformó en un fenómeno generalizado a todos los estratos sociales.

La posibilidad de que los Espíritus se comuniquen es una tesis muy bien demostrada, resultado de las observaciones y experiencias rigurosamente realizadas por eminentes investigadores. Los espíritas no tienen dudas al respecto; sin embargo, hay quienes abrazan corrientes religiosas diferentes a la Doctrina Espírita, que buscan criticarla llamando la atención, entre otras cosas, sobre la prohibición mosaica de evocar a los muertos.

En la ley mosaica está escrito: «(...) No recurráis a las predicciones ni a magos, no los busquéis ni os contaminéis con ellos: Yo soy el Señor vuestro Dios. (...)» (7)

«(...) Cuando pues algún hombre o mujer tuviere en sí un espíritu adivinador o que fuera mago, seguramente morirá: con piedras serán apedreados; su sangre está sobre ellos.» (8)

«(...) No encontrará entre vosotros quien haga pasar por el fuego a su hijo o a su hija, ni quien sea adivinador, ni profetizador, ni agorero, ni hechicero;

Ni quien use sortilegios, ni quien consulte un espíritu adivinador ni mágico, ni quien consulte a los muertos;

Pues todo aquel que hace tal cosa hace abominación al Señor; y por estas abominaciones el Señor vuestro Dios las arroja lejos de Él. (...)» (6)

Si la ley de Moisés debe ser tan rigurosamente observada en este punto, forzoso es que lo sea igualmente en todos los otros. ¿Por qué habría de ser buena en lo relativo a las evocaciones y mala en otras de sus partes? (...) Si se reconoce que la ley mosaica ya no está de acuerdo con nuestra época y costumbres, en algunos casos, la misma razón puede ser aplicada a la prohibición de la que se trata.

Además, es preciso considerar los motivos que justificaban esa prohibición y que hoy han desaparecido por completo. El legislador hebreo quería que su pueblo abandonase todas las costumbres adquiridas en Egipto, donde las evocaciones estaban en uso y daban lugar a abusos (...)» (1)



«La prohibición de Moisés estaba dirigida a frenar un intercambio grosero y perjudicial con los Espíritus liberados del envoltorio carnal. Los israelitas necesitaban una acción que impusiera más disciplina porque, además de todo «(...) la evocación de los muertos no estaba originada en sentimientos de respeto, afecto o piedad para con ellos, sino que era un recurso para hacer predicciones, tanto como los augurios y presagios, explotados por el charlatanismo y la superstición. (...)» (2)

En aquella época, aliado a la práctica pura y simple de evocar a los muertos, había un verdadero comercio con los adivinadores «(...) asociado a las prácticas de magia y sortilegio, que eran acompañadas hasta de sacrificios humanos. (...)» (2) La prohibición tenía, pues, razón de ser. En los días actuales el ser humano ha logrado nuevas conquistas, el progreso se ha hecho debido al predominio de la razón y la práctica del intercambio espiritual o mediúmnico, defendida por el Espiritismo, tiene otras finalidades: como son la moralizadora, la consoladora y la religiosa.

«(...) La verdad es que el Espiritismo condena todo lo que motivó la interdicción de Moisés; (...)» (2) Los espíritas no hacen sacrificios humanos, no interrogan a los astros ni a adivinos o magos para informarse de cosa alguna, no usan insignias, talismanes ni fórmulas sacramentales o cabalísticas para atraer o alejar a los Espíritus.

El espírita sincero sabe que «(...) el futuro está vedado al hombre por principio y sólo en casos rarísimos y excepcionales Dios permite que sea revelado. Si el hombre conociera el futuro sería negligente en el presente y no actuaría con la misma libertad. (...)» (4)

La evocación de los Espíritus ejercida en la práctica espírita tiene el propósito de recibir consejos de los Espíritus Superiores, de moralizar a quienes están encaminados hacia el mal y continuar con las relaciones de amistad y amor entre los seres que se quieren y que han compartido o no, la experiencia de la reencarnación.

Por las orientaciones instructivas y altamente moralizadoras proporcionadas por los benefactores espirituales, por el valioso aprendizaje ofrecido por los espíritus sufridores, se llega a la conclusión de que la práctica mediúmnica es un factor de progreso humano, por los beneficios que acarrea.

«(...) Sin dudas, tan poderoso instrumento puede convertirse en lamentable factor de perturbación, teniendo en vista el nivel espiritual y moral de quien se encuentra investido de tal recurso.



No es una facultad portadora de requisitos morales. La moralización del médium es la que lo libera de la influencia de los Espíritus inferiores y perversos que se sienten, entonces, imposibilitados de mayor predominio por faltarles los vínculos para la necesaria sintonía. (...)» (9)

«Rechazar las comunicaciones de ultratumba es repudiar el medio más poderoso de instruirse, ya sea por la iniciación en los conocimientos de la vida futura o por los ejemplos que tales comunicaciones nos proporcionan. Además de eso, la experiencia nos enseña el bien que podemos hacer al desviar del mal a los Espíritus imperfectos, ayudando a los que sufren a desprenderse de la materia y a perfeccionarse. Proscribir las comunicaciones es, por lo tanto, privar a las almas sufrientes de la asistencia que podemos y debemos dispensarles. (...)» (3)



EXAMINANDO LA MEDIUMNIDAD

TEMA: La mediumnidad y el servicio al prójimo.

Aspiras al desarrollo de la mediumnidad para más fácil intercambio con el Plano Espiritual. Eso es perfectamente posible; sin embargo, es preciso que te entregues a sus manifestaciones comprendiendo que, para transformarse en un apostolado de bendiciones, te demanda amor y dedicación a los semejantes.

Habrás de reconocer que con ella no está a tu disposición un distrito para entretenimiento o para obtener ventajas personales, sino un templo, y a la vez un lugar de trabajo, – a través del cual los benefactores espirituales se aproximan a los hombres tan directamente como les es posible, para señalarles un rumbo seguro o aliviar sus sufrimientos –, así como que utilizarás sus recursos para socorrer a los que están despojados del envoltorio carnal, que esperan ansiosamente a quien haga llegar luz a sus corazones desorientados.

Con ella recibirás no sólo la misión consoladora de devolver la esperanza a los tristes, sino también la espinosa tarea de soportar, con coraje, la incomprensión de aquellos que se complacen en las tinieblas del materialismo, muchas veces interesados en establecer la duda y la negación para obtener, usando el nombre de la filosofía y de la ciencia, libre tránsito dentro de las áreas de la experiencia física, donde la fe opone una barrera a los abusos de orden moral.

Nunca harás ostentación de su poder con actitudes poco dignas que te colocarían en relación de dependencia respecto al mal y aun cuando te propicie medios con los que puedes superar a perseguidores y a adversarios, habrás de tratarlos con el amor que no huye de la verdad y con la verdad que no desdeña el equilibrio, admitiendo que no te asiste el derecho de anteponerle a la justicia de la vida.

Considerarás a la mediumnidad como una llama de amor y servicio, para bendecir y auxiliar donde quiera que estés, en nombre de la Excelsa Providencia, que te hizo semejante concesión como préstamo. Y en los días en que ese ministerio de luz pese demasiado sobre tus hombros, piensa en Cristo- el Divino Instrumento de Dios en la Tierra- y percibirás, feliz, que el corazón crucificado por devoción al bien de todos, aunque parezca vencido, guarda triunfante la conciencia tranquila del vencedor. (1)

¹ XAVIER, Francisco Cándido. Examinando la Mediumnidad. En: _____. Encuentro Marcado. Por el Espíritu Emmanuel. 3ª. ed., Río de Janeiro, FEB, 1978, p. 93-94.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS
EN EL MUNDO CORPORAL

SUBUNIDAD 2

MEDIUMNIDAD, CONCEPTO Y
TIPOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de médium y mediumnidad.
- Citar los principales tipos de mediumnidad y dar sus características.

IDEAS PRINCIPALES

■ «Todo aquel que siente, en algún grado, la influencia de los Espíritus es, por ese hecho, médium. Esa facultad es inherente al hombre; no constituye, por lo tanto, un privilegio exclusivo. (...) No obstante, habitualmente sólo se califica así aquellos en quienes la facultad mediúmnica se muestra claramente caracterizada y se traduce en efectos ostensibles de cierta intensidad, lo que depende de una organización más o menos sensitiva. (...)» (1)

■ «(...) Generalmente, los médiums tienen una aptitud especial para determinados fenómenos, de donde resulta que conforman tantas variedades cuantas son las clases de manifestaciones. Las principales son: la de los médiums de efectos físicos, la de los médiums sensitivos o impresionables; la de los oyentes; la de los videntes; la de los sonambulitos; la de los curadores; la de los neumatógrafos; la de los escribientes o psicógrafos.» (1)



INTRODUCCIÓN

- Presentar una lámina con las palabras «médium, mediumnidad» y a través de la técnica del cuchicheo pedir a los participantes de la clase que den su significado.

DESARROLLO

- Oír las opiniones emitidas y establecer un concepto de médium y de mediumnidad.
- Dividir a la clase en 4 grupos y pedir la realización de las siguientes tareas:

GRUPO 01

- Lectura y discusión de los ítems 160 y 164 de «El Libro de los Médiums», Capítulo 14.

GRUPO 02

- Lectura y discusión de los ítems 165 y 166, Capítulo 14, de «El Libro de los Médiums».

GRUPO 03

- Lectura y discusión de los ítems 167 y 172, Capítulo 14 de «El Libro de los Médiums».

GRUPO 04

- Lectura y discusión de los ítems 175 y 177, Capítulo 14 de «El Libro de los Médiums». Pedir a los integrantes de los grupos que citen y den las características de los tipos de mediumnidad que estudiaron.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y aclarar dudas.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo a través del libro-texto.

RECURSOS

- Lámina.
- Libro-texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes saben dar un concepto correcto de médium y mediumnidad, e identificar los tipos de mediumnidad más comunes.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. Dos Médiuns. In: _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 159.
02. _____. Item 160.
03. _____. Item 164.
04. _____. Item 165.
05. _____. Item 166.
06. _____. Item 167.
07. _____. Item 172.
08. _____. Dos Médiuns Escreventes o Psicógrafos. In: _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 178.
09. _____. Das Manifestações Espíritas. In: _____. O Livros dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 90.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. De los Médiuns. En: _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 159.
02. _____. Item 160.
03. _____. Item 164.
04. _____. Item 165.
05. _____. Item 166.
06. _____. Item 167.
07. _____. Item 172.
08. _____. De los Médiuns Escribientes o Psicógrafos. En: _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 178.
09. _____. De la Manifestaciones Espíritas. En: _____. El Libro de los Médiuns. Trad. De Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 90.

COMPLEMENTARIAS

10. Xavier, Francisco Cândido. Estudando a Mediumnidade. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 18.
11. _____. Mediunidade. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 6ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p 13.



«Todo Aquel que siente, en algún grado, la influencia de los Espíritus es, por ese hecho, médium. Esa facultad es inherente al hombre; no constituye, por lo tanto, un privilegio exclusivo de determinados individuos. Por eso mismo, raras son las personas que no poseen al menos rudimentos de ella. (...) No obstante, habitualmente sólo se califica así a aquellos en quienes la facultad mediúmnica se muestra claramente caracterizada y se traduce en efectos ostensibles de cierta intensidad, lo que depende de una organización más o menos sensitiva.» (1)

Es importante considerar que las percepciones de influencias espirituales son detectadas por el fenómeno mental de la sintonía. Nuestra mente, por ser un núcleo inteligente de fuerzas, genera pensamientos que tienen forma precisa y que al exteriorizarse entran en comunión con las fajas de ideas del mismo tenor vibratorio, estableciéndose así la sintonía mediúmnica.

«(...) Atraemos a los Espíritus que son afines con nosotros, tanto como somos atraídos por ellos, y si es verdad que solamente podemos dar conforme con lo que tenemos, es indiscutible que cada uno recibe de acuerdo con lo que da.

Como la mente es la base de todas las manifestaciones mediúmnicas, (...) es imprescindible enriquecer el pensamiento, incorporando a él tesoros morales y culturales. (...)» (10)

Por lo tanto, la mediumnidad no basta por sí misma. Por tratarse de una facultad propia de la especie humana, existe desde épocas pretéritas, pero no obstante, encuentra en la Doctrina un sentido más elevado y ordenado.

Los «discípulos de Sócrates se refieren con admiración y respeto al amigo invisible que lo acompañaba constantemente. Plutarco alude al encuentro que cierta noche tuvo Bruto con uno de sus perseguidores, habitante del mundo espiritual, en pleno campo.

En el templo de Minerva, en Roma, donde Pausanias había sido condenado a morir de hambre, se queda a vivir como Espíritu, (...) y durante largo tiempo aparece y desaparece ante los ojos de los asombrados concurrentes.

Se sabe que Nerón, en los últimos días de su reinado, se vio a sí mismo fuera del envoltorio carnal, junto a Agripina y a Octavia, su progenitora y su esposa, respectivamente, ambas asesinadas por orden de él, que le vaticinan su caída en el abismo. (...)» (11)



Con el advenimiento del Cristianismo, la mediumnidad alcanza la sublimación, con las manifestaciones provocadas por Jesús y, más tarde, por los apóstoles.

En la Edad Media la mediumnidad prosigue victoriosa en los hechos de Francisco de Asís, en las visiones de Lutero o en los desdoblamientos de Teresa de Ávila, para culminar en los tiempos modernos en las prodigiosas manifestaciones de Swedenborg.

El don mediúmnico, por ser una conquista evolutiva de la forma humano no debe limitarse a la mera producción de los fenómenos. El médium debe buscar disciplina e ilustración para su espíritu, a fin de llegar a ser un instrumento de progreso para su propia felicidad y la de la colectividad.

«Generalmente, los médiums tienen una aptitud especial para determinados fenómenos, de donde resulta que conforman tantas variedades cuantas son las clases de manifestaciones. Las principales son: la de los médiums de efectos físicos, la de los médiums sensitivos o impresionables; la de los oyentes, la de los videntes; la de los sonámbulos; la de los curadores; la de los neumatógrafos; la de los escribientes e psicógrafos. (1)

«Los médiums de efectos físicos son particularmente aptos para producir los fenómenos materiales, como los movimientos de cuerpos inertes o ruidos, etc. (...)» (2) La mediumnidad de efectos físicos fue muy común en los primeros tiempos del Espiritismo y surgió con la principal finalidad de llamar la atención de los encarnados sobre las manifestaciones del Más Allá. En este tipo de mediumnidades están incluidos los fenómenos ocurridos en Hydesville (USA) y las mesas giratorias y parlantes, muy notorios en Francia en el siglo pasado.

Los Espíritus que se prestan a este tipo de manifestaciones, es decir, ruidos, golpes, movimiento de objetos, voces directas, materializaciones, transportes, generalmente son de poca evolución. En realidad, «(...) son Espíritus más livianos que malos, que se ríen del terror que causan y de las investigaciones inútiles que se emprenden para descubrir la causa del tumulto. Con frecuencia se afierran a un individuo y se complacen en atormentarlo y perseguirlo de casa en casa. Otras veces se apegan a un lugar por simple capricho. (...)

En algunos casos ceden a una intención más loable: buscan llamar la atención y ponerse en comunicación con ciertas personas, ya sea para darles un aviso provechoso y con el fin de pedirles alguna cosa para sí mismos. (...)» (9)



Médiums sensitivos o impresionables. «Se llaman así a las personas que pueden sentir la presencia de los Espíritus por una impresión vaga, por una especie de leve rozamiento sobre todos sus miembros, sensación ésta que no pueden explicar. Esta variedad no presenta un carácter bien definido (...). (4) La impresionabilidad es más un carácter general que especial, ya que todos los médiums son más o menos sensitivos». Es la facultad rudimentaria indispensable para el desarrollo de todas las otras (...). Esta facultad se desarrolla por el hábito y puede adquirir tal sutileza que aquel que la posee reconoce (...) no sólo la naturaleza, buena o mala, del Espíritu que está a su lado sino hasta su individualidad, así como el ciego reconoce (...) la aproximación de tal o cual persona. (...)» (3)

Los médiums oyentes oyen la voz de los Espíritus. Y, (...) algunas veces es una voz interior, que se hace oír en el fuero íntimo, otras veces es una voz exterior, clara y diferenciada, como la de una persona viva. Los médiums oyentes pueden de esta manera, trabar conversación con los Espíritus. (...)

Esta facultad es muy agradable cuando el médium sólo oye Espíritus buenos (...). Sin embargo, ya no lo es tanto cuando un Espíritu malo se afierra a él y le hace oír a cada instante las cosas más desagradables y no es raro que también las más inconvenientes».

Los médiums parlantes transmiten el mensaje espírita a través del habla. «(...) En ellos, el Espíritu actúa sobre los órganos de la palabra, como actúa sobre la mano de los médiums y escribientes. (...)» (5)

«Los médiums videntes están dotados de la facultad de ver a los Espíritus. Algunos gozan de esa facultad en estado normal, cuando están perfectamente despiertos y conservan el recuerdo preciso de lo que han visto. Otros sólo la poseen en estado sonambulito o próximo al sonambulismo. Es raro que esta facultad sea permanente; casi siempre es efecto de una crisis pasajera. (...) La posibilidad de ver a los espíritus durante el sueño resulta, indiscutiblemente, de una especie de mediumnidad, pero quienes pueden incluirse en esta clase no son, en rigor, médiums videntes. (...)» (6)

Médium sonambulito es aquel «que, en los momentos de emancipación oye y percibe fuera de los límites de los sentidos... Muchos sonámbulos ven perfectamente a los Espíritus y los describen con tanta precisión como los médiums videntes. Pueden conversar con ellos y transmitirnos sus pensamientos. (...)» (8)

Los médiums curadores son aquellos que tienen el don de curar por el simple hecho de tocar, por la mirada, o por la imposición de las manos, sin el uso de medicación. Es, sin



dudas, la acción del magnetismo animal la que produce la cura, sin embargo, debe ser clasificada como mediumnidad porque las personas que tienen este don no actúan por sí solas, sino con la intervención de los Espíritus.

Médiums neumatógrafos son los médiums que producen la escritura directa sin tocar el lápiz ni el papel. En tanto que los médiums escribientes o psicógrafos transmiten el mensaje espiritual utilizando lápiz y papel.

«De todos los medios de comunicación, la escritura manual es el más simple, el más cómodo y, sobre todo, el más completo. A él deben tender todos los esfuerzos, porque permite establecer con los Espíritus relaciones tan continuadas y regulares, como las que existen entre nosotros. Con tanto más ahínco debe ser empleado dado que por él los Espíritus revelan mejor su naturaleza y el grado de su perfeccionamiento, o de su inferioridad. (...)» (8)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS
EN EL MUNDO CORPORAL

SUBUNIDAD 2

MEDIUMNIDAD CON JESÚS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Enumerar las características de la mediumnidad, siguiendo a Jesús.
- 2. Citar el rol de los médiums en la renovación social.
- 3. Constatar la importancia de la vivencia evangélica en la práctica mediúmnica.

IDEAS PRINCIPALES

- 1. «Devolved la salud a los enfermos, resucitad a los muertos, curad a los leprosos, expulsad los demonios. Dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido» (1)
- 2. «El don de la mediumnidad es tan antiguo como el mundo. Los profetas eran médiums (...) Sócrates era dirigido por un Espíritu que le inspiraba los admirables principios de su filosofía; él oía su voz. Todos los pueblos tuvieron sus médiums y las inspiraciones de Juana de Arco no eran más que las voces de los Espíritus bienhechores que le dirigían. (...)»

Dios quiere «(...) que los Espíritus sean conducidos nuevamente a los intereses del alma. Quiere que el perfeccionamiento moral del hombre se transforme en lo que debe ser, es decir, el fin y el objetivo de la vida.

Todo progreso llega a la hora justa y para la Humanidad ha sonado la hora de la elevación moral (...)» (3). En este sentido, la práctica de la mediumnidad siguiendo a Jesús es un importante instrumento para la renovación social.

INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio con la siguiente pregunta:
¿Cómo puede la tarea de los médiums contribuir a la renovación social?

DESARROLLO

- Anotar en el pizarrón las respuestas dadas y promover un comentario general.
- Dividir a la clase en pequeños grupos y distribuir la síntesis para su lectura y análisis.
- Dar a cada grupo una de las siguientes preguntas.
 - ¿Por qué es importante la vivencia evangélica en la práctica mediúmnica?
 - ¿Cuáles son las características de un médium evangelizado?
- Comparar la cita de Jesús:
«Devolved la salud a los enfermos, resucitar a los muertos, curad a los leprosos, expulsad los demonios: Dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido», con la práctica de la mediumnidad.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y hacer la integración final del asunto.

TÉCNICAS

- Exposición.
- Diálogo.
- Trabajo en grupo.

RECURSOS

- Texto (de la Síntesis)

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas propuestas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Dai Gratuitamente o que Gratuitamente Recebeste. In:__. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 83.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 01.
02. __. Item 02.
03. __. Dissertações Espíritas. In:__. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 45.ed. Rio de Janeiro. FEB, 1982. Item II.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Dad Gratuitamente lo Que Gratuitamente Recibisteis. En:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 01.
02. __. Ítem 02.
03. __. Disertaciones Espíritas. En:__. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem II.

COMPLEMENTARIAS

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Mediunidade. In:__. Estudos Espíritas. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 141.
05. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 8.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. Questão 382.
06. __. Questão 389.
07. __. Estudando a Mediunidade. In:__. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. II.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 19-20.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. Obra citada en la bibliografía en portugués.
05. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. De Alberto Giordano. Buenas Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. preg. 382.
06. __. Preg. 389.
07. Obra citada en la bibliografía en portugués.



«Devolved la salud a los enfermos, resucitar a los muertos, curad a los leprosos, expulsad los demonios: Dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido.» (1) Esta fue la recomendación de Jesús a sus discípulos y con esto quiso decir «(...) que nadie se haga pagar aquello por lo que nada pagó. Ahora bien, lo que ellos habían recibido gratuitamente era la facultad de curar enfermos y de expulsar los demonios, es decir, los malos espíritus. Dios les había dado ese don gratuitamente, para alivio de los que sufren y como medio de propagación de la fe; Jesús, entonces, les recomendaba que no hicieran de él objeto de comercio, ni de especulación, ni medio de vida.» (2)

Esta orientación dada por Jesús conserva plena vigencia en la actualidad, porque la mediumnidad evangelizada jamás podrá ser transformada en profesión o en fuente de ingresos económicos. «(...) Por ser luz que brilla en la carne, la mediumnidad es atributo de la posición moral de la criatura terrena, que enriquece todos sus valores en lo relativo a la virtud y a la inteligencia, siempre que ésta se encuentre ligada a los principios evangélicos, en su trayectoria sobre la faz del mundo.» (5)

Debe entenderse que la mediumnidad sólo existe por el concurso de los Espíritus. «Los atributos mediúmnicos son como los talentos del evangelio. Si el patrimonio divino es desviado de sus fines, el mal siervo se hace indigno de la confianza del Señor de la Siembra de la verdad y del amor. Multiplicados en el bien, los talentos mediúmnicos crecerán en dirección a Jesús, con las bendiciones divinas; pero, si sufren el insulto del egoísmo, del orgullo, de la vanidad o de la explotación inferior, pueden sumir al intermediario de lo invisible en las sombras densas de estancamiento, con las más dolorosas perspectivas de expiación, a causa del imprudente incremento de sus débitos.» (6)

«(...) Mediumnidad no basta por sí sola.

Es imprescindible saber qué tipo de onda mental asimilamos para conocer la calidad de nuestro trabajo y apreciar en qué dirección nos movemos. (...)» (7)

El médium moralizado, que encuentra en la vivencia evangélica una conducta de vida, es una persona de bien, que trata de ser humilde, sincera, paciente, perseverante, bondadosa, estudiosa y trabajadora. Cumple el mandato mediúmnico con amor.

(...) Al practicar la mediumnidad siguiendo a Jesús, es decir, aplicando perfectamente sus valores en beneficio de la criatura, en nombre de la caridad, el ser alcanza la plenitud de



sus funciones y facultades, convirtiéndose en una fuente de bendiciones, que siembra la salud espiritual y la paz en los diferentes terrenos de la vida humana en la Tierra. (...)» (4)

Así se explica por qué la práctica de la mediumnidad ejerce un papel de renovación social. «(...) El Espíritu marcha necesariamente, dando la imagen de la gradación que experimenta todo lo que puebla el Universo visible e invisible. Todo progreso llega a la hora justa: y para la Humanidad ha sonado la hora de la elevación moral. (...)» (3) Y el médium evangelizado, al ejercer el mandato con amor y espíritu de servicio en beneficio del prójimo, contribuye en gran escala al progreso general.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

JUSTICIA DIVINA

SUBUNIDAD 1

PENAS Y GOZOS FUTUROS: DURACIÓN DE LAS PENAS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de cielo e infierno de acuerdo con las enseñanzas.
- Explicar el sentido de las penas y recompensas, basándose en el «Código Penal de la Vida Futura», de Allan Kardec, «El Cielo y el Infierno», 1ª. parte, cap. 7.

IDEAS PRINCIPALES

- «En esa inmensidad ilimitada, ¿dónde está el cielo? En todas partes. Ningún contorno le traza límites. Los mundos adelantados son las últimas estaciones de su camino, que las virtudes franquean y los vicios interceptan. (...)» (1)
 - «El dogma de la eternidad absoluta de las penas es, (...) incompatible con el progreso de las almas, al cual opone una barrera insuperable. (...) Según la Doctrina Espírita (...) el hombre es hijo de sus obras, durante esta vida y después de la muerte, sin deber nada al favoritismo: Dios lo recompensa por los esfuerzos y lo puna por la negligencia, por tanto tiempo como persista en ella.» (2)
- El código penal de la vida futura, de Allan Kardec, «(...) puede resumirse en estos tres principios:
- 1º. - El sufrimiento es inherente a la imperfección.
 - 2º. - Toda imperfección, así como toda falta derivada de ella, trae consigo el propio castigo en las consecuencias naturales e inevitables.
 - 3º. - Como todo hombre puede liberarse de las imperfecciones por efecto de la voluntad, puede igualmente anular los males consecuentes y asegurar la futura felicidad. (...)» (5)



INTRODUCCIÓN

- Como introducción al estudio, distribuir, a los participantes de la reunión, la página espírita: «Cielo e Infierno» de Emmanuel (Anexo), y solicitar su lectura.
- Pedirles que den los conceptos de cielo e infierno, basándose en la lectura hecha, a través de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación).

DESARROLLO

- Oír las respuestas.
- Pedir a los integrantes de la reunión que formen 4 grupos y distribuirles las siguientes tareas:

GRUPO 01

- Lectura y análisis de los ítems 1º. a 8º. Del capítulo 7, 1ª. Parte de «El Cielo y el Infierno».
- Resumen de la lectura.
- Enumeración de las condiciones para que el Espíritu sea feliz o desgraciado luego de su desprendimiento del envoltorio corporal.

GRUPO 02

- Lectura y análisis de los ítems 9º. a 16º. Del capítulo 7, 1ª. parte de «El Cielo y el Infierno».
- Resumen de lo leído.
- Explicación de cómo se realiza el rescate de una falta.

GRUPO 03

- Lectura y análisis de los ítems 17º. a 24º. Del capítulo 7, 1ª. parte, de «El Cielo y el Infierno».
- Resumen de la lectura.
- Explicación respecto a la finalidad de la creación de los Espíritus.

GRUPO 04

- Lectura y análisis de los ítems 25º. a 33º. Del capítulo 7, 1ª. parte, de «El Cielo y el Infierno»
- Resumir lo leído.
- Aclarar cómo se procesa la reparación de una falta.

CONCLUSIÓN

- Solicitar la lectura de las tareas propuestas.
- Hacer comentarios finales y realizar la integración de la clase.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Lectura.
- Estudio en grupo a través del libro-texto.

RECURSOS

- Libro-texto.
- Lápiz y papel.
- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes realizan correctamente las tareas propuestas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Céu. In:____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítem 18 - 1a parte.
02. ____.. Doutrina das Penas Eternas. In:____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítem 21 - 1a parte.
03. ____ . As Penas Futuras segundo o Espiritismo. In:____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítems 01-05 - p 90-91.
04. ____ . Ítem 11, 16, 17. p 92-94
05. ____ . Ítem 33 p 100-101.
06. ____ . O Libro dos Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão. 1014.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Cielo. En:____. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 18.
02. ____.. Doctrina de las Penas Eternas. En:____. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 21.
03. ____ . Las Penas Futuras según el Espiritismo. En:____. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítems 01-05
04. ____ . Ítems 11, 16, 17.
05. ____ . Ítem 33.
06. ____ . El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 1014.

COMPLEMENTARIAS

07. XAVIER, Francisco Cándido. Cielo. En: ____ . Justicia Divina. Por el Espíritu Emmanuel, 4ª. ed., Río de Janeiro, FEB, 1980, p.99.
08. ____ . Corregir y Pagar. En:____. Justicia Divina. Por el Espíritu Emmanuel, 4ª.ed., Río de Janeiro, FEB, 1980, p.104.



JUSTICIA DIVINA

Con el advenimiento de la Doctrina Espírita el concepto de cielo e infierno sufrió gran transformación. Ya no se representan como regiones circunscriptas de beatífica felicidad o de sufrimientos atroces y eternos, respectivamente.

«(...) Sin embargo, de existencia en existencia, hoy aprendemos que la vida se expande triunfal, en todos los dominios universales sin fin; que la materia asume diferentes estados de fluidez y condensación; que los mundos se multiplican infinitamente en el cosmos; que cada espíritu permanece en determinado momento evolutivo y que, por eso, el cielo es, en esencia, un estado del alma que varía conforme la visión interior de cada uno. (...)» (7)

«(...) El Infierno puede simbolizarse en una vida de pruebas extremadamente dolorosas, sin la certeza de que haya otra mejor. (...)» (6)

Por lo tanto, la felicidad o la desdicha después de abandonar el envoltorio corporal es inherente al grado de perfeccionamiento moral de cada Espíritu y, también, a la categoría del mundo que habita. Las penas o sufrimientos que cada uno experimenta son dolores morales y están en relación con los actos practicados. No existe, pues, una recompensa ni un sufrimiento que sean gratuitos, obtenidos sin mérito, sino manifestaciones de la Ley de Causa y Efecto.

«(...) El alma o Espíritu sufre en la vida espiritual las consecuencias de todas las imperfecciones que no consiguió corregir en la vida corporal. Y su estado, feliz o desgraciado, es inherente a su grado de pureza o impureza.

(...) La completa felicidad está vinculada con la perfección, es decir, con la purificación completa del Espíritu. Toda imperfección es, a su vez, causa de sufrimiento y de privación de gozo, del mismo modo que toda perfección adquirida es fuente de gozo y atenuante de sufrimientos.

(...) No hay imperfección del alma que no acarree funestas e inevitables consecuencias, como no hay ni una sola buena calidad que no sea fuente de gozo.

La suma de las penas es, de tal manera, proporcional a la suma de las imperfecciones, como la de los gozos a la suma de las calidades. (...)



(...) En virtud de la ley del progreso que da a toda alma la posibilidad de adquirir el bien que le falta, como la de despojarse de lo que tiene de malo, conforme con el esfuerzo y la voluntad propios, resulta que el futuro está abierto a todas las criaturas. Dios no rechaza a ninguno de sus hijos, sino que los recibe en su seno a medida que alcanzan la perfección, dejando a cada cual el mérito de sus obras. (...)

(...) El Infierno está en todas partes donde haya almas sufrientes y el cielo, igualmente, donde hubiere almas felices. (...)» (3)

A cada Espíritu, Dios facilita los medios para mejorar y le ofrece en cada reencarnación un planeamiento coherente, con amor y justicia, donde cada uno tendrá posibilidades de progresar y de expiar las faltas cometidas en existencias anteriores.

«(...) La expiación varía según la naturaleza y gravedad de la falta, por lo tanto, la misma falta puede determinar diferentes expiaciones, conforme con las circunstancias, atenuantes o agravantes, en que fue cometida. (...)

El arrepentimiento, si bien es el primer paso para la regeneración, no basta por sí solo; son necesarias la expiación y la reparación.

Arrepentimiento, expiación y reparación constituyen, en consecuencia, las tres condiciones necesarias para eliminar las señales de una falta y sus consecuencias. El arrepentimiento suaviza las impresiones amargas de la expiación y abre, con la esperanza, el camino de la rehabilitación; sin embargo, solamente la reparación puede anular su efecto, al destruir la causa. De lo contrario, el perdón sería una gracia, no una anulación.

El arrepentimiento puede producirse en cualquier lugar o momento, no obstante, si fuera tardío, el culpable sufre por más tiempo. (...)

(...) La reparación consiste en hacer el bien a aquellos a quienes se había hecho mal. Quien no repara sus errores en una existencia, por debilidad o mala voluntad, en una existencia posterior se encontrará en contacto con las mismas personas con las que se hubiera disgustado y en condiciones elegidas voluntariamente, de modo de demostrarles reconocimiento y de hacerles tanto bien como mal les haya causado.» (4)

Al comprender, de esta manera, el significado de penas y recompensas, debemos esforzarnos para reparar las faltas cometidas en vidas anteriores y aprovechar al máximo la experiencia en la carne, buscando incesantemente el progreso moral.



«(...) Toda conquista en la evolución es fruto natural del trabajo, porque todo progreso tiene su precio; sin embargo, el problema crucial que el tiempo te impone es una deuda del pasado, que la Ley te presenta para su cobro.

Rectifiquemos nuestra ruta, corrigiéndonos.

Rescatemos nuestras deudas, ayudando y sirviendo sin distinción.

La tarea que posponemos equivale a mayor lucha futura y toda actitud negativa de hoy, en relación con el mal, será como un interés prorrogado en el mal de mañana.» (8)

En conclusión, «pese a la diversidad de clases y grados de sufrimientos de los Espíritus imperfectos, el código penal de la vida futura (elaborado por Allan Kardec tomando como base las enseñanzas de los Espíritus Superiores) puede resumirse en estos tres principios:

1º. - El sufrimiento es inherente a la imperfección

2º. - Toda imperfección, así como toda falta derivada de ella, trae consigo el propio castigo en las consecuencias naturales e inevitables: así, una dolencia castiga los excesos y de la ociosidad nace el tedio, sin que sea necesaria una condena especial para cada falta o individuo.

3º. - Como todo hombre puede liberarse de las imperfecciones por efecto de la voluntad, igualmente puede anular los males consecuentes y asegurar la futura felicidad.

A cada uno según sus obras, tanto en el cielo como en la Tierra: - tal es la Ley de la Justicia Divina.» (5)



En materia de premio y castigo, definidos como cielo e infierno, supongámonos frente a un padre amoroso pero justo, que divide su propiedad entre sus hijos, a los que se asocia abnegadamente para que todos ganen prestigio y crezcan, de manera que lleguen a disfrutar la totalidad de sus bienes.

El progenitor, compasivo y recto, concede a los hijos, gratuitamente, todos los recursos de la hacienda Divina:

- la vestimenta del cuerpo;
- la energía vital;
- la tierra fecunda;
- el aire que nutre;
- el monte, como defensa;
- el valle, como refugio;
- las aguas que circulan;
- los embalses naturales;
- la sumisión de los diferentes reinos de la naturaleza;
- la organización familiar;
- los fundamentos del hogar;
- la protección de las leyes;
- los tesoros de la escuela;
- la luz del razonamiento;
- las riquezas del sentimiento;
- los prodigios del afecto;
- los valores de la experiencia;
- la posibilidad de servir...

Los hijos reciben todo eso automáticamente, sin que les reclame ningún esfuerzo y el padre sólo les pide que se perfeccionen, cumpliendo con nobleza sus deberes y que se consagren al bien de todos, mediante el trabajo que habrá de valorizar su tiempo y sus vidas.



En esa imagen, a pesar de que sea simple, encontramos alguna información de la magnanimidad del Creador para con nosotros, sus criaturas.

Así resulta fácil percibir que con tantos favores, concesiones y dádivas, facilidades y ventajas, entremezclados con bendiciones, beneficios suplementarios, auxilios, préstamos y moratorias, el cielo comenzará siempre en nosotros mismos y el infierno tiene el tamaño de la rebeldía de cada uno.

ooo



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

JUSTICIA DIVINA

SUBUNIDAD 2

EL PRINCIPIO DE ACCIÓN Y REACCIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Establecer relación entre libre albedrío y responsabilidad.
- ▣ Explicar la manifestación del principio de acción y reacción (o ley de causa y efecto)
- ▣ Dar el concepto de «fatalidad».

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ Si el hombre «tiene la libertad de pensar, tiene igualmente la de obrar. Sin el libre albedrío el hombre sería una máquina» (4) y «(...) hay libertad de actuar desde que existe la voluntad de hacerlo. En las primeras fases de la vida, la libertad es casi nula y se desarrolla y cambia de objetivo con el desarrollo de las facultades. (...)» (5)
- ▣ «La libertad es la condición necesaria del alma humana, que sin ella no podría construir su destino. (...)»
- ▣ La libertad y la responsabilidad son correlativas en el ser y aumentan con su elevación, siendo la responsabilidad la que confiere al hombre dignidad y moralidad. Sin ella no sería más que un autómatas, un juguete de las fuerzas ambientes: la noción de moralidad es inseparable de la de libertad. (...)» (9)
- ▣ «De dos clases son las vicisitudes de la vida, (...) unas tienen su causa en la vida presente; otras, fuera de esta vida. (...)» (1) «Los sufrimientos debidos a causas anteriores a la existencia presente, así como las que se originan de culpas actuales, son muchas veces la consecuencia de la falta cometida, es decir que el hombre, por la acción de una rigurosa justicia distributiva, sufre lo que hizo sufrir a los otros. (...)» (3)
- ▣ «(...) Fatalidad existe únicamente por la elección que el Espíritu hizo, al encarnar, de sufrir esta o aquella prueba. (...)» (6)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio formulando las siguientes preguntas:
 - ¿Qué es libre albedrío?
 - ¿Qué es fatalidad?
- Para eso utilizar la técnica de la explosión de ideas o tempestad cerebral.

DESARROLLO

- Oír las respuestas y anotarlas en el pizarrón.
- Dividir la clase en grupos de 4 a 6 integrantes y pedirles que lean en «El Libro de los Espíritus», 3ª. Parte, capítulo 10, preguntas 843, 844, 846, 847, 850, 851 y 852.
- Luego de la lectura distribuir un cuestionario (Anexo) para que sea respondido basándose en las informaciones obtenidas en el libro-texto.

CONCLUSIÓN

- Oír la lectura de las conclusiones de los grupos, ajustando conceptos si fuera el caso.
- Hacer los comentarios finales y realizar la integración del estudio.

TÉCNICAS

- Explosión de ideas o tempestad cerebral.
- Cuchicheo
- Estudio en grupo a través de libro-texto.

RECURSOS

- Láminas (o pizarrón).
- Libro-texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes responden correctamente el 80% de las preguntas hechas en el cuestionario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Bem Aventurados os Aflitos. In: _____. O Evangelho segundo o Espiritismo. Trad.de Guillon Ribeiro. 99ª. ed., Río de Janeiro, FEB, 1988, ítem o4.

02.____. Ítem 06.

03.____. Ítem 07.

04.____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1987, questao 843.

05.____. Questao 844.

06.____. Questao 851.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los afligidos. En: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano, 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982, ítem 04.

1ª.____. Bienaventurados los afligidos. En:_____. El Evangelio según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979, ítem 04.

02.____. Ítem 06.

03.____. Ítem 07.

04.____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano, 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983, preg.843.

05.____. Preg.844.

06.____. Preg.851.

COMPLEMENTARIAS

07. CALLIGARIS, Rodolfo. O Livre Arbítrio. In:_____. As Leis Morais. 2ª.ed., Rio de Janeiro, FEB, 1983, p.151.

08. DENIS, León. O Livre Arbítrio. In: _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 2ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 342.

09. _____. P. 346.

PARA LA TRADUCCIÓN

07. Obra citada en la bibliografía en portugués.

08. DENIS, León. El Libre Albedrío. En: _____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3ª.ed., Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.

09. Obra citada.

EL PRINCIPIO DE ACCIÓN Y REACCIÓN

«La libertad es la condición necesaria del alma humana, que sin ella no podría construir su destino. (...)» (8)

A pesar de que, a primera vista, la libertad del hombre pareciera muy restringida por las propias limitaciones de las condiciones físicas, sociales o por los intereses de cada uno, en realidad, siempre podemos eludir tales obstáculos y actuar de la manera que nos parezca acertada.

«(...) La libertad y la responsabilidad son correlativas en el ser y aumentan con su elevación, siendo la responsabilidad la que confiere al hombre dignidad y moralidad. Sin ella no sería más que un autómatas, un juguete de las fuerzas ambientales. (...)» (8)

Cuando resolvemos hacer o dejar de hacer alguna cosa, nuestra conciencia siempre nos alerta al respecto, aprobándonos o censurándonos. A pesar de que la voz íntima nos alerte, siempre hacemos lo que fue decidido por nuestra voluntad o libre albedrío. Nada nos coacciona en los momentos de tomar las decisiones personales, de ahí que sea correcto afirmar que somos responsables de nuestros actos. Somos los constructores de nuestro destino.

El libre albedrío es definido, pues, como «la facultad que tiene el individuo de determinar su propia conducta, o en otras palabras, la posibilidad que tiene de elegir, entre dos o más razones suficientes para querer o actuar, una de ellas y hacerla prevalecer sobre las demás. (...)» (7)

Aceptar la vida como si estuviera guiada por un determinismo donde todos los acontecimientos están fatalmente preestablecidos es razonar de una manera muy ingenua, si no simplista; porque, si así fuera, el hombre no sería un ser pensante, batallador, capaz de tomar resoluciones y de interferir en el progreso, sería solamente como un robot, irresponsable, a merced de los acontecimientos.

«(...) La fatalidad existe únicamente por la elección que el Espíritu hizo, al reencarnar, de sufrir esta o aquella prueba. (...)» (6)

«(...) El libre albedrío, la libre voluntad del Espíritu se ejerce principalmente a la hora de las reencarnaciones. Cuando escoge determinada familia, cierto medio social, sabe de antemano cuáles son las pruebas que lo aguardan, pero, igualmente, comprende lo necesarias



que son estas pruebas para desarrollar sus cualidades, curar sus defectos, despojarse de sus prejuicios y vicios. Estas pruebas también pueden ser consecuencia de un pasado nefasto, que es preciso reparar, y las acepta con resignación y confianza. (...)

En el futuro se le presenta entonces, no en sus pormenores, sino en sus líneas más salientes, en la medida en que dicho futuro es la resultante de actos anteriores. Estos actos representan la porción de fatalidad o de «predestinación» que ciertos hombres son llevados a advertir en todas las vidas. (...)

«En realidad nada es fatal y, cualquiera sea el peso de las responsabilidades en que se haya incurrido, siempre se puede atenuar, modificar la suerte, con obras de abnegación, bondad, caridad, con un prolongado sacrificio al deber. (...)» (9)

Los acontecimientos que pueden observarse a diario, dentro de la categoría de dolores que desorganizan el modo de vida, antes tan feliz; o bajo la forma de tragedias que provocan crisis de angustia y desesperación; la enfermedad que llega sin previo aviso, abatiendo el ánimo y el coraje; las decepciones con amigos o las esperanzas frustradas, la pobreza material, retratada en la desnutrición, la orfandad, los asaltos, tantas cosas que se traducen en aflicciones e infortunios, podrán conducir al hombre, que desconoce las verdades espirituales, a la locura o al suicidio. Por esto, la Doctrina Espírita viene a poner en claro que «las vicisitudes de la vida son de dos especies, o si se prefiere, provienen de dos fuentes bien distintas que importa distinguir. Unas tienen su origen en la vida presente; otras lo tienen fuera de esta vida.

«Al remontarse al origen de los males terrestres se reconocerá que muchos son consecuencia lógica del carácter y del proceder de quienes los padecen.

¡Cuántos hombres caen por su propia culpa! ¡Cuántos son víctimas de su imprevisión, de su orgullo y de su ambición!

¡Cuántos se arruinan por falta de orden, de perseverancia, por proceder mal o por no haber sabido limitar sus deseos! (...)

¡Cuántas molestias y enfermedades provienen de la intemperancia y de los excesos de toda clase!

¡Cuántos padres son infelices a causa de sus hijos, por no haber combatido desde el principio sus malas tendencias! (...)



Entonces, ¿a quién habrá de responsabilizar el hombre por todas esas aflicciones, sino a sí mismo? El hombre, pues, en gran número de casos es el causante de sus propios infortunios. (...)» (1)

Sin embargo, sabemos que existen males que ocurren sin que el hombre tenga culpa directa. Son dolores que se originan en actos practicados en otras existencias. «(...) Como por ejemplo, la pérdida de los seres queridos y la de quienes son el sostén de la familia. También los accidentes que ninguna previsión hubiera podido impedir; los reveses de fortuna, que frustran todas las precauciones aconsejadas por la prudencia; los flagelos naturales, las enfermedades de nacimiento, sobre todo las que quitan a tantos infelices los medios de ganarse la vida por el trabajo personal: como las deformidades, la idiotez, el cretinismo, etc.

Quienes nacen en esas condiciones, seguramente no han hecho nada en la existencia actual para merecer, sin compensación, tan triste suerte que no podían evitar (...)» (2)

No queda la menor duda de que lo que hoy somos es el producto de las experiencias vividas en el pasado. No hay sufrimiento sin una causa y la ley de causa y efecto o de acción y reacción rige nuestro destino porque, si bien somos libres en la siembra, seremos esclavos de la cosecha.

Dios nos, concede por el libre albedrío, la responsabilidad de practicar el bien o el mal, no obstante, a partir del momento en que decidimos qué hacer, esta acción genera una reacción característica que vendrá, más tarde, bajo la forma de cosecha.

«(...) Así se explican, por la pluralidad de las existencias y por el destino de la Tierra como mundo expiatorio, las anomalías que presenta la distribución de la dicha y la desventura entre los buenos y los malos, en este planeta. (...)» (3)



Cuestionario para ser respondido después de la lectura de las preguntas nr. 843, 844, 846, 847, 850, 851 y 852 de «El Libro de los Espíritus».

01. Al no ser el determinismo inflexible, ¿pueden ser alterados los rumbos de nuestras existencias, aliviando o agravando nuestros dolores? Justifique la respuesta.

02. Explique qué parece ser la fatalidad, según el principio de acción y reacción.

03. Defina libre albedrío y fatalidad, usando las informaciones del libro-texto.

04. De acuerdo con los conceptos de libre albedrío y fatalidad justifique las partidas inesperadas del Espíritu hacia la erraticidad, las epidemias, las hecatombes, los flagelos naturales (sequías, inundaciones, plagas).

05. El libre albedrío, facultad concedida por Dios al hombre, ¿puede sufrir alteraciones? En otras palabras, el libre albedrío, es decir, la capacidad de decidir, de elegir, ¿puede aumentar, disminuir o es estacionaria?

06. ¿Cuál es la relación que existe entre libre albedrío y responsabilidad?



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

JUSTICIA DIVINA

SUBUNIDAD 3

EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el significado espírita de perdón.
- Citar y caracterizar las tres condiciones necesarias para la reparación de una falta cometida.

IDEAS PRINCIPALES

■ «Sin embargo, hay dos maneras muy diferentes de perdonar: una es grande, noble, verdaderamente generosa, sin segunda intención, que con delicadeza evita herir el amor propio y la susceptibilidad del adversario, aun cuando este último no pueda tener justificativo alguno; la segunda es aquella según la que el ofendido, o aquel que así se considera, impone al otro condiciones humillantes y le hace sentir el peso de un perdón que irrita, en vez de calmar. (...)» (1)

■ (...) Arrepentimiento, expiación y reparación constituyen, en consecuencia, las tres condiciones necesarias para hacer desaparecer las señales de una falta y sus consecuencias. El arrepentimiento atenúa las impresiones amargas de la expiación y abre, con la esperanza, el camino de la rehabilitación; sin embargo, solamente la reparación puede anular su efecto, al destruir la causa. De lo contrario el perdón sería una gracia, no una anulación. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión presentando en una lámina la cita evangélica: «Señor; ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano, cuando haya pecado contra mí? ¿Hasta siete veces? «Le respondió Jesús: No os digo que perdonéis hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete veces». (Mateo, 18:15, 21, 22)
- Pedir su significado a los integrantes del grupo.

DESARROLLO

- Oír las respuestas y hacer comentarios sobre el verdadero sentido del perdón (ver Evangelio según el Espiritismo, cap. 10, ítem 4).
- Distribuir el libro «El Cielo y el Infierno» de Allan Kardec, para la lectura y análisis individual de los ítems 16 y 17 del capítulo 7.
- Formar un círculo grande y distribuir el texto (Anexo) para su discusión y conclusiones.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los participantes de la reunión y realizar simultáneamente la integración del asunto.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Lectura.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Cita evangélica.
- Libro-texto.
- Texto.
- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes de la reunión consiguen responder correctamente las preguntas propuestas en la guía para discusión en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Bem Aventurados os Misericordiosos. In: __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Ítem 04.
02. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 , Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 991.
03. __. Questão 998.
04. __. As Penas Futuras Segundo o Espiritismo. In: __. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 29. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Ítem 16.
05. __. Ítems 16, 17.
06. __. Ítem 17. p 93-94.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los Misericordiosos. In: __. El Evangelio según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 04.
- 1a. __. Bienaventurados los Misericordiosos. In: __. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed., Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 04.
02. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. , Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. preg.991.
03. __. Preg.998.
04. __. Las Penas Futuras según el Espiritismo. In: __. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 16.
05. __. Ítems 16, 17.
06. __. Ítem 17.

COMPLEMENTARIAS

07. FRANCO, Divaldo Pereira. Considerando o Arrependimento. In: __. As Leis Morais da Vida. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Salvador (Ba) – Brasil, Livraria Alvorada, 1976. Ítem 11, p.38.
08. VINICIUS. Perdão. In: __. Na Seara do Mestre. 4ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 172- 173.
09. __. p. 174.
10. XAVIER, Francisco Cândido. Efeito do Perdão. In: __. Alma e Coração. Por el Espírito Emmanuel. Sao Paulo, Editora Pensamiento, 1969. p.41.
11. __. Perdão na Intimidade. In: __. Alma e Coração. Pelo Espírito Emmanuel. São Paulo, Editora Pensamento, 1969. p. 57.



EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN

«(...) Muy frecuentemente consideramos al perdón como un simple acto de virtud y generosidad para auxiliar al ofensor, que de tal manera pasaría a contar con la absoluta magnanimidad de la víctima (...).

«No obstante, es de suma importancia que comprendamos que cuando conseguimos disculpar el error o la provocación que alguien nos dirige, liberamos al mal de todo compromiso para con nosotros, al mismo tiempo que nos desprendemos de todo lazo capaz de ligarnos a él. (...)» (10)

El disgusto, cuando reiterado, es una enfermedad del Espíritu, que corroee las fuerzas físicas y envenena el alma. Para mantener la paz interior es necesario, ante cualquier ofensa, perdonar siempre.

Evidentemente no nos referimos al perdón que proviene tan sólo de los labios, de la simple expresión de una fórmula social. El acto de perdonar debe ser un acto cargado de sentimiento; debe ser puro, como que proviene del corazón. Por sobre todo es una forma de alcanzar la reconciliación. Es necesario perdonar incesantemente, por eso Jesús dijo a Pedro (Mateo, 18:15, 21, 22) que no debería perdonar solamente siete veces, sino setenta veces siete.

«(...) Sin embargo, hay dos maneras muy diferentes de perdonar: una es grande, noble, verdaderamente generosa, sin segunda intención, que con delicadeza evita herir el amor propio y la susceptibilidad del adversario, aún cuando este último no pueda tener justificativo alguno; la segunda es aquella según la que el ofendido, o aquel que así se considera, impone al otro condiciones humillantes y le hace sentir el peso de un perdón que irrita, en vez de calmar; si tiende su mano al ofensor no lo hace con benevolencia, sino con ostentación, a fin de poder decir a todos: ¡Mirad qué generoso soy! En esas circunstancias es imposible llegar a una reconciliación sincera de las partes. No, ahí no hay generosidad sino solamente una forma de satisfacer el orgullo. (...)» (1)

En la convivencia familiar somos constantemente incitados a perdonar, debido a que estamos ante antiguos adversarios de otras experiencias reencarnatorias, que se presentan hoy bajo el aspecto de cónyuges, hijos o familiares cercanos. «(...) Necesitamos mucho más del perdón dentro de casa, que en el medio donde se desenvuelve la lucha social, y mucho más apoyo recíproco en el ambiente en el que somos convocados a servir, que en las ruidosas avenidas del mundo.

Como un medio de auxilio a nosotros mismos, necesitamos cultivar la comprensión y el apoyo constructivo, para amparar sistemáticamente a familiares y vecinos, jefes y



subalternos , a clientes y socios; respetar constantemente la vida privada de los amigos íntimos; tolerar a los seres amados, aportando paciencia y olvido ante cualquier ofensa que asalte a los corazones. (...)» (11)

Si obramos de esta manera estaremos en condiciones de entender el perdón de Dios para con todos nosotros. «(...) Él perdona concediendo al deudor o culpable un plazo ilimitado, y le proporciona los medios y las posibilidades de rescatar su débito.

Entonces, ¿qué más puede desear un deudor honesto y probo?

¿Sería, acaso, preferible que Dios dispensase a los deudores del pago de sus deudas?

Seguro que no, por dos motivos apreciables.

Primero, porque es mucho más digno y noble para el deudor pagar su débito que eximirse de esa obligación por complacencia, misericordia o compasión del acreedor. (...)

Otra razón no menos digna de ser tenida en cuenta es la siguiente: en la lucha emprendida para reparar la falta cometida, el Espíritu desarrolla sus poderes de manera que, al fin de la contienda, se siente con sus facultades aumentadas y, nos es raro, que también desdobladas en nuevas capacidades. (...)» (8)

Dios está siempre dispuesto a perdonarnos y «(...) su manera de perdonar consiste en conceder un largo plazo y, al mismo tiempo, proporcionar al deudor todas las posibilidades y medios para pagar. (...)» (9)

A pesar de esto debemos comprender que el perdón no es una gracia concedida por Dios. Existe la necesidad de una actitud sincera y efectiva de arrepentimiento, además del consecuente pedido de perdón.

El arrepentimiento es el reconocimiento verdadero, por parte del infractor, del mal o error cometido. Es la confesión íntima e insoslayable de la violación a las leyes morales, que se revela no sólo en el descontento por el acto cometido sino también en el empeño por repararlo y no volver a reincidir en él.

«El arrepentimiento siempre llega a manifestarse a la conciencia que está en deuda con la vida.»

«Al principio aparece como una reminiscencia de la falta cometida, de la que se suponía



que ya no existía ningún rastro; posteriormente, se establece el recuerdo del momento desafortunado; más tarde, la idea rediviva dominante y por fin la obsesión del remordimiento, avasalladora.» (7)

«(...) Si bien el arrepentimiento es el primer paso para la regeneración, no basta por sí solo; son necesarias la expiación y la reparación.

Arrepentimiento, expiación y reparación constituyen, en consecuencia, las tres condiciones necesarias para hacer desaparecer las señales de una falta e sus consecuencias. El arrepentimiento atenúa las impresiones amargas de la expiación y abre, con la esperanza, el camino de la rehabilitación; sin embargo, solamente la reparación puede anular su efecto, al destruir la causa. De lo contrario el perdón sería una gracia, no una anulación.

El arrepentimiento puede producirse en cualquier lugar o momento; no obstante, si fuera tardío, el culpable sufre por más tiempo. (...) (5)

Los Espíritus responden a Kardec (en la pregunta 991 de «El Libro de los Espíritus») que el efecto del arrepentimiento es que el arrepentido desee una nueva encarnación para purificarse. El Espíritu comprende cuales son las imperfecciones que lo privan de ser feliz y por eso aspira a una nueva existencia, en la que pueda expiar sus faltas.» (2)

La concesión renovadora, al infractor, como expresión del perdón divino, solamente se hace efectiva mediante la aceptación del programa «kármico» por parte del perdonado.

«(...) La expiación se cumple durante la existencia corporal, mediante las pruebas a las que el Espíritu se halla sometido y, en la vida espiritual, por los sufrimientos morales, inherentes al estado de inferioridad del Espíritu.» (3)

Luego de la expiación de los errores del pasado sigue, finalmente, el rescate. «La reparación consiste en hacer el bien a aquellos que se había hecho mal. Quien no repara sus errores en una existencia, por debilidad o mala voluntad, en una experiencia posterior se encontrará en contacto con las mismas personas con las que se hubiera disgustado y en condiciones elegidas voluntariamente, de modo de demostrarles su reconocimiento y de hacerles tanto bien como mal les haya hecho (...) practicando el bien como compensación por el mal practicado, es decir, siendo humilde si se ha sido orgulloso, amable si se ha sido severo, caritativo si se ha sido egoísta, indulgente si se ha sido perverso, laborioso si se ha sido perezoso, útil si se ha sido inútil, frugal si se ha sido intemperante, en suma, cambiando por buenos los malos ejemplos cometidos. Y de ese modo progresa el espíritu, valiéndose de su propio pasado.» (6)



TEXTO PARA DISCUSIÓN CIRCULANTE

Tuvimos oportunidad de conocer, en un hospital de nuestra ciudad, a una criatura de unos 8 a 10 años de edad, portadora de una severa enfermedad deformante. Sus miembros estaban totalmente retorcidos, se presentaba con una delgadez extrema, debilitada y sentía dolores atroces, que no cesaban ni aun después del uso de analgésicos de los más potentes.

Esta enfermedad se había presentado cuando recién acababa de cumplir el primer año de vida.

Como consecuencia de la prolongada permanencia en cama, todo su cuerpo estaba cubierto de heridas que aumentaban todavía más su sufrimiento.

Esta criatura despertaba gran compasión en quienes la conocían porque, a pesar del malestar que la dolencia le provocaba, era un niño de notable inteligencia, que demostraba extrema delicadeza en el trato y un candor de espíritu fuera de lo común. Nunca se lo vio desesperado ni protestando por los dolores. A todos los que lo rodeaban demostraba gran resignación en relación con el mal que lo había atacado.

Luego de abandonar su envoltorio corporal se manifestó en un grupo mediúmnico, donde había personas que lo habían conocido cuando estaba encarnado y relató las causas de los sufrimientos vividos.

En una determinada existencia terrestre había sido agraciado físicamente, rico, poderoso y adulado. Había tenido bajo sus órdenes innumerables servidores, a pesar de que fuera una persona frívola y orgullosa. Se había revelado contra Dios y perjudicado considerablemente a sus semejantes.

Estando ya en el mundo espiritual, había conseguido percibir la enormidad de las faltas cometidas e se sumió en terribles remordimientos y sufrió mucho. Por dos veces sucesivas retornó al mundo físico para redimirse y saldar sus deudas para con la ley.

A través de la comunicación mediúmnica dejaba entender que entonces se hallaba feliz, en una buena situación espiritual, demostrando que las lecciones extraídas de la experiencia carnal evidencian, siempre, la manifestación de la justicia divina. (*)



GUÍA PARA LA DISCUSIÓN

01. ¿En qué parte del párrafo leído se encuentran los procesos de arrepentimiento y expiación?

02. ¿Qué le faltaba, al personaje del relato, para completar el acto de rescate de las faltas cometidas a la Ley Divina?

03. ¿Cómo podría realizarlo?

(*) Texto elaborado tomando como base las ideas contenidas en:
KARDEC, Allan. Expiações Terrestres. In:____. O Céu e o Inferno. Trad.de Manuel Justiniano Quintao. 29ª.ed., Rio de Janeiro, FEB, 1982. p.378-381.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 1

OBJETIVO DE LA ENCARNACIÓN: UNIÓN DEL ALMA AL CUERPO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar cuál es el momento de la unión del alma con el cuerpo.
- 2 Relatar en qué condiciones se encuentra el Espíritu a partir del momento de la concepción hasta el nacimiento.
- 3 Identificar en el olvido del pasado la manifestación de la misericordia divina.

«La unión (del alma con el cuerpo) comienza con la concepción, pero sólo se completa en ocasión del nacimiento.(...)» (1)

«(...) A partir del instante de la concepción, el Espíritu comienza a entrar en un estado de turbación, que le advierte que le ha llegado el momento de comenzar una nueva existencia corporal. Esa turbación crece continuamente hasta el nacimiento. En ese intervalo su estado es casi idéntico al de un Espíritu encarnado durante el sueño. (...)» (2)

«(...) Para que mejoremos Dios nos da exactamente lo que nos es necesario y suficiente: la voz de la conciencia y las tendencias instintivas. Nos priva de lo que podría perjudicarnos. Agreguemos que si recordásemos nuestros actos anteriores, igualmente recordaríamos a los hombres, de lo que resultarían tal vez los más desastrosos efectos para las relaciones sociales (...)» (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo la siguiente pregunta a los participantes de la reunión:
¿En qué momento se produce la unión del Espíritu que reencarna con el nuevo cuerpo?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y comentarlas brevemente.
- Pedirles que formen grupos de estudio y distribuirles la síntesis del asunto para su lectura atenta.
- Luego de la lectura solicitarles respuestas a las preguntas propuestas en la guía para el estudio en grupo. (Anexo)

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos.
- Realizar la integración del estudio y proceder a los comentarios finales.

TÉCNICAS

- Lectura.
- Estudio en grupo a través del libro-texto.

RECURSOS

- Libro-texto.
- Cuestionario.
- Papel.
- Lápiz.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden con un 80% de acierto las preguntas que constan en el cuestionario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 , Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 121.
02. ____ . Questão.344.
03. ____ . Questão351
- 04.— ____ . Questão.394.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.121.
02. ____ . Preg.344.
03. ____ . Preg.351
04. ____ . Preg.394.

COMPLEMENTARIAS

05. DENIS, León. Reencarnação. En: ____ . Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 11 ed. Rio de Janeiro, FEB 1978 . p. 247.
06. ____ . As Vidas Sucessivas. Provas Experimentais. Renovação da Memória. In ____ . O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 11 ed. Rio de Janeiro, FEB 1978 . p. 185.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnação. In ____ . Missionários da Luz. Ditado pelo Espírito André Luiz. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB 1981 . p. 206.
08. . p. 207.

PARA LA TRADUCCIÓN

05. DENIS, León. Reencarnación. En: ____ . Después de la Muerte. Trad. de Cesar A. Comet. 3ª. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1967.
06. ____ . Las Vidas Sucesivas. Pruebas Experimentales. Renovación de la Memoria. En: ____ . El Problema de Ser y del Destino. Trad. de Esteva Grau. 3ª. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnación. En: ____ . Misioneros de la Luz. Dictado por el Espíritu André Luiz. Trad. de Luis Guerrero Ovalle. Buenos Aires, Editorial Kier, 1969.
08. Obra citada.



Dios creó a los Espíritus «(...) simples e ignorantes, es decir, con igual aptitud para el bien y para el mal (...)» (1). El destino de todos es la perfección espiritual y para alcanzarla deben pasar por experiencias y adquirir conocimientos, fortaleciéndose en el ejercicio del bien y desarrollando en sí mismos el amor sublime.

La vida en la materia favorece el perfeccionamiento del Espíritu. Al tomar un cuerpo, o sea al encarnar, los Espíritus son sometidos a situaciones y pruebas necesarias a su adelantamiento moral. Cuando fallan y no alcanzan los objetivos propuestos en determinada encarnación, vuelven a sufrir las vicisitudes de la vida corporal, reencarnando para una tarea expiatoria. La vida en la materia posibilita, además, la cooperación de cada Espíritu con la Obra Divina, en el mundo en que habita.

Como todos los fenómenos de la vida, la encarnación está sujeta a leyes inmutables. Los procesos de encarnación, a pesar de obedecer a los principios generales establecidos por las leyes divinas, varían de un caso a otro.

La unión del alma al cuerpo es planeada previamente y tiene como principal determinante, en nuestro Orbe, las pruebas o expiaciones por las que el Espíritu deberá pasar, con el objetivo de su redención. El que va a encarnar podrá cooperar o trabajar activamente en ese planeamiento. De acuerdo con el grado evolutivo en que se encuentra, el Espíritu podrá facilitar o dificultar el proceso para volver a nacer. Los que se detienen en la hostilidad y el desequilibrio demandan una cooperación mucho mayor de los benefactores que se encargan de las tareas relativas a la vuelta al nacimiento de la carne. Los Espíritus rebeldes o indiferentes tienen su encarnación por completo a cargo de los trabajadores divinos, que eligen las condiciones bajo las cuales deberán volver a nacer y las experiencias a las que deberán someterse. «(...) La mayoría de los que retornan a la existencia corporal en la esfera del globo, son magnetizados por los benefactores espirituales, que organizan para ellos nuevas tareas redentoras (...)» (7) Muchos encarnan en estado de inconsciencia.

Los procesos de la encarnación son operaciones graduales: se inician con la concepción y se completan con el nacimiento. La unión del alma con el cuerpo se efectúa por medio del periespíritu, envoltorio fluídico que servirá como conexión entre el Espíritu y la materia. Mediante un mecanismo extremadamente variado y complejo, ya sea por la acción del mismo reencarnante y por la de los benefactores espirituales, el periespíritu es reducido, condensado y se asimila a las moléculas materiales.

El periespíritu se transforma en un molde fluídico que actúa sobre el cuerpo en formación, juntamente con las condiciones hereditarias, la influencia materna y la actuación



de los benefactores que colaboran en el proceso relativo a la reencarnación. «(...) El modelado del feto y el desarrollo del embrión obedecen a leyes físicas naturales, como ocurre en la organización de formas en otros reinos de la Naturaleza, pero, en todos esos fenómenos, la influencia ejercida por la cooperación espiritual coexiste con las leyes, de acuerdo con los planes de evolución o rescate (...)» (8) Según las necesidades de expiación o de pruebas, el cuerpo en formación podrá presentar deficiencias o cualidades que habrán de constituirse en oportunidades de redención o recuperación del equilibrio.

Durante el período que se extiende desde la concepción hasta el nacimiento el estado del que encarna se asemeja al del Espíritu encarnado durante el sueño. Los Espíritus más evolucionados gozan de mayor libertad. Si embargo, desde el momento de la concepción el Espíritu siente las consecuencias de su nueva condición. Comienza a sentirse turbado. Una especie de entorpecimiento de los sentidos, agonía y abatimiento lo envuelven gradualmente, intensificándose hasta el término de la vida intrauterina. «(...) Sus facultades se van velando, una tras otra, la memoria desaparece, la conciencia queda adormecida y el Espíritu parece estar sepultado en una opresiva crisálida». (7) Ese fenómeno se debe a la constricción del periespíritu, y al límite impuesto por el cuerpo, con lo que determinan que la existencia en el Plano Espiritual y la conciencia de las vidas precedentes vuelvan al inconsciente.

El olvido del pasado no es absoluto. Durante el sueño, liberado parcialmente de los lazos corporales, el Espíritu puede tener conciencia del pretérito. En muchas personas el pasado se manifiesta bajo la forma de impresiones y en unas pocas bajo la forma de recuerdos, algunos nítidos, otros vagos e imprecisos. Las reminiscencias del pasado pueden manifestarse con tendencias instintivas, simpatías inexplicables y súbitas, ideas innatas, etc. Eso sucede por el hecho de que «(...) el movimiento vibratorio de lo registrado por el periespíritu, amortiguado por la materia en el transcurso de la vida actual, es excesivamente débil para que el grado de intensidad y la duración necesaria para la renovación de esos recuerdos, puedan ser obtenidos durante la vigilia (...)» (6)

La oclusión de la memoria espiritual tampoco es definitiva. Cuando regresa al mundo espiritual, liberado de las contingencias materiales, el Espíritu podrá volver a tener conciencia de su pasado.

Ese mecanismo, que permite que el hombre pueda olvidar sus experiencias anteriores al nacimiento, es prueba irrefutable de la Sabiduría Divina. El conocimiento total de la vida pasada, en otras encarnaciones o en el Plano Espiritual, presentaría graves inconvenientes para la reforma de los individuos y para el progreso de la Humanidad. Implicaría mayores



dificultades al Espíritu, en la tarea de transformación de su herencia mental y tal vez contribuiría a prolongar, a través de los siglos, ideas falsas, teorías erróneas y preconceptos, que generalmente son tanto más activos cuanto más presentes están en la memoria del ser.

En la vida de relación el hombre tendrá que convivir con antiguos adversarios, con el objetivo de la reconciliación. Si los reconociese encontraría dificultades para establecer los vínculos afectivos necesarios al entendimiento mutuo. En la calidad de ofensor podría sentirse humillado y, en calidad de ofendido, afligido o encolerizado.

Por otro lado, el conocimiento de un pasado fastuoso podría avivar el orgullo humano, mientras que un pasado de miseria o de errores terribles podría causar una innecesaria humillación y, tal vez, el remordimiento llegaría a paralizar todas las buenas iniciativas.

Para que el hombre progrese espiritualmente y cumpla el programa de trabajo que asumió al volver a nacer en el cuerpo físico, no es necesario el recuerdo de las experiencias anteriores. El Espíritu recibe la advertencia, para no reincidir en el error, bajo la forma de intuiciones e impresiones provenientes de las lecciones del pasado, impresas en su conciencia, así como de las buenas resoluciones que adoptó en el sentido de su mejoría interior.

En algunos casos, las tendencias instintivas, el tipo de vicisitudes y pruebas que sufre pueden también esclarecer al hombre acerca de su pasado y sobre la naturaleza de los esfuerzos que tiene que realizar para su evolución. La observación de sus malas inclinaciones y de las dificultades que atraviesa le permitirá saber qué fue, qué hizo y qué necesitará hacer para corregirse.



GUÍA PARA EL ESTUDIO EN GRUPO

Luego de la lectura cuidadosa de la síntesis del asunto, responda las siguientes preguntas:

01. La vida en la materia favorece el perfeccionamiento del Espíritu, a través de las pruebas necesarias a su adelantamiento moral.

Dé ejemplos acerca de cuál es la situación en que un Espíritu podrá no adelantar moralmente (manteniéndose estacionario a pesar de ser sometido a las pruebas expiatorias).

02. Según el código penal brasileño (así como en muchos otros países) y la medicina oficial, el aborto es considerado un crimen a partir del segundo o tercer mes de gestación, según el caso.

¿Cuál es la posición del Espiritismo a ese respecto?

Justifique la respuesta.

03. La unión del alma al cuerpo se efectúa por medio del envoltorio fluídico y semimaterial, el periespíritu, que servirá como conexión entre el Espíritu y la materia. Mediante la acción de los benefactores espirituales y del Espíritu que reencarna, el periespíritu es reducido, condensado y se asimila a las moléculas materiales.

Basándose en el texto leído, relate en qué condiciones se encuentra el Espíritu entre el momento de la concepción y el nacimiento.

04. El olvido del pasado no es absoluto. En algunas personas las reminiscencias se avivan a través del desligamiento parcial, durante el sueño, o por las manifestaciones de las tendencias instintivas. El recuerdo de existencias pasadas podría presentar graves inconvenientes para la reforma de los individuos y para el progreso de la Humanidad.

¿De qué manera el olvido del pasado representaría la manifestación de la misericordia divina?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 3

OBJETIVOS DE LA REENCARNACIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Identificar a la reencarnación como manifestación de la justicia divina.
- 2 « Citar algunos hechos que comprueben experimentalmente la reencarnación.
- 3 « Relatar los beneficios que aporta la idea reencarnacionista a la humanidad.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Todos los Espíritus tienden hacia la perfección y Dios les facilita los medios de alcanzarla, proporcionándoles las pruebas de la vida corporal. Su justicia, no obstante, les permite realizar en nuevas existencias lo que no pudieran hacer o concluir en una primera prueba. (...)» (1)
- 2 « La doctrina de la reencarnación es «(...) la única que puede explicar el futuro y fortalecer nuestras esperanzas, pues nos ofrece los medios para que rescatemos errores con nuevas pruebas, la razón nos la indica y los Espíritus la enseñan. (...)» (1)
- 3 « Varios son los hechos que comprueban la reencarnación: las comunicaciones mediúnicas, las experiencias de regresión de la memoria y las manifestación de las personalidades múltiples, verificables a través de documentos (históricos bíblicos, científicos).



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión procurando que los participantes expresen las ideas que tienen acerca de la reencarnación. Anotar esas ideas en el pizarrón.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio y solicitar que lean atentamente la síntesis del asunto.
- Luego de la lectura pedirles que respondan las preguntas que constan en la guía del Anexo.

RECORDATORIA:

Elegir 3 participantes para que integren un simposio (ver descripción de la técnica en el Manual de Orientación) en la próxima reunión de estudio. Orientarlos en la realización del trabajo indicándoles la bibliografía.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y remitirlas a los conceptos iniciales.
- Realizar la integración de la clase.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio, si, al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en la guía para el trabajo en grupo y participan con interés de la integración final.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. In: ____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 171.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. En: ____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 171.

COMPLEMENTARIAS

02. DENIS, León. A Lei dos Destinos. In: ____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 299.

03. __ As Vidas Sucessivas. Provas Históricas. In: ____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 263.

04. __. p. 269.

05. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnação. In: ____. Missionários da Luz. Ditado pelo Espírito André Luiz. 14. de. Rio de Janeiro, FEB, 1981. p. 223.

06. __. Reencarnação. In: ____. Religião dos Espíritos. Pelo Espírito Emmanuel. 7.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 61.

PARA LA TRADUCCIÓN

02. DENIS, León. La Ley de los Destinos. En: ____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. De Esteva Grau. 3. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.

03. __. Las Vidas Sucesivas. Pruebas Históricas. En: ____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. De Esteva Grau. 3. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.

04. Obra citada.

05. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnación. En: ____. Misioneros de la Luz. Dictado por el Espíritu André Luiz. Trad. De Luis Guerrero Ovalle. Buenos Aires, Editorial Kier, 1969.

06. Obra citada en la bibliografía en portugués.



OBJETIVOS DE LA REENCARNACIÓN

La reencarnación revela la justicia divina porque no permite que seamos condenados eternamente por los errores que la ignorancia nos hizo cometer. Por el contrario, Dios nos abre una puerta para el arrepentimiento.

Habría gran injusticia, de parte de nuestro Padre y Creador, si no nos diera oportunidades de reparar las faltas cometidas, muchas veces en momentos de irreflexión, frutos de nuestra ceguera e imperfección espiritual.

«(...) ¿No son hijos de Dios todos los hombres? Tan sólo entre los egoístas se encuentran la iniquidad, el odio implacable y los castigos inexorables».

«Todos los Espíritus tienden a la perfección y Dios les facilita los medios para alcanzarla, proporcionándoles las pruebas de la vida corporal. Sin embargo, su justicia les concede realizar, en nuevas existencias, lo que no hayan podido hacer o concluir en una primera prueba».

«No obraría Dios con equidad, ni de acuerdo con su bondad, si condenara para siempre a los que tal vez hayan encontrado obstáculos a su mejoramiento, originados en el ambiente donde fueron colocados y ajenos a la voluntad que los animaba. (...)» (1)

La razón rechaza la unicidad de la existencia humana porque va contra la justicia, la bondad y la sabiduría de Dios. Al contrario, la idea de la reencarnación, es decir, la que consiste en admitir para el Espíritu muchas existencias sucesivas, es la única que corresponde a la idea que nos formamos de la justicia de Dios para con los hombres que se encuentran en una condición moral inferior; la única que pueda explicar el futuro y fortalecer nuestras esperanzas, pues nos ofrece los medios para que rescatemos nuestros errores con nuevas pruebas. La razón nos la indica y los Espíritus la enseñan. (...)» (1)

Además, la doctrina de la reencarnación es muy consoladora, pues hace que el hombre vea en su Creador, no a un Dios vengador y parcial, sino a un Padre amistoso y justo. La criatura se cubre de esperanzas de vivir días futuros de felicidad, luego de despojarse de las deudas contraídas con la Bondad Suprema.

A pesar de que la vuelta al nacimiento físico sea un recurso, sublime que auxilia a la evolución del hombre, «la reencarnación no siempre es un acontecimiento expiatorio, como no toda lucha en el cuerpo físico expresa punición».



«El sudor que proviene del trabajo abre las puertas a la idoneidad.

El esfuerzo en la escuela constituye adquisición de cultura. (...)» (6)

«(...) Al renacer en la superficie terráquea, recibimos con el cuerpo una herencia sagrada cuyos valores necesitamos preservar con el perfeccionamiento. Las fuerzas físicas deben evolucionar, tanto como nuestras almas. Si nos ofrecen el recipiente preparado para servir, para que hagamos nuevas experiencias que contribuyan a nuestra elevación, debemos retribuir con nuestro esfuerzo, favoreciéndolas con la luz del respeto y el equilibrio espiritual, dentro del campo del trabajo y la educación orgánica. El hombre del futuro comprenderá que sus células no sólo representan segmentos de carne sino compañeras de la evolución, acreedoras de su reconocimiento y auxilio efectivo. (...)» (5)

La creencia en las vidas sucesivas no es cosa nueva creada por la Doctrina Espírita.» (...) Domina toda la antigüedad; vamos a encontrarla en el fondo de las grandes religiones de Oriente y en las obras filosóficas más puras y elevadas. Guió en su marcha a las civilizaciones del pasado y se perpetuó a través de las edades. (...)

Oriunda de la India se extendió por el mundo. Mucho antes de que hubieran aparecido los grandes reveladores de los tiempos históricos ya era enunciada en los Vedas y particularmente en el «Bhagavad Gita». El brahmanismo y el budismo se inspiraron en ella. (...)» (3)

«(...) Egipto y Grecia también adoptaron esa doctrina. A la sombra de un simbolismo no suficientemente claro, se esconde por todas partes la universal palingenesia (...)» (o doctrina de la reencarnación). (4)

La reencarnación fue demostrada a través de las experiencias realizadas por eminentes sabios e investigadores de renombre.

A continuación citaremos algunos hechos extraídos de diferentes obras.

En el libro «El Fenómeno Espírita», Gabriel Delanne relata, en el capítulo 2, entre otras, la manifestación del Espíritu Abraham Florentino, ocurrida en una sesión mediúmnica organizada por el profesor Stainton Moses, de la Universidad de Oxford. El referido Espíritu no sólo probó su existencia y supervivencia después de la muerte, sino que citó el lugar (Nueva York), la fecha (5 de agosto de 1874), la edad (83 años, 1 mes y 17 días) en el momento de pasar a la erraticidad y su participación en la guerra de 1812. Hecha una



investigación en el cuartel general del estado de Nueva York, se comprobó la veracidad de las afirmaciones del Espiritu.

En el capítulo 4 de la obra citada se destacan las experiencias realizadas por el famoso sabio inglés William Crookes: las materializaciones espirituales, ocurridas con la intervención de la médium Florence Cook, permitiendo la materialización del Espiritu Kate King, son, particularmente, extraordinarias. Este Espiritu se dejó ver, durante tres años, a los ojos de los encarnados y se sometió a las prolijas experiencias del profesor, como instrumento del Plano Elevado, en una misión importantísima para probar la inmortalidad del alma y la doctrina de las vidas sucesivas.

La recordación de existencias pasadas se ha mostrado como un medio que, si no es el mejor, es por lo menos uno de los más completos para probar la reencarnación. León Denis en la obra «El problema del Ser, del Destino y del Dolor», capítulo 14, 2ª. parte, nos trasmite las experiencias de regresión de la memoria, ocurridas bajo efectos hipnóticos o a través de estados mórbidos, como por ejemplo, en las enfermedades. En este libro está el relato de un caso, hecho por el Dr. Henri Frieborn - y publicado en la famosa revista médica inglesa «Lancet» - donde una mujer de 70 años de edad, gravemente enferma de bronquitis, entra en un estado de delirio y además de hablar en una lengua desconocida (indostánica), recita versos de una antigua canción de cuna hindú, revelando así una existencia anterior en la India.

No obstante, es muy interesante la experiencia narrada en el Congreso Espírita de París, en 1900, por experimentadores españoles y que consta también en la obra citada anteriormente: Fernández Colavida, presidente del Grupo de Estudios Psíquicos de Barcelona, magnetiza a un determinado médium que, además de regresar a la juventud y a la infancia, cuenta como fue su vida en el espacio y su muerte, en la última reencarnación. En este estado consigue retroceder a cuatro encarnaciones anteriores.

El Espiritismo conserva en sus archivos un número sorprendente de hechos que demuestran experimentalmente la reencarnación. A demás de las citas, recomendamos la lectura de las siguientes obras: «La Reencarnación y sus pruebas» de Carlos Imbassahy y Mario Cavalcante de Melo, publicada por la Librería de la Federación Espírita de Paraná; «20 Casos sugestivos de Reencarnación» de Ian Stevenson, publicada por la Editora Difusora Cultural, San Pablo, 1970 y «Reencarnación e inmortalidad» de Herminio Miranda, FEB, 1976.

La teoría de la reencarnación, comprobada experimentalmente, sólo ha traído beneficios a todos aquellos que la aceptan.



«(...) El alma ve claramente su destino, que es la ascensión hacia una más elevada sabiduría, hacia una luz más viva. La equidad gobierna al mundo; nuestra felicidad está en nuestras manos; deja de haber fallas en el Universo, siendo su objeto la Belleza, sus medios la justicia y el amor. Por lo tanto, se disipa todo temor quimérico, todo el terror al Más Allá. En vez de estar receloso por el futuro, el hombre saborea la alegría de las certezas eternas. Confiado en el día siguiente se le multiplican las fuerzas; su esfuerzo en el sentido del bien será centuplicado. (...)» (2)



GUÍA PARA EL TRABAJO EN GRUPO

01. La razón rechaza la unicidad de la existencia humana, porque va contra la justicia, la bondad y la sabiduría de Dios. Por el contrario, la enseñanza de la reencarnación es la única que corresponde a la idea de la justicia de Dios para con los hombres que se encuentran en una condición moral inferior.

Basándose en las afirmaciones que anteceden y en la lectura de la «Síntesis», identifique qué es lo que la reencarnación evidencia con toda firmeza.

02. Las comunicaciones mediúmnicas, los fenómenos de regresión de la memoria y la manifestación de las personalidades múltiples prueban experimentalmente la teoría de la reencarnación.

¿Qué otro motivo (independiente de las demostraciones) podríamos probarnos la reencarnación?

03. La creencia en las vidas sucesivas no es cosa nueva creada por la Doctrina Espírita. Tiene su origen en la más remota antigüedad, principalmente entre los pueblos de Oriente.

Hoy se extiende a Occidente gracias a la Doctrina Espírita, que la tiene como uno de sus principios básicos.

Considerando su prolongada trayectoria, señale cuáles son los beneficios que la teoría de la reencarnación ha traído y todavía traerá a la Humanidad.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 3

LA REENCARNACION: JUSTICIA Y NECESIDAD DE LA REEN- CARNACION

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer la diferencia entre «resurrección» y «reencarnación».
- Comentar el diálogo mantenido entre Jesús y Nicodemo (Juan, 3 :1-12).
- Citar las características de las encarnaciones en los mundos superiores e inferiores.

■ « (...) La resurrección da la idea de que vuelve a la vida el cuerpo que ya está muerto, cosa que la ciencia demuestra que es materialmente imposible (...) La reencarnación es la vuelta del alma o Espíritu a la vida corporal, pero en otro cuerpo, formado especialmente para él y que nada tiene en común con el antiguo. (...)»

■ « (...) Bajo el nombre de resurrección, el principio de la reencarnación era motivo de una de las creencias fundamentales de los judíos, al que Jesús y los profetas confirmaron formalmente, de donde se concluye que negar la reencarnación es negar las palabras de Cristo. (...) (4)

■ La encarnación en los diferentes mundos del universo guarda relación con el grado evolutivo de tales mundos. Sin embargo, «hablando con propiedad, la encarnación carece de límites trazados con precisión, si tenemos en vista solamente el envoltorio que constituye el cuerpo del Espíritu, dado que la materialidad de ese envoltorio disminuye en la proporción en que el Espíritu se purifica. En ciertos mundos más adelantados que la Tierra ya es menos compacto, menos pesado y menos grosero y, por consiguiente, menos sujeto a vicisitudes. (...)» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo una presentación general del tema de estudio.
- Invitar a los participantes en el Simposio, elegidos en la reunión anterior, a que tomen asiento de frente al grupo y coordinar el desarrollo de las tareas.

DESARROLLO

- Instalados los expositores del Simposio (ver Manual de Orientación) pedir al grupo que siga con atención el desarrollo del tema y anote las dudas.
- Los expositores hablarán sobre:
 - 1er expositor: Resurrección y Reencarnación
 - 2°. expositor: Diálogo entre Jesús y Nicodemo (Juan 3: 1 a 12)
 - 3er expositor: Características de la reencarnación en los Mundos Superiores e Inferiores.
- El coordinador hará la síntesis de los asuntos abordados.
- Los participantes harán preguntas cuyas respuestas quedarán a cargo de los expositores y del propio coordinador.

CONCLUSIÓN

- Presentar una lámina que contenga las principales ideas abordadas en el Simposio, procurando verificar que todos la observen y además copien los conceptos expresados en ella.

TÉCNICAS

- Simposio.

RECURSOS

- Lámina.
- Pizarron y tiza.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, los participantes demuestran interés por los temas estudiados a través de preguntas y comentarios sobre los mismos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 172.
02. __. Questão 182.
03. __. Ninguém Poderá Ver o Reino de Deus Se Não Nacer de Novo. In: __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 99. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Item 04.
04. __. Item 16.
05. __. Item 24.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 172.
02. __. Preg. 182.
03. __. Nadie Podrá Ver el Reino de Dios Si No Nace de Nuevo. En: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 04.
- 3a. __. Nadie Podrá Ver el Reino de Dios Si No Nace de Nuevo. En: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB. 1979. Item 04
04. __. Item 16.
05. __. Item 24.

COMPLEMENTARIAS

06. DENIS, León. As Vidas Sucessivas. A Reencarnação e Suas Leis. In: __. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 163.
07. __. p. 165.
08. __. p. 166.
09. __. p. 167.

PARA LA TRADUCCIÓN

06. DENIS, León. Las Vidas Sucesivas. La Reencarnación y Sus Leyes. En: __. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
07. __. Obra citada.
08. __. Obra citada.
09. __. Obra citada.



REENCARNACIÓN

«Después de residir temporalmente en el Espacio, el alma vuelve a nacer en la condición humana, trayendo consigo la herencia, buena o mala, de su pasado (...); reaparece en el escenario terrestre para (...) pagar las deudas que contrajo, conquistar nuevas capacidades que habrán de facilitarle la ascensión, acelerar su marcha hacia adelante.

«La ley de las reencarnaciones explica y completa el principio de la inmortalidad. (...)» (6)

No puede entenderse que el Espíritu, destinado a la perfección, consiga realizar todo el progreso en una sola existencia física. Los acontecimientos de la vida diaria desechan tal idea.

«(...) Debemos ver, en la pluralidad de las vidas del alma, la condición necesaria para su educación y su progreso. Es a costa de sus propios esfuerzos, de sus luchas, de sus sufrimientos, que se redime su estado de ignorancia e inferioridad y se eleva gradualmente, (...)» camino a las innumerables habitaciones del Universo. (6)

«(...) Cada uno lleva para la otra vida y trae, al nacer, la simiente del pasado (...)» (7)
Hoy somos el resultado de las experiencias vividas en el pasado, como mañana seremos el producto de nuestras acciones de hoy.

« (...) No todas las almas tienen la misma edad, ni todas han subido con el mismo ritmo sus niveles evolutivos. Unas han corrido una prolongada carrera y ya se han aproximado al apogeo de sus progresos terrestres; otras apenas comienzan su ciclo de evolución en el seno de las humanidades. Estas son las almas jóvenes, las que tienen menos tiempo de emanadas del Foco Eterno (...) Una vez dentro de la humanidad, ocuparán lugar entre los pueblos salvajes o entre las razas bárbaras que pueblan los continentes atrasados, las regiones desheredadas del Globo. Y cuando, por fin, penetran en nuestras civilizaciones, aún fácilmente se dejan reconocer por la falta de desembarazo, de habilidad, por su incapacidad para todas las cosas y, principalmente, por sus pasiones violentas. (...)» (8)

«(...) De esta manera, por el encadenamiento de nuestras estaciones terrestres, se continúa y completa la obra grandiosa de nuestra educación, la lenta edificación de nuestra individualidad, de nuestra personalidad moral. Es por esa razón que el alma tiene que encarnar sucesivamente en los medios más diversos, en todas las condiciones sociales;» (9) y es pasando alternadamente por vidas de pobreza o riqueza, por experiencias de renuncia y



trabajo, que irá comprendiendo que los bienes materiales son transitorios e irá desarrollando valores espirituales superiores. «(...) Son necesarias las existencias de estudio, las misiones de dedicación, de caridad, por vía de las cuales se ilustra la inteligencia y el corazón se enriquece con la adquisición de nuevas cualidades; después vendrán las vidas de sacrificio por la familia, por la patria, por la humanidad. (...)» (9) Habrá por cierto, existencias donde el orgullo y el egoísmo serán reprimidos, a través de las pruebas dolorosas de rescate de un pasado de errores. Así se define, pues, la pluralidad de las existencias, o reencarnación, o palingenesia. Es una ley natural, necesaria al perfeccionamiento humano.

«La reencarnación formaba parte de los dogmas de los judíos, bajo el nombre de resurrección. Sólo los saduceos (secta judía creada alrededor del año 248 antes de Cristo, cuyo fundador fue Sadoc), cuya creencia era la de que todo acababa con la muerte, no creían en eso. (...)» (3)

Los judíos no tenían ideas precisas respecto al mecanismo de la unión del alma al cuerpo ni tampoco sobre la inmortalidad del Espíritu.

«(...) Creían que un hombre que hubiera vivido podía volver a vivir, sin saber con precisión de qué manera ocurría tal hecho. Designaban con el término resurrección lo que el Espiritismo, más juiciosamente, llama reencarnación. En efecto, la resurrección da la idea de que vuelve a la vida el cuerpo que ya está muerto, cosa que la ciencia demuestra que es materialmente imposible, sobre todo cuando los elementos de ese cuerpo ya se encuentran desde largo tiempo dispersos y absorbidos. La reencarnación es la vuelta del alma o Espíritu a la vida corporal, pero en otro cuerpo, formado especialmente para él y que nada tiene en común con el antiguo. La palabra resurrección podía así aplicarse a Lázaro, pero no a Elías ni a los otros profetas.

«La idea de que Juan el Bautista era el Espíritu de Elías reencarnado llegó a ser tan firme entre los discípulos de Jesús, que no admitían, en absoluto, dudas al respecto. Y es de señalar que el Señor no disuadió a sus discípulos de ese pensamiento; por el contrario, lo confirmó categóricamente: «Si queréis comprender, Juan el Bautista es el Elías que habrá de venir». (Mateo 11: 14 y 15) (10)

Cuando Jesús dijo a Nicodemo: «En verdad, en verdad, te digo: Ninguno puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo» y ante la extrañeza del senador de los judíos de cómo tal situación podría ocurrir, Jesús replicó mostrándose sorprendido: «¿Cómo puede eso suceder? ¡Pero! ¿Eres maestro de Israel e ignoras estas cosas? Te digo en verdad, que no decimos



sino lo que sabemos y que no damos testimonio sino de lo que hemos visto. Sin embargo, no aceptas nuestro testimonio — Pero, si no me creéis cuando os hablo de las cosas de la Tierra, ¿cómo me creeríais cuando os hable de las cosas del Cielo? (Juan 3: 1 al 12), quiso mostrar que la creencia en la reencarnación es una enseñanza obvia, natural, inherente a la evolución del hombre.

Jesús enseñó la doctrina de las vidas sucesivas a Nicodemo, predicándola a toda la humanidad, porque solamente a través de la reencarnación el hombre sabe quién es, de dónde vino y para dónde va.

«No hay, pues, dudas de que, bajo el nombre de resurrección, el principio de la reencarnación era motivo de una de las creencias fundamentales de los judíos, al que Jesús y los profetas confirmaron formalmente, de donde se concluye que negar la reencarnación es negar las palabras de Cristo. (...)» (4)

«No encarnamos y reencarnamos solamente en el planeta Tierra; no, vivimos (las reencarnaciones) en diferentes mundos. Las que aquí pasamos no son las primeras ni las últimas; son, sin embargo, de las más materiales y de las más distantes de la perfección.» (4)

«Hablando con propiedad, la encarnación carece de límites trazados con precisión, si tenemos en vista solamente el envoltorio que constituye el cuerpo del Espíritu, dado que la materialidad de ese envoltorio disminuye en la proporción en que el Espíritu se purifica. En ciertos mundos más adelantados que la Tierra ya es menos compacto, menos pesado y menos grosero y, por consiguiente, menos sujeto a vicisitudes. En un grado más elevado es diáfano y casi fluídico. Va desmaterializándose gradualmente y acaba por confundirse con el periespíritu. (...)» (5)

La constitución del periespíritu está en función de la naturaleza de cada mundo.

«(...) El mismo periespíritu pasa por transformaciones sucesivas. Se vuelve cada vez más etéreo, hasta la depuración completa, que es la condición de los Espíritus puros. (...)» (5)

La encarnación, tal como ocurre en la Tierra, es la misma que se observa en los mundos inferiores. En los mundos superiores, donde sólo impera el sentimiento de fraternidad, por estar sus habitantes libres de las pasiones groseras que predominan en los mundos atrasados, los Espíritus gozan de una encarnación mucho más feliz y no tienen ningún temor a la muerte.



«(...) La duración de la vida en los diferentes mundos parece guardar proporción con el grado de superioridad física y moral de cada uno, lo que es perfectamente racional. Cuanto menos material el cuerpo, menos sujeto a las vicisitudes que lo desorganizan. Cuanto más puro el Espíritu, menos pasiones lo dominan. Esa es una gracia de la Providencia, que de ese modo abrevia los sufrimientos.» (2)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

PLURALIDAD DE LOS
MUNDOS HABITADOS

SUBUNIDAD 1

DIFERENTES CATEGORÍAS DE
MUNDOS HABITADOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Interpretar el significado de la expresión evangélica: «Hay muchas moradas en la Casa de mi Padre» (Juan 14: 1 a 3)
- Citar las diferentes categorías de mundos habitados y sus características.

■ «La casa del Padre es el Universo. Las diferentes moradas son los mundos que giran en el espacio infinito y ofrecen, a los Espíritus que encarnan en ellos, moradas en correspondencia con su adelantamiento. (...)» (1)

■ «De la enseñanza proporcionada por los Espíritus resulta que son muy diferentes unas de otras las condiciones de los mundos, en cuanto al grado de adelanto o de inferioridad de sus habitantes. Entre ellos los hay en los que estos últimos son inferiores a los de la Tierra, física y moralmente; otros, de la misma categoría que el nuestro, y otros que son relativamente superiores en todos los aspectos. (...)» (2)



INTRODUCCIÓN

- Presentar el tema que será estudiado, con el auxilio de láminas o del pizarrón.
- Llamar la atención sobre la importancia del asunto e informar que el mismo tiene varias interpretaciones en diferentes corrientes religiosas.

DESARROLLO

- Proponer a los participantes un estudio dirigido individual y ofrecerles la Síntesis del Asunto para su lectura analítica.
- A continuación, entregarles preguntas (Anexo) que deberán ser resueltas basándose en el texto leído.
- Luego del tiempo establecido, solicitar la lectura en voz alta de las preguntas propuestas.
- Discutir cada respuesta con todo el grupo.

CONCLUSIÓN

- Hacer la integración del asunto y aclarar las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Estudio dirigido (individual).

RECURSOS

- Lámina.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el 80% de los participantes responde correctamente las preguntas propuestas en el estudio dirigido.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Há Muitas Moradas na Casa de Meu Pai. In: __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 99. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Item 02.

02. __. Item 03.

03. __. Item 04.

04. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 55.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 02

1a. __. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 02.

02. __. Item 03

03. __. Item 04.

04. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 55.

COMPLEMENTARIAS

05. CALLIGARIS, Rodolfo. Na Casa de Meu Pai Tem Muitas Moradas. In: __. Páginas de Espiritismo Cristão. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1983. p. 16

06. __. p. 17.

07. __. p. 18, 19.



DIFERENTES CATEGORIAS DE MUNDOS HABITADOS

La Doctrina Espírita enseña que todos los globos del Universo están habitados, a pesar de que no exista la comprobación de la Ciencia Oficial.

«(...) Dios pobló los mundos de seres vivos, concurriendo todos esos seres al objetivo final de la Providencia. Creer que sólo los hubiera en el planeta que habitamos sería dudar de la sabiduría de Dios, que no hizo ninguna cosa inútil. Por cierto, a esos mundos Él ha de haberles dado un destino más serio que el de recrearnos la vista. Además, nada hay, en la posición, en el volumen ni en la conformación física de la Tierra, que pueda inducir a la suposición de que goce del privilegio de estar habitada, con exclusión de tantos millares de millones de mundos semejantes.» (4)

Cuando Jesús dijo: «No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. Hay muchas moradas en la casa de mi padre; si así no fuera ya os lo hubiera dicho, pues me voy para prepararos el lugar. Después de que haya ido y de que os haya preparado el lugar, volveré y os llevaré conmigo, a fin de que donde yo estuviere, también estéis vosotros ahí» (Juan 14: 1 a 3), estaba enseñándonos el principio de la pluralidad de las existencias, de una manera clara, para no dejar dudas.

«(...) La casa del Padre es el Universo. Las diferentes moradas son los mundos que giran en el espacio infinito y ofrecen a los Espíritus que encarnan en ellos, moradas en correspondencia con su adelantamiento. (...)» (1)

En función de esto, la conformación física de cada mundo es diferente y, consecuentemente, la de sus habitantes. Cada mundo ofrece a sus habitantes condiciones adecuadas y propias de la vida planetaria. Las necesidades vitales de un planeta podrán no ser las mismas, y hasta pueden ser opuestas, que las de otro.

«El mundo que habitamos forma parte de un séquito de planetas y asteroides que acompañan al Sol en su viaje por la extensión inconmensurable del espacio. (...)» (5) Aún así, las distancias entre estos planetas, que forman nuestro sistema planetario, son inmensas. Para tener una idea, mientras la Tierra emplea aproximadamente 365 días para dar una vuelta alrededor del Sol, existen planetas que para completar una revolución alrededor del Sol tardan entre 88 días y 25 años terrestres. (5)

«Sin embargo, nuestro sistema planetario no ocupa más que un lugar ínfimo en el



universo. Téngase en cuenta que pertenece a un conjunto estelar o galaxia, llamada Vía Láctea, donde existen aproximadamente 40 billones de estrellas, algunas de las cuales son tan grandes, tan grandes, que una sola ocupa un espacio igual al del Sol y casi todos los planetas que éste arrastra consigo. (...)» (6) Vale la pena considerar que nuestro sistema planetario no sólo es un punto pequeñísimo dentro de la Vía Láctea sino que además está colocado casi en su final.

Una de las galaxias más próxima a la Tierra es «(...) denominada Nebulosa de Andrómeda, que dista cerca de 680.000 años luz de nuestro sistema solar.

«Ahora bien, si el universo tiene tales dimensiones y si el número de planetas que en él existe debe contarse en el orden de los trillones o más, ¿no constituye una ingenuidad, o peor aún, una falta de inteligencia, suponer que solamente la Tierra esté habitada por seres racionales?

«¿Habría Dios creado todo eso, nada más que para recrear la vista de los terrícolas?

«Por supuesto que no, pues Dios nada hace sin un fin útil.

Los mundos que gravitan en el espacio infinito, según la enseñanza del Espiritismo, son las diferentes moradas de la casa del Padre Celestial (Juan 14: 2), donde otras humanidades, en varios grados de adelantamiento, encuentran residencia adecuada a su avance. (...)» (7)

«De la enseñanza proporcionada por los Espíritus resulta que son muy diferentes unas de otras las condiciones de los mundos, en cuanto al grado de adelanto o de inferioridad de sus habitantes. Entre ellos los hay en los que estos últimos son inferiores a los de la Tierra, física y moralmente; otros, de la misma categoría que el nuestro, y otros que son relativamente superiores en todos los aspectos. En los mundos inferiores la existencia es plenamente material, las pasiones reinan soberanas y la vida moral es casi nula. A medida que ésta se desarrolla, disminuye la influencia de la materia, de tal manera que, en los mundos más adelantados, la vida es, por así decirlo, toda espiritual.» (2)

Evidentemente, no podemos hacer una clasificación absoluta de las categorías de los mundos habitados, pero Kardec nos ofrece una que nos permite una visión general sobre el asunto:



«(...) Mundos primitivos, destinados a las primeras encarnaciones del alma humana; mundos de expiación y pruebas, donde domina el mal; mundos de regeneración, en los cuales las almas que todavía tienen que expiar recobran nuevas fuerzas, reposando de las fatigas de la lucha; mundos dichosos, donde el bien supera al mal; mundos celestes o divinos, residencia de los Espíritus depurados, donde exclusivamente reina el bien. La Tierra pertenece a la categoría de los mundos de expiación y pruebas, razón por la que ahí vive el hombre dándose la mano con tantas miserias.» (3)

«En los mundos primitivos, destinados a las primeras encarnaciones del alma humana, la vida, que es toda material, se limita a la lucha por la subsistencia, el sentido moral es casi nulo y, por eso mismo, las pasiones reinan soberanamente.

«En los mundos intermediarios, sus habitantes se caracterizan por una mezcla de virtudes y defectos, de allí que alternen momentos alegres y felices con horas de amargura y sufrimiento.

«Ya en los mundos superiores, el bien supera al mal y en los mundos celestes o divinos, moradas de los Espíritus puros, la felicidad es completa, debido a que todos han alcanzado la cima de la sabiduría y la bondad.» (7)



ESTUDIO DIRIGIDO

Luego de leer cuidadosamente la Síntesis del Asunto, haga lo que se indica (vuelva a consultar la Síntesis, si lo considera necesario).

I. SEÑALE LA AFIRMACIÓN CORRECTA:

01. La ciencia oficial ve en la pluralidad de los mundos habitados una:
- Hipótesis con fundamentos teóricos ya comprobados.
 - Hipótesis no comprobada experimentalmente.
 - Hipótesis comprobada experimentalmente..
 - Hipótesis sin fundamentos teóricos.
 - Hipótesis cuya demostración no está a cargo de la Ciencia actual.
 - Todas las afirmaciones son falsas.
02. La creencia en la pluralidad de los mundos habitados es un principio básico de la Doctrina Espírita, que tiene su fundamento en las enseñanzas:
- De Moises.
 - De Allan Kardec.
 - De los Espíritus.
 - De Jesús.
 - Del Consolador Prometido.
 - Todas las afirmaciones son correctas.
03. El Sistema Solar, del cual la Tierra forma parte, está constituido de asteroides (*), 9 planetas, una estrella de quinta magnitud — el Sol — de donde se recibe luz y calor y está situado en la Vía Láctea. En función de esto:
- Es muy poco probable que haya vida en los planetas vecinos al nuestro.
 - Es poco probable que haya vida en los planetas del Sistema Solar.
 - Si hay vida en la Tierra y en los demás planetas del Sistema Solar, es probable que haya vida en los diversos Sistemas de la Vía Láctea.
 - Todas las alternativas son correctas.
 - Sólo la primera afirmación es verdadera.
04. Nuestro planeta es un mundo:
- Destinado a las primeras encarnaciones humanas.
 - Que está camino a la categoría de regeneración.
 - Donde el bien y el mal están en pie de igualdad.
 - Solamente las dos primeras afirmaciones son correctas.
 - Solamente la segunda y la tercera afirmaciones son correctas.

(*). Ver MOURÃO, Ronaldo R.F. O Décimo Planeta Es Somente Um Astro Pequeno. In: Astronomia e Astro-náutica. Rio de Janeiro (Brasil), Francisco Alves, 1978, p. 104-106.



II. RESPONDA:

01. Según las enseñanzas espíritas, ¿qué quiso decir Jesús con «En la casa de mi Padre hay muchas moradas»?
02. Citar las diferentes categorías de mundos habitados y describirlos.
03. ¿Por qué las condiciones físicas y morales de los seres que habitan los diferentes mundos no son las mismas?
04. ¿Cuál habrá sido la finalidad mayor de Dios al crear incontables mundos y formas de vida en el Universo?

III. Coloque el número en la segunda columna, a la derecha, de acuerdo con la primera, ubicada a la izquierda.

- | | |
|--|---|
| 01. Mundos primitivos. | () Mundos donde el bien prevalece sobre el mal. |
| 02. Mundos dichosos. | () Mundos en los que las almas que todavía deben expiar, recuperan nuevas fuerzas. |
| 03. Mundos de expiaciones y pruebas. | () Mundos intermedios. |
| 04. Mundos de regeneración. | () Mundos superiores o dichosos. |
| 05. Mundos celestes o divinos. | () Mundos primitivos. |
| 06. Mundos donde las pasiones reinan soberanas. | () Destinados a las primeras encarnaciones del alma humana. |
| 07. Mundo donde hay mezcla de defectos y virtudes. | () Residencia de los Espíritus Puros. |
| 08. Mundos donde el bien prevalece. | () Mundos donde domina el mal. Es la categoría a la que pertenece la Tierra. |



CLAVE PARA LA CORRECCION

I. 1b; 2d; 3d; 4b.

II.

01.

Enunció el principio de la pluralidad de los mundos habitados. Muchas moradas son las diferentes categorías de mundos habitados. Casa del Padre es el Universo.

02.

Mundos primitivos _____ destinadas a las primeras encarnaciones humanas.

Mundos de expiación y pruebas _____ donde domina el mal.

Mundos de regeneración _____ En los que las almas que todavía deben expiar, recuperan fuerzas, mientras reposan de las fatigas de la lucha.

Mundos dichosos _____ donde el bien supera al mal.

Mundos celestes o divinos _____ Residencia de los Espíritus puros, donde exclusivamente reina el bien.

03.

«Las condiciones de la existencia de los seres que habitan los diferentes mundos han de ser adecuadas al medio en que les toca vivir.» («El Libro de los Espíritus — pregunta 58).

04. Para el objetivo final de la Providencia Divina.

III. 2, 4, 7, 8, 6, 1, 5, 3



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

PLURALIDAD DE LOS
MUNDOS HABITADOS

SUBUNIDAD 2

MUNDOS TRANSITORIOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Dar el concepto de «mundos transitorios»
- 2 Aclarar la finalidad de la existencia de los mundos transitorios.
- 3 Establecer la diferencia entre colonias espirituales y mundos transitorios.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Hay mundos particularmente destinados a los seres errantes, mundos que les pueden servir de residencia temporaria (...) Son posiciones intermedias entre los otros mundos, graduadas de acuerdo con la naturaleza de los Espíritus que pueden acceder a ellas, donde gozan de relativo bienestar. (...)» (1)
- 2 «(...) Quienes van a tales mundos tienen el objetivo de instruirse y poder obtener fácilmente la autorización para pasar a otros lugares mejores y llegar a la perfección que alcanzan los elegidos». (2)
- 3 Las regiones espirituales, también denominadas zonas, colonias o esferas, corresponden a las colectividades de no encarnados existentes en los planos de los Espíritus, vinculadas a este o aquel planeta.



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo un repaso del tema: Categorías de mundos habitados, abordado en la reunión anterior.

DESARROLLO

- Pedir al grupo que forme un círculo único y distribuir entre los participantes algunos ejemplares de «El Libro de los Espíritus» para que lean silenciosamente las preguntas 234, 235 y 236.
- Luego de la lectura promover una discusión circulante a partir de las siguientes preguntas, presentadas en una lámina:
 - ¿Por qué existen mundos transitorios?
 - ¿Qué tipo de Espíritus viven en tales mundos?
 - ¿Por qué en esos mundos no existen Espíritus encarnados?
 - ¿Mundos transitorios y colonias espirituales son la misma cosa? ¿Por qué?

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los participantes, coordinando la discusión de manera que todos participen activamente.
- Realizar la integración de la clase y aclarar posibles dudas.

TÉCNICAS

- Discusión circulante.

RECURSOS

- Lámina.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo, los participantes saben expresar el concepto de mundos transitorios y explicar su destino.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 234.
02. __. Questão 235.
03. __. Questão 236.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 234.
02. __. Preg. 235.
03. __. Preg. 236.

COMPLEMENTARIAS

04. MARTINS PERALVA. Mundos Habitados. In: __. O Pensamento de Emmanuel. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p. 23-24.
05. __. p. 26-27
06. XAVIER, Francisco Cândido. A Chegada. In: __. Voltei. Ditado pelo Espírito Jacob. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 82-83.
07. __. O Consolador. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1980. Questão 244.
08. __. No Mundo Maior. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 15.
09. __. Nova Morada. In: __. Voltei. Ditado pelo Espírito Irmão Jacob. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 102-103.
10. __. Numa Cidade Estranha. In: __. Libertação. Pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. P. 52-53.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. Obra citada en la bibliografía en portugués.
05. Obra citada en la bibliografía en portugués.
06. Obra citada en la bibliografía en portugués.
07. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973.
- 08., 09 y 10 Obras citadas en la bibliografía en portugués.



MUNDOS TRANSITORIOS

En el capítulo VI de «El Libro de los Espíritus», titulado «De la vida del Espíritu», hay tres preguntas (234, 235 y 236) que se refieren a los mundos transitorios de la siguiente manera:

Son «(...) mundos particularmente destinados a los seres errantes, mundos que les pueden servir de residencia temporaria, especie de vivaques*), de campos donde descansan de una prolongada erraticidad, estado que siempre es un tanto penoso. Son posiciones intermedias entre los otros mundos, graduadas de acuerdo con la naturaleza de los Espíritus que pueden acceder a ellas, donde gozan de relativo bienestar. (...)» (1)

Los mundos transitorios no sirven para la encarnación de los seres corporales porque «(...) la superficie es en ellos estéril y quienes lo habitan no necesitan nada (...)» (3) y aún su esterilidad es transitoria. Por ejemplo, la Tierra ya fue mundo transitorio «durante su formación». (3) Hoy es clasificado como planeta de expiaciones y pruebas, prestándose, por lo tanto, a la encarnación y reencarnación de Espíritus que necesitan pasar por las vicisitudes que ofrece el planeta. Rodeando a la Tierra, en el plano extrafísico, existen regiones o esferas espirituales de diferentes grados evolutivos, ofreciendo características que varían entre simples lugares de permanencia temporaria y verdaderas ciudades espirituales. Esas regiones se dividen gradualmente en lugares de sufrimiento e ignorancia, hasta aquellos donde el Espíritu, en estado de mayor entendimiento, es feliz. «Considerando a la penitencia en su aspecto expiatorio, existen numerosos lugares de prueba en la esfera invisible para vosotros, destinados a la regeneración y a la preparación de entidades perversas o reincidentes en el crimen, a fin de que conozcan las primeras manifestaciones del remordimiento y el arrepentimiento, que las etapas iniciales de la obra de redención. (...)» (7) Estas forman parte de las llamadas zonas inferiores.

La serie «André Luiz» nos informa respecto a estas diferentes regiones espirituales. En la obra «Liberación», cap. 4 se hace referencia a una ciudad situada «en el vasto dominio de las tinieblas», limítrofe con la Tierra, que es así descrita por André Luiz:

««(...) La claridad solar era diferente.

Un humo ceniciento cubría el cielo en toda su extensión.

La volitación se había tornado dificultosa.

(*) VIVAQUE — Campamento provisorio.



La vegetación exhibía un aspecto siniestro y angustiado. Los árboles se cubrían con escaso follaje y las ramas, casi secas, daban la impresión de ser brazos erguidos en súplicas dolorosas.

Aves agoreras, de gran tamaño, de una especie que podría ubicarse dentro de la familia de los cuervos, graznaban sordamente, semejantes a pequeños monstruos con alas que espiaban a presas ocultas.

Lo más aflictivo, sin embargo, no era el cuadro desolador, más o menos parecidos a otros de mi conocimiento, sino los llamados angustiosos que prevenían de los charcos. Gemidos típicamente humanos eran pronunciados en todos los tonos (...)» (10)

En el libro «En el Mundo Mayor» de la misma serie, André Luiz nos da noticias acerca de una organización de asistencia, en una zona intermedia, para la atención a estudiantes relativamente espiritualizados, pero todavía ligados al círculo carnal, y a discípulos recién liberados del campo físico.

La enorme institución «(...) estaba repleta de seres situados entre las esferas inferiores (...)» (8) y las superiores, seres con inmensidad de problemas, que se planteaban preguntas de toda especie.

En el libro «Volví», del Hermano Jacobo, el autor nos habla acerca de una colonia espiritual situada en las esferas más elevadas: «(...) El camino que transitábamos estaba bordeado de flores, algunas de las cuales parecían elaboradas con una sustancia radiante, lo que convertía al paisaje en una copia del firmamento. Los árboles próximos parecían cubiertos de estrellas. (...)»

«Por fin, ¿a qué país fui arrebatado por la muerte? ¿Habría subido la Tierra al Cielo o bajado el Cielo a la Tierra? (...)» (6)

«(...) Vi desdoblarse ante mis ojos extasiados, el paisaje florido y brillante de una aldea feliz (...) Atravesábamos extensas y hermosas avenidas, bordeadas por vegetación caprichosa y agradable, cuando tuve la satisfacción de ver a algunos pájaros, distinguidos por una singular belleza. Cantaban extáticos, (...) glorificando a la Divinidad.» (9)

¿Serían mundos transitorios, a cuyo respecto tan poco hablaron a Kardec los Espíritus Superiores, estas mismas colonias o regiones espirituales de que nos habla André Luiz? Es evidente que tales dependencias están destinadas a los Espíritus liberados del envoltorio



carnal pero todavía necesitados de reencarnaciones (por lo tanto, Espíritus errantes) e íntimamente ligados a nuestro planeta por las acciones cometidas en el pasado. El hecho de que los Espíritus que elaboraron «El Libro de los Espíritus» hayan afirmado que la Tierra fue un mundo transitorio durante su formación, condujo a Kardec a decir que:

«(...) De esta manera, durante la prolongada sucesión de los siglos que transcurrieron antes de la aparición del hombre en la Tierra, durante los lentos períodos de transición que testifican las capas geológicas, aún antes de la formación de los primeros seres orgánicos, en aquella masa informe, en aquel árido caos, donde los elementos se encontraban entremezclados, no faltaba la vida. Seres exentos de nuestras necesidades, de nuestras sensaciones físicas, allí encontraban refugio. Quiso Dios que, aún así, todavía imperfecta, la Tierra sirviera para alguna cosa. ¿Quién osaría afirmar que, entre los millones de mundos que giran en la inmensidad, uno solo, uno de los más pequeños, perdido en el seno de la multitud infinita de ellos, goza del privilegio exclusivo de ser poblado? ¿Cuál es entonces la utilidad de los demás? ¿Los habría hecho Dios únicamente para que nos recrearan la vista? Suposición absurda, incompatible con la sabiduría que brilla en todas sus obras e inadmisibles siempre que consideremos la existencia de todos los que no podemos percibir. Nadie negará que en esta idea de la existencia de los mundos todavía inadecuados para la vida material y, no obstante, ya poblados de seres vivos apropiados a tal medio, existe algo grande y sublime, en lo que tal vez se encuentre la solución de más de un problema. (3)

En relación con esas afirmaciones y la comprensión de que los Espíritus de las regiones espirituales limítrofes con la Tierra necesitan volver, nuevamente, o encarnar por primera vez en nuestro planeta, las colonias espirituales descritas por André Luiz no parecen ser los mismos mundos transitorios mencionados en «El Libro de los Espíritus».

Parece que la obra «El Pensamiento de Emmanuel» refuerza nuestra suposición cuando dice:

Podemos interpretar de tres maneras, a los efectos de estudio, la palabra «moradas» mencionada en el Evangelio:

a) Los mundos que componen el Universo, donde otras humanidades realizan su marcha evolutiva.

b) Las diversas zonas espirituales superiores e inferiores, más allá de las fronteras físicas, donde palpita la vida con la misma intensidad que en las metrópolis humanas.



c) Los diferentes departamentos de la Mente, donde permanecen pensamientos y reacciones, dramas y tragedias, anhelos y realidades del Espíritu.

Nadie podrá imaginar cuántos mundos habitados existen realmente; pero ningún espírita pone en duda que innumerables humanidades viven en esos mundos, felices unos, infelices otros.

Los departamentos de la Mente son, a nuestro entender, otras tantas moradas individuales, como depósitos de las realizaciones más o menos felices de las inteligencias encarnadas o no encarnadas.

En lo que atañe a las diversas regiones espirituales, sabemos que comunidades redimidas habitan en zonas más elevadas de la Espiritualidad, a las que los obreros aplicados son conducidos periódicamente en un proceso de estímulo al esfuerzo personal.

En las zonas vibratorias más ligadas a la Tierra se estacionan, temporalmente, almas todavía vinculadas a las sensaciones y problemas de la vida física, debido a que el peso específico de sus organizaciones periespirituales, por presentar cierta densidad, no les permite mayores ascensiones. (...)» (5)

Como su nombre lo indica, esos mundos no tendrían la superficie física eternamente estéril; como todo evoluciona en el Universo, tanto ellos como los Espíritus están sometidos a la ley del progreso. «(...) Los Espíritus que se encuentran en esos mundos pueden abandonarlos, a fin de dirigirse a donde deban. Imaginaos que fueran como bandadas de aves que se posan en una isla, aguardando a que se recuperen sus fuerzas, para proseguir su destino.» (1)

Concluimos diciendo que los mundos transitorios posiblemente forman parte de los cuerpos celestes diseminados en el Universo, pudiendo ser un planeta, un satélite o algo similar.

En fin, las regiones espirituales, también denominadas zonas, colonias o esferas, corresponden a las colectividades de no encarnados existentes en los planos de los Espíritus, vinculadas a este o aquel planeta.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

PLURALIDAD DE LOS
MUNDOS HABITADOS

SUBUNIDAD 3

LA TIERRA: PLANETA DE
PRUEBAS Y EXPIACIONES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar por qué la Tierra es un planeta de pruebas y expiaciones.
- Deducir el destino de la Tierra.

IDEAS PRINCIPALES

- Se llaman «(...) mundos de expiación y pruebas aquellos donde domina el mal La Tierra pertenece a la categoría de los mundos de expiación y pruebas debido a que en ella el hombre vive en medio de tantas miserias.» (1)
- «(...) La situación material y moral de la humanidad terrena nada tiene que espante, siempre que se tenga en cuenta el destino de la Tierra y la naturaleza de sus habitantes.» (2)
- «Para que los hombres sean felices en la Tierra, es preciso que solamente esté poblada por Espíritus buenos, encarnados o no encarnados, que se dediquen tan sólo al bien. (...)
- Según lo anunciado por los Espíritus, la Tierra no habrá de transformarse por medio de un cataclismo que aniquile súbitamente a una generación. La actual desaparecerá gradualmente y la nueva la sucederá del mismo modo. (...)» (6)
«La época actual es de transición (...).
- Correspondiéndole fundar la era del progreso moral, la nueva generación se distingue por la inteligencia y razonamiento generalmente precoces, sumados al sentimiento innato del bien y las creencias espirituales (...)» (7)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio preguntando a los participantes de la reunión:
- ¿Qué significa planeta de expiaciones y pruebas?

DESARROLLO

- Oír las respuestas emitidas.
- Dividir a la clase en grupos de estudio y darles las siguientes tareas:

GRUPO N° 01:

- Lectura analítica de los ítems 8, 9 y 10 del capítulo III de «El Evangelio según el Espiritismo» y citar las características de los mundos inferiores y superiores a la Tierra.

GRUPO N° 02:

- Lectura atenta de los ítems 13, 14 y 15 del capítulo III de «El Evangelio según el Espiritismo» y explicar por qué la Tierra es un planeta de expiación y pruebas.

GRUPO N° 03:

- Lectura de los ítems 18, 19 y 27 del capítulo 18 de «La Génesis», para responder lo siguiente:
¿Por qué el progreso moral es fundamental para el futuro de la humanidad?
¿Cuál es la naturaleza de los Espíritus que habitarán la Tierra?

GRUPO N° 04:

- Lectura de los ítems 28 y 29 del capítulo 18 de «La Génesis» para responder:
¿Qué es lo que caracteriza a la época de transición que vivimos?
¿Cómo se realizará la selección de los buenos y los malos Espíritus de nuestro planeta?

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los trabajos, expuestos por los relatores de los grupos, y aclarar dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos con libro-texto.

RECURSOS

- Libro-textos.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes realizan, correctamente, las tareas en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Há Muitas Moradas na Casa de Meu Pai. In: __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 99. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Item 04, p. 77.
02. __. Item 06, p. 78.
03. __. Item 13, p. 82-83.
04. __. Revoluções do Globo. In: __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 01. p. 177.
05. __. Os Tempos São Chegados. In: __. A Gênese.. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. Item 02, p. 401-402.
06. __. Item 27, p. 418.
07. __. Item 28, p. 419.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 04.
- 1a. __. Hay Muchas Moradas en la Casa de Mi Padre. En: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. De Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 04.
02. __. Item 06.
03. __. Item 13, 14.
04. __. Revoluciones del Globo. En: __. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 01.
05. __. Los Tiempos Son Llegados. En: __. La Génesis.. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 02.
06. __. Item 27.
07. __. Item 28.

COMPLEMENTARIAS

08. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 240.

PARA LA TRADUCCIÓN

08. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 240.



LA TIERRA: PLANETA DE PRUEBAS Y DE EXPIACIONES

Entre los mundos inferiores, la Tierra pertenece a la categoría de los de expiación y pruebas, porque en ella existe el predominio del mal sobre el bien. Aquí el hombre lleva una vida llena de vicisitudes, por ser todavía imperfecto, y hay para sus habitantes más momentos de desdicha que de alegría.

Así como ocurrió con la estructura física de la Tierra, también la evolución moral ha avanzado gradualmente, sin interrupciones. «Los períodos geológicos señalan las fases del aspecto general del globo, como consecuencia de sus transformaciones. Pero, con excepción del período diluviano, que se caracterizó por una modificación repentina (fue una época de grandes cataclismos en el planeta), todos los demás transcurrieron lentamente, sin transiciones bruscas. Durante todo el tiempo que tomó a los elementos constitutivos del globo ocupar posiciones definitivas, las mutaciones deben haber sido generales. (...)» (4)

De igual modo ocurre con la parte moral e intelectual de los Espíritus que habitan la Tierra.

Es muy cierto que si bien nuestro planeta es un mundo inferior, no está considerado como primitivo, o sea, destinado a las primeras encarnaciones de los Espíritus. Los habitantes de la Tierra son Espíritus que poseen un determinado progreso. «(...) Pero, también, los numerosos vicios a los que se muestran propensos, constituyen un índice de gran imperfección moral. Por eso, Dios los colocó en un mundo desahogado, para que expiaran allí sus faltas, mediante un penoso trabajo y las miserias de la vida, hasta que hayan merecido ascender a un planeta más dichoso.

No obstante, no todos los Espíritus que encarnan en la Tierra están allí para expiación. Las razas a las que llamáis salvajes están compuestas por Espíritus que acaban de salir de la infancia y que en la Tierra se encuentran, por decirlo así, en camino a la educación, para crecer por medio del contacto con Espíritus más adelantados. Vienen después las razas semicivilizadas, constituidas por esos mismos Espíritus que están en vías de progreso. Ellas son, en cierto modo, razas indígenas de la Tierra que se elevaron hasta allí poco a poco, durante largos períodos seculares, algunas de las cuales han podido llegar al nivel de perfeccionamiento intelectual de los pueblos más esclarecidos.

Los Espíritus en expiación (...) no son oriundos de la Tierra; ya han vivido en otros mundos, de donde fueron excluidos como consecuencia de su obstinación en el mal y por haberse constituido, en esos mundos, en causa de perturbación para los buenos. Debieron



ser degradados, durante algún tiempo, al ambiente de los Espíritus atrasados, con la misión de hacer que estos últimos avanzasen, ya que llevan consigo inteligencias desarrolladas y el germen de los conocimientos que adquirieron. (...)» (3)

«(...) La felicidad no puede existir, por consiguiente, en la faz del orbe porque, en su generalidad, las criaturas humanas se encuentran intoxicadas y no saben contemplar la grandiosidad de los paisajes que las rodean en el planeta. Sin embargo, interesa observar que en el globo terrestre es donde la criatura edifica las bases de su verdadera dicha, por el trabajo y el sacrificio, camino a las más sublimes adquisiciones en el mundo divino de su conciencia.» (8)

La Tierra saldrá de la condición de expiación y pruebas y pasará a ser planeta de regeneración. Está sometida a la ley del progreso, como todo en la Naturaleza. «(...) Progresa, físicamente, por la transformación de los elementos que la componen y, moralmente, por la depuración de los Espíritus encarnados y no encarnados que la pueblan. Ambos progresos se realizan paralelamente, debido a que el mejoramiento de la habitación guarda relación con el del habitante. Físicamente, el globo terráqueo ha experimentado transformaciones sucesivas, que la Ciencia ha comprobado y que lo hicieron habitable por seres cada vez más perfeccionados. Moralmente la humanidad progresa por medio del desenvolvimiento de la inteligencia, del sentido moral y por la moderación de las costumbres. (...)» (5)

«Para que los hombres sean felices en la Tierra, es preciso que solamente esté poblada por Espíritus buenos, encarnados o no encarnados, que se dediquen tan sólo al bien. Como ha llegado el momento oportuno, se verifica una gran emigración de los que la habitan: la de los que practican el mal por el mal mismo, no tocados todavía por el sentido del bien, quienes por no ser ya dignos del planeta transformado serán excluidos, porque (...) podrían constituir un obstáculo al progreso. Irán a expiar la dureza de sus corazones, unos en mundo inferiores, otros en razas terrestres todavía atrasadas (...). Los substituirán Espíritus mejores, que harán que reine en su seno la justicia, la paz y la fraternidad.

Según lo anunciado por los Espíritus, la Tierra no habrá de transformarse por medio de un cataclismo que aniquile súbitamente a una generación. La actual desaparecerá gradualmente y la nueva la sucederá del mismo modo, sin que haya ninguna variación en el orden natural de las cosas.

(...) En cada niño que nazca en vez de un Espíritu atrasado e inclinado al mal, que antes encarnaría en ella, vendrá un Espíritu más adelantado y propenso al bien (...)» (6)



«La época presente es de transición; se confunden los elementos de las dos generaciones. Colocados en un punto intermedio, asistimos a la partida de una y a la llegada de la otra, destacándose cada una en el mundo, por sus caracteres peculiares.

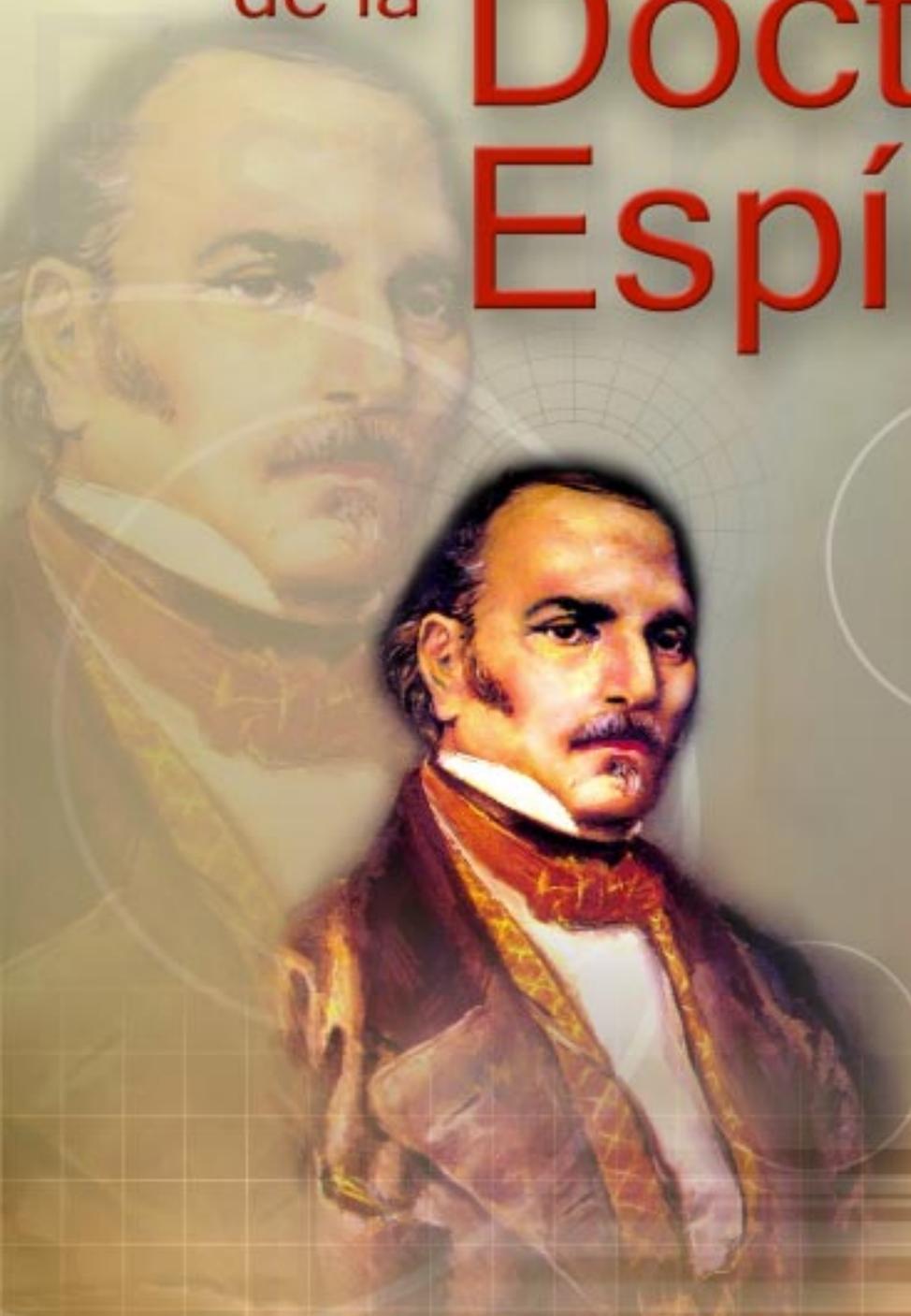
Correspondiéndole fundar la era del progreso moral, la nueva generación se distingue por inteligencia y razonamiento generalmente precoces, sumados al sentimiento innato del bien y las creencias espiritualistas, lo que constituye señal indudable de cierto grado de adelantamiento anterior. No estará compuesta exclusivamente por Espíritus eminentemente superiores, pero sí por los que habiendo progresado ya, se encuentran predispuestos a asimilar las ideas progresistas y aptos para secundar el movimiento regenerador (...)» (7)

He aquí pues, el destino inmediato de la Tierra: planeta de regeneración. No obstante, continuando con su progreso ininterrumpido, ascenderá a niveles cada vez más altos, hasta alcanzar la perfección a la que todos estamos predestinados.



Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita



PROGRAMA

III



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org

Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 1

CARACTERES DE LA LEY NATURAL

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar la definición de Ley Divina o Natural.
- Citar Leyes generales que derivan de la Ley de Dios y sus características.
- Explicar por qué la Ley Divina no es pasible de cambios.

■ «La Ley Natural es la Ley de Dios. Es la única verdadera para la felicidad del hombre. Le indica lo que debe hacer o dejar de hacer y él solo es infeliz cuando se aparta de ella» (03)

■ «(...) Entre las leyes divinas, unas regulan el movimiento y las relaciones de la materia: Las leyes Físicas. (...)

■ Las Otras corresponden especialmente al hombre, considerando en si mismo y en sus relaciones con Dios y sus semejantes. Contiene las reglas de la vida del cuerpo, así como las de la vida del alma: son las Leyes Morales» (05)

■ La Ley de Dios es «Eterna e Inmutable como el propio Dios» (04)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio aplicando la técnica «explosión de ideas» a través de las siguientes preguntas:
¿Ley Divina es igual a Ley Natural?
¿Qué es la Ley Divina o Natural?

DESARROLLO

- Oír las opiniones emitidas por el grupo y dar definición de Ley Divina o Natural.
- Solicitar a los participantes que se reúnan en grupos para leer y comentar las preguntas 614 a 618 de «El Libro de los Espíritus».
- Pedir que respondan las preguntas siguientes, luego de la lectura del texto:
 1. ¿Cómo se clasifican las Leyes Divinas?
 2. ¿Cuáles son las características de las Leyes Físicas?
 3. ¿Cuáles son las Leyes Morales?
 4. ¿Podríamos establecer una relación de importancia entre las leyes físicas y las leyes morales?
 5. Justificar la afirmación de que la Ley Divina no es pasible de cambio.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas del grupo y promover un debate general.

TÉCNICAS

- Explosión de Ideas.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Láminas o pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas propuestas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O livro dos Espíritos. Trad. De Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 111.
02. _____. Questão 112.
03. _____. Questão 614.
04. _____. Questão 615.
05. _____. Questão 617.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril», 1983. Preg. 111
02. _____. Preg. 112.
03. _____. Preg. 614.
04. _____. Preg. 615.
05. _____. Preg. 617.

COMPLEMENTARIAS

06. CALLIGARIS, Rodolfo. As Leis Morais. 3ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 09.
07. _____. p. 11.



LEY DIVINA O NATURAL

«La Ley natural es la ley de Dios. Es la única verdadera para la felicidad del hombre. Le indica lo que debe hacer o dejar de hacer y éste sólo es desdichado cuando de ella se aparta». (03)

Todos los fenómenos, físicos y espirituales, son regidos por leyes soberanamente justas y sabias en nuestro mundo, fuera de él y en todo el universo.

Esas leyes reunidas, forman lo que conocemos como Ley Divina o Natural. Esta Ley es «eterna e inmutable como el mismo Dios». (04)

A través de un análisis superficial suponemos, algunas veces, que la ley de Dios sufre transformaciones, que es mutable. En realidad, sin embargo, las leyes humanas son las imperfectas y pueden sufrir modificaciones por fuerza del progreso.

A medida que los seres humanos evolucionan, ya sea moral o intelectualmente, comprenden mejor la Ley de Dios y vuelven a formular antiguos conceptos; para eso, son necesarias innumerables existencias corporales, hasta que al llegar a la categoría de Espíritus Superiores, «(...) reúnen en sí la ciencia, la sabiduría y la bondad (...)» (01) o a la de Espíritus Puros, cuando adquieren «(...) superioridad intelectual y moral absoluta, en relación con los Espíritus de otros órdenes». (02)

La Ley Divina o Natural abarca dos tipos principales de leyes: las que «(...) regulan el movimiento y las relaciones de la materia bruta: las leyes físicas, cuyo estudio pertenece al dominio de la Ciencia.

Las otras se refieren especialmente al hombre, considerado en sí mismo y en sus relaciones con Dios y con sus semejantes. Contienen las reglas de la vida del cuerpo, así como las de la vida del alma: son las leyes morales». (05)

A pesar de que la Ley de Dios involucra a todo lo que existe en la creación, en el nivel evolutivo en que nos encontramos, la mayoría de los hombres no la conoce bien. En todas las épocas de la historia humana Dios ha enviado a nuestro planeta Espíritus Misioneros, en las diversas áreas del saber, para enseñárnoslas.

«Desde tiempos inmemoriales la Ciencia viene dedicándose exclusivamente al estudio de los fenómenos del mundo físico, susceptibles de ser examinados por la observación y



experimentación, dejando a cargo de la Religión el trato con los problemas metafísicos o espirituales (...),» (06)

Debido al progreso intelectual que se produce intensamente en estos últimos tiempos, se nota un distanciamiento pronunciado entre la Ciencia y la Religión; hecho que no debería ocurrir, porque ambas son expresiones de la Ley Divina a la que estamos sometidos.

«(...) Cuando más desarrolla el hombre sus facultades intelectuales y perfecciona sus percepciones espirituales, tanto más se va dando cuenta que el mundo material, esfera de acción de la ciencia, y el orden moral, objeto de especulación por parte de la Religión guardan íntima y profundas relaciones entre sí, concurriendo uno y otro a la armonía universal, merced a las leyes sabias, eternas e inmutables que los rigen, como sabio e inmutable es Su Legislador (...).» (07)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD I

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 2

CONOCIMIENTO Y DIVISION DE LA LEY NATURAL (1ª. Parte)

IDEAS PRINCIPALES

■ El conocimiento de la ley natural o divina es proporcionado al hombre a través de las reencarnaciones sucesivas. «(...) Todos pueden conocerla pero no todos la comprenden. Los hombres de bien y los que se dedican a investigarlas son los que mejor comprenden. Sin embargo, todos la comprenderán algún día, debido a que es forzoso que se efectúe el progreso.» (02)

■ Los «Espíritus Superiores encarnan con el fin de hacer progresar a la humanidad». (05)

■ «(...) El verdadero misionero de Dios ha de justificar por su superioridad, por sus virtudes, por la grandeza, por el resultado y por la influencia moralizadora de sus obras, la misión de la que se dice portador...» (01)

■ Son Leyes Morales las de: adoración, trabajo, reproducción, conservación, destrucción, sociedad, progreso, igualdad y libertad y la de justicia, amor y caridad.

■ «(...) La última ley es la mas importante, por ser la que permite al hombre mayor adelanto espiritual, visto que resume todas las otras.» (05)

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar el mecanismo que propicia al hombre el conocimiento de la Ley Natural.
- Enumerar las cualidades necesarias para que el hombre sea revelador de la Ley de Dios.
- Proporcionar la división de las leyes morales y mencionar las características de la más importante.

INTRODUCCIÓN

- Como introducción al estudio, hacer un breve comentario acerca de la Ley Divina o Natural, en el sentido de llevar al grupo a reflexionar acerca de cómo llegamos a comprender y vivir integralmente las Leyes de Dios. (Ver síntesis del Asunto).

DESARROLLO

- Dividir a la clase en tres equipos y orientarlos para que ejecuten las siguientes tareas:

Grupo 1

Estudiar las preguntas 619, 621, 622 y 624 de «El Libro de los Espíritus» y responder:

¿Qué es necesario para que el hombre llegue a conocer la Ley Divina?

Intuitivamente, ¿Cómo sabe el hombre si está actuando dentro o fuera de la Ley de Dios?

¿Cuál es el carácter de los hombres a los cuales Dios confió la revelación de su Ley?

Grupo 2

Estudiar el ítem 07 del capítulo 21 de «El Evangelio según el Espiritismo» y responder:

¿Cómo se reconoce a un verdadero profeta? ¿Y a los falsos?

Grupo 3

Estudiar las preguntas 647 y 648 de «El Libro de los Espíritus» y citar:

Las Leyes Morales

La más importante de las leyes morales

Justificar las citas

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y aclarar dudas.
- Realizar la integración del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas formuladas a cada uno de los grupos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Haverá falsos Cristos e profetas. In: _____. O Evangelho segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro, 103 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 9, p. 338.
02. _____. O Livro dos Espíritos. Trad, de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 619.
03. _____. Questão 622.
04. _____. Questão 623.
05. _____. Questão 648.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Habrá falsos Cristos y profetas. En: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 9, p. 305-307.
- 1a _____. Habrá falsos Cristos y profetas. En: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. De Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 09.
02. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Bueno Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 619.
03. _____. Preg. 622.
04. _____. Preg. 623.
05. _____. Preg. 648.

COMPLEMENTARIAS

06. CALLIGARIS, Rodolfo. O conhecimento da Lei Natural. In: _____. As Leis Morais. 3ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 14.
07. FRANCO, Divaldo Pereira. Leis morais da vida. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraría Espírita «Alvorada», 1976. p. 09.
08. _____. p. 10.



CONOCIMIENTO Y DIVISION DE LA LEY NATURAL

El conocimiento de la Ley Divina o Natural forma parte del progreso espiritual del hombre, que ocurrirá luego de incontables reencarnaciones; en una sola existencias en totalmente imposible tal aprendizaje.

Por otro lado, no es suficiente con que solamente nos informemos respecto a la Ley Divina. Es necesario que la comprendamos en su verdadero sentido para que podamos cumplirla. «(...) Todos pueden conocerla, pero no todos la comprenden. Los hombres de bien y los que se deciden a investigarla son los que mejor la comprenden. No obstante, todos llegarán a comprenderla algún día, porque es forzoso que el progreso se efectúe.

La justicia de las diversas encarnaciones del hombre es una consecuencia de este principio, puesto que en cada nueva existencia su inteligencia se encuentra más desarrollada y comprende mejor qué es el bien y qué es el mal. (...)» (02)

«(...) La verdad (...), para que sea útil, precisa ser revelada de conformidad con el grado de entendimiento de cada uno de nosotros. De ahí que no haya sido puesta siempre al alcance de todos, igualmente dosificada (...).

Kardec, instruido por las Voces de lo Alto, nos dice que en todas las épocas y en todas las latitudes de la Tierra, siempre ha habido hombres de bien (profetas) inspirados por Dios para contribuir a la marcha evolutiva de la humanidad. (...)» (06)

Los «profetas, legisladores y sabios han sido los maleables instrumentos de los que se sirvió al Padre Amantísimo a través de los tiempos, a fin de que el hombre dentro del ergástulo(*) del cuerpo, pudiera encontrar el rumbo seguro para alcanzar el reino venturoso que lo espera.

Sin embargo, entre todos, Jesús fue el prototipo de la misericordia divina, «el tipo más perfecto que Dios haya ofrecido al hombre, para que le sirviera de guía y modelo. (...)

Modelo para ser imitado, que enseñó mediante el ejemplo y el sacrificio, que selló con un testimonio supremo la excelencia de su amorosa condición mesiánica, a través de la entrega de su vida, para incitarnos a incorporar a la actividad cotidiana de la existencia, la incuestionable lección de la ofrenda santificante de sí mismo. (...)» (08)



Estos profetas, sabios y legisladores que Dios envió (y envía) a la Tierra «son Espíritus, que encarnan con el fin de hacer progresar a la humanidad». (03) Son Espíritus misioneros que pueden llegar a dejar de cumplir con su cometido por fuerza de la influencia de la materia; «(...) sin embargo, como en definitiva eran hombres geniales, aun entre los errores que enseñaron muchas veces se encuentran grandes verdades». (04) No obstante, vale la pena tener en cuenta que las grandes misiones son confiadas a Espíritus para los cuales la posibilidad de fallar es muy reducida. Son Espíritus que ya poseen un cierto bagaje espiritual, que han vivido innumerables experiencias y que, al comprometerse con una cierta tarea, para ella se preparan concienzudamente, antes de sumergirse en la existencia corporal. «(...) Por eso, para esas misiones siempre son escogidos Espíritus ya adelantados, que cumplieron con sus pruebas en otras existencias, visto que si no fueran superiores al medio en el que saben actuar, su acción resultaría nula.

Siendo así, llegamos a la conclusión de que el verdadero misionero de Dios tiene que justificar por su superioridad, por sus virtudes, por su grandeza, por el resultado y por la influencia moralizadora de sus obras, la misión de la que dice ser portador. Sacad también esta otra conclusión: si por su carácter, virtudes o inteligencia se muestra por debajo del papel con que se presenta o del personaje bajo cuyo nombre se coloca, no es más que un histrión(*) de baja condición, que ni siquiera sabe imitar el modelo que eligió.

Otra consideración más: los verdaderos misioneros de Dios ignoran su condición, en su mayor parte; desempeñan la misión a la que fueron llamados impulsados por el genio que poseen, secundados por el poder oculto que los inspira y dirige sin que lo sepan, pero sin tener un designio premeditado. En una palabra: los verdaderos profetas se revelan por sus actos, son descubiertos por los demás, al paso que los falsos profetas se consideran ellos mismos enviados de Dios. Los primeros son humildes y modestos; los segundos, orgullosos y llenos de sí mismos, hablan con altivez y como todos los mendaces parecen siempre temerosos de que no se les crea.(...)»(01)

Las leyes morales son una subdivisión de la Ley Divina o Natural. «Son de todos los tiempos, las leyes morales de la vida que ha establecido el Padre Supremo.

Invariables, constituyen el rumbo de la felicidad en la senda evolutiva, se van imponiendo paulatinamente a la inteligencia humana, encontrándose establecidas en las bases de la armonía perfecta en que se equilibra la Creación. (...)» (07)



Las leyes morales que expresa la Codificación Kardeciana, son las siguientes: «(...) Leyes de adoración, trabajo, reproducción, conservación, destrucción, sociedad, progreso, igualdad, libertad y por fin, la de justicia, amor y caridad (...).»

«La última ley es la más importante, por ser la que permite al hombre adelantar más en la vida espiritual, visto que resume a todas las otras». (05)

GLOSARIO

ERGÁSTULO	Cárcel, prisión, mazmorra.
HISTRIÓN	Bufón, saltimbanqui, payaso, hombre vil que se expone en público de modo grosero y ridículo.
MENDACES	Mentirosos, falsos.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 3

CONOCIMIENTO Y DIVISION DE LA LEY NATURAL (2ª. Parte)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar nombres de reveladores en los diversos campos del conocimiento humano.
- Nombrar a Aquel que es considerado el más perfecto revelador de la Ley de Dios.
- Establecer relación entre revelaciones hechas por Jesús y los principios de la Doctrina Espírita.

■ «Los grandes misioneros que de tiempo en tiempo renacen en el orbe Terrestre, con el fin de activar el progreso y la evolución de las criaturas y del mundo, en todas las áreas del conocimiento humano, (...) son hombres comunes (...). Nada había en Sócrates, Arquímedes, Demócrito, Galileo, Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Vicente de Paúl, Newton, Kepler, Allan Kardec, que los diferenciase de los demás, sino la responsabilidad y la fidelidad con que desempeñaron sus misiones». (07)

■ «(...) Jesús constituye el tipo de perfección moral al que la Humanidad puede aspirar en la Tierra. Dios nos lo ofrece como el más perfecto modelo y la doctrina que enseñó es la expresión más pura de la Ley del Señor (...). (01)

■ Las citas: «Hay muchas moradas en la casa de mi padre» (Juan, 14:1-3), «Nadie podrá ver el reino de Dios si no nace de nuevo» (Juan, 3:1-12), «Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados» (Mateo, 5:4), son algunas de las revelaciones hechas por Jesús que se relacionan, respectivamente, con las enseñanzas espíritas: Pluralidad de los mundos habitados, la reencarnación y la ley de Causa y Efecto.



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes para:
Citar nombres reveladores en los diversos campos del conocimiento humano.
Nombrar a aquel que es considerado el mayor revelador de la Ley Divina.
- Oír las respuestas, comentarlas brevemente.

DESARROLLO

- Solicitar a los participantes que formen cinco grupos de estudio.
- A continuación distribuirles ejemplares del «Nuevo Testamento», para leerlo y establecer relaciones con los principios de la Doctrina Espírita. La lectura deberá ser distribuida así:

Grupo No. 1 Juan, 3:1-12 y Juan, 14:1-3

Grupo No. 2 Mateo, 5:4 y Mateo, 10:8

Grupo No. 3 Mateo, 16:13-17 y Marcos, 9:13

Grupo No. 4 Mateo, 17:2-3 y Mateo, 5:25-26

Grupo No. 5 Lucas, 11:2 y Marcos, 1:23-27

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones del trabajo en grupo y escribir a continuación, en el pizarrón, los principios del Espiritismo que se relacionan con las enseñanzas evangélicas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo a través del libro de texto.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Lápiz y papel.
- Libro de texto (Nuevo Testamento).

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes relacionan correctamente los principios básicos del Espiritismo con las citas evangélicas estudiadas en los grupos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. «O Livro dos Espíritos». Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 625.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. «El Libro de los Espíritus». Trad. de alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril, 1983. Preg. 625.

COMPLEMENTARIAS

02. ASIMOV, Isaac. «Gênios da Humanidade». Rio de Janeiro, Block Editores, 1972. v. 1. p. 01
03. _____. p. 02.
04. _____. p. 04.
05. _____. p. 13.
06. _____. p. 65.
07. FRANCO, José B. Identificação. O Espírita. Brasília (DF), 6(31):14, dez./jan.,1983/1984.



REVELADORES Y REVELACIONES DE LA LEY DIVINA

La Ley Natural es la Ley Divina que rige toda la creación en el Cosmos Infinito, en sus múltiples y diversos planos, sustancialmente verdadera y eficaz por ser la única que conduce a la criatura humana al perfeccionamiento y a la felicidad.

La desventura humana es, por lo tanto, un desvío o infracción a esa ley. Las Leyes naturales significan la proyección del Pensamiento Divino y la expresión fidedigna de su voluntad; consisten siempre en un precepto normativo que regula todos los fenómenos de la vida universal.

Las leyes naturales son eternas, inmutables, infalibles, que abarcan los más variables planos evolutivos de la vida, de acuerdo con las diferentes categorías de los mundos.

Como se sabe, las leyes naturales se dividen en leyes físicas y leyes morales. Las primeras establecen la disciplina entre los fenómenos de la materia en sus diversos estados y son estudiadas por la ciencia. Las segundas rigen las relaciones de la criatura con sus semejantes y demás seres de la naturaleza.

El conocimiento de la Ley Natural es dado a la Humanidad de una manera gradual pero constante, a través de Espíritus que, en carácter de filósofos o benefactores humanos, reencarnan en la categoría de auténticos catalizadores de ideas y pensamientos, para promover las reformas en los diversos campos del conocimiento.

Los Espíritus que aportan esos valores al seno de la sociedad, son llamados reveladores de la Ley Natural.

El mayor y más perfecto revelador que descendió a nuestro planeta fue Jesucristo. La doctrina de que Él vino imbuido es altamente moralizadora y muestra al hombre los caminos que debe seguir para la conquista de la verdadera felicidad.

En todas las épocas de la humanidad han existido reveladores de la Ley Divina, en los diversos campos del conocimiento humano. A continuación citaremos algunos, tratando de dar ejemplo de la bondad y misericordia de Dios, que nunca nos dejó a merced de nuestras imperfecciones.

En el antiguo Egipto, cerca de Menfis, entre los años 2980 y 2950 a.c., vivió un erudito egipcio llamado Imhotep. «Imhotep es notable por haber sido el primer ejemplo



histórico conocido por el hombre de los que hoy llámanos científicos, Y ningún otro se conoce a lo largo de los dos siglos que siguieron. (...)» (02)

Imhotep habría sido el arquitecto constructor de la pirámide escalonada o Sakkara, que es la más antigua de Egipto. Probablemente fue médico; «(...) los médicos egipcios gozaban de gran prestigio, ya que su ciencia los colocaba casi en igualdad de condiciones con los dioses.(...)» (02). Tal era el poder de cura de Imhotep, que los griegos lo equiparaban al de su dios de la Medicina.

Tales de Mileto, filósofo griego que vivió entre el año 624 y el 546 a.c., fue considerado, por los griegos, «(...) como el fundador de la ciencia, de la matemática y de la filosofía griegas, acreditándole la paternidad de la mayor parte del saber...» (03)

Pitágoras, otro griego, vivió en el período del 582 al 497 a.c., «(...) fue filósofo, astronauta, matemático. En todas esas actividades presentó siempre ideas nuevas, claras, originales. Fue el primero en afirmar que la Tierra era esférica, el primero en descubrir que la armonía universal también podía ser expresada por medio de números, el primero en descubrir la relación entre la extensión de las cuerdas musicales y la altura del sonido.» (04)

Sócrates, filósofo griego, vivió en Atenas entre los años 470 y 399 a.c., «Tuvo una vida noble como las verdades que enseñaba. Nunca hubo quien lo encontrase en un error, una falla o una contradicción.(...)» (05) Este hombre quien todos consideraban el más sabio de los griegos («Bien, si soy el más sabio es simplemente porque sé que nada sé»), fue condenado a pesar de su inocencia debido a las acusaciones de traición y corrupción que se levantaron contra él por todas partes, estimuladas por la envidia de sus compatriotas. Para nosotros, espíritas, Sócrates fue uno de los precursores del Cristianismo.

En la era cristiana, entre los años 130 y 200 d.c., vivió Galeno, médico griego, que por sus conocimientos es conocido como el «padre de la anatomía».

El creador de la aritmética, el matemático árabe Muhammad Ibumusa Al Khwarizmi, nacido en el año 780 d.c. revolucionó el arte de calcular. En 1473 nace en Forum el gran Nicolás Copérnico que «(...) arribó a la peligrosa conclusión de que la Tierra no era el centro del universo (...)» (06) Esto casi lo llevó a la muerte, por parte de los señores de la iglesia católica.

Cerca de Nápoles, en la ciudad de Nola, llega a nuestro mundo físico en el año 1548 d.c., el filósofo Giordano Bruno, condenado y muerto por la Inquisición, por defender las



ideas de que el espacio es infinito y que la Tierra se mueve, entre otras.

Avanzando en el tiempo, en 1791 d.c., nace en Charleston, Estados Unidos, Samuel Finlet Breese Morse, que se destacó por la invención del telégrafo, inaugurando de esta manera el campo de las comunicaciones modernas.

Charles Robert Darwin, naturalista inglés, que vivió entre 1809 y 1882, causó gran impacto en la Biología con su «Teoría de los Orígenes de las Especies» y realizó estudios sobre los orígenes del hombre.

Antes de que avancemos en el tiempo, es importante recordar la presencia en nuestro planeta de los genios de las artes, sobre todo de la pintura, la escultura y la música. ¿Quién puede olvidar el papel desempeñado por un Rafael de Sandio, un Leonardo da Vinci o por un Mozart, entre tantos que vinieron hasta nosotros?

Si en el siglo XIX la Ciencia sufre un gran impulso, principalmente por los trabajos de Pasteur, Robert Koch y Lister –que abrieron una nueva era en el combate contra las infecciones-, las ideas filosóficas reciben una severa conmoción con la Codificación Espírita, elaborada por Allan Kardec, que contiene las enseñanzas recibidas de los Espíritus Superiores.

El mundo recibe el impacto del renacimiento del Cristianismo y a partir de aquel momento, la humanidad confundida, alarmada, crédula o incrédula, nunca más sería la misma. ¡Ha llegado la era de la espiritualización! Gracias a aquellas primeras semillas de la creencia en un Dios único, que fueron lanzadas por Moisés, sembradas y regadas por Jesús, con su elevada Misión de amor al prójimo y, esporádicamente cultivadas por Emisarios de lo Alto, en todos los tiempos tales como: los apóstoles y seguidores del Cristianismo, Francisco de Asís, Vicente de Paúl, citando solamente algunos nombres, comprendemos que el hombre se dirige hacia su más alto destino; la perfección.

Jesús, el Cristo de Dios, no obstante, no puede ser colocado en el mismo nivel que tales reveladores, por mayor que haya sido la contribución de ellos. Cristo, estableció un grandioso marco a las conquistas evolutivas del hombre. Él, la verdad y el amor encarnados, no se limitó solamente a enseñar y esclarecer, sino representó el ejemplo vivo que provocó una verdadera revolución social. Pero, a pesar de los casi veinte siglos de su presencia entre nosotros, su mensaje todavía no ha sido suficientemente comprendido por la Humanidad.



Muchas de las verdades enunciadas en el Espiritismo encuentran sus bases en la Doctrina Cristiana. Por ejemplo, las citas evangélicas: «Hay muchas moradas en la Casa del Padre» (Juan, 14:1-3), «Nadie puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo» (Juan, 3:1-12). «Todo lo que vosotros queráis que os hagan los hombres, hacedlo también a ellos, porque esta es la ley y los profetas» (Mateo, 7:2) y «Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados» (Mateo, 5:5). «Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios, dad gratuitamente lo que gratuitamente recibisteis» (Mateo, 10:8), etc., son enseñanzas de Jesús que guardan correlación con los siguientes principios adoptados por el espiritismo: Pluralidad de los mundos habitados, reencarnación o pluralidad de las existencias corpóreas, ley de causa y efecto o acción y reacción y mediumnidad.

Debido a esa correlación existente entre las enseñanzas de Jesús y las dictadas por los Espíritus que orientaron a Allan Kardec en la Codificación Espírita, no es en vano que se dice que el Espiritismo es el Cristianismo redivivo; y si por un lado Jesús dijo que el mayor mandamiento es el de «amor a Dios y al prójimo» y la Doctrina Espírita afirma que «fuera de la caridad no hay salvación», por otro nos muestra que nadie podrá titularse Espírita si primeramente no fuera cristiano.



CLAVES PARA LA CORRECCION DEL ESTUDIO EN GRUPO

Nº GRUPO	CITAS EVANGÉLICAS	PRINCIPIOS ESPÍRITAS
1º.	JUAN, 3:1-12 JUAN, 14:1-3	Reencarnación Pluralidad de los mundos habitados
2º.	MATEO, 5:4 MATEO, 10:8	Ley de causa y efecto (acción y reacción) Mediumnidad
3º.	MATEO, 16:13-17 MARCOS, 9:13	Mediumnidad (de Pedro) Reencarnación
4º.	MATEO, 17:2-3 MATEO, 5:25-26	Existencia y supervivencia del Espíritu Ley de causa y efecto
5º.	LUCAS, 11:2 MARCOS, 1:23-27	Existencia de Dios como padre Existencia y supervivencia del Espíritu y mediumnidad



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 2

EL BIEN Y EL MAL

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Elaborar un concepto de moral.
- Establecer distinción entre el bien y el mal.
- Relacionar la práctica del bien con el grado de responsabilidad del hombre.

- «La moral es la regla del buen proceder; es decir, de distinguir el bien del mal. (...)» (3)
- «El bien es todo lo que está conforme con la ley de Dios; el mal, todo lo que es contrario. (...)» (4)
- «(...) El mal depende de la voluntad. ¡Pues bien! Tanto más culpable es el hombre cuanto mejor sabe lo que hace.» (5)
- «(...) El mal existe y tiene una causa.
Los males de toda especie, físicos o morales, que afligen a la humanidad, forman dos categorías que importa distinguir: la de los males que el hombre puede evitar y la de los que son independientes de su voluntad. (...)» (1)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio presentando la palabra Moral (escrita en una lámina o en el pizarrón) y pedir a los participantes del estudio que emitan conceptos sobre la misma.

DESARROLLO

- Oír la exposición de las ideas del grupo y anotarlas en el pizarrón.
- Leer el concepto de moral dado por los Espíritus Superiores (Ver pregunta 629 de «El Libro de los Espíritus».)
- Dividir la clase en dos equipos y dar a cada uno un texto, para su lectura y discusión. (Anexo 01 y 02)
- Darles luego, las siguientes tareas:

Equipo N°. 01

1. Relato, resumido, del texto leído.
2. Explicación de por qué la práctica del bien está relacionada con el grado de responsabilidad del hombre.
3. Sugestión, objetiva, para superar una crisis de cualquier naturaleza.

Equipo N°. 02

1. Relato, resumido, del texto leído.
2. Emitir el concepto de bien y mal.
3. Elaboración de una norma de conducta que caracterice la acción en el sentido del bien.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los equipos y hacer comentarios finales acerca de los asuntos estudiados.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos por medio de textos.

RECURSOS

- Palabra clave.
- Textos para el estudio en grupo.
- Lámina ó pizarrón, tiza ó marcador.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes expresan bien el concepto de moral y responden correctamente a las preguntas propuestas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O bem e o mal. In: A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 3.
2. _____. Itens 6-7.
3. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Gillon Ribeiro, 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 629.
4. _____. Questão 630.
5. _____. Questão 637.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. El bien y el mal. In: La Génesis. Trad. de Nora V. Cazsarella de Girard. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 03.
2. _____. Ítems 6-7.
3. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Espírita «18 de Abril», 1983. Preg. 629.
4. _____. Preg. 630.
5. _____. Preg. 637.

COMPLEMENTARIAS

6. DENIS, León. Justiça e responsabilidade. O problema do mal. In: _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p.293-294.
7. FRANCO, Divaldo Pereira. Moral. In: _____. Estudos Espíritos. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p.163.
8. _____. p.164.

PARA LA TRADUCCIÓN

6. DENIS, León. Justicia y responsabilidad. El problema del mal. In: _____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editora Kier, 1976.
7. y 8. Bibliografía en portugués.



Moral es un «conjunto de reglas que constituyen las buenas costumbres, (...) estableciendo los principios saludables del comportamiento humano del que resulta el respeto al prójimo y a sí mismo.

Consecuencia natural de la evolución, establece los lineamientos seguros en que se fundan las bases de la Civilización, produciendo moldes del carácter que vitalizan las relaciones humanas, sin las cuales el hombre, por más que haya avanzado en los esquemas técnicos, pocos pasos habría dado desde los estados primarios del sentimiento. (...)» (7)

Moral es, como dicen los Espíritus que participaron en la Codificación Espírita, «(...) la regla del buen proceder; es decir, de distinguir el bien y el mal. Está asentada en la observancia de la Ley de Dios. El hombre procede bien cuando todo lo hace por el bien de todos, porque entonces cumple la Ley de Dios». (3)

Mejor concepto que el de este enunciado es difícil de elaborar. De una manera objetiva y simple, los Espíritus Superiores nos revelan que la moralidad está cimentada en el progreso espiritual de las personas y es adquirida paulatinamente, a través de las diversas experiencias reencarnatorias; porque su cumplimiento tiene como base o fundamento el conocimiento y práctica de la Ley de Dios, aclarando, sobre todo, que el progreso moral está íntimamente ligado a la práctica del bien.

A partir del momento en que las relaciones humanas se expandieron, debido a la necesidad de intercambiar experiencias, el hombre sintió el deseo de elaborar leyes que establecieran organizaciones sociales más apropiadas al medio en que vivía. En ese período evolutivo, los seres humanos comenzaron a hacer distinción entre el bien y el mal.» (...) Recién a partir de Sócrates la Moral pasó a ser considerada por la filosofía (...)» (8) Hasta entonces, la moral era ejercida arbitrariamente, de acuerdo con el equilibrio o desequilibrio individual.

El sentido de la moralidad es uno solo; o sea, es la norma del buen proceder en cualquier circunstancia, independientemente del estado socio-económico del individuo; debemos cuidar de no confundir a las conveniencias sociales, que pueden generar la disolución de las costumbres, con la verdadera práctica de la moral.

En cualquier época, el hombre que conoce y practica la Ley de Dios es un ser moral. Es un ser que no se somete a las superficialidades de las convenciones ni de las modas de la llamada sociedad o civilización moderna.



A medida que vamos aprendiendo a distinguir el bien del mal, nos vamos moralizando. Así es porque el bien consiste en obrar «(...) conforme con la Ley de Dios; el mal es todo lo contrario. De esta forma, hacer el bien es proceder de acuerdo con la Ley de Dios. Hacer el mal es transgredirla». (4) Por medio de la inteligencia y al creer en Dios, el hombre puede distinguir lo que es cierto de lo que es falso.

«Dios promulgó leyes plenas de sabiduría, que tienen por único objetivo el bien. El hombre encuentra en sí mismo todo lo que necesita para cumplirlas. La conciencia le traza su ruta, la Ley Divina está grabada en su corazón y, además, Dios se la recuerda constantemente por medio de sus mesías y profetas, de todos los Espíritus encarnados que traen la misión de esclarecer, moralizar y mejorar y, en estos últimos tiempos, por la multitud de Espíritus liberados del envoltorio corporal que se manifiestan por todas partes. Si el hombre se adaptase rigurosamente a las leyes divinas, no hay dudas de que se ahorraría los males más agudos y viviría dichoso en la Tierra. Si así no procede es por obra de su libre albedrío: sufre entonces las consecuencias de su proceder».

Sin embargo, Dios, que es todo bondad, puso el remedio al lado del mal; es decir, hace que del mismo mal salga el remedio. Llega un momento en el que el exceso del mal moral se torna intolerable e impone al hombre la necesidad de cambiar de vida. Instruido por la experiencia, se siente impulsado a buscar en el bien, el remedio, siempre por efecto de su libre albedrío. Cuando toma un mejor camino es por su voluntad y porque reconoció los inconvenientes del otro. La necesidad, pues, lo obliga a mejorar moralmente, para ser más feliz, del mismo modo que antes lo obligó a mejorar las condiciones materiales de su existencia». (2)

La práctica del bien está, pues, relacionada con el grado de responsabilidad del hombre; con el progreso, el mal caerá automáticamente.» (...) El mal (...) tiene un carácter relativo y pasajero; es la condición del alma todavía en la infancia que se ensaya para la vida. ¡Por el simple hecho de los progresos logrados, va poco a poco disminuyendo, desaparece, se disipa, a medida que el alma sube los escalones que conducen al poder, la virtud, la sabiduría!

Entonces la justicia se evidencia en el Universo; deja de haber elegidos y réprobos; todos sufren las consecuencias de sus actos, pero todos reparan, rescatan y, tarde o temprano, se regeneran, evolucionando desde los mundos oscuros y materiales, hacia la Luz Divina (...).



El mal no tiene, por lo tanto, existencia real; no hay mal absoluto en el Universo, sino en todas partes de la realización lenta y progresiva de un ideal superior (...). Por doquier, ¡la gran faena de los seres que trabajan para desarrollar en sí mismos, a costa de inmensos esfuerzos, la sensibilidad, el sentimiento, la voluntad, el amor! (...)» (6)



LECCION NO COMPRENDIDA

El coche deslizaba velozmente por la carretera concurrida.

El audaz trazado le garantizaba estabilidad perfecta.

Las ruedas bien calibradas mantenían la seguridad adecuada.

El modelo deportivo le proporcionaba un aspecto atrevido.

Iba superando a todos los vehículos que encontraba delante.

Ninguno era rival peligroso para su alta velocidad.

En una loma, sin embargo, tuvo que disminuir la marcha, detrás

de un gran camión, que se arrastraba pesadamente. Era

imposible adelantarse sin transgredir las reglas de tránsito.

Ambos subían a velocidad mínima.

El chofer del coche deportivo rezongaba y se lamentaba.

Casi al finalizar el trecho, no obstante, salta una de las ruedas

delanteras con gran estruendo. El coche fue dominado con

dificultad. El temerario conductor comprendió que, de haber

estado a alta velocidad, hubiera sido inevitable un accidente. El

lento camión le había salvado la existencia.

Compañero de la peregrinación terrestre, no se desespere por las sorpresas que la vida le depara.

Tenga fe en Dios y mantenga la confianza en los designios de la Providencia.

Muchas veces, el noviazgo trunco, el derrumbe financiero y la

enfermedad irreversible son los recursos con que la Bondad

Divina procura protegernos, evitando desastres mayores.



MENSAJE BREVE

Realmente tiene razón cuando afirma que el mundo parece cambiado y que precisamos inmensa serenidad para vivir en él.

Los últimos cincuenta años han operado una gigantesca transformación en las costumbres de la Tierra. La casa patriarcal que habíamos heredado del siglo XIX se transformó en el departamento suspendido en los rascacielos; la locomotora humeante es casi una joya rara de museo comparada con el avión que elimina distancias; el periódico provinciano fue sustituido por los diarios importantes y las reuniones caseras han desaparecido ante la invasión de la radio, cuya programación domina el mundo.

El automóvil, el transatlántico, el cine y la televisión constituyen otros tantos medios para acceder fácilmente a la información y alteran la mente del pueblo en todos lados.

¿Y las garantías a los ciudadanos? En casi todos los países existen leyes de seguridad para empleados y patrones, hombres y mujeres, jóvenes y niños.

Hay derechos de huelga, litigio y descanso remunerado.

Existen capitanes de la industria y el comercio que acumulan riquezas mágicas, de un día para el otro, con la condición de que no sustraigan el impuesto correspondiente a los monopolios, que atentan contra la armonía económica.

Tenemos operarios que gozan inexplicable impunidad para la destrucción de las casas donde trabajan; cuya indisciplina está protegida por fundamentos legales.

Hay jóvenes que se amparan en la difusión de la liviandad y la mentira, sin que exista represión por parte de las fuerzas que administran la vida pública.

No estamos dominados por el pesimismo.

Sabemos que el mundo permanece bajo el gobierno místico de las riendas divinas y no ignoramos que cualquier perturbación es un fenómeno pasajero, en función del reajuste de esa misma región donde surge el desequilibrio.

Con nuestras observaciones solamente nos proponemos reconocer que la criatura humana de nuestra época está más libre y por eso, se destaca más individualmente.

En los grandes períodos de transición, como el que estamos atravesando, parece



que somos convocados por la Sabiduría Divina para probar nuestra madurez interior, nuestra capacidad para conducirnos por nosotros mismos.

De ahí proviene el aparente desorden, en el cual somos impulsados a revelar la propia individualidad.

En la organización colectiva, en el grupo social, en el equipo de trabajo o en el reducto doméstico, el hombre se ve obligado a mostrarse tal cual es y clasificado de inmediato por su conducta.

Las dimensiones, los conflictos, las luchas y los combates de todas las procedencias causan la impresión de caos y provocan el clamor de los profetas de la decadencia y, por esa razón, las almas que no se han armado de fe ni se sustentan fieles a las raíces simples de la vida, sufren pavorosos desastres psíquicos, que las conducen a los oscuros dominios de la alineación mental.

La locura crece en todas direcciones.

El hospicio es la última frontera de los enfermos del espíritu, porque se agitan en todos los sectores de nuestro tiempo, como conciencias que impulsadas al auto-examen, tratan de huir de sí mismas, humilladas y aterrorizadas.

Por eso, tenga la certeza de que el mejor camino que tenemos para no caer en las manos de los psiquiatras, está en la verdadera adaptación de nuestra personalidad a los principios cristianos que abrazamos, el problema es del alma y no de la carne.

No necesitamos discutir.

La hora actual de la Tierra es innegablemente dolorosa, pero la tempestad de hoy pasará, como las de ayer.

Refugiémonos en Cristo.

El Señor es nuestra fortaleza.

Si tenemos suficiente coraje para vivir el Cristianismo de la manera más pura, como solitarios portadores de nuestra cruz, podremos encarar valerosamente la crisis y decirle con una sonrisa confiada: - "Vamos a ver quién puede más».



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LEY DE LA LIBERTAD

SUBUNIDAD 1

LA LIBERTAD NATURAL Y LA ESCLAVITUD

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de libertad.
- Dar el concepto de esclavitud y enumerar sus consecuencias.
- Establecer una relación entre libertad y libre albedrío.

- Libertad es saber respetar los derechos ajenos. «(...) Siempre que dos hombres estén juntos, hay entre ellos derechos recíprocos que les corresponde respetar (...)» (1).
- «Todo sometimiento absoluto de un hombre a otro es contrario a la ley de Dios. La esclavitud es un abuso de la fuerza. (...)»
- La ley humana que consagra la esclavitud es contraria a la Naturaleza, pues considera al hombre como a un irracional y lo degrada física y moralmente.» (2)
- «Así como tiene la libertad de pensar, tiene igualmente la de obrar. Sin el libre albedrío el hombre sería una máquina.» (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a uno de los participantes, que tenga buena dicción, que lea la poesía mediúmnica Libertad. (Anexo 01)
- Luego de la lectura explicar que se está iniciando el estudio de las leyes morales y que la Ley de Libertad es la primera de ellas.

DESARROLLO

- Reunir al grupo en un gran círculo y pedir a los participantes que hagan la lectura silenciosa de las preguntas 825 a 832 de «El Libro de los Espíritus».
- Luego de la lectura promover una discusión circulante (ver «Manual de Orientación») con la participación activa de todos.
- Luego de la discusión, los participantes deberán responder el cuestionario (Anexo 02) para llegar a la conclusión del tema.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los participantes y aclarar las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Lectura.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes responden correctamente el cuestionario.



BÁSICAS

1. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 826.
2. _____. Questão 829.
3. _____. Questão 843.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 826.
2. _____. Preg. 829.
3. _____. Preg. 843.

COMPLEMENTARIAS

4. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de liberdade. In: _____. As Leis Morais. 3 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 148-149.
5. _____. p. 150.
6. _____. O livre arbítrio. In: _____. As Leis Morais. 3 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 151.
7. FRANCO, Divaldo Pereira. Direito de Liberdade. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. Item 49, p. 133-134.

PARA LA TRADUCCIÓN

04, 05, 06 y 07 Bibliografía en Portugués.



LA LIBERTAD NATURAL Y LA ESCLAVITUD

La libertad es la condición básica para que el alma construya su destino. Al principio parece limitada a las necesidades físicas, condiciones sociales, intereses o instintos. Pero cuando se analiza el problema más profundamente, se ve que la libertad, aunque incipiente, es siempre suficiente para permitir que el hombre rompa ese círculo restringido y construya a voluntad su propio futuro.

«Intrínsecamente libre, creado para la vida feliz, el hombre trae, sin embargo, grabados en la propia conciencia, los límites de su libertad.

Jamás debe constituir un obstáculo en la senda por donde avanza su prójimo, le está vedado explotar otras vidas, bajo ningún argumento, de las que pueda coartar el derecho a la libertad. (...)

(...) La libertad emana de la legítima responsabilidad y no puede triunfar sin esta última.

La responsabilidad surge de la madurez personal en relación con los deberes morales y sociales, que son el problema matriz que promueve los legítimos derechos humanos.

Por la ley natural todos los seres poseemos derechos que, no obstante, no eximen a ninguno de las respectivas obligaciones que provienen de su uso.

A toda criatura le es concedida la libertad de pensar, hablar y obrar, siempre que esa concesión implique el respeto a los derechos semejantes del prójimo. (...) (7)

Ser libre, por lo tanto, es saber respetar los derechos ajenos, porque «(...) desde que estén juntos dos hombres, existen entre ellos derechos recíprocos que les corresponde respetar (...)» (1)

Vivimos en un planeta que se caracteriza por el predominio del mal sobre el bien; es un planeta inferior donde sus habitantes están sometidos a pruebas y expiaciones; de ahí que sea común que muchos Espíritus no posean el discernimiento natural para el empleo de la libertad que Dios les concedió. Que haya abusos de poder, puestos de manifiesto en las tentativas del hombre de esclavizar a sus semejantes, en diferentes formas e



intensidades, constituye un ejemplo típico del mal uso de esta ley natural.

A medida que el ser humano evoluciona, crece con él la responsabilidad sobre sus actos, sobre sus manifestaciones verbales y aún sobre sus pensamientos. En este nivel evolutivo comienza a comprender que la libertad no se traduce en hacer o dejar de hacer determinada cosa, irresponsablemente. Empieza a controlar su línea de conducta, de manera que ésta no alcance desastrosamente al prójimo. Comprende en fin, que su libertad termina donde comienza la de sus semejantes.

La voluntad personal o libre albedrío es entonces ejercitada de una manera más coherente, más responsable. El Libre Albedrío se define como la «facultad que tiene el individuo de determinar su propia conducta, o en otras palabras, la posibilidad que tiene de elegir, entre dos ó más razones suficientes para querer y obrar, una de ellas y hacer que prevalezca sobre las demás». (6)

Sin el libre albedrío el hombre no tendría el mérito de practicar el bien o evitar el mal, pues si la voluntad y la libertad del Espíritu no fueran ejercitadas, el hombre no sería más que un autómatas. Por el contrario, con el libre albedrío, el individuo se transforma en el arquitecto de su propia vida, de su felicidad o desdicha, de su mayor responsabilidad en cualquier acto que practique.

La libertad y el libre albedrío guardan una correlación fundamental en la criatura humana y aumentan de acuerdo con su elevación y conocimiento. Si por un lado tenemos la libertad de pensar, hablar y obrar, por otro el libre albedrío nos confiere la responsabilidad de nuestros actos, por haber sido practicados libremente y por nuestra propia voluntad.

La sujeción absoluta de un hombre a otro es un error gravísimo, de consecuencias desastrosas para quien lo practica. La esclavitud, sea física, intelectual o socio-económica es siempre un abuso de la fuerza que tiende a desaparecer con el progreso de la humanidad... Es un atentado a la Naturaleza, donde todo es armonía y equilibrio. Quien agrede arbitrariamente, cercenando la libertad de los otros, esclavizándolos mediante los diversos procesos que ofrece el mundo moderno, sufre la natural consecuencia que es el azote del dolor, que despierta y corrige, educa y eleva hacia los niveles superiores de la vida.

Nuestra libertad no es absoluta porque vivimos en Sociedad, donde debemos respetar los derechos de las personas. Con base en este precepto resulta absurdo aceptar cualquier



forma de esclavitud: física, social, económica, ideológica, religiosa, etc.

«...Durante mucho tiempo se aceptó como justa la esclavitud de los pueblos vencidos durante las guerras; así como fue permitido por los códigos terrestres que los hombres de ciertas razas fueran cazados y vendidos como bestias de carga, en la falsa suposición de que eran inferiores y, tal vez, no fuesen nuestros hermanos de humanidad.

Cupo al Cristianismo mostrar que ante Dios sólo existe una especie de hombres y que, más o menos puros y elevados, ellos lo son no por el color de la epidermis o de la sangre, sino por el espíritu; es decir, por la mejor comprensión que tengan de las cosas y principalmente por la bondad que impriman sus actos. (...)» (4)

Con la abolición de la esclavitud todos podemos disponer libremente de nuestras vidas.

«(...) Sin dudas, estamos todavía muy distantes de una experiencia mundial de respeto integral a las libertades humanas; no obstante, ya las aceptamos como un ideal que debe ser alcanzado y eso es un gran paso, pues tal comprensión habrá de elevarnos, día más o día menos, a ese estado de paz y felicidad al que todos aspiramos». (5)



LIBERTAD

Para ser libre de la mundana escoria
Y alcanzar la inmensidad radiante y bella
Supera los rígidos furores de la borrasca
Que te estremece en la carne transitoria.

Abandona los adornos de la ilusión corpórea
Y abraza la extraña y rigurosa tutela
De la aflicción, que te humilla y te flagela
En tu camino de esperanza y gloria.

Encadenado así a la cruz de tu propio sueño,
¡Transpone las tinieblas del abismo aterrador
En los supremos martirios de la ansiedad! ...

Y, ave distante del lodo terrestre,
Celebrarás en la pompa de Áureas Cumbres,
La conquista de la Eterna Libertad.

CRUZ E SOUZA



CUESTIONARIO

(PARA DISCUSIÓN CIRCULANTE)

1. El hombre es libre y fue creado para ser feliz, destinado a la perfección; sin embargo, su libertad no es absoluta, sino restringida. ¿Por qué?
2. ¿Cuáles son las consecuencias inmediatas y futuras de las acciones irreflexivas o irresponsables de las personas?
3. ¿Cuál es la relación existente entre libertad y libre albedrío?
4. ¿De qué manera puede el hombre ser feliz sin impedir la libertad de acción del prójimo?
5. ¿Por qué es importante que tengamos libre albedrío?
6. ¿Por qué es condenable cualquier modalidad de esclavitud?
7. ¿Puede el dolor ser considerado un obstáculo a la libertad humana? Justifique su respuesta.
8. ¿En qué principios debemos basarnos para evitar la esclavitud?
9. ¿Cuál es el peor tipo de esclavitud?
10. ¿Qué debemos hacer para ser realmente libres?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LEY DE LIBERTAD

SUBUNIDAD 2

LIBERTAD DE PENSAR LIBERTAD DE CONCIENCIA.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Decir qué se entiende por libertad de conciencia.
- «Establecer la diferencia entre la libertad de pensar y la de obrar.
- «Dar la verdadera definición de libertad.

■ «(...) En el pensamiento goza el hombre de ilimitada libertad, pues no hay como ponerle trabas. Puede detenerse su vuelo, pero no aniquilarlo». (1)
«(...) Obligar a los hombres a proceder en desacuerdo con su modo de pensar es convertirlos en hipócritas. La libertad de conciencia es uno de los caracteres de la verdadera civilización y del progreso». (2)

■ (...) Un pueblo sólo es verdaderamente libre, digno de libertad, si aprendió a obedecer la ley interna, ley moral, eterna y universal, que no emana del poder de una casta ni de la voluntad de las multitudes, sino de un Poder superior.(...)» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo una revisión del tema que fue abordado en la reunión anterior (Libertad y esclavitud).

DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio y, a continuación, distribuirles la síntesis del asunto para su lectura y análisis.
- Luego de la lectura solicitar a los grupos que respondan las siguientes preguntas:
 - ¿Cuál es la diferencia entre la libertad de pensar y la de obrar?
 - ¿Cuáles son las principales consecuencias de la oposición a la libertad de conciencia?
 - ¿Por qué la libertad del hombre está íntimamente ligada a su grado de adelantamiento moral?
 - ¿Cuál es el verdadero significado de libertad?

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones del grupo y promover un debate general acerca del tema.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Texto
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será satisfactorio si, al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed., Río de Janeiro, FEB, 1991. Questão 833.
2. _____. Questão 837.

PARA LA TRADUCCIÓN

2. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 833

COMPLEMENTARIAS

3. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de liberdade. In: _____. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 149.
4. DENIS, Leon. A disciplina do pensamento e a reforma do carácter. In: _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 361.
5. _____. O livre-arbítrio. In: _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 347.
6. FRANCO, Divaldo Pereira. Direito de liberdade. In: _____. As Leis Morais da Vida. Pelo Espírito Joanna de Angelis. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. p. 134.

PARA LA TRADUCCIÓN

3. Bibliografía en Portugués.
4. DENIS, León. La disciplina del pensamiento y la reforma del carácter. En: _____. El Problema del Ser, del destino y del dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
5. _____. El libre albedrío. In: _____. El Problema del Ser, del destino y del dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
6. Bibliografía en Portugués.



LIBERTAD DE PENSAR Y DE CONCIENCIA

La libertad de pensamiento, así como la de obrar, constituyen atributos esenciales del Espíritu, otorgados por Dios al crearlo.

La libertad de pensar es siempre ilimitada, porque nadie puede dominar el pensamiento ajeno o aprisionarlo. De esta forma enseñan los Espíritus al responder a la pregunta 833 de «El Libro de los Espíritus», aclarando que «(...) en el pensamiento goza el hombre de ilimitada libertad, pues no hay cómo ponerle trabas. Puede detenerse su vuelo, pero no aniquilarlo.» (1) A lo sumo, debido a la inferioridad e imperfección de nuestra civilización, se intenta contener la manifestación exterior del pensamiento, o sea, la libertad de expresión.

Si hay algo que escapa a toda opresión, es la libertad de pensamiento. Sólo por ella el hombre puede gozar de la libertad absoluta. Nadie consigue aprisionar el pensamiento de otro, a pesar de que pueda obstaculizar su libertad de expresarlo.

Por acción de la ley del progreso, la libertad, en todas sus modalidades, evoluciona, especialmente la libertad de pensar, pues actualmente no vivimos ya en la época de «creer o morir», como acontecía en los tiempos de la inquisición o santo oficio.

En verdad, «(...) de un siglo para otro, menos dificultades encuentra el hombre para pensar sin impedimento y a cada generación que surge, más amplias son las garantías individuales en lo que atañe a la inviolabilidad del fuero íntimo. (...)» (3)

Evidentemente, es muy la libertad de pensar y la de obrar, porque mientras la primera se ejerce con mayor amplitud, sin barreras, la última padece enormes y profundas limitaciones.

A pesar de que la libertad de pensar sea ilimitada, depende del grado evolutivo de cada Espíritu, en su capacidad de irradiación y discernimiento. A medida que un Espíritu progresa, se le desarrolla el sentido de responsabilidad sobre sus actos y pensamientos.

Cualquier restricción ejercida sobre la libertad de una persona es señal de atraso espiritual. «(...) Constreñir a los hombres a proceder en desacuerdo con su modo de pensar, es transformarlos en hipócritas. La libertad de conciencia es uno de los caracteres de la verdadera civilización y del progreso.» (2)



«A toda criatura le es concedida la libertad de pensar, hablar y obrar, siempre que esa concesión sobreentienda el respeto a los derechos semejantes del prójimo.

Cuando el uso de la facultad libre engendra sufrimiento y coerción para otro, se incurre en un crimen que puede acarrear el cercenamiento de aquel derecho, ya sea por parte de las leyes humanas y sin duda alguna a través de la Justicia Divina.

Gracias a eso el límite de la libertad se encuentra escrito en la conciencia de cada persona, que crea para sí misma la cárcel de sombra y de dolor – la prisión sin rejas en la que purgará más tarde, mediante la imperiosa reencarnación – o las alas de luz para la perenne armonía». (06)

El límite de nuestra libertad está establecido, por lo tanto, donde comienza la del prójimo. «(...) En todas las relaciones sociales, en las relaciones con nuestros semejantes, es preciso que recordemos constantemente lo que sigue: Los hombre son viajeros que marchan, ocupando puntos diversos en la escala de la evolución, por la cual todos subimos. Por consiguiente, nada debemos exigir, nada debemos esperar de ellos que no esté en relación con su grado de adelantamiento. (...)» (4)

Por lo tanto, «(...) el Espíritu sólo está verdaderamente preparado para la libertad el día en que las leyes universales, externas a él, se trasformen en internas y conscientes, por el propio hecho de su evolución. El día en que esté compenetrado de la ley y haga de ella la norma de sus acciones, habrá alcanzado el punto moral en que el hombre es dueño, domina y gobierna a sí mismo.

De ahí en adelante ya no necesitará de obligación o autoridades sociales para corregirse. Y se da con la colectividad lo que se da con el individuo. Un pueblo sólo es verdaderamente libre, digno de libertad, si aprendió a obedecer la ley interna, ley moral, eterna y universal, que no emana del poder de una casta ni de la voluntad de las multitudes, sino de un Poder más alto. Sin la disciplina moral que cada cual debe imponerse a sí mismo, las libertades no son más que un logro; se tiene la apariencia pero no las costumbres de un pueblo libre (...).

Todo lo que se eleva hacia la luz se eleva hacia la libertad. (...)»



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DE PROGRESO

SUBUNIDAD 1

CONCEPTO DE EVOLUCIÓN Y DE ESTADO NATURAL

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de estado natural.
- Explicar cuál es la finalidad de la ley de evolución (o de progreso) y los medios empleados para alcanzarla.
- Aclarar por qué el hombre no puede retrogradar.

■ «(...) El estado de naturaleza es la infancia de la Humanidad y el punto de partida de su desenvolvimiento intelectual y moral. (...)» (2)

■ «(...) El objetivo de la evolución, la razón de ser de la vida, no es la felicidad terrestre, como muchos erróneamente creen, sino el perfeccionamiento de cada uno de nosotros, y ese perfeccionamiento debemos realizarlo por medio del trabajo, del esfuerzo, de todas las alternativas de la alegría y del dolor, hasta que nos hayamos desarrollado completamente y elevado al estado celeste. (...)» (5)

■ «(...) La marcha de los espíritus es progresiva, jamás retrógrada. Se elevan gradualmente de jerarquía y no descienden de la categoría que alcanzaron. En sus diferentes existencias corporales pueden descender como hombres, pero no como Espíritus.



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio leyendo a los participantes de la reunión las preguntas 776 y 778 de «El Libro de los Espíritus».

DESARROLLO

- A continuación, leer las respuestas que fueran dadas a las referidas preguntas por los espíritus Superiores, dando así el concepto de estado natural.
- Pedir a los participantes que formen un gran círculo y, luego, que lean el texto «Manos Herrumbrosas», del Hermano X (Anexo 01).
- Promover una discusión con la participación de todos, tendiendo a la comprensión de la lectura realizada y de las ideas principales de la reunión (ver los objetivos específicos de esta Guía 07).

NOTA — En el Anexo 02 sugerimos algunas preguntas que podrán contribuir a la discusión circulante.

CONCLUSIÓN

- Finalizar el estudio presentando, en una lámina, el resumen de los principales asuntos abordados en la reunión, haciendo comentarios finales acerca de cada uno de ellos.

TÉCNICAS

- Lectura.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Texto.
- Lámina

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes saben responder, a través de la discusión circulante, lo que se solicita en los objetivos específicos de esta guía.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB 1991 Questão 194.
02. _____. Questão 776.
03. _____. Questão 778.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC; Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril», 1983. Preg. 194.
02. _____. Preg. 776.
03. _____. Preg. 778.

COMPLEMENTARIAS

04. DELANNE, Gabriel. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Justiniano Quintao. 6. ed. Rio de Janeiro, 1989. Introdução, p. 16-17.
05. DENIS, Evolução e finalidade da alma. In: _____. O Problema del Ser, del Destino y da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 119-120.
06. _____. p. 120. °
07. _____. p. 112-123.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. Bibliografía en Portugués.
05. DENIS, León. Evolución y finalidad del alma. In: _____. El Problema del ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier 1976.
06. _____.
07. _____.



EVOLUCIÓN Y ESTADO DE NATURALEZA

El hombre desarrolla su marcha evolutiva a partir de un estado primitivo o estado de naturaleza. «(...) El estado de naturaleza es la infancia de la Humanidad o el punto de partida de su desarrollo intelectual y moral. Por ser perfectible y traer consigo el germen de su perfeccionamiento, el hombre no fue destinado a vivir perpetuamente en el estado de naturaleza, ni tampoco a vivir eternamente en la infancia. Aquel estado es transitorio para el hombre y sale él por virtud del progreso y la civilización. (...)» (2)

Es necesario que el ser humano se desarrolle intelectual y moralmente y, a través de la ley de progreso, se regula la evolución de todos los seres, encarnados o no encarnados, y de todos los mundos del Universo.

El Espíritu sólo se purifica con el tiempo, mediante las experiencias a que dan lugar las reencarnaciones.

«El hombre tiene que progresar incesantemente y no puede volver al estado de infancia. Dado que progresa, se debe a que Dios así lo quiere. Pensar que pudiera retrogradar a su primitiva condición sería negar la ley del progreso.» (3)

En el estado de naturaleza el hombre tiene menos necesidades, su vida es más simple y menores son sus tribulaciones. Se atiende más a la supervivencia y a las necesidades fisiológicas. No obstante, «(...) hay en nosotros una sorda aspiración, una íntima energía misteriosa que nos conduce a las alturas, que nos hace tender a destinos cada vez más elevados, que nos impulsa hacia lo Bello y el Bien. Es la ley del progreso, la evolución eterna, que guía a la Humanidad a través de las edades y que agujonea a cada uno de nosotros, porque la Humanidad la constituyen las mismas almas que, siglo tras siglo, vuelven para proseguir con el auxilio de nuevos cuerpos, preparándose para mundos mejores en su obra de perfeccionamiento. (...)»

La ley del progreso no se aplica solamente al hombre, es universal. En todos los reinos de la Naturaleza existe una evolución que fue reconocida por los pensadores de todos los tiempos. (...). En el vegetal la inteligencia duerme; en el animal, sueña; sólo está despierta en el hombre que se conoce, es dueño de sí mismo y se hace consciente. (...)» (7)



El hombre asciende a los planos más altos a través del «(...) trabajo, del esfuerzo, de todas las alternativas de la alegría y del dolor (...).» (6)

«(...) Las reencarnaciones constituyen, de esta forma, una necesidad ineludible del progreso espiritual. Cada existencia corporal no admite más que una parcela de esfuerzos determinados, luego de los cuales el alma se encuentra exhausta. La muerte representa entonces un reposo, una etapa en la extensa ruta de la eternidad. Después sucede la reencarnación, nuevamente, que vale como un rejuvenecimiento para el Espíritu en marcha. (...)

Antiguas pasiones, ignominias y remordimientos desaparecen, el olvido crea un nuevo ser que se arroja lleno de ardor y entusiasmo a recorrer el nuevo camino. Cada esfuerzo redunda en un progreso y cada progreso en un poder siempre mayor. Esas adquisiciones sucesivas van elevando al alma en los innumerables escalones de la perfección. (...)

Por lo tanto, somos árbitros soberanos de nuestros destinos; cada encarnación condiciona a la que sucede y a pesar de la lentitud de la marcha ascendente, gravitamos incesantemente en dirección a radiantes alturas, donde sentimos palpitar corazones fraternales y entramos en comunión, cada vez más y más íntima, con la gran alma universal — la Potencia Suprema. (...) (4)



MANOS HERRUMBROSAS

Cuando Joaquín Sucupira abandonó el cuerpo, después de los sesenta años, dejó en quienes le conocían la impresión de que subiría al Cielo directamente. Había vivido alejado del mundo, en el precioso confort heredado de sus padres. Hablaba poco, andaba menos, no hacía nada.

Se lo veía con trajes impecables. La corbata ostentaba siempre una perla de alto precio, una pequeña orquídea destacaba la solapa y el pañuelo, admirablemente doblado; caía, impecable, del bolsillo pequeño. El rostro denunciaba su depurado culto a las maneras distinguidas. Cada mañana buscaba, en el cuidadoso barbero una renovada expresión juvenil. El cabello ordenado, aunque escaso, le cubría el cráneo con el mayor esmero.

Decía ser cristiano y, realmente, si bien vivía aislado, no hacía mal siquiera a una hormiga. A pesar de eso afirmaba que los religiosos, de cualquier matiz, le causaban pavor. Detestaba a los sacerdotes católicos, criticaba a las organizaciones protestantes y colocaba a los espíritas en la categoría de locos. Aceptaba a Jesús a su modo, pero no según el propio Jesús.

Las facilidades económicas transitorias le retrasaban las lecciones bienhechoras del concurso fraterno, en el campo de la vida.

Estudiaba, estudiaba, estudiaba...

Y cada vez más se convencía de que las mejores directivas eran las suyas.

Aislamiento individual para evitar complicaciones y disgustos. Admitía, sin reservas, que así efectuaría la preparación adecuada para la existencia después del sepulcro. En vista de eso, el desprendimiento del envoltorio carnal de un hombre tan cauteloso en preservarse, habría de transcurrir como un viaje sin escalas con destino a la Corte Celeste.

Daba a los familiares el dinero suficiente para satisfacer aventuras y extravagancias, para que no lo incomodaran; distribuía abultadas limosnas; para que los problemas de la caridad no visitasen su hogar; se apartaba del

Mundo para no pecar. ¿No sería Joaquín? — se preguntaban sus amigos íntimos — ¿el tipo de religioso perfecto? Distante de todas las complicaciones de la experiencia



humana, debido a la fortuna que había heredado de sus parientes, sería imposible que no conquistase el paraíso.

Sin embargo, la realidad que ahora le hacía frente no correspondía a la expectativa general.

Sucupira, en el mundo espiritual, había ingresado en una esfera de acción dentro de la cual parecía no ser percibido por los grandes servidores celestiales. Los veía en destacada actividad, en los campos y en las ciudades. Decían las órdenes divinas, en secreto, a los oídos de todas las personas que colaboraban en servicios dignos. Incluso había llegado a ver un ángel que abrazaba en forma singular a la vieja cocinera analfabeta.

Pero si él se aproximaba a los Mensajeros del Cielo, no lo atendían.

Podía andar, ver, oír, pensar. Sin embargo — ¡Desventurado Joaquín! — las manos y los brazos permanecían inertes. Parecían antenas de mármol, irremediamente ligadas al cuerpo espiritual. Si intentaba matar la sed o el hambre se veía obligado a caer de bruces, porque no disponía de manos amistosas que lo ayudaran.

Durante mucho tiempo soportó semejante infortunio, multiplicando ruegos y lágrimas, hasta que fue conducido por una entidad caritativa al pequeño tribunal de socorro que funcionaba temporariamente en las regiones inferiores donde vivía compungido.

Una vez reunida la asamblea de espíritus penitentes, el bienhechor que desempeñaba ahí las funciones de juez, declaró que no contaba con mucho tiempo, debido a las obligaciones que lo ligaban a los círculos más elevados y que había ido hasta ese lugar solamente para liquidar los casos más dolorosos y urgentes.

Algunos compañeros, entre los dedicados al bien con devoción, seleccionaron a media docena de sufridores que podrían ser oídos, entre los cuales, en último lugar, figuró Sucupira, exhibiendo los brazos petrificados.

Lloró, rogó, se lamentó. Cuando parecía estar dispuesto a hacer un relato general y pormenorizado de la existencia finalizada, el juez objetó con prudencia:

_ No, mi amigo, no cuente su biografía. El tiempo es corto. Vamos a lo que interesa.



Lo examinó detenidamente y, pasados algunos instantes, dijo:

- Su maravillosa agudeza mental demuestra que estudió muchísimo.
- Hizo un pequeño intervalo y empezó a interrogar:
 - Joaquín ¿estaba casado?
 - Sí
 - ¿Cuidaba la casa?
 - Mi mujer cuidaba de todo.
 - ¿Fue padre?
 - Sí.
 - ¿Cuidaba a los hijos cuando eran pequeños?
 - Teníamos suficientes número de criadas y amas.
 - ¿Y cuando llegaron a jóvenes?
 - Estaban naturalmente confiados a los profesores.
 - ¿Ejerció alguna profesión útil?
 - No tenía necesidad de trabajar para ganar el pan.
 - ¿Nunca sufrió dolores de cabeza por los amigos?
 - Siempre huí, receloso, de las amistades. No quería perjudicar ni ser perjudicado.
 - El juez se detuvo, reflexionó largamente y prosiguió:
 - ¿Adoptó alguna religión?
 - Sí, era cristiano – aclaró Sucupira.
 - ¿Ayudaba a los católicos?
 - No. Detestaba a los sacerdotes.
 - ¿Cooperaba con las iglesias reformadas?
 - De ningún modo. Son excesivamente intolerantes.
 - ¿Acompañaba a los espiritistas?
 - No. Temía su presencia.
 - ¿Amparó a los enfermos, en nombre de Cristo?
 - La tierra tiene numerosos enfermeros.
 - ¿Auxilió a las criaturas abandonadas?
 - Hay hogares infantiles por todas partes.
 - ¿Escribió alguna página consoladora?
 - ¿Para qué? El mundo está lleno de libros y escritores.
 - ¿Utilizaba el martillo o el pincel?
 - No, absolutamente.
 - ¿Socorrió a los animales desprotegidos?
 - No



- ¿Le agradaba cultivar la tierra?
- Nunca.
- ¿Planto árboles bienhechores?
- No, tampoco.
- ¿Se dedicó al servicio de canalizar las aguas, para proteger paisajes empobrecidos?

Sucuspira hizo un gesto de desdén e informó:

- Jamás pensé en esto.

El instructor le hizo indagaciones sobre todas las actividades dignas conocidas en el Planeta. Al final del interrogatorio, opinó sin dilaciones.

- Hay una explicación para su caso: Ud. Tiene las manos cubiertas de herrumbre.

Ante la cara del amargado interlocutor, aclaró:

- Es el talento no usado, mi amigo. Su remedio está en regresar a la lección. Repita el curso terrestre.

Joaquín, confundido, deseaba más amplias explicaciones.

No obstante, el juez, sin tiempo para oírlo, lo entregó al cuidado de otro compañero.

Rogelio, un carioca ingresado en el mundo espiritual en 1945, lo recibió con el semblante amable y feliz y, luego de escuchar sus extensas lamentaciones, pacientemente, lo invitó:

- Vamos, Sucupira. Ud. Entrará en la fila en pocos días.
- ¿Fila? – interrogó el infeliz, boquiabierto.
- Sí – agregó el alegre ayudante – en la fila de la reencarnación.

Y, empujando al parálítico por los hombros, concluía sonriendo:

- Lo que Ud. Precisa, Joaquín, es movimiento...

LUEGO DE LA LECTURA DEL TEXTO HAGA LO SIGUIENTE

01. Relate a sus compañeros el resumen del texto leído.
02. Explique por qué el trabajo es importante para el progreso humano.

XAVIER, Francisco Candido. Luz Acima. Pelo Espírito Irmão X. 4. ed. Rio de Janeiro FEB, 1978. p. 17-21



PREGUNTAS
(PARA «DISCUSIÓN CIRCULANTE»)

01. ¿Cuál es la gran lección que se extrae del texto leído?
 02. ¿Por qué el trabajo es uno de los medios del progreso humano?
 03. ¿De qué manera el dolor podrá favorecer a la moralidad del hombre?
 04. ¿Cuál es el objetivo de la evolución?
 05. ¿Por qué no es correcto decir que el hombre puede retrogradar?
 06. En el texto el autor relata que «las facilidades económicas transitorias le retrasaban las lecciones bienhechoras del concurso fraterno, en el campo de la vida.» Justifíquelo.
 07. ¿Por qué el aislamiento retrasa el progreso de los Espíritus?
 08. ¿Puede considerarse que hubo algún progreso en el personaje del texto leído? ¿Por qué?
- ¿Cuál es la función de las reencarnaciones en el progreso de las criaturas humanas?



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DEL PROGRESO

SUBUNIDAD 2

MARCHA DEL PROGRESO – 1ª. Parte

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Mencionar los dos tipos principales de progreso.
- «Justificar por qué no siempre el progreso moral acompaña al intelectual.
- «Caracterizar los mayores obstáculos a la marcha del progreso.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Hay dos especies de progreso, que se prestan mutuo apoyo pero que, sin embargo, no marchan juntas: el progreso intelectual y el progreso moral. (...)» (6) El progreso moral no siempre acompaña al progreso intelectual.» Es consecuencia de éste, pero no siempre lo sigue inmediatamente». (4)
- «(...) El Espíritu progresa ascendiendo en forma insensible, pero el progreso no se efectúa simultáneamente en todos los sentidos. Durante un período de su existencia adelanta en lo científico; durante otro en lo moral». (1)
- «Los mayores obstáculos al progreso son el orgullo y el egoísmo. Me refiero al progreso moral, porque el intelectual se efectúa siempre (...)» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo a los participantes las siguientes preguntas:
 - «¿Cuáles son los dos tipos principales de progreso humano?
 - «¿Cuál es la diferencia entre progreso moral y progreso intelectual?

DESARROLLO

- «Oír las respuestas del grupo y anotarlas en el pizarrón sin hacer comentarios.
- «Dividir a la clase en «mini grupos» y distribuir la síntesis para que sea leída y discutida.
- «Pedir a los integrantes de los grupos que respondan las siguientes preguntas:
 - «¿Por qué es más difícil que se realice el progreso moral?
 - «¿Por qué la evolución debe ocurrir gradualmente y no a los «saltos»?
 - «¿Cuáles son los mayores obstáculos al progreso? Justifíquelo.
- «Justificar por qué no siempre el progreso moral acompaña al intelectual.

CONCLUSIÓN

- «Comparar las respuestas iniciales con las respuestas dadas después del estudio del texto.
- «Realizar la conclusión final del asunto con la participación de todos, aclarando las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si luego del trabajo en grupo, los participantes responden correctamente las preguntas formuladas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Río de Janeiro, FEB, 1991. Questão 365, p. 203-204.
02. _____. Questão 751.
03. _____. Questão 779.
04. _____. Questão 780, p. 363.
05. _____. Questão 785, p. 365.
06. _____. Questão 785, p. 366.
07. _____. São chegados os tempos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34ª ed. Río de Janeiro, FEB, 1991, ítem 19, p. 414.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 365.
02. _____. Preg. 751.
03. _____. Preg. 779.
04. _____. Preg. 780.
05. _____. Preg. 785.
06. _____. Preg. 785.
07. _____. Son llegados los tiempos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981, ítem 19.

COMPLEMENTARIAS

08. GALLIGARIS, Rodolfo. A lei de progresso. In: _____. As Leis Morais. 3ª. ed. Río de Janeiro, FEB, 1983, p. 120.
09. FRANCO, Divaldo Pereira. Ante o progresso. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. Item 37, p. 107.
10. _____. Progresso. In: _____. Estudos Espíritos. Pelo Espíritu Joanna de Angelis. 2ª. ed. Río de Janeiro, FEB, 1982. p. 79.



«(...) El progreso puede ser comparado con el amanecer. Aunque aparentemente se demore, culmina en el éxito.

La ignorancia, disfrazada con la fuerza y engañada por la falsa cultura, no pocas veces se ha levantado para crear obstáculos al desenvolvimiento de los hombres y los pueblos (...).

Pero él llega inevitablemente, altera el aspecto y la estructura que encuentra e implementa recursos, fomentando la belleza, la tranquilidad, el confort, la dicha (...)» (10)

Esta es la marcha del progreso: inexorablemente levantará al hombre del suelo de las imperfecciones, donde todavía se encuentra, en dirección a su glorioso destino: la perfección.

Hay dos tipos de progresos: el intelectual y el moral. «(...) El hombre se desenvuelve por sí mismo, naturalmente. Pero no todos progresan simultáneamente y del mismo modo. Entonces sucede que los más adelantados favorecen el progreso de los otros, por medio del contacto social. (...)» (3)

El progreso moral no siempre acompaña al progreso intelectual. Generalmente los individuos y los pueblos adquieren mayor progreso científico y, más lentamente, se moralizan. Con el aumento del discernimiento entre el bien y el mal, por el desarrollo del libre albedrío, crece en el ser humano la noción de responsabilidad al pensar, hablar y obrar. «(...) El desenvolvimiento del libre albedrío acompaña al de la inteligencia y aumenta la responsabilidad de los actos. (...)» (4)

«(...) El desarrollo intelectual no implica la necesidad del bien. Un Espíritu, superior en inteligencia, puede ser malo. Eso sucede con aquel que mucho ha vivido sin mejorarse: solamente sabe.» (2) Por eso encontramos en naciones técnicamente adelantadas, tantas injusticias sociales: falta la moralización de sus componentes humanos.

«Solamente el progreso moral puede asegurar a los hombres la felicidad en la Tierra, refrenando las malas pasiones; solamente ese progreso puede hacer que reinen entre los hombres la concordia, la paz, la fraternidad . (...)» (7)

En el siglo que vivimos ha habido grandes avances en los diversos campos del conocimiento humano, pero el «(...) progreso moral se encuentra muy por debajo del



fabuloso progreso intelectual a que llegó, por eso es que prevalece, en nuestros días, una ciencia sin conciencia y no pocos se valen de sus adquisiciones culturales tan sólo para practicar el mal. (...)» (8)

Tarde o temprano los resultados del mal uso del libre albedrío y la inteligencia recaerán sobre los hombres, a través de la ley de causa y efecto y, atormentados por el dolor, ganarán experiencia y entendimiento para equilibrarse y continuar sus jornadas evolutivas.

«El amor y el conocimiento son las alas armoniosas para el progreso del hombre y de los pueblos, progresos que, no obstante las pasiones nefastas todavía predominantes en la naturaleza animal del hombre, es imposible que no sea alcanzado». (9)

Los mayores obstáculos a la marcha del progreso moral son, sin sombra de dudas, el orgullo y el egoísmo.» (...) A primera vista parece que el progreso intelectual multiplica la actividad de aquellos vicios, desarrollando la ambición y el gusto por las riquezas, que a su turno, incitan al hombre a emprender pesquisas que esclarecen su Espíritu. Así es que todo se eslabona, tanto en el mundo moral como en el mundo físico, y hasta del mal puede nacer el bien. Corta es, sin embargo, la duración de este estado de cosas, que cambiará a medida que el hombre comprenda mejor que, además de la que el gozo de los bienes terrenos proporciona, existe una felicidad mayor e infinitamente más duradera. (...)» (5)

No es una facultad portadora de requisitos morales. La moralización del médium es la que lo libera de la influencia de los Espíritus inferiores y perversos que se sienten, entonces, imposibilitados de mayor predominio por faltarles los vínculos para la necesaria sintonía. (...)» (9)

«Rechazar las comunicaciones de ultratumba es repudiar el medio más poderoso de instruirse, ya sea por la iniciación en los conocimientos de la vida futura o por los ejemplos que tales comunicaciones nos proporcionan. Además de eso, la experiencia nos enseña el bien que podemos hacer al desviar del mal a los Espíritus imperfectos, ayudando a los que sufren a desprenderse de la materia y a perfeccionarse. Proscribir las comunicaciones es, por lo tanto, privar a las almas sufrientes de la asistencia que podemos y debemos dispensarles. (...)» (3)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DE PROGRESO

SUBUNIDAD 2

MARCHA DEL PROGRESO, CIVILIZACIÓN (2ª PARTE)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer diferencia entre civilización completa y pueblos esclarecidos intelectualmente.
- Mencionar los indicios de una civilización evolucionada.
- Explicar la necesidad de existencia de las leyes humanas.

■ Una civilización es completa o evolucionada «(...) por el desenvolvimiento moral.

■ Creéis que estáis muy adelantados porque habéis hecho grandes descubrimientos y obtenido maravillosas invenciones; porque os alojáis y vestís mejor que los salvajes. Sin embargo, no tendréis verdadero derecho a llamaros civilizados mientras no hayáis desterrado de vuestras sociedades a los vicios que la deshonran y no viváis como hermanos, practicando la caridad cristiana. Hasta entonces seréis solamente pueblos esclarecidos, que han recorrido la primera fase de la civilización. (...) «(3)

■ «(...) La civilización creó necesidades nuevas para el hombre, necesidades relativas a la posición social que éste ocupa. Entonces se tiene que regular, por medio de leyes humanas, los derechos y deberes de esa posición. (...) «(4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes que mencionen los indicios de una civilización evolucionada. (Anotar en el pizarrón las ideas emitidas)

DESARROLLO

- Basándose en la numeración efectuada por el grupo, realizar una exposición dialogada sobre el contenido de las preguntas 790 a 797 de «El Libro de los Espíritus», de manera que queden restablecidas:

La diferencia entre pueblos civilizados y civilización moralmente evolucionada.

NOTA: Enriquecer la exposición utilizando laminas, retroproyectores u otros recursos.

CONCLUSIÓN

- Concluir Aplicando un cuestionario oral como actividad de integración y verificación (sugerencia anexa).

TÉCNICAS

- Exposición introductora.
- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Pizarrón.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, una vez concluido el mismo, los participantes saben responder lo que se pide en los objetivos específicos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 789.
02. _____. Questão 790.
03. _____. Questão 793.
04. _____. Questão 795.
05. _____. Questão 796.

PARA LA TRADUCCIÓN —

01. KARDEC; Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 789.
02. _____. Preg. 790.
03. _____. Preg. 793.
04. _____. Preg. 795.
05. _____. Preg. 796.

COMPLEMENTARIAS

06. FRANCO, Divaldo Pereira. Leí. In: _____. Estudos Espiritas . Pelo Espirito Joanna de Angelis. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 87.
07. _____. p. 87- 88.
08. _____. Diante do progresso. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. item 37, p. 160- 107.



MARCHA DEL PROGRESO, CIVILIZACIÓN

«El progreso, para ser legítimo no puede prescindir de la elevación moral de los hombres, que se inspira en el Evangelio, siempre vigente.

Las conquistas de la inteligencia, a pesar de ser valiosas, cuando carecen de la santificación de los sentimientos conducen al desvarío y a la destrucción.

Para ser auténticas, las adquisiciones humanas deben cimentarse en los valores éticos, sin los cuales el conocimiento se convierte en un vapor tóxico que culmina por aniquilar a quien lo retiene,» (8)

«(...) La Humanidad progresa por medio de los individuos que poco a poco se mejoran se instruyen. Cuando éstos prevalecen por el número, toman la delantera y arrastran a los otros. De tiempo en tiempo surgen en el seno de la humanidad hombres de genio que le dan impulso; vienen después, como instrumentos de Dios los que tienen autoridad y, en algunos años, la hacen adelantarse como si se tratase de muchos siglos. (...)» (1)

La marcha del progreso es ascendente, sea intelectual o moralmente hablando. No obstante, el hecho de que una nación progrese científicamente más que otra, no significa que sea moralmente más adelantada. Civilizar quiere decir progresar, pero es un «(...) progreso incompleto. (...)» (2)

Para llegar a un estado de civilización completa, estado de humanidad moralmente evolucionada, deberán ser realizadas muchas conquistas, tanto en el campo moral como en el intelectual.

Existen diferencias entre la civilización completa o evolucionada y los pueblos esclarecidos. Cuando un pueblo sale del estado salvaje o de barbarie y, por fuerza del progreso, adquiere nuevos conocimientos, se inicia el proceso de civilización; pero, esta civilización es, todavía, incompleta porque su progreso es incompleto. «(...) Como todas las cosas, la civilización presenta gradaciones diferentes. Una civilización incompleta es un estado transitorio, que genera males especiales, desconocidos para el hombre en el estado primitivo. No obstante, no por eso constituye menos un progreso natural, necesario, que trae consigo el remedio para el mal que causa. A medida que la civilización se perfecciona hace cesar algunos de los males que generaron, males que desaparecerán,



en su totalidad, con el progreso moral.

De dos naciones que hayan llegado a la cúspide de la escala social, solamente puede considerarse como la más civilizada, en la legítima acepción del término, a aquella donde exista menos egoísmo, menos codicia y menos orgullo; donde los hábitos sean más intelectuales y morales que materiales; donde la inteligencia se pueda desenvolver con mayor libertad; donde haya más bondad, buena fe, benevolencia y generosidad recíprocas; donde menos enraizados se muestren los prejuicios de casta y de cuna, por eso que tales prejuicios son incompatibles con el verdadero amor al prójimo; donde todo hombre de buena voluntad esté seguro de que no le faltará lo necesario.» (3)

En la pregunta 793 de «El Libro de los Espíritus» los Espíritus Superiores Esclarecen perfectamente respecto a la diferencia señalada: unacivilización completa, «(...) la reconoceréis por el desarrollo moral. Creéis estar muy adelantados porque habéis hecho grandes descubrimientos y obtenido maravillosas invenciones; porque os alojáis y vestís mejor que los salvajes. Sin embargo, no tendréis verdadero derecho a llamaros civilizados sino cuando hayáis desterrado de vuestras sociedades a los vicios que la deshonoran y cuando viváis como hermanos, practicando la caridad cristiana. Hasta entonces seréis solamente pueblos esclarecidos, que han recorrido la primera fase de la civilización. (...)» (3)

«(...) en lo que corresponde a la evolución de los códigos de justicia humana, a Hamurabi se debe el más antiguo conjunto de leyes conocidas por la Humanidad, (...) en las cuales se tiene una visión de equidad avanzada para la época en que predominaba el poder sobre el derecho, la supremacía del vencedor sobre el vencido.

Posteriormente, las civilizaciones, debido a la necesidad de establecer códigos destinados a regir a sus miembros, ora subordinados a los lineamientos religiosos hora a las imposiciones éticas sobre las que colocaban sus bases, crearon sus estatutos de justicia y orden, que no siempre resultaron felices. (...) (6)

«(...) De los primeros moralistas, de la escuela ingenua, a los grandes legisladores, se destacan las figuras de Moisés, el médium del Decálogo, y Jesús, el excelso paradigma del amor, que se consubstanciaron con las necesidades humanas, proporcionando al mismo tiempo los medios liberadores para el ser que marcha en dirección a la inmortalidad. (...)»



Desde el derecho romano a los tratados modernos las formulas jurídicas progresan, presentando disposiciones y artículos cada vez más

acordes con el espíritu de justicia de que con las ambiciones del comportamiento individual y grupal. (...)» (07)

«(...) La civilización creó necesidades nuevas para el hombre, necesidades relativas a la posición social que este ocupa. Entonces se tienen que regular, por medio de las leyes humanas, los derechos y deberes de esa posición. (...)» (4)

Cuanto menos evolucionada fuera la sociedad más rígida son sus leyes. «Una sociedad depravada seguramente precisa leyes severas. Lamentablemente, esas leyes están destinadas más a castigar el mal después de hecho, que a eliminar su fuente de origen. Solo la educación podrá reformar a los hombres, que entonces ya no precisaran leyes tan rigurosas.» (5)

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es la diferencia entre civilización completa y pueblos esclarecidos intelectualmente?
2. ¿Por cuales indicios se identifica una civilización evolucionada?
3. ¿Por qué es necesario que existan leyes humanas que rijan a nuestra sociedad?
4. ¿Podría ser la civilización, como pretenden algunos filósofos, un estado de decadencia de la Humanidad?
5. ¿Por qué la civilización actual no puede ser regida solamente por las leyes naturales?
6. ¿Por qué las leyes humanas son pasibles de cambios?



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DEL PROGRESO

SUBUNIDAD 3

INFLUENCIA DEL ESPIRITISMO EN EL PROGRESO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar cómo el espiritismo llegará a ser una creencia común en el futuro.
 - Analizar la influencia del espiritismo en el progreso humano.
 - Citar el medio más seguro que Dios da al hombre para encaminarse al bien.
-
- El espiritismo «(...) seguramente llegará a ser creencia general y marcará una nueva era en la historia de la humanidad, porque está en la naturaleza y llegó el tiempo en que ocupará lugar entre los conocimientos humanos. (...) (3)
 - El Espiritismo, al contribuir al progreso, «(...) destruyendo el materialismo, que es una de las llagas de la sociedad, hace que los hombres comprendan donde se encuentran sus verdaderos intereses.
 - «(...) No es por medio de prodigios que Dios quiere encaminar a los hombres. Con su bondad, El le deja el mérito de que se convenzan por la razón. «(5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión preguntando a los participantes:
¿Puede el Espiritismo favorecer al progreso humano?
¿De que manera?

DESARROLLO

- Oír las ideas emitidas por el grupo y comentarlas brevemente.
- Pedir al participante que formen un gran círculo y, a continuación, que lean preguntas y respuestas 789 a 802 de «El libro de los Espíritus».
- Luego de la lectura, promover en conjunto con el grupo una discusión sobre el asunto leído, posibilitando la respuesta a lo siguiente:
¿Qué dificultades serán enfrentadas para que el Espiritismo se transforme en una creencia generalizada?
¿Qué se debe hacer para que el Espiritismo llegue a un mayor número de personas?
Dé ejemplos de medios para combatir el materialismo.
¿Por qué el espiritismo no fue revelado en épocas más remotas?
¿De que manera el Espiritismo convertirá a toda la Humanidad?

CONCLUSIÓN

- Promover La conclusión de las ideas, haciendo una síntesis de los temas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes de la reunión responden correctamente las preguntas formuladas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Caráter da revelação Espírita. In: __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 46, p. 36.
02. _____. Item 47.
03. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 798.
04. _____. Questão 799.
05. _____. Questão 802.
06. _____. Predições do Evangelho. In: A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. Item 40, p. 387- 388.
07. _____. Teoria da presciência. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 11, p. 363-364.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Carácter de la revelación espírita. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 46.
02. _____. Item 47.
03. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». Preg. 798
04. _____. Preg. 799.
05. _____. Preg. 802.
06. _____. Predicciones del Evangelio. In: La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 40.
07. _____. Teoría de la presciencia. In: La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 11.

COMPLEMENTARIAS

08. CALLIGARIS, Rodolfo. Influência do Espiritismo no progresso da humanidade. In: As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 132-133.



INFLUENCIA DEL ESPIRITISMO EN EL PROGRESO

La primera revelación, personificada en Moisés, la segunda, en Jesús, fueron producto de una enseñanza individual, resultando forzosamente localizadas, «es decir, que aparecieron en un solo punto, a partir del cual la idea se propagó poco a poco; pero, fueron necesarios muchos siglos para que alcanzasen los extremos del mundo, sin invadirlo totalmente. La tercera tiene lo siguiente de particular: por no estar personificada en un solo individuo, surgió simultáneamente en millares de puntos diferentes, que se transformaron en centros o focos de irradiación. Al multiplicarse esos centros, sus rayos se reúnen poco a poco, como los círculos formados por una multitud de piedras lanzadas al agua, de tal suerte que, en determinado tiempo, acabaran por cubrir toda la superficie del globo. (...)» (1)

«Esta circunstancia (...) le da una fuerza excepcional y un irresistible poder de acción. (...) más aun, si la combatieran en un individuo, no podrán combatirla en los espíritus, que son la fuente de donde proviene. Ahora bien, como los Espíritus están en todas partes y existirán siempre, si por un acaso imposible consiguieran sofocarla en todo el globo, reaparecería poco tiempo después, porque reposa sobre un hecho de la naturaleza y no se pueden suprimir las leyes de la Naturaleza. He aquí de qué deben persuadirse aquellos que sueñan con el aniquilamiento del espiritismo.» (2)

«En cuanto al futuro del espiritismo, los espíritus, como se sabe, son unánimes en afirmar su triunfo próximo, a despecho de los obstáculos que se le opongan. Fácil les resulta hacer esta previsión, en primer lugar porque su propagación es obra personal de ellos: concurriendo al movimiento o dirigiéndolo, saben naturalmente lo que debe hacerse; en segundo lugar, les es suficiente entrever un periodo de corta duración: ven en ese periodo, a lo largo del camino, a los poderosos auxiliares que Dios les envía y que no tardaran en manifestarse. (...)» (7)

«(...) La doctrina de Moisés, incompleta, quedó circunscrita al pueblo judío; la de Jesús, más completa, se esparció por toda la Tierra, mediante el cristianismo, pero no convirtió a todos; el Espiritismo, más completo todavía, con raíces en todas las creencias, convertirá a la humanidad. « (6)

«El progreso de la humanidad, sin duda, es lento, muy lento, pero constante e interrumpido.



Aun cuando parezca estar retrocediendo, cosa que ocurre en ciertos periodos transitorios, ese retroceso no es sino el preanuncio de una nueva etapa de expansión.

Lo que hace avanzar siempre son las nuevas ideas que, generalmente, son traídas a la Tierra por misioneros encargados de activar su marcha.

Sin embargo, sucede que la «naturaleza no da saltos» y todo principio más avanzado, que se aparte de los moldes culturales establecidos, solo al cabo de varias generaciones logra ser aceptado y asimilado por los que van en la retaguardia.

Esa resistencia a las concepciones modernas, sean ellas políticas, sociales o religiosas, parece un mal, pero en verdad es un bien, porque funciona como un proceso de selección natural, haciendo que las que carezcan de real valor desaparezcan y caigan en el olvido, para que solo prosperen aquellas que deban contribuir, efectivamente, al perfeccionamiento de las instituciones.

El Espiritismo es uno de esos movimientos y está destinado no solamente a abrir un campo diferente de investigaciones para la Ciencia, sino, principalmente, a marcar una nueva era en la Historia, de la Humanidad, por la profunda revolución que provoca en sus pensamientos y en sus ideales, impulsándola a la sublimación espiritual, por la vivencia del Evangelio.

Tal vez nos pregunten: si es así, si el Espiritismo está predestinado a ejercer gran influencia en el adelantamiento de los pueblos, ¿por qué los espíritus no desencadenan una onda de manifestaciones ostensivas, patentes, de modo que todos, incluso los materialistas y los ateos, sean forzados a creer en ellos y en las informaciones acerca de lo que nos espera del otro lado de la vida? (...) «(8)

«(...) Desearíais milagros; pero, Dios los esparce a manos llenas delante de vuestros pasos y, sin embargo, todavía hay hombres que lo niegan. ¿Por ventura, consiguió Cristo convencer a sus contemporáneos, con los prodigios que produjo? ¿No conocéis en el presente a quienes niegan los hechos más patentes ocurridos ante su propia vista? ¿No hay quienes dicen que no creerían, aunque vieran? No, no es por medio de prodigios que Dios quiere encaminar a los hombres. Por su bondad, Él les deja el mérito de que se convenzan por la razón.» (5)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

LEY DE SOCIEDAD

SUBUNIDAD 1

NECESIDAD DE LA VIDA SOCIAL

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar por qué es necesario al hombre vivir en sociedad
- 2 Identificar en el intercambio social a un medio de progreso humano.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Dios hizo al hombre para vivir en sociedad. No le dio inútilmente la palabra y todas las otras facultades necesarias para la vida de relación». (1)
- 2 «La forma de vida cristiana se caracteriza por la convivencia social dentro de un clima de fraternidad en el cual todos se ayudan y socorren, dirigiendo dificultades y solucionando problemas». (5)
- 3 «(...) Ningún hombre posee facultades completas. Mediante la unión social es que las unas completan a las otras para asegurar el bienestar y el progreso. Por eso es que, por precisar unos de otros, los hombres fueron hechos para vivir en sociedad y no aislados». (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión preguntando a los participantes cuál es el significado de la palabra «gregario» (escribir la palabra en el pizarròn o en una lamina).

DESARROLLO

- Oír las opiniones del grupo y leer el significado en un buen diccionario.
- Dividir a la clase en grupos de estudio de manera que algunos equipos lean cuidadosamente el texto «sociabilidad» (anexo 01) y otros el texto «Intercambio Social» (anexo 02).
- Luego de la lectura pedir a los equipos que respondan las preguntas que aparecen al final de los textos.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones del trabajo en grupo, presentadas por los relatores de los equipos.
- Aclarar las posibles dudas existentes, a través de los comentarios finales.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Pizarròn y tiza (o lámina)
- Texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al finalizar del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas presentadas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan, O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 766.
02. _____. Questão 768.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 766.
02. _____. Preg. 768.

COMPLEMENTARIAS

03. GALLIGARIS, Rodolfo. Sociabilidade. In: _____. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 107-108.
04. FRANCO, Divaldo Pereira. Intercambio social. In: _____. As Leis Morais de Vida. Salvador, Livraria Espirita «Alvorada», 1976. p. 91.
05. _____. p. 92.

PARA LA TRADUCCIÓN

03. 04 y 05 Bibliografía en Portugués.



NECESIDAD DE LA VIDA SOCIAL

La sociabilidad es una ley de la naturaleza a la que el hombre no puede eludir sin perjudicarse, pues es por medio de la relación con sus semejantes que desarrolla sus potencialidades. Dios le dio el habla y otras facultades para que, a través de la vida en sociedad, pudiera evolucionar. El aislamiento priva al hombre de las relaciones sociales que garantizan su progreso.» (...) la sociabilidad es instintiva y obedece a un mandato categórico de la ley del progreso que rige a la humanidad.

Sucede que Dios, en sus sabios designios, no nos hizo perfectos, sino perfectibles; así, para alcanzar la perfección a la que estamos destinados, todos precisamos unos de otros, pues no hay cómo desarrollar y perfeccionar nuestras facultades intelectuales y morales sino con la convivencia social, sin la cual el destino de nuestro espíritu sería el embrutecimiento y la atrofia.

Como el fin supremo de la sociedad es promover el bienestar y la felicidad de todos los que la componen, para que el mismo sea alcanzado existe la necesidad de que cada uno de nosotros observe ciertas reglas de procedimiento, dictadas por la justicia y la moral, absteniéndose de todo lo que la pueda destruir. (...)» (3)

«(...) Ningún hombre posee facultades completas. Mediante la unión social es que las unas completan a las otras para asegurar el bienestar y el progreso. Por eso es que, por precisar unos de otros, los hombres fueron hechos para vivir en sociedad y no aislados.» (2)

«El hombre es, indiscutiblemente, un ser gregario, organizado por la emoción para vivir en sociedad.

Su aislamiento, con el pretexto de servir a Dios, constituye una violencia a la ley natural, que se caracteriza por la huida injustificable de las responsabilidades cotidianas.» (4)

«La forma de vida cristiana se distingue por la convivencia social dentro de un clima de fraternidad, en el cual todos se ayudan y socorren, para resolver dificultades y solucionar problemas.

Vivir según Cristo es también convivir con el prójimo, aceptándolo con sus imperfecciones, sin erigirse en un fiscal ni pretendiendo corregirlo, sino acompañándolo con bondad, induciéndolo al despertar y al cambio de conducta de motus proprio. (...)



Aislarse, por lo tanto, con el pretexto de servir al bien, no deja de ser una experiencias en la cual predomina el egoísmo, apartada de la lucha que forja los héroes y construye a los santos que se caracterizan por la abnegación y la caridad.» (5)



SOCIABILIDAD

El hombre es un animal social, ya lo decía, con acierto, un famoso pensador de la antigüedad, que quería con eso significar que el hombre fue creado para vivir, o mejor, convivir con sus semejantes.

La sociabilidad es instintiva y obedece a una imposición categórica de la ley del progreso que rige a la humanidad.

Sucede que Dios, en sus sabios designios, no nos hizo perfectos sino perfectibles; así, para alcanzar la perfección a la que estamos destinados; todos precisamos unos de otros, pues no hay cómo de desarrollar y perfeccionar nuestras facultades intelectuales y morales sino en la convivencia social, en esa permuta constante de afecto, conocimientos y experiencias, sin la cual el destino de nuestro espíritu sería el embrutecimiento y la atrofia.

Como el fin supremo de la sociedad es promover el bienestar y la felicidad de todos los que la componen, para que el mismo sea alcanzado existe la necesidad de que cada uno de nosotros observe ciertas reglas de procedimiento, dictadas por la justicia y la Moral, absteniéndose de todo lo que pueda destruirlas.

En efecto, la convivencia pacífica en la sociedad depende de las virtudes humanas. A medida que nos vayamos esclareciendo, tomando conciencia de nuestros deberes para con nosotros mismos (amor al trabajo, sentido de responsabilidad, templanza, control emocional, etc) y para con la comunidad de la que somos parte integrante (cortesía, desinterés, generosidad, honradez, lealtad, tolerancia, sentido social, etc) y los cumplamos rigurosamente, menores y menos frecuentes serán las fricciones y conflictos que nos afligen; más estable será la paz y más deleitable la armonía que deben reinar en su seno.

A la par de eso, para que la sociedad funcione y pueda corresponder a su finalidad, existe otro principio que también precisa ser observado: el de la autoridad.

Por ejemplo, en el más pequeño modelo de sociedad que se conoce, el hogar, si aquel que debe ejercerla, el jefe de la familia, no recibe de parte de la mujer y de los hijos el acatamiento y la obediencia debidos, la anarquía se establece en la casa, con serios perjuicios para todos los integrantes de la familia.

En la sociedad civil acontece lo mismo. Si los individuos y los grupos no prestan la



debida atención a las normas trazadas por el gobierno (que de ellos recibió la delegación de poderes para dirigir los destinos del Estado), por el contrario las infringen o desobedecen, el desorden no tardará en enseñorearse de la situación, resultando nulas las medidas propuestas en el sentido del progreso social.

No obstante, ni uno ni otro – jefe de familia y gobierno - deben extralimitarse en sus funciones, ya sea imponiendo una sobrecarga de obligaciones a los que estén subordinados a su jurisdicción, o frustrándoles el gozo de sus derechos individuales, porque eso, entonces, ya no sería autoridad sino tiranía, despotismo.

Estos conceptos, ampliados, son validos igualmente para la sociedad natural, formada por el concierto de las naciones, cuyos miembros deben respetarse y auxiliarse mutuamente, hacer todo lo necesario para la concordia entre los pueblos y la prosperidad universal porque, por ser interdependientes, siempre que algunos de los componentes del cosmos social entren en guerra o se enfrenten con crisis económicas, de una forma u otra todos habremos de sufrir sus perjudiciales consecuencias.

Atentos a que la vida social es una necesidad general, ¿qué pensar de aquellos que se aíslan completamente, huyendo (según dicen) del pernicioso contacto con el mundo?

De acuerdo con la doctrina Espirita, tal procedimiento revela una fuerte dosis de egoísmo y sólo merece reprobación, visto que «no puede agradar a Dios una vida por la cual el hombre se condena a no ser útil a nadie».

Mientras, aquellos que se apartan del bullicio de la ciudad buscando en el retiro la tranquilidad que reclama cierta clase de ocupación, así como los que se refugian en determinadas instituciones cerradas para dedicarse, amorosamente, al socorro de los desgraciados, obviamente, a pesar de estar apartados de la convivencia social, prestan excelentes servicios a la sociedad, adquiriendo méritos dobles, porque además de la renuncia a las sofisticaciones mundanas, tienen a su favor la practica de las leyes del trabajo y de la caridad cristiana.



RESPONDA:
(BASÁNDOSE EN LA LECTURA
EFECTUADA)

1. ¿Qué concepto de aislamiento puede extraerse del texto?
2. ¿Por qué es necesario al hombre vivir en sociedad?

De ejemplos de situaciones en las que el aislamiento físico es manifestación de amor al prójimo.

INTERCAMBIO SOCIAL

El intercambio es, indiscutiblemente, un ser gregario, organizado por la emoción para vivir en sociedad.

Su aislamiento, con el pretexto de servir a Dios, constituye una violencia a la ley natural, que se caracteriza por la huida injustificable de las responsabilidades cotidianas.

Gracias a la forma de vida que impera actualmente, disminuyen las antiguas incursiones en el aislamiento ya sea en las regiones desérticas, hacia donde el hombre se retiraba en busca de meditación, o en el silencio de los claustros y monasterios donde suponía poder entregarse a la contemplación.

El cristianismo posee el extraordinario objetivo de crear una sociedad equilibrada, en la cual todos sus miembros sean solidarios entre sí.

«Negar el mundo», como expresa el concepto evangélico no significa abandonarlo, sino crear condiciones nuevas a fin de modificar sus estructuras negativas, basadas en el egotismo, y engendrar recursos que lo transformen en un baluarte de esperanza, de paz, en un símil perfecto del «reino de los cielos» al que se refería Jesús.

La forma de vida cristiana se distingue por la convivencia social dentro de un clima de fraternidad, en el cual todos se ayudan y socorren, para resolver dificultades y solucionar problemas.

Vivir según Cristo es también convivir con el prójimo aceptándolo con sus imperfecciones, sin erigirse en un fiscal ni pretendiendo corregirlo, sino acompañándolo con bondad, induciéndolo al despertar y al cambio de conducta de «motus proprio».

Una persona que se reforma inspira confianza, genera simpatía, modifica al medio y renueva a los semejantes con los que cada uno tiene afinidad.

Por lo tanto, aislarse con el pretexto de servir al bien, no deja de ser una experiencia en la cual predomina el egoísmo, apartada de la lucha que forja a los héroes y construye a los santos que se caracterizan por la abnegación y la caridad.

Hay criaturas bien intencionadas que sueñan con comunidades espiritualizadas, perfectas, donde se pueda vivir dentro del clima de la más pura santificación.



Así inspiradas, programan agrupaciones sociales utópicas, organizan comités para tal fin y, los más ambiciosos proyectan ciudades donde el mal no exista y todos se amen...

En verdad, tal ambición noble, a pesar de impracticable o totalmente irrealizable, representa una reminiscencia ancestral de las antiguas comunidades religiosas, donde la costumbre arraigada creó la necesidad de la elevación en medio de un mundo especial, apartado de las realidades objetivas de los hombres que están evolucionando.

Sin embargo, Jesús nos dio el ejemplo.

Descendió de las Regiones Felices al valle de las aflicciones, a fin de ayudar.

No convocó a los privilegiados, sino que invitó a los infelices, a los rebeldes y a los despreciados, soportó sus llagas espirituales y, a pesar de ellas, los amó.

Dentro del grupo que lo seguía en la intimidad, debió enfrentar las sistemáticas dudas de los amigos, sus ambiciones infantiles, sus rencillas frívolas, sus disputas...

No se apartó de ellos, a pesar de que eran imperfectos, no se rebeló contra ellos.

Los ayudó incansablemente, incluso en los momentos culminantes, cuando en el sufrimiento del Getsemani, los sorprendió dormidos más de una vez.

Y cuando estuvieron atemorizados, regresó a convivir con ellos para sustentarlos y animarlos, a fin de que no decayese su fe ni la dedicación con la que se hicieron, mas tarde, dignos de su Maestro, en faz de los testimonios liberadores a que se entregaron...

Demuestra tu confianza en el señor y la excelencia de tu fe conviviendo con los hermanos que son más desdichados que tú.

Sé para ellos la lámpara encendida que clarifique su marcha.

Nada esperes de los demás.

Sé tú quien ayuda, quien disculpa, quien comprende.

Si te engañan o te traicionan, si te censuran o te exigen lo que no te dan, ámalos más, sopórtalos más, porque carecen de amparo y amor más de lo que supones.



Si consiguieras convivir pacíficamente con los amigos difíciles y llegaras a transformarlos en compañeros, habrás logrado el éxito, porque Jesús estará vivo en tu corazón y se reflejará siempre en el trato, en el intercambio social con los que te buscan, junto con los que asciendes en dirección a Dios.

RESPONDA:

1. ¿Cual es el significado de la expresión de Pablo de Tarso: «Combatir el buen combate»?
2. Identificar en el intercambio social, un medio de progreso humano.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

LEY DE SOCIEDAD

SUBUNIDAD 2

VIDA DE AISLAMIENTO, VOTO DE SILENCIO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Justificar por qué la vida de aislamiento no es compatible con las enseñanzas espíritas.
- 2 Especificar las consecuencias espirituales de la vida de aislamiento y del voto de silencio.
- 3 Aclarar cómo debe ser la conducta del hombre en el mundo.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) No puede agradar a Dios una vida mediante la cual el hombre se condena a no ser útil a nadie.» (2)
- 2 El aislamiento, «con el pretexto de servir a Dios, constituye una violación a la ley natural, que se caracteriza por una fuga injustificable a las responsabilidades de la vida diaria.» (7)
- 3 «(...) El voto de silencio absoluto, del mismo modo que el voto de aislamiento, priva al hombre de las relaciones sociales que le pueden proporcionar ocasiones de hacer el bien y de cumplir la ley del progreso.» (2)
- 4 «(...) Vivid con los hombres de vuestra época, como deben vivir los hombres. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Introducir el tema de estudio explicando a los participantes de la reunión como debe ser la conducta del hombre en el mundo (Ver «El evangelio Según el Espiritismo», capítulo 17, ítem 10).

DESARROLLO

- Orientarlos en la formación de grupos, para la lectura de la Síntesis del Asunto.
- A continuación, solicitar las respuestas a las siguientes preguntas:
 - ¿Por qué es contra la naturaleza humana la vida de aislamiento?
 - ¿Cuáles son las consecuencias morales de la vida de aislamiento o clausura adoptada por algunos religiosos?
 - ¿Por qué el progreso de la sociedad exige que los hombres vivan dentro de un régimen gregario?
 - Aclarar por qué el voto de silencio no representa una virtud.
 - Evidenciar cuál es la importancia de que vivamos de acuerdo con nuestra época.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas, aclarar dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Estudio en Grupo (simple)

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Libro-texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio sí, al concluirlo los participantes responden correctamente las preguntas hechas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB,1991. Questão 766.
02. _____. Questão 769.
03. _____. Questão 772.
04. _____. Sede perfeitos. In: _____. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Rio de Janeiro, FEB,1990. Item 10.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC; Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de abril», 1983. Preg. 766.
02. _____. Preg. 769.
03. _____. Preg. 772.
04. _____. Sed perfectos. In:____. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB 1979. Preg. 766.
- 4a. _____. Sed perfectos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de abril», 1982. Preg. 766

COMPLEMENTARIAS

05. AMORIM, Deolindo. A Doutrina Espírita. 1966. p. 147.
06. CALLIGARIS, Rodolfo. Sociabilidade. In: _____. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p.107.
07. FRANCO, Divaldo Pereira. Intercâmbio social. In:____. As Leis Morais da Vida. Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1976. p. 91.

PARA LA TRADUCCIÓN

05, 06 Y 07 Bibliografía en Portugués.



VIDA DE AISLAMIENTO - VOTO DE SILENCIO-

La criatura humana, por su estructura ético-psicológica, está dotada por Dios de sentimiento y emociones que le obligan e impulsan hacia la vida social. «(...) Dios hizo al hombre para vivir en sociedad (...)» (1) y para esto le fue otorgado el atributo de la palabra, que es el vehículo para la comunicación entre los encarnados.

El hombre es, por excelencia, un gregario, un animal social, como hace miles de años pregonaba ya la filosofía aristotélica, en la vieja Grecia; no puede, por lo tanto, vivir aisladamente.

La vida solitaria, cuando es elegida, revela siempre una fuga inconcebible, porque constituye infracción a las leyes divinas del trabajo y del amor. El aislamiento es incompatible con el sentimiento de fraternidad que debe existir en los corazones humanos.

Como, en principio, el hombre no está dotado para ser autosuficiente, condición que consigue por el trabajo y el progreso, depende de su semejante. Las facultades humanas no están desarrolladas en el mismo grado y, según Deolindo Amorim, hay «(...) necesidad de que vivan los unos por los otros y para los otros, teniendo como punto de convergencia el bien común.»(5)

El aislamiento es contrario a la ley de la naturaleza, por eso, instintivamente, el hombre busca la vida en comunidad, de modo de concurrir al progreso a través del auxilio recíproco. La soledad hace al hombre improductivo e inútil a sus semejantes y esto «(...) no puede agradar a Dios.» (2)

Los cultores de la vida de reclusión se atrofian por la improductividad, por el estancamiento en cuanto a la adquisición de los tesoros de la sabiduría y la experiencia. Según las enseñanzas espíritas, esto revela egotismo y no merece otra cosa que reprobación.» (...) No hay forma de desarrollar y pulir nuestras facultades intelectuales y morales, sino mediante la convivencia social, es permuta constante de afectos, conocimientos experiencias, sin la cual la suerte de nuestro Espíritu sería el embrutecimiento y la atrofia. (...)» (6)

El voto de silencio, adoptado por algunos religiosos, nada edifica, debido a que impide la comunicación entre los seres vivos, lo que en último análisis, como sostienen los Espíritus superiores «es una tontería.» (3) «La palabra es una facultad natural» (3)



concedida por el hombre por Dios, para «favorecer ocasiones de hacer el bien y de cumplir la ley de progreso». (3)

Si Dios quisiera silenciar a sus criaturas pensantes, no les habría conferido este dinámico atributo de la palabra y maravilloso vehiculo para expresar las ideas elaboradas por las mentes.

Sin embargo, debemos considerar que existen ocasiones en las que el silencio es necesario. Son aquellos momentos de recogimiento espiritual cuando el espíritu, más libré, entra en contacto con el Creador y sus enviados; fuera de esto la vida contemplativa es enteramente improductiva y no hay motivos que la justifiquen.

En este sentido un espíritu protector nos advirtió: «(...) no juzguéis, sin embargo, que exhortándoos incesantemente a la oración y a la evocación mental pretendemos que viváis una vida mística, que os conserve al margen de las leyes de la sociedad donde estáis condenados a vivir. No; vivid con los hombres de vuestra época como deben vivir los hombres. Rendid culto a las necesidades de cada día, pero hacedlo con un sentimiento de pureza que pueda santificarlas.

Estáis llamados a estar en contacto con Espíritus de naturaleza diferentes, de caracteres opuestos: no choquéis con ninguno de aquellos con que estuviereis. (...)

La virtud no consiste en que asumáis aspecto severo y lúgubre, o en rechazar los placeres que vuestra condición humana os permite. Es suficiente con que ofendáis todos los actos que vuestra vida al creador que os la dio (...) (4)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

LEY DE SOCIEDAD

SUBUNIDAD 3

VIDA EN FAMILIA Y LAZOS DE PARENTESCO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de vida en familia
- Resaltar la importancia de la vida en familia.
- Establecer la diferencia entre parentesco por los lazos físicos y por los lazos espirituales.

■ «La familia es una institución divina cuya finalidad principal consiste en estrechar lazos sociales (...)» (3)
«(...) Hay en el hombre algo más allá de las necesidades físicas: existe la necesidad de progresar. Los lazos sociales son necesarios para el progreso y los de familia estrechan más a los primeros. He aquí por qué los lazos de familia constituyen una ley de la naturaleza. Dios quiso que de esa forma los hombres aprendieran a amarse como hermanos.» (2)

■ «(...) Hay, pues, dos especies de familias: Las familias según los lazos espirituales y las familias según los lazos corporales. Durables, las primeras se fortalecen mediante la purificación y se perpetúan en el mundo de los Espíritus, a través de las diferentes migraciones del alma; frágiles como la materia, se extinguen con el tiempo y muchas veces se disuelven moralmente aún en la existencia actual (...)» (1).



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio solicitando a uno de los participantes de la reunión que lea la página espiritista «Solución natural», cuyo autor es el Espíritu Hilario Silva, Psicografiada por Francisco Cándido Xavier. (Anexo 01)

DESARROLLO

- Luego de la lectura, distribuir el texto (Anexo 02) a cada participante de la reunión y solicitar que lo lean atentamente.
- Pedir que se formen grupos para responder las siguientes preguntas:

1. ¿Los Espíritus que encarnaran en una familia son siempre simpáticos a ella?
2. ¿Cuál debe ser el comportamiento de los padres en relación con los hijos rebeldes?
3. ¿Que medios deben utilizar los padres para ayudar al progreso moral e intelectual de los hijos?
4. ¿De que manera contribuye la Doctrina Espiritista en la educación familiar?
5. ¿Cuales son las diferencias entre parentesco físico y espiritual?
6. Si padres e hijos no se pertenecen, ¿cuál es la importancia que debe darse a la familia terrestre.
7. ¿Que debe entenderse por familia universal?.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y promover un debate general acerca del asunto

TÉCNICAS

- Lectura
- Estudio en Grupo
- Debate

RECURSOS

- Texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio sí, al final del mismo, los participantes responden correctamente el cuestionario propuesto en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC. Allan Honrai a vossa mãe. In. __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103 ed. Rio de Janeiro, FEB., 1990. Item. 08.
02. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 774.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Honrad a vuestro padre y a vuestra madre. In: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB. 1979. Item 08.
- 1ª. __. Honrad a vuestro padre y a vuestra madre. In: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 08.
02. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. preg. 774.

COMPLEMENTARIAS

03. CALLIGARIS, Rodolfo. A Família. In: __. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. P. 115.
04. FRANCO, Divaldo Pereira. Família. In: __. Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. P. 176.
05. __. Filhos ingratos. In: Após a Tempestade. Ditado pelo Espírito Joanna de Ângelis. Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1977. p. 33
06. XAVIER, Francisco Cândido. Família. In. __. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9 Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 13

PARA LA TRADUCCIÓN

03, 04, 05 Y 06 Bibliografía en Portugués.



VIDA EN FAMILIA Y LAZOS DE FAMILIA

La vida familiar debe ser la vida de todo hombre integrado en la unidad denominada familia. Esta palabra, familia, puede ser conceptuada en un sentido más restringido – constituido por nuestros familiares consanguíneos – o en un sentido más amplio – el representado por grupos de Espíritus afines, ya sea intelectual o moralmente.

«(...) La familia es la bendita escuela de la educación moral y espiritual, el taller santificante donde se modelan caracteres; el laboratorio superior en que se amalgama sentimientos, se estructuran aspiraciones, se refinan ideas, se transforma antiguas heridas en posibilidades preciosas para la elaboración de ocupaciones edificantes. (...)» (5)

La familia es, pues, el más prodigioso colegio del progreso humano. Su importancia no se mide solamente como fuente generadora de seres racionales, sino como el taller desde el cual se proyectan los hombres de bien los sabios, los bienhechores en general. «(...) La familia es más que un resultado genético... son los ideales, los sueños, los anhelos, las luchas y arduas tareas, los sufrimientos y las aspiraciones, las tradiciones morales elevadas que se cimentan en los lazos de la concesión divina, en el grupo doméstico mismo donde prosperan las nobles expresiones de la elevación espiritual en la Tierra.

Cuando la familia amenaza derrumbarse, por esta o aquella razón, sin duda la sociedad está a un paso de malograrse... (...)» (4)

Para que la vida en familia alcance sus mayores finalidades, de solidaridad. «La familia es una institución divina cuya finalidad principal consiste en estrechar los lazos sociales, propiciándonos el mejor modo de que aprendamos a amarnos como hermanos. (...)» (3)

Por tales irrefutables razones, la vida en familia es, entre todas las sociedades, tal vez la más importante en virtud de su función educativa y regeneradora. (6)

Existen dos modalidades de familia y, en consecuencia, dos categorías de lazos de parentesco: las que proceden de la consanguinidad y las que proceden de los vínculos espirituales.

«los lazos de sangre no crean forzosamente las reuniones entre los Espíritus. El cuerpo procede del cuerpo, pero el espíritu no procede del espíritu, porque el espíritu ya existía antes de la formación del cuerpo.



No es el padre quien crea al espíritu de su hijo: el no hace más que proporcionarle el envoltorio corporal, correspondiéndole, sin embargo, contribuir al desarrollo intelectual y moral del hijo, para hacerlo progresar.

«Los que encarnan en una familia, sobre todo como parientes próximos son, las más de las veces, Espíritus simpáticos ligados por anteriores relaciones, que se manifiestan en un afecto recíproco en la vida terrena. Pero también puede suceder que sean completamente extraños los unos a los otros esos Espíritus, apartados entre sí por antipatías igualmente anteriores, que se traducen en la tierra por un mutuo antagonismo que le sirve de prueba. No son los de la simpatía y comunión de sus encarnaciones.(...)»

Hay, por lo tanto, dos especies de familias: Las familias según los lazos espirituales y las familias según los lazos corporales. Durables, las primeras se fortalecen con la purificación y se perpetúan en el mundo de los Espíritus, a través de las diferentes migraciones del alma; las segundas, frágiles como la materia, se extinguen con el tiempo y muchas veces se disuelven moralmente, ya en la existencia actual. (...)». (1)



SOLUCIÓN NATURAL

Los Espíritus bienhechores ya no sabían de que manera atender a la pobre señora que padecía de una obsesión.

Perseguidor y perseguida estaban asociado mentalmente, igual que la pulpa y la cáscara en el fruto.

Los amigos liberados del envoltorio carnal habían tratado de apartar al obsesor, induciendo a la joven señora a olvidarlo, pero en vano.

Si tropezaba en la calle, la mujer pensaba en el...

Si se pinchaba un dedo con un alfiler durante sus ocupaciones le atribuía el golpe...

Si el marido estaba irritado, suponía que era víctima del verdugo invisible...

Si la cabeza le dolía, lo acusaban...

Si se rompía una taza al hacer los labores domésticos, imaginaban que era atacada por el...

Si aparecía una leve dificultad económica, transformaba sus oraciones a una crítica al infeliz perseguidor...

Como los instructores espirituales reconocieron que la interesada, por su obstinación, no encontraba forma de liberarse ligaron a los dos -la enferma y el acompañante invisible – con lazos fluiditos más profundos, hasta que él volvió a nacer de ella misma, como hijo necesitado de cariño y compasión.

Los bienhechores descansaron.

El obsesor descanso.

La obesa descanso.

El esposo descanso.

Transformar a los obsesores en hijos, con la bendición de la providencia divina, para que allá paz en los corazones y equilibrio en los hogares, es muchas veces la única solución.

HILÁRIO SILVA

XAVIER, Francisco Cândido. Luz no Lar. Diversos autores espirituais. 3ª. ed. Rio de Janeiro FEB, 1989. p. 82-83



TEXTO PARA ESTUDIO INDIVIDUAL Y EN GRUPOS (TÉCNICA DE ELABORACIÓN)

FAMILIA

«Hay, por lo tanto, dos especies de familias: Las familias según los lazos espirituales y la familias según los lazos corporales. Durables, las primeras se fortalecen con la purificación y se perpetúan en el mundo de los espíritus, a través de las diferentes migraciones del alma; las segundas, frágiles como la materia, se extinguen con el tiempo y muchas veces se disuelven moralmente ya en la existencia actual.»

Ítem 8, capítulo XIV, de «El Evangelio según el Espiritismo.

De todas las asociaciones existentes en la tierra – exceptuada naturalmente la humanidad – ninguna es tal vez más importante en su función educadora y regeneradora: la constitución de la familia.

De tal agremiación, en la cual dos seres se conjugan atendiendo a los vínculos del afecto, surge el hogar, que garantiza los cimientos de la civilización. A través de la pareja allí establecida funciona el principio de la reencarnación, consonante con las leyes divinas, que posibilitan la ejecución de trabajos correspondientes a los más elevados programas de acción del mundo espiritual.

Por intermedio de la paternidad y la maternidad, el hombre y la mujer adquieren créditos de la vida superior.

De ahí provienen los manantiales de alegría que nacen de sus almas juntas con las tareas relativas a la procreación.

Los hijos son lazos de amor que se han hechos conscientes que les granjean mayor protección del Mundo Mayor, debido a que todos integramos grupos afines.

En la arena de lucha terrestre es justo que determinada criatura sea asistida por las que respiran en su misma zona de interés afectivo. De igual modo, es natural que las



inteligencias que se domicilia en las esferas superiores, se consagren a resguardar y guiar aquellos compañeros de experiencia que han regresado a la reencarnación, para fines de progreso y perfeccionamiento.

El parentesco se transforma, en el planeta en el filtro de la familia espiritual ubicada más allá de la existencia física y mantiene los lazos que ya existían entre ellos que están mancomunadas con ella.

Arraigada a las vidas pasadas de todos lo que las compone, la familia terrestre esta formada, por este motivo por agentes diversos ya que es común que vuelvan a encontrarse en ella

Los que se guardan afectos y los que no, los amigos y los enemigos para producir los ajustes y reajustes indispensables en relación con las leyes del destino.

A pesar de eso, es importante reconocer que el clan familiar evoluciona incesantemente hacia conceptos más amplios acerca de la vida dentro de una colectividad, según los dictámenes del perfeccionamiento general, porque se erige siempre como valioso centro educativo del alma.

De esta manera tenemos que la institución domestica es una organización de origen divino, en cuyo seno encontramos los instrumentos necesarios a nuestro perfeccionamiento, para edificar un mundo mejor (1).



PADRE E HIJOS

«La ingratitud es uno de los frutos mas directos del Egoísmo. Siempre provoca rebeldía en los corazones ingratos. Pero, la de los hijos para con los padres. Presenta un carácter todavía más irritante.

-Ítem 9, capítulo XIV, de «El Evangelio Según el Espiritismo».

Cuando la reencarnación es considerada de los cimientos de los fenómenos socio – domésticos, no solo la relación de padres a hijos asume carácter de importancia, sino igualmente la que se verifica de los hijos para con los padres.

Los hijos no pertenecen a los padres y, del mismo modo, tampoco los padres pertenecen a los hijos.

Los progenitores deben especial consideración a su retoño pero el deber funciona bilateralmente, porque los retoños del grupo familiar deben a los progenitores particular atención. Existen padres que atacan a los hijos y tratan de esclavizarlos como si fuesen objetos de su exclusiva propiedad; no obstante, en el mismo nivel de frecuencia, encontramos hijos que acatan a los padres e intentan esclavizarlos como si los progenitores fuesen animales domésticos de su pertenencia.

La reencarnación traza rumbos definidos al mutuo respeto que debemos guardar los unos para con los otros.

Entre padres e hijos existe una frontera natural de aprecio reciproco que no se puede cruzar, en nombre del amor, sin que aparezca el egoísmo para perturbar las existencias.

Es justo que los padres no interfieran en el futuro de los hijos, tanto como es justo que los hijos no interfieran en el pasado de los padres.

Los padres no consiguen penetrar, de inmediato, en la trama del destino que los principios Kármicos reservan para sus hijos en el porvenir y los hijos no están acitados



para comprender, de un momento para otro, las complejas circunstancias en las que se sumergieron sus padres en el pasado, que dieran lugar a que ellos pudieran regresar del plano Espiritual, para volver a nacer en el plano físico. Únicamente en el mundo de las causas, luego de liberarse del envoltorio corporal, le será posible entender con claridad cuales son los vínculos que los extraen.

Por tal razón, debe recurrirse ayuda de religiosos, confesores, filósofos y psicólogos, para tratar que las excesivas agresividad filial no alcance las fronteras de la perversidad o de la delincuencia para con los padres, ni que tampoco la obsesiva autoridad de los padres se transforme en violencia hacia los hijos en nombre de una inconveniente o cruel ruptura de vínculos.

Originalmente padre e hijos son conciencias libres, libres hijos de Dios empeñados en el mundo en la labor del propio perfeccionamiento, rescate de débitos, reajuste, evolución. Las leyes de la vida involucran sus individualidades en el mismo alto nivel de consideración

Nunca es lícito el desprecio de los padres para con los hijos y viceversa.

No delineamos con este asunto ningún aspecto lírico de la temática afectiva. Presentamos en forma sumaria, principios que son básicos en el universo.

La existencia terrestre es muy importante para el progreso y perfeccionamiento del Espíritu, al mismo tiempo, constituye nada más que simple nivel de aprendizaje para la criatura eterna dentro del colegio de la experiencia física, del mismo modo que un estudiante en un internado.

Puede considerarse a los padres como alumnos que están en condiciones mas avanzadas en el tiempo en relación del programa de lecciones mientras que los hijos, cuando surge en la arena del servicio terrestre, son como aprendices que recién se inician, con acceso a la escuela debido al patrocinio de los compañeros que los procedieron por orden de matricula y aceptación. que los hijos jamás acusen a los padres porque el curso con que se encuentran en el colegio de la existencia humana los resulte completo o difícil por que en la mayoría de las veces han sido ellos mismos, los hijos, quienes, cuando eran habitantes del mundo de los espíritus, insistieron a los padres, a través de la coacción afectuosa o en el suave proceso obsesivo, para que los trajeran de nuevo al taller de los valores físicos, de cuyos instrumentos carecían, con la intención de seguir rumbo correcto, en la búsqueda la propia emancipación. (2)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

LEY DE TRABAJO

SUBUNIDAD 1

NECESIDAD DEL TRABAJO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar en el trabajo una ley divina o de la Naturaleza.
- Explicar por qué el trabajo es un medio de progreso humano.
- Establecer un paralelo entre la naturaleza del trabajo en los mundos inferiores y los superiores.

IDEAS PRINCIPALES

- «El trabajo es una ley de la naturaleza, por eso mismo constituye una necesidad, y la civilización obliga al hombre a trabajar más, porque aumenta sus necesidades y gozos.» (4)
- El trabajo en «(...) el hombre tiende a un doble fin: la conservación del cuerpo y el desenvolvimiento de la facultad de pensar, lo que también es una necesidad y lo eleva por sobre sí mismo. (...)» (6)
- En los diversos mundos del universo, «la naturaleza del trabajo guarda relación con la naturaleza de las necesidades. Cuando menos materiales son éstas, menos material es el trabajo. Pero, no deduzcáis de ahí que el hombre permanezca inactivo e inútil. La ociosidad sería un suplicio en vez de beneficio. « (7)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo la siguiente pregunta a los participantes:
 - ¿Por qué el trabajo es una ley de la naturaleza?

DESARROLLO

- Oír las respuestas y comentarías.
- Dividir a la clase en dos grupos y pedirles que lean y comenten las preguntas 674 a 681 de «El Libro de los Espíritus».
- Terminada la lectura y sus comentarios, solicitar a cada grupo respuestas a las preguntas contenidas en los Anexos 01 y 02, las que sean leídas para todos por un relator elegido por voluntad de cada equipo.

CONCLUSIÓN

- Oír la lectura de cada relato y aclarar las dudas, en caso que sea necesario.
- Proceder al cierre de la reunión

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo por medio de libro/texto.

RECURSOS

- Libro-texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si cada equipo responde correctamente las preguntas que se le formulan.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Há muitas moradas na casa de meu pai. In:_.O evangelio segundo o Espiritismo. Trad . de Guillon Ribeiro . 103 ed. Rió de Janeiro, FEB, 1990. Item 08, p.79
02. _ . Item 09, p.79
03. _ . Ítem 12, p.81 – 82.
04. _ . O livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rió de Janeiro, Feb, 1991. Questao 674.
05. __.Questao 676.
06. __.Questao 677.
07. __.Questao 678.

PARA LA INTRODUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Hay muchas moradas en la casa de mi padre. In:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 8.
02. __. Ítem 09.
03. __. Ítem 12.
04. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 674.
05. __. Preg. 676.
06. __. Preg. 677.
07. __. Preg. 678.

COMPLEMENTARIAS

08. FRANCO, Divaldo Pereira. A benção do trabalho. In:_. Leis Morais da Vida. Ditado pelo Espírito Joanna de Ângelis, Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1976. p. 31 – 32.
09. __. Trabalho. In:_. Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 91.
10. __. p. 95-96.

PARA LA TRADUCCIÓN

08, 09 Y 10 Bibliografía en Portugués.



NECESIDAD DEL TRABAJO

«En general el vocablo trabajo puede ser definido como: «ocupación de alguna obra o menester; ejercicio material o intelectual para hacer conseguir alguna cosa.»

Sin embargo, el trabajo es una ley de la Naturaleza mediante la cual el hombre forja su propio progreso, desarrollando las posibilidades del medio donde se sitúa, ampliando los recursos de preservación de la vida, por medio de sus necesidades inmediatas en la comunidad social donde vive. (...)

No obstante, el trabajo no se limita tan sólo al esfuerzo de orden material o físico, sino también al intelectual, por la labor desarrollada cuando se tiene por objetivo las manifestaciones culturales, el conocimiento, el arte, la ciencia...» (9)

«Mediante el trabajo abnegado, del cual no resulta intercambio ni permuta de reenumeración se modifica a asimismo, creciendo en sentido moral y espiritual.

Por un proceso se desenvuelve en sentido horizontal y se mejora exteriormente; por el otro asciende en el sentido vertical de la vida y se transforma desde adentro hacia fuera.

Valiéndose del primer recurso de conquista simpatía y respeto, gratitud y amistad. A través de su entrega personal consigue superarse, revelando ser un instrumento de la Misericordia Divina en la tarea de edificación de la felicidad de todos. (...)» (10)

«(...) Sin el trabajo el hombre permanecería siempre en la infancia, en cuanto a la inteligencia se refiere. Por eso es que su alimento, su seguridad y su bienestar dependen de su trabajo y actividad; al hombre de físico extremadamente débil Dios le otorgó la inteligencia, en compensación. Pero siempre es un trabajo.»

«(...) El trabajo es, junto con la oración, el más eficiente antídoto contra el mal, porque conquista valores inestimables con los que el espíritu corrige las imperfecciones y educa la voluntad.

El momento de peligro para el cristiano activo es el del ocio, no el del sufrimiento ni el de la lucha ardua.

En la ociosidad surge y crece el mal. En el dolor y en la tarea resplandecen la luz de la oración y la llama de la fe. (...)» (8)



En los mundos más evolucionados, así como en los inferiores, la naturaleza del trabajo no es la misma. «La naturaleza del trabajo guarda relación con la naturaleza de las necesidades. Cuando menos materiales son éstas, menos material es el trabajo. Pero, no deduzcáis de ahí que el hombre permanezca inactivo e inútil. La ociosidad sería un suplicio en vez de un beneficio.» (7)

En los mundos primitivos los habitantes son más rudimentarios. «(...) La fuerza bruta es, entre ellos, la única ley. Carentes de industrias y de invenciones, pasan la vida a la conquista de alimentos. (...)» (1)

«En los mundos que han llegado a un grado superior, las condiciones de la vida moral y material son muy diferentes a las de la vida en la tierra. (...)» (2)

«Sin embargo, los mundos felices no son privilegiados, ya que Dios no es parcial con ninguno de sus hijos;... todos pueden acceder a las categorías más altas: solo les corresponden conquistarlas mediante el trabajo, alcanzarlas mas a prisa o permanecer inactivos durante siglos y siglos en el lodazal de la humanidad.» (3)



GRUPO 01

Basándose en las preguntas leídas en «El Libro de los Espíritus», responda:

1. ¿Qué debe entenderse por trabajo?
2. ¿En qué situación el trabajo puede ser considerado una expiación?
3. ¿Cuál es el gran objetivo del trabajo? Justifíquelo.
4. ¿Por qué la naturaleza del trabajo varía de un mundo a otro?
5. ¿Cómo explicar el problema de las personas que son física e intelectualmente impedidas de trabajar?
6. ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo realizado en los mundos superiores y en los inferiores?



GRUPO 02

Basándose en las preguntas leídas en
«El Libro de los Espíritus» responda:

1. ¿Por qué el trabajo se impone como una necesidad humana?
2. ¿De que manera podría trabajar una persona portadora de serias deformidades físicas?
3. ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo realizado por los animales y por el hombre?
4. ¿Una persona abundantemente dotada de bienes materiales, ¿Debe estar eximida del trabajo? Justifíquelo.
5. ¿En que situaciones esta el hombre impedido de trabajar?
6. ¿Por qué la ociosidad seria un suplicio?



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

LEY DE TRABAJO

SUBUNIDAD 2

LÍMITE DEL TRABAJO Y DEL REPOSO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Hacer comentarios acerca del límite del trabajo y la necesidad del reposo.
 - Interpretar, a la luz del espiritismo, las citas bíblicas que aparecen en: Éxodo, 20:08 – 11; Marcos, 2: 27 y Lucas, 13: 14 – 17.
-
- El límite del trabajo es «El de las fuerzas. En suma, a ese respecto Dios deja al hombre absolutamente libre.» (2)
 - «(...) El reposo sirve para reparar las fuerzas del cuerpo y también es necesario para dar un poco más de libertad a la inteligencia, a fin de que se eleve por encima de la materia.» (1)
 - La guarda del sábado, recomendada por Moisés, tenía por objeto hacer cumplir el tercer mandamiento del Decálogo.
 - Jesús mostró, a través de las palabras del evangelista Marcos, que el sábado fue hecho en contemplación del hombre y no el hombre en contemplación del sábado. (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio presentando las siguientes preguntas:
¿Cuál debe ser el límite del trabajo?
¿Por qué el reposo es tan necesario como el trabajo?

DESARROLLO

- Dividir al grupo en dos y, a continuación, darles las siguientes tareas:

GRUPO 01

Lectura y análisis de las preguntas 682 a 685 de «EL Libro de los Espíritus» y respuestas a las preguntas que constan en el anexo 01.

GRUPO 02

Lectura de los pasajes bíblicos: Éxodo, 20:8-11; Marcos, 2:27 y Lucas, 13:14-17 y respuesta a las preguntas contenidas en el Anexo 02.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los equipos y promover un debate general acerca del asunto.
- Proceder al cierre, haciendo los comentarios finales.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.
- Debate.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio sí, al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo y participan activamente del debate.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 682
02. __. Questão 683.

-PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 682.
02. __. Preg. 683.

COMPLEMENTARIAS

03. A BIBLIA SAGRADA. Antigo e Novo Testamento. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Bíblica do Brasil, 1982. Êxodo, 20:9-10.
04. __. Marcos, 2:27.
05. __. Marcos, 3:01 –06.
06. __. Lucas, 13:11- 17.
07. FRANCO, Divaldo Pereira, Trabalho, In: Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 91.
08. __. P. 93 – 94
09. SAYAO, Antonio Luiz. Elucidacões Evangélicas. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980, Lucas, 13:14-17, p. 152.
10. __. Mateus, 12:1-12, p. 273 –274.

PARA LA TRADUCCIÓN

03,04,05,06,07,08,09 Y 10 Bibliografía en Portugués.



LIMITE DEL TRABAJO Y DEL REPOSO

En general el vocablo trabajo puede ser definido como «ocupación en alguna obra o menester; ejercicio material o intelectual para hacer o conseguir alguna cosa.»

No obstante, el trabajo es una ley de la naturaleza, mediante la cual el hombre forja su propio progreso, al desarrollar las posibilidades del medio donde se sitúa y ampliar los recursos de preservación de la vida, por medio de la satisfacción de sus necesidades inmediatas en la comunidad social donde vive. (...)

Sin embargo, el trabajo no se restringe tan sólo al esfuerzo de orden material, físico, sino también es intelectual, por la labor desarrollada en beneficio de las manifestaciones de la cultura, del conocimiento, del arte, de la ciencia. (...)» (7)

«(...) Se presenta al hombre como medio de elevación y como expiación de la que tiene necesidad para rescatar el abuso de sus fuerzas, cuando fueron entregadas a la ociosidad o al crimen, en la sucesión de las existencias a través de las cuales evoluciona. Si no fuera por el trabajo permanecería en la infancia del estado primitivo y, muchas veces, Dios facilita al que es físicamente débil, los inapreciables recursos de la inteligencia, mediante la cual gana progreso y respeto, adquiere independencia económica valor social con lo que contribuye poderosamente al progreso general. (...)

Desde el trabajo mecánico, rutinario, primitivo, puro y simple hasta la automatización ha habido un progreso gigantesco que permite al hombre abandonar las tareas rudimentarias, que son confiadas a las máquinas e instrumentos que el mismo ha perfeccionado y, la multiplicación de las actividades en niveles cada vez más elevados, le deja tiempo disponible para expresar su genialidad creadora. (...) « (8)

El trabajo, por lo tanto, es una necesidad económica y social, vehículo de renovación colocado en el camino de la criatura humana, para que construya su propia felicidad. Como enseñan los Espíritus, el límite del trabajo es el de nuestras fuerzas; eso deja en claro que por ser como es, una fuente de equilibrio físico y moral, el trabajo debe ser realizado hasta tanto seamos aptos.

Debido a que el trabajo es una ley natural, el reposo es la conquista consecuente con la que el hombre se hace merecedor para recuperar las fuerzas y continuar en ritmo de productividad.



El reposo se otorga al hombre como premio al esfuerzo aplicado y se le facilita el sustento indispensable para los días de la vejez, cuando disminuyen el poder creador, las fuerzas y la agilidad para ejecutar las tareas ligadas a la subsistencia.

Al tratar de hacer cumplir la ley de Dios contenida en el tercer mandamiento («Acordaos de santificar el día sábado», Moisés recomienda la santificación del sábado no solo en el sentido restringido del termino, sino en un sentido mucho mas amplio. «Seis días trabajarás y harás toda tu obra. Pero el séptimo día es el sábado del señor tu Dios; no harás ningún trabajo ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el forastero de tus puertas hacia adentro.» (3) El sábado es visto, por lo tanto, como un día especial de la semana en el que no es permitida, a nadie, ninguna actividad. Pero sucede que Jesús, el mismo Jesús que dijo que no había venido a destruir la ley y los profetas, sino a cumplirlos, trabaja, enseña, cura males del cuerpo y del espíritu. Aparentemente, estaría invalidando un Mandamiento.

En realidad Jesús no derogó ninguna ley divina. El quería que comprendiéramos el verdadero sentido del tercer mandamiento «El sábado fue hecho en contemplación del hombre» y no el hombre en contemplación del sábado», como dice Marcos.(4) «Su institución representa una medida útil, por estar destinada a proteger el cuerpo del agotamiento resultante del exceso de trabajo. (...)» (9)

«Reservemos un día para el descanso del cuerpo, pero consagrémoslo de modo especial a Dios, santificándolo todavía más, si fuera posible, que los otros días de nuestra existencia, por la práctica de obras que demuestren nuestro amor a los demás hombres y al Padre Celestial. (...)» (10)

Por ese motivo Jesús alimentó, predicó, curó la obsesión que una mujer tenía «hacía ya dieciocho años» (6), o la mano atrofiada de un hombre (5), entre tantos beneficios realizados, mostrando los días son para la practica del bien.



Basándose en la lectura de las preguntas 682 y 685 de «El Libro de los Espíritus», responda:

1. ¿Por qué debemos considerar el reposo como una ley de la Naturaleza?
2. ¿Cuál es la diferencia entre reposo y ociosidad?
3. ¿Por qué el límite del reposo varía de un hombre a otro?
4. El avance de edad debilita al cuerpo físico e incluso a las facultades intelectuales; sin embargo, hombres como: Benjamín Franklin, con 81 años de edad contribuyó brillantemente en la elaboración de la Constitución Norteamericana; Miguel Ángel, a los 89 años de edad produjo obras de arte de singular belleza; el Mariscal Cândido Mariano da Silva Rondon, con 92 años de edad, trabajaba intensamente en los bosques brasileños. ¿Cómo se explica eso?



Basándose en las explicaciones del orientador y en los pasajes bíblicos Éxodo, 20:8 – 11 Marcos, 2:27 y Lucas, 13:11, responda:

Moisés recomienda, en Éxodo 20:8-11, que el día sábado sea santificado y que nadie trabaje este día. ¿Cómo conciliar esta ley mosaica con las citas que constan en Marcos y en Lucas, donde Jesús no sólo trabaja y realiza curas, sino que también orienta a sus discípulos que hagan lo mismo?

Jesús afirmó que no vino a destruir la ley de los profetas sino a cumplirlas (Mateo, 5:17-18), ¿el hecho de que curara en días sábado no estaría en contra de esa ley? Justifique.

¿Que quiso decir Jesús con esta expresión: «El sábado fue establecido por causa del hombre y no el hombre por causa del sábado?» – Marcos 3:27.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

LEY DE DESTRUCCIÓN

SUBUNIDAD 1

DESTRUCCIÓN NECESARIA Y DESTRUCCIÓN ABUSIVA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Mencionar las características de lo que es «destrucción».
- 2. Establecer la diferencia entre destrucción necesaria y destrucción abusiva.
- 3. Explicar por qué, instintivamente, el hombre tiene miedo a la muerte.

IDEAS PRINCIPALES

- 1. «Preciso es que todo se destruya para renacer y regenerarse. Porque lo que llamáis destrucción no es más que una transformación, que tiene por finalidad la renovación y mejoramiento de los seres vivos. (...)» (4)
- 2. « (...) Para alimentarse los seres vivos se destruyen recíprocamente, destrucción ésta que obedece a un doble fin: mantener el equilibrio en la reproducción, que podría llegar a ser excesiva, y la utilización de los despojos del envoltorio exterior que sufre la destrucción. (...)» (4)
- 3. « (...) Toda destrucción que excede los límites de la necesidad constituye una violación a la ley de Dios. (...)» (6),
- 4. El hombre teme, instintivamente, a la muerte porque «(...) Dios le dio el instinto de conservación, instinto que lo sostiene en las pruebas. De no ser así, muy frecuentemente se entregaría al desánimo. La voz interior que lo induce a rechazar la muerte, le dice que todavía puede realizar alguna cosa por su progreso. (...)» (5)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio escribiendo en el pizarrón la palabra «DESTRUCCIÓN», y, a continuación, pedir a los participantes que emitan conceptos sobre la misma.

DESARROLLO

- Oír las ideas proporcionadas y hacer breves comentarios sobre ellas.

- Pedirles que formen un gran círculo y mediante la técnica «discusión circulante» (ver Manual de Orientación), pedirles que lean y discutan las preguntas 728 a 736 de «El Libro de los Espíritus».

Observación:

1. ¿Cuál es el concepto espírita de destrucción?
2. ¿Cuál es la diferencia entre destrucción natural y destrucción abusiva?
3. ¿Cuál es la importancia de la ley de destrucción?
4. ¿Cuál sería la utilidad de los «agentes de destrucción» citados en el texto?
5. ¿Por qué el hombre teme a la muerte?
6. ¿Por qué la destrucción no es idéntica en todos los mundos?
7. ¿Cuáles son las consecuencias, para la naturaleza y para el hombre, de la destrucción abusiva?

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los participantes.
- Presentar en una lámina el resumen de los principales puntos estudiados.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Lámina.
- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si luego del mismo, los participantes saben emitir el concepto espírita de destrucción, estableciendo la diferencia entre destrucción necesaria (o natural) y abusiva, y explicar por qué el temor a la muerte es instintivo en el ser humano.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O bem e o mal. In: __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 20.
02. __. Item 23, p. 82-83.
03. __. Item 24, p. 83.
04. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro. FEB, 1987. Questão 728.
05. __. Questão 730.
06. __. Questão 735.
07. __. Temor de morte. In: __. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 02, 03, p. 20-21.
08. __. Item 04, p. 21-22.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El bien y el mal. In: __. La Génesis Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 20 Janeiro, FEB, 1991. Item 20.
02. __. Item 23.
03. __. Item 24.
04. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 728.
05. __. Pregunta 730.
06. __. Pregunta 735.
07. __. Temor a la muerte. In: __. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966
08. __. Item 04.

COMPLEMENTARIAS

09. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de destruição. In: __. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 91-92.



DESTRUCCIÓN NECESARIA Y DESTRUCCIÓN ABUSIVA

«La destrucción recíproca de los seres vivos es, entre las leyes de la Naturaleza, una de las que, a primera vista, menos parecen conciliarse con la bondad de Dios. Se pregunta por qué les creó Él la necesidad de destruirse mutuamente, para alimentarse los unos a costa de los otros. (...)» (1)

Para aquel que percibe solamente la materia, que limita su visión a la vida presente, esto parece en efecto, una imperfección en la obra divina. Es que, en general, los hombres juzgan la perfección de Dios desde su punto de vista; su propia opinión es la medida de su sabiduría y piensan que Dios no podría hacer cosa mejor que lo que ellos conciben. Su estrechez de miras no les permite juzgar el conjunto, no comprenden que de un mal aparente puede resultar un bien real. El conocimiento del principio espiritual, considerado en su verdadera esencia, y el de la gran ley de unidad que constituye la armonía de la creación, es el único que puede dar al hombre la clave de ese misterio y mostrarle la sabiduría providencial y la armonía, precisamente donde no veía sino una anomalía y una contradicción.

Una primera utilidad que se presenta de esta destrucción, — utilidad puramente física, es verdad — es ésta: los cuerpos orgánicos no se mantienen sino por medio de materias orgánicas, siendo estas materias las únicas que contienen los elementos nutritivos necesarios para su transformación. Como los cuerpos, instrumentos de acción del principio inteligente, tienen necesidad de ser incesantemente renovados, la Providencia los hace servir para el mantenimiento mutuo; es por ese motivo que el cuerpo se nutre del cuerpo, pero el Espíritu no es ni destruido ni alterado; solamente se despoja de su envoltorio.

Más allá de eso, hay «(...) consideraciones morales de orden elevado.

Es necesaria la lucha para el desenvolvimiento del Espíritu. Es en la lucha que éste ejercita sus facultades. Tanto el que ataca en busca de alimento como el que se defiende para conservar la vida hacen uso de habilidad e inteligencia, aumentando, en consecuencia, sus poderes intelectuales. Uno de los dos sucumbe, pero en realidad, ¿qué fue lo que el más fuerte o más diestro quitó al más débil? ¿El envoltorio de carne, nada más; con posterioridad el Espíritu, que no murió, tomará otro.» (2)

«En los seres inferiores de la creación, en aquellos en quienes todavía falta el sentido moral, en los cuales la inteligencia todavía no sustituyó el instinto, la lucha no puede tener



por móvil sino la satisfacción de una necesidad material. Luego, una de las más imperiosas de esas necesidades es la de la alimentación. Luchan, pues, únicamente para vivir, es decir, para hacer o defender una presa, visto que ningún móvil más elevado podría estimularlos. Es en ese primer período que el alma se prepara y ensaya para la vida. (...)» (3)

«(...) Bajo otro prisma, al destruirse unos a otros, por la necesidad de alimentarse, los seres infrahumanos mantienen el equilibrio en la reproducción, impidiendo que se torne en excesiva, contribuyendo, además, con sus despojos, para una infinidad de aplicaciones útiles a la Humanidad.

Si restringimos el examen de este problema solamente al proceder del hombre, que es lo que más nos interesa, aprendemos con la Doctrina Espírita que la matanza de animales, bárbara sin dudas, fue, es y será por algún tiempo más, necesaria aquí en la Tierra, debido a sus groseras condiciones de existencia. Sin embargo, a medida que los terrícolas se depuren, sobreponiendo el espíritu a la materia, el uso de alimentación a base de carne será cada vez menor, hasta desaparecer definitivamente, como se verifica en los mundos más adelantados que el nuestro.

Aprendemos, además, que en su estado actual el hombre solamente es eximido (de la responsabilidad) de esa destrucción en la medida en que tenga que proveer a su sustento y garantizar su seguridad. Fuera de eso, cuando, por ejemplo, se obstina en cazar por el simple placer de destruir, o en deportes mortíferos como las corridas de toros, el «tiro a la paloma», etc., tendrá que rendir cuentas a Dios por ese abuso que revela, además, el predominio de sus malos instintos. (...)» (9)

El temor a la muerte «(...) es un efecto de la sabiduría de la Providencia y una consecuencia del instinto de conservación común a todos los seres vivos. (...)

Así es que en los pueblos primitivos, el futuro es una vaga intuición, transformada más tarde en una simple esperanza y, finalmente, una certeza solamente atenuada por un secreto apego a la vida corporal.

A medida que el hombre comprende mejor la vida futura, el temor a la muerte disminuye; una vez comprendida su misión terrenal, aguarda su fin con calma, resignación y serenidad. (...)» (7)

Para liberarse del temor a la muerte es necesario poder encararla desde su verdadero punto de vista, es decir, haber penetrado con el pensamiento en el mundo espiritual,



formándose de él una idea tan exacta como sea posible, lo que denota de parte del Espíritu encarnado un cierto desenvolvimiento y aptitud para desprenderse de la materia.

En el Espíritu atrasado la vida material prevalece sobre la espiritual. Por su apego a las apariencias, el hombre no distingue la vida más allá del cuerpo, a pesar de que esté en el alma la vida real; una vez aniquilado aquél, le parece que todo se ha perdido y se desespera. (...)

El temor a la muerte proviene, por lo tanto, de la noción insuficiente que tiene acerca de la vida futura, si bien denota también la necesidad de vivir y el temor a la destrucción total; igualmente estimula al hombre un secreto anhelo de supervivencia del alma, velado por la incertidumbre.

Ese temor decrece a medida que la certeza aumenta y desaparece cuando ésta es completa. (...)» (8)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

LEY DE DESTRUCCION

SUBUNIDAD 2

FLAGELOS DESTRUCTORES: GUERRAS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Describir los tipos de flagelos destructores.
- 2. Interpretar la importancia de los flagelos destructores para la humanidad.
- 3. Analizar cuales son las consecuencias morales de las guerras.

IDEAS PRINCIPALES

Los flagelos destructores son de dos tipos: los naturales y los provocados por los hombres. «(...) En la primera línea de los flagelos destructores, naturales e independientes del hombre, deben ser colocados las pestes, el hambre, las inundaciones, las perturbaciones atmosféricas fatales para las producciones de la tierra. Sin embargo, ¿no ha encontrado el hombre en la Ciencia, en las obras de arte, en el perfeccionamiento de la agricultura, en la racionalización de las siembras y en los regadíos, en el estudio de las condiciones higiénicas, medios para impedir o al menos atenuar muchos desastres? (...) ¿Qué no hará (...) el hombre por su bienestar material (...) cuando sepa agregar el sentimiento de verdadera caridad para con sus semejantes?» (3)

Dios castiga a la Humanidad con flagelos destructores para «(...) hacerla progresar con más rapidez. (...)» (1)

El hombre es impulsado a la guerra por el «predominio de la naturaleza animal sobre la naturaleza espiritual y el desbordamiento de las pasiones. (...)» (4)

La Providencia hace necesaria la guerra con el objeto de alcanzar «la libertad y el progreso.» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes de la reunión que citen ejemplos de flagelos destructores (escribirlos en el pizarrón).

DESARROLLO

- Anotar los ejemplos en el pizarrón, especificando los flagelos naturales y los provocados por el hombre.
- A continuación, distribuirles la «Síntesis del Asunto», para su lectura atenta, aclarando las dudas que surjan.
- Luego de la lectura pedirles que respondan, individualmente, el cuestionario que se encuentra en el Anexo.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas dadas por los participantes y proceder a la corrección del cuestionario.
- Realizar la integración final del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Argumentación (a través del cuestionario individual).

RECURSOS

- Síntesis del Asunto.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes responden correctamente el cuestionario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro. FEB, 1991. Questão 737.
02. __. Questão 738. p. 349
03. __. Questão 741.
04. __. Questão 742.
05. __. Questão 744
06. __. Sao chegados os tempos In: __. A Genese. Trad. de Manuel Justiniano Quintao. 39 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 09.

PARA LA TRADUCCION

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Traducción de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 737.
02. __. Preg. 738.
03. __. Preg. 741.
04. __. Preg. 742.
05. __. Preg. 744
06. __. Los tiempos son llegados. In: __. El Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 09.

COMPLEMENTARIAS

07. CALLIGARIS, Rodolfo. As expiações coletivas. In: __. Páginas de Espiritismo Cristão. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 47-50.
08. DENIS, Léon . A dor. In: __. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 371-372.

PARA LA TRADUCCIÓN

07. Bibliografía en Portugués.
08. DENIS, Léon. El dolor. In: __. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.



FLAGELOS DESTRUCTORES: GUERRAS

«Todo lo que vive en este mundo: naturaleza, animal, hombre, sufre y sin embargo, el amor es la ley del Universo y fue por amor que Dios formó a los seres. Esta contradicción aparentemente horrible, este problema angustioso perturbó a tantos pensadores y los condujo a la duda y al pesimismo.

El animal está sometido a la lucha ardiente por la vida. Entre las hierbas del prado, las hojas y ramajes de los bosques, en el aire, en el seno de las aguas, por todas partes se desarrollan dramas ignorados. (...)

En cuanto a la Humanidad, su historia no es más que un largo martirologio. A través de los tiempos, por sobre los siglos, rueda la triste melopea de los sufrimientos humanos (...).

El dolor sigue todos nuestros pasos; nos acecha en todas las curvas del camino. Y frente a esta esfinge que lo observa con su mirada extraña, el hombre se plantea la eterna pregunta: por qué existe el dolor? (...)

Fundamentalmente considerado, el dolor es una ley de equilibrio y educación. (...)» (8)

En este sentido, los flagelos destructores son permitidos por Dios para que la Humanidad pueda «progresar más de prisa» (1). Además, la palabra flagelo generalmente es interpretada como algo perjudicial cuando, en realidad, representa el medio por el cual las transformaciones necesarias al progreso humano se realizan más rápidamente. (1)

Es muy cierto que existen otros procesos, menos rigurosos, para hacer que los hombres progresen y Dios «(...) los emplea todos los días, pues dio a cada uno los medios de progresar por el conocimiento del bien y del mal. El hombre, no obstante, no aprovecha esos medios. Por lo tanto, se hace necesario que sea castigado en su orgullo y que se le haga sentir su debilidad. (...)» (2)

Y con el abatimiento del orgullo, «(...) la Humanidad se transforma, como ya se transformó en otras épocas, y cada transformación queda señalada con una crisis que es, para el género humano, lo que son para los individuos las crisis de crecimiento. Aquellas resultan muchas veces penosas, dolorosas, arrebatan consigo a las generaciones y las instituciones, pero son siempre seguidas de una fase de progreso material y moral. (...)» (6)



Cuando los flagelos naturales, tales como cataclismos, inundaciones, hambre, epidemias de enfermedades y de plagas de plantaciones, la sequía, los terremotos y maremotos, las erupciones volcánicas, los ciclones, etc., se abaten sobre la Humanidad, muchos se rebelan contra Dios y pierden valiosas oportunidades de comprender el significado de tales acontecimientos.

«La Ley del Karma o de Causa y Efecto ejerce su ineludible influencia no sólo sobre los hombres, en forma individual, sino también sobre los grupos sociales.

Así, por ejemplo, cuando una familia, una nación o una raza busca algo que le traiga mayores satisfacciones, se esfuerza por mejorar sus condiciones de vida o adopta medidas tendientes a acelerar su desenvolvimiento: sin perjudicar o hacer mal a otro está contribuyendo, de alguna forma, a la evolución de la Humanidad, y esto es bueno. Recibirá entonces nuevas y más amplias oportunidades de trabajo y progreso, conduciendo a los elementos que la componen a niveles cada vez más elevados. (...)» (7)

No obstante, si procede al contrario, «(...) tarde o temprano sufrirá la pérdida de todo aquello que adquirió injustamente, en circunstancias más o menos trágicas y aflictivas, según el grado de malicia y crueldad que haya caracterizado sus acciones. (...)» (8)

Es así que más tarde, en otras existencias planetarias, son convocados a expiaciones colectivas o individuales, que aparecen bajo la forma de flagelos destructores.

Sin embargo, sucede que «(...) muchos flagelos son el resultado de la imprevisión del hombre. A medida que adquiere conocimiento y experiencia puede ir conjurándolos, es decir, previniéndolos, si sabe investigar sus causas. A pesar de eso, entre los males que afligen la Humanidad hay algunos de carácter general que están en los decretos de la Providencia y de los cuales cada individuo recibe, en mayor o menor medida, el contragolpe. A esos el hombre nada puede oponer sino la sumisión a la voluntad de Dios. Esos mismos males, sin embargo, él los agrava, muchas veces, por su negligencia.

En la primera fila de los flagelos destructores, naturales e independientes del hombre, deben ser colocados la peste, el hambre, las inundaciones, las tempestades fatales para las producciones de la tierra. (...)» (3)

Al enfrentar esos flagelos, el hombre es impulsado por la fuerza de la necesidad a buscar soluciones para liberarse del mal que lo ataca. Es por eso que el dolor se transforma en un proceso o un medio de equilibrio y educación, como ya hemos señalado.



Asimismo, las guerras, que no representan más que el «(...) predominio de la naturaleza animal sobre «la naturaleza espiritual y el desborde de pasiones», (4) generan «la libertad y el progreso» (5) de la Humanidad.

Dios permite que exista la guerra y todas sus funestas consecuencias para que el hombre, al contacto con el dolor, se libere: por un lado de su pasado de errores, y pula, por otro, las malas tendencias que todavía lo hacen mantenerse en atraso moral.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

LEY DE CONSERVACIÓN

SUBUNIDAD 1

INSTINTOS Y MEDIOS DE CONSERVACIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Dar los conceptos de instinto e inteligencia.
- 2 Establecer la diferencia entre instinto e inteligencia.
- 3 Explicar qué es el instinto de conservación y cuál es su finalidad.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) El instinto es la fuerza oculta que induce a los seres orgánicos a actos espontáneos e involuntarios, con vistas a su conservación. (...)» (1)
- 2 «La inteligencia se revela en actos voluntarios, reflexivos, premeditados, combinados de acuerdo con la oportunidad de las circunstancias. (...)» (2)
- 3 El instinto de conservación es ley de la Naturaleza. (...) Todos los seres vivos lo poseen cualquiera sea el grado de su inteligencia. (...)» (3)
- 4 El instinto de conservación es necesario porque (...) todos tienen que concurrir al cumplimiento de los designios de la Providencia. Por eso fue que Dios les dio la necesidad de vivir. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a los participantes que se separen de a dos y, a través de la técnica de cuchicheo (ver Manual de Orientación), responden:
¿Cuál es la diferencia entre instinto e inteligencia?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo procurando caracterizar correctamente la diferencia entre instinto e inteligencia (ver «La Génesis, cap. III, items 11 y 12).
- Pedir que formen grupos de estudio y distribuirles la síntesis del asunto para su lectura.
- Luego de la lectura solicitarles que den respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuál es la utilidad de la automatización a que el Espíritu se somete desde su origen?
«Todo acto maquinal es instintivo; el acto que denota reflexión, combinación, deliberación inteligente. Uno es libre, el otro no lo es (...).»
Justifíquelo.

¿Solamente el hombre tiene inteligencia?
¿Qué se debe entender por instinto de conservación?
¿Por qué el instinto de conservación es una ley divina de la Naturaleza?
¿De qué manera el instinto de conservación favorece la evolución humana?

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y proceder al cierre de la reunión.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Síntesis del Asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, de la reunión, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O bem e o mal. In: __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1991. Item 11.
02. __. Item 12.
03. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1991
Questão 702.
04. __. Questão 703.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El bien y el mal. In: __. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 11.
02. __. Item 12.
03. __. El Libro de los Espíritus.. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 702.
04. __. Preg. 703.

COMPLEMENTARIAS



INSTINTOS Y MEDIOS DE CONSERVACION

En sus primeras manifestaciones en el mundo físico, a través de experiencias sucesivas en organismos que progresivamente se tornan más complejos, el Espíritu transformó en automáticas las reacciones a los impulsos exteriores, grabándoles en su periespíritu, de modo de adecuarse mejor al medio. De esa manera, esas acciones reflejas se incorporaron al patrimonio periespiritual del ser y se manifiestan en el vegetal, en el animal y en el hombre a través de actos espontáneos e involuntarios, que tienen, en general, una finalidad útil, tanto para el ser que los realiza como para su especie. Podemos identificar estos actos en el movimiento de la planta en dirección a los rayos solares, en el arte con que la araña teje su tela para capturar los insectos de que se nutre, o en la succión por medio de la cual el bebé se alimenta.

Esos actos inconscientes son el resultado, por lo tanto, del mecanismo coordinado y cada vez más complejo de las acciones reflejas, a las que denominamos instintos. En el vegetal, la estructuración de ese mecanismo está en sus primeras etapas, en el animal se manifiesta plenamente y en el hombre sufre la acción de la inteligencia, que altera y perfecciona sus manifestaciones.

Así podemos trazar una demarcación bien nítida entre instinto e inteligencia: «(...) El instinto es la fuerza oculta que induce a los seres orgánicos a actos espontáneos e involuntarios, con vistas a su conservación. En los actos instintivos no hay reflexión, combinación ni premeditación. Es así que la planta procura el aire, se vuelve hacia la luz, dirige sus raíces hacia el agua y la tierra que la nutre; que la flor se abre y cierra alternativamente, conforme le es necesario (...). Es por el instinto que los animales son avisados de lo que les conviene o perjudica; que buscan, conforme con la estación, los climas propicios (...). En el hombre, el instinto domina con exclusividad sólo al comienzo de la vida; es por instinto que la criatura hace los primeros movimientos, que toma el alimento, que grita para expresar sus necesidades, que imita el sonido de la voz, que trata de hablar y andar. Aún en el adulto, ciertos actos son instintivos, tales como los movimientos espontáneos para evitar un riesgo, para huir de un peligro, para mantener el equilibrio del cuerpo, como así también el entornar los párpados para moderar el brillo de la luz, abrir automáticamente la boca para respirar, etc.» (1)

En fin, «(...) la inteligencia se revela por actos voluntarios, premeditados, combinados, de acuerdo con la oportunidad de las circunstancias. (...)



Todo acto automático, es instintivo, el acto que denota reflexión, combinación, deliberación, es inteligente. El uno es libre, el otro no lo es. (...)» (2)

Uno de los más perfectos actos instintivos es el de vivir. El instinto de conservación es, por esto mismo, una ley de la Naturaleza. Y «(...) todos los seres vivos lo poseen, cualquiera sea el grado de su inteligencia. En unos es puramente automático, razonado en otros.» (3)

El instinto de conservación es otorgado por Dios a sus criaturas «porque todos tienen que concurrir al cumplimiento de los designios de la Providencia. Por eso fue que Dios les dio la necesidad de vivir, con el agregado de que la vida es necesaria para el perfeccionamiento de los seres. Ellos lo sienten instintivamente, sin darse cuenta.» (4)

El despertar de la necesidad de vivir tiene por finalidad el mantenimiento de la vida orgánica, necesaria para el desarrollo físico y moral de los seres, así como a la realización de las tareas de colaboración con la obra divina que Dios, en Su sabiduría, concedió a cada uno, como oportunidad de crecimiento en el Bien. El instinto de conservación, por lo tanto, se constituye en otro de los eficientes instrumentos naturales que cooperan en favor del mecanismo evolutivo de los seres de la creación.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

LEY DE CONSERVACION

SUBUNIDAD 2

LO NECESARIO Y LO SUPERFLUO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer una comparación entre lo necesario y lo superfluo para el hombre.
- Citar los medios utilizados por el hombre para preservar y/o ampliar el bienestar social.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) No sería posible que Dios creara para el hombre la necesidad de vivir sin darle los medios para conseguirlo. Esa es la razón por la que hace que la Tierra produzca de modo a proporcionar lo necesario a los que la habitan, visto que sólo lo necesario es útil. Lo superfluo nunca lo es.» (2)
- «(...) Gracias a los loables esfuerzos que, juntas, la Filantropía y la Ciencia no cesan de realizar para mejorar la condición material de los hombres; y a pesar del crecimiento incesante de las poblaciones, la insuficiencia de la producción se encuentra atenuada, al menos en gran parte, y los años más calamitosos del presente no pueden, de ninguna manera, compararse con los de otros tiempos. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión solicitando a los participantes que citen los recursos que consideran que favorecen el bienestar social.

DESARROLLO

- Hacer una lista, en el pizarrón, con los ejemplos citados y comentarlos brevemente.
- Pedirles que formen dos grupos y asignar a cada uno las siguientes tareas:
GRUPO 01
Hacer una lista de todo lo que consideren superfluo y justificarla.
GRUPO 02
Hacer una lista de todo lo que consideran necesario para el bienestar del hombre y justificarla.
- Solicitar que cada relator lea las conclusiones del grupo y, basándose en las preguntas 715 a 717 de «El Libro de los Espíritus», contribuya a enriquecer esas conclusiones.

CONCLUSIÓN

- Verificar que ha habido comprensión del tema expuesto, haciendo preguntas a los participantes de la reunión.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo (simple).
- Exposición dialogada

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del Asunto.
- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben decir qué es necesario y qué es superfluo para el hombre, como también citar los medios para ampliar el bienestar social.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro do Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991. Questão 703.
02. __. Questão 704.
03. __. Questão 705.
04. __. Questão 707.
05. __. Questão 717.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 703.
02. __. Preg. 704.
03. __. Preg. 705.
04. __. Preg. 707.
05. __. Preg. 717.

COMPLEMENTARIAS

LO NECESARIO Y LO SUPERFLUO

«(...) Todos tienen que concurrir al cumplimiento de los designios de la Providencia. Por eso fue que Dios les dio la necesidad de vivir, (...)» (1) ya que la vida es esencial para el perfeccionamiento de los seres.

Junto a la necesidad de vivir, Dios también dio al hombre los medios para suplir esta necesidad. «(...) Esa es la razón por la que hace que la Tierra produzca de modo a proporcionar lo necesario a los que la habitan, visto que sólo lo necesario es útil. Lo superfluo nunca lo es.» (2)

No obstante, en sus experiencias evolutivas los hombres pasan, muchas veces, por privaciones y situaciones difíciles, en las cuales les falta hasta lo esencial para la supervivencia. Debemos considerar que tal situación extrema generalmente ocurre por falta de previsión del hombre. «(...) la tierra produciría siempre lo necesario si el hombre supiera contentarse con lo necesario. Si lo que ella produce no llega a cubrir sus necesidades es porque emplea en lo superfluo lo que podría ser aplicado en lo necesario. Mira al árabe en el desierto. Siempre encuentra de qué vivir, porque no crea para sí necesidades ficticias, ¿qué motivos tiene el hombre para espantarse por no encontrar nada para el día siguiente y para quejarse de estar desprovisto de todo cuando llegan los días de penurias? En verdad os digo que la Naturaleza no es imprevisora, es el hombre el que no sabe administrar su vida.» (3)

«(...) Si bien es cierto que la civilización multiplica las necesidades, también lo es que multiplica las fuentes de trabajo y los medios de vida. (...) La desgracia, para muchos, proviene de encaminarse por una senda diferente a la que la Naturaleza les traza. Es, entonces, que su inteligencia resulta escasa para alcanzar el éxito. Para todos hay un lugar bajo el sol, pero con la condición de que cada uno ocupe el suyo y no el de los demás. La Naturaleza no puede ser responsable por los defectos de la organización social ni por las consecuencias de la ambición y del amor propio. (...)» (4)

Varios son los medios empleados por el hombre para preservar o ampliar su bienestar social. Aunque para muchos parezca que no ha habido progreso, lo cierto es que la Humanidad ha evolucionado.» (...) Gracias a los loables esfuerzos que, juntas, la Filantropía y la Ciencia no cesan de realizar para mejorar la condición material de los hombres y a pesar del crecimiento incesante de las poblaciones, la insuficiencia de la producción se encuentra atenuada, al menos en gran parte, y los años más calamitosos del presente no pueden, de ninguna manera, compararse con los de otros tiempos. La higiene pública,



elemento tan esencial de la fuerza y de la salud, que nuestros padres no conocieron, es objeto de esclarecida solicitud. (...) En todas partes la Ciencia contribuye para aumentar el bienestar. (...)» (4)

«(...) No existe un límite absoluto entre lo necesario y lo superfluo. La civilización creó necesidades que el salvaje desconoce (...). Todo es relativo y cabe a la razón regular las cosas. La civilización desarrolla el sentido moral y, al mismo tiempo, el sentimiento de caridad, que conduce a los hombres a prestarse mutuo apoyo. (...)» (5)

El gusto por lo superfluo es, de esta manera, perjudicial para el hombre. Los excesos que provoca hacen que la naturaleza animal tenga preponderancia sobre la naturaleza espiritual. En esas condiciones, el atractivo que ejercen los bienes materiales también hace las veces de prueba para el espíritu que experimenta la oportunidad del mundo físico. Para conducirse correctamente en la esfera carnal, el hombre debe conocer el límite entre lo necesario y lo superfluo. Algunas personas todavía requieren reiteradas experiencias y gran esfuerzo para adquirir ese conocimiento. Otras lo tienen por intuición de las conquistas efectuadas en vidas anteriores.

Al respecto, debe aclararse que el límite de lo necesario no es exacto ni absoluto pues, en realidad, es relativo a las condiciones de vida proporcionadas por los avances de la civilización, que crean nuevas necesidades. Sin embargo, puede afirmarse que son esenciales para los hombres todos los bienes que tienen importancia para su supervivencia, para que disfruten de relativo confort y puedan participar de la vida en sociedad. Son superfluos todos los bienes que sirven a otras finalidades, tales como el lujo y la satisfacción del orgullo, así como lo que, acumulados e improductivos en manos de unos pocos, hacen falta a muchos.

Por lo tanto, cabe al individuo, a las instituciones y a los Gobiernos aplicar esfuerzos en el sentido de extender a todos, sin excepciones, los beneficios provenientes del mejoramiento del padrón de vida humano, originados en el progreso de la Civilización, a modo de atenuar las desigualdades sociales.

Para garantizar el cumplimiento de esa tarea, asegurando bienestar a todos los hombres, son necesarias iniciativas concretas en los sectores de la salud, alimentación, habitación, acceso a los medios de comunicación y, en especial, educación - comprendida en el sentido más amplio de la formación intelectual, social, moral y espiritual del ser. Las conquistas de la ciencia y del conocimiento humano, como un todo, posibilitarán a la Humanidad ampliar el bienestar social.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

LEY DE CONSERVACION

SUBUNIDAD 3

PRIVACIONES VOLUNTARIAS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Dar el concepto de privación voluntaria.
- ▶ Citar los privaciones voluntarias meritorias para el progreso individual.
- ▶ Hacer comentarios acerca de si es importante o no la alimentación animal para el hombre.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ Hay privaciones voluntarias que son meritorias, «(...) porque desprenden al hombre de la materia y su alma se eleva. Meritorio es resistir a la tentación que arrastra al exceso o al gozo de las cosas inútiles; que el hombre saque de lo necesario para dar a los que carecen de lo suficiente. (...)» (2)
- ▶ «Es permitido al hombre alimentarse de todo lo que no perjudique la salud. (...)» (4)
- ▶ La alimentación animal no es contraria a la ley de la Naturaleza porque «dada la (...) constitución física, la carne alimenta a la carne, de lo contrario el hombre perece. La ley de conservación le prescribe, como un deber, que mantenga sus fuerzas y su salud, para cumplir la ley del trabajo. Él, pues, tiene que alimentarse conforme lo reclame su organismo.» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes de la reunión:
 - definir qué es privación;
 - concepto de privación voluntaria;
 - ejemplos de privaciones voluntarias meritorias para el progreso humano.

DESARROLLO

- Oír las ideas emitidas y comentarlas.
- Por medio de la técnica GV-GO (ver «Manual de Orientación») pedir al grupo que responda por escrito la pregunta:
¿Es condenable el uso de la carne en la alimentación humana? ¿Por qué?
- Oír las respuestas dadas por los integrantes del grupo, citando la pregunta 723 de «El Libro de los Espíritus» y la 129 de «O Consolador» (ver la Síntesis del Asunto).

CONCLUSIÓN

- Hacer, junto con el grupo, una síntesis de los asuntos estudiados y escribirlas en el pizarrón.
- Efectuar la integración del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Técnica de GV-GO

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes responden correctamente la pregunta hecha en el trabajo en grupo y participan activamente en la elaboración de la síntesis final.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Bem-aventurados os aflitos. In:__. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Río de Janeiro, FEB, 1990. Item 26.
02. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, EB 1991. Questão 720.
03. __. Questão 721.
04. __. Questão 722.
05. __. Questão 723.
06. __. Não saiba a vossa mão esquerda o que de a vossa mão direita. In:__. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 06.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los afligidos. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Item 26.
- 1a. __. Bienaventurados los afligidos. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 26.
02. __. El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 720.
03. __. Preg. 721
04. __. Preg. 722
05. __. Preg. 723.
06. __. No sepa vuestra mano izquierda lo que dé vuestra mano derecha. In:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 06.

COMPLEMENTARIAS

07. FERREIRA, Aurelio Buarque de Holanda. Novo Dicionário da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro, Nova Fronteira, s./d. p. 1139.
08. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Río de Janeiro, FEB, 1988. Questão 129

PARA LA TRADUCCIÓN

07. Bibliografía en Portugués-
08. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 129.

PRIVACIONES VOLUNTARIAS

La palabra privación tiene el sentido de «despojar, quitar la posesión a alguien de alguna cosa; destituir, prohibir, defraudar. (...)» (7)

En fin, privación voluntaria consiste en la renuncia consciente a bienes, favores, gozos, facilidades o derechos a que se tiene acceso o posesión natural y legítima; pero la verdadera privación voluntaria es la que se da en beneficio del prójimo, ya sea para auxiliarlo materialmente o espiritualmente. «(...) Hay un gran mérito cuando los sufrimientos y las privaciones tienen por objeto el bien del prójimo, porque constituyen la caridad que se hace mediante el sacrificio. (...)» (1)

No obstante, es comprensible que aún la privación voluntaria tenga un límite «(...) En lo que os atañe personalmente, contentaos con las pruebas que Dios os manda y no aumentéis su volumen, ya de por sí, a veces, tan pesado; aceptarlas sin lamentarse y con fe, he aquí todo lo que ÉL os exige. No debilitéis vuestro cuerpo con privaciones inútiles y mortificaciones sin objeto, pues necesitáis todas vuestras fuerzas para cumplir la misión de trabajar en la Tierra. Torturar y martirizar voluntariamente vuestro cuerpo es violar la ley de Dios, que os da medios para sustentarlo y fortalecerlo. Debilitarlo sin necesidad es un verdadero suicidio. (...)» (1)

Existen privaciones voluntarias que, sin embargo, son meritorias para el progreso individual. Es el caso, por ejemplo, de aquella persona que se priva de los placeres del mundo para auxiliar al prójimo. Por su trabajo, «(...) por el empleo de sus energías, de su inteligencia, de sus talentos» (6) da forma a recursos «para realizar sus generosos propósitos.» (6) Esta privación es meritoria porque en ella hay «privación de gozos innecesarios, porque desprende al hombre de la materia y eleva su alma. Meritorio es resistir a la tentación que arrastra al exceso, al gozo de las cosas inútiles, así como hace el hombre que saca de lo que le es necesario para dar a los que carecen de lo suficiente. Si la privación no es más que un simulacro, entonces es una burla.» (2)

De ahí concluimos que: son inútiles las privaciones ascéticas que observamos en algunos religiosos. En relación con eso los Espíritus Superiores nos dicen: «Procurad saber a quien le aprovecha y tendréis la respuesta. Si solamente sirve para quien la practica y le impide hacer el bien, es egoísmo, sea cual fuere el pretexto con que traten de disimularlo. Privarse a sí mismo y trabajar para los otros tal es la verdadera mortificación, según la caridad cristiana.» (3)



Es notorio que muchas personas cuando adquieren un relativo conocimiento espiritual, comienzan a abstenerse de ciertos alimentos, principalmente la carne, porque interpretan que ese es un comportamiento contrario a la ley de la Naturaleza. La pregunta 723 de «El Libro de los Espíritus» trae respuestas a este asunto: «Dada vuestra constitución física, la carne alimenta la carne, de lo contrario el hombre perece. La ley de conservación le prescribe, como un deber, que mantenga sus fuerzas y su salud, para cumplir la ley del trabajo. Tiene, pues, que alimentarse conforme lo reclame su organismo.» (5)

Sin embargo, Emmanuel nos advierte: «La ingestión de las vísceras de los animales es un error de enormes consecuencias, del cual derivaron numerosos vicios de la nutrición humana. Es de lamentar semejante situación, incluso porque si el estado de materialidad de la criatura exige la cooperación de determinadas vitaminas, esos valores nutritivos pueden ser encontrados en los productos de origen vegetal, sin la necesidad absoluta de los mataderos y frigoríficos. (...)» (8)

No hay contradicción en la respuesta dada por los Espíritus a Kardec y en la de Emmanuel. Entre Kardec y los días actuales median más de cien años. En la época de la Codificación, tal vez no fuera posible dar otra respuesta más que esa. Hay que considerar, también, el grado de evolución de la Humanidad de hoy y el del siglo pasado. A medida que el hombre va progresando, moral e intelectualmente, pasa a tener horror al sacrificio de los animales, incluso para su alimentación. El descubrimiento de nuevas técnicas de producción, el perfeccionamiento de las existentes, culminan por hacer desaparecer, gradualmente, los mataderos y frigoríficos. Hoy en día, los recursos del suelo, con el perfeccionamiento de la agricultura, son innumerables. En los viajes espaciales, por ejemplo, los astronautas se alimentan de sustancias condensadas en forma de cápsulas, poseedoras de todos los valores nutritivos necesarios para la supervivencia.

En la época de Kardec no había una industria farmacéutica, como existe hoy, capaz de producir vitaminas, proteínas y tantas otras sustancias necesarias no sólo para la supervivencia humana y animal, sino también para combatir las enfermedades.

Por eso, a medida que progresamos, que nos espiritualizamos, ya no sentimos tanta necesidad de los despojos sangrientos de los animales.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

LEY DE IGUALDAD

SUBUNIDAD 1

IGUALDAD NATURAL Y DESIGUALDAD DE APTITUDES

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Aclarar por qué los hombres son iguales ante Dios.
- 2. Explicar la razón de la desigualdad de las aptitudes humanas.
- 3. Resaltar la importancia de la variedad de las aptitudes humanas.

■ Ante Dios todos los hombres son iguales porque «... tienden al mismo fin y Dios hizo sus leyes para todos...» (1)

■ «... Dios no concedió superioridad natural a ningún hombre, ni por el nacimiento, ni por la muerte: todos, a sus ojos, son iguales». (1)

■ «Dios creó iguales a todos los Espíritus, pero cada uno de éstos ha vivido más o menos tiempo y por consiguiente, ha hecho mayor o menor suma de adquisiciones. La diferencia entre ellos está en la diversidad de los grados de experiencia alcanzada y de la voluntad con que obran, voluntad que es el libre albedrío. De ahí que se perfeccionen unos más rápidamente que los otros, lo que les confiere diversas aptitudes. La variedad de aptitudes es necesaria, a fin de que cada uno pueda concurrir a la ejecución de los designios de la Providencia, dentro de los límites de desarrollo de sus fuerzas físicas e intelectuales ...» (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a los participantes que respondan la siguiente pregunta:
¿ Pueden todos los hombres ser considerados iguales ?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y leer a continuación la pregunta 803 de «El Libro de los Espíritus»
- Elegir tres participantes de la reunión que ya hayan demostrado poseer mayor conocimiento doctrinario y a través de la técnica mesa redonda (ver Manual de Orientación), asignarles las siguientes tareas:

PARTICIPANTE No. 1

Lectura y comentarios del ítem 8, capítulo 11 de «El Evangelio Según el Espiritismo» (La ley de amor).

PARTICIPANTE No. 2

Lectura y comentarios de la pregunta 803 de «El Libro de los Espíritus».

PARTICIPANTE No. 3

Lectura y comentarios de las preguntas 804 y 805 de «El Libro de los Espíritus».

NOTA: Mientras los participantes comentan entre sí los temas previstos y llegan a las conclusiones, los demás componentes de la reunión escuchan en silencio y anotan las dudas, que serán aclaradas por los integrantes de la mesa redonda o por el dirigente de la reunión, en el momento oportuno.

CONCLUSIÓN

- Explicar los puntos que no hayan quedado en claro y al final integrar las ideas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Mesa Redonda

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los integrantes saben aclarar, a través de la participación activa en la reunión, por qué los hombres son iguales ante Dios y por qué existen desigualdades y variedades de aptitudes humanas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. dd., Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 803.
02. _____. Questão 804.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 803.
02. _____. Preg. 804.

COMPLEMENTARIAS

03. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de igualdade. In: _____. As Leis Morais. 3ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1983. p.136.
04. _____. p.138.
05. AGUAROD, Angel. O problema social, desigualdades sociais. In: _____. Grandes e Pequenos Problemas. 3ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1976. p.174.



IGUALDAD NATURAL Y DESIGUALDADES DE APTITUDES

Todos los hombres están sometidos a las mismas leyes de la Naturaleza. Todos nacen igualmente débiles, se hallan sujetos a los mismos dolores y el cuerpo del rico se destruye así como el del pobre. Dios no concedió superioridad natural a ningún hombre, ni por el nacimiento ni por la muerte; todos son iguales a sus ojos». (1)

Dios no admite distinciones de linaje familiar, no confiere honras extemporáneas ni favorece con privilegios a ninguna de sus criaturas, pero proporciona a todos idénticas e incesantes oportunidades, coloca en estado latente el mismo poder, la misma sabiduría y los mismos estímulos evolutivos para todos, en el largo y pesado camino hacia la Perfección.

Atentos a esas consideraciones podemos percibir el correcto sentido de la ley de igualdad, en su aspecto natural, en contraposición a la pretendida igualdad socio-económica, frecuentemente artificial en la vida de relación de los Espíritus encarnados.

Por ser todos creados de la misma esencia divina y creados para los mismos gloriosos destinos, el género humano constituye una única familia. De ahí que estén todos los hombres sujetos a las mismas leyes naturales.

Dios no concede privilegios a ninguno y si hay sufrientes y felices, en nuestro Planeta, esto no acontece a causa de las preferencias divinas, sino por fuerza del mal o buen uso del libre albedrío de sus habitantes. Todos fuimos creados simples e ignorantes, no obstante destinados a la perfección. Si a lo largo de nuestra trayectoria evolutiva fracasamos o nos elevamos, eso ocurre debido a nuestra libre voluntad. Las desigualdades sociales existentes son producto de opciones voluntarias de los hombres y nunca debido a preferencias de Dios.

Incluso las aptitudes humanas, tan diversas, son el resultado de la variedad de experiencias vividas en las múltiples encarnaciones. Por obra del libre albedrío, cada persona decide cuál es el camino a seguir.

«Dios creó iguales a todos los Espíritus, pero cada uno de éstos vive desde hace más o menos tiempo y, por consiguiente, ha hecho mayor o menor suma de adquisiciones. La diferencia entre ellos está en la diversidad de los grados de la experiencia alcanzada y de la voluntad con que actúan, voluntad que es el libre albedrío. De ahí que se perfeccionen



unos más rápidamente que otros, lo que les da diferentes aptitudes. Es necesaria la variedad de aptitudes, a fin de que cada uno pueda concurrir a la ejecución de los designios de la Providencia, dentro del límite de desenvolvimiento de sus fuerzas físicas o intelectuales. Lo que no hace uno, otro lo hace. Así es que cada cual tiene un papel útil que desempeñar...» Además, la variedad de las aptitudes, al contrario que la uniformidad, es un medio propulsor del progreso, ya que cada hombre contribuye con su porción de conocimiento.

«... Las diferencias que presentan entre sí, sea en inteligencia o en moralidad, no derivan de su naturaleza (de los hombres); resultan solamente de que han sido creados hace más o menos tiempo y del mayor o menor aprovechamiento de ese tiempo en el desenvolvimiento de sus aptitudes y virtudes intrínsecas, en concordancia con el buen o mal uso del libre albedrío por parte de cada uno...» (3)

Las desigualdades naturales de las aptitudes humanas son los peldaños de las múltiples experiencias que nos conducirán a los mundos superiores y que nos propiciarán la implantación del reino de Dios en la Tierra. Esas diferencias constituyen los «...agentes del progreso y cumplen una necesidad inapreciable en la economía de la evolución, favoreciéndola, por más que haya individuos que detestan esas diferencias... Mientras tengan razón de ser habrán de subsistir y mientras subsistan satisfarán una necesidad de la naturaleza, favoreciendo el progreso humano...» (5)

Es probable que en el nivel actual de nuestra civilización, no todos los hombres estén ejerciendo la ocupación adecuada a sus aptitudes naturales. Pero...» cuando el egoísmo y el orgullo dejen de ser sentimientos predominantes en la Tierra; cuando lleguemos a comprender que somos todos hermanos y nos amemos realmente los unos a los otros, como prescribe la Religión, todo hombre de buena voluntad hallará ocupación adecuada a sus aptitudes, que le garantice lo mínimo necesario para una forma de vida compatible con la dignidad humana e incluso aquellos que ya no puedan mantenerse en actividad, por enfermedad o vejez, tendrán a su favor el amparo de la ley, sin que precisen humillarse, recorriendo a la caridad pública...» (4)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

LEY DE IGUALDAD

SUBUNIDAD 2

DESIGUALDADES SOCIALES E IGUALDAD DE DERECHOS DEL HOMBRE Y DE LA MUJER.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar la causa de las desigualdades sociales.
- 2 Decir por qué el hombre y la mujer deben ser considerados iguales.
- 3 Identificar en la diferencia de los sexos la necesidad de experiencias diferentes para el Espíritu.

1 Las desigualdades sociales, tanto como las vicisitudes de la vida, «...emanan de dos fuentes muy diferentes, que interesa distinguir. Unas tienen su causa en la vida presente; otras, fuera de esta vida...» (1)

2 El hombre y la mujer son iguales porque «...Dios otorgó a ambos la inteligencia del bien y del mal y la facultad de progresar». (3)

3 «...Dios adaptó la organización de cada ser a las funciones que debe desempeñar. Así como dio a la mujer menor fuerza física, le dio al mismo tiempo mayor sensibilidad, en relación con la delicadeza de las funciones maternas y con la debilidad de los seres confiados a sus cuidados». (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión con la lectura de la página «La Mujer Ante Cristo» de Emmanuel (Anexo), deteniéndose brevemente en el problema de la igualdad de los sexos.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio y pedirles que lean la «Síntesis del Asunto» anexa, para discutir, a continuación, las siguientes cuestiones:
«La desigualdad de las condiciones sociales es obra del hombre y no de Dios».
- Explique por qué la desigualdad social es el más elevado testimonio de la reencarnación.
- Enumerar las causas reales de las desigualdades sociales.
- Explicar por qué los hombres y las mujeres deben ser considerados iguales.
- Justifique la afirmación:
«Entre el hombre y la mujer hay igualdad de derechos, no de funciones».

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos, pidiendo siempre que sean justificadas las conclusiones que presenten. Aclarar dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Lectura.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Textos.
- Lápiz, papel, pizarrón.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Bem-aventurados os aflitos. In: _____. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 04. p.102.
02. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 806.
03. _____. Questão 817.
04. _____. Questão 820.
05. _____. Questão 822.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los afligidos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 04.
- 1a. _____. Bienaventurados los Afligidos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 04.
02. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 806.
03. _____. Preg. 817.
04. _____. Preg. 820.
05. _____. Preg. 822.

COMPLEMENTARIAS

06. AGUAROD, Angel. O problema social. Desigualdades sociais. In: _____. Grandes e Pequenos Problemas. 3ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1976. p. 174.
07. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 55.
08. _____. Questão 67.

PARA LA TRADUCCIÓN

06 a 08 Bibliografía em Português.



DESIGUALDADES SOCIALES Y LA IGUALDAD DE DERECHOS DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

Las desigualdades sociales provenientes de las más variadas condiciones económicas y espirituales, de los diferentes pueblos de la Tierra, siempre son «...obra del hombre y no de Dios...» (2). En realidad Dios creó a los Espíritus iguales y destinados al mismo fin, pero los hombres, debido a las imperfecciones morales que todavía poseen, crearon leyes, muchas de ellas injustas y hasta crueles, para regular las relaciones en la sociedad. Como consecuencia de esas leyes han surgido las desigualdades sociales, más o menos pronunciadas en determinadas naciones, conforme con el grado evolutivo de sus elementos humanos.

Sin embargo, el progreso sigue su curso ascendente y ininterrumpido y la desigualdad social, como todo lo que es inferior, «... día a día disminuye... Desaparecerá cuando dejen de predominar el egoísmo y el orgullo. Entonces, quedará solamente la desigualdad de merecimientos. Día vendrá en que los miembros de la gran familia de los hijos de Dios dejarán de compararse por la pureza de la sangre. Sólo el Espíritu es más o menos puro y eso no depende de la posición social». (2)

Aun las desigualdades tolerables o normales para la categoría de nuestro planeta, dejarán de existir. «...No se abolirán tan pronto como los unionistas desearían o imaginan... Ni se harán desaparecer con revoluciones ni con guerras, ni leyes, decretos o discursos, disturbios ni maldiciones». (6)

Las desigualdades irán desapareciendo de modo lento y gradual, de acuerdo con el ritmo de los esfuerzos individuales y colectivos, por el progreso moral, y entonces serán destruidos los privilegios de casta, sangre, posición, sexo, raza, religión, etc.

Debemos comprender que a pesar de ello, con el destierro de las desigualdades sociales no se producirá un proceso de uniformación de los hombres. La especie humana no se transformará en una máquina, en un sistema robotizado. Los hombres se orientarán por medio de las leyes divinas, a fin de que sus tendencias naturales puedan surgir y desarrollarse normalmente, sin actitudes coercitivas por parte de quien quiera que sea. Evidentemente, habrá quien ocupe cargos de mayores o menores responsabilidades, pero con el adelantamiento espiritual, los seres humanos ya no sufrirán los males provocados por el egoísmo, la envidia, el orgullo o los prejuicios.

Del mismo modo, en una sociedad moralizada no se producirá la diferencia que aún hoy se observa entre el hombre y la mujer. En este sentido, los Espíritus Superiores



preguntan: «¿ No otorgó Dios a ambos la inteligencia del bien y del mal y la facultad de progresar ?» (3) Luego, ante los códigos divinos ambos poseen los mismos derechos; la diferencia de sexo existe por fuerza de la necesidad de las experiencias específicas, por las cuales el Espíritu precisa pasar. Además, el Espíritu, centella divina, no posee sexo conforme con las denominaciones humanas.

Entre el hombre y la mujer existe la igualdad de derechos; «... no la de funciones. Es necesario que cada uno esté en el lugar que le compete, ocupándose de lo exterior el hombre y de lo interior la mujer, cada uno de acuerdo con sus aptitudes. La ley humana para ser equitativa debe consagrar la igualdad de los derechos del hombre y de la mujer. Cualquier privilegio concedido a uno o a otro es contrario a la justicia. La emancipación de la mujer acompaña al progreso de la civilización, su esclavitud marcha a la par con la barbarie. Además de eso, los sexos sólo existen en la organización física. Visto que los Espíritus pueden encarnar en uno u otro, bajo este aspecto no hay ninguna diferencia entre ellos. Por consiguiente , deben gozar de los mismos derechos». (5)

Por más que en el mundo se acentúen los cambios sociales, siempre serán diferentes las funciones del hombre y de la mujer, por necesidad de la planificación reencarnatoria. «El hombre y la mujer, en la institución conyugal, son como el cerebro y el corazón del organismo doméstico.

Ambos son portadores de igual responsabilidad en el sagrado colegio que es la familia; y si en la vida, el alma femenina ha presentado siempre un coeficiente más avanzado de espiritualidad, es porque desde temprano el espíritu masculino intoxicó las fuentes de su propia libertad, a través de toda clase de abusos, perjudicando su posición moral en el transcurso de existencias numerosas, en múltiples experiencias seculares.

La ideología feminista de los tiempos modernos, no obstante, con sus diversas banderas políticas y sociales, puede ser un veneno para la mujer desprevenida en cuanto a sus grandes deberes espirituales sobre la faz de la Tierra...» (8)

«La desigualdad social es el más elevado testimonio de la verdad de la reencarnación, mediante la cual cada Espíritu tiene su posición definida de regeneración y rescate. En tal caso consideramos que la pobreza, la miseria, la guerra, la ignorancia, como otras calamidades colectivas, son enfermedades del organismo social, debidas a la situación de prueba de la casi generalidad de sus miembros. Una vez que cese la causa patógena, con la iluminación espiritual de todos a través del Evangelio de Cristo, la dolencia colectiva quedará eliminada del medio ambiente humano». (7)



LA MUJER ANTE CRISTO

Cada vez que estemos dispuestos a considerar a la mujer en un plano de inferioridad, recordémosla en el tiempo de Jesús.

Hace veinte siglos, con excepción de las patricias del Imperio, casi todas las compañeras del pueblo, en la mayoría de las circunstancias, sufrían extrema humillación, convertidas en bestias de carga cuando no eran vendidas en subasta pública.

Sin embargo, al ser alcanzadas por el verbo renovador del Divino Maestro, nadie respondió con tanta lealtad y vehemencia a los llamados celestiales.

Entre las que habían descendido a los valles de la perturbación y la sombra, encontramos en Magdalena al más alto testimonio de recuperación moral, de las tinieblas hacia la luz; y entre las que se mantenían en el monte del equilibrio doméstico, sorprendemos en Juana de Cusa al más noble exponente de colaboración y fidelidad.

Atraídas por el amor puro, conducían a la presencia del Señor a los afligidos y mutilados, a los enfermos y los niños. Y a pesar de que no integraran el círculo de sus apóstoles, fueron ellas – representadas por las hijas anónimas de Jerusalén – las únicas demostraciones de solidaridad espontánea que lo visitaran, sin prejuicios, bajo la cruz del martirio, cuando los propios discípulos se dispersaban.

Más tarde, junto a los continuadores de la Buena Nueva se mantuvieron en el mismo nivel de elevación y de entendimiento.

Dorcas, la costurera jopense, después de recibir el amparo de Simón Pedro se transformó en la más activa colaboradora en la asistencia a los infortunados; Febe es la mensajera de la epístola de Pablo de Tarso a los romanos. Lidia, en Filipos, es la primera mujer con suficiente coraje para transformar su propia casa en santuario del Evangelio que estaba por nacer. Loide y Eunice, parientas de Timoteo, eran modelos morales de la fe viva.

Sin embargo, aun cuando semejantes heroínas no hubieran de hecho existido, no podemos olvidar que, un día, buscando a alguien para que ejerciera en el mundo la necesaria tutela sobre la vida preciosa del Embajador Divino, el Supremo Poder del Universo no titubeó en recurrir a la abnegada mujer, escondida en un hogar ignorado y simple...



Humilde, tenía oculta la experiencia de los sabios; frágil como el lirio, llevaba consigo la resistencia del diamante; pobre entre los pobres, portaba en su propia virtud los tesoros incorruptibles del corazón y, desvalida entre los hombres, era grande y prestigiosa ante Dios.

He aquí el motivo por el cual, siempre que el razonamiento nos induzca a ponderar lo relativo a la gloria de Cristo – recordando la grandeza de nuestras propias madres en la Tierra -, habremos de inclinarnos, reconocidos y reverentes ante la luz inmarcesible de la Estrella de Nazareth.

(*) XAVIER, Francisco Cândido. Religião dos Espíritos. Pelo Espírito Emmanuel. 4ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p.131-132.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

LEY DE IGUALDAD

SUBUNIDAD 3

DESIGUALDAD DE LAS RIQUEZAS: LAS PRUEBAS DE LA RIQUEZA Y DE LA MISERIA

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Aclarar por qué, si la riqueza y la pobreza son pruebas difíciles, la riqueza es más peligrosa.
 - Analizar, a la luz del Espiritismo, la cita evangélica: «Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de los cielos». MATEO, 19:24.
- «(...) La posición elevada del hombre en este mundo y el tener autoridad sobre sus semejantes son pruebas tan grandes y tan riesgosas como la desgracia, porque cuanto más rico y poderoso es, tantas más obligaciones tiene que cumplir y tanto más abundantes son los medios de que dispone para hacer el bien y el mal. Dios prueba al pobre por la resignación y al rico por el empleo que da a sus bienes y a su poder. (...)» (3)
- «(...) La riqueza y el poder hacen nacer todas las pasiones que nos ligan a la materia y nos apartan de la perfección espiritual. Por eso Jesús dijo: «En verdad os digo que es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos». (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes que se reúnan de a dos, a fin de que, por medio de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación), puedan responder:
¿Cuál es la prueba más peligrosa: la de la pobreza o la de la riqueza?
¿Por qué?

DESARROLLO

- Oír las respuestas, anotarlas en el pizarrón y después comentarlas brevemente.
- Pedirles que formen grupos de estudio y que luego de la lectura de los ítems 07 y 08 del capítulo 16 de «El Evangelio Según el Espiritismo», respondan:
¿Cómo interpretar la cita de Jesús: «Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos»?
¿Cuál es la finalidad de la prueba de la pobreza? ¿Y la de la riqueza?
¿Qué males podrán ser generados con la pobreza? ¿Y cuáles con la riqueza?
¿Cuál es la causa de la desigualdad de las posesiones materiales?
¿Es posible la igualdad de las riquezas? Justifique la respuesta.
¿Cuáles son las principales consecuencias originadas en el abuso de la riqueza?

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y aclarar las dudas.

TÉCNICAS

- Estudio de a dos (Cuchicheo)
- Estudio en grupo (de un máximo de 5 personas en cada grupo).

RECURSOS

- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente a las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.
- Nota: La próxima reunión será realizada utilizando la técnica del simposio; elegir 3 participantes y entregarles los respectivos temas para estudio, además de orientarlos en el trabajo. (Ver Manual de orientación).



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro, 71, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 811. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 26.
02. __. Questão 814.
03. __. Questão 816.
04. __. Não se pode servir a Deus e a Mamon. In: __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 8, p. 269-270
05. __. Item 7, p. 267.
06. __. Item 7, p. 268.
07. __. Item 7, p. 269.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 811.
02. __. Preg. 814.
03. __. Preg. 816.
04. __. No se puede servir a Dios y a las Riquezas. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 8.
- 4a. __. No se puede servir a Dios y a las Riquezas. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 08.
05. __. Item 7.
06. __. Item 7.
07. __. Item 7.

COMPLEMENTARIAS

08. MARTINS PERALVA. Espiritismo e pobreza. In: __. O Pensamento de Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. pg. 50

PARA LA TRADUCCIÓN

08. Bibliografía en Portugués.



DESIGUALDAD DE LAS RIQUEZAS: LAS PRUEBAS DE LA RIQUEZA Y DE LA MISERIA

La igualdad de las riquezas no es posible: «(...) A eso se opone la diversidad de las facultades y caracteres.» (1)

Los hombres no son iguales. Unos son más previsores, otros menos.

Unos más egoístas, otros menos. Unos más inteligentes, activos y trabajadores, otros menos. Entonces, si fuera «(...) la riqueza repartida en partes iguales, a cada uno daría una porción mínima e insuficiente que, suponiendo efectuada esa repartición, el equilibrio estaría roto en poco tiempo, por la diversidad de los caracteres y las aptitudes; que, suponiéndola posible y duradera, si cada uno no tiene más que con qué vivir, el resultado sería el aniquilamiento de todos los grandes trabajos que concurren al progreso y bienestar de la humanidad; que, admitiendo que se le diera a cada uno lo necesario, ya no existiría el incentivo que impulsa a los hombres a los descubrimientos y a las empresas útiles. Si Dios la concentra en ciertos puntos es para que de ahí se expanda en cantidad suficiente, de acuerdo con las necesidades. (...)» (4)

Dios concedió las pruebas de la riqueza a unos y las de la pobreza a otros, «para probarlos de modos diferentes. (...) Además de eso, como sabéis, esas pruebas fueron escogidas por los mismos Espíritus, que sin embargo, con frecuencia sucumben en ellas». (2)

«(...) Una de las pruebas más difíciles es la de la pobreza, tanto como lo es la de la riqueza.

En la primera, el Espíritu puede sufrir la tentación de la rebeldía. En la segunda, la del abuso de los bienes de la vida, desvirtuando sus supremos objetivos...

Espíritus realmente evolucionados o simplemente esclarecidos sobre la Ley de Causa y Efecto, pueden solicitar la prueba de la pobreza, como oportunidad para el acrisolamiento de cualidades o la realización de tareas.

Algunas veces, el mal uso de la riqueza, en una existencia procedente, lleva al Espíritu a pedir la condición contraria, con lo que espera resarcir abusos cometidos y ponerse a salvo de nuevas tentaciones, para las cuales no se sienta suficientemente fuerte. (...)



El libre albedrío del hombre puede conducirlo a la pobreza, sin que lo justifiquen antecedentes espirituales, causas ligadas al pasado. (...)» (8) Por ejemplo, la falta de estímulo para enfrentar los problemas de la vida, la pereza, la falta de previsión, que son factores que pueden conducir al hombre al estado de dificultades económicas.

«(...) La pobreza es, para los que la sufren, la prueba de la paciencia y de la resignación; la riqueza es, para los otros, la prueba de la caridad y de la abnegación. (...)» (4)

«Si la riqueza hubiera de constituir un obstáculo absoluto a la salvación de los que la poseen, conforme se podría inferir de ciertas palabras, de Jesús, interpretadas según la letra y no según el espíritu, Dios, que la concede, había puesto en las manos de algunos un instrumento de perdición, sin apelación de ninguna clase, idea que repugna a la razón. Sin duda, por los excesos a que da origen, por las tentaciones que genera y por la fascinación que ejerce, la riqueza constituye una prueba muy arriesgada, más peligrosa que la de la miseria. Es el supremo excitante del orgullo, del egoísmo y de la vida sensual. (...)» (5)

Cuando Jesús dijo: Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos» (Mateo, 19:24; Marcos, 10:25; Lucas, 18:25) se estaba refiriendo a los males, a las tentaciones a que la riqueza puede conducir al hombre. Es erróneo interpretar que el rico no puede alcanzar la perfección; no fue lo que Jesús anunció. «(...) Si la riqueza solamente hubiera de producir males, Dios no la habría puesto en la Tierra. Compete al hombre hacerla producir bien. Si no es un elemento directo de progreso moral es, incuestionablemente, un poderoso elemento de progreso intelectual. (...)» (6)

Por la riqueza puede el hombre mejorar la situación material del planeta donde vive, mejorar la producción a través de la relación entre los pueblos; crear mayores y mejores recursos sociales a través del estudio, la investigación y el trabajo. «(...) Con razón, pues, la riqueza es considerada elemento de progreso». (7)

La riqueza favorece las mayores tentaciones, por eso es difícil al rico acceder al reino de los cielos, pero no imposible, pues dispone de innumerables medios para hacer el bien. Pero, eso es justamente lo que no siempre hace. «(...) Se vuelve egoísta, orgulloso e insaciable.» (...) (3) Es por esos hechos que la prueba de la riqueza, a pesar de ser tan difícil como la de la pobreza, es más peligrosa para el progreso moral del hombre.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 1

CASAMIENTO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Identificar al casamiento como uno de los medios de progreso humano.
- 2. Citar las principales finalidades del casamiento.
- 3. Explicar las razones de los casamientos de prueba y/o rescate.

IDEAS PRINCIPALES

- 1. «(...) El casamiento constituye uno de los primeros actos de progreso en las sociedades humanas, porque establece la solidaridad fraterna y se observa entre todos los pueblos, si bien en condiciones diversas. (...)» (1)
- 2. «(...) Casamiento es compromiso y el compromiso genera, evidentemente, responsabilidad. Por el reencuentro de las almas endeudadas mutuamente, el casamiento es, por sobre todo, la oportunidad de rehabilitación y progreso. (...)» (7)
- 3. «En la unión de los sexos, además de la ley divina material común a todos los seres vivos, hay otra ley divina que es inmutable como todas las leyes de Dios, exclusivamente moral: la ley del amor. Dios quiso que los seres se unieran no sólo por los lazos de la carne, sino también por los del alma. (...)» (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio con una breve introducción al tema.
- A continuación explicar a los participantes el funcionamiento de la técnica del simposio (ver Manual de Orientación), presentando a los expositores y a los temas que serán abordados.

DESARROLLO

- Distribuir los temas a los expositores, de la siguiente manera:

EXPOSITOR TIEMPO

1º.	15'	<ul style="list-style-type: none"> - Uniones constantes y fortuitas. - Importancia del casamiento. - La importancia de la unión constante de los cónyuges para la formación moral y afectiva de los hijos.
2º.	15'	<ul style="list-style-type: none"> - La responsabilidad de la condición de padre y madre.
3º.	15'	<ul style="list-style-type: none"> - Casamiento y prueba. - Casamiento y rescate. - El divorcio y sus consecuencias.

CONCLUSIÓN

- Luego de las conclusiones de cada expositor, el coordinador hace una síntesis de los asuntos tratados y da la palabra a los oyentes para que formulen las preguntas, además de indicar cuál es el expositor que deberá responder esta o aquella pregunta.

TÉCNICAS

- Simposio – Los expositores deberán utilizar todos los recursos técnicos posibles, tales como: láminas, proyectores, diapositivas, pizarrón, etc., de modo de conquistar la atención de los presentes y hacer que participen efectivamente a través de las preguntas.

RECURSOS

- Láminas, pizarrón, retroproyectors.
- Nota: se recomienda a los expositores que basen sus exposiciones en la obra de la Codificación.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes formulan preguntas que evidencian interés y comprensión del asunto.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 696.
02. _____. Não separeis o que Deus juntou. In: _____. O Evangelho segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 03.
03. _____. Item 04.
04. _____. Item 05.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 696.
02. _____. No separéis lo que Dios há unido. In: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 03.
- 2a. _____. No separéis lo que Dios juntó. In: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 03.
03. _____. Ítem 04.
04. _____. Ítem 05.

COMPLEMENTARIAS

05. FRANCO, Divaldo Pereira. Considerando o casamento. In: _____. Florilégios Espirituais. Ditado pelo Espírito Francisco do Monte Alverne. Araras (SP), IDE, 1981. p.117.
06. _____. p.118.
07. PERALVA, Martins. Casamento e sexo. In: _____. O pensamento de Emmanuel. 3 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p.171.
08. XAVIER, Francisco Cândido e VIERA, Waldo. Estude e Viva. Pelos Espíritos Emmanuel e André Luiz. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p.68.
09. _____. p. 92.
10. _____. Vida e sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p.23.
11. _____. p. 33-35.

PARA LA TRADUCCIÓN

05 a 11 Bibliografía en portugués.



CASAMIENTO

«El estado natural es el de la unión libre y fortuita de los sexos. El casamiento constituye uno de los primeros actos de progreso de las sociedades humanas, porque establece la solidaridad fraterna y se observa en todos los pueblos, aunque en diversas condiciones. La abolición del casamiento sería, pues, regresar a la infancia de la humanidad y colocaría al hombre en posición inferior a ciertos animales que le dan ejemplo de uniones constantes.» (1)

«Pero en la unión conyugal, además de la ley divina material, que es común a todos los seres vivos, hay otra ley divina: la ley del amor. Dios quiso que los seres se unieran no sólo por los lazos de la carne, sino también por los del alma, a fin de que el afecto mutuo de los esposos se transmitiera a los hijos y que fuesen dos, y no solamente uno, para amarlos, cuidarlos y hacerlos progresar. En las condiciones habituales del casamiento, ¿se tiene en cuenta la ley del amor? De ningún modo. No se tiene en cuenta el afecto de dos seres que, por sentimientos recíprocos, se atraen el uno al otro, visto que las más de las veces ese afecto se desvanece. Lo que se considera no es la satisfacción del corazón sino la del orgullo, la vanidad, la codicia, en una palabra: la de todos los intereses materiales. (...)

No obstante, ni la ley civil ni los compromisos que ella hace que contraigan los cónyuges pueden suplir a la ley del amor si ésta no preside la unión, de lo que resulta, frecuentemente, que se separan por sí mismos quienes se unieron por la fuerza.(...) De ahí las uniones infelices que acaban por transformarse en criminales, doble desgracia que se evitaría si al establecer las condiciones del matrimonio no se omitiera la única que le da validez ante los ojos de Dios: la ley del amor.(...)» (2)

«¿Será entonces superflua la ley civil y debería volverse a los casamientos según la Naturaleza? Por cierto que no. La ley civil tiene por finalidad ordenar las relaciones sociales e los intereses de las familias de acuerdo con las exigencias de la civilización: por eso es útil, necesaria, aunque sea variable. Debe ser previsora, porque el hombre civilizado no puede vivir como el salvaje; sin embargo, nada, absolutamente nada se opone a que sea el corolario de la ley de Dios.(...)» (3)

«El estado moral de un pueblo se caracteriza por las uniones conyugales, que son de corta duración cuando está en decadencia y permanente durante un proceso de expansión, sirviendo como ejemplo de la emotividad que rige la convivencia ética de las criaturas humanas.



En tal sentido, el matrimonio tiene un papel preponderante en la formación de la comunidad.(...) (5)

Si la unión de las personas por los lazos del casamiento está determinada por intereses materiales, el furor de las pasiones o el juego de las conveniencias, es una realidad destinada al fracaso debido a que la ley del amor no fue considerada.

«Con el paso del tiempo, una vez que se han desvanecido las ilusiones de los primeros momentos, tales relaciones darán lugar a que se establezcan entre los consortes, antipatías mutuas que, con el desgaste natural, llegarán a consolidar enemistades.

En el matrimonio, la satisfacción pura y exclusiva de los instintos conduce a los cónyuges a una saturación recíproca y a un aislamiento, que a corto plazo deterioran la relación, haciendo que el matrimonio decline y se degrade.

Es indispensable crear en las personas una conciencia responsable por medio de la educación moral, a nivel doméstico y social, para que antes de contraer tal compromiso, el matrimonio les merezca un poco más de respeto porque en caso contrario, por liviandad, se disolverá al poco tiempo.» (6)

«(...) El casamiento es un compromiso y el compromiso, evidentemente, genera responsabilidad (...), como nos dice Emmanuel (7). Antes de optar por dar un paso tan serio, el hombre y la mujer deben reflexionar con madurez, para no transformarse en desdichados que hagan también la desdicha de las personas que están ligadas a ellos.

«(...) La gran víctima de las uniones precipitadas... es la sociedad. Y como la sociedad está constituida por miembros que forman hogares, familias, los hijos resultan ser las víctimas indefensas de la liviandad y precipitación de los adultos mal avenidos.(...)» (6)

Los hijos necesitan que sus padres les den ejemplo de moralidad, devoción y equilibrio. Es fundamental que los cónyuges se compenetren de sus deberes para con ellos mismos, para con la prole y para con Dios.

La ley del amor, que siempre debe regir las relaciones matrimoniales, permite que las personas se busquen y se elijan, pero exige también que se respeten y se presten apoyo ante las pruebas y dificultades de la vida.



Por lo tanto, «(...) el casamiento o unión permanente de dos seres, como es obvio, implica un sistema de vida real por el cual dos personas se confían la una a la otra, con el compromiso de asistirse mutuamente.(...)»

Sin embargo, resulta imperioso que la unión esté basada en la responsabilidad recíproca, debido a que en la comunión sexual un ser humano se entrega a otro y por eso mismo, entre ellos, no debe haber falta de consideración de ninguna clase.» (...)

Las deudas contraídas por legiones de compañeros de humanidad, portadores de entendimiento inmaduro para los temas del amor, determinan la existencia de millones de uniones que – contando o no con el beneplácito de las leyes humanas – son aparentemente desgraciadas y a las cuales la necesidad de reparación de las faltas del pasado, les confiere el carácter de uniones decididamente expiatorias, que están basadas en el sufrimiento purificador.(...)» (11)

«(...) De donde proviene la importancia que tiene los conocimientos acerca de la reencarnación, en lo relativo a los lazos familiares y al pleno ejercicio de la ley del amor en la intimidad del hogar, para que éste que es una bendita escuela no se convierta en un albergue de neuróticos, que dé cabida a dolencias mentales difícilmente reversibles.» (10)

Es comprensible, repetimos, que «(...)sin entendimiento y respeto, conciliación y afinidad espiritual, se torna difícil el éxito en el casamiento (...)» pues «(...) por mucho que controlemos los sentimientos, somos enfrentados, en familia, por las ocasiones de pruebas o crisis, con las que nos inquietamos y consumimos tiempo y energía para « (9) ver a nuestros hijos o parientes «en la senda que consideramos que es la más acertada.(...)» (9)

«El divorcio es una ley humana que tiene por objeto separar legalmente lo que ya está separado de hecho. No es contrario a la ley de Dios, puesto que refuerza tan sólo lo que los hombres han hecho y solamente es aplicable en los casos en los que no se tuvo en cuenta la ley divina. Si fuera contrario a esa ley la Iglesia misma estaría obligada a considerar como prevaricadores a aquellos de sus jefes que, con su autoridad y en nombre de la religión, han impuesto el divorcio en más de una ocasión. Y doble sería la prevaricación porque, en esos casos, el divorcio ha tenido como únicos objetivos los materiales y no la satisfacción de la ley del amor.

Pero, ni siquiera Jesús consagró la indisolubilidad absoluta del casamiento. ¿No dijo Él: «Fue debido a la dureza de vuestros corazones que Moisés os permitió repudiar a



vuestras mujeres?» Eso significa que ya en el tiempo de Moisés, como el afecto mutuo no era el único determinante del casamiento, podía llegar a ser necesaria la separación. No obstante, agrega: «(...) en el principio no fue así (...)», es decir, que en el origen de la Humanidad, cuando los hombres todavía no estaban pervertidos por el egoísmo y el orgullo y vivían según la ley de Dios, las uniones, derivadas de la simpatía y no de la vanidad o la ambición, no daban ninguna ocasión al repudio.(...)» (4)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 2

CELIBATO Y POLIGAMIA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Especificar en qué condiciones el celibato constituye un acto de amor al prójimo.
- Verificar en la poligamia señales de atraso social.

IDEAS PRINCIPALES

■ «(...) Pero, si el celibato es sí mismo no es un estado meritorio, no sucede igual cuando, por la renuncia a las alegrías de la familia, constituye un sacrificio practicado en pro de la humanidad.

Todo sacrificio personal, cuando se tiene en vista el bien sin ninguna intención egoísta, eleva al hombre por encima de su condición material.» (2)

■ «La poligamia es una ley humana cuya abolición marca un progreso social. El casamiento, según las miras de Dios, tiene que estar fundado en el afecto de los seres que se unen. En la poligamia no hay afecto real: hay solamente sensualidad.» (3).



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a los participantes que se reúnan de a dos y respondan (Técnica del cuchicheo, ver Manual de Orientación), la siguiente pregunta:
¿Por qué la poligamia representa un atraso social?

DESARROLLO

- Oír las respuestas de los grupos y aclarar las dudas.
- Pedirles que formen «minigrupos» y luego de la lectura de la Síntesis del Asunto respondan:
 01. ¿En qué circunstancias el celibato representa una manifestación de amor al prójimo?
 02. ¿Cuál es el significado de la expresión del apóstol Pablo: «Pero, si no pueden contenerse, cásen. Porque es mejor casarse que abrasarse». (1ª. Corintios, 7:9).
 03. ¿De qué manera la opción por el celibato es una demostración de egoísmo.
 04. Justifique por qué la poligamia no es una ley natural.
 05. Explicar en qué situación la renuncia afectiva podrá favorecer un perfeccionamiento más rápido.
 06. Vuelva a leer el último párrafo de la Síntesis del Asunto y justifique la afirmación que da Enmanuel.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y proceder a la integración del asunto.

TÉCNICAS

- Cuchicheo
- Estudio en grupo simple.

RECURSOS

- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo y participan con interés de la discusión de a dos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 . ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 695.
02. _____. Questão 699
03. _____. Questão 701

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC , Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires «18 de Abril», 1983. Preg. 695.
02. _____. Preg. 699.
03. _____. Preg.701.

COMPLEMENTARIAS

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Sexo e compromisso. In:_.Dimensões da Verdade. Ditado pelo Espírito Joanna de Angelis. 2. ed. Salgado (BA), Livraria Espírita Alvorada, 1977. p. 170.
05. _____. p. 173.
06. MARINS PERALVA, Sexo e mocidade. In:_. O Pensamento de Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 96.
07. XAVIER, Francisco Candido. Abstinencia e celibato. In:_. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 97-98.
08. _____. p. 100.
09. _____. Casamento. In:_. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel, 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p.33.
10. _____. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988., Questão 331.
11. _____. Sexo. In:_. No Mundo Maior. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 161.

PARA LA TRADUCCIÓN

4 a 12 Bibliografía en Portugués.



CELIBATO Y POLIGAMIA

«(...) El casamiento, es decir, la unión permanente de dos seres (...) es un progreso en la marcha de la Humanidad». (1) Luego, la poligamia es una ley humana cuya abolición marca un progreso social. El casamiento, según las miras divinas, tiene que fundarse en el afecto de los seres que se unen. En la poligamia no hay afecto real: hay solamente sensualidad.

«(...) Si la poligamia estuviera conforme con la ley de la Naturaleza, debería tener la posibilidad de llegar a ser universal, lo que sería materialmente imposible, dada la igualdad numérica de los sexos. Debe ser considerada como un uso o legislación especial apropiada a ciertas costumbres que el perfeccionamiento social hizo que desapareciera poco a poco. (3)

«(...) La construcción de la felicidad real no depende del instinto satisfecho. La permuta de las células sexuales entre los seres encarnados, que garantiza la continuidad de las formas físicas en proceso evolutivo, es solamente un aspecto de las múltiples formas de intercambio amoroso. Interesa reconocer que el intercambio de fuerzas sintonizadas entre almas que se aman, supera cualquier exteriorización perceptible de afecto, sustentando obras imperecederas, de vida y de luz, en las ilimitadas esferas del universo. (...)» (12)

A pesar de que, en los días que corren, existen pueblos que todavía adoptan lo poligamia, como las poblaciones musulmanas del norte de África y gran parte de los asiáticos, la tendencia se dirige por fuerza del progreso moral, hacia la total abolición de esa práctica.

«El casamiento o la unión permanente de dos seres, como es obvio, implica un régimen de vida por el cual dos criaturas se confían la una a la otra, en el campo de la asistencia mutua.

Esa unión refleja la Leyes Divinas que permiten que sea dado un esposo para una esposa, un compañero para una compañera, un corazón para otro corazón o viceversa, creando y desarrollando valores para la vida. (...)». (9)

Entre la poligamia y la monogamia existe una distancia muy grande y la conquista de esta última revela innegablemente un poderoso paso evolutivo de la humanidad en el área de los sentimientos.



La vida de a dos, enlazados por el matrimonio, ofrece la oportunidad de progreso, pues la constitución de un hogar no sólo permite la reencarnación de los Espíritus y, por consiguiente, el rescate de faltas del pasado, sino que representa la célula de la familia universal, unidad primera de la educación espiritual.

Sin embargo, debemos considerar que existen personas que deliberadamente optan por el celibato. «Abstinencia, en materia de sexo y celibato, en la vida de relación. «Abstinencia, en materia de sexo y celibato, en la vida de relación presupone experiencias de la criatura de dos fajas esenciales, la de aquellos Espíritus que eligen semejante posiciones voluntariamente para perfeccionamiento o servicio, en el transcurso de determinada reencarnación, y la de aquellos otros que se ven forzados a adoptarlas, por obra de inhibiciones diversas...

Los que consiguen abstenerse de la comunión afectiva, ... con el fin de ser más útiles al prójimo, por cierto trazan para ellos mismos ascensos más rápidos a las cimas del perfeccionamiento. (...)» (7)

Existen almas que, para alcanzar las sagradas realizaciones de Dios, se entregan a tareas de renuncia, durante una existencia de santificada abnegación.

En ese menester, es común que abduquen transitoriamente de los lazos humanos, para depurar sus afectos y sentimientos en una vida de ascetismo y prolongadas disciplinas materiales. (...)» (10)

«(...) Actuando de ese modo, por amor, al entregar su cuerpo al servicio de los semejantes y, de tal manera, amparando a sus hermanos de la Humanidad, a través de variadas maneras, convierten sus existencia, sin lazos sexuales, en camino de acceso a la sublimación, ambientándose en diferentes climas de creatividad, debido a que la energía sexual en ellos no estancó su flujo; simplemente, esa energía se canaliza hacia otros objetivos – los de naturaleza espiritual. (...)» (7)

Paralelamente a esos seres, « (...) que eligen conscientemente ese tipo de experiencia y se imponen duros regímenes de vida personal, encontramos a aquellos otros, los que han renacido en el cuerpo físico inducidos u obligados a la abstinencia sexual, para atender a inhibiciones irreversibles o a procesos de inversión mediante los cuales sanan errores del pasado o se entregan a pesadas disciplinas que les facilitan el cumplimiento de determinados compromisos, en relación con el espíritu. (...)» (7)



«(...) Iniciativas filantrópicas, actividades religiosas o culturales ennoblecedoras constituyen un valioso programa de superación de pensamientos torturantes, relacionados con el sexo, para favorecer también, la transformación de las energías creadoras en elementos de exaltación del bien y del embellecimiento de la vida. (...)» (6)

«(...) Numerosos Espíritus reciben de Jesús el permiso para ese género de esfuerzos santificantes, debido a que en esa tarea, quienes se transforman en eunucos, por el reino de los Cielos, aceleran los procesos de redención del ser o de los seres amados, sumergidos en las pruebas y, simultáneamente por su condición de más evolucionados, pueden ser más fácilmente transformados, en la Tierra, en instrumentos de verdad y del bien, resultando de su trabajo beneficios inestimables para los seres queridos, para la comunidad y para sí mismos». (10)» (...) Afianzan para muchos de ellos, temporariamente, los legados de la prueba benéfica, los deberes del estatuto expiatorio, las exigencias del servicio especializado, en los que estudiantes, deudores y misioneros se imponen la obligación de prolongadas fases de hambre y sed del corazón. No obstante, eso no es obstáculo para el amor. (...)» (11)

«(...) Toda actitud extrema opera desarmonía y perturbación, con lamentables consecuencias que se prolongan más allá del deceso carnal, en procesos de sombras y aflicciones indescriptibles. (...)» (4) De manera que, si el ejercicio de renuncia a que ciertas personas se entregan con fervor los transforma en hipocondríacos o tristes, no deben vacilar en obedecer la prescripción del Apóstol Pablo, en la 1ra. Epístola a los Corintios, capítulo siete, versículo nueve: «(...) Pero, si no pueden contenerse, cásense. Porque es mejor casarse que abrasarse. (...)» (5)

«(...) Tales consideraciones nos impulsan a concluir que la vida sexual de cada criatura humana es para ella misma un terreno sagrado y que, por eso, la abstinencia, la relación afectiva, la formación, de una familia, el celibato, el divorcio y otros acontecimientos del campo el amor, son problemas pertinentes a la responsabilidad de cada uno, erigiéndose, por esa razón, en un asunto no de cuerpo a cuerpo, sino de corazón a corazón.» (8)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 3

OBSTÁCULOS A LA REPRODUCCIÓN

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar los principales obstáculos a la reproducción humana.
 - Analizar, a la luz de la Doctrina Espírita, la indicación de los anticonceptivos humanos en el planeamiento familiar.
- Hombres o mujeres que presentan impedimentos naturales a la reproducción, son Espíritus en proceso de reajuste de errores cometidos en el pasado, probablemente en el terreno del sexo.
- Hay personas que adoptan el uso de anticonceptivos, justificando un planeamiento familiar. «(...) Sin dudas, estamos frente a un problema de gran magnitud, que todavía debe ser estudiado a la luz del Evangelio y no por medio de los complejos cálculos fríos de la precipitación materialista. (...)» (3)
- «(...) Obstaculizar la reproducción, para satisfacer la sensualidad (...) prueba el predominio del cuerpo sobre el alma y lo materialista que es el hombre. (2)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio explicar a los participantes que el asunto es ambiguo y que debe ser analizado con mucha prudencia.
- Citar los dos principales obstáculos a la reproducción:
- Los naturales (reencarnatorios o «kármicos») y los artificiales (anticonceptivos).

DESARROLLO

- Pedir a los participantes que formen dos grupos dispuestos en círculos y por medio de la técnica «GE - GO» (Ver Manual de Orientación), pedirles que respondan la pregunta:
 - En relación con las enseñanzas espíritas, ¿es correcto o no limitar el número de hijos?
- Pedir a los grupos que presenten las conclusiones por escrito.

CONCLUSIÓN

- Leer las conclusiones y comentarlas.
- Al cerrar la reunión, hacer reflexiones sobre el tema estudiado, citando opiniones de la Espiritualidad Superior (vea Síntesis del Asunto y bibliografía citada).

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- GE - GO
- Exposición conclusiva.

RECURSOS

- Pizarrón
- Tiza

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los integrantes de la reunión participan con interés de todas las actividades propuestas.
- Nota: La próxima y última reunión del Programa III se efectuará mediante el panel de discusión. Ver como se aplica la técnica en el Manual de Orientación. Elegir 4 participantes para que formen el panel y orientarlos en la ejecución del trabajo, citando la bibliografía.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 693.
02. _____. Questão 694.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». 1983. Preg. 693.
02. _____. Preg. 694.

COMPLEMENTARIAS

03. FRANCO, Divaldo Pereira. Anticonceptivos e planejamento familiar. In: _____. Após a Tempestade. Ditado pelo Espírito Joanna de Angelis. 2. ed. Salvador (BA), Livraria Espírita Alvorada, 1977. p. 58-59.
04. XAVIER, Francisco Candido. Anotacoes oportunas. In: _____. Ação e Reação. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 210.
05. _____. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel, 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. Questão 40.
06. _____. Entrevistas. 3. ed. Araras (SP). IDE, 1981. Questão 102.

PARA LA TRADUCCIÓN

03. Bibliografía en Portugués.
04. XAVIER, Francisco Candido. Observaciones oportunas. In: _____. Acción y Reacción. Trad. de Luis Guerrero Ovalle. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1971.
05. _____. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 40.
06. Bibliografía en Portugués.



OBSTÁCULOS A LA REPRODUCCIÓN

Sabemos que, básicamente, existen dos tipos de obstáculos a la reproducción humana: los que llamamos naturales o «kármicos», por ser Impuestos por la justicia Divina en relación con faltas cometidas en el pasado, y los artificiales, producto de la acción del hombre con el fin de impedir la reproducción humana. Estos últimos reciben el nombre genérico de anticonceptivos o anticoncepcionales.

A la pregunta 693 de «El Libro de los Espíritus»: ¿«Son contrarios a la Ley de la Naturaleza, las leyes y las costumbres humanas que tienen por fin o por efecto crear obstáculos a la reproducción?» (1), respondieron los Espíritus Superiores: «Todo lo que obstaculiza a la Naturaleza en su marcha es contrario a la ley general». (1)

Nos dice Joana de Angelis: (...) Alegatos solemnes que merecen consideración, han sido registrados para justificar la planificación familiar a través del uso de anticonceptivos de diferentes tipos. Son argumento de carácter sociológico, ecológico, económico, demográfico, pero se consideran con mayor vigor los factores derivados de las posibilidades de alimentación de una Tierra a la que se estima medio agotada de recursos para nutrir a quienes se multiplican geoméricamente, con asombrosa celeridad...

Sin duda, estamos frente a un problema de enorme magnitud, que todavía debe ser estudiado a la luz del Evangelio y no por medio de los complejos cálculos fríos de la precipitación materialista.

«El hombre puede (...) programar la familia que desea y le conviene tener: número de hijos, período propicio para la maternidad; pero nunca se eximirá de los imperiosos rescates a que se hace acreedor si se tiene en cuenta su propio pasado.

Mejor usar el anticonceptivo que abortar. (...)» (3)

Mejor, todavía, sería no impedir el regreso de los Espíritus al cuerpo de carne, ya que el espírita no ignora la seriedad de la planificación reencarnatoria. Antes de retornar a las experiencias físicas es muy probable que nos hayamos comprometido a recibir, como hijos, un número determinado de Espíritus. Por consiguiente, la reproducción humana estaba naturalmente fijada en un tope establecido con anterioridad, cuando todavía nos encontrábamos en los planos espirituales.

Es en tal sentido que interpretamos la afirmación expuesta anteriormente por



Juana de Angelis, así como las siguientes, enunciadas por Emmanuel y André Luiz en los libros «Entrevistas» y «Acción y Reacción», respectivamente:

«No creemos que la colectividad humana esté aún, capacitada espiritualmente para controlar la reencarnación en la tierra, sin perjudicar seriamente el desenvolvimiento de la ley de pruebas purificadoras.» (6)

«(...) Ya que, en materia de sexología, nos detenemos en la ley de causa y efecto, ¿cómo podemos interpretar la actitud de los cónyuges que evitan los hijos, la de los cónyuges dignos y respetables bajo todo punto de vista, que sistematizan el uso de anticonceptivos? (...)» (4)

El orientador Silas, en relación con esta cuestión explicó: _ «Si no se desbarrancan hacia la delincuencia del aborto, la mayoría de las veces son trabajadores desprevenidos que prefieren ahorrarse el esfuerzo, sedientos de comodidad. Sin embargo, infelizmente para ellos, tan sólo postergan realizaciones sublimes, a las que fatalmente deberán volver, porque hay tareas y luchas dentro de la familia que constituyen el precio inevitable de nuestra regeneración. Disfrutan la existencia tratando inútilmente de engañarse a sí mismos, pero todavía el tiempo los espera, inexorable, haciéndoles saber que la redención nos demanda el máximo de esfuerzo. Por no aceptar cabida a nuevos hijos, casi siempre programados para ellos antes de la reencarnación, se enredan en las futilidades y prejuicios de las experiencias de bajo nivel, de las que despertarán después de la tumba, con frío en el corazón. (...)» (4)

En cuanto a los obstáculos naturales (o «kármicos») a la reproducción humana, dice Emmanuel en «El Consolador»: «Dentro del cuadro de interpretaciones de la Tierra... pueden indicar situaciones de prueba para las almas que se encuentran efectuando experiencias edificantes; pero si consideramos la cuestión bajo su aspecto espiritual, somos obligados a reconocer que, en la Tierra o fuera de ella, puede ser fecundo en obras de belleza, de perfeccionamiento y de redención.» (59)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 4

EL ABORTO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar por qué el aborto cuando no es terapéutico constituye un acto criminal.
- Enunciar las consecuencias físicas y espirituales del aborto.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Una madre, o quien quiera que sea, cometerá un crimen siempre que quite la vida a una criatura antes del nacimiento, porque impide a un alma pasar por las pruebas a las que serviría de instrumento el cuerpo que se estaba formando.» (1)
- «(...) La mujer que lo promueve o pretende justificar semejante delito es constreñida, por las leyes irrevocables, a sufrir trastornos en el centro genésico de su alma y se predispone generalmente a dolorosas enfermedades, como ser la metritis (*), el vaginismo (*), la metralgia (*), el infarto uterino, la tumoración cancerosa, flagelos con los cuales muchas veces concluye su experiencia dentro del envoltorio corporal y parte hacia el Más Allá, a rendir cuentas ante la justicia Divina, por el crimen practicado. (...) (9)
- En el caso que el nacimiento de la criatura ponga en riesgo la vida de la madre «(...) es preferible que se sacrifique al ser que todavía no existe a que se sacrifique el que ya existe.» (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión diciendo a sus participantes que se ha completado otro programa de estudio, o sea el tercero, que se refiere a las Leyes Morales.
- Explicar la técnica: Panel de Discusión (ver Manual de Orientación) y después invitar a los panelistas a que se coloquen frente al grupo.

DESARROLLO

- Los asuntos que los integrantes del panel discutirán, podrán ser distribuidos de la siguiente manera:

PANELISTA N° 01 : Caracterizar los dos tipos de aborto: el terapéutico y el delictuoso.

PANELISTA N° 02 : Explicar por qué el aborto no terapéutico es un crimen.

PANELISTA N° 03 : Citar las principales consecuencias físicas del aborto delictuoso.

PANELISTA N° 04 : Citar las principales consecuencias espirituales del aborto criminal.

- Coordinar al panel, de manera que la discusión de los panelistas no exceda de 1 hora.
- Para evaluar el trabajo de los panelistas, pedir al auditorio que haga las preguntas u observaciones que juzgue necesarias.

CONCLUSIÓN

- Oír la discusión de los panelistas y de los demás participantes de la reunión (auditorio, interrumpiendo para aclarar algo, calmar los ánimos, imponer orden al trabajo, etc.)

TÉCNICAS

- Panel de discusión.

RECURSOS

- Todos los recursos audiovisuales que el panelista prefiera (pizarrón, proyectores, retroproyectores, láminas, ilustraciones, artículos, síntesis del asunto, etc.)

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado plenamente satisfactorio si al final, los participantes demuestran comprender, median te las preguntas y sugerencias dadas, que el aborto no terapéutico es un crimen, no sólo previsto en las leyes humanas sino, especialmente a las Leyes de Dios.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991, Questão 358.
02. _____. Questão 359.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1993. Preg. 358.
02. _____. Preg. 359.

COMPLEMENTARIAS

03. FRANCO, Divaldo Pereira. Aborto delituoso. In: _____. Após a Tempestade. Ditado pelo Espírito Joanna de Angelis. 2.ed. Salvador (BA), Livraria Espírita Alvorada, 1977. p. 67.
04. _____. p. 68.
05. MARTINS PERALVA, Aborto delituoso. In: _____. O Pensamento de Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 124.
06. _____. p. 125 – 126.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Aborto. In: _____. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p.76.
08. _____. Aborto delituoso. In: _____. Luz No Lar. Diversos autores espirituais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1978. p. 54 – 55.
09. _____. Anotacoes oportunas. In: _____. Ação e Reação. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1982. p. 210 – 211.

PARA LA TRADUCCIÓN

03 a 09 Bibliografía en Portugués.



EL ABORTO

El aborto es «(...) un doloroso crimen. Arrancar una criatura del seno materno es un infanticidio confeso. (...)» (9)

«(...) Una madre, o quien quiera que sea, cometerá un crimen siempre que quite la vida a una criatura antes de su nacimiento, porque impide a un alma pasar las pruebas a las que serviría de instrumento el cuerpo que se estaba formando». (1) Entre muchos, podemos destacar tres errores en el procedimiento de esas madres: impedir que un Espíritu reencarne y, consecuentemente, que progrese. Segundo error, ese hijo tal vez represente instrumento que Dios haya dado a los padres para ayudarles en la jornada evolutiva, a través de los cuidados, de las renunciaciones, de las preocupaciones y trabajos que tendrían. Tercer error: trasgresión del mandamiento divino «no matarás». Y, en ese caso, un asesinato en el que la víctima se encuentra en situación de desigualdad, sin la menor posibilidad de defenderse.

«(...) Queda enteramente librado a la madre asesina; infeliz mujer que se transforma en verdugo y del padre, que se convierte con la complicidad irresponsable, en desvariado homicida. (...)» (5)

«(...) El aborto delictuoso es la negación del amor. Aniquilar una vida que brota plena de esperanza impedir al alma reingresar en el mundo corpóreo, bendito escenario de redentoras luchas; negar al Espíritu la oportunidad de reajuste, representa, en cualquier lugar, situación y tiempo, un crimen incalificable.

Asesinato frío, que según la luz de la filosofía espírita, puede merecer prolongadas y dolorosas consecuencias para la psiquis humana. (...)» (6)

En el presente, la humanidad se encuentra atacada por una serie de males. Son los homicidios, asaltos, asesinatos, enfermedades, hambre, catástrofes, ignorancia, que hacen que el mundo viva en constantes convulsiones sociales.

«(...) No obstante, existe un crimen más doloroso, por la voluptuosa crueldad con que es practicado, en el silencio del santuario doméstico o en el seno de la Naturaleza...

Crimen aterrador, porque la víctima no tiene voz para suplicar piedad ni brazos robustos con que confiarse a los movimientos de reacción.



Nos referimos al aborto delictuoso, con el que padres inconscientes determinan la muerte de sus propios hijos, al ahogar su existencia antes de que puedan sonreír a la bendición de la luz. (...)» (8)

«(...) Sin embargo, en algunos países, en la actualidad, el aborto sin causa justa - y como causa justa debemos considerar al aborto terapéutico, mediante cuya interferencia médica se tiende a salvar la vida orgánica de la gestante – se encuentra legalizado, produciendo una inesperada estadística de elevado índice. En relación con las leyes naturales que rigen la vida, continúa siendo un atentado criminal contra un ser que no se puede defender y por eso mismo, constituye uno de los más nefastos actos de agresión a la criatura humana. (...)». (3)

«(...) La vida es un patrimonio divino que no puede dilapidarse irresponsablemente.

Así como los hombres se permiten la comunión carnal, es justo que se sometan al tributo de la responsabilidad del acto aceptado libremente. (...)» (4)

«(...) De acuerdo con la Doctrina Espírita, el aborto no encuentra justificación ante Dios, a no ser en casos espacialísimos, cuando el médico honrado, sincero y consciente, sentencia que «el nacimiento de la criatura pone en peligro la vida de la madre». Solamente al médico - ¡y a nadie más! – de la ciencia la autoridad para emitir esa opinión. (...)» (6). En ese caso, cuando está en juego la vida de la madre, «(...) es preferible que se sacrifique al ser que todavía no existe a que se sacrifique al que ya existe.» (2)

Debemos reflexionar acerca del aborto delictuoso, «(...) para que reconozcamos que es uno de los que en gran medida proporciona molestias de etiología confusa y obsesiones catalogables en la patología de la mente, que ocupan vastos departamentos en los hospitales y prisiones.» (7)

«(...) La mujer que lo promueve o pretende justificar semejante delito es constreñida, por las leyes irrevocables, a sufrir trastornos en el centro genésico de su alma y se predispone generalmente a dolorosas enfermedades como ser la metritis (*), el vaginismo (*), la metralgia (*), el infarto uterino, la tumoración cancerosa, flagelos con los cuales muchas veces parte hacia el Más Allá, a rendir cuentas ante la Justicia Divina, por el crimen practicado. Es entonces cuando se reconoce rediviva, pero enferma e infeliz, porque debido a la incesante recapitulación mental del acto abominable, a través del remordimiento, cargará por largo tiempo con la degeneración de las fuerzas genitales. (...)



La mujer que corrompió voluntariamente su centro genésico recibirá en el futuro a almas que han enviciado la forma de ser que las caracteriza, por eso será madre de criminales y suicidas en el campo de la reencarnación, para regenerar las energías sutiles del periespíritu a través del sacrificio ennoblecedor con el que se entregará a los hijos de la carne, torturados e infelices, aprendiendo a orar, a servir con nobleza y a mentalizar la maternidad pura y sana, a la que acabará reconquistando al precio de sufrimiento y trabajo justos... (...)» (9)

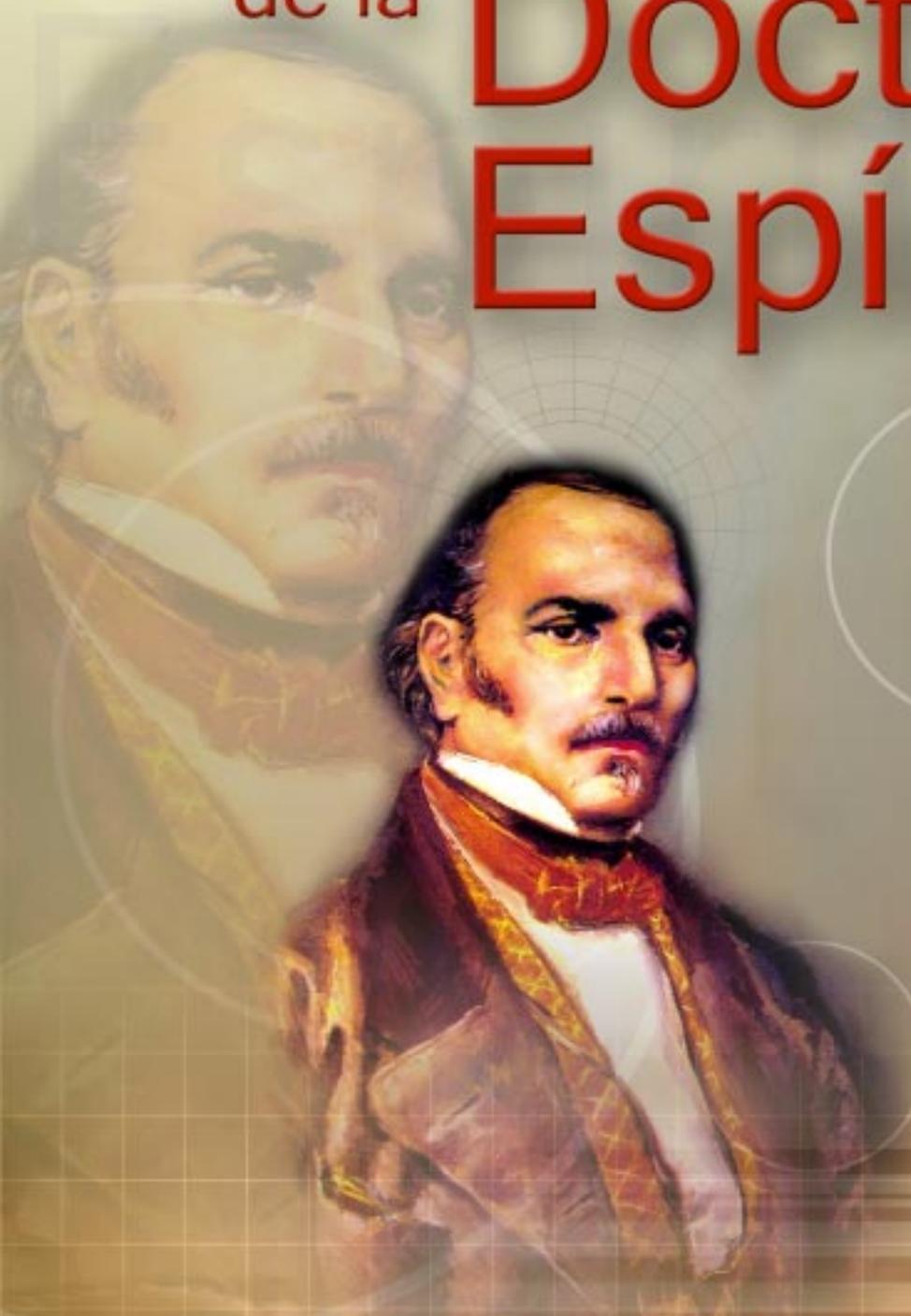
G L O S A R I O

METRITIS:	Inflamación del útero.
METRALGIA:	Dolor en el útero. Lo mismo que uteralgia.
VAGINISMO:	Contracción espasmódica del músculo constrictor de la vagina.
ESPASMODICA:	De la naturaleza del espasmo.
ESPASMO:	Contracción súbita e involuntaria de los músculos. Convulsión.



Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita



PROGRAMA

IV



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org

Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

DIOS

SUBUNIDAD 1

LA EXISTENCIA DE DIOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Hacer consideraciones con respecto al axioma: «(...) Todo efecto inteligente tiene que provenir de una causa inteligente. (...)» (03)
- Explicar la necesidad de la idea de Dios para el hombre.

IDEAS PRINCIPALES

- «En todas partes se reconoce la presencia del hombre por sus obras. (...) Por lo grosero o acabado de un trabajo, se reconocerá el grado de inteligencia o de adelantamiento de quienes lo han ejecutado. (...)» (04)
- «¡Pues bien! Lanzando una mirada a su alrededor, sobre las obras de la Naturaleza, notando la providencia, la sabiduría, la armonía que presiden a esas obras, reconoce el observador que no hay ninguna que no supere los límites de la más grandiosa inteligencia humana. Y como el hombre no puede producirlas, ellas son producto de una inteligencia superior a la humana, a menos que se sostenga que hay efectos sin causa.» (05)
- «Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas» (07)
- El conocimiento de la verdad sobre Dios, el mundo y la vida es lo esencial, lo más necesario, porque Él es el que nos sustenta, nos inspira y nos dirige, aún a pesar nuestro. (...) «(08)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión distribuyendo a cada uno de los integrantes, el ejercicio titulado «Sacuda sus conocimientos» — Anexo 01.
- Solicitar su realización.

DESARROLLO

- Escribir en el pizarrón (o presentar en una página, dactilografiada) todas las respuestas del ejercicio, sin hacer mayores comentarios.
- Pedirles que formen un único círculo y que lean la «Síntesis del Asunto».
- Promover una discusión circulante en torno del asunto leído. (En el Anexo 02 sugerimos algunas preguntas que podrán orientar la discusión).
- Comparar las respuestas dadas en el ejercicio con las que constan en la guía recibida.

CONCLUSIÓN

- Reunirse en pleno para aclarar posibles dudas.

TÉCNICAS

- Trabajo individual.
- Trabajo en grupo.

RECURSOS

- Ejercicio didáctico («Sacuda sus conocimientos»).
- Síntesis del asunto..

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si hay participación activa en el trabajo y si las conclusiones a que llegó el grupo son correctas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Existencias de Deus. In: _____. A Gênese. . Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991 Item 01, p. 53.
02. _____. Item 02, p. 53.
03. _____. Item 03, p. 53.
04. _____. Item 04, p. 54.
05. _____. Item 05, p. 54.
06. _____. Item 06, p. 54-55.
07. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB,1991. Questão 01, p. 51.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Existencia de Dios. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. ítem 01, p. 54
02. _____. Item 02, p. 54.
03. _____. Item 03, p. 54.
04. _____. Item 04, p. 55.
05. _____. Item 05, p. 55.
06. _____. Item 06, p. 55.
07. _____. El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 01, p. 77.

COMPLEMENTARIAS

08. DENIS, Leon. Necesidade da Idea de Deus. In: _____. O Gran Enigma. 7. ed. Rió de Janeiro, FEB, 1983, p. 70.
09. _____. Notas Complementarias. N° 01. in: _____. O Gran Enigma. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1983. p. 238.

PARA LA TRADUCCIÓN

Items 08 y 09 Bibliografía en Portugués



LA EXISTENCIA DE DIOS

Toda doctrina tiene sus principios básicos, de los cuales derivan otros, que son consecuencias naturales o lógicas de los primeros. Uno de los principios básicos de la Doctrina Espírita es el de la existencia de Dios, como el Creador necesario de todo lo que existe. Otro, evidentemente fundamental, es el de la existencia de los Espíritus, como sus criaturas; y otro más es el de la naturaleza espiritual del alma humana, considerada como Espíritu encarnado, que constituye la individualidad consciente, permanente e imperecedera del hombre. Todo lo demás que los Espíritus revelaron – la pluralidad de los mundos habitados, la encarnación y las reencarnaciones, con la consecuente pluralidad de existencias corporales, la ley de causa y efecto, el principio de la necesidad de las pruebas, como medio de progreso y de las muy dolorosas pero redentoras expiaciones —, todo eso, que revela suprema sabiduría, que armoniza bondad con infalible justicia, es consecuencia natural de aquellos principios básicos. Al frente de todos, no obstante, resplandece luminoso el principio de la existencia del Eterno Creador.

Ya hicimos notar en la Guía N° 01 del Programa II, el hecho tan significativo de que Kardec haya comenzado «El Libro de los Espíritus» con un capítulo II, acerca de la existencia de Dios, mostrando que ésta constituye el más importante principio de la Doctrina Espírita, conforme veremos a continuación.

1 – Por ser Dios la causa primera de todas las cosas, el origen de todo lo que existe, la base sobre la que reposa el edificio de la creación, es también el punto que interesa que consideremos ante todo.

2 – Constituye un principio elemental, el de que por sus efectos se juzga una causa, aún cuando ésta se mantenga oculta.

Si al surcar el aire, un pájaro es alcanzado por una mortífera perdigonada, se deduce que un hábil tirador la ha disparado, a pesar que este último no sea visto, para saber que existe. No siempre, pues, es necesario que veamos una cosa, para saber que existe. En todo, observando los efectos se llega al conocimiento de las causas.

3 – Otro principio igualmente elemental y que de tan evidente pasó a ser axioma, es el que todo efecto inteligente tiene que provenir de una causa inteligente.

Si preguntasen cuál es el constructor de cierto mecanismo ingenioso, ¿qué



pensaríamos de quien respondiese que fue hecho por sí mismo? Cuando se contempla una obra maestra del arte o de la industria, se dice que ha de haberla producido un hombre de genio, porque sólo una gran inteligencia podría concebirla. Se reconoce, sin embargo, que es obra de un hombre, porque se verifica que no está por encima de la capacidad humana; pero a ninguno se le ocurrirá la idea de decir que salió del cerebro de un idiota o de un ignorante, ni mucho menos que es el trabajo de un animal o producto del acaso.

4 – En todas partes se reconoce la presencia del hombre por sus obras. La existencia de los hombres antediluvianos no fue probada únicamente por medio de los fósiles humanos: también dio prueba de ella, con mucha certeza, la presencia en los terrenos de aquella época, de objetos elaborados por los hombres. El fragmento de un recipiente, una piedra tallada, un arma, un ladrillo, bastarán para atestiguar su presencia. Por lo grosero o acabado de un trabajo se reconocerá el grado de inteligencia o de adelanto de quienes lo han ejecutado. Si, pues, hallándoos en una región habitada exclusivamente por salvajes, descubrierais una estatua digna de Fideos, no dudaríais en decir que por ser incapaces de hacerlas los salvajes, es obra de una inteligencia superior a la de éstos.

5 - ¡Pues bien! Al dirigir una mirada a su alrededor, sobre las obras de la Naturaleza, al notar la providencia, la sabiduría, la armonía que presiden esas obras, el observador reconoce que no hay ninguna que no supere los límites de la más portentosa inteligencia humana.

Ahora bien, como el hombre no las puede producir, son producto de una inteligencia superior a la de la Humanidad, a menos que se sostenga que hay efectos sin causa.

Considera luego Kardec la opinión de los que oponen a ese razonamiento tan lógico el que «(...) las obras consideradas de la Naturaleza son producidas por fuerzas materiales que actúan mecánicamente, en virtud de las leyes de atracción y repulsión, «(...) 806) en cuyo imperio todo ocurre, sea en el reino inorgánico o en los reinos vegetal y animal, con una regularidad mecánica que no causa la acción de ninguna inteligencia libre. «(...) El hombre – dicen esos opositores – mueve el brazo cuando quiere y como quiere, pero aquél que lo moviera en el mismo sentido, desde el nacimiento hasta la muerte sería un autómatas. Ahora bien, las fuerzas mecánicas de la naturaleza son puramente automáticas.

Todo eso es verdad – replicó Kardec – pero, esas fuerzas son efectos que deben tener una causa «(...) Son materiales y mecánicas; no son por sí mismas inteligentes,



también eso es verdad; pero son puestas en acción, distribuidas, apropiadas a las necesidades de cada cosa por una inteligencia que no es la de los hombres. La aplicación útil de esas fuerzas es un efecto inteligente, que denota una causa inteligente. (...)

Dios no se muestra, pero se revela por sus obras». (06)

El Espiritismo, por lo tanto, da al hombre una idea de Dios que, con la sublimidad de la Revelación, está conforme con la más perfecta y justa racionalidad. Nos convence de la Divina Existencia sin necesidad de recurrir a otras pruebas que no sean las que provienen de la simple contemplación del Universo, donde Dios se revela a través de obras admirables y de leyes sabias, que constituyen un conjunto grandioso de tanta armonía y donde existe una perfecta adecuación de los medios a los fines, que se torna imposible no ver detrás de tan portentoso mecanismo, la acción de una Suprema Inteligencia. Por eso, a la pregunta del Codificador: «¿Qué es Dios? (07) los Espíritus reveladores respondieron:

«Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas». (07)

Así lo comprenden, en una innata intuición de Su existencia y de Su poder, todos los que no se dejaron dominar totalmente por el terrible entorpecedor de la inteligencia y del sentimiento humano que es el orgullo y así, reconocen en el armonioso mecanismo que mantiene los movimientos universales, la existencia imprescindible de un primer motor trascendente. «La mecánica celeste no se explica por sí misma – escribe León Denis, - y la existencia de un motor inicial impone. La nebulosa primitiva, madre del Sol y de los planetas, estaba animada por un movimiento giratorio. ¿Pero quien le imprimió ese movimiento? Respondemos sin dudar: Dios». (11)

Así como León Denis, ya entonces iluminado por la radiante luz del Espiritismo, lo reconoció, lo hizo también Albert Einstein, con todo el rigor de su razonamiento lógico, puramente matemático. Por mucho razonar en busca de la verdad, Einstein adquirió un alto grado de intuición que lo llevó del mismo modo que a muchas otras cosas, al reconocimiento de la existencia de Dios, como fuente necesaria de energía que da el primer impulso a todo lo que se mueve en el Universo.

Mucho antes de Einstein, el no menos genial, Isaac Newton tuvo incluso que reconocer la existencia necesaria de una causa trascendente y de un primer motor, para explicar el movimiento de los planetas. A pesar de descubrir la gran ley de la gravitación universal, que vendría aparentemente a resolver ese milenario problema, al final de su



libro» Principios Matemáticos de Filosofía Natural» se declara impotente para explicar aquellos movimientos tan solo por las leyes de la Mecánica.

«(...) En un transporte de entusiasmo, su noble Alma se exalta hacia Aquel que por sí solo puede, con su poderosa mano, lanzar a los mundos sobre la tangente de sus órbitas. Nunca la ciencia humana y el genio del hombre se elevaron más alto que en esa página celebre, digno coronamiento de ese libro grandioso. (...)» (Conforme con lo que escribió en la « Revue du Bien» el profesor Bulliot, citado por León Denis en su libro «El Gran Enigma». (09)



SACUDA SUS CONOCIMIENTOS

Revisión de la 1ª Unidad (Existencia de Dios) del programa II
(Principios Básicos de la Doctrina Espírita)

Señale solamente una alternativa en cada caso.

- 01) La idea de la existencia de Dios es:
- a) Inherente al ser humano, independiente de su estado evolutivo. ()
 - b) Inherente sólo al hombre civilizado ()
 - c) Inherente sólo a los religiosos de todos los tiempos ()
 - d) Inherente al hombre, luego del advenimiento del Espiritismo ()
- 02) Si Dios, es « La inteligencia Suprema, causa primera de todas las cosas» («El Libro de los Espíritus», pregunta nº 1), eso significa que:
- a) Todo lo que existe en el Universo tiene origen en Dios ()
 - b) Dios es persistente a la creación de todas las cosas ()
 - c) Dios es creador y Padre de todo lo que existe ()
 - d) Todas las respuestas son correctas ()
- 03) La idea de Dios como Padre nos fue transmitida:
- a) Por Moisés ()
 - b) Por Jesús ()
 - c) Por los Apóstoles ()
- 04) La creencia en la existencia de Dios es:
- a) El único principio del Espiritismo ()
 - b) Uno de los principios del Espiritismo de estudio secundario ()
 - c) Uno de los principios básicos de la Doctrina Espírita ()
 - d) Todas las alternativas están erradas ()
- 05) La evolución de la idea de Dios a lo largo de la historia humana revela que:
- a) Está en función del libre albedrío humano ()
 - b) Es relativa al grado de evolución de los pueblos y de sus legisladores ()
 - c) Acompañó el progreso de la ciencia ()
 - d) Las diferentes sectas y/o cultos religiosos comprenden mejor a Dios ()



PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN CIRCULANTE:

01. Hacer consideraciones con respecto al axioma:
«Todo efecto inteligente tiene que provenir de una causa inteligente». (02)
02. Citar algunos indicios que identifiquen el grado de inteligencia o de adelanto espiritual de una persona.
03. Justifique la afirmación: «(...) el conocimiento acerca de Dios, del mundo y de la vida es esencial porque Él es el que nos sustenta, nos inspira y nos dirige, aún a pesar de nuestra rebeldía. (...)» (01)
04. ¿Por qué no siempre es necesario ver una cosa para saber que existe? Dé ejemplos.
05. Explique por qué la idea de Dios está de acuerdo con la más perfecta y justa racionalidad.
06. Analice por qué la idea de Dios como Padre, revelada por Jesús, puede hacer a las personas más felices.
07. ¿Qué importancia tiene el conocimiento de la existencia de Dios, como Padre y Creador Supremo, para la evolución espiritual de los hombres?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD I

DIOS

SUBUNIDAD 2

EL INFINITO Y EL ESPACIO UNIVERSAL

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar los conceptos de: Infinito, Tiempo y Espacio.
- Establecer la diferencia entre Tiempo y Espacio.
- Decir por qué no se debe confundir a Dios con el Infinito.

IDEAS PRINCIPALES

- Infinito es «lo que no tiene comienzo ni fin: lo desconocido (...)»
- «(...) El tiempo es solamente una medida relativa de la sucesión de las cosas transitorias; la eternidad no es susceptible de medida alguna, desde el punto de vista de la duración; para ella no hay comienzo ni fin: todo es presente...» (06a)
- ««(...) El tiempo es creado por la medida de los movimientos celestes. Si la Tierra no girara, ni los demás astros; si no hubiera sucesión de períodos, no existiría el tiempo. Fue la Astronomía la que creó el tiempo. (...)» (07)
- «(...) El espacio es la extensión que separa dos cuerpos (...)» (05)
- «(...) Ahora bien, digo que el espacio es infinito, por la razón que es imposible imaginar que tenga algún límite (...)» (06)
- «(...) Decir que Dios es el infinito equivale a tomar el atributo de una cosa por la misma (...)» (02)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a sus componentes que formen grupos de 2 en 2 (técnica de cuchicheo existente en el Manual de orientación).
- Solicitarles que respondan a las preguntas:
¿Qué es infinito? ¿Qué es tiempo? ¿Qué es espacio?

DESARROLLO

- Oír las respuestas de los dúos (Técnica de cuchicheo).
- Pedirles que se reúnan en grupos de cinco personas como máximo, a fin de que localicen los ítems 01 y 02, Capítulo VI del libro «La Génesis» de Allan Kardec y realicen las siguientes tareas:
Lectura atenta de los ítems.
Otra lectura subrayando las ideas principales.
Nueva lectura con la anotación en una hoja de papel, aparte, de las dudas.
Enunciar las dudas al grupo grande.
Oír el relato de las dudas y anotarlas en el pizarrón.
Hacer comentarios sobre las ideas presentadas, citando conceptos existentes en obras espíritas, sobre el asunto (ver bibliografía complementaria).

CONCLUSIÓN

- Al final, orientarlos en la ejecución de una síntesis sobre los temas estudiados en «La Génesis». Luego leer, al grupo en pleno, los resúmenes que mejor respondan al pensamiento del autor.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Lectura en grupo.
- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Libro de texto
- Pizarrón y tiza
- Papel y lápiz

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los integrantes de la reunión saben expresar los conceptos de infinito, tiempo y espacio en la síntesis solicitada al final de la reunión.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 02, p.51.
02. _____. Questão 03, p.52.
03. _____. Questão 13, p.55.
04. _____. Questão 35, p.63.
05. _____. Uranografia Geral. In:_____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 01, p. 103.
06. _____. p.104.
- 06(a) _____. p.107.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.02, p.77.
02. _____. Preg.03, p.77.
03. _____. Preg.13, p.80.
04. _____. Preg.35, p.88.
05. _____. Uranografía General. In:_____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 01, p.92.
06. _____. Ítem 01, p.92.1
- 06(a) _____. Ítem 02, p.93.

COMPLEMENTARIAS

07. FLAMMARION. Camille. O Universo Ulterior. In: _____. Sonhos Estelares. Trad. de Arnaldo S. Thiago. Rio de Janeiro, FEB, 1941. p.97.
08. MIRANDA, Herminio C. As Estruturas, Tempo e Espaço. In: _____. A Memória e o Tempo. São Paulo, EDICEL, 1981. p.28.

PARA LA TRADUCCIÓN

Ítems 07 y 08 Bibliografía en portugués.



EL INFINITO Y EL ESPACIO UNIVERSAL

En la Guía nº. 1 hablamos de Dios como causa necesaria del Universo.

Pero, ¿qué es Universo? – Es el conjunto de todo lo que existe y no es obra del hombre. El Universo es la obra de Dios, de la que forma parte el hombre mismo, ser pensante y racional; pero que es solamente una criatura, un hijo de Dios. En ese Universo ha de considerarse desde luego el espacio, que es la extensión donde todo existe y, ligado a ese espacio, debe considerarse también el tiempo. Espacio y tiempo, sin embargo, en términos universales y en relación con Dios, tienen las dimensiones del infinito y de la eternidad.

Eso es lo que nos enseña la Doctrina Espírita, expuesta en «El Libro de los Espíritus». Allí, a la pregunta de Allan Kardec No.35 «¿El espacio universal es infinito o limitado?», los Espíritus respondieron:

«Infinito. Suponlo limitado: ¿qué habrá más allá de sus límites? Esto confunde a tu razón, bien lo sé; sin embargo, la razón te dice que no puede ser de otro modo. Lo mismo se da con lo infinito en todas las cosas. En la diminuta esfera en que os halláis no podréis comprenderlo.» (04)

El espacio es, pues, infinito. Mientras tanto, ¿qué se debe entender por infinito? Lo dijeron también los Espíritus, en la respuesta a la pregunta No.2 de «El Libro de los Espíritus»:

«Lo que no tiene principio ni fin: lo desconocido; todo lo desconocido es infinito.»(01)

Y a la pregunta siguiente: ¿podría decirse que Dios es lo infinito? – los Espíritus respondieron:

«Definición incompleta. Pobreza del lenguaje humano, insuficiente para definir lo que está por encima de la inteligencia de los hombres.

Dios es infinito en sus perfecciones – agrega Kardec en un comentario personal – pero lo infinito es una abstracción. Decir que Dios es lo infinito es tomar el atributo por la cosa misma, es definir una cosa que no es conocida con otra que no lo es más que la primera.» (02)



Cuando comienza a enumerar los atributos divinos, explica Kardec magistralmente: «(...) Dios es eterno. Si hubiese tenido principio hubiese salido de la nada y entonces, también habría sido creado, por un ser anterior. Es así que, de escalón en escalón, nos remontamos al infinito y a la eternidad. (...)» (03)

Como se ve, a pesar de la lógica de Kardec, el asunto parece extremadamente complejo y el problema, aparentemente insoluble. No obstante, todo puede llegar a ser muy simple y la solución comprensible, si se ubica la hombre en la condición de criatura todavía imperfecta, pero perfectible, simple e ignorante, en su comienzo; pequeña, pero con la posibilidad de engrandecerse – y por designio divino – a través de escalones sucesivos, cada vez más altos, que lo van sacando de la ignorancia, ampliando poco a poco su horizonte, dilatando su visión de las cosas y dándole, en fin, mayor intuición. Es la gran ley del progreso.

Confórmate, pues, oh! Hombre, con tu nivel actual – se siente deseos de exclamar – y esfuéstrate por subir los sucesivos grados de la escala. Sé humilde ante la grandeza del Creador y confía en su divina providencia, que te creó para que algún día alcances el pináculo del saber y las excelsas virtudes.

En el Capítulo VI de «La Génesis» de Allan Kardec, páginas 103 a la 105 de la 26ª edición de la FEB, hay un mensaje del elevado espíritu Galileo, recibido en la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, a través de la mediumnidad de C.F. (la editora informa que esas son las iniciales de Camilo Flammarion) que satisface la razón el lo atinente a las nociones que estamos procurando adquirir en esta guía y cuyo texto vamos a transcribir íntegramente a continuación:

1. Ya fueron dadas muchas definiciones de espacio y la principal es ésta: el espacio es la extensión que separa dos cuerpos, de la cual ciertos sofistas han deducido que donde no haya cuerpos no habrá espacio. En esto se basaron algunos doctores en teología para establecer que el espacio es necesariamente finito, alegando que un determinado número de cuerpos finitos no podría formar una serie infinita y que, donde acabasen los cuerpos igualmente acabaría el espacio.

También ha definido el espacio como el lugar donde se mueven los mundos, el vacío donde actúa la materia, etc. Dejemos todas esas definiciones, que nada definen, en los tratados donde reposan.



Espacio es una de esas palabras que expresan una idea primitiva y axiomática, por sí misma evidente y a cuyo respecto, las diversas definiciones que se pueden dar no hacen más que oscurecerla. Todos sabemos qué es el espacio y yo solamente quiero afirmar que es infinito, a fin de que nuestros estudios ulteriores no encuentren una barrera que se oponga a las investigaciones de nuestra mirada.

Ahora bien, digo que el espacio es infinito porque es imposible imaginarle algún límite y porque a pesar de la dificultad con que nos topamos para concebir lo infinito, nos resulta más fácil avanzar eternamente por el espacio, con el pensamiento, que detenernos en un punto cualquiera, más allá del cual ya no encontrásemos extensión para recorrer.

Para formarnos una idea, cuanto nos lo permitan nuestras limitadas facultades, de la infinitud del espacio, supongamos que si partimos de la Tierra, perdida en medio de lo infinito, hacia un punto cualquiera del Universo, con la velocidad prodigiosa de la centella eléctrica, que recorre miles de leguas por segundo, después de haber recorrido millones de leguas apenas nos hemos alejado de este globo y nos hallamos en un lugar desde donde lo divisamos con el aspecto de una pálida estrella. Pasado un instante, si seguimos siempre en la misma dirección, llegamos a esas estrellas lejanas que apenas percibís desde vuestra estación terrestre. De allí en adelante, no sólo la Tierra desaparece enteramente de nuestra mirada, en las profundidades del cielo, sino también el Sol, con todo su esplendor, se ha eclipsado por la extensión que de él nos separa. Animados siempre con la misma velocidad del relámpago, a cada paso que avanzamos en la extensión, transponemos sistemas de mundos, islas de luz etérea, carreteras estelares, parajes espléndidos donde Dios sembró mundos con la misma profusión con que sembró las plantas en las praderas terrenales.

Ahora bien, hace pocos minutos que caminamos y ya centenas de millones de millones de leguas nos separan de la Tierra, billones de mundos pasaron bajo nuestra vista y mientras tanto, ¡escuchad!, en realidad no hemos avanzado ni un solo paso en el Universo.

Si continuamos durante años, siglos, millares de siglos, millones de períodos cien veces seculares y siempre con la misma velocidad del relámpago, ni un paso tampoco habremos avanzado, cualquiera sea el lugar hacia donde nos dirijamos y cualquiera sea el punto hacia donde nos encaminemos a partir de ese granito invisible de donde salimos y al que llamamos Tierra.



¡He ahí lo que es el espacio!

(1) Este capítulo está extraído textualmente de una serie de comunicaciones dictadas en la Sociedad Espírita de París en 1862 y 1863, con el título: Estudios Uranográficos y firmadas GALILEO. Médium: C.F. Nota del traductor: Estas son las iniciales del nombre de Camilo Flammarion.

Ahora estudiemos el tiempo.

Según Allan Kardec, «(...) El tiempo es la sucesión de las cosas. Está ligado a la eternidad del mismo modo que las cosas están ligadas al infinito (...).

El tiempo es solamente una medida relativa de la sucesión de las cosas transitorias; la eternidad no es susceptible de medida alguna, del punto de vista de la duración; para ella no hay comienzo ni fin; todo es presente. (...) (08)»

«(...) El espacio existe por sí mismo; pasa lo contrario en relación con el tiempo.

Es imposible suponer la supresión del espacio... No es así en relación con el tiempo

El tiempo es creado por la medida de los movimientos celestes. Si la Tierra no girase, ni ningún otro astro; si no hubiese sucesión de períodos, no existiría el tiempo. Fue la Astronomía la que creó el tiempo. Suprimid el Universo y el espacio continuará existiendo, pero el tiempo cesará, se desvanecerá, desaparecerá (...).» (07)

«(...) Einstein descartó el concepto de tiempo absoluto, un flujo universal inexorable de tiempo, firme, invariable, corriendo desde un pasado infinito hacia un futuro infinito. Mucha de la oscuridad que envuelve a la Teoría de la Relatividad... procede de la resistencia del hombre a reconocer que el sentido del tiempo, tanto como el sentido del color, es una forma de percepción. Así como no hay color si no hay ojos para observarlo, de la misma forma un instante, una hora ó un día nada son sin un evento que los señale. Y como espacio es simplemente un orden posible de objetos materiales, el tiempo es simplemente un orden posible de acontecimientos.

El tiempo sería entonces, un concepto meramente subjetivo, o sea, estaría exclusivamente dependiendo de un observador para apreciarlo en un determinado punto y por lo tanto, ineludiblemente subordinado a la relatividad de su posición en cuanto a todo lo demás, en el universo que lo rodea. (...)» (08)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

DIOS

SUBUNIDAD 3

MATERIALISMO Y PANTEÍSMO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de Materialismo y Panteísmo.
- Trazar un esbozo histórico de las ideas materialistas.
- Establecer la relación existente entre Materialismo y Panteísmo.

IDEAS PRINCIPALES

- Materialismo – es la «doctrina según la cual toda la realidad de las cosas se reduce a la materia y a sus modificaciones.» (11)
- Panteísmo – «Sistema que niega que Dios y el Universo sean realmente distintos. (...)» (12)
- El materialismo fue creado por el fundador de la filosofía griega, Tales de Mileto, y tuvo además, en la Antigüedad, a Anaximandro, Anaxímenes, Leucipo, Demócrito de Adera, Epicuro, entre otros, como adeptos y seguidores.
- La escuela aristotélica se destaca en la Edad Media – la cual trata de conciliar al materialismo con la teología – junto con las ideas de Galileo Galilei.
- En los tiempos modernos, personas como Francis Bacon, John Locke, Descartes, La Mettrie, Helvetius, Karl Marx y otros, se destacan de los demás. (2, 3, 4, 5 y 6).
- El panteísmo no está muy distante del materialismo, porque a pesar de ver a Dios como un Ser supremo, no lo considera un ser distinto sino la reunión de todas las fuerzas existentes.



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, explicar que el estudio será realizado a través de la técnica panel de discusión (ver Manual de Orientación).
- Explicar el funcionamiento de la técnica, presentar a los panelistas y citar los temas que abordará cada uno.

DESARROLLO

- Los asuntos que discutirán los integrantes del panel, podrán ser distribuidos de la siguiente manera:

PANELISTA N°. 01 Dar el concepto de Materialismo y citar los fundamentos básicos de las ideas materialistas de la Antigüedad.

PANELISTA N°. 02 Mencionar los principales filósofos materialistas de las edades Media, Moderna y Contemporánea, como también las ideas que abrazaron.

PANELISTA N°. 03 Dar el concepto de Panteísmo y establecer la relación existente entre las ideas panteístas y el materialismo.

Coordinar el papel de manera que la discusión de los panelistas no exceda de una (1) hora.

Pedir al auditorio que evalúe el trabajo de los panelistas, haciendo las preguntas u observaciones que juzgue necesarias.

CONCLUSIÓN

- Oír las opiniones de los panelistas y del auditorio, interrumpiendo para aclarar alguna duda, imponer orden en el trabajo, calmar los ánimos, etc.
- Hacer una síntesis de los asuntos tratados.

TÉCNICAS

- Panel de discusión
- Exposición – síntesis

RECURSOS

- Cualesquiera recursos audiovisuales que estén a disposición de los panelistas (pizarrón, proyectores, retroproyectores, láminas, artículos, síntesis del asunto, revistas, etc.)

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes demuestran comprender, por las preguntas y sugerencias formuladas, el significado histórico y conceptual del materialismo y panteísmo.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 16, p.56.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.16, p.81.

COMPLEMENTARIAS

02. ENCILOPÉDIA Mirador Internacional São Paulo, Enciclopedia Britânica do Brasil, 1977. Materialismo, ítem 03, v.14, p.7329.

03. _____. Ítem 04, p.7329.

04. _____. Ítem 05, p.7329.

05. _____. Ítem 06, p.7329.

06. _____. Ítem 09, p.7329.

07. _____. Ítem 15.1, p.7330.

08. FLAMMARION, Camille. Deus. In:_____. Deus Na Natureza. Trad. de M. Quintão, 5 ed, Ríó de Janeiro, FEB, 1987, p.402-404.

09. _____. p.406-407.

10. JOLIVET, Régis. Vocabulários de Filosofia. Trad. de Geraldo Dantas Barreto. Ríó de Janeiro, Agir, 1975. p.139.

11. _____. p.140.

12. _____. p.165.

PARA LA TRADUCCIÓN

Ítems 02 al 12 Bibliografía en portugués.

MATERIALISMO Y PANTEISMO

A pesar de todas las razones que por convicción conducen a la creencia que Dios existe como causa trascendente y necesaria del Universo, con los atributos de suprema inteligencia, omnipotencia, bondad y justicia perfectas e infinito en todas sus perfecciones, hay hombre y siempre los hubo, que niegan la Divina existencia. Su ateísmo encubierto o sincero, que siempre es consecuencia de la arrogancia, de la presunción y del orgullo, los lleva a negar la existencia de todo Espíritu en el Universo, tanto el Espíritu Divino como el que en ellos mismos existe y es la sede de la inteligencia y la conciencia de cada uno; es decir, que niegan la existencia del alma humana como individualidad independiente de la materia corporal y a ella sobreviviente, por considerarla tan sólo como resultante de la organización cerebral altamente evolucionada del «Homo sapiens». Son ateos y materialistas, profesantes del más arraigado materialismo.

Materialismo es la doctrina filosófica según la cual, en el Universo no existe esencialmente nada más allá de la materia, increada y eterna, es decir, existente por ella misma, necesaria y suficientemente, sin interferencia de Dios. Los que la profesan son filósofos, lo que quiere decir que reflexionan acerca de los conocimientos adquiridos mediante las experiencias objetivas, las realidades visibles y palpables, que pueden ser alcanzadas por la observación directa y la experimentación sobre los movimientos universales que animan a todas las cosas; ya han llegado hasta las realidades invisibles e impalpables como los átomos, las radiaciones energéticas, las vibraciones y las ondas que se propagan a través del Cosmos, pero para todo eso no conciben nada más que un substrato material sometido a las leyes ciegas, no emanadas de una inteligencia directora y creadora. Esa concepción es muy antigua, comienza con los primeros filósofos griegos y se extiende por toda la Antigüedad Greco-Romana.

Trazaremos, a continuación, un esbozo de las ideas materialistas a lo largo de la historia humana, de manera que podamos entender su significado.

El materialismo, como doctrina, enseñanza o escuela nace, prácticamente, con Tales de Mileto, en la Antigua Grecia, alrededor del siglo VI a.C.. «El materialismo de los filósofos jónicos incluye algunas tesis que llegarán a ser características de todo el materialismo posterior: 1) la filosofía debe analizar los fenómenos no por medio de mitos religiosos, sino por la observación de la realidad misma; 2) la materia, increada e indestructible, es la sustancia de la que están compuestas todas las cosas y a la cual todas se reducen; 3) la generación y la corrupción de las cosas obedecen a una necesidad



sobrenatural, sino natural, no al destino sino a las leyes físicas; 4) la materia no es estática sino que se halla en constante movimiento, en permanente metamorfosis; 5) la experiencia sensible es el origen del conocimiento; 6) el alma forma parte de la naturaleza y obedece a las mismas leyes que rigen su movimiento». (02)

«Para Tales la sustancia primordial es el agua, para Anaxímenes el aire y para Anaximandro la materia indeterminada. Todos los fenómenos de la naturaleza consisten en transformaciones del mismo principio material, independientemente de cualquier interferencia divina. (...) El pensamiento consiste en decir la verdad después de haber penetrado la naturaleza y sus leyes y sabiduría consiste en vivir de acuerdo con esas leyes. (...)» (03)

«Para Anaxágoras la naturaleza está constituida por homeomerías, unidades que contienen los elementos de todas las cosas en proporciones infinitesimales. (...) Demócrito (...) sostiene que el principio de todas las cosas son los átomos. Todo lo que existe es material y la materia que constituye los átomos es cualitativamente idéntica, determinando los diferentes fenómenos de la naturaleza en función de la diversidad cuantitativa de los átomos (forma, dimensión y orden). Las transformaciones que se observan en la naturaleza consisten en asociaciones y disociaciones de átomos.» (04)

«El alma humana, constituida también por átomos, está sujeta a la descomposición y a la muerte... La naturaleza se explica por sí misma y los acontecimientos que se producen hoy, decía Demócrito, no tienen causa primera, pues preexisten de toda la eternidad en el tiempo infinito, conteniendo, sin excepción, todo lo que fue, es y será. (...)» (05)

En síntesis, fueron éstas las ideas materialistas reinantes hasta el siglo XIII, existiendo en contraposición las escuelas espiritualistas – sobre todo la platónica y la neoplatónica – y aquellas que trataban de conciliar el materialismo con la teología, como la escuela aristotélica.

En el extenso período que constituyó la Edad Media, el materialismo fue sufriendo algunas alteraciones, sin embargo, rechazó siempre la idea de un Creador supremo para todas las cosas.

Según Francis Bacon (1561-1626), «(...) las ciencias físicas y naturales constituyen, a su entender, la verdadera ciencia... A su vez Hobbes (1588-1679) crea un sistema materialista perfectamente coherente. Al concebir al mundo a la manera de Descartes, la geometría como paradigma del pensamiento lógico y la mecánica de Galilei como ideal de la ciencia de la naturaleza, considera al mundo como un conjunto de cuerpos materiales, definidos



geoméricamente por su forma y extensión. El hombre es un cuerpo, como los demás; el alma no existe y los organismos no son más que engranajes del mecanismo universal.» (06)

En el período 1632-1704 vivió John Locke, quien niega las ideas innatas y afirma que todas las ideas humanas tienen origen en la experiencia.

En el siglo XVIII, Julien Offroy de la Mettrie (1709-1751), filósofo sensualista, afirma que el placer y el amor propio son los únicos criterios de la vida moral y, también, que los fenómenos psíquicos son el resultado de las alteraciones orgánicas en el cerebro y en el sistema nervioso. Otro filósofo de la época, considerado el precursor ideológico de la Revolución Francesa, materialista y atea intransigente, defiende la tesis que todas las ideas son sensaciones provocadas por los objetos materiales y la personalidad es producto del medio y de la educación. Ese filósofo se llamaba Claude Adrien Helvetius (1715-1771).

Como cierre del siglo XVIII, Paul Henri Dietrich (1723-1789), francés de origen alemán, consideraba la Cristianismo como contrario a la razón y a la naturaleza. Niega las ideas innatas, la existencia del alma y de Dios. Ve en el comportamiento religioso un despotismo político. (07)

En el siglo XIX surge con Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895), el llamado materialismo histórico y dialéctico. Marxismo es, pues, la doctrina «... según la cual las organizaciones políticas y jurídicas, las costumbres y la religión son estrictamente determinadas por las condiciones económicas, por el estado de la industria y del comercio, de la producción y de las ventas.» (10)

¡Sólo creen en la materia! Pero no pueden dejar de ver, los materialistas, el orden que existe en el Universo, sin embargo, admiten un orden inteligente que existe sin una causa inteligente que lo preceda, que lo conciba y que a él presida.

Veamos qué nos dice Camilo Flammarion en su obra «Dios en la Naturaleza»:

«(...) Finalmente, ¿a qué se reduce la negación materialista?»

Si buscamos la esencia de las cosas que percibimos, de inmediato, que esas cosas no pueden ser tan absolutas como pretenden. El insensato no lo será jamás impunemente y no es tan fácil como parece sostener una convicción profunda en el ateísmo. En la



mayoría de los casos, lo que ocurre es que se traslada el problema y nada más. En lugar de llamar Dios a la dirección de las fuerzas que rigen el mundo, los convencidos del ateísmo dejan de nombrarlo y en vez de atribuir a un ser inteligente la inteligencia de esas fuerzas, se la otorgan a la materia misma. Remueven, de esta forma, el problema; pero no lo resuelven, pues los hechos continúan inmutables. Niegan a Dios pero no pueden negar la fuerza. En lugar de proclamar la soberanía de esa fuerza, sólo la consideran esclava de la materia inerte. (...) Todas las propiedades instintivas o intelectuales que nuestros adversarios no pueden dejar de atribuir a la materia, para explicar la acción de ésta, - su tendencia progresiva, su método selectivo, desde la formación del vegetal humilde hasta la de un cerebro humano -, son atributos que ellos extraen de lo Ignoto, a lo que nosotros denominamos Dios y a lo que ellos rinden homenaje al darle el nombre de materia. (...) Nos parece totalmente absurda la creencia en que el Espíritu pudiera surgir en el cerebro humano y manifestarse en las leyes del Universo, si no existiera desde toda la eternidad. (...) (08)

No es sólo el materialismo el que niega a Dios y la existencia del Espíritu humano. Está también el panteísmo. Para los que profesan esa doctrina – entre los cuales sobresale la mentalidad vigorosa de Spinozza -, Dios, a pesar de ser el Ser Supremo no es un ser distinto, pues lo consideran resultante de la reunión de todas las fuerzas, de todas las inteligencias del Universo. Se percibe fácilmente la falta de consistencia de una doctrina semejante, que si fuera verdadera derogaría los más necesarios de los atributos de Dios: ser eterno, infinito, inmutable, inmaterial, único, omnipotente, soberanamente justo y bueno.

«(...) Esta doctrina – comenta Allan Kardec – hace de Dios un ser material que a pesar de estar dotado de suprema inteligencia, sería, en grande, lo que nosotros somos pequeño. Ahora bien, como la materia se transforma incesantemente, si Dios fuese así, no tendría ninguna estabilidad; se hallaría sujeto a todas las vicisitudes, incluso a todas las necesidades de la Humanidad; le faltaría uno de los atributos esenciales de la Divinidad: la inmutabilidad. No se pueden agregar las propiedades de la materia a la idea de Dios sin que quede rebajado ante nuestra comprensión y no habrá sutilezas de sofistas que lleguen a resolver el problema de su naturaleza íntima. No sabemos todo lo que Él es, pero sabemos lo que Él no puede dejar de ser y el sistema que estamos tratando está en contradicción con sus más esenciales características. Confunde al Creador con la criatura, exactamente como lo haría quien pretendiera que una ingeniosa máquina fuera parte integrante del mecánico que la imaginó.



La inteligencia de Dios se revela en sus obras como la de un pintor en su cuadro; pero las obras de Dios no son Dios, así como el cuadro no es el pintor que lo concibió y ejecutó. (...)» (01)

Materialismo y panteísmo se confunden, pues, en la misma negación de Dios como el ser distinto, que es la Inteligencia Suprema y la Causa Primera del Universo. «(...) pero – escribe Camilo Flammarion en la obra citada -, aún así el ateísmo absoluto sólo puede ser una locura nominal y el Espíritu más negativista no puede, realmente, atribuir a la materia sino lo que pertenece al Espíritu, creando de tal manera un dios-materia a su imagen y semejanza. Así hemos visto desde el panteísmo místico hasta el más riguroso ateísmo, los errores humanos con respecto a la personalidad divina han podido velar o desnaturalizar la revelación del Universo, sin aniquilarla. Nuestro Dios de la naturaleza permanece inatacable, en el seno mismo de la Naturaleza, fuerza intrínseca y universal que gobierna a cada átomo, en la formación de organismos y mundos, principio y fin de las creaciones que pasan, luz increada que brilla en el mundo invisible y hacia la cual, oscilantes, se dirigen las almas, como la aguja imantada que no reposa hasta que no se encuentra identificada con el plano del polo magnético.» (09)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

CREACIÓN DIVINA

SUBUNIDAD 1

ELEMENTOS GENERALES DEL UNIVERSO: ESPÍRITU Y MATERIA

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer la diferencia entre espíritu, materia y fluido universal.
- Citar las principales propiedades de la materia y los elementos que la constituyen.

■ Hay dos elementos generales en el Universo: la materia y el espíritu «(...) y por encima de todo Dios, el creador, el padre de todas las cosas. Dios, Espíritu y materia constituyen el principio de todo lo que existe, la trinidad universal. Pero al elemento material debe agregarse el fluido universal, que desempeña el papel de intermediario entre el Espíritu y la materia propiamente dicha, por demás grosera como para que el Espíritu pueda ejercer acción sobre ella. A pesar de que, desde cierto punto de vista, sea lícito clasificarlo con el elemento material, se distingue de éste por propiedades especiales. (...) Está colocado entre el Espíritu y la materia; es fluido, como la materia es materia, y susceptible, por sus innumerables combinaciones con ésta y por la acción del Espíritu, de producir la infinita variedad de las cosas. (...)»(06)

■ Para la ciencia oficial, las principales propiedades de la materia son: poseer masa, tener extensión, impenetrabilidad, inercia y divisibilidad.

■ Los principales elementos constitutivos de la materia son las moléculas y los átomos, los cuales se subdividen en partículas cada vez menores, que son objeto de las más recientes investigaciones de la ciencia oficial.

INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión y explicar que se está comenzando una nueva unidad – la Creación Divina -, donde serán abordados temas técnicos de las áreas de Física, Química y Biología, aunque estudiados a la luz del Espiritismo.
- Justificar la necesidad de que el estudio sea realizado a través de módulos de enseñanza – Anexo 01 – ya que no siempre se dispone de especialistas en el tema, en algunos sectores del medio espírita.

DESARROLLO

- Distribuir a los participantes de la reunión el módulo 1 así como todo el material que lo integra: Introducción, cuadro con la visión general del módulo, ejercicios y las guías para las correcciones de las respuestas (Anexo 02).
- Pedirles que lean cuidadosamente las instrucciones que constan en el módulo, antes de iniciar el trabajo.
- Explicar que el trabajo será individual y colocarse a disposición para cualquier consulta u orientación sobre la ejecución del módulo.
- Dar inicio a la realización del estudio y atender a las solicitudes que vayan surgiendo a lo largo de la reunión.
- Después de que los participantes hayan realizado los ejercicios y verificado las respuestas con la guía para la corrección que consta en el módulo, pedirles el total de aciertos, que será anotado en una ficha individual (Anexo 03).

CONCLUSIÓN

- Conducir hacia el módulo 2 a los participantes que hayan acertado un mínimo de 80% de los ejercicios. A los demás se les deberá dar nuevas actividades de refuerzo, antes de encaminarlos hacia el próximo módulo.

TÉCNICAS

- Módulo de instrucción.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz, goma de borrar.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los integrantes de la reunión acertaron un mínimo de 80% de los ejercicios que constan en el módulo 1.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 17, p.57.
02. _____. Questão 18, p.57.
03. _____. Questão 19, p.57.
04. _____. Questão 20, p.58.
05. _____. Questão 22, p.58.
06. _____. Questão 27, p.59-60..
07. _____. Questão 30, p.61.
08. _____. Questão 31, p.61.
09. _____. Questão 33, p.62-63.
10. _____. Questão 34, p.63.
11. _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro, 57 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 74, p.85-86.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg.17, p.83.
02. _____. Preg.18, p.83.
03. _____. Preg.19, p.83.
04. _____. Preg.20, p.83.
05. _____. Preg.22, p.84.
06. _____. Preg.27, p.85.
07. _____. Preg.30, p.86.
08. _____. Preg.31, p.87.
09. _____. Preg.33, p.87.
10. _____. Preg.34, p.88.
11. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 2 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991, Item 74, p.85.
- 11(a). _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978. Item 74, p.81.

COMPLEMENTARIAS

12. DUARTE, José Coimbra. Ciências Físicas e Biológicas. 26 ed. Rio de Janeiro, Nacional, 2975, p.17.
03. _____. p.18.
04. _____. p.19.

PARA LA TRADUCCIÓN

Ítems 12, 13 y 14 Bibliografía en portugués.



ELEMENTOS GENERALES DEL UNIVERSO

Dotado por Dios con el atributo superior de la inteligencia, el hombre ha buscado conocer el mundo en que vive y el Universo del que éste es una ínfima parte. Sin embargo, el alcance de su inteligencia es todavía limitado y el principio de las cosas le está vedado. En encarnaciones sucesivas, no obstante, por su aplicación a la búsqueda incesante de nuevos conocimientos, va desarrollando y adquiriendo, también, dignificantes virtudes morales, con las que obtiene el merecimiento de concesiones divinas cada vez más elevadas. Así progresa el Espíritu, penetrando poco a poco los secretos del Universo y aproximándose a los misterios de los orígenes. Esa es la perspectiva de esperanza que nos trae la consoladora Doctrina de los Espíritus.

No es dado al hombre conocer el principio de las cosas, todavía, porque «(...) Dios no permite que todo sea revelado al hombre en este mundo», (01) pero, es cierto que «el velo se levanta de sus ojos a medida que se depura; pero para comprender ciertas cosas, le son necesarias facultades que todavía no posee». (02)

Inclusive, a pesar de los grandes progresos de la ciencia, el hombre todavía está limitado. «La ciencia le fue dada para su adelanto en las cosas; él, no obstante, no puede trasponer los límites que Dios estableció. (...)» (03)

Más allá de la Ciencia, que es la fuente de los conocimientos que debe adquirir con su propio esfuerzo de investigación, aplicando la inteligencia, la lógica de los razonamientos y los métodos experimentales, el hombre tiene en la Revelación otra fuente para acrecentar sus conocimientos. Dios permite que esa revelación le sea hecha por intermedio de Espíritus Superiores, dentro del dominio exclusivo de la Ciencia Pura, es decir, sin objetivos utilitaristas, aplicaciones prácticas o tecnológicas.

«¿ Es dado al hombre recibir, sin que sea por medio de las investigaciones de la Ciencia, comunicaciones de orden más elevado acerca de lo que escapa al testimonio de los sentidos?

- Sí, si lo juzga conveniente, Dios puede revelar lo que la Ciencia no le es dado aprehender». (04)

Por lo tanto, ¿qué es lo que valiéndose de esas dos fuentes de información, ya puede el hombre saber acerca de la constitución del Universo? La Ciencia se limitó a considerar como únicas realidades existentes la materia y la energía; pero al profundizar en



su conocimiento, llegó a la conclusión de que están estrechamente relacionadas que, en verdad, representan dos expresiones de una sola y misma realidad, no siendo la materia más que la energía condensada o concentrada, limitada en su fuerza y dinamismo propios, realmente esclavizada, encerrada en ámbitos restringidos para formar las masas densas de los cuerpos materiales. A la inversa, en determinadas condiciones, la materia es alcanzada en su masa, sufre la desconcentración, se descondensa, se desintegra, liberando energía en radiaciones diversas de naturaleza corpuscular. Siempre hay, de un lado del Universo al otro, materia densa y energía libre en interacciones recíprocas, que condicionan los procesos inversos de condensación y de liberación de energía. Enorme es ya el acervo de conocimientos que sobre ese aspecto del Universo, la Ciencia y la tecnología han permitido que el hombre conquiste pero que escapa, evidentemente, a los objetivos de este resumen. Sin embargo – y esto es lo que nos corresponde señalar aquí -, la Ciencia no consideró en la formación del Universo, más que el elemento material, sea en su estado denso o en sus manifestaciones energéticas. No procedió así la Revelación. Ésta enseña que hay fundamentalmente dos elementos generales en el Universo: el elemento material, bruto y el elemento espiritual, inteligente. Pero con una particularidad importantísima referente al elemento material: éste no abarca solamente las formas densas, visibles y tangibles, dotadas de masa y ponderabilidad, extensión e impenetrabilidad, sino también estados sutiles, no accesibles a los sentidos, en los que desaparece la masa tangible y la ponderabilidad y surge la característica de penetrabilidad, en relación con la masa densa. Veamos qué respondieron los Espíritus a las indagaciones de Kardec:

«Generalmente se define la materia como lo que tiene extensión , lo que es capaz de impresionar nuestros sentidos, lo que es impenetrable. ¿Son exactas esas definiciones?

- Desde vuestro punto de vista lo son, porque no habláis sino de lo que conocéis; pero la materia existe en estados que ignoráis. Puede ser, por ejemplo, tan etérea y sutil que ninguna impresión os cause a los sentidos. No obstante, siempre es materia; pero para vosotros no lo sería.

«¿Qué definición podéis dar de la materia?»

- La materia es el lazo que liga al Espíritu; es el instrumento del que éste se sirve y sobre el cual, al mismo tiempo, ejerce su acción. (...)» (05)

«¿Hay entonces dos elementos generales del Universo, la materia y el Espíritu?»

- Sí y por encima de todo Dios; el creador, el padre de todas las cosas. Dios,



Espíritu y materia constituyen el principio de todo lo que existe, la trinidad universal. Pero el elemento material se tiene que unir al fluido universal, que desempeña el papel de intermediario entre el Espíritu y la materia propiamente dicha, que es por demás grosera como para que el Espíritu pueda ejercer acción sobre ella. A pesar de que, desde cierto punto de vista, sea lícito clasificarlo como elemento material, se distingue de éste por propiedades especiales. Si el fluido universal fuese efectivamente materia, no habría razón para que no lo fuese también el Espíritu. Está colocado entre el Espíritu y la materia; es fluido, como la materia es materia y capaz por sus innumerables combinaciones con ésta y por la acción del Espíritu, de producir la infinita variedad de las cosas de las que solamente conocéis una parte mínima. Ese fluido universal o primitivo o elemental, por ser el agente del cual el Espíritu se vale, es el principio sin el cual la materia estaría en perpetuo estado de división y nunca adquiriría las cualidades que la gravedad le da. (...)»
(06)

Esos pasajes de «El Libro de los Espíritus», especialmente el último, nº. 27, resultan bastante esclarecedores, si es que el Espíritu esclavizado a los prejuicios científicos materialistas. Todo en el Universo procede de Dios, suprema potencia creadora. Dios creó el fluido universal o materia cósmica, que llena el espacio infinito y es, verdaderamente, el elemento primitivo a partir del cual se forma lo que en el Universo es material: los mundos y los seres. Estos son la concreción de las ideas divinas, por fuerza de Su omnipotente voluntad. Dios creó también el Espíritu, elemento inteligente, que está sometido a una demorada elaboración a través de los diversos reinos de la Naturaleza. En contacto con minerales, vegetales y animales, el principio inteligente recibe impresiones que, por la repetición, se van fijando, dando origen a automatismos, reflejos, instintos, hábitos y memoria, para llegar a integrarse como individualidades concientes, dotados de razón y voluntad, libre albedrío y responsabilidad, destinados a progresar hasta que adquieran pureza y la perfección que las aproximan a la Inteligencia Suprema. Entonces, siendo ya Espíritus puros y perfectos – que han alcanzado con la perfección un profundo conocimiento de las leyes universales, poseen también los más elevados sentimientos y excelsas virtudes, depositarias de sentidos y poderes espirituales superiores -, las ideas divinas se les hacen perceptibles, les son transmitidas y, como pueden ser ejecutores de la Suprema Voluntad, las concretan en formas materiales, elaborando mundos y presidiendo de ellos el despertar de la vida. Se transforman así en colaboradores de Dios en la obra de la creación.

Por lo tanto, la idea creadora procede de Dios y puede surgir en el Espíritu. Sólo el Espíritu puede concebir ideas. La idea toma forma por acción de la voluntad divina o



del Espíritu sobre el fluido universal que, por su naturaleza intermedia entre el Espíritu y la materia, es apto para recibir la influencia de aquél y transmitirla a ésta.

La importancia de ese fluido universal en la formación del Universo se puede aquilatar correctamente en las respuestas dadas por los Espíritus a las indagaciones de Kardec, que constan unas en «El Libro de los Médiums» y otras en la obra básica ya citada.

1. El fluido universal no es una emanación de la divinidad.
2. Es una creación divina, como todo lo que hay en la Naturaleza.
3. El fluido universal es también el elemento universal; «... es el principio elemental de todas las cosas». (11)
4. Es el elemento del fluido eléctrico,
5. Para encontrar al fluido universal en su simplicidad absoluta, es preciso ascender a los Espíritus puros. En nuestro mundo está relativamente modificado, para formar la materia compacta que nos rodea.
6. El estado de simplicidad absoluta que más se le aproxima es el del fluido al que llamamos fluido magnético animal. (11). La Ciencia considera las siguientes propiedades de la materia:
 - a. MASA – «(...) cantidad de materia de un cuerpo. (...)» (13)
 - b. EXTENSION – «(...) es la porción de espacio ocupada por la materia. Toda materia ocupa un determinado lugar en el espacio.»
 - c. IMPENETRABILIDAD - «dos porciones de materia no pueden, al mismo tiempo, ocupar el mismo lugar en el espacio» (14)
 - d. INERCIA – «cuando un cuerpo, formado naturalmente por materia está en reposo, es necesaria una fuerza para colocarlo en movimiento. Si el cuerpo estuviera en movimiento es necesaria una fuerza para alterarlo o detenerlo. (...)» (13)
 - e. DIVISIBILIDAD – «(...) podemos dividir un cuerpo o pulverizarlo hasta cierto límite. (...)» (14) Las partículas están formadas de partículas menores llamadas átomos». (14)



Es interesante definir también que Materia es todo lo que posee masa y extensión. Cuerpo es una porción limitada de materia y sustancias son las diferentes especies de la materia. « (12)

La materia tal como está conceptuada por la Ciencia es ponderable; es decir, puede ser pesada.

El fluido universal, a pesar de desempeñar «(...) el papel intermediario entre el Espíritu y la materia propiamente dicha. (...)» (06) y que, «(...) desde cierto punto de vista, sea lícito clasificarlo como elemento material. (...)» (06), es imponderable. Es una de las propiedades especiales de que nos hablan los Espíritus en las enseñanzas de la Codificación.

En relación con otra propiedad de la materia, veamos lo que Kardec nos presenta en «El Libro de los Espíritus»:

«¿La materia está formada de uno solo o de muchos elementos?

- De un solo elemento primitivo. Los cuerpos que consideráis simples no son verdaderos elementos, son transformaciones de la materia primitiva.» (07)

«¿Dónde se originan las diversas propiedades de la materia?

- Son modificaciones que sufren las moléculas elementales, por efecto de su unión, en ciertas circunstancias.» (08)

«¿La misma materia elemental es susceptible de experimentar todas las modificaciones y de adquirir todas las propiedades?

- Sí, ¡y es eso lo que debe entenderse cuando decimos que todo está en todo! (...)

¿No pareciera que esta teoría da la razón a los que admiten en la materia nada más que dos propiedades esenciales: la fuerza y el movimiento, entendiendo que todas las demás propiedades no son otra cosa que efectos secundarios, que varían conforme con la intensidad de la fuerza y la dirección del movimiento?

- Esa opinión es acertada. Falta tan sólo agregar: y conforme con la disposición de las moléculas, como la muestra, por ejemplo, un cuerpo opaco, que puede tornarse transparente y viceversa.» (09)



Finalmente, completando el asunto sobre las propiedades de la materia, Allan Kardec pregunta a los Espíritus Superiores:

«¿Tienen una forma determinada las moléculas?

- Por supuesto, las moléculas tienen una forma; sin embargo, no sois capaces de apreciarla.

¿Esa forma es constante o variable?

- Constante la de las moléculas elementales primitivas; variable la de las moléculas secundarias, que no son más que aglomeraciones de las primeras; porque lo que llamáis molécula está lejos todavía de la molécula elemental.» (10)

Estas últimas afirmaciones de los Espíritus, que Kardec registró con absoluta fidelidad, constituyen una admirable anticipación de las verdades sobre la discontinuidad de la materia y su unicidad, la primera totalmente probada ya por la experimentación científica y la segunda admitida por ella como enteramente probable. De hecho, aunque hoy se consideran básicas para la constitución de la materia otras numerosas partículas, además de las moléculas y los átomos, como consecuencia de notables investigaciones experimentales de la Ciencia – de manera que la nomenclatura aplicada a esas partículas o corpúsculos incluyen otras denominaciones, como ser hadrones y leptones, subdivididos los hadrones en mesones y bariones (incluyendo los bariones a los neutrones y protones de los núcleos atómicos) y los leptones en neutrinos, muones y electrones -, en la época en que Kardec escribió, las partículas consideradas como las porciones más pequeñas de las sustancias eran llamadas justamente moléculas: eran las moléculas constitutivas de las sustancias simples, formadas por la unión, dos a dos, de los átomos de un único elemento químico (como el gas oxígeno, representado por la fórmula O_2 , el gas hidrógeno H_2 , el gas cloro Cl_2 , etc.) y las moléculas integrantes de las sustancias compuestas, a su vez formadas por la combinación de átomos de dos o más elementos, en determinadas proporciones (como el gas clorhídrico HCl , el agua H_2O , el gas carbónico CO_2 , el ácido sulfúrico H_2SO_4 , etc.). Por lo tanto, Allan Kardec no podía emplear otro término sino moléculas para designar las partículas más pequeñas de las sustancias, tanto las que representan la materia densa como aquellos estados sutiles de la materia, que derivan directamente del fluido universal, que es el fluido elemental primitivo. Entre tanto, carente de la nomenclatura que proporciona los términos actuales, en la era de la atomística y de la cuantificación de la energía, de la interacción de las partículas en campos de fuerza generados por las mismas partículas -, Kardec, al traducir el pensamiento de los Espíritus, estableció categóricamente,



en términos de generalización, las dos grandes verdades que la Ciencia confirma día tras día de la discontinuidad de la materia en todas sus modalidades, más o menos densas y la de unicidad de origen; es decir, que la materia es una, a pesar de su aparente diversidad y todas las modalidades de sustancias no son más que modificaciones de la materia cósmica o sustancia elemental primitiva, elemento único del cual deriva todo lo que es material en el Universo. Total loor, pues, a Kardec, cuya obra en lugar de consignar un error o un engaño, muy por el contrario, registra, en términos generales, una admirable anticipación de la verdad.



TÉCNICA DE MÓDULOS INSTRUCTIVOS

«La palabra módulo, proveniente de la arquitectura, asume en Educación, el significado de un instrumento que garantiza al proceso de enseñanza-aprendizaje, un desenvolvimiento lógico y sistemático. (...) Es un esquema de trabajo en el que, partiendo del conocimiento de lo que se espera de ella» (*), la persona «realiza alternativas de aprendizaje bajo su propia responsabilidad, evalúa su desempeño y así sucesivamente, hasta alcanzar todos los objetivos previstos y estar en condiciones de ser evaluada» (*) por el dirigente u orientador del trabajo en aquel asunto estudiado.

«Estructuralmente, un Módulo Instructivo debe contener los siguientes elementos:» (*)

1. **INTRODUCCIÓN** – Es la parte donde deben estar contenidos la presentación del asunto y los objetivos finales del módulo. En esa introducción podrá anexarse un cuadro que dé una visión general y objetiva del trabajo que será realizado.
2. **ACTIVIDADES** – Con ese nombre genérico, están englobados los medios que servirán de base para el estudio propiamente dicho del módulo. Esos medios podrán ser representados por consultas a textos y/o libros textos, por entrevistas a especialistas, por la concurrencia a charlas, exposiciones o la participación en debates sobre el asunto; por la realización de fichas, cuadros sinópticos, relatos, resúmenes, etc.
3. **EJERCICIOS** – Es en realidad, una auto-evaluación, que podrá ser hecha a través de respuestas a cuestionarios, completado de frases, numeración de columnas, señalado de cierto o errado (ó falso ó verdadero), etc. Deberá haber correspondencia entre el ejercicio y el respectivo objetivo intermedio.
4. **GUIA DE RESPUESTAS A EJERCICIOS** – Se trata de una clave de corrección donde el estudiante del módulo hace un chequeo de las respuestas dadas y el recuento de los aciertos.

Debe existir un promedio de aciertos de aproximadamente el 80%, como mínimo. Por debajo de éste corresponde proponer otras actividades sobre el mismo asunto que constituía el módulo, como una especie de recuperación.

Sólo deberá ser encaminado al módulo siguiente quien alcanzó el 80% ó más de las respuestas correctas.

5. **PRE-TEST** – El estudiante podrá solicitar un pretest al dirigente antes de ejecutar un módulo. El dirigente, sin embargo, puede dispensar o indicar no sólo un pretest, sino también un post-test. Esto conforme con el nivel del estudiante y del asunto.
6. **FICHA DE PUNTOS** – Es la ficha donde el dirigente anotará el total de puntos (o aciertos) a los ejercicios de cada módulo, realizados por el estudiante. (Ver Anexo 03)

(*) REIS, Angela & JOULLIE, Vera. Didática Geral Através de Módulos Instructivos. Petrópolis, Vozes, 1981. p. 09-10.



MÓDULO N°. 1 - INTRODUCCIÓN

Este es el Módulo Instructivo No.1, que inicia la segunda unidad del programa IV – Creación Divina – y que le brindará el dominio de diversos conocimientos en relación con los elementos generales del Universo, proporcionados por los Espíritus Superiores, que constan en la Codificación Espírita. Están en concordancia con los conocimientos de la Ciencia oficial del siglo pasado y de los tiempos actuales.

Aclaremos que no es nuestro objetivo profundizar las enseñanzas de la Ciencia; pero sí estudiar las informaciones que constan en la Doctrina Espírita.

El objetivo final de este Módulo – informarse respecto a los elementos generales de Universo – será alcanzado a través de un conjunto de objetivos intermedios.

Para eso, lea cuidadosamente las instrucciones contenidas en el cuadro siguiente, que le darán una visión general y objetiva del trabajo a realizar.

Haga los ejercicios y su corrección de acuerdo con la clave de las respuestas, que figura en anexos, proporcionando a su instructor, al final de la reunión, el total de las respuestas acertadas. Según los resultados, Ud. recibirá el Módulo siguiente o realizará otras actividades que le permitan mayor comprensión de este Módulo N°. 1.

Tiempo aproximado necesario para el estudio del Módulo N°. 1: 1 a 2 reuniones.

OBJETIVOS INTERMEDIOS	ACTIVIDADES	AUTO - EVALUACION	TOTAL DE ACIERTOS
1. Citar los dos elementos generales del universo y sus características.	1. Lea en el « <i>Libro de los Espíritus</i> » las preguntas 22 a 27.	Resuelva el ejercicio No.1 del Módulo 01.	
2. Explicar qué es el fluido universal.	2. Lea en el « <i>Libro de los Espíritus</i> », en la primera parte, Capítulo IV, ítem 74, subítems I al VIII y el ítem 75; ó la Síntesis del Asunto. (Anexa)	Resuelva el ejercicio No.2 del Módulo 01.	
3. Citar las principales propiedades de la materia y los elementos que la constituyen.	3. Lea la Síntesis del Asunto. (Anexa)	Resuelva el ejercicio No.3 del Módulo 01.	

TOTAL DE PUNTOS OBTENIDOS EN ESTE MODULO:



MÓDULO N °. 01 (EJERCICIO 01)

1. Cite los dos elementos generales del Universo.
2. Indique cuál es el atributo esencial del Espíritu.
3. ¿Por qué es necesaria la unión del Espíritu con la materia?
4. El periespíritu, ¿puede ser considerado un tipo de materia? ¿Por qué?
5. Dé la definición de materia, desde el punto de vista espírita.

MÓDULO N° 01 (EJERCICIO 02)

1. Enumere las principales propiedades del fluido universal, conocidas.

MÓDULO N° 01 (EJERCICIO 03)

Señale la alternativa correcta:

1. Para la Ciencia oficial, son propiedades de la materia:
 - a. Tener masa, extensión, inercia, impenetrabilidad, imponderabilidad;
 - b. Tener masa, extensión, inercia, impenetrabilidad, divisibilidad;
 - c. Extensión, inercia, divisibilidad, imponderabilidad.
2. *Materia*, para los científicos, se define como:
 - a. Una porción del fluido universal.
 - b. Todo lo que ocupa lugar en el espacio y posee masa y extensión.
 - c. Cualquier sustancia sólida.
3. *Materia*, en la definición espírita, es:
 - a. El instrumento sobre el cual el Espíritu ejerce su acción;
 - b. La misma dada por la Ciencia;
 - c. Sustancia encontrada solamente en los planos físicos.
4. *Espíritu* es:
 - a. Principio inteligente que existe sólo en la Tierra;
 - b. Único elemento general del Universo, creado por Dios;
 - c. Principio inteligente del Universo, creado por Dios y que actúa sobre la materia a través del fluido universal.



5. La imponderabilidad o imposibilidad de determinar el peso, es una de las propiedades especiales:
 - a. De la materia orgánica;
 - b. De los minerales;
 - c. Del fluido universal.

6. Una de las características fundamentales de la materia elemental primitiva es:
 - a. No ser susceptible de modificación;
 - b. Ser susceptible de experimentar modificación, de ahí las diversas propiedades de la materia;
 - c. Ser ponderable.

7. Allan Kardec supo traducir muy bien las enseñanzas de los Espíritus Superiores cuando enunció verdades que recién *hoy* están en vías de ser confirmadas por la Ciencia Oficial. Dos de esas verdades son:
 - a. La existencia de cuerpos simples y compuestos en la naturaleza;
 - b. La discontinuación de la materia y la existencia de una sustancia única o elemento que da origen a todas las modalidades de materia conocidas;
 - c. La inexistencia de una sustancia única primitiva, generadora de todo lo que existe en la Naturaleza.

CLAVE DE RESPUESTAS A LOS EJERCICIOS

EJERCICIO 01

01. Espíritu y materia
02. La inteligencia
03. Para intelectualizar la materia (ó permitir la evolución del hombre)
04. Sí, es semimaterial.
05. Materia es el instrumento del que se sirve el Espíritu y sobre el cual ejerce su acción.

EJERCICIO 02

- Es imponderable.
Elemento intermediario entre Espíritu y materia.
Creación y no emanación divina.
Principio universal y elemental de todas las cosas.
Es uno de los elementos del fluido eléctrico.
En nuestro mundo está relativamente modificado para formar la materia compuesta que nos rodea.

EJERCICIO 03

01. b
02. b
03. a
04. c
05. c
06. b
07. b



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

CREACIÓN DIVINA

SUBUNIDAD 2

LA LIBERTAD NATURAL Y LA ESCLAVITUD

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar qué son cuerpos simples, compuestos y materia cósmica.
- Hacer comentarios, a la luz del Espiritismo, sobre la formación de los mundos y de los seres vivos de la Tierra.

IDEAS PRINCIPALES

- Los cuerpos simples (ó puros) están formados de una sola sustancia. Los cuerpos compuestos están formados de más de una sustancia.
- Materia cósmica es una sola sustancia «(...) primitiva, generadora de todos los cuerpos; pero diversificada en sus combinaciones (...)» (12)
- «(...) La materia cósmica primitiva contenía los elementos materiales, fluídicos y vitales de todos los universos que ostentan su magnificencia frente a la eternidad. (...)» (13)
- «Sucedió que, en un punto del Universo (...) la materia cósmica se condensó en forma de una inmensa nebulosa (...)» (14)
- «La nebulosa generatriz (...) por lo tanto, no habría dado nacimiento a un solo astro, sino a centenas de mundos separados del foco central (...)» (15)
- En relación con los seres vivos, «la Tierra contenía sus gérmenes, que aguardaban el momento favorable para desarrollarse. Los principios orgánicos se congregaron, desde que cesó la actuación de la fuerza los mantenía apartados y formaron los gérmenes de todos los seres vivos. (...)» (5)

INTRODUCCIÓN

- Recordar brevemente el asunto abordado en la reunión anterior.
- Explicar que el módulo 2 deberá ser realizado individualmente y en el lapso de una o dos reuniones.

DESARROLLO

- Distribuir el material que integra el módulo 2 – Anexo 01 – a los participantes de la reunión.
- Pedirles que lean cuidadosamente la introducción y el cuadro general del Módulo, antes de iniciar el trabajo.
- Dar inicio al trabajo poniéndose a disposición para cualquier consulta u orientación sobre la ejecución del módulo. Pedirles el total de aciertos (que deberán ser anotados en la «ficha de puntos»), luego de la realización de los ejercicios y del chequeo con la guía de corrección del módulo.

CONCLUSIÓN

- Dar actividades de refuerzo a los participantes que no hayan obtenido alrededor del 80% de aciertos.

TÉCNICAS

- Módulo de instrucción.

RECURSOS

- Síntesis del Asunto.
- Libro de texto
- Lápiz y goma de borrar.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, se constata que hubo aproximadamente un 80% de aciertos en los ejercicios propuestos en el Módulo 2.
OBSERVACION: Escoger cinco (05) integrantes del grupo para que sean los expositores del simposio, en la próxima reunión.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. Da Criação. In: ____: O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Parte 1a, p.64.
02. ____ Questão 38, p.64.
03. ____ Questão 39, p.65.
04. ____ Questão 41, p.65.
05. ____ Questão 44, p.65-66.
06. ____ Questão 47, p.67.
07. ____ Questão 49, p.67.
08. ____ Uranografia Geral. In:__. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 03, p. 107.
09. ____ Ítem 04, p. 107-108.
10. ____ Ítem 06, p. 109.
11. ____ Ítem 07, p. 109.
12. ____ Ítem 10, p. 111-112.
13. ____ Ítem 17, p. 115-116.
14. ____ Ítem 20, p. 118.
15. ____ Ítem 22, p. 119.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. De la Creación. In: ____ El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», parte 1ª, p.89.
02. ____ Preg.38, p.89.
03. ____ Preg.39, p.89.
04. ____ Preg.41, p.90.
05. ____ Preg.44, p.90.
06. ____ Preg.47, p.91.
07. ____ Preg.49, p.92.
08. ____ Uranografía General. In:__. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 03, p.95.
09. ____ Ítem 04, p.95.
10. ____ Ítem 06, p.96.
11. ____ Ítem 07, p.97.
12. ____ Ítem 10, p.98.
13. ____ Ítem 17, p.102.
14. ____ Ítem 20, p.104.
15. ____ Ítem 22, p.105.

COMPLEMENTARIAS



CREACIÓN DIVINA: FORMACIÓN DE LOS MUNDOS Y DE LOS SERES VIVOS

Todo lo que existe es obra de Dios. Por eso decimos Creación Divina la referirnos a ese inmenso Universo que, como dice Kardec, «abarca la infinidad de los mundos que vemos y de los que no vemos, todos los seres animados e inanimados, todos los astros que se mueven en el espacio, así como los fluidos que lo llenan. (1) Pero... ¿cómo creó Dios el Universo? La respuesta a esta pregunta es todavía un misterio, como lo es la existencia del Creador y no será la inteligencia humana, en el estado en que por el momento se encuentra, que penetrará tal misterio. Tendremos que conformarnos, por lo tanto, a ese respecto, con lo que dijeron a Kardec los Espíritus Superiores, por intermedio de uno de ellos, que se encuentra en la respuesta a la pregunta 38 de «El Libro de los Espíritus»: «¿Cómo creó Dios el Universo?» «Para valerme de una expresión corriente, diré: por su Voluntad. Nada caracteriza mejor a esa voluntad omnipotente que estas bellas palabras de «El Génesis»: Dios dijo «- Hágase la luz y la luz se hizo.» (2)

Sabemos, no obstante, también por la revelación de los Espíritus Superiores, que Dios creó fundamentalmente dos principios diferentes, diametralmente opuestos por sus cualidades esenciales, que son los dos elementos generales del Universo: el elemento material – bruto y totalmente inerte – y el elemento espiritual, inteligente, susceptible de elaboración y desenvolvimiento evolutivo, con vistas a la realización de individualidades conscientes, dotadas de razón y voluntad. Con este segundo elemento creó Dios los Espíritus, que son seres inteligentes, conscientes y libres, por eso mismo responsables, del Universo, sujetos a leyes morales. Con el primero – el elemento material y bruto – formó Dios los mundos que giran en el espacio, sujetos solamente a las leyes de la Mecánica Celeste, así como todos los seres que forman la Naturaleza de esos mundos. Es de este elemento material que nos vamos a ocupar especialmente si esta síntesis, al mismo tiempo que, a la luz de la Doctrina Espírita, procuramos penetrar, por poco que sea, en el origen y formación de los mundos. Llamémoslo simplemente materia e intentemos definirla.

En un simple esbozo de definición, podemos decir que materia es todo lo que existe y constituye el Universo físico, es decir, donde ocurren los fenómenos que afectan nuestros sentidos, estén desprovistos o provistos de potentísimos instrumentos ópticos – los telescopios, espectroscopios, microscopios -, que nos posibilitan observaciones mucho más allá del alcance natural de nuestros órganos sensitivos, llevándonos tanto a los gigantescos mundos, estrellas o galaxias que pueblan el espacio, como a las má íntimas estructuras de los seres y de las cosas de nuestro mundo y de otros, relativamente próximos



a la Tierra. Pero es infinita la extensión del Universo Material y, para estudiar la materia, a fin de comprenderla correctamente y definirla, el hombre tiene forzosamente que reducir sus observaciones a porciones limitadas de la materia que se encuentra a su alcance, verificando la posibilidad de generalizar los resultados de las observaciones así hechas, a toda la materia del Universo.

Ahora bien, a pesar de que todos los cuerpos tengan propiedades generales que los identifiquen como materiales, a la más sencilla y superficial observación se ve que difieren extraordinariamente unos de otros y pueden presentar variedades de aspecto casi infinitas. Difieren en primer lugar por el estado físico y pueden presentarse en el estado sólido, líquido o gaseoso, ó además en estados intermedios como el pastoso o de vapor. Si nos atenemos ahora solamente a los cuerpos sólidos, veremos que difieren por la forma exterior y es atendiendo y es atendiendo a esas diferentes formas que los designaremos: cilindro, una esfera, un cubo ó una pirámide; una lámina, una chapa, un hilo ó un anillo; una reja, una mesa, una silla, una estantería; árbol, hierba, musgo, hongo, perro, gato, buey u hombre. Pero además de la forma, también pueden distinguirse por las dimensiones y nadie confundirá una mesa de determinada forma e importante tamaño con una mesita exactamente de la misma forma pero con las dimensiones de un juguete de niño.

Pero hay una tercera cosa que permite distinguir más profundamente los cuerpos, unos de otros. Veamos: consideremos cinco esferas (por lo tanto, de la misma forma) y exactamente las mismas dimensiones. Las distinguiremos perfectamente al constatar que una, por ejemplo, es de vidrio, otra de madera, otra de hierro, otra de cobre y la última de marfil. Esta cosa que permite distinguir dos ó más cuerpos, aunque tengan la misma forma y las mismas dimensiones, se llama sustancia del cuerpo. Podría decirse, entonces, que cada cuerpo tiene su sustancia individual y unívoca; es decir, constituida de partes absolutamente iguales unas de otras, formando lo que se llamaría cuerpo puro. Sin embargo, en realidad, las cosas no son exactamente así. El estudio de diversas muestras de materias provenientes, ya sea de la Naturaleza o de la Industria Humana, mostró que solamente algunas pueden considerarse sustancias puras; es decir, especies individuales de materia, caracterizadas por propiedades específicas e invariables; mientras que otras, innumerables, en inmensa mayoría en la Naturaleza, están constituidas de porciones diferentes, separables por procesos apropiados – llamados de análisis inmediato – que muestran que en realidad son mezcla de dos ó más sustancias, mezclas que pueden ser más ó menos heterogéneas ó aparentemente homogéneas según las dimensiones de las partículas en que se encuentran divididas las sustancias mezcladas. Los cuerpos puros, es decir, formados de una sola sustancia individual, aislada de cualquier otra, son rarísimos en la



Naturaleza, pudiendo citarse como uno de los poquísimos ejemplos, las muestras de cuarzo hialino ó cristal de roca, constituidas de óxido de silicio ó sílice, sustancia que en esas muestras se encuentra en estado puro. La obtención de cuerpos puros en cantidades considerables, es obra de la Industria Química. Obtenidos los cuerpos puros, el análisis químico verificó, no obstante, que no todos están constituidos de principios materiales que no pueden descomponerse y unívocos, revelándose, por el contrario, que la gran mayoría puede descomponerse en otras sustancias, las cuales, a su vez, pueden todavía volver a descomponerse o ya no más. Esas sustancias que pueden descomponerse en dos ó más han sido llamadas sustancias compuestas. Hay, además, un pequeño número de sustancias simples; es decir, que no pueden descomponerse, de las que no se pueden extraer otras sustancias sino ellas mismas, que demuestran constituir principios elementales y únicos, por lo que también fueron llamadas elementos químicos.

Cabe aquí, ahora, una observación elucidativa. Los químicos antiguos decían cuerpos simples en vez de sustancias simples, extendiendo las propiedades de las sustancias a los cuerpos que ellas forman. Abarcan, de tal manera, dentro de la misma designación, cuerpo y sustancia, lo que no presentaba mayor inconveniente; pues en el cuerpo, cualquiera sea su forma y dimensiones, se reflejan evidentemente las propiedades inherentes a la sustancia que lo forma. Es por eso que en los libros escritos por Allan Kardec aparece frecuentemente la expresión cuerpos simples y que en «La Génesis», el libro que publicó en 1868, puede leerse, en una comunicación proveniente del Espíritu Galileo: «La Química, cuyos progresos han sido tan rápidos con posterioridad a mi época, (...) hizo tabla rasa de los cuatro elementos primitivos en los cuales los antiguos estuvieron de acuerdo en reconocer la Naturaleza (...). En compensación, hizo surgir un considerable número de principios, hasta entonces desconocidos, que le parecía que formaban, en determinadas combinaciones, las diversas sustancias (...) que ella estudió (...) Dio a esos principios el nombre de cuerpos simples, indicando de tal modo que los considera primitivos y que no pueden descomponerse, a los que ninguna operación, hasta ahora, ha podido reducir a fracciones relativamente más simples que ellos mismos. (09)

Resumiendo y actualizando, puede decirse: - La Química, hasta el momento, ha podido establecer la existencia de un cierto número de principios materiales primitivos que no pueden descomponerse, los elementos químicos, que forman por sí mismos y aisladamente o combinados entre sí, todas las sustancias de los cuerpos. En número de 92 (los elementos químicos naturales), desde el Hidrógeno, que es el primero de la escala, hasta el Uranio, que es el último, existen en estado atómico, o sea, de corpúsculos llamados átomos, que tienen masa y volumen ínfimos, variables según los elementos; pero fijos y



característicos para cada uno de ellos. Es por la agregación de cada uno de esos átomos que se forman todas las sustancias naturales o industriales. Cuando se agregan átomos de un solo elemento, se forman sustancias simples; cuando se combinan átomos de dos ó más elementos se forman sustancias compuestas. He aquí un brevísimo, lo que los químicos han podido establecer; pero donde los hombres no pueden llegar con sus más poderosos instrumentos de análisis, penetran los Espíritus Superiores y nos vienen a revelar que, más allá del estado denso que conocemos en nuestro mundo, la materia reviste estados más sutiles, puramente fluídicos. Esos fluidos llenan todo el espacio, y tienen origen a su vez en una sustancia elemental, primitiva y única, el fluido universal o materia cósmica, que en realidad, es la fuente de donde, por modificaciones y combinaciones variadísimas, proviene todo en el Universo, incluso la materia más densa.

Por la belleza y verdad que encierran, las afirmaciones de Galileo Espíritu, en la comunicación a la que ya nos hemos referido, son dignas de toda consideración: «A primera vista, no existe lo que parece ser tan profundamente variado, ni tan esencialmente distinto, como las diferentes sustancias que componen el mundo. (...) Sin embargo, podemos establecer como principio absoluto que todas las sustancias, conocidas y desconocidas, por más diferentes que parezcan, ya sea desde el punto de vista de la constitución íntima ó desde el prisma de sus acciones recíprocas, son de hecho, solamente modos diversos en que la materia se presenta; variedades en que ella se transforma, bajo la dirección de las innumerables fuerzas que la gobiernan. (...)» (08) «Hay cuestiones que nosotros mismos, Espíritus amantes de la Ciencia, no podemos profundizar y acerca de los cuales no podemos emitir más que opiniones personales, más ó menos hipotéticas. (...) La que nos ocupa, sin embargo, no pertenece a ese número. De modo que a aquellos que fueran tentados a percibir en mis palabras únicamente una teoría osada les diré: abarcad, si fuera posible, con mirada investigadora, la multiplicidad de las operaciones de la naturaleza y reconoceréis que si no se admite la unidad de la materia, será imposible explicar, ya no diré solamente el sol y las esferas; pero sin ir tan lejos, la germinación de una simiente en la tierra ó la producción de un insecto.» (10)

«Si se observa tan grande diversidad en la materia es porque por ser ilimitado el número de las fuerzas que han presidido sus transformaciones y las condiciones en que éstas se han producido, las combinaciones de la materia no podían dejar de ser ilimitadas. Por lo tanto, ya sea que la sustancia que se considere pertenezca a los fluidos propiamente dichos, es decir, a los cuerpos imponderables, ó bien revista los caracteres y las propiedades ordinarias de la materia, no hay en todo el Universo más que una



única sustancia primitiva: el cosmos o materia cósmica de los uranógrafos.» (11)

La ciencia moderna ya se va aproximando a esa gran verdad. El átomo, inclusive, considerado al principio como la partícula última de la materia, corpúsculo indivisible, uno, que no se puede partir, se sabe hoy que es un complejo de partículas sub-atómicas, protones, neutrones y electrones – entre las fundamentales – que se estructuran en número y modo diferente, según cada elemento químico.

En los mundos como la Tierra, además de los cuerpos materiales que forman el substrato permanente del suelo o superficie terrestre, de las aguas, de los mares y de los gases de la atmósfera, hay seres que presentan un ciclo de existencia, es decir, que nacen, crecen, se desarrollan, se reproducen, declinan y mueren. Son los seres vivos: vegetales y animales. En sus cuerpos no aparece la estructura simple y relativamente homogénea de un mineral, sino la heterogeneidad de una organización completa, órganos que se asocian en sistemas y aparatos, con vistas a la realización de las complejÍsimas funciones vitales. Los órganos están formados por tejidos específicos, los cuales, a su vez, resultan de la asociación de pequeñÍsimas células. Se caracterizan, de este modo, los seres vivos por su organización celular, habiéndolos también unicelulares; es decir, formados por una sola célula. La célula es la unidad vital y a pesar de su pequeñez, en ella se realizan, por medio de corpúsculos que se comportan como órganos, todas las funciones que caracterizan el ciclo de vida, desde el nacimiento hasta la muerte meramente material. La formación de los seres vivos obedece a las mismas leyes químicas que regulan la formación de las sustancias minerales; es decir, las sustancias orgánicas que entran en la constitución de los cuerpos vegetales y animales, están formadas por los mismos principios ó elementos químicos y obedecen, en su formación, a las mismas leyes que rigen la formación de las sustancias orgánicas. Ahora bien, sabemos cómo se forman los compuestos minerales: los elementos se combinan obedeciendo, en primer lugar, a las afinidades existentes entre ellos y provenientes de las estructuras específicas de sus átomos; y en segundo lugar, a las leyes de las combinaciones químicas, entre las cuales sobresalen la de la conservación de las masas (de Lavoisier) y la de las proporciones definidas (de Proust).

Cuando en ciertas condiciones los elementos se combinan para formar un determinado compuesto, las masas que se combinan no son cualesquiera, sino que guardan entre sí y con la masa del producto de la reacción, relaciones constantes. Por ejemplo, el hidrógeno y el oxígeno presentan una gran afinidad química y en condiciones apropiadas se combinan para formar agua, también llamada protóxido de hidrógeno ó, más correctamente, monóxido de hidrógeno. Al combinarse, sus masas guardan entre sí una



relación invariable que, expresada en números enteros, es decir, en su expresión más simple es 1 en 8 (1:8).

Podríamos multiplicar los ejemplos con las combinaciones binarias de oxígeno con los metales, que forman los óxidos metálicos del fluor, cloro, bromo, iodo y astatino, formando los fluoruros, cloruros, bromuros, ioduros y astatinuros respectivamente; del azufre, formando los sulfuros, etc. Podríamos considerar otros tipos de reacciones químicas, como las de la simple sustitución de elementos en sustancias compuestas, las reacciones mutuas entre compuestos, como podríamos considerar también otras leyes de las combinaciones químicas.

Lo que queremos destacar es que los compuestos orgánicos se forman a partir de los mismos elementos químicos que entran en la composición de los compuestos inorgánicos ó minerales y obedecen a las mismas leyes de conservación y de proporcionalidad. Los compuestos orgánicos presentan solamente la particularidad de que todos tienen como elemento primordial el carbono, siguiéndole en importancia el hidrógeno, el oxígeno y el nitrógeno (ázoe), inmediatamente después el azufre, el fósforo, el hierro y otros metales y muchos otros elementos. Cuando decimos, también, que los compuestos orgánicos están constituidos por los mismos principios elementales y obedecen a las mismas leyes que los compuestos inorgánicos ó minerales, nos estamos refiriendo a esos compuestos considerados en sí mismos, aisladamente o sólo como sustancias individuales y específicas; pero no como participantes de los conjuntos biológicos, en las células, en los tejidos, órganos y organismos, vegetales o animales, porque ahí esas sustancias están conjugadas en una integración funcional para constituir una unidad viva, lo que reclama, evidentemente, una fuerza integradora. Esa fuerza existe y es inherente a una sustancia sutil y altamente jerarquizada que se llama principio vital. Este principio es el que comunica a los vegetales y a los animales la vida orgánica, permitiéndoles el ejercicio de todas las funciones vitales.

El ser vivo, sin embargo, nunca se demuestra desde el inicio de su existencia como lo conocemos en el individuo adulto. Vegetal o animal, procede siempre de un germen. Los gérmenes son sistemas orgánicos minúsculos, en los que las potencialidades funcionales se encuentran en estado latente, a la espera de condiciones propicias de calor, humedad, medio nutritivo apropiado para hacer eclosión, determinando el crecimiento, el desenvolvimiento y la multiplicación celular, de modo que surja el germen del embrión y del embrión, el ser completo.



Fue a partir de esos gérmenes que la vida apareció en la Tierra. En el comienzo, cuando todavía todo era caos, los elementos se mantenían separados, en muy sutiles estados de fluidez y diseminados en la inmensidad del Espacio. Poco a poco fueron cesando las causas que los mantenían separados y entraron en combinación, obedeciendo a las afinidades recíprocas, de acuerdo con las condiciones que iban surgiendo y conforme con las leyes de las combinaciones químicas. Se formaron de este modo todas las modalidades de la materia e incluso la materia de los gérmenes de las diversas especies de animales y vegetales, sólo que en ellos la vida continuaba en estado latente. Como las simientes y las crisálidas, que permanecen inertes hasta que las condiciones propicias les proporcionen el fluido vital, que es el que les comunica el movimiento de la vida.

Una vez formados a partir de sus gérmenes, los seres vivos traían en sí mismos, absorbidos, los elementos que podrían servir para la propia formación y empezaron a transmitirlos, fueran plantas o animales, según las leyes de la reproducción. También la especie humana puede haber surgido del mismo modo en la Tierra, que habría contenido los gérmenes, en la atmósfera ó en su superficie. Es posible que allí tengamos el significado de la expresión: «Y creó Dios al hombre con el polvo de la tierra». Son también muy instructivas a ese respecto, las respuestas que los Espíritus dieron a Kardec cuando les formuló las siguientes preguntas con las cuales concluyó esta síntesis: «44. ¿De dónde vinieron a la Tierra los seres vivos?» «La Tierra contenía sus gérmenes, que aguardaban el momento favorable para desarrollarse. Los principios orgánicos se congregaron, desde que cesó la acción de la fuerza que los mantenía separados y formaron los gérmenes de todos los seres vivos. Estos gérmenes permanecieron en estado latente de inercia, como la crisálida y las simientes de las plantas hasta el momento propicio para que surgiera cada especie. Los seres de cada una de éstas se reunieron, entonces, y se multiplicaron». «47. ¿La especie humana se encontraba entre los elementos orgánicos contenidos en el globo terrestre?» «Sí y vino a su tiempo. Fue lo que dio lugar a que se dijera que el hombre se formó del limo de la tierra». (06) «49. Si el germen de la especie humana se encontraba entre los elementos orgánicos del globo, ¿por qué no se forman espontáneamente hombres, como en el origen de los tiempos?» «El principio de las cosas está en los secretos de Dios. No obstante, puede decirse que los hombres, una vez diseminados por la Tierra absorbieron en sí mismos los elementos necesarios para su propia formación, para transmitirlos según las leyes de la reproducción. Lo mismo se dio con las diferentes especies de los seres vivos.» (07) Sabemos por la revelación de los Espíritus Superiores, que al crear Dios el cosmos ó materia primitiva, estableció también leyes inherentes a ella para regir sus transformaciones. Esas leyes son en verdad meras diversificaciones de una ley mayor que abarca a todas y las resume. Todo en el Universo



es atracción y magnetismo. La gravitación universal gobierna los movimientos de los mundos, manteniéndolos en sus órbitas, así como la gravedad condiciona el peso de los cuerpos, atrayéndolos inexorablemente hacia el centro de la Tierra; la fuerza de cohesión atrae las moléculas de las sustancias y las mantiene solidariamente unidas para formar las masas de los cuerpos y la fuerza de la afinidad química preside la atracción entre los átomos de los diferentes elementos, manteniéndolos ligados, combinados en los compuestos químicos.

Nada existiría, sin embargo, ni el cosmos ni las fuerzas cósmicas que actúan en la formación de los mundos y de los seres si no fuera por la Voluntad Divina, por cuya acción soberana, en realidad, todo ha sido creado. El comienzo absoluto de las cosas – dice el Espíritu Galileo – se remonta, pues, a Dios. Sus apariciones sucesivas en el dominio de la existencia constituye el orden de la creación perpetua. Nada más podemos anticipar, sino que la materia cósmica es la fuente eterna e inmensa de donde Dios, por su pensamiento y bondad, hace surgir los mundos y los seres. La materia cósmica primitiva contenía y contiene todos los elementos materiales, fluidicos y vitales de todos los mundos que se han formado y continúan formándose, pues la creación prosigue siempre.

Kardec preguntó a los Espíritus propulsores de la Codificación: «¿Podremos conocer el modo de formación de los Mundos?» Y ellos respondieron: «Todo lo que a ese respecto se puede decir y podéis comprender es que los mundos se formaron por la condensación de la materia diseminada en el Espacio». (03) Pero él preguntó también si los mundos una vez formados pueden desaparecer, dispersándose en el espacio la materia que los compone y ésta fue la respuesta: «Sí, Dios renueva los mundos como renueva los seres vivos». (04)

Parece, pues, que los mundos tienen sus ciclos de formación, de evolución para que se transformen en moradas apropiadas a los seres que deberán habitarlos y de desaparición – cuando la materia condensada de la que estaban constituidos se desagregará para volver otra vez al estado fluidico, retornando así a la fuente primitiva de la que había salido – el Cosmos.



MÓDULO N° 02 INTRODUCCIÓN

Este es el Módulo N° 02 para el Estudio Sistemizado de la Doctrina Espírita, programa IV, 2ª. Unidad – Creación Divina -, que trata de la formación de los mundos y de los seres vivos.

Al finalizar el estudio de este Módulo, deberá saber cómo explica el Espiritismo la formación general de los mundos – principalmente en la Tierra – y de los seres vivos.

Ejecute su trabajo en forma individual, orientándose por el cuadro general colocado a continuación, que está a su disposición.

Observe que para trabajar con este Módulo es importante que haya dominado el Módulo 01.

Tiempo promedio necesario para el estudio del Módulo 02: 2 reuniones.

OBJETIVOS INTERMEDIOS	ACTIVIDADES	AUTO - EVALUACION	TOTAL DE ACIERTOS
1. Definir cuerpos simples, compuestos y materia cósmica.	1. Lea la Síntesis del Asunto (en anexo). 2. Haga, por escrito, un resumen de lo que leyó sobre cuerpos simples, compuestos y materia cósmica.	Resuelva el ejercicio No.1 del Módulo 01.	
2. Explique la formación de los mundos y de los seres vivos. 3. Dé el significado de la expresión: «El hombre se formó del limo de la tierra.»	1. Lea la Síntesis del Asunto (en anexo). 2. Haga, por escrito, un resumen de lo que leyó. 3. Lea en « <i>El Libro de los Espíritus</i> » las preguntas 43 a 49. 4. Resuma, por escrito, las respuestas de las preguntas leídas.	Resuelva el ejercicio No.2 del Módulo 01.	
4. Relate la importancia de los cuerpos simples, de los compuestos y de la materia cósmica para la formación de los mundos y de los seres vivos.	1. Vuelva a leer el resumen hecho anteriormente.	Resuelva el ejercicio No.3 del Módulo 01.	

TOTAL DE PUNTOS OBTENIDOS EN ESTE MODULO:



EJERCICIO 01

Señale las alternativas verdaderas:

1. () Cuerpos simples son los formados por una única sustancia individual.
2. () Las diferencias básicas entre los cuerpos materiales son: estado físico, forma, dimensión y la sustancia que los constituye.
3. () Los cuerpos simples con comunes en la naturaleza.
4. () El cuarzo hialino es un ejemplo de sustancia compuesta.
5. () La obtención de cuerpos puros es un trabajo de la Química Industrial.
6. () Las sustancias simples no pueden descomponerse.
7. () Sustancias simples y elementos químicos son dos cosas distintas.
8. () Los químicos del pasado, incluso los que vivieron en la época de la Codificación, llamaban cuerpos simples a las que hoy se conocen como sustancias simples.
9. () Cuerpos compuestos son los formados por más de una sustancia química.
10. () Los cuerpos compuestos pueden ser homogéneos ó heterogéneos.
11. () Los cuerpos simples (del pasado) y las sustancias simples (de la actualidad) están formados por átomos de un mismo elemento químico.
12. () Fluido universal y materia cósmica son dos elementos diferentes.
13. () La materia cósmica es una sustancia elemental y única que da origen a todas las sustancias que componen el mundo.
14. () Solamente las sustancias que pertenecen a los fluidos propiamente dichos, tienen su origen en la materia cósmica.
15. () La ciencia oficial está llegando a la conclusión que todo tipo de materia existente proviene de una única sustancia generadora.

EJERCICIO 02

Responda:

1. ¿Cuáles son los llamados seres vivos de la Tierra?
2. ¿Y los seres llamados inertes (ó sin vida)?
3. ¿Los cuerpos de los seres vivos están formados de sustancias simples ó compuestas?
4. ¿Qué es necesario para la formación de los compuestos minerales?
5. ¿Qué elemento químico es primordial en los compuestos orgánicos?
6. ¿Por qué es necesaria la presencia de un principio ó fluido vital en los seres vivos?
7. ¿Qué es un germen?
8. Las leyes que fueron obedecidas para la formación de los compuestos minerales, ¿podrán ser utilizadas para la formación de los mundos? ¿Por qué?
9. ¿Cómo aparecieron en la Tierra los primeros seres vivos?
10. ¿Cuál es el significado de la afirmación: «El hombre se formó del limo de la Tierra»?



EJERCICIO 03

- | | |
|--|--|
| 1. Sustancia única, primitiva y generadora de los cuerpos simples, compuestos y fluidos. | <input type="checkbox"/> Cuerpo o sustancia simple. |
| 2. Elemento que da vida a los seres orgánicos. | <input type="checkbox"/> Fuerza de cohesión molecular. |
| 3. Sílice (u óxido de silicio) | <input type="checkbox"/> Forman los seres vivos. |
| 4. Sustancias o cuerpos compuestos. | <input type="checkbox"/> Gérmenes de la vida. |
| 5. Mantiene la masa de los cuerpos. | <input type="checkbox"/> Fluido vital |
| 6. Origen de los seres vivos. | <input type="checkbox"/> Materia cósmica |
| | <input type="checkbox"/> Cuerpos compuestos. |

í

ó

í

í

í

í

ó

ó

ó



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

CREACIÓN DIVINA

SUBUNIDAD 3

LOS REINOS DE LA NATURALEZA: MINERAL, VEGETAL, ANIMAL Y HOMINAL

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar las principales características de los reinos de la Naturaleza.
- Enumerar las diferencias esenciales entre el hombre y los animales.

■ (...) La materia inerte, que constituye el reino mineral, solo tiene en si una fuerza mecánica. Las plantas, a pesar de estar compuestas de materia inerte, están dotadas de vitalidad. Los animales, también compuestos de materia inerte e igualmente dotados de vitalidad, poseen, además de eso, una especie de inteligencia instintiva, limitada y la conciencia de su existencia y de su individualidad. El hombre, al tener todo lo que hay en las plantas y en los animales, domina todas las otras clases por una inteligencia especial, indefinida, que le da la conciencia de su futuro, la percepción de las cosas extramateriales y el conocimiento de Dios». (1)

■ (...) El hombre tiene que resignarse a ver en su cuerpo material, nada más que el último eslabón de la animalidad en la Tierra. (...) (9) el hombre, « (...) por el físico es como los animales y menos dotado que muchos de estos. (...) Reconoced al hombre por la facultad de pensar en Dios» (5)

■ (...) Hay entre el alma de los animales y la del hombre, una distancia equivalente a la que existe entre el alma del hombre y Dios» (6)

■ El alma de los animales, después de la muerte, conserva su individualidad pero no la conciencia de su «yo». (7)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo una presentación general del tema que se está estudiando.
 - Invitar a los participantes del simposio – elegidos en reuniones anteriores – a que tomen asiento frente al grupo.
- Coordinar el desarrollo del trabajo.

DESARROLLO

- Una vez instalados los expositores pedir al grupo que acompañe con atención el desarrollo del asunto y registre las dudas que vayan surgiendo.
- Los expositores del simposio (ver técnica en el Manual de Orientación) Deberán hablar sobre:
 - 1º expositor ___ Características del reino mineral.
 - 2º expositor ___ Características del reino vegetal.
 - 3º expositor ___ Características del reino animal.
 - 4º expositor ___ Característica del reino hominal.
 - 5º expositor ___ Diferencias entre el hombre y los animales.
- Hacer una síntesis de cada asunto abordado.
- Pedir que hagan las preguntas que deseen. Ayudar a los Integrantes del simposio a que las respondan, de acuerdo con la naturaleza de las preguntas.

CONCLUSIÓN

- Presentar en una lamina (o escribir en pizarrón) las principales ideas abordadas en el simposio, procurando verificar que todos lean o copien los conceptos presentados.

TÉCNICAS

- Simposio.

RECURSOS

- Lamina (o pizarrón y tiza).
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final los integrantes del simposio presentan las características de los reinos de la Naturaleza, las diferencias entre el hombre y los animales y el auditorio demuestra interés por los temas, a través de preguntas.



BÁSICAS

01. KARDEC , Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 585, p. 291.
02. _____. Questão 586, p. 291.
03. _____. Questão 587, p. 292.
04. _____. Questão 590, p. 292 – 293.
05. _____. Questão 592, p. 293.
06. _____. Questão 597, p. 296.
07. _____. Questão 598, p. 296.
08. _____. Questão 600, p. 296.
09. _____. Gênese Orgânica. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 29, p. 204.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. De Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg, p. 289.
02. _____. Preg. 586, p. 289.
03. _____. Preg. 587, p. 290.
04. _____. Preg. 590, p. 290.
05. _____. Preg. 592, p. 291.
06. _____. Preg. 597, p. 294.
07. _____. Preg. 598, p. 294.
08. _____. Preg. 600, p. 294.
09. _____. Génesis Orgánica. In: _____. La Génesis. Trad. De Nora V. Casadellá, Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. item 29, p. 175

COMPLEMENTARIAS

LOS REINOS DE LA NATURALEZA: MINERAL, VEGETAL, ANIMAL, HOMINAL

Al observar a los seres de la Naturaleza, los naturalistas los clasificaron en tres reinos: mineral, vegetal y animal. En este último incluyeron también al hombre por considerarlo solamente desde el punto de vista físico, es decir, solamente en su cuerpo material. Este, en realidad, es en todo semejante al de los animales superiores, pero si se le considera en su integridad, el hombre evidentemente se distingue de todos los otros seres por su inteligencia y raciocínelo la inteligencia, que en el se halla desenvuelta en grado superior, le permite una actividad consciente altamente elaborada, incluyendo ideas y juicios, razonamiento lógico y pensamiento discursivo. En el hombre brilla, pues, la luz de la razón – que no existe en el animal, que lo faculta para el conocimiento de las leyes universales –, a la cual se suma el sentido moral, que lo eleva todavía más por encima de los demás seres, por la percepción de las leyes morales y también la intuición de Dios. El hombre se destaca, por lo tanto, nítidamente de los animales, por cualidades que no pertenecen a la materia, al cuerpo del hombre, por lo que los atributos del Espíritu en la Naturaleza constituyen un cuarto reino: el hominal.

Hecha esta salvedad y admitiendo al hombre como un ser aparte, pueden considerarse esos tres reinos. En otros términos, más allá del hombre racional y moral, existen en nuestro mundo las piedras o minerales, las plantas o vegetales y los animales irracionales. Esa distinción entre los seres de la Naturaleza, teniendo en cuenta a los representantes más evolucionados de los tres reinos, es de tal modo intuitiva que desde hace mucho tiempo ha penetrado en el entendimiento humano. Sin embargo, al profundizar el análisis y observar a los seres más simples de los extremos de las tres series naturales, se está obligado a reconocer formas de transición tan sutiles, que entre ellas se torna ambigua la definición absoluta de los tres reinos.

No obstante, hay un carácter distintivo sobre el que no caben dudas, entre los seres minerales y los de los otros grupos: es la ausencia de vida en los minerales y la presencia de ella en los vegetales y animales. Por eso, se prefiere la división más simple que considera por un lado los minerales, que constituyen los seres brutos o inorgánicos y por otro, los vegetales y los animales reunidos para constituir el grupo de los seres vivos u orgánicos. La presencia de la vida se traduce en los vegetales y animales por la organización celular de la materia de sus cuerpos y la correspondiente aparición de las grandes funciones de nutrición y de reproducción progresivamente evolucionados. Hay una infinidad de seres constituidos de una única célula. Son seres unicelulares vegetales, las protofitas y los



animales, los protozoarios. Pero en seres progresivamente evolucionados, hasta llegar a los vegetales y animales superiores (metafitas y metazoarios), las células microscópicas se reúnen en tejidos, los tejidos en órganos y estos en sistemas y aparatos orgánicos.

A la pregunta nº 585 de «El Libro de los Espíritus» « — ¿Qué pensáis de la división de la Naturaleza en tres reinos, o mejor en dos clases: la de los seres orgánicos y la de los inorgánicos? Según algunos la especie humana forma parte de una cuarta clase. ¿Cuál de estas divisiones es preferible?» (1) Los Espíritus respondieron: «(...) Todas son buenas según el punto de vista. Del punto de vista material solamente hay seres orgánicos e inorgánicos. Del punto de vista moral evidentemente hay cuatro grados. (...)» (1)

Los seres que forman el reino mineral solamente manifiestan una fuerza mecánica, es decir, que proviene únicamente de la materia de que están formados. Solo existen inermes y brutos, les falta la inteligencia y la voluntad; ni siquiera revelan instintos, lo que prueba que si en ellos existe algún principio diferente a la materia, está completamente apagado, duerme en total estado de latencia e inactividad. Hay bellos y deslumbrantes minerales – el cuarzo hialino – y las diversas variedades coloridas – el rubí, el topacio, la esmeralda; — está el oro rutilante, en pepitas o en filones, sales diversas disueltas en las aguas de los mares y de los ríos o en minas terrestres de sal de roca y otros; hay preciosos depósitos de minerales de donde el hombre extrae los metales, rocas de bellísimo aspecto, los gigantescos bloques de mármol blanco de Carrara, con irisados de colores diversos, está el granito y el gneiss, las arcillas blancas y rojas. ¡Que variedad enorme de rocas y de tierras, que abundancia de cristales, pertenecientes a diversos sistemas, en los cuales las leyes de la Cristalografía reflejan, incluso en la naturaleza inerte bruta, la sabiduría divina y la divina providencial! Pero todo eso amorfo o en formas facetadas, opaco o brillante, duerme sin dar la menor señal de vida, mucho menos de conciencia o ni siquiera de instinto.

Los seres que forman el reino vegetal existen, en cierto modo, también inertes y brutos, sin inteligencia ni voluntad activa, pero ya presentan – a pesar de estar fijos y sin poder desplazarse ‘por sí mismos – el movimiento interior de la vida, realizando un completo ciclo vital: nacen, crecen, se nutren, se desarrollan, se reproducen, declinan y mueren. Es que, más allá de la materia densa presentan otro principio sutil y dinámico – el principio vital, del que deriva esa fuerza prodigiosa que les comunica con la vida. Todo es maravilloso en ese mundo de plantas, en su conjunto admirable, desde las talofitas, cuyo cuerpo vegetal es un simple talo, sin raíces (pueden presentar rizoides), sin un verdadero tallo, sin hojas, sin flores ni frutos, seres rudimentarios entre los cuales se



encuentran las bacterias, algas y hongos, pasando por las briofitas y las pteridofitas, estas ya más evolucionadas, como se puede ver en las bellas asperillas y samambayas (*) de múltiples formas y tamaños, hasta las espermatofitas, que incluyen, ya en el tope de la escala, los vegetales superiores, con raíz, tallo, hojas, flores y frutos. Que variedad entonces, de colores y sabores y de valores nutritivos, en esa multitud de seres que van desde las hierbas diminutas y los arbustos gráciles hasta los frondosos y gigantescos árboles, los cocoteros altivos y las araucarias, las higueras frondosas y los jacatirones (**) floridos, los robles...

¡Cuanta manifestación de fuerza y de vida!

Sin embargo, esos seres tampoco revelan conciencia alguna de su existencia, no sienten placeres ni dolores, no tiene percepciones verdaderas ni sentimientos; solo tiene vida orgánica, que les es transmitida exactamente por su unión con el principio vital. El Espiritismo confirma esas ideas de la Ciencia, como podemos ver en las siguientes preguntas de «El Libro de los Espíritus». «— ¿Tiene las plantas conciencia de que existen? (2) No, porque no piensan, solo tienen la vida orgánica.» (2) «¿Experimentan sensaciones? ¿Sufren cuando las mutilan? ... Reciben impresiones físicas que actúan sobre la materia, pero no tienen percepciones. Por consiguiente no tienen sensación de dolor.» (3) ¿No habrá en las plantas, como en los animales, un instinto de conservación que las induzca a buscar lo que les pueda ser útil y a evitar lo que les pueda ser nocivo? – Hay, si quisierais, una especie de instinto, pero eso depende de la extensión que se de al significado de esta palabra. Es, no obstante, un instinto puramente mecánico. Cuando en las operaciones químicas observáis que dos cuerpos se reúnen, es que uno conviene al otro; quiere decir que entre ellos hay afinidad. Ahora bien, a esto no dais el nombre de instinto.» (4)

Los seres que forman el reino animal existen y viven como los vegetales, pero se agregan el movimiento y las sensaciones, que los vegetales no tienen, si bien en los animales superiores, los movimientos son libres y obedecen claramente a la voluntad, denotando también cierto grado de inteligencia. Pero en el animal todavía prevalece el instinto; la inteligencia no tiene aun capacidad de raciocinio.

Mientras tanto, queremos recordar que si por su cuerpo material el hombre se asemeja a los animales, de ellos se distingue totalmente por su naturaleza espiritual, por su alma, que le confiere razón y sentido moral. Los Espíritus Superiores han afirmado que entre el alma del hombre y la del animal existe ¡la misma distancia que entre el hombre y Dios!



El hombre no es un simple animal porque en él vibra, como ser esencial, un Espíritu consciente, libre responsable, destinado a realizar en la plenitud de su pureza la justicia, el amor y la caridad.

«(...) Unos quieren que el hombre sea un animal y otros que el animal sea un hombre. Todos están equivocados. El hombre es un ser aparte que a veces desciende muy bajo y que también puede elevarse muy alto. Por el físico es como los animales y menos dotado que muchos de estos. La Naturaleza les dio todo lo que el hombre está obligado a inventar con su inteligencia, para satisfacción de sus necesidades y para su conservación. Su cuerpo se destruye como el de los animales, es cierto, pero a su Espíritu está asignado un destino que sólo él puede comprender, porque solo él es enteramente libre... Reconoced al hombre por la facultad de pensar en Dios.» (5)

Además entre los animales y el hombre hay una diferencia que nos gustaría señalar: después de la muerte del cuerpo físico, el alma de los animales conserva su individualidad; «(...) no la conciencia de su Yo. La vida inteligente en él permanece en estado latente (7)

El alma del animal, luego de la destrucción del cuerpo físico, «(...) queda en una especie de erraticidad, puesto que ya no se encuentra unida al cuerpo pero no es Espíritu errante. El Espíritu errante es un ser que piensa y obra por su libre voluntad. El de los animales no dispone de la misma facultad. La conciencia de si mismo es lo que constituye el principal atributo del Espíritu. El del animal, después de la muerte, es clasificado por los Espíritus a quienes incumbe esta tarea y utilizado casi inmediatamente. No se le da tiempo para entrar en relación con otras criaturas.» (8)

(*) SAMANBAYA: Especie común en el Brasil

(**) JACATIRONES: Árboles que abundan en el Brasil, cuya madera es utilizada para hacer muebles.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

CREACIÓN DIVINA

SUBUNIDAD 4

PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Hacer aclaraciones con respecto a la diversidad de las razas humanas.
- Justificar la afirmación: «(...) Una misma familia humana fue creada en la universidad de los mundos y los lazos de una fraternidad que todavía no sabéis apreciar unen a esos mundos. (...)» (06)

■ La diversidad de las razas explica que «(...) no es admisible la doctrina según la cual el género humano procede de una individualidad única. (...)» (5)

■ De acuerdo con la enseñanza de los espíritus, fue una de esas grandes inmigraciones, o si se quiere, una de esas colonias de espíritus, venida de otra esfera, la que dio origen a la raza simbolizada en la persona de Adán y, por esa misma razón, llamada raza adámica. (...)» (4)

■ «(...) Si los astros que se mantienen en armonía en sus vastos sistemas son habitados por inteligencias, no lo son por seres desconocidos unos de otros, sino al contrario, por seres que tienen marcado en la frente el mismo destino, que habrán de encontrarse temporariamente según sus funciones de vida y se encontraran de nuevo, según sus mutuas simpatías. Es la gran familia de los espíritus que pueblan las tierras celestiales (...)» (06)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión haciendo una presentación general del asunto que se va a estudiar.
- Preguntar a los integrantes de la reunión:
¿Cuál (es) es (son) la (s) causa (s) de la diversidad de las Razas humanas?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y comentarlas rápidamente.*
- Pedirles que se reúnan en círculo y lean:
1º) Ítems 38 a 42, capítulo 11 e ítems 56 y 57, capítulo 06 de «La Génesis»;
2º) Preguntas 50 a 54 de El libro de los Espíritus.*
- Basándose en la lectura efectuada, proponer una discusión circulante acerca de los asuntos.
- Sugerencias de preguntas que podrán utilizarse en la discusión circulante:
 - 1) ¿Qué representa la figura de Adán?.
 - 2) ¿Qué son razas adámicas?.
 - 3) ¿Qué es lo que nos lleva a pensar que el hombre surgió en diversas regiones de la Tierra?.
 - 4) ¿Por qué existen diferencias morales y físicas entre los hombres?.
 - 5) ¿Cuál es la importancia de la aparición de la raza adámica en el seno de las poblaciones primitivas de nuestro planeta?.
 - 6) ¿Podemos afirmar que la familia humana es una sola en todo el universo? Justifíquelo.

CONCLUSIÓN

- Realizar una síntesis de las conclusiones a que se llegó al final de la discusión.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada introductoria.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los integrantes de la reunión participan activamente y responden correctamente las preguntas presentadas en la discusión circulante.



BÁSICAS

- 1) Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 50, p. 67.
- 2) _____. Questão 53, p. 68
- 3) _____. Gênese Espiritual. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 37, p. 226.
- 4) _____. Item 38, p. 226-227
- 5) _____. 39, p. 227.
- 6) _____. Uranografia Geral . In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 56, p. 136.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 01 Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 50, p. 92.
- 02 _____. Preg. 53, p. 93.
- 03 _____. Génesis Espiritual. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora v. Casadellá. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1981. item 37, p. 194.
- 04 _____. Item 38, 195.
- 05 _____. Item 39, 195.
- 06 _____. Uranografía General. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora v. Casadellá. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. item 56, p. 118.

COMPLEMENTARIAS



EVOLUCIÓN Y ESTADO DE NATURALEZA

El hombre desarrolla su marcha evolutiva a partir de un estado primitivo o estado de naturaleza. «(...) El estado de naturaleza es la infancia de la Humanidad o el punto de partida de su desarrollo intelectual y moral. Por ser perfectible y traer consigo el germen de su perfeccionamiento, el hombre no fue destinado a vivir perpetuamente en el estado de naturaleza, ni tampoco a vivir eternamente en la infancia. Aquel estado es transitorio para el hombre y sale él por virtud del progreso y la civilización. (...)» (2)

Es necesario que el ser humano se desarrolle intelectual y moralmente y, a través de la ley de progreso, se regula la evolución de todos los seres, encarnados o no encarnados, y de todos los mundos del Universo.

El Espíritu sólo se purifica con el tiempo, mediante las experiencias a que dan lugar las reencarnaciones.

«El hombre tiene que progresar incesantemente y no puede volver al estado de infancia. Dado que progresa, se debe a que Dios así lo quiere. Pensar que pudiera retrogradar a su primitiva condición sería negar la ley del progreso.» (3)

En el estado de naturaleza el hombre tiene menos necesidades, su vida es más simple y menores son sus tribulaciones. Se atiende más a la supervivencia y a las necesidades fisiológicas. No obstante, «(...) hay en nosotros una sorda aspiración, una íntima energía misteriosa que nos conduce a las alturas, que nos hace tender a destinos cada vez más elevados, que nos impulsa hacia lo Bello y el Bien. Es la ley del progreso, la evolución eterna, que guía a la Humanidad a través de las edades y que agujonea a cada uno de nosotros, porque la Humanidad la constituyen las mismas almas que, siglo tras siglo, vuelven para proseguir con el auxilio de nuevos cuerpos, preparándose para mundos mejores en su obra de perfeccionamiento. (...)»

La ley del progreso no se aplica solamente al hombre, es universal. En todos los reinos de la Naturaleza existe una evolución que fue reconocida por los pensadores de todos los tiempos. (...). En el vegetal la inteligencia duerme; en el animal, sueña; sólo está despierta en el hombre que se conoce, es dueño de sí mismo y se hace consciente. (...)» (7)



El hombre asciende a los planos más altos a través del «(...) trabajo, del esfuerzo, de todas las alternativas de la alegría y del dolor (...).» (6)

«(...) Las reencarnaciones constituyen, de esta forma, una necesidad ineludible del progreso espiritual. Cada existencia corporal no admite más que una parcela de esfuerzos determinados, luego de los cuales el alma se encuentra exhausta. La muerte representa entonces un reposo, una etapa en la extensa ruta de la eternidad. Después sucede la reencarnación, nuevamente, que vale como un rejuvenecimiento para el Espíritu en marcha. (...)

Antiguas pasiones, ignominias y remordimientos desaparecen, el olvido crea un nuevo ser que se arroja lleno de ardor y entusiasmo a recorrer el nuevo camino. Cada esfuerzo redunda en un progreso y cada progreso en un poder siempre mayor. Esas adquisiciones sucesivas van elevando al alma en los innumerables escalones de la perfección. (...)

Por lo tanto, somos árbitros soberanos de nuestros destinos; cada encarnación condiciona a la que sucede y a pesar de la lentitud de la marcha ascendente, gravitamos incesantemente en dirección a radiantes alturas, donde sentimos palpitar corazones fraternales y entramos en comunión, cada vez más y más íntima, con la gran alma universal — la Potencia Suprema. (...) (4)



CREACIÓN DIVINA. PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS

Junto a la idea básica de la existencia de Dios como Inteligencia Suprema y causa primera de todo lo que existe; del alma humana como esencia del ser pensante, independiente y autónoma; de su preexistencia al cuerpo físico, porque fue creado por Dios simplemente como espíritu, que solo posteriormente se une a la materia, transformándose entonces en Espíritu encarnado; de su supervivencia a la muerte física y regreso al plano espiritual de donde viniera, para permanecer allí por un tiempo más o menos largo, hasta la nueva encarnación; de la pluralidad de las existencias corporales en virtud de la necesidad de la reencarnación para los Espíritus errantes; de la pureza espiritual y de la perfección como objetivos supremos que alcanzaran los Espíritus en su marcha ascendente, luego de lo cual ya no volverán a encarnar; junto a esos principios básicos del Espiritismo se encuentra también la pluralidad de los mundos habitados.

En la obra de la Creación Divina, entre los mundos destinados a la encarnación de espíritus en niveles de prueba y expiación, se encuentra la Tierra como una de las habitaciones del Hombre. Si, decimos una de las habitaciones, porque existen muchos otros mundos que amparan a humanidades semejantes a la nuestra, sin que el hombre terrenal sea el único ser corpóreo dotado de inteligencia, racionalidad y sentido moral, en el universo inmenso. Hombre es todo ser que asume en cualesquiera de los mundos una doble naturaleza: corporal y espiritual, es decir, tiene cuerpo y alma. Por el cuerpo, en cualquier mundo el hombre es transitorio, participando de la naturaleza de los otros seres vivos, que son mortales – nacen, crecen, se desarrollan, se reproducen, envejecen y mueren. – pero por el Espíritu es inmortal y eterno, progresa siempre, aproximándose cada vez más a la perfección, que es su meta suprema en la escala de los seres y de los mundos.

Creado por Dios simple e ignorante, dotado de libertad y libre albedrío, inclinado tanto al bien como al mal – por lo tanto falible —. El Espíritu está sujeto a encarnar y a reencarnar, realizando múltiples existencias corporales en la Tierra o en otros mundos, tantas cuantas sean necesarias para lograr su depuración y su progreso. Ese proceso admirable que obedece a un designio providencial de Dios, se realiza a través de las emigraciones e inmigraciones de espíritus, es decir, que alternan en forma sucesiva y múltiple, las existencias en los dos planos de la vida: el corpóreo y el espiritual. Mientras el cuerpo vive, todo espíritu encarnado está fijado al mundo en que encarnó. Al liberarse, por la muerte del cuerpo, pasa a la condición de espíritu errante, que es exactamente aquel que todavía está necesitado de reencarnar, para depurarse y progresar.



En el estado de Erraticidad el espíritu aun pertenece al mundo donde tiene que encarnar, pero no está fijado a él por el cuerpo, es más libre y puede incluso visitar otros mundos, con la finalidad de instruirse. Pues bien, esas emigraciones e inmigraciones de espíritus pueden ocurrir también entre mundos diferentes, es decir, que los espíritus pueden emigrar de un mundo a otro. Algunos emigran por fuerza del progreso intelectual y moral realizado, que los capacita para ingresar en un mundo más adelantado, lo que es un premio para ellos; otros, por el contrario son expulsados del mundo al que pertenecen por no haber acompañado el progreso moral alcanzado por la humanidad de ese mundo, donde si allí permanecieran, constituirían elementos de perturbación y de desorden social; en este caso es un verdadero castigo que la ley de la justicia impone a los empedernidos en el mal, esclavizados al orgullo y la sensualidad. Los Espíritus que emigran de un mundo a otro van primero al plano espiritual del nuevo mundo, permanecen algún tiempo en la Erraticidad, para emerger posteriormente en la vida corpórea, dentro de las condiciones y de las clases propias de la Naturaleza del mundo a donde fueron desterrados.

Lo que acabamos de ver ayuda a comprender y a explicar mejor la diversidad de las razas humanas y sobre todo, la existencia en la Tierra de una raza superior, si es considerada en relación con las otras que aquí existen, algunas de las cuales manifiestan todavía notoria inferioridad, sería esa raza —la blanca—, constituida por hombres que representan la reencarnación de Espíritus emigrados de un planeta perteneciente al sistema de Capela, una estrella 5.800 veces mayor que nuestro Sol. Al haber alcanzado ese mundo y su humanidad un nivel de progreso concordante con el de un planeta regenerado y más feliz, permanece todavía en él una legión de Espíritus obstinados en el orgullo y otros serios defectos morales, que tuvieron que ser expulsados y encaminados hacia la Tierra, donde vinieron a formar parte del rebaño de Jesús. Aquí, entonces, más adelantados, que los habitantes pertenecientes, a las razas autóctonas o indígenas —sobre todo intelectualmente—, impusieron el progreso de esas razas, mezclándose con ellas y expandiendo sus culturas por todos los rincones de la Tierra. Los hombres resultantes de la encarnación de esos espíritus en nuestro mundo serían los legítimos descendientes de Adán (Haadam), considerado como el primer hombre pero que en la realidad es una alegoría que representa a toda la colectividad emigrada, que dio origen, en efecto, a una raza más evolucionada y superior a las otras preexistentes. Por lo tanto, puede hablarse de una raza adámica cuyos representantes, todos blancos, formaron los grupos de pueblos más evolucionados de la Tierra: los arios o indoeuropeos, los egipcios, los israelitas y los indios. Queda así mejor comprendida la significación de Adán, en el origen de la humanidad, como también la narración bíblica de su expulsión del Paraíso — la leyenda del Paraíso Perdido —, que era en la realidad la expulsión de aquella legión



de Espíritus de un mundo que, comparado con la Tierra, a donde fueron desterrados, bien podía considerarse un paraíso.

En el libro «En Camino a la Luz», el Espiritu Emmanuel da informaciones muy interesantes y valiosas sobre ese asunto. El capítulo tercero de la obra trata justamente acerca de «Las Razas Adámicas», — El Sistema Capela. Ante la imposibilidad de transcribir los respectivos textos, derivamos al lector de esta síntesis a ese capítulo y a los cuatro siguientes de ese libro utilísimo.

Pero, ¿y Kardec? ¿Hay en sus obras algo que se relacione con las afirmaciones precedentes y las confirme? Si, todo eso está en «El Libro de los Espíritus» y sobre todo en «La Génesis». Transcribiremos solamente los trechos más significativos, dejando al lector el cuidado de hacer en esas dos obras sus propias pesquisas. «¿La especie humana comenzó por un único hombre? No, aquel a quien llamáis Adán no fue el primero ni el único en poblar la Tierra. «(1)» ¿Surgió el hombre en muchos puntos del globo? Si y en épocas diferentes, lo que también constituye una de las causas de la diversidad de razas. Después, al dispersarse los hombres por climas diversos y mezclarse los de una con los de otras razas, se formaron nuevos tipos. « (2)

En «La Génesis», dijo que la «(...) transfusión que se efectúa entre la población encarnada y la no encarnada de un planeta, de igual modo se efectúa entre los mundo, ya sea individualmente, en las condiciones normales o en masa, en circunstancias especiales (...)», habiendo pues, (...)» emigraciones e inmigraciones colectivas de un mundo hacia otro, de donde resulta la introducción, en la población de uno de ellos, de elementos enteramente nuevos. (...) « (03)

Después de eso Kardec hizo una clara referencia a la raza Adámica en el ítem 38 del capítulo 11: «De acuerdo con la enseñanza de los Espíritus, fue una de esas grandes emigraciones, o si se quiere, una de esas Colonias de Espíritus, venida de otra esfera, la que dio origen a la raza adámica. Cuando ella llegó aquí la Tierra ya estaba poblada desde tiempos inmemoriales, como América cuando llegaron a ella los europeos.

Más adelantada que las que habían precedido en este planeta, la raza adámica es, en efecto, la más inteligente, la que impulsa al progreso a todas las otras. «La Génesis» nos lo muestra, desde el principio, industrial, apta para las artes y las ciencias, sin haber pasado aquí por la infancia espiritual, lo que no se da con las razas primitivas, pero concuerda con la opinión que estaba compuesta por espíritus que ya habían progresado bastante. Todo prueba que la raza adámica no es antigua en la tierra y nada se opone a



que se considere que habita este globo desde hace solamente algunos millares de años, lo que no estaría en contradicción ni con los hechos geológicos ni con las observaciones antropológicas, sino que tendería a confirmarlas.» (4)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

CREACIÓN DIVINA

SUBUNIDAD 5

INTELIGENCIA E INSTINTO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar ejemplos de condiciones en las que el instinto y la inteligencia se revelan simultáneamente.
- Analizar las hipótesis sobre el instinto, que constan en «La Génesis», cap. 03, ítems 11 a 16.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Es frecuente que el instinto y la inteligencia se revelen simultáneamente en un mismo acto. Al caminar, por ejemplo, el movimiento de las piernas es instintivo, el hombre pone maquinalmente un pie delante del otro, sin pensar en eso; pero, cuando quiere acelerar o retardar el paso, levantar el pie o desviarse de un obstáculo, hay calculo, combinación; actúa con un propósito deliberado. El impulso involuntario del movimiento es el acto instintivo; la calculada dirección del movimiento es el acto inteligente. (...)» (2)
- «(...) Al acto instintivo le falta el carácter inteligente (...).» (1) «Según otros sistemas, el instinto y la inteligencia procederían de un único principio (...) lo que no es admisible. « (2)
- «Otra hipótesis (...) destaca el carácter esencialmente previsor del instinto y está de acuerdo con lo que enseña el Espiritismo, en lo referente a las relaciones del mundo espiritual con el mundo corpóreo. (...) « (3)



INTRODUCCIÓN

- Hacer un repaso del asunto contenido en la Guía 18, del Programa III (Instinto y medios de conservación).
- Pedir a los participantes de la reunión que citen ejemplos de situaciones, donde el instinto y la inteligencia obren simultáneamente.

DESARROLLO

- Oír los ejemplos y agregar otros, si fuera necesario.
- Dividir la clase en mini grupos, para hacer la lectura y discusión del capítulo 03, ítems 11 a 19 de «La Génesis» de Allan Kardec.
- Solicitar a los relatores de los grupos, que presenten las conclusiones del estudio.
- Oír los relatos y anotar en el pizarrón los puntos principales citados por cada lector.

CONCLUSIÓN

- Cerrar el estudio mediante un comentario general acerca de las hipótesis sobre el instinto, enunciadas por Allan Kardec en el libro de texto, consultado por los minigrupos.
- Aclarar las posibles dudas existentes.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Estudio en grupo simple.
- Exposición final.

RECURSOS

- Guía 18 del Programa III
- Libro de texto
- Lápiz, papel, pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, las conclusiones de los minigrupos corresponden correctamente con el pensamiento de Allan Kardec, centrado en el Capítulo 03 de «La Génesis».



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Bem e o Mal. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 12, p. 75–76.
02. _____. Ítem 13, p. 76–77.
03. _____. Ítem 14, p. 77–78.
04. _____. Ítem. 15, p. 78–79.
05. _____. Ítem. 17, p. 79–80.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Bien y el Mal. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1981. ítem 12, p. 71.
02. _____. Ítem. 13, p. 71.
03. _____. Ítem. 14, p. 72.
04. _____. Ítem. 15, p. 73.
05. _____. Ítem. 17, p. 74.

COMPLEMENTARIAS



CREACIÓN DIVINA. INTELIGENCIA E INSTINTO

Inteligencia es el atributo del Espíritu, en virtud del cual toma conocimiento de su propia existencia, así como ejerce una actividad voluntaria y libre. Cuando el Espíritu alcanza el grado de humanidad, la inteligencia adquiere un desenvolvimiento superior, como lo es el surgimiento de la razón y del sentido moral, que le proporcionan la capacidad de concebir y reconocer la existencia de Dios.

Al realizar múltiples actos libres y voluntarios, al presentar finalidades nítidas y al obedecer a juicios y razonamientos bien elaborados, el hombre se muestra como un ser que adopta una doble naturaleza: la material y la espiritual. Por lo tanto, una vez más cabe repetir: — Hay un Espíritu unido al cuerpo del hombre que constituye su alma, a la que exclusivamente debe su inteligencia y racionalidad, su conocimiento y sentimientos. Así como su voluntad y libertad.

Sin embargo, hay otros seres que realizan actos en los que se revela también una nítida finalidad, si bien parece que obedecieran antes a automatismos que a impulsos provenientes de voluntades libres. Tales actos tienden, sobre todo, a la conversación del individuo y de la especie, considerando las funciones de nutrición y reproducción, proveyendo al crecimiento, al desarrollo, a la propagación, en fin, a la plena realización de la vida dentro de las características peculiares de cada especie. Esos actos —se dice— son debidos al instinto, son actos instintivos. Aparecen ya esbozados en los vegetales pero son mucho más evidentes en los animales. Actos instintivos, además, ocurren también en el hombre, junto con los actos inteligentes.

Se pregunta, pues: — ¿Cuál es la diferencia entre el instinto y la inteligencia?

¿Será el instinto una facultad diferente o un atributo inherente tan sólo a la materia, como algunos todavía piensan al atribuir el instinto solamente al cuerpo? Si así fuera tendría que admitirse que la materia es inteligente, (lo que evidentemente es falso) e incluso, más inteligente que el Espíritu, porque el instinto no se equivoca, mientras que la inteligencia, porque es libre, puede equivocarse. Si al acto instintivo le falta, pues, el carácter principal del acto inteligente, que es el ser deliberado, revela no obstante una causa inteligente, porque está en condiciones de provenir, a fin de evitar la equivocación. Por eso, otros son llevados a admitir que el que el instinto y la inteligencia proceden de un único principio, que tendría solamente las cualidades del instinto, pero que después se desenvolvería, evolucionaría y pasaría por una transformación, que le daría las características de la inteligencia libre. Esa suposición no resiste un análisis más



profundo, visto que frecuentemente el instinto y la inteligencia se encuentran juntos en el mismo ser y, muchas veces, se asocian en el mismo acto. En el de caminar, por ejemplo, como recuerda Kardec, es instinto el simple movimiento de las piernas, tanto en el hombre como en el animal y un pie va delante de otro maquinalmente; pero al acelerar el paso o retardarlo, interviene la voluntad libre, la deliberación y el cálculo. También el animal carnívoro es impulsado por el instinto a alimentarse de carne, pero actúa con inteligencia, e incluso con astucia, al tomar medidas para asegurarse la presa, medidas que varían conforme con las circunstancias.

De manera que, a la pregunta: ¿Qué es el instinto y como se distingue de la inteligencia?, muchos responden todavía: Es una especie de inteligencia. Otros opinan agregando que es una inteligencia sin raciocinio. Resulta imposible establecer un límite definido de separación entre el instinto y la inteligencia, porque muchas veces se confunden y nunca se sabe donde acaba una y comienza la otra. A nuestro entender, así como al de muchos que han reflexionado acerca de este asunto, inteligencia e instinto son, en efecto, manifestaciones del mismo principio espiritual y, por lo tanto, inteligente, pero que obedecen a dos determinantes o a dos motores diferentes: uno que está ligado a la voluntad y a la libertad del individuo y otro ajeno por completo a la voluntad y a la libertad. En estas condiciones pueden distinguirse perfectamente los actos que dependen de la inteligencia plenamente desarrollada, de aquellos que provienen estrictamente del instinto. Por ser la inteligencia, en su plenitud, la facultad de pensar y de obrar racional y deliberadamente, los actos inteligentes son conscientes, voluntarios, libres y calculados, obedecen a un planeamiento. A esto se agrega que pueden sufrir variaciones, para adaptarse a circunstancias ocasionales y a modalidades individuales. La inteligencia, variable e individual por excelencia, puede por eso mismo progresar, de modo que los actos inteligentes provienen del aprendizaje y por medio del aprendizaje se depuran.

No son así los actos instintivos. Consideremos, por ejemplo, el acto absolutamente instintivo que realiza el patito, tan pronto como rompe la cáscara del huevo que lo mantenía encerrado: si ve en las proximidades un estanque o un lago, corre alegremente hacia él y se lanza al agua, nadando inmediatamente a la perfección. ¿Dónde aprendió este animalito a nadar? ¿Con quien, si nadó en cuanto se produjo su nacimiento?

Es instintivo también el acto del castor que construye su casa o madriguera con tierra, agua y ramas de árboles; de los pájaros, que construyen a la perfección sus nidos; de la araña, que teje con precisión su tela. Se ven ya en estos, algunos de los caracteres



del instinto: es innato, perfecto y específico, es decir, que surge espontáneamente, sin previo aprendizaje, en todos los animales de una misma especie y solamente de esa especie, conduciendo a actos complejos, acabados, perfectos, desde la primera vez que son realizados. Se observa, no obstante, que esos actos continúan durante toda la vida del animal sin ningún cambio. Toda esa capacidad de nadar, de construir, de edificar, de tejer, no sufrió ninguna variación a través del tiempo y el castorcito construye hoy su madriguera como lo hacían sus ancestros y lo harían sus descendientes, con los mismos materiales y del mismo modo. De igual manera, las aves construyen sus nidos y las arañas tejen sus telas desde hace siglos y milenios, sin vacilación alguna, sin progreso, sin cambio posible. ¡Tan diferente es eso de lo que hacen nuestros nadadores, en los diversos estilos de natación, nuestros constructores, los ingenieros y los arquitectos! ¡Cuanta variación a través del tiempo, según las circunstancias los individuos, los medios, las culturas! ¡Cuántas adaptaciones a los gustos, a los deseos, a los puntos de vista y sobre todo a los objetivos que se quieren alcanzar! En las construcciones de los hombres hay inteligencia porque hay actos sujetos a la voluntad y a la libertad, variables de acuerdo con las circunstancias, que obedecen a razonamientos, a cálculos, a planeamientos. Nada de eso existe en los actos que emanan del instinto, que son perfectos, siempre los mismos, sin variaciones, sin progreso, no por eso son menos maravillosos. Es verdaderamente maravilloso lo que ocurre en el mundo de los insectos, de ciertos Himenópteros, por ejemplo, de la familia de los Apidos o abejas, al punto de haber merecido una obra especial al respecto, de la autoría de Mauricio Maeterlinck, poeta y dramaturgo belga, premio Nobel de literatura en 1911, pero que también se interesó mucho por las cosas de la Naturaleza y escribió «La Vida de las Abejas» y además «La Vida de las Hormigas» y «La Vida de las Termitas». Pero, en la vida misma del ser humano ocurren actos instintivos tendientes a su conservación y a su procreación.

Citemos tan solo lo que acontece en los primeros tiempos posteriores al nacimiento cuando, igual que ocurre con las crías de otras especies de animales mamíferos, al ser llevada a los brazos maternos, la criatura recién nacida comienza inmediatamente a succionar y absorber así su primer alimento. ¿Pero le faltó aprender a mamar? No, en realidad ¡la criatura nació sabiendo mamar! Y para ejercer ese acto, que practica de manera, espontánea y perfecta, reveladora de un conocimiento. Innato, es suficiente con que esté en contacto con el seno materno, ¡Cuántas consideraciones y elucubraciones podríamos hacer ahora, acerca de esa manera misteriosa en que Dios conduce a sus criaturas, de modo que realicen actos espontáneos y perfectos, que son necesarios para la propia preservación y la de su especie! Pero preferimos citar a Kardec. Dice él en el ítem 14 del Capítulo III de la «La Génesis»: «Otra hipótesis que, en suma, se conjuga



perfectamente con la idea de la unidad de principio, sobresale del carácter esencialmente previsor del instinto y concuerda con lo que el Espiritismo enseña en lo referente a las relaciones del mundo espiritual con el mundo corpóreo.

Se sabe ahora que muchos espíritus liberados del envoltorio carnal tienen la misión de velar por los encarnados, de los que se constituyen en protectores y guías; que los envuelven en sus efluvios; que el hombre actúa muchas veces de modo inconsciente por la acción de esos efluvios. (...)

De igual modo, el instinto, lejos de ser el producto de una inteligencia rudimentaria e incompleta, lo sería de una inteligencia extraña en la plenitud de su fuerza, inteligencia protectora que suple la insuficiencia, ya sea de una inteligencia más joven – a la que aquella compelería a hacer por sí misma —, o de una inteligencia madura, pero momentáneamente disminuida en el uso de sus facultades, como se da con el hombre en la infancia y en los casos de idiotéz y de afecciones mentales. (...)» (3)

Pero Kardec va más allá y, en el ítem 15 del mismo Capítulo III de la obra citada dice: «En este orden de ideas se puede todavía ir más lejos. (...) Si observamos los efectos del instinto notaremos, en primer lugar, una unidad de miras y de conjunto, una seguridad de resultados, que cesan en cuanto la inteligencia los sustituye... La uniformidad en lo resultante de las facultades instintivas es un hecho característico, que forzosamente implica la unidad de causa. (...)

Como en las criaturas, estén encarnadas o no encarnadas, no se nos presentan las cualidades necesarias a la producción de tal resultado, tenemos que subir más alto, es decir, al Creador mismo. Si nos atenemos a la explicación dada acerca de la manera en que se puede concebir la acción providencial (Cáp. II, N° 24), si nos imaginamos a todos los seres penetrados del fluido divino, soberanamente inteligente, comprenderemos la sabiduría previsor y la unidad de miras que preside todos los movimientos instintivos, que se efectúan para el bien de cada individuo. Tanto más activa es esa protección cuantos menos recursos tiene el individuo en sí mismo y en su inteligencia. Por eso es que ésta se muestra mayor y más absoluta en los animales y en los seres inferiores, que en el hombre.

Según esa teoría se comprende por qué el instinto es un guía seguro. El instinto materno, el más noble de todos, que el materialismo rebaja al nivel de las fuerzas de atracción de la materia, queda así realzado y ennoblecido. En razón de sus consecuencias no podía ser entregado a las eventualidades caprichosas de la inteligencia y del libre



albedrío. Por intermedio de la madre, Dios mismo está velando por las criaturas que nacen.» (4)

Para finalizar:

«Todas esas maneras de considerar el instinto son forzosamente hipotéticas y ninguna presenta el carácter seguro de la autenticidad como para ser considerada una solución definitiva. La cuestión, sin dudas, será resuelta un día cuando se hayan reunido los elementos de observación que todavía faltan. Hasta entonces tenemos que limitarnos a someter las diversas opiniones al matiz de la razón y la lógica y esperar que la luz se haga. La solución que más se aproxime a la verdad será seguramente la que mejor condiga con los atributos de Dios, es decir, con la bondad suprema y la suprema justicia.» (5)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LOS ESPÍRITUS

SUBUNIDAD 1

DIFERENTES ÓRDENES DE ESPÍRITUS:
(1ª PARTE) ESCALA ESPÍRITA Y
PROGRESO DE LOS ESPÍRITUS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Justificar el método adoptado para la clasificación de los Espíritus.
- Enumerar los diferentes órdenes de la escala espírita y sus características.

IDEAS PRINCIPALES

- «La clasificación de los Espíritus está basada en su grado de adelanto, en las cualidades que ya han adquirido y en las perfecciones de las que todavía tendrán que despojarse. Esta clasificación, además, nada tiene de absoluta. (...)» (1).
- «(...) Los Espíritus, en general, admiten tres categorías principales o tres grandes divisiones. En la última, la que queda en la parte inferior de la escala, están los Espíritus imperfectos, caracterizados por el predominio de la materia sobre el espíritu y por la propensión al mal. Los de segunda se caracterizan por el predominio del Espíritu sobre la materia y por el deseo del bien son los buenos Espíritus. La Primera, finalmente, comprende a los espíritus puros, los que han alcanzado el grado Supremo de la perfección. (...)» (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio justificando, a los integrantes, el método adoptado por Allan Kardec para la elaboración de la escala espírita.

DESARROLLO

- Pedirles que formen 3 grupos de estudio y, seguidamente, que realicen las siguientes tareas.

Grupo nº 01

Lectura de las preguntas 101 a 106 de «El Libro de los Espíritus».

Citar las características generales de los «Espíritus imperfectos».

Clasificación y características específicas de los espíritus que componen el tercer orden de la escala Espírita.

Grupo nº 02

Lectura de las preguntas 107 a 111 de «El Libro de los Espíritus».

Citar las características generales de los «Buenos Espíritus».

Enumerar las características de los Espíritus del segundo orden.

Grupo nº 03

Lectura de las preguntas 112 y 113 de «El Libro de los Espíritus».

Citar las características generales de los «Espíritus Puros»

Listado de las características de los Espíritus que componen el primer orden de la escala espírita.

- Oír las conclusiones de los grupos y promover un debate sobre el asunto estudiado.

CONCLUSIÓN

- Presentar una lamina que contenga, resumidamente, informaciones correspondientes a la escala espírita y al método adoptado para la clasificación de los espíritus.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo simple.
- Debate.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes de la reunión realizan correctamente las tareas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 100, p. 87.
02. _____. p. 88.
03. _____. p. 89.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 100, p. 111.
02. _____. Ítem 100, p. 111-112.
03. _____. Ítem 100, p. 111- 112.

COMPLEMENTARIAS



Entre los espíritus existen diferentes órdenes, de acuerdo con el grado de perfección que hayan alcanzado. Ese grado de perfección puede ser mayor o menor y depende de las cualidades que los Espíritus ya han adquirido y de las imperfecciones de las que todavía no se despojaron.

Como no hay líneas de demarcación definidas entre esos diferentes órdenes, su número es limitado y puede ser aumentado o disminuido según el criterio adoptado.

Primer orden: Espíritus Puros — los que ya llegaron a la perfección;

Segundo Orden: Espíritus Buenos — aquellos en los que predomina el deseo del bien;

Tercer Orden: Espíritus Imperfectos — aquellos en que predomina la ignorancia, el deseo del mal y todas las demás pasiones que retardan su progreso.

Esta clasificación general puede desdoblarse en matices que varían hasta el infinito. Sin embargo, existen características bien definidas que permiten agrupar a los Espíritus de acuerdo con sus tendencias y aptitudes, que dan forma a una escala o cuadro que, según lo dicho por el Codificador, (...) es, en cierto modo, la clave de la ciencia espírita, porque sólo ella puede explicar las anomalías que presentan las comunicaciones, al esclarecernos acerca de las desigualdades intelectuales y morales de los Espíritus. (...)» (3)

Basándose en esas consideraciones, Kardec subdividió a los tres órdenes arriba citados en las diez clases siguientes:

TERCER ORDEN: ESPÍRITUS IMPERFECTOS

Características generales: predominio de la materia sobre el espíritu; propensión al mal; tienen la intuición de Dios pero no lo comprenden; presentan ideas poco elevadas.

Este orden presenta cinco clases principales:

Décima Clase: Espíritus impuros — el mal es el objeto de sus preocupaciones; su lenguaje es grosero y revela bajeza de sus inclinaciones.

Novena Clase: Espíritus Livianos – son ignorantes e inconsecuentes, más maliciosos que malos; lenguaje ingenioso, irónico y superficial.



Octava Clase: Espíritus Pseudo-sabios – poseen gran conocimiento, pero creen saber más de lo que saben; su lenguaje tiene carácter serio pero en él mezclan verdades con sus propias pasiones y prejuicios.

Séptima Clase: Espíritus Neutros — apegados a las cosas del mundo, no son suficientemente buenos como para practicar el bien, ni tan malos como para hacer el mal;

Sexta Clase: Espíritus Golpeadores y Perturbadores – pueden pertenecer a todas las clases del Tercer Orden; su presencia se manifiesta por efectos sensibles y físicos, como golpes y movimientos de cuerpos sólidos; son los agentes de los elementos del globo; de ellos se sirven los Espíritus Superiores para producir esos fenómenos físicos del Planeta

SEGUNDO ORDEN : BUENOS ESPÍRITUS

Características Generales : predominio del Espíritu sobre la materia; deseo de hacer el bien; comprenden a Dios y el infinito pero todavía tendrán que pasar por pruebas, unos poseen la ciencia, otros la sabiduría y la bondad; los más adelantados suman a su saber las cualidades morales.

Este orden presenta cuatro clases principales:

Quinta Clase: Espíritus Benévolos — su progreso se realizó más en el sentido moral que en el intelectual; la bondad es la cualidad dominante;

Cuarta Clase: Espíritus Sabios — amplitud de conocimientos aplicados en beneficio de los semejantes; tiene más aptitud para las cuestiones científicas que para las morales;

Tercera Clase: Espíritus de Sabiduría – elevadas cualidades morales y capacidad intelectual que les permiten analizar con precisión a los hombres y a las cosas;

Segunda Clase: Espíritus Superiores — reúnen la ciencia, la sabiduría y la bondad, buscan comunicarse con los que aspiran a la verdad; encarnan en la tierra solamente en misión de progreso y caracterizan el tipo de perfección al que podemos aspirar en este mundo.



PRIMER ORDEN: ESPÍRITUS PUROS

Características generales: Ninguna influencia de la materia; superioridad intelectual y moral absoluta en relación con los espíritus de los otros órdenes.

Este orden presenta solamente una única clase:

Primera Clase: Clase Única: «Los Espíritus que la componen han recorrido todos los grados de la escala y se despojaron de todas las impurezas de la materia. Han alcanzado la suma de la perfección de que es susceptible la criatura y ya no tienen que sufrir más pruebas ni expiaciones. Como no están sujetos a la reencarnación en cuerpos perecederos, realizan la vida eterna en el seno de Dios.

Gozan de inalterable felicidad porque no se encuentran sometidos a las necesidades ni a las vicisitudes de la vida material». – («El Libro de los Espíritus», pregunta 113).



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LOS ESPÍRITUS

SUBUNIDAD 1

DIFERENTES ÓRDENES DE ESPÍRITUS
(2ª PARTE) ESCALA ESPÍRITA Y
PROGRESO DE LOS ESPÍRITUS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar cómo los Espíritus, creados simples e ignorantes, podrán llegar a la perfección espiritual.
- Destacar la importancia del trabajo en el progreso de los Espíritus.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Dios creó a todos los espíritus simples e ignorantes, es decir, sin saber. A cada uno dio determinada misión, con el fin de esclarecerlos y de hacerlos llegar progresivamente a la perfección, mediante el conocimiento de la verdad, para aproximarlos a Él. En esta perfección es que se encuentran la auténtica y eterna felicidad. Al pasar las pruebas que Dios impone, los Espíritus adquieren dicho conocimiento.(...)» (3)
- «(...) Las almas o Espíritus son creados simples e ignorantes, es decir, sin conocimientos ni conciencia del bien ni del mal, pero aptos para adquirir lo que les falta. El trabajo es el medio de adquisición y el fin – que es la perfección – es para todos el mismo. Lo alcanzan más o menos rápidamente en virtud del libre albedrío y en razón directa a sus esfuerzos: todos tienen los mismos peldaños que superar, el mismo trabajo que concluir. (...)» (1)
- «(...) Son los mismos Espíritus los que se mejoran y al mejorarse, pasan de un orden inferior a otro más elevado.» (2)
- «(...) El libre albedrío se desarrolla a medida que el Espíritu adquiere conciencia de sí mismo. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, aclarar a los participantes que el estudio del asunto será realizado a través de la técnica de mesa redonda (ver Manual de Orientación).
- Explicar el funcionamiento de la técnica.

DESARROLLO

- Invitar, de improviso, a tres participantes del grupo, que ya hayan demostrado mayor conocimiento doctrinario, a que formen la mesa redonda y darles, seguidamente, las siguientes tareas:
 Participante nº 01 __ Lectura y comentarios de las preguntas 114 a 121 de «El Libro de los Espíritus».
 Participante nº 02 __ Lectura y comentarios de las preguntas 122 a 127 de «El Libro de los Espíritus».
 Participante nº 03 __ Lectura y comentarios de los ítems 12 a 15, Capítulo 08, 1ª. Parte, de «El Cielo y el Infierno», de Allan Kardec.
- Obs.: Mientras los participantes comentan entre ellos los temas previstos – durante un tiempo no superior a los 45 minutos – el auditorio oye en silencio y anota dudas, que será aclaradas por los componentes de la mesa redonda o por el dirigente de la reunión, en el momento oportuno.

CONCLUSIÓN

- Hacer una evaluación general del trabajo realizado, integrando las ideas, al final.

TÉCNICAS

- Mesa redonda.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Pizarrón y tiza (si fuera necesario).

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si hubo participación activa en la mesa redonda y si los participantes supieron explicar cómo se puede llegar a la perfección y cuál es el papel del trabajo en el progreso espiritual.



BÁSICAS

01. Kardec, Allan. Os anjos. In: _____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 12, p. 112-113.
02. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 114, p. 95.
03. _____. Questão 115, p. 95-96.
04. _____. Questão 122. p. 97-98.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Los Ángeles. In: _____. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. Ítem 12, p. 112.
02. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 114, p. 118.
03. _____. Preg. 115, p. 118.
04. _____. Preg. 122, p. 120.

COMPLEMENTARIAS

Todos los Espíritus que pueblan el Universo fueron creados por Dios simples e ignorantes, sin ningún conocimiento y están destinados a la perfección. Es en ese estado de perfección que encuentran la pura y eterna felicidad, proveniente del pleno conocimiento de las leyes que rigen la vida y de su plena vivencia.

Entre estos dos extremos, la creación y la finalidad, existe un camino que corresponde recorrer a todos los Espíritus y que representa la conquista gradual de esos conocimientos. Dios proporciona a todos los medios necesarios para esa conquista, creando, inclusive, necesidades a los Espíritus, quienes para atenderlas necesitan obrar. Es a través de esa acción que los Espíritus progresan, conquistan los conocimientos y desarrollan los sentimientos, adquiriendo de este modo, gradualmente, las virtudes que les permitirán llegar al estado de perfección.

Se ve así que esa ascensión del Espíritu, desde el estado de ignorancia hacia el de sabiduría, depende tan sólo de su trabajo. Y es importante destacar este aspecto, ya que el trabajo es la parte que le cabe y que es intransferible, debido a que los recursos necesarios Dios se los facilita a todos, en igualdad de condiciones.

«(...) Dios no da participación mayor a unos que a otros porque es justo y visto que todos son sus hijos, no tiene predilecciones. Él les dice: He aquí la ley que debe constituir vuestra norma de conducta; sólo ella puede conducirnos a la meta; todo lo que esté conforme con ella es el bien, todo lo que sea contrario es el mal. Tenéis entera libertad de cumplir o infringir esta ley y así seréis los árbitros de vuestra propia suerte. En consecuencia, Dios no creó el mal; todas sus leyes son para el bien y fue el hombre quien creó el mal, divorciándose de esas leyes; si las observase escrupulosamente, jamás se desviaría del buen camino.» (01)

De ahí surge la ley de libertad como rectora del progreso de los Espíritus. A través de su propio trabajo y con el uso del libre albedrío el Espíritu va conquistando, de forma voluntaria y consciente, las virtudes que no posee y despojándose de sus imperfecciones.

Es lo que esclarecen los Espíritus Superiores: «(...) El libre albedrío se desenvuelve a medida que el Espíritu adquiere conciencia de sí mismo. No habría libertad si la elección estuviera determinada por alguna causa independiente de la voluntad del Espíritu. La causa no está en él, está fuera de él, en las influencias a las que cede en virtud de su libre voluntad. Es lo que está contenido en la gran figura simbólica de la caída del hombre y del pecado original: unos cedieron a la tentación, otros resistieron. (...)» (4)



Y cuando Kardec pregunta si la influencia de los Espíritus imperfectos sólo se ejerce sobre el Espíritu en su origen, los Espíritus Superiores responden con claridad: «(...) Lo acompaña en su vida de Espíritu hasta que haya conseguido tanto dominio sobre sí mismo, que los malos desistan de asediarlo.»(4) Como se ve, solamente a través de la evolución moral e intelectual es que los Espíritus, encarnados o no encarnados, se alejan de la influencia negativa de los Espíritus inferiores.

Se concluye de ahí que la plena y eterna felicidad nos está esperando para cuando lleguemos a la condición de Espíritus puros. Los medios de alcanzarla Dios nos los ofrece. Depende únicamente de nosotros, mediante el trabajo y el adecuado uso del libre albedrío, abreviar el camino hasta esa meta.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LOS ESPÍRITUS

SUBUNIDAD 2

FORMA Y UBICUIDAD DE LOS ESPÍRITUS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Estudiar el concepto que figura en «El Libro de los Espíritus», pregunta 88, sobre la forma de los Espíritus.
- Dar el significado de ubicuidad.
- Explicar cuál es la relación que existe entre ubicuidad y bicorporeidad.

■ Al preguntarle a los Espíritus Superiores que coordinaron la Codificación Espírita, acerca de si el Espíritu tiene forma determinada, limitada y constante, fue dada la siguiente respuesta: «(...) Para vosotros, no; para nosotros, sí. El Espíritu es, si lo queréis, una llama, un destello o una chispa etérea. (...)» (2)

■ «(...) Cada Espíritu es una unidad indivisible pero cada uno puede irradiar sus pensamientos hacia diferentes lados, sin que se fraccionen para eso. En ese sentido solamente es que se debe entender el don de la ubicuidad atribuido a los Espíritus. Se da con ellos lo que se da como una chispa, que proyecta lejos su claridad y puede ser percibida desde todos los puntos del horizonte (...)» (3)

■ «(...) Aislado del cuerpo, el Espíritu de un vivo puede, como el de un muerto, mostrarse con todas las apariencias de la realidad. Además, (...) puede adquirir momentáneamente tangibilidad. Este fenómeno, conocido con el nombre que bicorporeidad, fue el que dio motivo para las historias de los hombres dobles, es decir, de individuos cuya presencia simultánea en los lugares diferentes se llegó a comprobar. (...)» (1)



INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción del asunto que va a ser estudiado, solicitando a los participantes de la reunión que respondan a la pregunta: El Espíritu despojado de su envoltorio material y semimaterial, ¿tiene forma?

DESARROLLO

- Oír las respuestas y leer a continuación, la pregunta 88 de El Libro de Los Espíritus. Hacer comentarios, si es necesario.
- Pedir al grupo que formen un gran círculo y, así dispuesto, lea la pregunta 92 del El Libro de Los Espíritus y en el capítulo 07, segunda parte, de El Libro de los Médiums, los ítems 119 al 121.
- Después de la lectura promover la discusión circulante sobre el asunto. Seguidamente mencionamos algunas preguntas que pueden ser discutidas:
 - 1°. ¿Qué es la ubicuidad? ¿Cómo se produce?
 - 2°. ¿Por qué es incorrecto decir que el alma se divide?
 - 3°. ¿Qué es bicorporeidad?
 - 4°. ¿Cuál es la relación que existe entre los fenómenos de ubicuidad y bicorporeidad?
 - 5°. ¿Cuál es el papel del periespíritu en la manifestación de esos dos fenómenos?
 - 6°. El don de la ubicuidad, ¿es el mismo para todos los Espíritus? Justifica la respuesta.

CONCLUSIÓN

- Cerrar la reunión con los relatos de casos de bicorporeidad que constan en las obras espíritas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Discusión circulante.
- Narración.

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente las preguntas propuestas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. Guillon Ribeiro. 57. ed Rio Janeiro, FEB, 1990. Item 119, p. 149- 151.
02. _ . KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 88, p. 83- 84.
03. _ . Questão 92, p. 84- 85.

PARA LA TRADUCCIÓN -

1. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 2ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. Preg. 199, p.150.
2. _ . KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 88, p.108.
3. _ . Preg. 92, p. 109.

COMPLEMENTARIAS

03. DELANNE, Gabriel. A Doutrina Espírita. In:_. O Fenômeno Espírita. Trad. de, Francisco Raymundo Ewerton Quadros. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1977. p. 213.
04. XAVIER, Francisco Cândido. Corpo Espiritual e Volitação. In: _ . Evolução em Dois Mundos. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 174.

PARA LA TRADUCCIÓN

Ítem 03 y 04 bibliografía en Portugués



Ante la pregunta: «¿Tienen dos Espíritus una forma determinada, limitada y constante? (...)» los Espíritus Superiores que sentaron las bases de la Doctrina Espírita responden: « (...) Para vosotros, no; para nosotros, sí. El Espíritu es si lo quisierais, una llama, un destello o una chispa etérea. (...)» (2)

En relación con otra indagación, complementaria de la primera, « (...) Esa llama o centella ¿tiene color? (...)» aclaran: « (...) Tiene un color que, para vosotros, varía desde el oscuro y opaco al brillante, como el del rubí, conforme sea el Espíritu más o menos puro. (...)» (2)

Se observará en las respuestas, que los Espíritus procuran establecer una comparación, aunque leve, de lo que existe en el plano espiritual, en cuanto a la forma y el color de los Espíritus, con las limitaciones de nuestro mundo físico y de nuestros sentidos. Queda claro que los Espíritus tienen forma y color, pero solo con limitaciones se puede comparar con la forma y el color que, como seres encargados, estamos acostumbrados a observar.

Gabriel Delanne, cuando estudia la materia aclara: « (...) La Ciencia nos enseña que nuestros sentidos apenas nos hacen conocer una ínfima parte de la naturaleza, si bien más allá y más acá de los límites impuestos a nuestras sensaciones, existe en vibraciones sutiles, en número infinito, que constituyen modos de existencia de los que no nos podemos formar una idea, porque faltan palabras para expresarlos.

El alma asiste, a espectáculos que no tenemos medios de describir: oye armonías que ningún oído humano ha apreciado, se desplaza en completa oposición a las condiciones de movilidad terrestre. El Espíritu liberado de las cadenas del cuerpo ya no tiene necesidad de alimentarse, no se arrastra más por el suelo; la materia imponderable de la que es formado le permite transportarse hacia los más distintos lugares con la rapidez del relámpago y, según el grado de sus adelanto moral, sus ocupaciones espirituales se apartan más o menos de las que eran sus preocupaciones espirituales en la Tierra. (...)» (4)

Al preguntárseles sobre si los Espíritus tienen el don de la ubicuidad, es decir si un Espíritu puede dividirse o estar en muchos puntos al mismo tiempo, los Orientadores Espirituales que dictaron la Codificación responden: « (...) No puede haber división de un mismo Espíritu; pero cada uno es un centro que irradia hacia diversos lados. Eso es lo que da la apariencia de que un Espíritu está en muchos lugares al mismo tiempo. ¿Ves el Sol? Es uno solamente. Sin embargo, irradia en todos los sentidos y sus rayos llegan muy lejos. No obstante, no se divide. (...)» (3)



Se observa, de esa forma, que los Espíritus son indivisibles, constituyen una unidad que no puede ser fraccionada. Es posible que sean percibidos en más de un lugar por efecto de su poder de irradiación, poder que es mayor o menor y que» (...) depende de un grado de pureza de cada uno. (...) « (3)

Esto nos permite comprender un fenómeno muchas veces constatado, en el que se registra la presencia de los Espíritus Superiores en diversos lugares al mismo tiempo.

El fenómeno de ubicuidad guarda relación, en cierta forma, con el de bicorporiedad.

Se sabe que « (...) al lado del cuerpo, que el Espíritu de un vivo, tanto como el de un muerto, puede mostrarse con todas las apariencias de la realidad. Además, (...) puede adquirir momentáneamente tangibilidad. Este fenómeno conocido con el nombre de bicorporiedad fue el que dio motivo a las anécdotas de los hombres dobles, es decir, de individuos cuya presencia simultánea en dos lugares diferentes se llegó a comprobar. (...) « (1)

El fenómeno de la bicorporiedad ocurre mientras el Espíritu está encarnado. Cuando una persona se encuentra dormida o en un estado relativamente extático, su Espíritu, desligado del cuerpo, puede aparecer, hablar e incluso llegar a ser tangible para otras personas. Y de hecho, se podrá comprobar que estaba en dos lugares al mismo tiempo. Sólo que en un lugar estaba el cuerpo físico, en otro estaba en Espíritu revestido por su periespíritu.

En el fenómeno de ubicuidad, como fue dicho anteriormente, el Espíritu no se divide para estar en dos lugares diferentes. « (...) Irradia hacia diversos lados y puede así manifestarse en muchos puntos, sin haberse fraccionado. Se da lo que con la luz, que puede reflejarse simultáneamente en muchos espejos. (...) « (1)

Es verdad que cuanto más evolucionado es el Espíritu, mayor es su poder de irradiación y más potente es su don de ubicuidad.

De todas maneras opinamos que tanto en la bicorporiedad como en la ubicuidad, el periespíritu desempeña un papel fundamental. Es, pues, necesario un mayor conocimiento del cuerpo periespiritual.

Sobre éste asunto que hemos estudiado en la guía 11, reproducimos una pregunta formulada al Espíritu André Luiz en el libro «Evolución en dos Mundos» y la respuesta del Espíritu.



« - ¿Cuáles son los mecanismos de las alteraciones de color, densidad, forma, locomoción y ubicuidad del cuerpo espiritual?

- La pregunta está criteriosamente planeada; no obstante, para responderla con seguridad precisamos disponer, en la Tierra, de nociones más avanzadas acerca de la mecánica del pensamiento. « (5)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

VIDA ESPIRITUAL

SUBUNIDAD 1

ESPÍRITUS ERRANTES:
DESTINO DE LOS NIÑOS
DESPUÉS DE LA MUERTE.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) En lo que atañe a las cualidades íntimas, los Espíritus son de diferentes órdenes o grados por los cuales van pasando sucesivamente, a medida que se purifican. En relación con el estado en que se hallan pueden ser encarnados es decir, ligados a un cuerpo; errantes es decir, sin cuerpo material y a la espera de una nueva encarnación para mejorarse; Espíritus puros, es decir, perfectos, que no precisan volver a encarnar. « (2)
- «En la erraticidad, los Espíritus «(...) estudian y buscan medios de elevarse. Ven, observan lo que ocurre en los lugares a donde van; oyen los discursos de los hombres conocedores y los consejos de los Espíritus más elevados y todo eso les suscita ideas que antes, no tenían.» (3) El Espiritu progresa y « (...) puede mejorar mucho, según la voluntad y el deseo que tenga de conseguirlo. Sin embargo, es en la existencia corporal que pone en práctica las ideas que adquirió.» (4)
- «(...) La corta duración de la vida de una criatura puede representar, para el Espiritu que la animaba, el complemento de una existencia anterior, interrumpida antes del momento en que debía terminar y su muerte, no es raro que también constituya prueba o expiación para los padres. (...)» (1)

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar la principal diferencia que existe entre Espiritu encarnado errante y puro.
- Explicar cómo progresan los Espíritus errantes.
- Justificar la partida al mundo espiritual de los niños y decir qué les sucede después del desenlace.

INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, escribir en la pizarra las palabras: Espíritu encarnado, Espíritu errante y Espíritu puro.
- Pedir a los participantes de la reunión que citen las diferencias esenciales que existen entre cada orden de Espíritus.

DESARROLLO

- Anotar las respuestas en la pizarra, asegurándose de que estén de acuerdo con lo que consta que en «El Libro De Los Espíritus», pregunta 226.
- Solicitar que formen grupos y darles las siguientes tareas:
Grupo N° 01. Lectura, reflexiones y comentarios de las preguntas 223 a 226, de «El Libro de los Espíritus».
Grupo N° 02. Lectura, reflexiones y comentarios de las preguntas 226 a 233, de «El Libro de los Espíritus».
Grupo N° 03. Lectura, reflexiones y comentarios de las preguntas 197 a 199, de « El Libro de los Espíritus».
Grupo N° 04. Lectura, reflexiones y comentarios del ítem 08, capítulo 04, primera parte y el capítulo 08, segunda parte, Expiraciones terrestres - Marcelo, el pequeño del número 4, de «El Cielo y El Infierno».
- Pedir a los relatores de los grupos que presenten las conclusiones del estudio.

CONCLUSIÓN

- Realizar la integración del asunto estudiado, haciendo comentarios finales.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada (introdutoria)
- Estudio en grupo simple.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Pizarra y tiza.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los relatos de la conclusión del trabajo grupo, corresponden fielmente a las ideas que constan en los libros de textos indicados.
- OBS.: Elegir integrantes para realización de un Seminario sobre el asunto de la próxima guía de estudio.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 199, p. 133-134.
02. _____. Questão 226, p. 155.
03. _____. Questão 227, p. 155-156.
04. _____. Questão,230, p. 156.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 199, p.152.
02. _____. Preg. 226, p. 171.
03. _____. Preg. 227, p. 171.
04. _____. Preg. 230, p. 172.

COMPLEMENTARIAS

03. DELANNE, Gabriel. A Doutrina Espírita. In:_____. O Fenômeno Espírita. Trad. de Francisco Raymundo Ewerton Quadros. 3. ed. Río de Janeiro, FEB, 1977. p. 217-
04. DENIS, Léon. A Erraticidade. In:_____. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16. ed. Río de Janeiro, FEB, 1990, p. 217-218.

PARA LA TRADUCCIÓN

05. Bibliografía en Portugués
06. DENIS, Léon. La Erraticidad. In: _____. Después de la Muerte. Trad. de César A. comet. 6ª. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985. p. 192.



Separados del cuerpo físico, en el tránsito al Más Allá, el Espíritu reencarna; la mayoría de las veces, después de intervalos más o menos prolongados. Esos intervalos pueden durar desde algunas horas hasta algunos miles de siglos, sin que exista, en ese sentido, un límite determinado. Pueden prolongarse por mucho tiempo pero nunca son perpetuos. Durante esos intervalos queda en el estado de Espíritu errante, estado en que espera una nueva reencarnación y aspira a un nuevo destino.

El hecho de no estar encarnado, sin embargo, no coloca al espíritu, obligatoriamente, en la condición de errante. Errante sólo es el que necesita una nueva encarnación para mejorar. El Espíritu que no precisa volver a encarnar para progresar, ya alcanzó el estado de Espíritu puro. De este modo, en cuanto al estado en que se encuentren, los Espíritus pueden ser: 1) encarnados, que están ligados a un cuerpo físico; 2) errantes, que están aguardando una nueva encarnación; y 3) puros, que están desligados de la materia y sin necesidad de volver a encarnar, pues han llegado a la perfección.

Conviene destacar que el estado de erraticidad no es por sí solo, señal de inferioridad de los Espíritus, debido a que hay Espíritus errantes de todos los grados. La reencarnación es un estado transitorio, porque el estado normal es cuando están libres de la materia.

En ese estado de erraticidad, los Espíritus no permanecen inactivos: estudian, observan, buscan informaciones que enriquezcan sus conocimientos acerca de las cosas, procurando el mejor medio de elevarse. Como observa León Denis: « (...) la enseñanza de los Espíritus acerca de la vida del más allá de la tumba nos hace saber que en el espacio no hay ningún lugar destinado a la contemplación estéril, o a la beatitud ociosa. Todas las regiones del espacio están pobladas por Espíritus laboriosos. (...)» (6)

De este modo, en la condición de errante, el Espíritu puede mejorar mucho, al conquistar nuevos conocimientos, lo que depende, naturalmente, de su mayor o menor voluntad. Sin embargo, será en la condición de Espíritu encarnado que tendrá oportunidad de poner en práctica las ideas que adquirió y realizar, en efecto, el progreso que está buscando.

Gabriel Delanne nos recuerda: «(...) Los Espíritus son los constructores de su propio futuro según la enseñanza de Cristo: «A cada cual según sus obras...» Todo Espíritu que quede demorado en su progreso, solamente de sí mismo deberá quejarse, del mismo modo que aquel que adelante, tiene todo el mérito de su proceder: la felicidad que conquistó tiene por ese hecho más valor a sus ojos.



«La vida normal del Espíritu se desenvuelve en el espacio, pero la encarnación se produce en una de las tierras que pueblan el Infinito; ésta es necesaria a su doble progreso, moral e intelectual: al progreso intelectual por la actividad que está obligado a desarrollar por el trabajo y, al progreso moral por la necesidad que los hombres tienen unos de otros. La vida social es el medio para evaluar las buenas y las malas cualidades. (...)» (5)

«¿Cómo explicar, no obstante, la situación del niño cuya vida material se interrumpe? ¿Y por qué ocurre esto?»

Tal cual acontece con el de un adulto, el Espíritu de un niño que muere a temprana edad, vuelve al mundo de los Espíritus. Y a veces, está más adelantado y con mayor experiencia que un adulto, porque puede haber progresado en encarnaciones pasadas.

«La corta duración de la vida del niño puede representar para el Espíritu que la animaba, el complemento de una existencia precedente, interrumpida antes del momento en que debía terminar y su muerte, no es raro que también constituya una prueba o expiación para los padres». (1)

El Espíritu cuya existencia se interrumpió en el período de la infancia vuelve a comenzar una nueva existencia. «(...) Si el hombre tuviera una única existencia y si, al extinguirse ésta su suerte quedara sellada para la eternidad, ¿cuál sería el mérito de la mitad del género humano que muere en la infancia, para gozar sin esfuerzo de la felicidad eterna y con qué derecho se hallaría exenta de las condiciones, a veces tan duras, a que se ve sometida la otra mitad? Semejante orden de cosas no correspondería a la justicia de Dios. Con la reencarnación, la igualdad es real para todos. (...)» (1)

Con la experiencia vivida por el Espíritu de la criatura, sus padres son también probados en su comprensión de la vida, o entonces, rescatan deudas contraídas en el pasado.

Comprendemos, por lo tanto, que «(...) el Universo entero evoluciona. Como los mundos, los Espíritus prosiguen su curso externo, impulsados hacia un estado superior, entregados a ocupaciones diversas. Progresos a realizar, conocimientos científicos por adquirir, dolor por extinguir, remordimientos que calmar, amor, expiación, devoción, sacrificio, todas esas fuerzas, todas esas cosas los estimulan, los impulsan, los arrastran a la acción y, en esa inmensidad sin límites, reina sin cesar, el movimiento y la vida. Al impulso de gran ley, seres y mundos, almas y soles, todo gravita y se mueve en la órbita gigantesca trazada por la voluntad divina.» (6)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

VIDA ESPIRITUAL

SUBUNIDAD 2

ENSAYO TEÓRICO DE LAS SENSACIONES Y PERCEPCIONES DE LOS ESPÍRITUS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el papel del periespíritu en las sensaciones y percepciones de todos los fenómenos espíritas.
- Explicar cómo y por qué ciertos Espíritus sienten dolores, hambre, frío o calor después de desprenderse del envoltorio físico.

IDEAS PRINCIPALES

- « (...) El periespíritu es el lazo que une el Espíritu a la materia del cuerpo, que lo toma del medio ambiente, del fluido universal. (...) Es el principio de la vida orgánica, pero no el de la vida intelectual, que reside en el Espíritu. Además es el agente de las sensaciones exteriores. En el cuerpo, los órganos, al ser libre de conductos, localizan esa sensaciones. Una vez destruido el cuerpo, éstas se generalizan (...) » (2)
- « (...) Durante la vida, el cuerpo recibe presiones exteriores y las trasmite al Espíritu por intermedio del periespíritu. (...) Ahora, al no ser el periespíritu, en realidad, más que un simple agente de transmisión, puesto que es en el Espíritu donde está la conciencia, será lógico deducir que si pudiera existir el periespíritu sin el Espíritu, aquél nada sentiría, exactamente como un cuerpo que ha muerto. (...)» (4)
- « El cuerpo es el instrumento del dolor. Si no es la causa primera, por lo menos, es la causa intermediaria de éste. El alma tiene la perfección del dolor: esa percepción es el efecto. El recuerdo que conserva el alma, del dolor, puede ser muy penoso, pero no puede tener acción física. (...) » (2)
- « (...) Liberado del cuerpo, el Espíritu puede sufrir, pero ese sufrimiento no es corporal a pesar de que no sea exclusivamente moral (...) » (3)

INTRODUCCIÓN

- Dando inicio la reunión, informar a los componentes que el estudio será realizado a través de la técnica de Seminario (del Manual de Orientación)
- Explicar el funcionamiento de la técnica y presentar a los integrantes del Seminario: recepcionista, disertante, cronometrista, secretario- previamente elegido - y el coordinador (que debe ser el dirigente del grupo).

DESARROLLO

- Al principio dar la palabra al recepcionista y después al disertante, para que éste exponga el papel del periespíritu en las sensaciones y percepciones de los fenómenos espirituales, sobre todo en las manifestaciones de dolor, hambre, sed, frío y calor después de que el Espíritu se ha despojado de envoltorio físico.
- Pedir al cronometrista que marque el tiempo de inicio y término de la exposición.
- Luego de la disertación, solicitar al auditorio que haga preguntas, declaraciones, comentó u opine sobre lo que fue dicho.
- Ceder, nuevamente, la palabra al disertante, que responderá las preguntas y comentará las declaraciones.
- Convocar al secretario para que lea las conclusiones de todo el trabajo realizado.

CONCLUSIÓN

- Encomendar al recepcionista que realice la despedida y cierre del estudio.
- OBSERVACIONES:
- El coordinador puede acumular la función de recepcionista y, excepcionalmente, la de secretario.
 - El coordinador puede solicitarle la presencia de una persona que, al final, evaluará el trabajo realizado.

TÉCNICAS

- Seminario.

RECURSOS

- Cualquier recurso audiovisual, como por ejemplo: libro de texto, láminas, retroproyectores, pizarra, etc.

EVALUACIÓN

- El estudio podrá ser considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben explicar el papel del periespíritu en las percepciones y sensaciones de los espíritus que no están encarnados, a través de las preguntas y declaraciones efectuadas durante el seminario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 57. ed Rio Janeiro, FEB, 1990. Ítem 54, p. 71.
02. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 257, p. 165.
03. _____. Ítem 257, p 166.
04. _____. Ítem 257, p 167.
05. _____. Ítem 257, p 168.
06. _____. Ítem 257, p 169-170.
07. _____. Questão 82, p. 81-82

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 2ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. Preg. 54, p. 70 .
02. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 257p. 179.
03. _____. Ítem. 257, p. 180.
04. _____. Ítem. 257, p. 180.
05. _____. Ítem. 257, p. 181.
06. _____. Ítem. 257, p. 182-183.
07. _____. Preg. 82, p. 106

COMPLEMENTARIAS

08. XAVIER, Francisco Cândido. No Plano Carnal. In: _____. Roteiro. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. p. 15.

PARA LA TRADUCCIÓN

08. XAVIER, Francisco Cândido. En el Plano Carnal. In:_____. Derrotero. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Traducción. De Marta Haydée Gazzaniga. Buenos Aires, Ediciones Kardecianas de Argentina, 1985. p. 15.



En la pregunta N° 82 de «El Libro de los Espíritus», Kardec formula la siguiente indagación: ¿Será correcto decir que los Espíritus son inmateriales? (...) Inmaterial no es el término correcto; incorpóreo sería más exacto, pues debes comprender que por ser una creación, el Espíritu ha de ser alguna cosa. Es la materia quintaesenciada, pero sin analogía para vosotros y tan etérea que escapa por completo al alcance de vuestros sentidos. (...) « (7)

En vista del esclarecimiento que antecede, se deduce que las sensaciones y percepciones de los Espíritus son diferentes, según sea su grado de evolución y el estado de encarnados o no encarnados en que se encuentren.

A - EN EL PLANO CARNAL

« (...) Hay en el hombre tres componentes: 1º, el alma o Espíritu, principio inteligente, donde tiene su sede el sentido moral; 2º, el cuerpo, envoltorio grosero, material, del que sea revestido temporalmente, en cumplimiento de ciertos designios providenciales; 3º, el periespíritu, envoltorio jurídico semimaterial, que sirve de enlace entre el alma y el cuerpo (...) « (1)

« (...) Durante la vida, el cuerpo recibe impresiones exteriores y las trasmite al Espíritu por intermedio del periespíritu. (...) « (4) Mientras tanto, las percepciones y sensaciones quedan sensiblemente reducidas, de acuerdo con lo que nos aclaran los Espíritus Superiores.

« Aislados en el estuche maravilloso del cuerpo, el Espíritu está reducido en sus percepciones a los límites que le son necesarios.

La esfera sensorial funciona para él a la manera de una cámara amortiguadora.

Visión, audición, tacto, padecen enormes restricciones.

El cerebro físico es un gabinete en sombras que le proporciona la oportunidad de sintetizar y volver a aprender.

Los conocimientos adquiridos y los hábitos profundamente arraigados, a través de los siglos, yacen allí,, bajo la apariencia estática de intuiciones y tendencias. (...) « (8)

B - EN EL PLANO ESPIRITUAL

« (...) Nos enseña la experiencia que al ocurrir la muerte, el periespíritu se desprende



más o menos lentamente del cuerpo; que durante los primeros minutos después de despojarse del envoltorio físico, el Espíritu no encuentra explicación para la situación en que se halla. Cree que no está muerto, porque se siente vivo; ve a su lado el cuerpo, saben que le pertenece, pero no comprende que está separado de él. Ésa situación se prolonga mientras exista algún lazo que una cuerpo con el periespíritu. (...) « (3)

Este hecho conduce muchas veces al Espíritu a sentir sensaciones de dolor, frío, calor y algunas veces, incluso, a sentir los gusanos que corroen su cuerpo físico en descomposición. Sabemos que los gusanos no roen su periespíritu, como que tampoco él está sujeto a las sensaciones físicas de frío, calor, dolor, etc. Al no ser completa la separación del cuerpo y del periespíritu, hay una repercusión moral que se produce y que trasmite al Espíritu acontecimientos de ese orden. Innumerables veces no hay una relación entre el cuerpo y el periespíritu, pues el primero incluso ya se ha descompuesto y sin embargo, el recuerdo y la sensación de lo ocurrido, sumados al dolor y al remordimiento, repercuten en él durante muchos años, conservando la impresión de que aquél hecho ocurre en la actualidad.

Por otro lado, los Espíritus con mayor grado de evolución son impermeables a las sensaciones que acabamos de relatar. Su periespíritu, más leve y las percepciones más depuradas, no permiten la repercusión de sensaciones típicamente materiales, como nuestros sonidos, olores, etc. Para los Espíritus, cuyo periespíritu todavía es denso, « (...) puede decirse que, en ellos, la liberación molecular se hacen sentir en todo el ser y así alcanzar a su *sensorium commune*, que es el Espíritu mismo, si bien de un modo diverso y tal vez, también, dando una impresión diferente, lo que modifica la percepción. Oyen el sonido de nuestra voz pero nos comprenden sin el auxilio de la palabra, solamente por la transmisión del pensamiento. (...) « (5)

C - CONCLUSIÓN

« (...) Se objetará, posiblemente: toda esta teoría no tiene nada de tranquilizadora. Pensábamos que una vez liberados de nuestro grosero envoltorio, instrumento de nuestros dolores, ya no sufriríamos y he aquí que nos que todavía habremos de sufrir. De esta o de aquella forma, será siempre sufrimiento.

¡Ah! sí, puede ocurrir que continuemos sufriendo por mucho y largo tiempo, pero también que dejemos de sufrir incluso desde el primer instante en que se nos acabe la vida corporal.



Los sufrimientos de este mundo son independientes, algunas veces, de nosotros; sin embargo, muchas veces son debidos a nuestra voluntad. Remóntese cada uno al origen de los mismos y verá que la mayor parte de los sufrimientos son efectos de causas que hubiera podido evitar. ¿Cuántos males, cuántas enfermedades no debe el hombre a sus excesos, a su ambición, en una palabra: a sus pasiones? Aquél que siempre hubiera sido sencillo en sus gustos y modesto en los deseos, se ahorraría muchas tribulaciones. Lo mismo sucede con el Espíritu. Los sufrimientos por los que pasa son siempre la consecuencia de la manera como ha vivido en la Tierra. Seguro que ya no sufrirá más de gota ni de reumatismo; sin embargo experimentará otros sufrimientos que nada le deben a aquellos. Vimos que su sufrimiento es resultado de los lazos que todavía lo sujetan a la materia y, que cuanto más libre esté de la influencia de ésta o, dicho de otra manera, cuanto más desmaterializado se encuentre, menos dolorosas serán las sensaciones que experimentará. Ahora bien, está en sus manos liberarse de dicha influencia desde la vida actual. Él tiene el libre albedrío, tiene por consiguiente, la facultad de elegir entre hacer o no hacer. Que refrende sus pasiones animales, que no alimente odios, ni envidia, ni celos, ni orgullo; que no se deje dominar por el egoísmo; que se purifique alimentando buenos pensamientos, que practique el bien, que no conducirá a las cosas de este mundo la importancia que no merecen y entonces, a pesar de estar revestido del envoltorio del cuerpo, estará depurado, estará liberado del yugo de la materia y, cuando deje ese envoltorio, ya no sufrirá su influencia. (...) « (6)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

VIDA ESPIRITUAL

SUBUNIDAD 3

OCUPACIONES Y MISIONES DE LOS ESPÍRITUS.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar la naturaleza de las ocupaciones de los Espíritus.
- Constatar la importancia de que los Espíritus se mantendrán en ocupaciones incesantes.
- Dar ejemplos de ocupaciones y misiones de los Espíritus, encarnados y no encarnados.

■ « (...) Los Espíritus encarnados tienen ocupaciones inherentes a su existencia corporal en el estado de erraticidad o de desmaterialización, esas ocupaciones están proporcionadas a su grado de adelanto.

Unos recorren los mundos, se instruyen y se preparan para una nueva encarnación. Otros, más adelantados, se ocupan del progreso (...)

■ Otros tomando bajo su tutela a individuos, familias, reuniones, ciudades y pueblos, de los que se constituyen en los ángeles guardianes, los genios protectores y los Espíritus familiares. Otros, finalmente, presiden los fenómenos de la Naturaleza. (...» (4)

■ « (...) La vida espiritual es una ocupación continua que nada tiene de penosa, como la vida en la Tierra, porque no existe la fatiga del cuerpo ni las angustias de la necesidad. « (1)

■ « (...) Las ocupaciones de los Espíritus son incesantes si se tiene en cuenta que su pensamiento está siempre activo... Esta misma actividad constituye su gozo, porque tienen conciencia de que son útiles. « (2)

■ « (...) Las misiones de los Espíritus tienen siempre al viento por objetivo. Sea como Espíritu o como hombres, están encargados de contribuir al progreso de la Humanidad, de los pueblos, de los individuos (...» (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio anunciando a los participantes de la reunión, el título del asunto que será estudiado.
- Pedirles que expresen la diferencia entre misión y ocupación de los Espíritus.

DESARROLLO

- Oír las respuestas y de las definiciones de misión y ocupación tomadas de un buen diccionario.
- Orientarlos para que formen un gran grupo de estudio, para hacer comentarios sobre las preguntas 558 a 583 de El Libro de los Espíritus.
- Promover un debate acerca del asunto, procurando interpretar correctamente las ideas que constan en el libro / texto.

CONCLUSIÓN

- Procurar esclarecer las posibles dudas, dando ejemplos de misiones y ocupaciones de los Espíritus, relatadas en las Obras de la Codificación y en las complementarias.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada (introdutoria)
- Discusión circulante.
- Debate

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio deberá ser considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben dar ejemplos de los diversos tipos de misiones y ocupaciones de los Espíritus y de su importancia para el progreso espiritual del hombre.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 558 p. 281.
02. _____. Questão 563, p. 282.
03. _____. Questão 569, p. 284 - 285
04. _____. Questão 584, p. 289 - 290
05. _____. Céu. In:_____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36. ed Rio De Janeiro, FEB, 1990 Ítem 12. p. 34.
06. _____. Ítem 13, p. 34-35.
07. _____. Ítem 14, p. 35.
08. _____. Ítem 15, p. 35.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 558p. 281.
02. _____. Preg. 563, p. 282.
03. _____. Preg. 569, p. 284.
04. _____. Preg. 584, p. 288.
05. _____. El Cielo, In:_____. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª ed, Buenos Aires, Editorial Argentina «18 de Abril». 1991. Ítem 12, p. 45.

COMPLEMENTARIAS



Los Espíritus tienen ocupaciones y misiones que desempeñar. Más allá del trabajo de mejorarse personalmente les corresponde ejecutar la voluntad de Dios, contribuyendo así a la armonía de Universo. La ocupación de los Espíritus es continua. Esa acción continua, no obstante, nada tiene de penosa, debido a que no están sujetos a la fatiga y a las necesidades de la vida terrenal.

Los Espíritus inferiores e imperfectos también desempeñan una función útil en el Universo, a pesar de que muchas veces no se den cuenta que eso, porque todos tienen deberes que cumplir.

Los Espíritus deben recorrer los diferentes grados de la escala evolutiva para perfeccionarse. De manera que todos deben habitar en todas partes y adquirir el conocimiento de todas las cosas. Pero hay tiempo para eso. De tal forma, por la experiencia y el aprendizaje que está pasando un Espíritu hoy, otro ya pasó y otro todavía pasará.

Existen Espíritus que no se ocupan de cosa alguna, se mantienen totalmente ociosos. Sin embargo, ese estado es temporal y tarde o temprano el deseo de progresar los impulsa hacia una actividad, haciéndolos felices por sentirse útiles.

« (...) Las misiones de los Espíritus tienen siempre por objetivo el bien. Sea como Espíritus o como hombres, están encargados de auxiliar al progreso de la Humanidad, de los pueblos, de los individuos, dentro de un círculo de ideas más o menos amplias, más o menos especiales y de velar por la ejecución de determinadas cosas. Algunos desempeñan misiones más restringidas y, en cierto modo, personales o enteramente específicas, como ser: asistir enfermos, agonizantes, afligidos; velar por aquellos de quienes se han constituido en guías y protectores, dirigirlos, dándoles consejos e inspirándoles buenos pensamientos. Puede decirse que hay tantas clases de misiones como especies de intereses que resguardar, tanto en el mundo físico como moral. El Espíritu adelanta según la manera como desempeñan su tarea. » (3)

Los Espíritus se ocupan de las cosas de este mundo de acuerdo con el grado de evolución en que se encuentran. Los superiores solamente se ocupan de lo que resulta útil al progreso. Pero los inferiores, se sienten ligados a las cosas materiales y de ellas se ocupan.

« La felicidad de los Espíritus bienaventurados no consiste en la ociosidad contemplativa, que sería, como hemos dicho muchas veces, una eterna y fastidiosa inutilidad. (...) (5)



« Las tribulaciones de los Espíritus están proporcionadas al progreso, a las luces que poseen, a su capacidad, experiencia y al grado de confianza que inspiren al Señor soberano.

Ni favores ni privilegios que no sea el premio al mérito; todo es medido y pesado en la balanza de la estricta justicia.

Las misiones más importantes son confiadas solamente a quienes Dios considera capaces de cumplirlas e incapaces de desfallecer o comprometerse con ellas. (...) (6)

« Junto a las grandes misiones confiadas a los Espíritus superiores hay otras de importancia relativa en todos los grados, concedidas a Espíritus de todas las categorías y puede afirmarse que cada encarnado tiene la suya, es decir, deberes que cumplir en bien de sus semejantes, desde el jefe de familia, aquí cabe el progreso de los hijos, hasta el hombre pequeño, que lanza a las sociedades nuevos gérmenes de progreso. Es en esas misiones secundarias que se verifican desánimos, transgresiones y rechazos que perjudican al individuo sin afectar al todo. « (7)

« Todas las inteligencias concurren, pues, a la obra general, cualquiera sea el grado alcanzado y cada una lo hace en la medida de sus fuerzas, sea en el estado de encarnación o en el espiritual. Por todas partes la actividad, desde la base hasta el punto culminante de la escala, instruyéndose, cooperando en mutuo apoyo, serán las manos para alcanzar el cenit. (...) « (8)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

VIDA ESPIRITUAL

SUBUNIDAD 4

RELACIONES DE ULTRATUMBA: SIMPATÍAS Y ANTIPATÍAS 1ª PARTE

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Dar la diferencia entre almas gemelas y mitades eternas.
- ▶ Dar el concepto de alma gemela.
- ▶ Aclarar por qué no siempre las almas gemelas están en el mismo grado evolutivo.

- ▶ «(...) La teoría de las mitades eternas encierra una simple figura, representativa de la unión de los Espíritus simpáticos. Se trata de una expresión usada incluso en el lenguaje vulgar y que no se debe tomar al pie de la letra. (...)» (03)
- ▶ La tesis acerca de las almas gemelas «(...) es más compleja de lo que puede parecer al primer examen y sugiere una más profunda meditación (...), incluso porque con la expresión «almas gemelas» no queremos decir «mitades eternas» (...)» (06)
- ▶ «(...) Creadas las unas para las otras, las almas gemelas se buscan siempre que estén separadas. La unión perenne es su aspiración suprema e indefinible. (...)» (04)
Puede ocurrir que las almas gemelas no se encuentren en el mismo plano evolutivo, debido a que una ha progresado más que la otra. Son almas creadas en la misma era, que inician «(...) útiles peregrinaciones en mundos primitivos y, después, al estar separadas en diversos puntos del globo terrestre, conservan reminiscencias indelebles, las unas de las otras.
A veces no se encuentran en algunas jornada terrenas – cuando una de ellas comete delitos graves y retarda su mejoramiento psíquico (...)» (09)

INTRODUCCIÓN

- A través de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación), hacer la siguiente pregunta a los participantes de la reunión: ¿Qué es el alma gemela?

DESARROLLO

- Oír las respuestas de los grupos, anotándolas, resumidamente, en el pizarrón.
- Sin mayores comentarios, pedirles que se reúnan en grupos para leer, hacer reflexiones y comentarios sobre la Síntesis del Asunto.
- Después del trabajo en grupo, distribuirles el cuestionario, en anexo, solicitando respuestas al mismo.

CONCLUSIÓN

- Realizar la corrección del ejercicio procurando, al final, comparar las respuestas anotadas en el pizarrón con las proporcionadas al resolver el cuestionario.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo simple

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el grupo responde con acierto el 90% del cuestionario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71^a ed. Rio de Janeiro, FEB 1991. Questão 298, p. 185.
02. _____. Questão 299, p. 185.
03. _____. Questão 303, p. 186.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3^a. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 298, p. 196.
02. _____. Preg. 299, p. 196.
03. _____. Preg. 303, p. 197.

COMPLEMENTARIAS

04. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14^a. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 323, p. 185 – 186.
05. _____. Questão 325, p. 186.
06. _____. Nota, p. 233.
07. _____. Sacrifícios do Amor. In: _____. Renúncia. Pelo Espírito Emmanuel. 18^a. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p. 15.
08. _____. P. 25.
09. GAMA, Zilda, Almas Gêmeas. In: _____. Diário dos Invisíveis. Por diversos Espíritos. 2^a. Ed. Sao Paulo, Pensamento, 1943, p. 129-130.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. 1^a. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 323, p. 141-142.
05. _____. Preg. 325, p. 142.
06. _____. Apéndice, p. 181.
07. 08 y 09 Bibliografía en Portugués



ALMAS GEMELAS

Al estudiar la teoría de las almas gemelas citaremos fuentes bibliográficas, para que el asunto sea analizado más profundamente.

La pregunta 298 de «El Libro de los Espíritus» nos informa que «(...) no existe la unión particular y fatal de dos almas. La unión que existe es la de todos los Espíritus, pero en grados diversos, según la categoría que ocupan, es decir, según la perfección que hayan adquirido. Cuantos más perfectos, tanto más unidos. «(...) (01)

Debemos comprender que un espíritu no es la mitad de otro. «(...) Si un Espíritu fuera la mitad de otro, separados los dos, estarían ambos incompletos.» (02)

«(...) La teoría de las mitades eternas encierra una simple figura, representativa de la unión de dos Espíritus simpáticos. Se trata de una expresión usada en el lenguaje vulgar y que no se debe tomar al pie de la letra. «(...) (03)

Refiriéndose al asunto Emmanuel nos dice, en respuesta a las preguntas 323 y 328 del libro «El Consolador» que: «(...) En el sagrado misterio de la vida, cada corazón posee en lo infinito a su alma gemela, compañera divina para el viaje hacia la gloriosa inmortalidad.

Creadas las unas para las otras, las almas gemelas se buscan, siempre que estén separadas. La unión perenne es su aspiración suprema e indefinible. Millares de seres, si se han desviado en el crimen o en la inconciencia, experimentan la separación de las almas que los sustentan, como la prueba más cruel y dolorosa y, en el drama de las existencias más oscuras, vemos siempre la atracción eterna de las almas que se aman íntimamente (...) Cuando se encuentran, en el cúmulo de los trabajos humanos, se sienten poseedoras de la real felicidad para sus corazones – la de la ventura de su unión, (...) y la única amargura que empaña su alegría es la perspectiva de una nueva separación por la muerte, perspectiva que la luz de la Nueva Revelación ha venido a disipar (...) «(04)

No sabemos todavía aclarar la razón de la atracción existente entre dos espíritus, que los transforma en almas gemelas. «(...) Para todos nosotros, el primer instante de la creación del ser está sumergido en un delicado misterio, así como también la atracción profunda e inexplicable que arrastra a un alma hacia otra, dentro del instituto de los trabajos, de las experiencias y de las pruebas, en el camino infinito del Tiempo. «(...) «(05)

No siempre las almas gemelas se encuentran en el mismo plano evolutivo. En el



libro Diario de los Invisibles, de Zilda Gama el Espiritu Víctor Hugo afirma que almas creadas en la misma época, inician «(...) útiles peregrinaciones en mundos primitivos y, después, separadas en puntos diversos del globo terrestre, conservan las unas de las otras, reminiscencias indelebles.

A veces no se encuentran en algunas de sus jornadas terrenas – cuando una de ellas comete delitos graves y retarda su cincelamiento psíquico—; otras hay, sin embargo, que desde los orígenes de una existencia se reúnen y se reconocen, se observan largamente, aprisionadas por el afecto del parentesco íntimo, nacidas bajo el mismo techo.

Entonces, en la voz de los seres que animan, recuerdan un timbre familiar y muy amado. (...) Cuando comprenden que por fin vuelven a verse, que sus Espíritus tuvieron origen en el mismo instante, que recorrieron la misma vía, que llegaron a ser gemelas por los lazos perpetuos de la afinidad, un júbilo intenso se irradia de su interior, como una alborada que disipa bruscamente las tinieblas de la noche, que parecía no tener término...

Si las tinieblas en que yacían antes de volver a verse, pues las almas aisladas, incomprendidas, en cuanto les falta la compañera que las dejó mutiladas, él lúcido fragmento que las integra a través de una unión celestial – el Amor, el vínculo salpicado de estrellas que las hace inseparables por toda la consumación de los siglos -, quedan inmersas en la penumbra, asfixiadas por el desaliento, envueltas en brumas polares. (...) «(9)

En Renuncia, obra psicografiada por Francisco Cándido Xavier, el Espiritu Emmanuel nos cuenta la historia de la luminosa entidad espiritual Alcione, que se aparta, temporariamente, de la elevada esfera donde residía para, entre otras cosas, auxiliar a su alma gemela Pólux, en quien, « (...) en la lucha consigo mismo, las pasiones subalternas siempre resultan vencedoras con siniestros triunfos (...) .» (07) Alcione renace en el planeta Tierra, oriunda de «(...) una portentosa esfera, inconfundible por su magnificencia y grandeza, (...) « 808) en un verdadero sacrificio por amor.

La maravillosa historia de Alcione y Pólux es el ejemplo de Espíritus que evolutivamente están muy distanciados uno de otro, pero que, por ser almas gemelas, se mantienen íntimamente ligados.

Es importante, sin embargo, que quede claro el concepto de almas gemelas: «(...) la tesis, (...) es más compleja de lo que parece en un primer examen y propone una más



amplia meditación acerca de las tendencias del siglo en los capítulos referidos al «divorcismo» y el «pansexualismo», que la ciencia menos edificante ha venido lanzando en los Espíritus, incluso porque la expresión «almas gemelas» no quiere decir «mitades eternas» y nadie, en rigor, puede apoyarse en los enunciados para desistir de venerables compromisos asumidos en la escuela redentora del mundo, so pena de aumentar los propios débitos, con difíciles obligaciones ante la ley. (...) «(06)



01. ¿Qué idea proporciona la teoría de las mitades eternas, analizada a la luz del Espiritismo?
02. ¿Qué se debe entender por «Almas gemelas»?
03. ¿Cuál es la diferencia entre los conceptos de alma gemela y mitades eternas?
04. ¿Por qué la tesis de las almas gemelas es más compleja de lo que parece a primera vista?
05. ¿Por qué las almas gemelas no siempre permanecen juntas en la realización de tareas o programaciones espirituales?
06. ¿Las almas gemelas poseen siempre el mismo grado evolutivo? Justifique su respuesta.
07. ¿Analice la afirmación de Emmanuel, citada en la Síntesis del Asunto: las almas gemelas «(...) cuando se encuentran, en el cúmulo de los trabajos humanos, se sienten poseedoras de la real felicidad para sus corazones – la de la ventura de su unión (...).»



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4a

VIDA ESPIRITUAL

SUBUNIDAD 4

RELACIONES DE ULTRATUMBA: SIMPATÍAS Y ANTIPATÍAS 1ª PARTE

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar cómo se establecen las relaciones de simpatía entre los no encarnados y los encarnados.
- Poner en evidencia la práctica del amad a vuestros enemigos. (MT, 5:44), enseñada por Jesús.

- ·«(...) La simpatía que atrae un Espíritu hacia otro es el resultado de la perfecta concordancia de sus tendencias e instintos. (...)» (01)
- ·«(...) Los enemigos del mundo invisible manifiestan su malevolencia a través de las obsesiones con los que tantas personas deben luchar. (...)» (03)
- ·«(...) Amad a vuestros enemigos no se circunscribe al ámbito restringido de la Tierra y de la vida presente; por el contrario, forma parte de la gran ley de la solidaridad y la fraternidad universales.» (03)



INTRODUCCIÓN

- Basarse en lo que consta en las preguntas 291 a 303 de «El Libro de los Espíritus», para hacer la introducción del asunto, no utilizando para esto más de 15 minutos.

DESARROLLO

- Pedir a los participantes de la reunión que formen grupos para estudiar, hacer reflexiones y comentarios de los ítems 01 a 06, capítulo 12 de «El Evangelio según el Spiritismo».
- .A continuación distribuirles un cuestionario – Anexo – que deberá ser respondido, preferentemente, en forma individual y sin consultar el libro / texto.

CONCLUSIÓN

- Realizar la corrección del cuestionario, de acuerdo con la clave de corrección, en anexo.
- Aclarar posibles dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo simple.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y goma

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente el cuestionario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 301, p. 185.
02. _____. Questão 298, p. 185.
03. _____. Amai Os Vossos Inimigos. In: _____. O Evangelho o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. item 06, p. 207-208.
04. _____. Item 05, p. 206

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 301, p. 196.
02. _____. Preg. 298, p. 196.
03. _____. Amad a Vuestros Enemigos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. item 06, p. 183.
04. _____. Item 05, p. 182.
- 3a. _____. Amad a Vuestros Enemigos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982, item 06, p. 171-172.
- 4a. _____. Item 05, p. 171.

COMPLEMENTARIAS



Como seres inteligentes de la creación que pueblan el Universo fuera del mundo material, los espíritus cultivan, entre sí, la simpatía general determinada por sus propias semejanzas. Más allá de esta simpatía de carácter general existen, los afectos particulares del principio de afinidad, como resultado de una «(...) perfecta concordancia de sus tendencias e instintos. (...)» (01)

Así como hay simpatías entre los Espíritus, también hay antipatías, alimentadas por el odio, que generan enemistades y disensiones. Este sentimiento, no obstante, solo existe entre los Espíritus impuros, que no han vencido todavía en sí mismos, básicamente, el egoísmo y el orgullo. Como ejercen influencia sobre los hombres, acaban estimulando en ellos las desinteligencias y las discordias, muy comunes en la vida humana.

Cuando está originado en la verdadera simpatía, el afecto que dos seres se consagran en la Tierra, continúa existiendo siempre en el mundo de los espíritus.

Por su parte, los espíritus a los que hicimos mal en este mundo, podrán perdonarnos, si ya son buenos y según nuestro propio arrepentimiento. Pero si todavía son malos, pueden guardar resentimiento y perseguirnos muchas veces, incluso en otras existencias.

Como resaltan los espíritus superiores: «(...) de la discordia nacen todos los males de los humanos; de la concordia resulta la completa felicidad» (2) y uno de los objetivos de nuestra encarnación es el de trabajar en el sentido de mejorarnos interiormente y que lleguemos a la perfección espiritual.

Esto nos lleva a comprender mejor la afirmación de Jesús, cuando nos dijo: Amad a vuestros enemigos», pues sólo hay perjuicio para el Espíritu que tenga enemigos por fuerza del mal que ha practicado, debido a que los enemigos son obstáculos en su peregrinaje y esa enemistad siempre genera desdicha y atraso en su progreso espiritual.

Si admitimos «(...) que la maldad no es un estado permanente de los hombres; que es consecuencia de una imperfección temporaria y que, así como el niño se corrige de sus defectos, el hombre malo reconocerá un día sus errores y llegará a ser bueno, (...)» (04) comprendemos también que nuestra mayor meta es superar la maldad que todavía existe en nosotros y en los otros. Y, en este sentido, solamente la manifestación de amor de nuestra parte puede quebrar el círculo vicioso del odio que continua existiendo, muchas veces, aún después de la muerte física.

El periodo más propicio para ese esfuerzo es, sin duda, cuando estamos junto a



nuestros enemigos, conviviendo con ellos, en la condición de encarnados y no encarnados, pues es cuando tenemos las mejores oportunidades de testimoniar nuestro propósito de cultivar la concordia para con todos, y así sustituir los lazos de odio que nos ligaban por los lazos de amor que comienzan a unirnos.

CUESTIONARIO

01. ¿Por qué los lazos de los sentimientos son más fuertes entre los Espíritus no encarnados?
02. ¿Qué es lo que puede favorecer la antipatía e incluso la enemistad entre los no encarnados?
03. ¿Por qué razón habría Dios de permitir que un Espíritu persiguiera a otro después de llegar al plano espiritual?
04. ¿Por qué amar a los enemigos es la más sublime aplicación del principio de la caridad?
05. ¿Qué es necesario para que un Espíritu sea simpático a otro?
06. ¿En que condiciones puede haber simpatía perfecta entre dos Espíritus?
07. ¿Cuándo un Espíritu pierde la simpatía por otro?
08. ¿Por qué debemos ser indulgentes con nuestros enemigos o adversarios?
09. Justifique por qué es falsa la expresión: el odio debe ser extinguido con sangre.
10. interprete, a la luz de la Doctrina Espírita, el amad a vuestros enemigos enseñado por Jesús.
11. ¿De qué modo los enemigos no encarnados manifiestan su malevolencia para con los encarnados?
12. ¿Por qué todavía existen Espíritus malos en nuestro planeta?



CLAVE DE RESPUESTAS DEL CUESTIONARIO

01. Porque esos lazos no están sujetos a las vicisitudes de las pasiones – como el amor propio – ni a los intereses materiales.
02. El odio o resentimiento por algún mal o perjuicio que un Espíritu hizo a otro.
03. Como castigo o prueba que el Espíritu del encarnado deba pasar.
04. Porque poseer tal virtud representa una victoria sobre el orgullo y la vanidad.
05. Que haya perfecta concordancia de tendencias e instintos entre ambos.
06. Cuando dos espíritus poseen igualdad de grados evolutivos.
07. Cuando uno, de ellos es perezoso y, en consecuencia, no acompaña el progreso del otro.
08. Porque al no ser la maldad un estado permanente de los hombres, sino proveniente de la imperfección humana, el malo de hoy será el bueno de mañana.
09. Porque el Espíritu sobrevive a la materia y continuará odiando, en el más allá de la tumba, a aquel que lo perjudicó. El odio tan solo dejará de existir si el no encarnado fuera un buen Espíritu y perdonara al agresor.
10. Esa expresión de Jesús ofrece un medio para liberarse del odio y de las persecuciones de los encarnados. Estos se sensibilizarán a medida que noten el buen comportamiento y el arrepentimiento sincero de aquellos que los han perjudicado.
11. Por medio de las obsesiones y subyugaciones.
12. Porque todavía existen Espíritus imperfectos que practican el mal.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

VIDA ESPIRITUAL

SUBUNIDAD 5

ELECCIÓN DE PRUEBAS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Poner en evidencia la importancia del libre albedrío en la elección de las pruebas en los programas reencarnatorios.
- Establecer la diferencia entre pruebas y tribulaciones vulgares en la vida de los encarnados.

IDEAS PRINCIPALES

- El Espíritu «(...) elige la clase de pruebas por las que habrá de pasar y en eso consiste su libre albedrío. (...) Corresponde hacer distinción entre lo que es obra de la voluntad de Dios y lo que lo es de la del hombre. Si un peligro os amenaza, no habéis sido vosotros sino Dios quien lo creó. Sin embargo, ha sido vuestro el deseo de exponeros a él, porque visteis que era un medio para vuestro progreso y Dios lo ha permitido.» (01)
- En el mundo espiritual, el Espíritu tiene oportunidad de elegir la clase de pruebas, pero no ha elegido ni previsto todo lo que le sucederá en el mundo corporal. «(...) Los detalles corren por cuenta de la posición en que os halláis; son, muchas veces, consecuencia de vuestras propias acciones. (...) El Espíritu sabe que al elegir cierto camino tendrá que librar luchas de determinada clase. (...) Los acontecimientos secundarios se originan de las circunstancias y de la fuerza misma de las cosas. Sólo están previstos los hechos principales, los que influyen en el destino. (...)» (02)

INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, informar a los participantes que el asunto será estudiado por medio de la técnica del estudio de casos (ver en el Anexo 01 la descripción de la técnica)
- Explicar la manera de realizar el estudio de casos.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en cinco grupos y entregar a cada uno de ellos un caso para ser leído y comentado (Anexo 02).
- A continuación, pedir a cada grupo que:
 - a. Cuente, resumidamente, la historia del caso estudiado, destacando, en el planeamiento reencarnatorio, la elección de pruebas.
 - b. Presentar soluciones que evitarían el fracaso total del planeamiento reencarnatorio.
 - c. Decir cuál sería la situación moral del Espíritu, después de desligarse del envoltorio corporal, si se hubiese sometido a las pruebas elegidas anteriormente
 - d. Explicar en qué situaciones el libre albedrío del espíritu interfirió en la elección de sus pruebas y en el fracaso del planeamiento reencarnatorio.
 - e. Deducir por qué en el planeamiento de las encarnaciones no se prevén los hechos secundarios sino solamente los acontecimientos principales.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de cada grupo y hacer las correcciones que sean necesarias.
- Realizar la integración final del asunto.

TÉCNICAS

- Estudio a través de casos (en grupo)

RECURSOS

- Texto.
- Lápiz y goma.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes responden correctamente a lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. Ed. Rió de Janeiro, FEB. 1991. Questão 258, p. 171.
02. _____. Questão 259, p. 171-172.
03. _____. Questão 266, p. 174-176.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril», 1983. Preg. 258, p. 184.
02. _____. Preg. 259, p. 184-185.
03. _____. Preg. 266, p. 187 a 189.

COMPLEMENTARIAS

«(...) Sometido a la influencia de las ideas carnales, el hombre en la Tierra sólo ve de las pruebas el lado penoso. Tal es la razón, de que le parezca natural la elección de las que, desde su punto de vista, pueden coexistir con los gozos materiales. Sin embargo, en la vida espiritual, compara esos gozos fugaces y groseros con la inalterable felicidad que le es dado entrever y, entonces, ninguna impresión le causan ya los pasajeros sufrimientos terrenales. De este modo, pues, el espíritu puede escoger una prueba muy difícil y por consiguiente, una angustiada existencia, con la esperanza de alcanzar a prisa un estado mejor, como el enfermo escoge muchas veces el remedio más desagradable para curarse más rápido. Aquel que intenta relacionar su nombre con el descubrimiento de un país desconocido, no procura transitar una ruta florida. Conoce los peligros a los que se arriesga, pero también sabe que lo espera la gloria, si logra buen éxito.

La doctrina de la libertad que tenemos, de elegir nuestras existencias y las pruebas que debemos sufrir, deja de parecer singular en tanto se tenga en cuenta que los espíritus, una vez desprendidos de la materia, aprecian las cosas de un modo diferente a nuestra manera de apreciarlas. Divisan la meta, que es para ellos muy diferente a los gozos fugitivos del mundo. Luego de cada existencia ven el paso que han dado y comprenden lo que todavía les falta en pureza para alcanzar aquella meta. De ahí que se sometan voluntariamente a todas las vicisitudes de la vida corpórea, solicitando las que puedan hacer que la alcancen más rápido. No hay, pues, motivo de asombro en el hecho de que el Espíritu no prefiera la existencia más fácil. No le es posible, en el estado de imperfección en que se encuentra, gozar de una vida exenta de amarguras. Él lo percibe y, precisamente, para llegar a disfrutarla, es que trata de mejorar.

¿No vemos, además, todos los días, ejemplos de elecciones similares? ¿Qué hace el hombre que pasa una parte de su vida trabajando sin tregua ni descanso, para reunir haberes que le aseguren el bienestar, sino desempeñar una tarea que a sí mismo se ha impuesto, teniendo en vista un mejor futuro? El militar que se ofrece para una peligrosa misión, el navegante que afronta no menos peligros, por amor a la ciencia o por su propio interés, ¿Qué hacen, también ellos, sino someterse a pruebas voluntarias, que les depararan honras y provecho si no sucumben? ¿A qué no se somete o expone el hombre, por su interés y por su gloria? Y los concursos ¿no son también todas pruebas voluntarias a que se sujetan los participantes, con el propósito de avanzar en la carrera que han elegido? Nadie conquista una posición en las ciencias, en las artes, en la industria, sino pasando por la serie de posiciones inferiores, que son otras tantas pruebas. La vida humana es, por tanto, copia de la vida espiritual; ella nos depara en escala reducida todas las peripecias de la otra. Ahora bien, si en la vida terrenal muchas veces elegimos



duras pruebas, con vistas a una posición más elevada ¿Por qué no habrá de escoger, el Espíritu, - que observa más allá del cuerpo y para quien la vida corporal es sólo un incidente de corta duración -, una existencia ardua y laboriosa, siempre que lo conduzca a la felicidad eterna? Los que dicen que pedirán ser príncipes o millonarios, ya que es al hombre a quien corresponde elegir su existencia, se asemejan a los miopes, que solamente ven aquello que tocan o a los niños golosos, que a quien los interroga acerca de eso, le contestan que desean ser pasteleros o carameleros.

El viajero que atraviesa un profundo valle, ensombrecido por una espesa niebla, no logra alcanzar con la vista la extensión del camino por donde va, ni sus puntos extremos. Cuando, no obstante, llega a la cumbre de la montaña, abarca con la mirada cuánto recorrió del camino y cuánto le queda por recorrer. Divisa su término, ve los obstáculos que todavía tendrá que transponer y combina entonces los medios más seguros de alcanzarlo. El espíritu encarnado es como un viajero en la base de la montaña. Cuando se desprende de los lazos terrenales, su visión domina todo, como la de aquel que subió a la cima de la serranía. Para el viajero, al término de su jornada está el reposo de la fatiga; para el espíritu está la felicidad suprema, luego de las atribuciones y las pruebas.

Dicen todos los espíritus que en la Erraticidad ellos se aplican a pesquisar, estudiar, observar, a fin de hacer su elección. ¿En la vida corporal no se ofrece ejemplo de este hecho? ¿No nos toma, a menudo, años la búsqueda de la carrera por la cual al fin nos decidimos, con la certeza de que es la más apropiada para facilitarnos el camino en la vida? Si en nuestro intento se malogra, recurriremos a otra. Cada una de las que abrazamos representa una fase, un periodo de la vida. ¿No nos ocupamos cada día de meditar acerca de lo que haremos al siguiente? Ahora bien, ¿Qué son para el Espíritu las diversas existencias corporales, si no fases, periodos, días de su vida espiritual, que es, como sabemos, la vida normal, ya que la otra es transitoria, pasajera? (03)



TÉCNICA DE ESTUDIO DE CASOS

La técnica del estudio de casos consiste en proponer a los participantes de la reunión « (...) una situación real que ya haya sido solucionada, criticada o apreciada, para considerarla de nuevo», en el sentido de: « (...) aplicar conocimientos teóricos en situaciones reales; (...) realizar el trabajo de revisión, (...) de fijación e integración del aprendizaje; (...) favorecer la correlación con lo real y dar sentido de realidad « (...) al asunto estudiado; adquirir la vivencia de hechos que pueden ser encontrados a lo largo de la experiencia humana; (...) « Habitarse a analizar soluciones en sus aspectos positivos y negativos; fortalecer la actitud de tomar decisiones después de examinar una situación», ayudar al estudiante «(...) a elaborar juicios de realidad y de valor; desarrollar la capacidad de análisis.» (*)

DESARROLLO DE LA TÉCNICA

- a. El orientador de la reunión cita el origen del caso en estudio y en qué situaciones ocurrió.
- b. Explica, a continuación, que es importante la lectura y la reflexión acerca del caso.
- c. Pide a los participantes que aporten soluciones, apreciaciones o críticas, después de la discusión entre los componentes del equipo y de acuerdo con la orientación dada en la guía de las tareas que deben ejecutarse.
- d. El orientador, durante todo el trabajo, evitará dar la propia opinión acerca de la solución o soluciones del caso.
- e. Al final, después que los participantes de la reunión hayan concluido los trabajos, el dirigente presenta la solución, apreciación o crítica que el caso en estudio ya haya recibido y, en ese momento, podrá opinar sobre el mismo. Esta opinión del dirigente y de otras personas, sobre el caso, servirá para rectificar o no lo que los participantes dijeron.

(*) NERICI, Giuseppe Imideo, Metodología de Ensino. Una introducción. 2ª.



1ER. CASO - LA CAÍDA DE OCTAVIO

La ausencia de Aniceto dio oportunidad para charlas interesantes.

Se formaron grupos de amistosa conversación.

Impresionado con las señoras que habían solicitado providencias para Octavio, pedí a Vicente que me las presentara, no porque me impulsara una curiosidad malsana, sino el deseo de alcanzar nuevos valores educativos sobre la tarea mediúmnica, que las palabras de Telésforo me hicieran sentir de un modo diferente.

El amigo me entendió con buena disposición.

En breves momentos no solo me hallaba frente a las hermanas Isaura e Isabel, sino Octavio mismo, un pálido señor que aparentaba cuarenta años.

Yo también soy principiante aquí – expliqué – y mi condición es la de médico fracasado en los deberes que el Señor me confió.

Octavio sonrió y respondió:

- Posiblemente, el amigo tendrá a su favor el hecho de haber ignorado las verdades eternas, en el mundo. No ocurre lo mismo conmigo, ¡ay de mí! No ignoraba cuál era el rumbo correcto que el Padre me designaba para las luchas en la Tierra. No poseía títulos oficializados de competencia, sin embargo, disponía de una considerable cultura evangélica, cosa que para la vida eterna es de mayor importancia que la cultura intelectual, simplemente considerada. Tuve amigos generosos del plano superior, que se hacían visibles a mis ojos, recibí mensajes repletos de amor y sabiduría y, no obstante, aún así caí, obedeciendo a la falta de previsión y a la vanidad.

Las observaciones de Octavio me impresionaban vivamente. Mientras estuve en el mundo, no había experimentado un contacto específico con las escuelas espiritistas y experimentaba cierta dificultad para comprender todo lo que deseaba decirme.

-Ignoraba la extensión de las responsabilidades mediúmnicas –respondí.

-Las tareas espirituales – continuó el interlocutor, algo abrumado – atienden a intereses eternos y de ahí la normalidad de mi falta. Los administradores de bienes del alma están investidos de responsabilidades muy pesadas. Los estudiosos, los creyentes, los simpatizantes en el campo de la fe, pueden alegar ignorancia e imposibilidad, pero los sacerdotes no tienen disculpa. Es lo mismo que se verifica en la tarea mediúmnica. Los aprendices o beneficiarios, en los templos de la Revelación nueva, pueden referirse a determinados impedimentos; pero el misionero está obligado a caminar con un patrimonio de certezas tales, que



nada lo exonera de las culpas contraídas.

-Pero, mi amigo – pregunté bastante impresionado - ¿qué puede haber motivado su martirio moral? Lo noto tan consciente de sí mismo, tan informado sobre las leyes de la vida, que me cuesta creer que se encuentre necesitado de nuevas experiencias en ese capítulo...

Ambas señoras presentes mostraron un extraño brillo en la mirada, mientras Octavio respondía:

- Relataré mi caída. Verá como perdí una maravillosa oportunidad de elevación.
- Y luego de una pausa más prolongada continuó, con seriedad:
- Después de contraer deudas enormes en la esfera carnal, en otro tiempo, vine a golpear las puertas de «Nuestro Hogar» y fui atendido por hermanos abnegados, que se revelaron incansables para conmigo. Me preparé, entonces, durante treinta años consecutivos, para volver a la Tierra con tarea mediúmnica, deseoso de saldar mis cuentas y de elevarme un poco. No le faltaron lecciones verdaderamente sublimes ni estímulos piadosos a mi corazón imperfecto. El Ministerio de la Comunicación me favoreció con todas las facilidades, sobre todo, seis entidades amistosas implementaron los mayores recursos en beneficio de mi éxito. Técnicos del Auxilio me acompañaron a la Tierra, en vísperas de mi renacimiento, entregándome un cuerpo físico rigurosamente sano. Según la magnanimidad de mis benefactores de aquí, me sería concedido cierto trabajo relevante, en la esfera del consuelo a las criaturas. Permanecería con las falanges de colaboradores encargados del Brasil, dando vida a sus esfuerzos y atendiendo a otros hermanos, ignorantes, perturbados y desdichados. El matrimonio no debería entrar en la lista de mis expectativas, no porque el casamiento pueda contraponerse con el ejercicio de la mediumnidad, sino porque mi caso particular así lo exigía. No obstante, soltero, debería recibir a los veinte años, a los seis amigos que tanto trabajaron por mi en «Nuestro Hogar», los cuales llegarían a mi círculo como huérfanos. Mi débito para con esas entidades llegó a ser muy grande y esa providencia no solo que significaría un agradable rescate, sino también una garantía de triunfo por el servicio de asistencia a ellas, lo que preservaría a mi corazón de liviandades y vacilaciones, porque la laboriosa lucha por la subsistencia me compelería a no ceder a sugerencias inferiores en los dominios del sexo y de las ambiciones desenfrenadas. Quedó también asentado que mis actividades nuevas comenzarían con muchos sacrificios, para que las posibles manifestaciones de cariño no debilitasen la fibra de mis realizaciones y para que no esclavizase mi tarea a situaciones caprichosas del mundo, distantes de los designios de Jesús y, sobre todo, para que fuera mantenida la impersonalidad del servicio. Más tarde, entonces, con el correr de los años de actividad edificante, me enviarían desde «Nuestro hogar», socorros materiales cada



vez mayores, a medida que fuera testimoniando renuncia a mí mismo, desprendimiento de las posesiones efímeras, desinterés por la remuneración de los sentidos, de manera de intensificar, progresivamente, la siembra de amor confiada a mis manos.

Una vez que todo estuvo combinado volví, no solo prometiendo fidelidad a mis instructores sino también hipotecando la certeza de mi devoción a esas seis entidades amistosas, a quienes mucho debo hasta ahora.

Octavio, en ese momento, hizo una pausa más extensa, suspiró profundamente y prosiguió:

- Pero, ¡ay de mí, que olvidé todos los compromisos! Los bienhechores de «Nuestro Hogar» me ubicaron al lado de una verdadera sierva de Jesús. Mi madre era espiritista cristiana desde joven, a pesar de las tendencias materialistas de mi padre, quien, sin embargo, era un hombre de bien. A los trece años quedé huérfano de mi madre y a los quince comenzaron para mí los primeros llamados de la esfera superior. En esa época mi padre contrajo segundas nupcias y a pesar de la bondad y cooperación que la madrastra me ofrecía, yo me colocaba en un plano de falsa superioridad, en relación con ella. En vano mi progenitora dirigió, desde lo invisible, llamados sagrados a mi corazón. Yo vivía en rebeldía, en medio de quejas y lamentos inadecuados. Mis padres me condujeron a un grupo espiritista de excelente orientación evangélica, donde mis facultades podrían ser puestas al servicio de los necesitados y sufridores; sin embargo, me faltaban las cualidades de trabajador y compañero fiel. Mi negativa en materia de confianza en los orientadores espirituales y acentuada tendencia a la crítica de los actos ajenos, me impulsaban a un desagradable estancamiento. Los beneméritos amigos, desde lo invisible, me estimulaban al servicio, pero yo dudaba de ellos, con mi enfermiza vanidad. Y como los llamados sagrados prosiguieron, interpretados por mí como alucinaciones, recurrí a un médico, que me aconsejó experiencias sexuales. Completaba por entonces los diecinueve años y me entregué, sin frenos al abuso de facultades sublimes. Deseaba conciliar, a la fuerza, el placer delictuoso y el deber espiritual, alejándome cada vez más de las enseñanzas evangélicas que los amigos de la esfera superior nos suministraban. Tenía poco más de veinte años cuando mi padre fue arrebatado por la muerte. Con el triste suceso, quedaban en la orfandad seis criaturas desvalidas, porque mi madrastra, al casarse con mi progenitor, trajo a su tutela a tres pequeñitos. En vano me imploró socorro la pobre viuda. Nunca me digné aceptar los compromisos redentores que me estaban destinados. Luego de dos años de la segunda viudez, mi desventurada madrastra fue confinada en un leprosario. Me aparté entonces de los pequeños huérfanos, horrorizado. Los abandoné definitivamente, sin reflexionar que lanzaba a mis acreedores generosos, de «Nuestro Hogar, a un destino incierto. Inmediatamente después, cometí una acción poco digna y



fui obligado a casarme. Pero aún así, persistían los llamados desde lo invisible, revelándome la inagotable misericordia del Altísimo. Sin embargo, a medida que olvidaba mis deberes, toda tentativa de realización espiritual me resultaba difícil. Y continuó la tragedia que yo mismo creé para mi tormento. La esposa a la que me había ligado, tan solo por apetitos inconfesables, era una criatura muy inferior a mi condición espiritual y atrajo a una entidad monstruosa, relacionada con ella, para que tomara el papel de hijo mío. Eché a la calle a seis cariñosos niños, con cuya convivencia concurriría en forma decisiva a mi seguridad moral; pero la compañera y el hijo, según me pareció, se encargaron de la venganza. Me atormentaron ambos hasta el fin de mi existencia, cuando regresé aquí, habiendo completado apenas los cuarenta años, corroído por la sífilis, por el alcohol y por los disgustos... sin haber hecho nada para mi futuro eterno... sin construir nada en el terreno del bien...

Enjugó sus ojos humedecidos y concluyó:

_Como ve, realicé todos mis condenables deseos, menos los deseos de Dios. Fue por eso que fracase, agravando antiguos débitos...

En ese instante se calló, como si algo invisible le apretara la garganta.

Lo abracé con simpatía fraternal, ansiosa de proporcionar estímulo a su corazón, pero Doña Isaura se aproximó más, le acarició la frente y habló así:

_ ¡No llores, hijo! Jesús no nos falta con la bendición del tiempo. Ten calma y coraje...

E identificando su cariño, medité acerca de la bondad Divina, que hace resonar el cántico sublime del amor de madre, incluso en las regiones del más allá de la muerte. (1)



2º CASO - EL DESASTRE DE ACELINO

Iba a dirigirme a Octavio nuevamente, cuando alguien se aproximó y habló al ex médium con voz fuerte:

-No llore, mi querido. No está desamparado. Además de eso, puede contar con la devoción materna. Yo vivo en peores condiciones pero no me faltan esperanzas. Sin duda, estamos en bancarrota espiritual; sin embargo, es razonable que aguardemos, confiados, un nuevo préstamo de oportunidades del Tesoro divino. Dios no está en la pobreza.

Me di la vuelta sorprendido y no reconocí al recién llegado.

Doña Isaura hizo el obsequio de las presentaciones.

Estábamos frente a Acelino que había compartido la misma experiencia.

Mirándolo con tristeza, Octavio sonrió y advirtió:

_No soy un criminal para el mundo, pero soy un fracasado para Dios y para «Nuestro Hogar».

_Sin embargo, seamos lógicos – replicó Acelino, que parecía tener más coraje -, Ud. Perdió la partida porque no jugó y yo la perdí jugando desastrosamente. Tuve once años de tormentos en las zonas inferiores. Su situación no demandó esa drástica consecuencia. Aún así, confío en la Providencia.

En ese instante intervino Vicente para agregar:

-Cada uno de nosotros tiene la experiencia que le corresponde.

No todos ganan en las pruebas terrestres.

Y volviéndose, de modo especial hacia mí, adujo:

_ ¿Cuántos de nosotros, los médicos, perdemos lamentablemente en la lucha?

Después de concordar con él, trayendo a colación mi propio caso objeté:

_Sería, no obstante, muy interesante conocer la experiencia de Acelino.

¿Habría sufrido el mismo accidente de Octavio? Creo de gran provecho indagar en esas lecciones. En el mundo no comprendía bien qué eran las tareas espirituales, pero aquí nuestra visión se modifica. Hay que meditar acerca de nuestro futuro eterno.

Acelino sonrió y respondió humildemente:

Mi historia es muy diferente. La caída que experimenté presenta características distintas y, a mi entender, mucho más graves.



Y comprendiendo nuestra expectativa, prosiguió narrando.

— También partí de «Nuestro Hogar» en el siglo que finalizó, luego de recibir un valioso patrimonio instructivo de nuestros asesores. Me fui enriqueciendo de bendiciones. Una de nuestras beneméritas Ministras de la comunicación presidió, en persona, las medidas correspondientes a mi nueva tarea. No faltaron providencias para que contara con la felicidad de la salud del cuerpo y del equilibrio de la mente. Luego de formular grandes promesas a nuestros mayores, partí hacia una de las importantes ciudades brasileñas, al servicio de nuestra colonia. El casamiento estaba en mi plan de realizaciones. Ruth, mi novata compañera, se encargaría de colaborar conmigo para un mejor desempeño de las tareas.

Una vez cumplida la primera parte del programa, a los veinte años de edad, fui llamado a la tarea mediúmnica, recibiendo enorme amparo de los benefactores invisibles. Recuerdo todavía la sincera satisfacción de los compañeros del grupo doctrinario. La videncia, la audiencia y la psicografía, que el Señor me había concedido, por misericordia, constituían decisivos factores de éxito en nuestras actividades. La alegría de todos era insuperable. Sin embargo, a pesar de las lecciones maravillosas de amor evangélico, me incliné a transformar mis facultades en una fuente de rédito material. No me quede a esperar los abundantes recursos que el Señor me enviaría más tarde, luego de mis testimonios, de trabajo y provoqué, yo mismo, la solución de los problemas lucrativos. ¿No era mi servicio igual a otros? ¿No recibían los sacerdotes católicos romanos remuneración por sus trabajos espirituales y religiosos? Si todos pagábamos por los servicios al cuerpo, ¿qué razones habría para dejar de pagar los servicios del alma? Mis amigos, inconscientes del carácter sagrado de la fe, aprobaban mis conclusiones egoístas. Admitíamos que en el fondo, el trabajo esencial era de los no encarnados, pero también había cooperación mía personal, como intermediario, por lo que debía ser justa la retribución.

En vano se movilizaron los amigos espirituales para aconsejarme en el camino. En vano los compañeros encarnados me convocaban a un esclarecimiento oportuno. Me aferré al interés inferior y fijé mi punto de vista. Quedaría definitivamente por cuenta de los consultantes. Establecí el precio de las consultas, con bonificaciones especiales a los pobres y desvalidos de la suerte y mi consultorio se llenó de gente. Un enorme interés se despertó entre los que deseaban mejoras físicas y la solución de sus negocios materiales. Gran número de familias pudientes me adoptaron como consultor habitual, para todos los problemas de la vida. Las lecciones de la espiritualidad superior, la confraternización amistosa, el servicio redentor del Evangelio y las preferencias de los emisarios divinos, quedaron a la distancia. No más la escuela de la virtud, del amor fraternal, de la edificación



superior, sino la rivalidad comercial, las relaciones humanas, legales o criminales, los caprichos apasionados, los casos policiales y todo un cortejo de miserias humanas, en sus experiencias menos dignas. Se transformó por completo el paisaje espiritual que me rodeaba. A fuerza de estar acompañado por delincuentes, por cuestiones de ganancia sistemática, las bajas corrientes mentales de los inquietos clientes me aprisionaron en una sombría cárcel psíquica. Llegué al crimen de burlarme del evangelio de nuestro Señor Jesús, olvidado de que los negocios delictivos de los hombres tienen la conciencia envenenada, cuentan igualmente con entidades perniciosas, que se interesan por ellos en los planos invisibles. Y transformé la mediumnidad en una fuente de palpitos materiales y despreciables avisos.

En ese momento los ojos del narrador se cubrieron de súbito enrojecimiento y se estampó un profundo horror en sus pupilas, como si estuviera reviviendo atroces dilaceraciones.

_ Pero la muerte llegó, mis amigos y me arrancó el disfraz – prosiguió con más seriedad. Desde el instante de la gran transición, la ronda oscura de los consultantes criminales que me habían precedido en el túmulo, me rodeó para reclamarme palpitos y orientaciones de naturaleza inferior. Querían noticias de sus cómplices encarnados, de resultados comerciales, de soluciones atinentes a relaciones clandestinas.

Grité, lloré, imploré, pero estaba encadenado a ellos por siniestros hilos mentales, en virtud de la imprevisión en la defensa de mi propio patrimonio espiritual. Durante once años consecutivos expié la falta, entre ellos, en medio de remordimientos y amargura.

Acelino se calló, pareciéndonos aún más conmovido, en vista de las lágrimas abundantes. Hondamente sensibilizado, Vicente consideró:

-¿Qué es eso? No se atormente así; Ud. no cometió asesinatos ni alimentó la intención deliberada de esparcir el mal. A mi entender, se engañó, también, como tantos de nosotros.

Acelino, no obstante, enjugó el llanto y respondió:

_No fui homicida ni ladrón vulgar, no tuve el propósito íntimo de herir a nadie, ni falté el respeto a hogares ajenos, pero habiéndome encaminado a los círculos carnales para servir a las criaturas de Dios, nuestros hermanos, para auxiliarlos en el crecimiento espiritual junto a Jesús, solamente produje viciosos de la creencia religiosa y delincuentes disimulados, mutilados de la fe y tullidos de pensamiento. No tengo disculpa, porque ya comprendía; no tengo perdón, porque no me faltó asistencia divina. Y después de una prolongada pausa concluyó con seriedad:

-¿Pueden evaluar la extensión de mi culpa? (02)



3ER CASO - LA EXPERIENCIA DE JOEL

Nos apartamos hacia un costado del salón, acompañando a Vicente, que se dirigió a un viejecito de fisonomía simpática.

Entonces, mi querido Joel, ¿Cómo está? – preguntó atento:

El interpelado tuvo una expresión melancólica e informó:

-Gracias a la Bondad Divina me siento bastante mejorado. He estado yendo diariamente a las aplicaciones magnéticas de los Gabinetes de Socorro, en Auxilio y estoy más fuerte.

-¿Cedieron los vahídos? – indagó el compañero con interés.

Ahora son más espaciados y cuando surgen no me afectan al corazón con tanta intensidad.

- En ese instante, Vicente posó sus ojos muy lúcidos en los míos y dijo sonriendo:

-Joel también anduvo por los círculos carnales con tarea mediúmnica y puede contar una experiencia muy interesante.

El nuevo amigo, que me parecía un amigo que estaba en el principio de la convalecencia, esbozó una melancólica sonrisa y habló:

-Hice mi tentativa en la Tierra pero fracasé. La lucha no era pequeña y fui débil por demás.

Lo que más me impresiona en el caso de él, sin embargo – interpuso Vicente en tono fraterno -, es la molestia que lo ha acompañado hasta aquí y persiste hasta ahora. Joel atravesó las regiones inferiores con dificultades extremas, luego de permanecer allí durante mucho tiempo, volviendo al Ministerio del Auxilio perseguido por alucinaciones extrañas, relacionadas con el pretérito.

- ¿Con el pasado? – pregunté sorprendido.

- Sí – aclaró Joel con humildad – mi tarea mediúmnica exigía una sensibilidad más depurada y cuando me comprometí a la ejecución del servicio, fui al Ministerio de esclarecimiento, donde me aplicaron un tratamiento especial, que aguzó mis percepciones. Necesitaba condiciones sutiles para el desempeño de los futuros deberes... asistentes amistosos se desplegaron en obsequios, para favorecerme y partí hacia la Tierra con todos los requisitos indispensables para el éxito de mis obligaciones. Desgraciadamente, a pesar de ...

- Pero, ¿por qué – indagué – perdió las realizaciones? ¿Tan solo a raíz de la



sensibilidad adquirida?

- Joel sonrió y respondió con humildad:
- ¿Qué está diciendo? – repliqué, sorprendido.
- El amigo comprenderá sin dificultades. Imagínesse que con un patrimonio de esa naturaleza, en vez de auxiliar a los otros, me perdí a mi mismo. Es que, concluyo ahora, Dios concede la sensibilidad depurada como una especie de lente poderosa, que el propietario debe usar para definir rumbos, determinar los peligros y las ventajas del camino, localizar los obstáculos comunes para ayudar al prójimo y a si mismo. Sin embargo procedí a la inversa. No utilicé la lente maravillosa en el menester adecuado. Me dejé dominar por la curiosidad enfermiza y me apliqué tan solo a dilatar mis sensaciones. En el marco de mis trabajos mediúmnicos estaba el recuerdo de existencias anteriores, como expresión indispensable para el servicio de esclarecimiento colectivo y de beneficio a los semejantes, que me fuera concedido realizar, pero existe una ciencia de recordar que no respeté como debía.
- Interrumpió un instante la narración, pero me acuciaba el deseo de conocer su experiencia personal hasta el fin, En seguida, continuó en el mismo tono:

Al primer llamado de la esfera superior acudí de prisa. Sentía, intuitivamente, la vivida reminiscencia de mis promesas en «Nuestro Hogar». Tenía el corazón repleto de propósitos sagrados. Trabajaría. Esparciría muy lejos la vibración de las verdades eternas. No obstante, a los primeros contactos con los servicios, la excitación psíquica hizo rodar el mecanismo de mis recuerdos adormecidos, como el disco bajo la púa de la virola y recordé toda mi penúltima existencia, cuando vistiera los Hábitos con el nombre de Monseñor Alejandro Pizarro, en los últimos periodos de la Inquisición Española. Fue entonces que abusé de la lente sagrada a que me refería. La voluptuosidad de las grandes sensaciones, que puede ser tan perjudicial como el uso del alcohol, que embriaga los sentidos, me hizo olvidar los deberes más santos. Me inspiraban claridades espirituales de elevada expresión. Se desarrolló me clarividencia pero no estaba satisfecho simplemente con volver a ver a mis compañeros visibles e invisibles, en el sector de las viejas luchas religiosas. Me imponía la obligación de localizar a cada uno de ellos en el tiempo, insistiendo en reconstruir sus fichas bibliográficas, sin cuidar del verdadero aprovechamiento en el campo del trabajo constructivo. La audición psíquica se hizo muy clara; sin embargo, no quería oír a los benefactores espirituales acerca de tareas provechosas, sino interpelarlos, osadamente, en el capítulo de mi satisfacción egoísta. Derroché un tiempo enorme, dentro del cual huía de los compañeros que venían a pedirme actividades en bien del prójimo, engolfado en pesquisas referentes a la España de mi época. Exigía noticias de obispos, de autoridades políticas, de sacerdotes amigos



que se habían equivocado tanto como yo.

No me faltaron generosas advertencias. Con frecuencia, los colegas de nuestro grupo espiritista me llamaban la atención hacia los problemas serios de nuestra casa. Había sufridores que golpeaban a nuestra puerta, situaciones que reclamaban el testimonio cristiano. Teníamos un asilo de huérfanos en proyecto, un ambulatorio médico que comenzaba a nacer y, sobre todo, servicios semanales de instrucción evangélica, las noches de los martes y viernes. Pero ¡que! Yo no quería saber más que de mis descubrimientos personales. Olvidé que el Señor me permitía aquellas reminiscencias, no por satisfacer mi vanidad sino para que entendiera la amplitud de mis deudas para con los necesitados del mundo y me entregara a la obra de esclarecimiento y consuelo a los heridos de la suerte. Contrariamente a la expectativa de los abnegados amigos que me habían auxiliado para obtener esa oportunidad sublime, no me moví en el concurso fraterno y me desentendí de la doctrina consoladora que hoy revive el Evangelio de Jesús entre los hombres. En rigor, solamente busqué a los que se encontraban afines conmigo, desde el pretérito. Con ese propósito descubrí, con evidentes señales de la identidad, a personalidades otrora eminentes, en relación conmigo. Reconocí al Señor Higinio de Salcedo, poderoso propietario de tierras, que había sido mi magnánimo protector ante las autoridades religiosas de España, reencarnando como proletario inteligente y honesto, pero en una importante experiencia de sacrificio individual. Volví a ver al viejo Gaspar de Lorenzo, figura sagaz de inquisidor cruel, que me había querido muy bien, reencarnado como paralítico y ciego de nacimiento. Y de ese modo, mi amigo, pasé la existencia, de sorpresa en sorpresa, de sensación en sensación. Yo, que había vuelto a nacer recordando, para edificar algo útil, transformé el recuerdo en un vicio de personalidad. Perdí la oportunidad bendita de la redención y lo peor es el estado de alucinación en que vivo. Con mi error la mente se me desequilibró y las perturbaciones psíquicas constituyen un doloroso martirio. Estoy siendo sometido a tratamiento magnético desde hace largo tiempo.

En ese momento, sin embargo, el interlocutor empalideció. Los ojos, desmesuradamente abiertos, vagaban como si se fijasen en escenas impresionantes, muy lejos de nuestra perspectiva. Después se tambaleó, pero Vicente lo sostuvo velozmente y, mientras le pasaba la diestra por la frente con voz firme:

¡Joel! ¡Joel! ¡No se entregue a las impresiones del pasado! ¡Vuelva al presente de Dios!...

Profundamente admirado noté que el convaleciente volvía a la expresión normal, refregándose los ojos. (03)



4º CASO - BELARMINO, EL ADOCTRINADOR

Las lecciones eran eminentemente provechosas. Me traían nuevos conocimientos y, sobre todo, con ellas, admiraba cada día más la bondad de Dios, que nos permitía a todos la restauración del aprendizaje con vistas a servicios futuros. Muchos de nosotros habíamos atravesado zonas purgatorias de sombra y tormento íntimo. Unos más, otros menos. Pero había bastado el reconocimiento de nuestra pequeñez, la comprensión de nuestro inmenso débito y allí estábamos todos, reunidos en «Nuestro Hogar», reponiendo energías desfallecientes y reconstruyendo programas de trabajo. Yo veía que en todos los compañeros presentes reverdecía la esperanza. Ninguno se sentía desamparado. Observando que numerosos médiums proseguían en valiosa permuta de ideas, en relación con el marco de sus realizaciones y al oír tantas referencias sobre adoctrinadores, le pregunté a Vicente, con tono discreto:

- ¿No sería posible, para mi información, consultar acerca de la experiencia de algún doctrinador en tránsito por aquí? Si recojo noticias de tantos médiums, con enorme provecho, creo que no debo perder esta oportunidad.

Vicente reflexionó un minuto y respondió:

- Busquemos a Belarmino Ferreira. Es mi amigo desde hace algunos meses.

Seguí al compañero a través de diversos grupos. Belarmino allá estaba en un rincón, conversando con un amigo. De fisonomía seria, gestos lentos, dejaba traslucir una gran tristeza en la mirada humilde.

Vicente me presentó, afectuoso, dando inicio a una conversación edificante. Luego del intercambio de algunos conceptos, Belarmino habló conmovido:

-¿Con qué entonces mi amigo desea conocer las amarguras de un doctrinador fracasado?

-No digo eso – respondí sonriendo –, desearía conocer su experiencia, extraer ganancia también de su palabra educativa.

Ferreira esbozó una sonrisa forzada, que expresaba toda la aflicción que todavía le quemaba el alma y habló:

-La misión del doctrinador es sumamente importante para cualquier hombre. No es sin razón que se atribuye a Nuestro Señor Jesús el título de Maestro. Recién aquí llegué a ponderar lo suficiente esta profunda verdad. Medité muchísimo, reflexioné intensamente y llegué a la conclusión de que para que alcancemos una resurrección gloriosa, no hay



otro camino fuera de aquel que recorrió el Doctrinador Divino. Es digna de mención la actitud de Él, que se abstuvo de toda esclavitud a los bienes terrestres. No vemos pasar al Señor, en todo el Evangelio, sino haciendo el bien, enseñando el amor, encendiendo luz, diseminando la verdad. ¿Nunca pensó eso? Después de prolongadas meditaciones arribé al conocimiento de que la vida humana, junto a los que administran y los que obedecen, están los que enseñan, deben ser de estos últimos, ¿me entiende, hermano?

¡A! Sí, había comprendido perfectamente. Los conceptos de Belarmino eran profundos, irrefutables. Además, nunca había oído tan bellas apreciaciones en relación con la misión educativa.

Luego de un breve intervalo continuó, siempre en tono grave:

- Le extrañará, seguro, que haya fracasado a pesar de saber tanto. Mi tragedia angustiosa, no obstante, es la de todos los que conocen el bien, pero se olvidan de la práctica.

Volvió a callarse, pensó y pensó, para proseguir:

Hace muchos años salí de «Nuestro Hogar» con la tarea de la adoctrinación en el campo del Espiritismo evangélico. Mis promesas, aquí, fueron enormes. Mi abnegada Elisa se dispuso a acompañarme en el laborioso servicio. Sería mi compañera desvelada, bendita amiga de siempre. Mi tarea de trabajo asiduo en el Evangelio del Señor, de modo de adoctrinar primero con el ejemplo y después con la palabra.

Dos colonias importantes de la vecindad enviaron muchos siervos para la mediumnidad y pidieron a nuestro Gobernador que cooperase con el envío de misioneros competentes para la enseñanza y la orientación.

No obstante mi pasado culposo, me postulé para el servicio con el aval del Ministro Gedeón, que no vaciló en auxiliarme. Debería desempeñar actividades concernientes a mi rescate personal y atender a la tarea honrosa, transmitiendo iluminación a nuestros hermanos de los planos visibles e invisibles. Se me impuso, sobre todo, el deber de amparar a las organizaciones mediúmnicas, estimulando a los compañeros de lucha, puestos en la Tierra al servicio del ideal de la inmortalidad. Sin embargo, amigo, no conseguí escapar de la red envolvente de las tentaciones. Desde pequeño mis padres me prestaron socorro con las nociones consoladoras y edificantes del Espiritismo cristiano. Circunstancias variadas, que me parecieron casuales, situaron mi esfuerzo en la presidencia de un grupo espiritista. Los servicios eran provisosos, las actividades nobles y edificantes, pero me llene de exigencias, llevado por el excesivo apego a la posición de comando del barco doctrinario. Ocho médiums, extremadamente dedicados al esfuerzo evangélico,



me ofrecían colaboración activa; sin embargo, traté de colocar encima de todo el precepto científico de las pruebas irrefutables. Cerré los ojos a la ley del merecimiento individual, olvidé que debía ser imperativo el esfuerzo propio y envanecido con mis conocimientos acerca del tema, comencé a atraer amigos de mentalidad inferior a nuestro círculo, tan solo en virtud de la falsa posición que usufructuaban en la cultura filosófica y en la investigación científica. Insensiblemente asomaron en mi personalidad extraños propósitos egoístas. Mis nuevos amigos querían demostraciones de toda índole y ansioso por reunir colaboradores de la esfera de la autoridad científica, exigía a los pobres médiums largas y porfiadas gestiones en los planos invisibles. El resultado era siempre negativo, porque cada hombre recibirá, ahora y en el futuro, de acuerdo con sus propias obras. Eso me irritaba. Se instaló la duda en mi corazón, muy despacio. Perdí la serenidad de otro tiempo. Comencé a ver en los médiums, que se resistían a mis caprichos, a compañeros de mala voluntad y mala fe. Proseguían en nuestras reuniones, pero de la duda pasé a la incredulidad destructora.

¿No estábamos en un grupo de intercambio entre lo visible y lo invisible? ¿No eran los médiums simples vehículos de los difuntos que se comunicaban? ¿Por qué no habrían de venir aquellos que pudieran atender a nuestros intereses materiales inmediatos? ¿No sería mejor establecer un proceso mecánico y rápido para las comunicaciones? ¿Por qué la negativa de lo invisible a mis propósitos de demostrar positivamente el valor de la nueva doctrina?

En vano Elisa me llamaba hacia la esfera religiosa y edificante, donde podría aliviar el espíritu atormentado.

El Evangelio es, sin embargo, un libro divino y mientras permanecemos en la ceguera de la vanidad y la ignorancia, no nos expone sus tesoros sagrados. Por eso mismo lo tildaba de vejatorio. Y de desastre en desastre, antes de que me afirmara en la misión de enseñar, los amigos brillantes del campo de las meditaciones inferiores de la Tierra, me arrastraron al negativismo completo. De nuestra agrupación cristiana, donde podía edificar construcciones eternas, me transferí al movimiento, pero no de la política que eleva, sino al de la política inferior, que impide el progreso general y establece la confusión en los Espíritus encarnados. Ahí me estacioné durante mucho tiempo, desviado de mis objetivos fundamentales, porque la esclavitud al dinero transformó mis sentimientos.

Y así fue hasta que acabé mis días, con una bella situación financiera en el mundo y... un cuerpo acribillado por las enfermedades; con un palacio confortable de piedra y un desierto en el corazón. La restauración de mi antigua inferioridad volvió a ligarme a compañeros poco dignos en el plano de los encarnados y no encarnados y el resto,



amigo, Ud. mismo podrá evaluarlo: tormentos, remordimientos, expiaciones...

Para concluir aseveró:

Pero ¿Cómo no ser así? ¿Cómo aprender sin escuela, sin retomar el bien y corregir el mal?

-Sí, Belarmino – dije abrazándolo – tiene razón. Tengo la certeza de que no vine tan solo al Centro de los mensajeros, sino también al centro de las grandes lecciones. (04)



5º CASO - LA PALABRA DE MONTEIRO

- Las enseñanzas aquí son variadas.

Era el amigo de Belarmino quien había tomado la palabra. Demostrando una agradable manera de decir, continuó:

Desde hace tres años sucesivos vengo diariamente al Centro de mensajeros y las lecciones son siempre nuevas. Tengo la impresión de que las bendiciones del Espiritismo llegaron prematuramente al camino de los hombres. Si mi confianza en el Padre no fuera firme, admitiría esa conclusión.

Belarmino, que observaba atento los gestos del amigo, intervino para explicar:

-Nuestro Monteiro tiene gran experiencia en el asunto.

-Sí – confirmó él -, experiencia no me falta. También anduve a tientas en las siembras terrenales. Como saben, es muy difícil escapar de la influencia del medio cuando se está luchando en la carne. Son tantas y de tal tamaño las exigencias de los sentidos, en relación con el mundo externo, que tampoco yo escapé de un doloroso desastre.

-Pero ¿cómo? – indagué interesado en consolidar conocimientos.

-Es que la multiplicidad de fenómenos y las singularidades mediúmnicas reservan sorpresas importantes a cualquier adoctrinador que posea más razonamientos en la cabeza que sentimientos en el corazón. En todos los tiempos, el vicio intelectual puede desviar al trabajador más entusiasta que sincero y fue eso lo que me aconteció.

Después de una ligera pausa, prosiguió:

-No es preciso que aclare que también partí de «Nuestro Hogar», en otro tiempo, en misión de Entendimiento Espiritual. No iba para estimular fenómenos, sino para colaborar en la iluminación de compañeros encarnados y no encarnados. El servicio era inmenso. Nuestro amigo Ferreira puede dar testimonio, porque partimos casi juntos. Recibí todo el auxilio para iniciar mi gran tarea y una inexpresable alegría dominaba a mi espíritu en la ejecución de los primeros servicios. Mi madre, que se había convertido en mi devota orientadora, no cabía en sí de contenta. Un enorme entusiasmo se instaló en mi espíritu. Bajo mi control directo estaban algunos médiums de efectos físicos, además de otros consagrados a la psicografía y a la incorporación; y era tal la fascinación que el intercambio con lo invisible ejercía sobre mí, que me distraje completamente en cuanto a la esencia moral de la doctrina. Teníamos cuatro reuniones semanales, a las cuales comparecía con absoluta regularidad. Confieso que experimentaba cierta voluptuosidad en la adoctrinación a los encarnados de condición inferior. Para todos ellos tenía dilatadas exhortaciones adornadas, a flor de labios. A los sufridores les hacía ver que padecían por



su propia culpa. A los embusteros les recomendaba, enfáticamente, abstenerse de la mentira criminal. Los casos de obsesión merecían mi ardor apasionado. Apreciaba tener que enfrentar a obsesotes crueles para reducirlos a cero, en el terreno de la argumentación fuerte. Otra característica que señalaba mi acción firme era el dominio que pretendía ejercer sobre algunos pobres sacerdotes católicos romanos, no encarnados, en situación de ignorancia de las verdades divinas. Llegaba al extremo de estudiar pacientemente largos trechos de las Escrituras, pero no para meditarlos con el entendimiento sino para elaborarlos a mi satisfacción, para volcarlos después a los Espíritus perturbados, en plena sesión, con la idea criminal de una falsa superioridad de espíritu. El apego a las manifestaciones exteriores me desvió por completo. Encendía luces para los otros y sin embargo prefería los caminos oscuros y me olvidaba de mí mismo. Solamente una vez que estuve aquí de regreso, pude verificar la extensión de mi ceguera.

A veces, luego de una prolongada adoctrinación acerca de la paciencia, en la que imponía pesadísimas obligaciones a los encarnados, abría las ventanas del salón de nuestras actividades doctrinarias para reprender a los niños que jugaban inocentemente en la calle. Instigaba a los perturbados invisibles a que conservaran la serenidad e instantes después protestaba contra las señoras humildes que estaban presentes en la reunión, cuando no podían contener el llanto de algún pequeño enfermo. Eso hacía en cuanto a las mínimas cosas pero en mi establecimiento comercial mis actitudes eran inflexibles. Raro era el mes que no mandaba pagarés a protesto público. Me acuerdo de algunos vendedores minoristas poco felices que me rogaban plazo, disculpas, protección. Pero nada me disuadía. Los abogados conocían mis determinaciones de perseguir a los clientes deudores, entre preocupaciones y observaciones no siempre muy rectas y a la noche, iba a enseñar el amor a los semejantes, la paciencia, la dulzura, exaltando el sufrimiento y la lucha como rutas benditas de preparación hacia Dios.

Estaba ciego. No conseguía percibir que la existencia terrestre por sí sola es una sesión permanente. Barajaba el espiritismo a mi modo. Toda la protección y garantía para mí y valiosos consejos para el prójimo. Además de eso no conseguía apartar de mí mente los espectáculos exteriores. Fuera de las sesiones prácticas, mi actividad doctrinaria consistía en dilatados comentarios acerca de los fenómenos observados, de los duelos verbales, en narraciones de acontecimientos insólitos, en la crítica rigurosa a los médiums.

Monteiro se detuvo por un momento, sonrió y a continuación dijo:

-De desvío en desvío, la angina me encontró absolutamente distraído de la realidad esencial. Pasé para este lado como un demente necesitado de hospicio. Tarde reconocía que había abusado de las sublimes facultades de la palabra. ¿Cómo enseñar sin ejemplo,



cómo dirigir sin amor? Entidades peligrosas y rebeldes me aguardaban a la salida del plano físico. Experimentaba, sin embargo, en mí mismo, un singular fenómeno. Mi razonamiento pedía socorro divino pero mi sentimiento se aferraba a objetivos inferiores. Mi cabeza se dirigía al cielo, suplicante, pero el corazón se instalaba en la Tierra. En ese estado triste, me vi rodeado de seres malévolos, que me repetían largas frases de nuestras sesiones. Con actitud irónica me recomendaban serenidad, paciencia y el perdón de las faltas ajenas; me preguntaban igualmente, por qué no me apartaba del mundo si ya estaba despojado del cuerpo. Vociferé, rogué, grité, pero tuve que soportar ese tormento por mucho tiempo.

Cuando los sentimientos de apego a la esfera física se atenuaron, la conmiseración de algunos buenos amigos me trajo hasta aquí. Imagínese, hermano, que mi espíritu desdichado todavía estaba en rebeldía. Me sentía descontento.

¿No había fomentado las sesiones de intercambio entre los dos planos? ¿No me había consagrado al esclarecimiento a los no encarnados?

Al percibir mi ridícula irritación, amigos generosos me sometieron a tratamiento. No me quedé satisfecho. Pedí a la Ministra Veneranda una audiencia, teniendo en cuenta que había sido ella la intercesora de mi oportunidad. Quería explicaciones que considerasen mi capricho individual. La Ministra está siempre ocupada, pero siempre está atenta. No apuntó la entrevista dado lo insensato de la solicitud; no obstante, por exceso de gentileza me visitó en una ocasión que había reservado al descanso. Llené sus oídos con lamentaciones, lloré amargamente y, durante dos horas, me escuchó la benefactora, por un prodigio de paciencia evangélica. Con expresivo silencio esperó a que me cansara con la exposición larga e inútil. Cuando me callé, esperando palabras que alimentaran al monstruo de mi incompreensión, Veneranda sonrió mientras respondía: - «Monteiro, amigo mío, la causa de su derrota no es compleja ni difícil de explicar. Ud. se entregó en exceso al espiritismo práctico, junto a los hombres nuestros hermanos, pero nunca se interesó por la verdadera práctica del espiritismo, junto a Jesús, nuestro maestro».

En ese instante Monteiro hizo una larga pausa, pensó unos instantes y habló, conmovido:

- Desde entonces mi actitud cambió muchísimo, ¿me entiende?

Aturdido por la profunda lección, respondí masticando las palabras, como quien piensa más a fin de hablar menos.

-Sí, sí, estoy tratando de comprender. (5)



BIBLIOGRAFIA

01. XAVIER, Francisco Cândido. Os Mensageiros . Pelo Espírito André Luiz. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1992. p. 41-46.
02. _ . P. 47-51.
03. _ . P. 57-61.
04. _ . P. 62-66.
05. _ . P. 67-71.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. XAVIER, Francisco Cândido. Los mensajeros. Por el Espíritu André Luiz. 5. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1990. p. 39-43.
02. _ . P. 44-47.
03. _ . P. 52-55.
04. _ . P. 56-59.
05. _ . P. 60-63.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

LEY DE DESTRUCCION

SUBUNIDAD 1

EL ALMA DESPUÉS DE LA MUERTE: SEPARACIÓN DEL ALMA Y DEL CUERPO.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Relatar cómo se realiza la separación del alma y del cuerpo.
 - Citar factores que aceleran o retardan el desligamiento espiritual.
 - Decir cómo se produce la separación del alma del cuerpo en el caso de los suicidas.
-
- La separación del alma y del cuerpo sucede porque «(...) una vez que se han roto los lazos que la retenían, ésta se desprende. (...)» (02)
 - «(...) El alma se desprende gradualmente, no se escapa como un pájaro cautivo al que se restituye súbitamente la libertad. Los dos estados se tocan y se confunden, de manera que el Espíritu se suelta poco a poco de los lazos que la ligaban. Estos lazos se desatan, no se quiebran. (...)» (02)
 - «(...) En el instante de la muerte, el desprendimiento del periespíritu no se completa súbitamente; por el contrario, se opera en forma gradual y con una lentitud muy variable según los individuos. En unos es bastante rápido (...). En otros, sobre todo aquellos cuya vida ha sido totalmente material y sensual el desprendimiento es mucho menos rápido. (...)» (02)
 - «(...) La afinidad que persiste entre el alma y el cuerpo, en ciertos individuos, es a veces penosa; por lo tanto el espíritu puede experimentar el horror de la descomposición. Este caso (...) se verifica con algunos suicidas. « (02)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio pedir a los participantes de la reunión que respondan la siguiente pregunta:
¿Qué diferencia existe entre la muerte natural y la del suicida?

DESARROLLO

- Oír las respuestas, comentándolas brevemente.
- Pedirles que se dividan en grupos y realicen lo siguiente:
GRUPO N° 01
Leer y reflexionar, hacer comentarios y resumen de los ítems 01 a 05, cap. 01, 2ª. Parte de «El cielo y el Infierno».
GRUPO N° 02
Ídem de los ítems 07 a 10 de «El Cielo y el Infierno».
GRUPO N° 03
Ídem de los ítems 11 a 15 de «El Cielo y el Infierno».
GRUPO N° 04
Ídem de las preguntas 154 a 158 de «El Libro de los Espíritus».
GRUPO N° 05
Ídem de las preguntas 159 a 162 de «El Libro de los Espíritus».
- Solicitar a los relatores de los grupos que lean el resumen de estudio realizado.

CONCLUSIÓN

- Realizar la integración final de la reunión, citando otras obras existentes en la literatura espírita, que traten acerca del asunto estudiado, como las siguientes:
«La Crisis de la Muerte» de Ernesto Bozzano -FEB «Volví» del Espíritu Hermano Jacobo, psicogr. F.C. Xavier – FEB.
«Qué es la Muerte» de Carlos Imbassahy – Edicel.
«La Muerte y su Misterio» de Camilla Flamarión – FEB.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo por medio de libros/texto
- Exposición final.

RECURSOS

- Libros de texto.
- Lápiz , papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, a través de los resúmenes presentados al final de la reunión, los participantes revelan comprensión acerca de lo que se pide en los objetivos específicos de ésta.
- ATENCIÓN:
Es importante que el orientador de la reunión evite hablar sobre turbación espiritual, que será motivo de estudio en el próximo encuentro.

BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. Questão 154, p. 114.
02. _____. Questão 155, p. 114- 115
03. _____. O Passamento. In:_____. O Ceú e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB; 1990. ítem 02, p. 166-167.
04. _____. Ítem 08, p. 169.
05. _____. Ítem 09, p. 170.
06. _____. Ítem 14, p. 172- 173

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg, 154, p. 136
02. _____. Preg. 155, p. 136- 137.
03. _____. El Tránsito. In: _____. El Cielo y el Infierno . Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. ítem 02, p. 161-162.
04. _____. Ítem 08, p. 164.
05. _____. Ítem 09, p. 164-165.
06. _____. Ítem 14, p. 167.

COMPLEMENTARIAS



La certeza de la vida futura del espíritu no excluye la aprehensión en cuanto al desprendimiento del cuerpo. Hay muchas personas que no temen precisamente a la vida futura, sino al momento de la muerte. ¿Será doloroso ese momento? ¿Cómo nos sentiremos?

Para tratar de aclarar esas cuestiones, Kardec consultó a los espíritus y recibió de ellos como esclarecimiento que «(...) el cuerpo casi siempre sufre más durante la vida que en el momento de la muerte; el alma no toma parte de eso. Los sufrimientos que algunas experimentan en el instante de la muerte son un gozo para el espíritu (...).» (01)

Sin embargo, es preciso que consideremos que la liberación del envoltorio físico no es igual para todos, hay una variación muy grande, tan grande como las diferentes formas de vivir adoptadas por los encarnados.

« Cuando se ve la calma de algunos moribundos y las convulsiones terribles de otros, se puede juzgar por anticipado que las sensaciones experimentadas no siempre son las mismas. (...)» (03)

La separación del alma se hace de forma gradual, pues el Espíritu se suelta poco a poco de los lazos que lo retenían, de manera tal que las condiciones de encarnado o no encarnado, en el momento del desenlace se confunden y se tocan, sin que haya una línea divisoria entre los dos. Algunos factores pueden influir para que el desprendimiento ocurra con mayor o menor facilidad, factores que están relacionados con el estado moral del hombre encarnado.

«(...) La afinidad entre el cuerpo y el periespíritu es proporcional al apego a la materia, que alcanza su grado máximo en el hombre cuyas preocupaciones corresponden exclusiva y únicamente a la vida de gozos materiales. Por el contrario, en las almas que anticipadamente se identifican con la vida espiritual, el apego es casi nulo. (...)» (04) «Si se trata de muerte natural, resultado de la extinción de las fuerzas vitales por vejez o enfermedad, el desprendimiento se opera gradualmente; para el hombre cuya alma se desmaterializó y cuyos pensamientos se separan de las cosas terrenas, el desprendimiento casi se completa antes de la muerte real, es decir que mientras el cuerpo todavía tiene vida orgánica, el espíritu ya penetra en la vida espiritual, ligado solamente por un hilo, tan frágil que se rompe con el último latido del corazón. En el hombre materializado y sensual, que vivió más del cuerpo que del espíritu y para el cual la vida nada significa, ni siquiera ha llegado a su pensamiento, todo contribuye a estrechar los lazos materiales y



cuando la muerte se aproxima, también demanda continuos esfuerzos. Las convulsiones de la agonía son los indicios de la lucha del Espíritu que a veces procura romper los hilos resistentes y otras se aferran al cuerpo del cual una fuerza irresistible lo arrebató con violencia, molécula a molécula. « (05)

El desconocimiento de la vida espiritual hace que el Espíritu se apegue a la vida material, que estreche su horizonte y al resistir su agonía, por días, semanas, meses. En estos casos, la muerte no es el fin de la agonía, pues la perturbación continúa y el espíritu siente que vive, sin saber definir su estado; siente el afecto de la enfermedad que puso fin a sus días y permanece con esa impresión por tiempo indefinido, pues está todavía ligado a la materia a través de puntos de contacto entre el periespíritu y el cuerpo.

Lo contrario ocurre con el hombre que se espiritualizó durante la vida. Después de la muerte ninguna reacción lo afecta. El despertar en la vida espiritual es como el despertar de un sueño tranquilo, placentero, para iniciar una nueva fase de su vida. En las muertes violentas, como son los accidentes, ningún desprendimiento se ha iniciado con anterioridad a la separación del periespíritu. En este caso, el desligamiento recién comienza después de la muerte y su término no ocurre con rapidez. El espíritu queda aturdido, sin comprender su estado y permanece con la ilusión de que vive materialmente por un periodo más o menos prolongado, conforme con su nivel de espiritualización.

La separación, en los casos de suicidio es extremadamente dolorosa. Como el suicidio es un atentado contra la vida, el sufrimiento casi siempre dura un periodo igual al tiempo en que el espíritu todavía debería estar encarnado.

Los dolores de la lesión física provocada repercuten en el Espíritu. La descomposición del cuerpo, su destrucción por los gusanos, son experimentadas en todos sus detalles por el espíritu no encarnado. Más allá de eso, está el remordimiento que genera el sufrimiento moral a aquel que pensó en desertar de la vida.

«(...) El Espírita serio no se limita a creer, porque comprende y comprende porque razona; la vida futura es una realidad que se desarrolla sin cesar ante sus ojos; una realidad que él toca y ve, por así decir, a cada paso y de modo que la duda no pueda dominarlo o tener cabida en su alma. La vida corporal, tan limitada, se reduce frente a la vida espiritual, la verdadera vida. ¿Qué le importan los incidentes de la jornada si comprende la causa y utilidad de las vicisitudes humanas, cuando son soportadas con resignación? Su alma se eleva en las relaciones con el mundo invisible; los lazos fluiditos



que lo ligan a la materia se debilitan y se opera, por anticipado, un desprendimiento parcial que facilita el paso a la otra vida. La turbación consecuente de la transición dura poco; porque una vez franqueado el paso se reconoce, de inmediato, sin asombrarse de nada, sino comprendiendo su nueva situación.» (06)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

RETORNO A LA VIDA ESPIRITUAL

SUBUNIDAD 2

TURBACIÓN ESPIRITUAL

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Explicar qué es la turbación.
- ▣ Relatar cuál es el estado del Espíritu que se desprende de su envoltorio a través de la muerte violenta.
- ▣ Aclarar por qué la turbación espiritual varía de una persona a otra.

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ La turbación espiritual se produce en la transición de la vida corporal a la espiritual (...) En ese instante el alma experimenta un entorpecimiento que paraliza momentáneamente sus facultades, neutralizando, al menos en parte, las sensaciones. (...) La turbación puede, pues, ser considerada el estado normal en el instante de la muerte y perdurar por tiempo indeterminado, variando desde algunas horas hasta algunos años. (...)» (03)
- ▣ «El último aliento casi nunca es doloroso, debido a que en general ocurre en un momento de inconciencia, pero el alma sufre antes de él la desagregación de la materia, en los estertores de la agonía y, después, la angustia de la turbación. (...)» (04)
- ▣ « En la muerte violenta las sensaciones no son precisamente las mismas... En estas condiciones el desprendimiento recién comienza después de la muerte y no se puede completar rápidamente. El Espíritu, tomado de improviso, queda aturdido y siente, piensa y cree estar vivo, prolongándose esta ilusión hasta que comprenda su estado. (...)» (05)
- ▣ La turbación posterior al desligamiento del envoltorio corporal varía de un espíritu a otro porque «(...) depende de la elevación de cada uno (...)». (01)

INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, pedir a la mitad de la clase que lea, en silencio e individualmente, las preguntas 163 y 165 de «El Libro de los Espíritus»; a la otra mitad de la clase pedirle que lea en el libro «El Cielo y el Infierno», capítulo 01, 2ª. Parte, el ítem 06.
- Informar que la lectura deberá ser realizada en el tiempo máximo de cinco minutos.

DESARROLLO

- Luego definir turbación espiritual, no utilizando para eso más de diez minutos.
- Solicitar a los participantes de la reunión que formen 07 grupos, que deberán leer relatos de Espíritus no encarnados, en diferentes estados de felicidad y desdicha espiritual, que constan a partir del capítulo 02, 2ª. Parte del libro «El Cielo y el Infierno».
- Darles el siguiente esquema de trabajo:

GRUPO 01 ——— Capítulo 02, comunicación I de Sansón y capítulo 03, comunicación de la Srta. Helene Michel.

GRUPO 02 ——— Capítulo 02, comunicación de la Srta. Emma y capítulo 03, comunicación de la Sra. Anna Belleville.

GRUPO 03 ——— Capítulo 04, comunicación de Novel y capítulo 05, comunicación del suicida de la samaritana.

GRUPO 04 ——— Capítulo 04, comunicación

de Pascal Lavic y capítulo 05, comunicación de Francois-Simon

GRUPO 05 ——— Capítulo 05 , comunicación de Antoine Bell y capítulo 06, comunicación de Benoist.

GRUPO 06 ——— Capítulo 06, primera comunicación de Jacques Latour y capítulo 07, comunicación de la reina de Oude.

GRUPO 07 ——— Capítulo 08, primera comunicación de Julienne – Marie, la mendiga y la comunicación de Antonio B...

CONCLUSIÓN

- Al final, pedir a los grupos que identifiquen, en los relatos leídos, el tipo de turbación espiritual de cada Espíritu, relacionándola con su respectivo estado moral. (Si en algún relato no se identificó la turbación espiritual, justificar por qué).

TÉCNICAS

- Lectura (Individual y colectiva)
- Estudio en grupo a través de libro de texto.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Papel y lápiz.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben identificar el estado de turbación espiritual en cada relato leído en la obra «El Cielo y el Infierno» de Allan Kardec.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 164, p. 117- 118.
02. _____. Questão 165, p. 118-119.
03. _____. O Passamento. In: _____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintao. 36ª, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. ítem 06, p. 168-169
04. _____. Item 12, p. 169.
05. _____. Item 12, p. 171-172.
06. _____. Item 13, p. 172.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 164, p. 139.
02. _____. Preg. 165, p. 139- 140.
03. _____. El Tránsito. In: _____. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991, ítem 06, p. 163- 164.
04. _____. Item 07, p. 164.
05. _____. Item 12, p. 166.
06. _____. Item 13, p. 166-167.

COMPLEMENTARIAS

07. FRANCO, Divaldo Pereira, Vida No Além-Tumulo. In: _____. No Limiar do Infinito. Pelo Espírito Joanna de Ängelis. Salvador, Livreria Espírita «Alvorada», 1977. p. 102-104.

PARA LA TRADUCCIÓN

08. FRANCO, Divaldo Pereira. Vida en el Más Allá de la Sepultura. In: _____. En el Borde del Infinito. Por el Espíritu Joanna de Angelis. Trad. De Juan Antonio Durante. 3ª, ed. Venezuela, Mensaje Fraternal, 1986, p. 97.



TURBACIÓN ESPÍRITUAL

«(...) En ocasión de la muerte, al principio todo es confuso. El alma precisa algún tiempo para tomar conciencia de sí misma. Se encuentra como aturdida, en el estado de una persona que despertó de un profundo sueño y trata de orientarse acerca de su situación. La claridad de las ideas y la memoria del pasado vuelven, a medida que se extingue la influencia de la materia que acaba de abandonar, y a medida que se disipa una especie de niebla que oscurece sus pensamientos.

El tiempo que dura la turbación que sigue a la muerte es muy variable. Puede ser de algunas horas, como tan bien de muchos meses e incluso de muchos años. En aquellos que, cuando todavía vivían en la Tierra, se identificaron con el estado futuro que los aguardaba, es más breve, porque comprenden inmediatamente la situación en que se encuentran. (...) (02)

«(...) El proceso de desprendimiento espiritual es lento o demorado, conforme con el temperamento, el carácter moral y las adquisiciones espirituales de cada ser.

No hay dos desprendimientos del cuerpo físico que sean iguales.

Cada uno despierta o permanece en la turbación, de acuerdo con las características propias de su personalidad,

Sobre el particular, el comportamiento religioso tiene una importancia fundamental. Quienes se fijaron a las ideas nihilistas, materialistas, por lo general quedan como en un estado de hibernación, para huir de la realidad con un bloqueo inconsciente intenso, que los atormenta, en la forma de pesadillas angustiantes, de las que no consigue liberarse fácilmente. Habiendo abrazado la idea de la nada decaen y se agotan en una agonía superlativa, sin que se permitan alivio, en las regiones frías y temibles a las que son arrastrados por un natural proceso de sintonía mental, cuando no acompañan, aterrorizados, la descomposición del cuerpo, al que se aferran. Tratando de restablecer sus movimientos, en lucha estéril, avasalladora...

Los que han cultivado las religiones simplistas que prometían el cielo a golpes de facilidades sorprendidos por una realidad muy diferente, con la que no contaban...y oportunismo, son los que abrigan ideas extravagantes, caen víctimas de horrores y alucinación lamentables, que los desorientan por tiempo indeterminado.



Los suicidas, a raíz de los atenuantes o agravantes que los seleccionan automáticamente, descubren en su desdichado despertar que la muerte no existe (...).

Los que se convirtieron en destructores de la vida ajena, experimentan las aflicciones que causaron y purgan, en una interminable angustia, el despertar de la conciencia y la sobre carga de los crímenes perpetrados.(...). « (07)

La turbación espiritual se produce, por lo tanto, durante la transición de la vida corporal a la espiritual (...). En ese instante el alma experimenta un entorpecimiento que paraliza momentáneamente sus facultades y neutraliza, al menos en parte ,las sensaciones. (...) la turbación puede, pues, ser considerada el estado normal en el instante de la muerte, que perdurará por tiempo indeterminado, variando entre algunas horas y algunos años. (...) (07)

«El último aliento casi nunca es doloroso, debido a que en general ocurre en un momento de inconciencia (...)». (04) Si embargo, «en la muerte violenta las sensaciones no son precisamente las mismas. (...) En estas condiciones el desprendimiento recién comienza después de la muerte y no se puede completar rápidamente. El Espíritu, tomado de improviso, queda aturdido y siente y piensa y cree estar vivo, prolongándose esta ilusión hasta que comprenda su estado. (...) « (05)

Finalmente, concluimos diciendo que «el estado del Espíritu en ocasión de la muerte puede ser resumido de la siguiente manera: tanto mayor es el sufrimiento, cuanto más lento fuera el desprendimiento del periespíritu; la rapidez de este desprendimiento está en razón directa con el adelantamiento moral del Espíritu: para el Espíritu desmaterializado, de conciencia pura, la muerte es como un sueño breve, exento de agonía y cuyo despertar es muy apacible. « (06)

NOTA: recomendamos a los interesados en el tema la lectura de las siguientes obras, entre otras:

. Evolución en Dos Mundos, de Francisco Candido Xavier y Waldo Vieira, por el espíritu André Luiz.

.La Crisis de la Muerte, de Ernesto Bozzano.

. Volví, de Francisco Candido Xavier, por el Espíritu Hermano Jacobo.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

JUSTICIA DIVINA

SUBUNIDAD 2

ESTUDIO CRÍTICO DE LAS PENAS ETERNAS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Realizar un estudio crítico de las penas eternas, tomando como base las ideas contenidas en el capítulo 06 de «El Cielo y el Infierno» de Allan Kardec.
- Definir las penas futuras desde el punto de vista espírita.

- «La doctrina de las penas eternas tuvo su razón de ser, como la del infierno material, mientras el temor podía constituir un freno para los hombres poco adelantados intelectual y moralmente. (...)» (01)
- «Para los hombres que de la espiritualidad del alma sólo poseían una idea confusa, el fuego material nada tenía de improcedente, incluso porque ya participaba de la creencia pagana casi universalmente difundida. De igual modo, la eternidad de las penas nada tenía que pudiera ser rechazado por los hombres que desde hacía muchos siglos estaban sometidos a la legislación del terrible Jehová. (...)» (02)
- «El dogma de la eternidad absoluta de las penas es, por lo tanto, incompatible con el progreso de las almas, al cual opone una barrera infranqueable. (...)» (04)
- «(...) El Código penal de la vida futura puede resumirse en estos tres principios:
1º - El sufrimiento es inherente a la imperfección.
2º - Toda imperfección, así como falta proveniente de ella, trae consigo el propio castigo en las consecuencias naturales e inevitables...
3º - Todos los hombres pueden liberarse de las imperfecciones por efecto de la voluntad, igualmente pueden anular los males consecuentes y asegurar su felicidad futura, (...)» (05)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión aclarando a los participantes que esta Guía, la número 19, será realizada por medio de la técnica de estudio dirigido (Ver «Manual de Orientación»)
- Explicar el funcionamiento de la técnica.

DESARROLLO

- Pedirles que lean, individualmente, en el capítulo 06 de El Cielo y el Infierno, los ítems 01 a 24.
- Luego de la lectura, solicitarles que realicen el ejercicio de estudio dirigido (Anexo).
- Aclarar que en la resolución del ejercicio se podrá consultar el libro de texto indicado, cuantas veces se consideren necesarias.
ATENCIÓN:
 - Según el nivel intelectual de la clase, después del trabajo individual de lectura, se podrán formar grupos para la resolución del ejercicio.

CONCLUSIÓN

- Realizar la corrección del ejercicio, presentando una lámina, o escribiendo en el pizarrón, la clave de respuestas (Anexo)

TÉCNICAS

- Estudio dirigido.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión aciertan alrededor del 90 % del ejercicio presentado.
- **OBSERVACIÓN:**
Pedir al grupo que traiga, la próxima reunión, El Antiguo Testamento y el libro La Génesis de Allan Kardec.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Doutrina das Penas Eternas. In: _____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36^a. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 02, p. 68
02. _____. Item 07 p. 72.
03. _____. Item 10, p. 74-75.
04. _____. Item 21, p. 81.
05. _____. As Penas Futuras Segundo o Espiritismo. In: _____. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão, 36^a. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 33, p. 100-101.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Doctrina de las Penas Eternas. In: _____. E Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1^a. Ed. Buenos aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991. ítem 02, p. 74.
02. _____. Item 07, p. 77-78.
03. _____. Item 10, p. 79-80.
04. _____. Item 21, p. 85.
05. _____. Las Penas Futuras Según el Espiritismo. In: _____. El Cielo y el Infierno. Trad. de Nora V. Casadellá. 1^a. Ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1991, ítem 33, p. 103.

COMPLEMENTARIAS

06. O NOVO TESTAMENTO DE NOSSO SENHOR JESUS CRISTO E O LIVRO DOS SALMOS. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Bíblica do Brasil, 1974. MATEUS, 5:44-48, p. 15.
07. _____. Mateus, 18:14, p. 53.
08. _____. João, 6: 39, p. 247.
09. _____. João, 10:16, p. 265.
10. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14^a ed. Rio de Janeiro, FEB; 1988. Questão 244, p. 146.

PARA LA TRADUCCIÓN

06 a 09 Bibliografía en Portugués.

10. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. 1^a ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 244, p. 109-110.

LAS PENAS ETERNAS

Las tradiciones de diversos pueblos registran la creencia, muchas veces intuitiva, de castigos para los malos y recompensas para los buenos, en la vida más allá de la tumba. Ante la inmortalidad del alma, en efecto, la razón y el sentimiento de justicia llevan a comprender que las leyes divinas, deben dar un tratamiento diferenciado a los hombres, de acuerdo con la naturaleza de las obras que ejecutaron durante la vida en el cuerpo físico.

Sin embargo, la tesis de la eternidad de las penas reservadas a aquellos que infringen las leyes del bien y del amor y, en consecuencia, la existencia del infierno, no resisten el análisis objetivo.

El razonamiento lógico conduce a la siguiente premisa: si el Espíritu sufre en función del mal que practicó, su desdicha deberá ser proporcional a la falta cometida. El hombre, dentro de las limitaciones que caracterizan su vida, en especial si consideramos la teoría de una única experiencia en la materia, no tendría condiciones para perpetrar crímenes cuyas consecuencias se prolongasen al infinito, de modo de justificar la existencia de tormentos eternos.

Cabe considerar también que la condición perpetua no es compatible con la idea cristiana de la sublimidad de la justicia y de la misericordia divina. Jesús certificó la Bondad y el Amor de Dios al afirmar que el « (...) Padre Celestial (...) » no quiere « (...) que perezca uno solo (...) » (07) de sus hijos, y al recomendar en otra oportunidad: « (...) Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre Celestial, porque Él hace nacer el Sol sobre malos y buenos, caer la lluvia sobre justos e injustos. (...) Por lo tanto, sed vosotros perfectos como perfecto es vuestro Padre Celestial.» (06)

Por otro lado, la razón lleva a considerar que Dios es un ser infinito en su perfección. « (...) Es imposible concebir a Dios de otra manera, dado que, sin la perfección infinita, podría concebirse otro ser que fuera superior a Él. Para que sea único, por encima de todos los seres, es necesario que ninguno pueda superarlo o siquiera igualarlo en cosa alguna. Por lo tanto, es necesario que sea infinito en todo. (...) » (03) Siendo, así, infinitamente sabio, justo y misericordioso, no se puede creer que haya creado seres para que sean eternamente desgraciados, en virtud de una falta pasajera, consecuencia de la imperfección del hombre.



La doctrina de las penas eternas surgió de las ideas primitivas de un Dios iracundo y vengativo, a quien el hombre atribuyó las características de su inferioridad. El fuego eterno es solamente una figura de la que el hombre se valió para materializar la idea del infierno, de modo de resaltar su crueldad, por considerar al fuego como el suplicio más atroz y el que produce el tormento más efectivo. Esta clase de conceptos sirvió, en un cierto periodo de la historia de la Humanidad, para controlar las pasiones de la infancia de la razón. No obstante, no sirve al hombre del siglo de la inteligencia, que no puede ver en ella un sentido lógico.

Jesús se valió de las figuras del infierno y del fuego eterno para ponerse al alcance de la comprensión de los hombres de la época. Utilizó imágenes fuertes para impresionar la imaginación de hombres que poco podían entender acerca de las cosas del Espíritu y cuya realidad estaba más próxima a la materia y a los fenómenos que impresionaban sus sentidos físicos. En muchas otras oportunidades enfatizó la enseñanza de que el Padre es misericordioso y bueno y de que su voluntad es que, de aquellos que fueron confiados a Jesús, ninguno se pierda. (08)

De tal modo, la Justicia Divina se manifiesta en la vida de los seres no para una mera punición, sino con el objetivo mayor de volver a orientarlos hacia el bien. Dios creó a los seres para progresar continuamente en conocimiento y amor. Esa evolución se produce a través de diversas experiencias en el plano físico y en el plano espiritual. El dolor es el estímulo del que se vale la providencia divina para despertar la voluntad de renovación y, así, impulsar el progreso. La desdicha es, pues, consecuencia natural de la imperfección del espíritu y existe en virtud de sus necesidades evolutivas.

El sufrimiento no es eterno, debido a que el mal tampoco lo es, ya que todos han sido creados para alcanzar un mayor perfeccionamiento. A medida que el ser progresa en amor y sabiduría, el sufrimiento se va atenuando. «(...) y llegará un día en que la conciencia más oscura experimentará, en lo íntimo, la luz radiante de la alborada (...)» (10) del amor de Jesús.

Felicidad y desdicha son proporcionales a las realizaciones y conquistas efectuadas por los hombres en sus experiencias evolutivas.

La conciencia que está en armonía con la Voluntad Divina refleja el Amor Sublime y se dirige hacia el Bien, viviendo la paz interior y la felicidad en su plenitud. El hombre en estado de desequilibrio interior, por el contrario, al dirigirse hacia el mal, infringe los códigos universales y se compromete en relación con los mecanismos de la Justicia



Divina que, por medio del dolor o del sufrimiento, lo estimula para que recupere el equilibrio y repare sus errores.

Del hombre depende la duración de su sufrimiento. Cuanto más temprano haga uso de su libre albedrío para su evolución, más temprano se liberará del yugo del dolor.

En el Universo no hay lugares reservados para el infierno, pues el dolor opera renovación del hombre trabajando en su propio corazón. Hay, no obstante, lugares de penitencia en el plano invisible, en los que el sufrimiento se presenta con diversas formas e intensidades. Son los lugares donde se reúnen Espíritus inferiores que están evolucionando y que, por el contacto mutuo de sus vicios, se dañan recíprocamente, más de lo que lo hacían cuando estaban ligados al cuerpo físico, pues en éste se ven limitados por la materia y por las reglas de la convivencia social. No obstante, esos lugares no se asemejan al infierno en su acepción tradicional, pues constituyen agrupamientos provisorios, sujetos a las modificaciones que les imponen los mecanismos de la reencarnación y la ley del progreso y que se extinguirán con la evolución de los seres que los frecuentan, cuando, de acuerdo con las promesas de Jesús, «(...) habrá un solo rebaño y un solo pastor.» (09)

(*) PEREIRA, Yvonne A. O Vale dos Suicidas. In: _____. Memórias de um Suicida . 1ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, p. 15-30.



EJERCICIO DE ESTUDIO DIRIGIDO

01. Señala las opciones correctas:

- a) Las sectas paganas, como la gran mayoría de las cristianas, predicán la existencia de regiones de torturas y sufrimientos para los malos y de beatitud para los buenos.
- b) La ley de Causa y Efecto explica, en esencia, el destino espiritual del hombre.
- c) La condenación perpetua es incompatible con la justicia y la misericordia divina.
- d) El perdón divino no se traduce como una gracia concedida a los hombres.
- e) Es probable que Dios haya creado seres inclinados eternamente hacia el bien.
- f) El dolor y el sufrimiento no son «castigos divinos», sino mecanismos capaces de devolver el equilibrio al espíritu, en el camino del bien.
- g) Para el Espíritu sumamente endeudado ante las leyes divinas, existe la sensación de la eternidad del sufrimiento.
- h) Los lugares de penitencia en el plano invisible – como el valle de los suicidas (*) son el infierno anunciado por diversas sectas religiosas.
- i) El dolor opera la renovación del hombre.
- j) La doctrina de las penas eternas supone a Dios como un ser antropomórfico.

02. Enumere la columna de la derecha de acuerdo con los enunciados de la izquierda:

- | | |
|--|--|
| 1. Ley de Causa y Efecto. | <input type="checkbox"/> Infinitamente justo y misericordioso. |
| 2. Atributo divino. | <input type="checkbox"/> Perfección espiritual. |
| 3. El cielo y el infierno de las religiones. | <input type="checkbox"/> Libertad de elección entre el bien y el mal. |
| 4. Fuego eterno. | <input type="checkbox"/> El dolor. |
| 5. Ley del perdón. | <input type="checkbox"/> Ocurre en los planos físico y espiritual. |
| 6. Destino del Hombre. | <input type="checkbox"/> Lugares circunscriptos de bienaventuranzas y sufrimiento eternos. |
| 7. La duración del sufrimiento. | <input type="checkbox"/> No es eterna. |
| 8. Evolución del Espíritu. | <input type="checkbox"/> Cada uno cosecha lo que siembra. |
| 9. Cooperación en la mejoría del hombre. | <input type="checkbox"/> Causa de la miseria moral humana. |
| 10. Libre albedrío. | |



03. Responda:

- a. Cómo debemos interpretar las palabras de Jesús, registradas en Mateus, 18:14 :
-«... No es la voluntad de vuestro Padre celestial que perezca uno solo de estos pequeñitos».
- b. ¿Cómo contribuyó el Espiritismo para eliminar la idea de las penas eternas?
- c. ¿Por qué la idea de la existencia del infierno no resiste un análisis objetivo?
- d. ¿Qué significado debemos dar a las palabras infierno y Satanás utilizadas por Jesús?

CLAVE DE RESPUESTAS DEL EJERCICIO

01. Las opciones correctas son las siguientes: a, b, d, f, g, i, j.

02. La enumeración correcta es esta: 05, 04, 02, 06, 10, 09, 08, 03, 07, 01.

03.

- a. No hay condenación eterna para los Espíritus que se equivocan, ni tampoco para los que cometen graves crímenes. Dios da a todos la oportunidad de reparar el mal cometido.
- b. Enseñando y dando pruebas de la inmortalidad del alma, de la ley de causa y efecto, de la reencarnación y de la comunicabilidad de los Espíritus por medio de la mediumnidad.
- c. Porque escapa al razonamiento humano y va en contra de la idea de la justicia y misericordia divina.
- d. Figuras alegóricas usadas como fuerza de expresión y con la finalidad de impresionar a los espíritus distantes de las enseñanzas espirituales.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

JUSTICIA DIVINA

SUBUNIDAD 3

EL REINO DE DIOS Y EL PARAÍSO PROMETIDO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Leer en el libro de Moisés, El Génesis, los capítulos 2:9 – 17 y 3:1 – 21.
- Dar una explicación espírita para las figuras de Adán, Eva, la serpiente, el árbol de la vida, el paraíso perdido, etc., que aparecen en la lectura efectuada.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Adán personifica a la Humanidad; su falta individualiza la debilidad del hombre, en quien predominan los instintos materiales, a los que no sabe resistirse. (...)» (01)
- « El árbol, como árbol de la vida, es el emblema de la vida espiritual; como árbol de la Ciencia, es el de la conciencia. (...)» (01)
- «(...) El fruto del árbol simboliza el objeto de los deseos materiales del hombre (...). « (01)
- «(...) La muerte con la que es amenazado, en caso que infrinja la prohibición que se le hace, es un aviso de las consecuencias inevitables, físicas y morales, provenientes de la violación de las leyes divinas que Dios ha grabado en su conciencia. (...)» (01)
- «(...) La serpiente está hoy lejos de ser considerada como modelo de astucia. Ella encaja aquí más por su forma que por su carácter, como alusión a la perfidia de los malos consejos (...). « (02)
- «(...) El paraíso terrestre, cuyos vestigios han sido inútilmente buscados en la Tierra, era, por consiguiente, la imagen del mundo dichoso, donde había vivido Adán o bien la raza de los Espíritus a los que personifica. (...)» (03)



INTRODUCCIÓN

- En la introducción del asunto, leer a los participantes de la reunión, los pasajes bíblicos: 2:9 -17 y 3:1 – 21 del libro El Génesis, del Antiguo Testamento.
- Explicar que la presente reunión tiene como finalidad esclarecer, a la luz del Espiritismo, los simbolismos que constan en la lectura efectuada.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio para leer, hacer reflexiones, comentarios y resumen escrito de los siguientes ítems de «La Génesis» de Allan Kardec (dejar ejemplares de «La Biblia» a disposición para consultas):
GRUPO 01 ————— ítems 38 a 42, capítulo 11.
GRUPO 02 ————— ítems 43 a 49, capítulo 11.
GRUPO 03 ————— ítems 02 a 06, capítulo 12.
GRUPO 04 ————— ítems 07 a 12, capítulo 12.
GRUPO 05 ————— ítems 15 a 20, capítulo 12.
GRUPO 06 ————— ítems 21 a 26, capítulo 12.
- Pedir a los relatores de los grupos que lean los resúmenes del estudio efectuado.

CONCLUSIÓN

- Oír los resúmenes, asegurándose, a través de las preguntas y las respuestas, si la clase comprendió el significado simbólico de las citas mosaicas.
- OBSERVACIÓN: Si no fuera posible agotar el asunto en una sola reunión, extenderlo a la próxima.

TÉCNICAS

- Lectura.
 - Estudio en grupo.
- NOTA:
Si no hubiera ejemplares del Viejo Testamento, no hay por qué preocuparse, ya que las citas están en «La Génesis» de Kardec

RECURSOS

- Libros de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final, los resúmenes de los grupos revelan comprensión de la simbología que consta en el libro de Moisés indicado.



BÁSICAS

01. KARDEC; Allan. Gênese Mosaica. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 a. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 16, p. 250.
02. _____. Ítem 17, p. 251.
03. _____. Ítem 23, p. 256.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Génesis Mosaica. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá, Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. ítem 16, p. 214 y 215.
02. _____. Ítem 17, p. 215-217.
03. _____. Ítem 23. p. 219-220.

COMPLEMENTARIAS

04. XAVIER, Francisco Cândido. As Raças Adâmicas. In: _____. A Camino da Luz. Dictada pelo espírito Emmanuel. 17^a. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990, p. 34.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. XAVIER, Francisco Cândido. Las Razas Adámicas. In: _____. A Camino de la Luz . Por el Espíritu Emmanuel. Trad. De Alipio Gonzalez, 3^a, ed. Venezuela , Mensaje Fraternal, 1986, p. 29.



EL PARAÍSO PERDIDO

Para explicar el origen del hombre, Moisés relata en el libro bíblico «Génesis», la historia de Adán y Eva, que habrían sido los primeros seres humanos, creados por Dios para habitar un jardín de delicias. Tentados por la serpiente, comieron el fruto prohibido del árbol de la ciencia y fueron expulsados del paraíso hacia la Tierra, donde su supervivencia dependería de su propia labor.

Se trataba de una explicación adecuada al nivel de comprensión del pueblo judío de la época mosaica, pero que no puede ser considerada como verdad absoluta en la actualidad, señalada por el progreso intelectual y científico.

Las teorías que identifican en las razas humanas el resultado del perfeccionamiento biológico, a través de los milenios, de los organismos primitivos que inicialmente poblaron la Tierra, son hoy ampliamente difundidas, aceptadas por la comunidad científica y confirmadas por el Plano Espiritual. Los recientes descubrimientos de la Antropología y la Arqueología no solo han confirmado esas teorías, sino también proporcionado argumentos a favor de la tesis de la población simultánea de varias regiones del Planeta, por medio de razas diferentes, con caracteres físicos singulares, lo que denota su origen diversificado y un desenvolvimiento independiente.

No obstante, la simbología de la narración mosaica refleja un fenómeno usual en el proceso de desarrollo y evolución de los globos y de los Espíritus que los habitan. Los mundos progresan a través del crecimiento en moralidad y saber de los seres que viven en ellos. Cuando un planeta alcanza una fase culminante en su transición evolutiva, los espíritus que no han acompañado el progreso general del orbe y en él se han transformado en elementos de perturbación del bienestar de la colectividad, son conducidos a mundos menos adelantados, donde aplicarán su inteligencia y la intuición de los conocimientos adquiridos, en beneficio del progreso de la humanidad que los habita. Al mismo tiempo expiarán, en contacto con las difíciles condiciones de vida de su nuevo ambiente y entre pueblos más atrasados, las faltas pasadas y la obstinación voluntaria, sufriendo la opresión del dolor que los impulsará hacia la renovación. Esas emigraciones entre los diversos mundos del Universo son periódicas y se pueden efectuar con los elementos de un pueblo, una raza, o con los habitantes de un planeta.

En el Génesis, Moisés registra las reminiscencias de un grupo de espíritus, personificados por Adán y Eva, que emigró hacia la Tierra, proveniente de un planeta del sistema orbital de la estrella que llamamos Cabra o Capela, que pertenece a la



constelación del Capricornio.

Hace miles de años, ese planeta del sistema de Capela, «(...) que guarda mucha afinidad con el globo terrestre, alcanzó la culminación de uno de sus extraordinarios ciclos evolutivos. (...) Allí había algunos millones de espíritus rebeldes, en el camino de la evolución general, que dificultaban la consolidación de las arduas conquistas de aquellos pueblos llenos de piedad y virtudes; pero una acción de saneamiento general habría de expulsarlos de aquella humanidad, que había hecho un culto de la concordia perpetua, para edificar sus elevados trabajos.

Las grandes comunidades espirituales, directoras del Cosmos, deliberaron entonces acerca de localizar a esas entidades, pertinaces en el crimen, aquí en la Tierra lejana, donde aprenderían a realizar, por el dolor y los trabajos penosos del ambiente, las grandes conquistas del corazón e impulsarían, simultáneamente, el progreso de sus hermanos inferiores. (...) « (04)

Sufriendo el dolor del exilio y de la separación de sus afectos, fueron recibidos por Jesús que, con sus amorosas advertencias despertó sus esperanzas de redención en el porvenir y los invitó a cooperar fraternalmente para el perfeccionamiento de la raza primitiva que habitaba el orbe. Jesús les prometió asistencia cotidiana y su futura venida, para indicarles el camino que habría de posibilitarles el retorno « paraíso perdido».

Con el auxilio de esos espíritus endeudados y afligidos, que reencarnaron en las regiones de la Tierra que ya estaban habitadas por los clanes y pueblos primitivos, las falanges de Jesús procedieron al perfeccionamiento de los caracteres biológicos de las razas humanas y sentaron las bases del progreso y la civilización en el Planeta.

Al vivir en medio de pueblos primitivos, todavía en estado de barbarie, esas entidades se sintieron degradadas, en un ambiente rudo, para expiar sus faltas. Alentaban el retorno al «paraíso perdido» cuyo recuerdo intuitivo se propagó a través de las generaciones y fue relatado en las páginas bíblicas.

La figura de Adán debe ser interpretada, como símbolo de la Humanidad. « (...) La palabra hebrea Haadan no es un nombre propio, sino significa: el hombre, en general, la humanidad(...)» (01) Su desobediencia a las determinaciones divinas representa la infracción a las leyes del bien, en que incurren los hombres, particularmente los exiliados del sistema de Capela, al dejarse dominar por los instintos materiales.



El árbol de la ciencia es una alegoría referente a la posibilidad de que el hombre discernía entre el bien y el mal, a través del progreso en conocimiento y del consecuente desenvolvimiento de su libre albedrío, que acarrea la responsabilidad sobre sus actos. Así, al mismo tiempo que el árbol de la ciencia simboliza el crecimiento en saber, implica también responsabilidad del hombre por sus opciones ante la vida.

El fruto del árbol de la Ciencia, que florece en medio del «jardín de las delicias», corresponde al producto de la evolución material y se constituye en « (...) objeto de los deseos materiales del hombre (...)» (01) Comer el fruto es dejarse vencer por las tentaciones de la materia, en detrimento de las conquistas espirituales que les corresponde realizar.

El árbol de la vida simboliza la vida espiritual, es una referencia a las conquistas morales y demás bienes del espíritu, que el orbe del sistema de Capela había concretado y que los exiliados ya no podrían aprovechar, por haber perdido la armonía con el ambiente espiritual del planeta.

La muerte, de la que son alertados por la palabra divina, corresponde a los resultados de la infracción a los principios del bien. Es un término utilizado en el sentido espiritual e implica la imposibilidad de que las entidades se beneficiaran con las adquisiciones que serían el resultado de la evolución moral, e incluso de su permanencia en su planeta de origen y del contacto con las virtudes desarrolladas por los que allí quedaban.

La serpiente simboliza, por su forma y modo de locomoción, la sinuosidad de los malos consejos que, al esquivar los obstáculos de la conciencia, consiguen alcanzar al ser, al encontrar los resquicios de su inferioridad en lo más recóndito de su corazón.

De tal modo, las enseñanzas espíritas, relativas a la raza adámica, esclarecen el mito registrado en el Génesis y proporcionan una explicación racional para las reminiscencias de las promesas de la venida del Mesías, encontradas en diversas comunidades terrestres.

Un gran número de entidades exiliadas recién pudieron retornar a su orbe de origen, después de muchas existencias de pruebas y expiaciones. Sin embargo, algunas todavía se encuentran en la Tierra, por su persistencia en el mal.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

JUSTICIA DIVINA

SUBUNIDAD 3

DETERMINISMO Y FATALIDAD OBJETIVOS ESPECÍFICOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de determinismo y de fatalidad.
- Dar la diferencia entre ideología filosófica del determinismo y la del libre albedrío.
- Citar seguidores del determinismo y del libre albedrío y sus principales enseñanzas a lo largo de la historia humana.

■ «(...) Los argumentos de los fatalistas y los deterministas se resumen de la siguiente manera: «El hombre está sometido a los impulsos de su naturaleza, que lo dominan y lo obligan sin querer, a determinarse en un sentido, prefiriéndolo a otro; por lo tanto no es libre».

■ La escuela opuesta, que admite la libre voluntad del hombre, ante ese sistema negativo, exalta la teoría de las causas indeterminadas. (...)» (04)

■ «(...) El Espíritu, que conserva el libre albedrío en cuanto al bien y al mal, es siempre dueño de ceder o de resistir. (...)» (01)

■ Pitágoras y sus adeptos decían que la naturaleza «(...) está formada de manera de determinar el destino del hombre. (...)» (05) «(...) Sócrates creía que el hombre puede, por el conocimiento, tener cierta influencia sobre su destino en la Tierra y en la Vida futura. (...)» (06) Para «(...) Zenón y los estoicos ... el mundo es el resultado de leyes fijas e inmutables. (...)» (07). «(...) El espíritu humano podría descubrir las leyes que gobiernan el universo y determinar sus propias acciones, tal era la cabeza de Bacon. (...)» (09) « (...) Según la opinión de Hobbes es absurdo afirmar que el hombre tiene libre albedrío. (...)» (10)

■ Muchos otros filósofos no creían en el libre albedrío (Hume, Leibnitz, etc.), otros creían (Voltaire, Rousseau, etc.) , tal como acontece actualmente.



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, escribir en el pizarrón (o presentar una lámina) los objetivos específicos de la misma.
- Aclarar que para alcanzarlos, el estudio será realizado a través de la técnica didáctica estudio dirigido. (Ver Manual de Orientación).

DESARROLLO

- Pedir a los participantes de la reunión que lean la síntesis del asunto y, a continuación, resuelvan los ejercicios que constan en el Anexo 01, en grupos.
- Solicitar a los participantes que lean las respuestas de los ejercicios realizados a todo el grupo.

NOTA:

Ese trabajo puede ser hecho individualmente, conforme con el interés de toda la clase.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas, realizando, al final, la corrección del estudio dirigido (Anexo 02).
- Aclarar posibles dudas que existan.

TÉCNICAS

- Estudio dirigido (individual o en grupo).

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y goma.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el grupo responde correctamente los ejercicios propuestos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71^a. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 851, p. 390.

02. __. Questão 872, p. 398_400.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3^a ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 851, p. 381- 382

02. __. Preg. 872, p. 389 a 392.

COMPLEMENTARIAS

03. ADMT. Dicionário de Doutrina Espírita. Rio de Janeiro, Cooperativa Cultural dos Esperantistas, s/d. , p. 77-78.

04. DENIS, León. O Livre- Arbítrio. In: __. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 12^a, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 345.

05. FROST JR., S. E. Destino Versus Livre – Arbítrio. In: __. Ensinamentos Básicos dos Grandes Filósofos. Trad. de Leônidas Montijo de Carvalho. São Paulo, Cultrix, s/d. p. 137-138.

06. __. P. 139-140.

07. __. P. 142.

08. __. P. 145.

09. __. P. 148.

10. __. P. 149.

11. PERALVA MARTINS. Espiritismo e Livre- Arbítrio. In: __. Pensamento de Emmanuel. 3^a. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p. 202.

PARA LA TRADUCCIÓN

03. Bibliografía en Portugués.

04. DENIS; León. El Libre Albedrío. In: __. EL Problema del Ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4^a. Ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 321.

05 a 11 Bibliografía en Portugués.

DETERMINISMO Y FATALIDAD

Para los Espíritus Superiores el determinismo no existe. «(...) La fatalidad existe únicamente por la elección que el Espíritu hace, al encarnar, para sufrir esta o aquella prueba. Al elegirla, instituye para sí una especie de destino, que es la consecuencia de la posición en que se encuentra ubicado. Me refiero a las pruebas físicas, pues en lo que atañe a las pruebas morales y a las tentaciones, el Espíritu, que conserva el libre albedrío en cuanto al bien y al mal, es siempre dueño de ceder o de resistir. (...)» (01)

Incluso para las personas que parecen perseguidas por un fatalismo estigmatizante, las causas, si no están en la vida presente, tienen su origen en el pasado, en existencias anteriores.

Sin embargo, es importante que no se confunda determinismo con fatalidad. Determinismo es un sistema filosófico que niega al hombre el derecho de obrar libremente, de acuerdo con su voluntad.

«(...) Este sistema está representado actualmente por los positivistas y los materialistas de todas las escuelas; pero es curioso observar que su origen se encuentra en la escolástica religiosa, que subordinada rigurosamente la influencia de la Providencia divina a la determinación de la voluntad... pero, el determinismo materialista, así como el determinismo religioso, al negar el libre albedrío, suprimía (...) la responsabilidad. (...)» (03)

La ideología del determinismo viene de lejos. «... En la antigua mitología griega, encontramos la concepción de las Parcas: criaturas que tejían la trama del destino, en la cual era recogida la especie humana, sin que ésta se pudiera liberar de ella. (...)» (05)

Para los primeros pensadores griegos, el destino de las personas estaba íntimamente ligado a «(...) la creencia en el poder absoluto de las fuerzas del universo. El destino del hombre se encuentra determinado por ellas; aunque tal vez no se sienta satisfecho con eso, se considera impotente ante ellas. Debe obedecerlas. (...)» (05)

Para Pitágoras y sus adeptos, «(...) la naturaleza del universo está formada de manera de determinar el destino del hombre. Los secretos de su suerte se hallan encerrados en los números; solamente pueden ser develados si se comprende su significado. En consecuencia, la manera de saber lo que acontecerá al hombre, a cada uno, está en comprender el lenguaje de los guarismos (...). «



Otro pensador griego de la antigüedad, «(...) Heráclito, enseñó que el proceso cósmico sigue determinadas leyes. (...) Toda transformación, afirmó, está de acuerdo con una ley fija e inmutable, ley que es el principio básico del mundo. El hombre está por completo sujeto a ella. Heráclito, se refiere a esa ley, o principio, llamándola, a veces destino; otras Justicia. (...)» (05)

Los primeros que trataron de apartar al hombre de la idea de un destino inexorable, fueron los filósofos griegos llamados Sofistas. Según ellos, «(...) el hombre, medida de todas las cosas, no podía quedar totalmente sometido a un proceso o a leyes de las que no pudiese sustraerse. Aunque no fuesen lo suficientemente claros en su exposición, les parecía imposible que el hombre no ejerciera un cierto efecto sobre su propio destino. (...)» (06)

Sócrates no aceptaba este dominio sobre el hombre. «(...) Afirmó que el conocimiento constituye una realización suprema. Al alcanzar el conocimiento, el hombre obra con acierto, es bueno. Sin el conocimiento, corre el riesgo de equivocarse. Más halla de eso, Sócrates creía que el hombre puede, por el conocimiento, tener cierta influencia sobre su destino en la Tierra y en la vida futura. (...)» (06)

Platón era el defensor de la libertad. «(...) El hombre puede vencer y de hecho vence, los objetivos del mundo. A pesar de que es una criatura del Creador divino, puede ordenar su vida de modo de vivirla con espíritu de justicia y sensatez. (...)» (06)

Aristóteles creía en la libertad del hombre. «(...) Para él, la moral no es una cuestión de ley inevitable, sino de libre elección. (...) Tenemos libertad de hacer lo que es bueno o lo que es malo. (...)» (06)

De los filósofos griegos que les sucedieron, no todos creían en el determinismo. Epicuro y los epicuristas, no se inclinaban «(...) a dejar al hombre como un títere de fuerzas inexorables. Consideraba importante el libre albedrío. (...) Zenón y los estoicos asumieron otra posición extrema en relación con la libertad humana. Para ellos, el mundo es el resultado de fuerzas fijas e inmutables. (...)» (07)

Los pensadores griegos religiosos concebían una libertad relativa para el hombre. Filón creía que la encarnación del alma en el cuerpo constituía una caída, una pérdida parcial de la libertad que poseía antes de la encarnación. Plotino también creía en la libertad original del alma; es decir, el cuerpo es una prisión y el alma ligada al cuerpo está prisionera, no es libre. Para ese filósofo, el hombre como el alma, como el Espíritu, es



libre; no acontece así si está ligado a un cuerpo.

Los pensadores cristianos de los primeros tiempos del Cristianismo y los de la Edad Media, sobre todo los Apologistas, creían en un hombre básicamente libre y en que su caída proviene de la ligazón con el cuerpo. Creían, además, que en el momento de su creación el alma tendría la libertad de elegir entre el bien y el mal.

«(...) Los antiguos cristianos explicaban que Dios, todo bondad y perfección, no puede ser responsable por el mal y por los pecados del mundo. Por lo tanto, el hombre debe hacerse cargo de esa responsabilidad y es libre. El antiguo monje cristiano Pelagio predicaba que Dios dio libertad al hombre para que pueda escoger entre el bien y el mal. Cada uno hace su propia elección dentro del espíritu del libre albedrío. (...)» (08)

En el Renacimiento, el hombre de la época procuró desligarse del dominio de la iglesia y resolvió, por sí mismo, conocer el mundo. Surgen entonces los primeros científicos. Entre ellos destacamos a Galileo, Kepler, Isaac Newton. Si por un lado, de este modo, el hombre se liberaba de la autoridad del pasado y de la iglesia... - por otro -»(...) se veía nuevamente esclavizado a un amo más poderoso y más inflexible que cualquier otro que conociera antes. El hombre, según la filosofía de muchos científicos del Renacimiento, pasó a ser simplemente una parte de un universo mecánico (...)» (09)

«(...) Francis Bacon es el prototipo del hombre que deseaba, arduamente, liberarse de las tradiciones del pasado y abordar el universo sin prejuicios religiosos o intelectuales. (...)» (09) Para ese filósofo, el hombre «(...) podría descubrir las leyes que gobiernan el universo y determinar sus propias acciones (...)» (09) «no obstante, a pesar de su deseo íntimo de liberarse de la religión, Bacon dejó al hombre sujeto a la voluntad de Dios y, con eso, despojado de libertad. (...)» (09)

«(...) Thomas Hobbes vio que los resultados de la doctrina sugerida por Bacon no eran satisfactorios; fue más lejos al afirmar que en el universo, todo está sujeto a una serie de causas y efectos puramente mecánicos. Todo, incluso las acciones y el destino del hombre – argumentó – puede ser explicado mecánicamente... De tal manera, según la opinión de Hobbes, es absurdo afirmar que el hombre tiene libre albedrío. (...)» (10)

Descartes trató de conciliar las ideas de que Dios interfiere en el destino del hombre, con las teorías mecánicas. Para él, el Espíritu es libre.

Los sucesores de Descartes, Blaise Pascal y Pierre Bayle, colocaron a la libertad en el



dominio de la religión: el hombre es libre a través de la experiencia religiosa y no se puede probar esa libertad mediante la razón.

Spinosa es totalmente determinista. En el universo todo se encadena. Para ese pensador no existe el libre albedrío.

John Locke creía que el hombre no solo tiene libertad sino también voluntad; y que Dios dotó al hombre de ciertos deseos. Esos deseos son los que conducen al hombre a tener voluntad. Al tener voluntad, es libre para obrar.

Para David Hume, el hombre sólo es libre cuando sus acciones provienen de sus deseos, de su voluntad, pero si éste actúa atendiendo a una necesidad exterior, que no sea suya, no es un hombre libre.

Para Gottfried Wilhelm Leibnitz, debe existir una conciliación entre la Ciencia y el Cristianismo. Leibnitz era monista. El hombre, afirmaba, está formado de monadas. Esas monadas no sufren influencias exteriores, por lo tanto el hombre, al no recibir influencias exteriores, es libre. Sin embargo, interiormente, el hombre está gobernado por su voluntad, por sus deseos, por su naturaleza en suma. La voluntad se manifiesta cuando sabe lo que quiere y lucha por eso. El hombre no será libre en tanto no sepa qué quiere.

En el movimiento fisiológico llamado Iluminismo, se destacó un gran propagandista: Voltaire Predicaba la doctrina del libre albedrío, que se aproximaba a una casi completa irresponsabilidad; más tarde, no obstante, abandonó esta doctrina y optó por el determinismo. Decía que sólo era libre cuando podía hacer lo que quería.

Después de Voltaire surgieron filósofos que fueron abandonando las ideas del libre albedrío, llegando algunos a declarar que el hombre era una máquina. Fue la época de John Toland, la Mettrie, Baron de Holbach y otros.

Fue Jean-Jacques Rousseau quien modificó la dirección que las ideas de sus antecesores estaban tomando. Rousseau despierta la idea del sentimiento. Para él, el hombre es libre; no es un juguete de las leyes naturales sino un alma que lucha para vivir según la libertad que posee.

Kant, según consta, fue influenciado por J.J. Rousseau. Kant aceptaba el libre albedrío como necesario al hombre moral. El hombre es un agente libre. Y el hombre libre crea el



acto que lo llevará, fatalmente, a la trama intrincada de causa y efecto. No siempre, según el pensamiento filósofo, se puede probar que la libertad es libre. Sin embargo, aceptaba, igual que los mecanicistas, que no se puede probar teóricamente la existencia del libre albedrío, pero que existe una verdad más elevada que la de las ciencias, la verdad de la naturaleza moral del hombre. Y esta verdad es la que hace al hombre libre.

Para William James el hecho de que el hombre tenga la voluntad de creer lo hace libre. John Dewey concibió al hombre cooperando en la creación del mundo... Según él, los deseos y las tendencias humanas son los que dirigen el mundo.

Acabamos de mencionar las principales ideas de los seguidores del determinismo. Aun hoy encontramos esta divergencia de opiniones. Lo seguro, no obstante, lo que nos enseña el Espiritismo, es que no existe un fatalismo, un determinismo que rija la vida del hombre. Si el hombre es constreñido a obrar de diferente modo del que piensa y del que quiere, es porque está preso a los débitos contraídos en existencias anteriores. Sin la teoría de la reencarnación se hace difícil explicar si el hombre tiene o no tiene libre albedrío.

«(...) El hombre se subordina a un libre albedrío relativo y a un determinismo relativo.

La reencarnación abre, con facilidad, los reductos del libre albedrío y lo exhibe, con simplicidad, a los estudiosos.

La polinganesia anula la idea de que exista contradicción entre libre albedrío y determinismo, ofreciendo un puente destinado a ligarlos entre sí, de modo que no se enfrenten en las conjeturas del intelecto. (...) (11)

«El problema del libre albedrío puede resumirse así: El hombre no está fatalmente impulsado al mal; los actos que practica no fueron previamente determinados; los crímenes que comete no son el resultado de una sentencia del destino. Puede, por prueba o expiación, elegir una existencia en la que sea arrastrado al crimen, ya sea por el medio donde se encuentre o por las circunstancias que sobrevengan, pero siempre será libre de obrar o no obrar. (...)

La fatalidad, como es entendida vulgarmente, supone la decisión previa e irreversible de todos los sucesos de la vida, cualquiera sea la importancia de éstos. Si tal fuera el orden de las cosas, el hombre sería como una máquina, sin voluntad. ¿De qué serviría la



inteligencia, si tendría que estar invariablemente dominado, en todos sus actos, por la fuerza del destino? Tal doctrina, de ser verdadera, contendría la destrucción de toda la libertad moral. (...)

A pesar de esto, fatalidad no es una palabra vana. Existe en la posición que el hombre ocupa en la Tierra y en las funciones que en ella desempeña, como consecuencia del género de vida que su Espíritu eligió como prueba, expiación o misión. Sufre fatalmente todas las vicisitudes de esa existencia y todas las tendencias buenas o malas, que le son inherentes. Sin embargo, allí acaba la fatalidad, pues de su voluntad depende ceder o no a esas tendencias. Los pormenores de los acontecimientos, quedan subordinados a las circunstancias que él mismo crea con sus actos y en esas circunstancias los Espíritus pueden influir a través de los pensamientos que sugieran. (...)

Existe fatalidad, por lo tanto, en los acontecimientos que se presentan, por ser consecuencia de la acción que el Espíritu hizo de su existencia como hombre. (...) Nunca hay fatalidad en los actos de la vida moral. (...) (02)



ESTUDIO DIRIGIDO

Luego de la lectura y reflexión acerca de la síntesis del asunto, haga lo que se solicita a continuación (vuelva a consultar la síntesis si lo considera necesario).

I -. SEÑALE LA AFIRMACIÓN VERDADERA

01. Para el espiritismo la fatalidad:

- Es relativa.
- Se traduce por la elección de pruebas reencarnatorias.
- Está en función del libre albedrío individual.
- Todas las respuestas están correctas.
- Todas las respuestas están erradas.

02. El determinismo, que subordina rigurosamente a la influencia de la Providencia divina la determinación de la voluntad, se originó:

- En la antigua Roma.
- En la escolástica religiosa.
- En las enseñanzas de Aristóteles.
- Todas las respuestas son correctas.
- Todas las respuestas están erradas.

03. Los principales filósofos de la antigüedad, que no acataban la ideología del determinismo, fueron:

- Pitágoras, Sócrates, Heráclito, Aristóteles.
- Sócrates, Platón, Epicuro, Pitágoras.
- Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro.
- Todas las respuestas están correctas.
- Todas las respuestas están erradas.



04. Los principales adeptos del determinismo, desde la antigüedad hasta el siglo pasado, citados en la síntesis, son.
- Barón de Holbach, J. J. Rousseau, Kant, Spinoza, Blaise Pascal, John Locke, San Agustín y Pitágoras.
 - Tomás de Aquino, Platón, Renee Descartes, Leibnitz, David Hume y Voltaire.
 - Todas las respuestas están correctas.
 - Todas las respuestas están erradas.
05. ¿Cuál de los siguientes filósofos era monista y rechazaba parcialmente el determinismo?
- David Hume.
 - Pierre Bayle.
 - Gottfried W. Leibnitz.
 - Epicuro.
 - Francis Bacon.
06. Filón fue uno de los pensadores griegos religiosos que defendía:
- La libertad total para el hombre.
 - La libertad relativa para el hombre.
 - La encarnación como si se tratara de una caída.
 - La primera y la tercera afirmación son correctas.
 - La segunda y la tercera afirmación son las correctas.

II – RESPONDA:

01. Decir qué es determinismo desde el punto de vista filosófico y fatalismo de acuerdo con las enseñanzas espíritas.
02. ¿Por qué el destino de las personas está íntimamente ligado a su libre albedrío?
03. Resuma el problema de libre albedrío.
04. ¿Cuál es la importancia del pensamiento de Juan Jacobo Rousseau para el progreso del conocimiento humano?
05. ¿Por qué, sin el conocimiento de la teoría de la reencarnación, o polinganesia, se torna difícil esclarecer si el hombre tiene o no libre albedrío?



III.- RELACIONE, EN LA 2ª COLUMNA A LA DERECHA, EL PENSAMIENTO DE LOS FILÓSOFOS, CON LOS NOMBRES QUE ESTÁN A LA IZQUIERDA.

- | | | |
|-------------------|-----|---|
| 01. Pitágoras | () | La moral está en función de la libre elección. |
| 02. Heráclito | () | El libre albedrío es necesario para formar al hombre moral. |
| 03. Sócrates | () | Dios dio libertad para que el hombre elija entre el bien y el mal. |
| 04. Platón | () | El hombre es libre porque tiene la voluntad de creer. |
| 05. Aristóteles | () | Fue determinista, pero en un principio aceptaba el libre albedrío. |
| 06. Plotino | () | Determinista incondicional, el hombre no tiene libre albedrío. |
| 07. Pelagio | () | El hombre es libre por medio de la experiencia religiosa. |
| 08. Galileo | () | Dios interfiere en el destino del hombre; acepta las teorías mecánicas. |
| 09. Thomas Hobbes | () | Por el conocimiento... |
| 10. Descartes | () | Monista que trató... |
| 11. Blaise Pascal | () | El destino y las acciones del hombre pueden ser explicados mecánicamente |
| 12. Spinoza | () | La ley fija que rige al hombre se llama destino o justicia. |
| 13. Leibnitz | () | Científico renacentista que creía que el hombre es parte del universo mecánico. |
| 14. Voltaire | () | El alma no es libre al estar ligada a un cuerpo. |
| 15. Emmanuel Kant | () | Los secretos del destino del hombre están en los números. |
| 16. William James | () | Gran defensor de la libertad humana. |



I - LAS AFIRMACIONES VERDADERAS SON:

01. d; 03. c; 05. c;
02. b; 04. a; 06. c;

II - RESPUESTAS:

01. Desde el punto de vista filosófico, determinismo forma un sistema que niega al hombre el derecho de obrar libremente, de acuerdo con su voluntad. Para la Doctrina Espírita, fatalismo representa las pruebas físicas escogidas por el Espíritu antes de encarnar.
02. Porque todo en la vida obedece a la ley de Causa y Efecto. Al tener libertad para obrar bien o mal, el Espíritu delinea su vida futura, por la cosecha de sus acciones del pasado.
03. El hombre no está fatalmente inclinado al mal; los actos que practica no fueron determinados previamente. Puede, por prueba y expiación, escoger una existencia en la que pueda errar, llegando a ser criminal; sin embargo, siempre será dueño de resistir o no el mal.
04. Muestra que el hombre no es solamente una máquina, sino un ser que posee sentimientos.
05. Solamente la doctrina de la reencarnación aclara al hombre la causa de sus sufrimientos y de sus alegrías. Revela que el hombre sufre porque en el pasado, hizo mal uso de su libre albedrío. Sin la idea reencarnacionista, el hombre se considera preso a un determinismo que puede ser explicado por ciertas religiones (Dios creó seres para el bien o para el mal) o por la ciencia (el hombre forma parte del universo mecánico), pero que no satisface.

III – LA NUMERACIÓN CORRECTA DE LA SEGUNDA COLUMNA ES LA SIGUIENTE:

- 05, 15, 07, 16, 14, 12,11, 10,03, 13, 09,02 08, 06, 01, 04.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

JUSTICIA DIVINA

SUBUNIDAD 4

LIBRE ALBEDRÍO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Revisar los conceptos de libre albedrío y responsabilidad.
- Dar ejemplos de consecuencias del mal empleo del libre albedrío.

IDEAS PRINCIPALES

- El hombre «(...) que tiene la libertad de pensar, tiene igualmente la de obrar. Sin el libre albedrío, el hombre sería una máquina.» (01)
- «(...) Hay libertad de obrar, mientras haya voluntad para obrar. En las primeras etapas de la vida, la libertad es casi nula; se desarrolla y cambia de objetivo con el desenvolvimiento de las facultades. Si sus pensamientos están en concordancia con lo que su edad reclama, la criatura aplica su libre albedrío a lo que es necesario.» (02)
- «(...) El libre albedrío no es absoluto sino relativo - relativo a la posición ocupada por el hombre en la escala de los valores espirituales. (..)» (04)
- «(...) Por el uso del libre albedrío el alma fija su destino, prepara sus alegrías o sus dolores.»
- «(...) El destino es la resultante, a través de las vidas sucesivas, de nuestras propias y libres resoluciones. (...)» (05)
- «En la esfera individual, el libre albedrío es, pues, el único elemento dominante. La existencia de cada hombre es la resultante de sus actos y pensamientos. (...)» (06)



INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción de la reunión a través de una breve retrospectiva de lo que consta en la Guía N° 12 (Programa II).

DESARROLLO

- Distribuir a los participantes de la reunión el texto intitulado; «Dolorosa Pérdida», del Espíritu André Luis (Anexo).
- Pedirles que individualmente hagan una lectura atenta y, después, se reúnan en grupos para realizar el siguiente trabajo:
 01. Identificar, en el texto, el párrafo que revela la demostración del libre albedrío de los Espíritus encarnados (Cecilia y Liana) y del reencarnante.
 02. ¿Cuáles serán las probables consecuencias espirituales del comportamiento de estos tres Espíritus?
 03. Si esos Espíritus hubiesen seguido la orientación del Plano Espiritual Superior, ¿cuáles serían las consecuencias probables para su futuro espiritual?
 04. Cecilia, el Espíritu encarnado, ¿obraría de manera diferente si hubiese sido otra su educación familiar? ¿Por qué?
 05. ¿Cuál es el papel de los padres en el desarrollo del libre albedrío de los hijos?
 06. Analice el factor responsabilidad en el texto estudiado.

CONCLUSIÓN

- Oír los relatos de los grupos y aclarar posibles dudas.

TÉCNICAS

- Lectura.
- Trabajo en grupo a través de texto.

RECURSOS

- Textos.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente a lo que se pide en el cuestionario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71a. de. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 843, p. 387.

02. __. Questão 844, p. 388.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 843, p. 380.

02. __. Preg. 844, p. 380.

COMPLEMENTARIAS

03. DENIS, León, O Livre-Arbitrio. In:__. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 12a.ed. Rio de Janeiro, FEB; 1983. p. 342.

04. PERALVA, Martins. Espiritismo e Livre-Arbitrio. In:__. O Pensamento de Emmanuel. 3ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 199-201.

05. __. p. 200.

06. XAVIER, Francisco Cândido. O Elemento Dominante. In__. Palavras do Infinito. Pelo Espírito Humberto Campos. 5ª. ed. São Paulo, LAKE, 1978, p. 95.

07. __. O Livre-Arbitrio e a Fatalidade. In:__. Palavras do Infinito. Pelo Espírito Humberto de Campos. 5ª. ed. São Paulo, LAKE, 1978. p. 94-95.

08. __. Livres, Mas Responsáveis. In:__. Encontro Marcado. Pelo Espírito Emmanuel. 6ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 160-161.

09. __. p. 161-162.

10. __. p. 162.

11. __. p. 163.

PARA LA TRADUCCIÓN

03. DENIS, León. El Libre Albedrío. In:__. El Problema del Ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4a. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 319.



LIBRE ALBEDRÍO

«(...) El hombre está subordinado a su libre albedrío; pero su existencia está también sometida a determinadas circunstancias de acuerdo con el plan de sus servicios y pruebas en la Tierra, delineado por la individualidad en armonía con las opiniones de sus guías espirituales, antes de la reencarnación.

Las condiciones sociales, los obstáculos, los ambientes viciosos, el cerco de las tentaciones, los sinsabores, son circunstancias de la existencia del hombre. Entre ellas, sin embargo, está su voluntad soberana.

Puede nacer en un ambiente humilde y miserable, procurando vencer por la perseverancia en el trabajo y triunfando por sobre las deficiencias encontradas; puede soportar las enfermedades con serenidad de ánimo y resignación; ser tentado de todas las maneras pero sólo se transformará en delincuente si lo desea.» (07)

El hombre es, pues, libre, libre para obrar, para escoger el tipo de vida que quiera llevar. Los dolores, las dificultades existentes en su vida, son pruebas y expiaciones que tiene como consecuencia del uso indebido, incorrecto del libre albedrío en existencias anteriores.

Si el hombre « (...) tiene la libertad de pensar, tiene igualmente, la de obrar. Sin el libre albedrío, el hombre sería una máquina. (01)» La libertad es la condición necesaria del alma humana que, sin ella, no podría construir su destino. (...)

A primera vista, la libertad del hombre parece ser muy limitada, dentro del círculo de fatalidades que lo aprisiona: necesidades físicas, condiciones sociales, intereses o instintos. Pero, si se considera al problema desde más cerca, se ve que esta libertad es siempre suficiente para permitir que el alma quiebre este círculo y escape de las fuerzas opresoras.

La libertad y la responsabilidad son correlativas en el ser y aumentan con su elevación; la responsabilidad del hombre es la que crea su dignidad y moralidad. Sin ella no sería más que un autómatas, un juguete de las fuerzas del ambiente: la noción de moralidad es inseparable de la de libertad. (...)» (03)

«(...) Agreguemos, sin embargo, que el hombre es libre pero responsable y puede realizar lo que desee, pero estará ligado inevitablemente al fruto de sus propias acciones» (08)



Analícemos, a continuación, el papel de libre albedrío en el concepto de algunos campos del conocimiento humano:

«(...) estudiémoslo, para empezar, tomando como base a renombrados penalistas.

Según la Escuela Clásica, el hombre dotado de inteligencia y libre albedrío es penalmente responsable, he aquí que:

- a) — tiene la facultad de analizar y discernir.
- b) — tiene el poder de libre deliberación.

La sociedad tiene, pues, el derecho de punir, porque el delincuente tiene voluntad para delinquir.

De acuerdo con la Escuela Antropológica, el hombre obra por fuerza de funciones somáticas-medulares, glandulares y cerebrales.

De tal modo,

a) - El delito no es el resultado de la libre voluntad del delincuente, sino de factores biológicos.

En esto es divergente, como vemos, de las escuelas precedentes.

La Escuela Crítica, Ecléctica o Sociológica dice:

- a) - El delito no resulta de la libre voluntad del delincuente, como quieren los Clásicos;
- b) - ni de la imposición de reflejos biológicos, heredados o adquiridos, como quieren los Antropólogos, sino exclusivamente de FACTORES SOCIALES.

El Espiritismo tiene su propia explicación. Tiene conceptos esenciales que concuerdan, de alguna manera, con las diversas escuelas, yendo, no obstante, mucho más allá, en virtud de la reencarnación. (...)» (04)

El Espiritismo esclarece que:

1. Por el uso del libre albedrío, construimos nuestro destino, que puede ser de dolores o de alegrías.
2. Cuanto más libre es el Espíritu, más responsable es.



3. La fatalidad o determinismo, puede ser traducida por la elección de las pruebas hecha por el Espíritu antes de encarnar.

Si hay elección de pruebas antes de volver a nacer en un cuerpo, el Espíritu establece para sí mismo una especie de destino; de ahí que el libre albedrío no tenga una medida absoluta sino relativa.

Innumerables son los ejemplos de fracasos del Espíritu, por el uso indebido - para el mal - del libre albedrío; pero veamos algunos:

En relación con la posesión de bienes materiales: «(...) el hombre es libre para conservar cualesquiera posesiones que las legislaciones terrestres le permitan, de acuerdo con su diligencia en la acción o su derecho transitorio, (...) pero si abusa de ellas, generando la penuria de los semejantes, de modo de favorecer los propios excesos, encontrará en las consecuencias de eso la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz de la abnegación. (...)» (08)

En relación con el estudio, «(...) el hombre es libre para leer y escribir, enseñar o estudiar todo lo que quisiera ...; pero si coloca los valores de la inteligencia al servicio del mal, deteriorando la existencia de los compañeros de la Humanidad, con el objeto de acentuar el propio orgullo, encontrará en las consecuencias de eso la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz del discernimiento. (...)» (09)

En relación con el trabajo, «(...) el hombre es libre para dedicarse a las tareas que prefiera (...); pero si malversa el don de emprender y de obrar, (...) encontrará en las consecuencias de eso, la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz del servicio a los semejantes. (...)» (09)

Finalmente, en relación con el sexo, «(...) el hombre es libre para dar a sus energías e impulsos sexuales la dirección que prefiera (...); pero si para lisonjear a los propios sentidos transforma los recursos genésicos en dolor y desequilibrio, angustia o desesperación para los semejantes, por injuriar los sentimientos ajenos o por la deslealtad y falta de respeto en los compromisos y lazos efectivos, (...) encontrará en las consecuencias de eso la serie de pruebas con las que aprenderá a encender en sí mismo la luz del amor puro. (...)» (10)

Como se ve, «(...) todos somos libres para desear, elegir, hacer y obtener, pero también todos somos constreñidos a tomar parte en los resultados de nuestras propias obras. (...)» (11)



DOLOROSA PÉRDIDA

Ya entrada la noche, nos encontramos con un afligido corazón materno. La entidad que nos dirigía la palabra infundía compasión, por el semblante de horrible sufrimiento.

- ¡Calderaro! ¡Calderaro! - rogó ansiosa - ¡Ampara a mi hija, mi desventurada hija!

- ¡Oh! ¿Ha empeorado? - inquirió el instructor dando a entender que tenía conocimiento de la situación.

- ¡Mucho! ¡Mucho!... - gimieron los temblorosos labios de la afligida madre -; observo que enloqueció por completo...

- ¿Ya perdió la gran oportunidad?

- ¿Todavía no - informó la interlocutora - pero se encuentra al borde del desastre externo.

El orientador prometió ir a ver a la enferma en pocos minutos y regresamos a la intimidad.

Al interesarse en el asunto, el atento Asistente resumió el hecho.

- Se trata de un lamentable suceso - me explicó bondadoso - en el que concurren la liviandad y el odio como elementos de perversión. La hermana que se despidió hace unos momentos, dejó una hija en la corteza planetaria hace ocho años. Criada con cuidados excesivos, la joven se desarrolló ignorando el trabajo y la responsabilidad, a pesar de pertenecer a un nobilísimo cuadro social. Hija única, entregada desde muy temprano al capricho pernicioso, tan pronto se encontró sin la asistencia materna en el plano carnal, dominó a sus gobernantes, subordinó a las criadas, burló la vigilancia paterna y, rodeada de facilidades materiales se precipitó, a los veinte años, en desvaríos de la vida mundana. Desprotegida, así, por las circunstancias, no se preparó convenientemente para enfrentar los problemas del rescate personal. Sin la protección espiritual que es peculiar de la pobreza, sin los benditos estímulos de los obstáculos materiales y teniendo en contra de sus necesidades íntimas, la profunda belleza transitoria del rostro, la pobrecita renació seguida de cerca, no por un enemigo propiamente dicho pero sí por un cómplice de faltas graves, que estaba en la erraticidad desde mucho tiempo atrás, al cual se había vinculado por tremendos lazos de odio en un pasado próximo. Fue así que abusando de la libertad, entregada a un ocio reprobable, adquirió deberes con la maternidad, sin contar con la custodia del casamiento. Se reconoce ahora en esta situación, a los veinticinco años, soltera, rica y prestigiosa por el nombre de la familia, deplora tardíamente los compromisos asumidos y lucha con desesperación, por deshacerse del hijito inoportuno,



el mismo compinche del pretérito al que me he referido; ese desdichado por «acrecentamiento de misericordia divina», busca de esto aprovechar el error de su ex-compañera para la realización de algún servicio redentor, con la supervisión de nuestros Mayores.

Ante el espanto que de improviso me asaltó, al saber que la reencarnación constituye siempre una bendición que se concreta con la ayuda superior, el Asistente aseguró, para tranquilizarme:

- Dios es el Padre amoroso y sabio que siempre convierte nuestras propias faltas en remedios amargos que nos curen y fortalezcan. Fue así que Cecilia, la demente a quien dentro de poco visitaremos, recogió de su propia liviandad el extremo recurso, capaz de rectificar su vida ... Sin embargo, la desafortunada criatura reacciona ferozmente al socorro divino, con una conducta lastimosa y perversa. Coopero en los trabajos de asistencia a ella desde hace algunas semanas, en virtud de las reiteradas y conmovedoras intercesiones maternas ante nuestros superiores; no obstante, abrigo la vaga esperanza de una rehabilitación próxima. Los lazos entre la madre y el probable hijo son de amargura y de odio, que combinan energías desequilibrantes; tales vínculos traducen un acontecimiento en el que el espíritu femenino tendrá que recogerse en el santuario de la renuncia y la esperanza, si pretende la victoria. Para eso, para nivelar caminos salvadores y perfeccionar sentimientos, el Supremo Señor creó el tibio y aterciopelado nido del amor materno; pero cuando la mujer se rebela insensible a las sublimes vibraciones de la inspiración divina, es difícil, si no imposible, ejecutar el programa delineado. La desafortunada criatura, dando alas a un condenable anhelo, buscó el socorro de médicos, que amparados por nuestro plano se negaron a satisfacer su criminal intento; se valió entonces de drogas venenosas, de las cuales ha estado abusando de manera intensiva. Su situación mental es de lastimoso desvarío.

Finalizado el breve preámbulo, Calderaro continuó:

- Pero, no tenemos un minuto que perder. Vayamos a visitarla.

Transcurridos algunos instantes, penetramos en un aposento confortable y perfumado.

Tendida en el lecho, una joven mujer se debatía con convulsiones atroces. A su lado se encontraba la entidad materna, en la esfera invisible a los ojos carnales y una enfermera terrestre, de esas que a fuerza de presenciar catástrofes biológicas y dramas morales, se tornan poco sensibles al dolor ajeno.

La progenitora de la enferma se adelantó y nos informó:



- ¡La situación es muy grave! ¡Ayúdenla, por piedad! Mi presencia aquí se limita a impedir el acceso de elementos perturbadores, que prosiguen implacables, en ronda siniestra.

El Asistente se inclinó sobre la enferma, calmo y atento y me recomendó cooperar en el examen particular del cuadro fisiológico.

El paisaje orgánico era de los más conmovedores.

La compasión fraterna nos dispensará del triste relato referente al embrión, que estaba listo para ser expulsado.

Circunscribiéndonos a la tesis de dar medicación a mentes alucinadas, nos cabe solamente decir que la situación de la joven era impresionante y deplorable.

Todos los centros endocrinos estaban en desorden y los órganos autónomos trabajan aceleradamente. El corazón acusaba una extraña arritmia y en vano las glándulas sudoríparas se esforzaban por expulsar las toxinas que constituían un verdadero torrente invasor. En los lóbulos frontales la sombra era completa; en el córtex encefálico la perturbación era manifiesta; solamente en los ganglios basales había una suprema concentración de energías mentales que me permitían percibir que la infeliz criatura se había replegado al campo más bajo del ser, dominada por los impulsos desintegradores de sus propios sentimientos, desviados e incultos. Desde los ganglios basales, donde se aglomeraban las más intensas irradiaciones de la mente alucinada, descendían estiletes oscuros que acometían contra las trompas y los ovarios y que penetran en la cámara vital a la manera de muy tenues dardos de tiniebla, para incidir sobre la organización embrionaria de cuatro meses.

El espectáculo era horrible a la vista.

Busqué sintonizarme con la enferma y empecé a oír sus afirmaciones crueles en el campo del pensamiento:

- ¡Odio! ... ¡Odio este hijo intruso que no le pedí a la vida! ... ¡Lo expulsaré! ... ¡Lo expulsaré!

La mente del hijito, en proceso de reencarnación, como si fuera violentada durante un sueño apacible, suplicaba llorando:

- ¡Cuídame! ¡Cuídame! Quiero despertar en el trabajo! ¡Quiero vivir y devolver el equilibrio a mi destino ... ayúdame! ¡Restaré mi deuda! ... ¡Te pagaré con amor! ... ¡No me expulses! ¡Ten caridad! ...



-¡Nunca! ¡Nunca! ¡Maldito seas! - decía la desventurada, mentalmente - ¡Prefiero morir antes que recibirte en los brazos! ¡Envenenas mi vida, perturbas mi ruta! ¡Te detesto! ¡Morirás! ...

Y los rayos oscuros seguían descendiendo continuamente.

Calderaro irguió su cabeza respetable y me encaró para preguntarme:

- ¿Comprendes la magnitud de la tragedia?

Respondí afirmativamente con una intraducible expresión.

En ese instante de nuestra expectativa, Cecilia se dirigió con decisión a la enfermera:

- Estoy cansada, Liana, terriblemente cansada, ¡pero exige la intervención esta noche!

- ¡Oh! ¡ ¿Pero así, en ese estado? ! - observó la otra.

- Sí, sí - reiteró la enferma, inquieta -; no quiero postergar esa intervención. Los médicos se negaron a hacerla pero yo cuento con su apoyo. Mi padre no puede saber acerca de eso y odio esta situación que de ninguna manera conservé.

Calderaro posó su diestra sobre la frente de la responsable de los servicios de enfermería, con la intención evidente de transmitir alguna providencia conciliatoria y la enfermera consideró:

- Tratemos de hacer un poco de reposo, Cecilia. Cambiarás, posiblemente, ese plan.

- No, no - objetó la imprevisora futura madre, con mal humor desembozando -; mi resolución es inamovible. Exige la intervención esta noche.

A pesar de la negativa terminante, sorbió la copa de sedante que la compañera la ofrecía, atendiendo a nuestra influencia indirecta.

Se había consumado la medida que mi instructor deseaba.

Parcialmente desligada del cuerpo físico, en una compulsiva modorra por la acción calmante del remedio, Calderaro le aplicó fluidos magnéticos sobre el disco fotosensible del aparato visual y Cecilia comenzó a vernos, aunque imperfectamente, deteniéndose, admirada, en la contemplación de su progenitora.

Reparé, no obstante, en que si bien la madrecita derramaba un copioso llanto, por la conmoción, la hija se mantenía impasible, a pesar del asombro que se estampaba en su mirada.



La matrona no encarnada avanzó, se abrazó a ella y le pidió ansiosa:

- Hija querida, vengo hasta ti para que no te abalances a la siniestra aventura que planeas. Reconsidera tu actitud mental y armonízate con la vida. Recibe mis lágrimas como un llamado del corazón. Por piedad ¡oyeme! No te precipites en las tinieblas cuando la mano divina te abre las puertas de la luz. Nunca es tarde para volver a empezar, Cecilia; y Dios, en su infinita devoción, transforma nuestras faltas en redes salvadoras.

La mente desvariada de la oyente recordó las convenciones sociales, en forma vaga, como si viviera un minuto de pesadilla indefinible.

La palabra materna, sin embargo, continuó:

-¡Sálvate de conciencia, ante todo! El prejuicio es respetable, la sociedad tienen sus principios justos; no obstante, a veces, hijita, surge un momento en la esfera del destino y del dolor, en que debemos permanecer con Dios exclusivamente. No abandones el coraje; la fe; el sosiego... La maternidad iluminada por el amor y el sacrificio, es feliz en cualquier parte, incluso cuando el mundo, ignorando las causas de nuestras caídas nos niega recursos para la rehabilitación y nos relega a la reincidencia y el desamparo. Por ahora te enfrentarás con la tormenta de lágrimas; el temporal de la incomprensión y de la intolerancia azotará tu rostro... A pesar de eso, la bonanza volverá. El camino es de piedras y árido, los espinos dilaceran; ¡pero tendrás, si abres tu corazón, un hijito amoroso que te enseñará el futuro! En verdad, Cecilia, deberías erigir tu nido de felicidad en el árbol del equilibrio y glorificar, en paz, la realización de cada día y la bendición de cada noche: pero, no pudiste esperar.... Cediste a los golpes desatados de la pasión, abandonaste el ideal a los primeros impulsos del deseo. En vez de construir en la tranquilidad y en la confianza, con bases seguras, elegiste el camino peligroso de la precipitación. Ahora es imprescindible evitar el abismo fatal, eludir la vorágine traicionera, aferrándote al salvavidas del supremo deber... Regresa, pues, hija mía, a la serenidad del principio y resígnate al nuevo aspecto que imprimiste a tu propio rumbo, aceptando el ministerio de la maternidad dolorosa y sacrificando encantadoras aspiraciones. En el silencio y en la oscuridad de la proscripción social muchas veces logramos la felicidad de conocernos. El desprecio público que precipita a los más débiles en el olvido de sí mismo, yergue a los fuertes hacia Dios, sustentándolos en la senda de la redención. Es probable que tu padre te maldiga, que nuestros seres más queridos en la Tierra te menoscaben y traten de despreciarte; sin embargo, ¿qué martirio no ennoblecerá al espíritu dispuesto al rescate de sus débitos con dedicación al bien y con serenidad en el dolor? ¿No será mejor la corona de espinas en la frente que el bosque de brasas en la conciencia? El mal puede perdernos y desviarnos; el bien rectifica siempre. Más allá de esto, si es cierto que el



padecimiento de la vergüenza azotará tu sensibilidad, la gloria de la maternidad resplandecerá en tu camino ... Tus lágrimas rociarán una flor querida y sublime, que será tu hijo, carne de tu carne, ser de tu ser ¿Qué no hará en el mundo la mujer que sabe renunciar? La tormenta rugirá, pero siempre fuera de tu corazón, porque allí dentro, en el santuario divino del amor, encontrarás en ti misma, el poder de la paz hasta alcanzar la victoria ...

La enferma escuchaba casi indiferente, dispuesta a no capitular. Recibía los llamados maternos sin que se alterara su actividad. La madrecita, sin embargo, proseguía, después de un largo intervalo:

- ¡Oye, Cecilia! No te quedes en esa actitud impasible. No aisles al cerebro del corazón, para que tu razonamiento se beneficie con el sentimiento, de modo que seas vencedora en la dura prueba. No te detengas en la preponderancia de la vida física ni supongas que la belleza espiritual y eterna erija su templo en el cuerpo de carne, en tránsito hacia el polvo. La muerte vendrá de cualquier modo, trayendo la realidad que confunde a la ilusión. No persistas en el velo de la mentira. Humíllate en la renuncia constructiva, toma tu cruz y prosigue hacia una comprensión más elevada ... en el madero de tu sufrimiento íntimo, oirás la enternecedora voz de un hijo bendito ... Si te aflige el abandono del mundo, será él, junto a ti, el tierno representante de la Divinidad ... ¿Qué falta te hará el manto de las fantasías si dos pequeñitos brazos aterciopelados te ciñen, cariñosos y fieles, para conducirte a la renovación hacia la vida superior?

Fue entonces que Cecilia, infundiéndome asombro por lo agresiva, objetó con el pensamiento:

- ¿Cómo no me dijiste eso antes? En la Tierra siempre satisfacías mis deseos. Nunca me permitiste el trabajo, favoreciste mi ocio, me hiciste creer que estaba en una posición más elevada que la de las otras criaturas, me inculcaste la suposición de que todos los privilegios especiales se me debían; en fin, ¡no me preparaste! Estoy sola, con un problema afligente ... Ahora no tengo el coraje de humillarme ... Mendigar un trabajo remunerado no es el ideal que me diste y enfrentar la vergüenza y la miseria será para mí peor que morir. ¡No, no! ... ¡No desisto, ni siquiera escuchando tu voz, que a despecho de todo todavía amo! ... Me es imposible retroceder ...

La conmovedora escena horrorizada. Presenciaba allí el milenarío conflicto de la ternura materna con la vida real.

La venerable matrona lloró con gran amargura, se tomó de la hija con mayor vehemencia y suplicó:



- Perdóname por el mal que te hice al quererte demasiado...

¡Oh, hija querida, no siempre el amor humano avanza vigilante! A veces la ceguera nos impulsa a errores estrepitosos, que sólo borra el golpe de la muerte, en general. ¿Pero no tienes en cuenta mi dolor? Reconozco mi participación indirectas en tu presente infortunio, pero como entiendo ahora la extensión y la delicadez de los deberes maternos, no deseo que tengas que recoger espinos en el mismo lugar donde yo sufro los resultados amargos de mi falta de previsión. Porque yo me haya equivocado por excesos de ternura, no te desvíes tú por exceso de odio y disconformidad. Después del sepulcro, el día del bien es más luminoso y la noche del mal es mucho más densa y tormentosa. Acepta la humillación como una bendición, el dolor como preciosa oportunidad. Todas las luchas terrenas llegan y pasan; aunque perduren no son eternas. No compliques, pues, el destino. Me someto a tus reproches. Los merece quien se olvidó de la selva de las realizaciones para la eternidad, para quedarse voluntariamente en el jardín de los caprichos placenteros, donde las flores no se ostentan más que por un fugaz minuto. Me olvidé, Cecilia, de la azada bienhechora del esfuerzo propio con la cual debía carpir el suelo de nuestra vida, sembrando dádivas de trabajo edificante y todavía no he llorado lo suficiente como para redimirse de tan lamentable error. Sin embargo, confío en ti, esperando que no te suceda lo mismo en la escarpada senda de la regeneración. Antes mendigar el pan de cada día, soportar las insinuaciones mordaces de la maldad humana, allí en la Tierra, que menospreciar el pan de las oportunidades de Dios, permitiendo que la crueldad avasalle nuestro corazón. El sufrimiento de los vencidos en el combate humano es el granero de luz de la experiencia. La Bondad Divina convierte nuestras llagas en lámparas encendidas para el alma. Bienaventurados los que llegan a la muerte con muchas cicatrices, porque ellas denuncian la dura batalla. Para esos, una perenne era de paz fulgurará en el horizonte, porque la realidad no los sorprende cuando el frío de la tumba les atraviesa el corazón. La verdad se transforma para ellos en generosa amiga; ¡la esperanza y la comprensión serán sus compañeras fieles! Regresa a ti misma, hija mía, restaura el coraje y el optimismo, a pesar de las nubes amenazadoras que flotan en tu mente delirante... ¡Todavía hay tiempo! ¡Todavía hay tiempo!

La enferma, a pesar de todo, hizo un supremo esfuerzo por regresar al envoltorio de carne, pronunciando ásperas palabras de negación, inopinadas e ingratas.

Mientras se desembarazaba de la influencia pacificadora de Calderaro, regresó gradualmente al campo sensorial, profiriendo gritos roncós.

El instructor se aproximó a la progenitora, llorosa, e informó:

- Desgraciadamente, amiga mía, el proceso de locura por rebeldía parece haberse



consumado. Confiémosla ahora al poder de la Suprema protección Divina.

En tanto que la entidad materna se deshacía en lágrimas, la enferma perturbada por las emisiones mentales con las que se complacía, se dirigió a la enfermera para reclamarle:

- ¡No puedo! ¡No puedo más! No soporto... La intervención, ¡ahora! ¡No quiero perder un minuto!

Luego de observar a la compañera durante algunos instantes, con aterrorizada expresión agregó:

- ¡Tuve unas pesadilla horrible! ... ¿Soñé que mi madre volvía de la muerte y me pedía paciencia y caridad! ¡No! ¡No! ... ¡Llegaré hasta el fin! ¡Preferiría el suicidio, por último!

Inspirada por mi orientador, la enfermera hizo aún varios comentarios respetables.

¿No sería conveniente aguardar más tiempo? ¿No sería el sueño un aviso providencial? El abatimiento de Cecilia era enorme. ¿No se sentiría amparada por una intervención espiritual? Juzgada, entonces, oportuno postergar la decisión.

La paciente, no obstante, permaneció irreductible. Y para nuestro asombro, ante la progenitora despojada del envoltorio físico, que lloraba, la operación comenzó, con siniestros propósitos para nosotros que observamos la escena totalmente sensibilizados.

Nunca supuse que la mente desequilibrada pudiera infligir tamaño mal a su propio patrimonio.

El desorden del cosmos fisiológico se acentuaba a cada instante.

Penosamente sorprendido proseguí con el examen de la situación, verificando con espanto que el embrión reaccionaba al ser violentado, como adhiriéndose desesperadamente a las paredes de la placenta.

La mente del hijito inmaduro comenzó despertar a medida que aumentaba el esfuerzo para extraerlo. Ahora los rayos oscuros no partían tan sólo del encéfalo materno; eran emitidos igualmente por la organización embrionaria, estableciendo una mayor desarmonía.

Después de un prolongado e intenso trabajo el pequeño ser fue finalmente retirado ...

Con asombro reparé también que la improvisada ginecóloga sustraía del recipiente femenino nada más que una diminuta porción de carne inanimada, porque la entidad reencarnante, como si fuerzas vigorosas e indefinibles la mantuviera atraída al cuerpo



materno, ofrecía condiciones muy particulares, adheridas al campo celular que la expulsaba. Semidespierta, en una funesta pesadilla de sufrimiento, reflejaba extrema desesperación; se lamentaba con gritos afligentes; expulsaba vibraciones mortíferas; balbuceaba frases inconexas.

¿No estaríamos allí ante dos fieras terriblemente encadenadas por las manos, la una a la otra? El hijito que no había llegado a nacer se transformó en un peligroso verdugo de la psiquis materna. Al comprimir con impulsos involuntarios el nido de vasos del útero, precisamente en la región donde se efectúa la permuta de la sangre materna con la del feto, provocó un proceso hemorrágico violento y abundante.

Proseguí observando.

Removido indebidamente y manteniendo allí por fuerzas incoercibles, el organismo periespiritual de la entidad que no había llegado a nacer, alcanzó con movimientos espontáneos la zona del corazón. Envolviendo los nudos de la aurícula derecha, perturbó las vías de estímulo, determinando choques tremendos en el sistema nervioso central.

Tal situación agravó el flujo hemorrágico que alcanzó una intensidad imprevista, obligando a la enfermera a pedir socorro inmediato, después de borrar como pudo, los vestigios de su falta.

- ¡Lo odio! ¡Lo odio! - clamaba la mente materna delirando, al sentir todavía la presencia del hijo en la intimidad de su organismo ¡Nunca arrullaré a un intruso que me arrojaría a la vergüenza!

Ambos, madre e hijo, parecían estar ahora, para decirlo más exactamente, sintonizados en la onda del odio, porque la mente de él, que exhibía una extraña forma de presentarse ante mis ojos, respondía en el colmo de la ira:

- ¡Me vengaré! ¡Pagarás moneda a moneda! ¡No te perdonaré! ... No me dejaste retomar la lucha terrenal donde el dolor, que tendríamos en común, me enseñaría a disculparme por el pasado delictuoso y a olvidar mis punzantes amarguras ... Renegaste de la prueba que habría de conducirnos al altar de la reconciliación, Me cerraste las puertas de la oportunidad redentora; sin embargo, el maléfico poder que impera en ti, habita igualmente en mi alma ... Trajiste a la superficie de mi razón el lodo de la perversidad que dormía dentro de mí. Me negaste el recurso de la purificación, pero ahora estamos nuevamente unidos y te arrastraré hacia el abismo... Me condenaste a la muerte y por eso, para ti mi sentencia es igual. No me diste el descanso, impediste mi retorno a la paz de la conciencia, pero no te quedarás por más tiempo en la Tierra ... No me quisiste para



el servicio del amor ... Por lo tanto, serás otra vez mía para satisfacer mi odio. ¡Me vengaré! ¡Seguirás conmigo!

Los rayos mentales destructores se cruzaban en un horrible cuadro, de un espíritu a otro.

Mientras observaba la intensificación de las toxinas a lo largo de toda la trama celular, Calderaro oraba en silencio, invocando el auxilio exterior, por lo que me pareció. En efecto, a los pocos instantes un pequeño grupo de trabajadores espirituales entró en el recinto. El orientador suministró instrucciones. Deberían ayudar a la desventurada madre, que permanecía junto a la hija infeliz hasta la consumación de la experiencia.

Enseguida, el Asistente me invitó a salir, agregando:

- Se verificará el desprendimiento del envoltorio carnal dentro de alguna horas. El odio, André, diariamente extermina criaturas en el mundo, con intensidad y eficacia más arrasadoras que las de todos los cañones de la Tierra tronando al mismo tiempo. Es más poderoso, entre los hombres, para complicar los problemas y destruir la paz, que todas las guerras conocidas por la Humanidad en el transcurso de los siglos. Lo que oyes no es una mera teoría, has vivido con nosotros, en estos momentos, un hecho pavoroso que todos los días se repite en la esfera carnal. Establecido el imperio de fuerzas tan detestables sobre esas dos almas desequilibradas, a las que la Providencia procuró reunir en el instituto de la reencarnación, es necesario confiarlas, de aquí en adelante, al tiempo, a fin de que el dolor produzca los correctivos indispensables.

- ¡Oh! - exclamé afligido al contemplar el duelo de ambas mentes tortuosas - , ¿cómo quedarán? ¿permanecerán entrelazadas así? ¿Y por cuánto tiempo?

Calderaro me observó, tan agobiado como un soldado valeroso que perdió temporalmente la batalla e informó:

- Ahora de nada vale la intervención directa. Solamente podremos cooperar con la oración del amor fraterno, aliada a la función renovadora de la lucha cotidiana. Se consumó para ambos un doloroso proceso de obsesión recíproca, de amargas consecuencias en el espacio y en el tiempo y cuya extensión ninguno de nosotros puede prever.

XAVIER, Francisco Cândido. Dolorosa Perda. In:__. No Mundo Maior. Pelo Espírito André Luiz. 8ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 140-153.

XAVIER, Francisco Cândido. Dolorosa Pérdida. In:__. En el Mundo Mayor. Trad. De Alípio González. 2ª. ed. Venezuela, Mensaje Fraternal, 1919. p. 139.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 1

LOS FUNDAMENTOS DE LA JUSTICIA EN LA REENCARNACIÓN

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Justificar la teoría de las reencarnaciones, en contraposición con la de la unicidad de la existencia.
- Establecer diferencias entre la metempsicosis de los antiguos y la doctrina de la reencarnación.

- «(...) Si no hay reencarnación, sólo hay, evidentemente, una existencia corporal. Si nuestra actual existencia corpórea es única, el alma de cada hombre fue creada en ocasión de su nacimiento, a menos que se admita la anterioridad del alma (...). No hay término medio: o el alma existía o no existía antes del cuerpo. (...)» (02)
- «(...) Si admitimos, de acuerdo con la creencia vulgar, que el alma nace con el cuerpo, ... preguntamos:
 1. - ¿Por qué muestra el alma aptitudes tan diversas (...)?
 2. - ¿De dónde viene la aptitud extranormal que muchas criaturas revelan en tierna edad (...)?
 3. - ¿De dónde, en algunos, las ideas innatas o intuitivas (...)?
 4. - ¿De dónde, en ciertas criaturas, el instinto precoz que revelan para los vicios o las virtudes (...)?
 5. - ¿Por qué, haciendo abstracción de la educación, algunos hombres son más adelantados que otros?
 6. - ¿Por qué hay salvajes y hombres civilizados? (...)» (02)
- «(...) Entre la metempsicosis de los antiguos y la doctrina de la reencarnación existe (...) una profunda diferencia, señalada por el hecho que los Espíritus han rechazado, de manera absoluta, la trasmigración del alma del hombre hacia los animales y a la recíproca (...)» (01)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión descubriendo el pizarrón, preparando con anterioridad con la pregunta:
- ¿Qué es Metempsicosis?

DESARROLLO

- Oír las respuestas, comentarlas rápidamente y citar filósofos antiguos que aceptaban la idea de que el alma humana renaciera en el cuerpo de un animal.
- Pedir a la clase que lea, individualmente, en silencio y con atención, el capítulo 05, pregunta 222, de El Libro de los Espíritus.
- Solicitarles que hagan una nueva lectura y anoten las probables dudas.
- Colocarse a disposición de la clase para aclaración de las dudas surgidas durante la lectura.
- Pedirles que hagan una síntesis del asunto leído.

CONCLUSIÓN

- Oír los relatos de algunas de las síntesis, destacando la importancia de la pluralidad de las existencias para el progreso de la Humanidad.

TÉCNICAS

- Lectura.
(El trabajo será absolutamente individual).

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, en la mayoría de las síntesis presentadas, los participantes demuestran entendimiento de lo que se señala en los objetos específicos de esta guía.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 222, p. 143.
02. __. Item 222, p. 147-149.
03. __. Questão 613, p. 302-304.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. de. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 222, p. 160.
02. __. Ítem 222, p. 163 - 165.
03. __. Preg. 613, p. 300-302.

COMPLEMENTARIAS

04. DENIS, León. A Pluralidade das Existencias. In: __- Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1990. p. 134-135.
05. __. As vidas Sucessivas. A Reencarnação e suas Leis. In: __. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 12ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 164.
06. __. p. 165.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Evolução e Corpo Espiritual. In: __. Evolução Em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 35-36.
08. __. Evolução e Sexo. In: __. Evolução Em Dois Mundos. Ditado pelo Espírito André Luiz. 11ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 52-53.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. DENIS, León. La Pluralidad de las Existencias. In: __. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet. 6ª. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985, p. 117-118.
05. __. Las Vidas Sucesivas. La Reencarnación y Sus Leyes. In: __. El Problema del Ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4ª. de. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 151.
06. __. p. 152.
07. Bibliografía en Portugués.
08. Bibliografía en Portugués.

LOS FUNDAMENTOS DE LA JUSTICIA EN LA REECARNACIÓN

La reencarnación se basa en los principios de la misericordia y de la justicia de Dios:

- en la misericordia divina porque, así como el buen padre deja siempre una puerta abierta a sus hijos en falta, posibilitándoles la rehabilitación, también Dios - a través de las vidas sucesivas - da oportunidad para que los hombres puedan corregirse, evolucionar y merecer el goce pleno de una felicidad duradera;

- en la ley de justicia, pues, los errores cometidos y los males infligidos al prójimo deben ser reparados durante nuevas existencias, a fin de que, al experimentar los mismos sufrimientos, los hombres puedan rescatar sus débitos y conquistar el derecho a ser felices.

La unicidad de las existencias es injusta e ilógica, pues no atiende a las sabias leyes del progreso espiritual.

Es injusta, porque gran parte de los errores humanos es resultante de la ignorancia y en una sola vida no nos es posible el rescate de nuestros errores, principalmente cuando el arrepentimiento sobreviene casi al finalizar la existencia. Es preciso que se dé oportunidades al arrepentimiento, para que demuestre su sinceridad a través de las necesarias reparaciones.

Es ilógica, porque no puede explicar las evidentes diferencias de aptitudes de las criaturas, desde su infancia; las ideas innatas, independientes de la educación recibida, que existen en unos y no aparecen en otros; los instintos precoces, buenos o malos, a pesar de la naturaleza del medio donde han nacido.

«(...) Las existencias sucesivas serán, para la vida del alma, lo que los años son para la del cuerpo. (...)» (02)

Las reencarnaciones representan para las criaturas imperfectas valiosas oportunidades de rescate y de progreso espiritual.

«(...) Sólo la pluralidad de las existencias puede explicar la diversidad de los caracteres, la variedad de las aptitudes, la desproporción de las cualidades morales, en fin, todas las desigualdades que observamos a simple vista.



Fuera de esa ley, se indagará inútilmente por qué ciertos hombres poseen talento, sentimientos nobles, aspiraciones elevadas, mientras muchos otros sólo han tenido por compañía la idiotez, las pasiones e instintos groseros.

(...) la influencia del medio, la herencia, las diferencias de educación no bastan para explicar esas anomalías. Vemos que los miembros de una misma familia, semejantes por la carne y por la sangre, educados con los mismos principios, se diferencian en bastantes aspectos (...); personajes célebres y estimados han descendido de padres ignorados, carentes de valor moral. (...)» (04)

«(...) ¿Por qué para unos la fortuna, la felicidad constante y para otros la miseria, la desgracia inevitable? ¿Para éstos la fuerza, la salud, la belleza; para aquéllos la debilidad, la enfermedad, la fealdad? ¿Por qué la inteligencia, el genio, aquí; y acullá la imbecilidad? ¿Cómo se encuentran tantas cualidades morales admirables, a la par de tantos vicios y defectos? ¿Por qué hay razas tan diversas, unas inferiores a tal punto que parecen lindar con la animalidad y otras favorecidas con todos los dones que les aseguran la supremacía? ¿Y las enfermedades innatas, la ceguera, la idiotez, las deformaciones, todos los infortunios que colman los hospitales, los albergues nocturnos, los correccionales? La herencia no explica todo; en la mayor parte de los casos, estas aflicciones no pueden ser consideradas como resultado de causas actuales. (...)

¿Por qué también los niños muertos antes de nacer y los que son condenados a sufrir desde la cuna? Ciertas existencias acaban en pocos años, en pocos días, ¡otras duran casi un siglo! De donde viene, también, los jóvenes prodigio músicos, pintores, poetas, todos aquellos que, desde la infancia muestran disposiciones extraordinarias para las artes o las ciencias, mientras que tantos otros se quedan en la mediocridad toda la vida, a pesar de una labor excesiva? (...)» (05)

«(...) Las desigualdades que nos afectan resultan de las diferentes situaciones ocupadas por las almas en sus grados infinitos de evolución. (...) Cada uno lleva para la otra vida y trae al nacer, la simiente del pasado. (...)» (06)

No se debe confundir reencarnación con metempsicosis. La reencarnación es progresiva y sólo se da en la especie humana, en tanto que la metempsicosis admite la retrogradación, es decir, que como castigo el alma humana podría renacer en cuerpos de animales.

El hombre puede estacionarse, pero nunca retroceder en sus progreso espiritual.



« (...) La metempsicosis sería verdadera si indicase la progresión del alma, pasando de un estado inferior a otro superior, donde adquiriera desenvolvimientos que transformasen su naturaleza. Es, no obstante, falta en el sentido de trasmigración directa del alma del animal hacia el hombre y recíprocamente, lo que implicaría la idea de una retrogradación o de fusión. Ahora bien, el hecho de que no pueda producirse semejante fusión, entre los seres corporales de las dos especies, muestra que éstas son de grados que no pueden asimilarse, debiendo suceder lo mismo en relación con los Espíritus que las animan (...).

La reencarnación, como la enseñan los Espíritus, está fundada, por el contrario, en la marcha ascendente de la Naturaleza y en la progresión del hombre, dentro de su propia especie, lo que en nada disminuye su dignidad. Lo que lo rebaja es el mal uso que hace de las facultades que Dios lo otorgó para que progrese. Sea como fuera, la antigüedad y la universalidad de la doctrina de la metempsicosis y, como así también la circunstancia de que hayan profesado hombres eminentes prueban que el principio de la reencarnación tiene sus raíces en la propia Naturaleza.

(...) No todos piensan de la misma forma en cuanto a las relaciones existentes entre el hombre y los animales. Según unos, el Espíritu no llega al período humano sino después de haberse elaborado e individualizado en los diversos grados de los seres inferiores de la Creación. Según otros, el Espíritu del hombre podría haber pertenecido siempre a la raza humana, sin pasar por la serie animal.

Para corroborar el pensamiento de los primeros, respecto del cual actualmente no hay ninguna duda entre los espíritas, André Luiz, en el libro «Evolución en Dos Mundos» nos ofrece las páginas transcritas más adelante, que elucidan perfectamente la cuestión.

EVOLUCIÓN EN EL TIEMPO - Es así que los organismos monocelulares a los organismos complejos, en los que la inteligencia establece disciplina sobre las células, poniéndolas a su servicio, el ser viaja rumbo a un elevado destino que le fue trazado desde el Plano Superior, tejiendo con los hilos de la experiencia la túnica de su propia manifestación, según el molde mental que trae consigo, dentro de las leyes de acción, reacción y renovación en que mecaniza sus adquisiciones, desde el estímulo nervioso hasta la defensa inmunológica, construyendo el centro coronario, en su cerebro, - al reflejar automáticamente sensaciones e impresiones, durante millones y millones de años -, por el cual, con el Auxilio de las Potencias Sublimas que orientan su marcha, configura los demás centros energéticos del mundo íntimo y los fija en la contextura de su alma.



Sin embargo, para alcanzar la edad de la razón, con el título de hombre, dotado de raciocinio y discernimiento, el ser automatizado en sus impulsos, en la peregrinación hacia el reino angélico ha insumido para llegar al comienzo de la era cuaternaria, cuando la civilización elemental del sílex demuestra una cierta depuración técnica, nada menos que un billón y medio de años. Eso puede verificarse perfectamente por la desintegración natural de ciertos elementos radioactivos, en la masa geológica del Globo. Y si entendemos que la Civilización aludida floreció hace más o menos doscientos mil años, preparando al hombre, con la bendición de Cristo, para la responsabilidad, somos inducidos a reconocer el carácter reciente de los conocimientos psicológicos, destinados a automatizar, en la constitución fisio-psicosomática del espíritu humano, las adquisiciones morales que capacitarán su conciencia terrestre para un peldaño más amplio de ascensión a la Conciencia Cósmica. (*) (07)

GENEALOGÍA DEL ESPÍRITU - Los naturalistas situados en la superficie del mundo, desde los sacerdotes egipcios, que estudiaban el origen de la vida del planeta en las conchas fósiles, hasta los más eminentes biólogos modernos, proclives a observaciones unilaterales, es comprensible que no consigan llenar las lagunas existentes en el cuadro de la evolución, a pesar de que Cuvier, con la Anatomía Comparada haya trazado los lineamientos básicos de la sistemática de la Paleontología.

En verdad, sin embargo, para no caer en las recapitulaciones interminables, en torno de apreciaciones y conclusiones que la ciencia del mundo ha repetido hasta la saciedad, agregaremos, simplemente, que las leyes de la reproducción animal, orientadas por los Instructores Divinos, desde el capullo ferruginoso del leptotrix, pasando por la retacción y expansión de la energía en los sucesos del nacimiento y la muerte de la forma, recapitulan, hasta el presente, en la organización de todo vehículo humano, en la fase embriogénica, la evolución filogenética de todo el reino animal demostrando que más allá de la ciencia que estudia la génesis de las formas, existe también una genealogía del espíritu, con la Supervisión Celestial, el principio inteligente empleó, desde los virus y las bacterias de las primeras horas del protoplasma en la Tierra, más o menos quince millones de siglos, a fin de que pudiera, como ser pensante, todavía en la fase embrionaria de la razón, lanzar sus primeras emisiones de pensamiento continuo a los Espacios Cósmicos. (08)

(*) Las presentes estimaciones y declaraciones del Plano Espiritual, a pesar de las comprensibles divergencias humanas, coinciden exactamente con las observaciones y deducciones de numerosos estudiosos encarnados. (Nota del Autor Espiritual).



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS
EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 2

LAS PRUEBAS DE LA
REENCARNACIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Citar pruebas de la reencarnación.
- ▣ Analizar las consecuencias de esas pruebas para la Humanidad

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ «(...) El origen de las facultades extraordinarias de los individuos que, sin estudio previo, parecen tener la intuición de ciertos conocimientos, de idiomas, de cálculo, etc., (...) « es, en realidad un « (...) recuerdo del pasado; un progreso anterior del alma, pero del cual ésta no tiene conciencia (...)» (01)
- ▣ «(...) Muchos testimonios importantes se han hecho públicos en los últimos años, acerca de la reencarnación. No siempre quienes sirven de instrumento a esas revelaciones están perfectamente preparados para su tarea. (...)» (08)
- ▣ « La regresión de la memoria, ya sea espontánea o por obra de la sugestión hipnótica, los dictados mediúmnicos, los niños prodigio, son ejemplos que comprueban la reencarnación.
- ▣ «(...) En resumen, la teoría de las vidas sucesivas satisface todas las aspiraciones de nuestras almas, que exigen una explicación lógica del problema del destino, Ésta se concilia perfectamente con la idea de una providencia, al mismo tiempo justa y buena, que no castiga nuestras faltas..., pero que nos cede a cada instante, el poder de reparar nuestros errores. (...)» (03)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión preguntando a los participantes:
¿Cómo podemos comprobar la reencarnación?
- Oír las respuestas.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en subgrupos; entregarles la síntesis del asunto para que la lean atentamente.
- Después de la lectura pedirles que respondan, por escrito, lo siguiente:
 - 1.) - ¿Cuáles son los hechos que dan prueba de la reencarnación?
 - 2.) - Dé otros ejemplos, de su conocimiento, que dan prueba de la reencarnación.
 - 3.) - ¿Cuál es el valor de las comunicaciones mediúnicas para probar la reencarnación?
 - 4.) - ¿Por qué la existencia de niños prodigio contradice las leyes de la herencia?
 - 5.) - ¿Por qué no todas las personas están preparadas para recordar el pasado?
 - 6.) - ¿Cuáles son las consecuencias de la doctrina reencarnacionista para la Humanidad?
 - 7.) - De las pruebas que leyó en el texto, ¿cuál le pareció más segura? Justifíquelo.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y aclarar posibles dudas.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo por medio de texto.

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente a los que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 219, p. 141.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 219, p. 158.

COMPLEMENTARIAS

02. DELANNE, Gabriel. O Casos de Reencarnação Anunciados Antecipadamente. In:__. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987.

03. __. Conclusão. In:__. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 310.

04. __. A Hereditariedade e as Crianças-Prodígios. In:__. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 178.

05. __. Outros Fatos Que Implicam a Lembrança de Vidas Anteriores. In:__. A Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª. de. Rio de Janeiro, FEB; 1987. p.234-235.

06. __. p. 236.

07. MIRANDA, Hermínio C. Psiquiatria e Reencarnação. In:__. Reencarnação e Imortalidade. 2ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 125-126.

08. __. Reencarnação - Instrumento para o Progreso espiritual. In:__. Reencarnação e Imortalidade. 2ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 239.

09. __. p. 242.

PARA LA TRADUCCIÓN

02 a 09 Bibliografía en Portugués.



LAS PRUEBAS DE LA REENCARNACIÓN

Las pruebas de la reencarnación se basan, esencialmente, en lo siguiente:

* En la regresión de la memoria - que puede efectuarse por medio de las sugerencias hipnóticas o recordación espontánea de existencias anteriores, sin que aparentemente se identifique una causa para justificarla. En este último caso, la recordación tanto puede darse durante el sueño común, como en estado de vigilia.

* En los dictados mediúmnicos - donde el médium es capaz de transmitir revelaciones sobre existencias anteriores, propias o de otras personas.

* En las ideas innatas y en los niños prodigio - que conmueven las bases científicas de la herencia.

En segundo lugar, no tanto como prueba sino como creencia, la reencarnación es una enseñanza de diversas escuelas religiosas. Especialmente las orientales - y filosóficas.

Sin embargo, trataremos de detenernos en los hechos y, para eso, citaremos a continuación, pruebas encontradas en los anales de las experiencias humanas:

«(...) Juliano, el Apóstata, recordaba haber sido Alejandro de Macedonia.

(...) El gran poeta Lamartine declara, en su «Viaje a oriente», haber tenido reminiscencias muy claras. He aquí su testimonio:

«No tenía en Judea ni Bibliani libro de viajes, ni a nadie que me pudiera dar el nombre de los lugares, la denominación antigua de los valles y las montañas; a pesar de eso reconocí, de inmediato, el valle de Terebinto y el campo de batalla de Saúl ... En Sephora, señalé un castillo en ruinas, como el lugar probable del nacimiento de la Virgen.

(...) Exceptuando el valle del Líbano, nunca encontré en Judea un lugar o cualquier otra cosa que no fuese para mí como una recordación. (...)» (05)

El escritor francés Mery recordaba « (...) haber participado en la guerra de las Galias haber combatido en Germania con Germanicus. (...) Entonces se llamaba Minius. (...)» (06)



El americano Edgar Cayce, a pesar de ser un protestante devoto y ortodoxo, « (...) tenía (...) la facultad de entrar en trance espontáneamente, en el cual revelaba conocimientos muy superiores a su nivel habitual, en estado de vigilia. (...) (08) Durante el trance no sólo diagnosticaba males físicos y espirituales, sino también revelaba hechos de existencias anteriores, de las personas que lo consultaban y de sí mismo.

«(...) En una vida inmediata anterior, era un tal John Bainbridege, nacido en las islas Británicas, en 1742. (...)

Terminó su existencia mientras trataba de escapar, por el río Ohío, en una balsa llena de gente, perseguida desde ambas márgenes, por indios implacables.

(...) Más de un siglo después, en septiembre de 1925, Cayce fue a una peluquería, a llevar a su hijo Hugh Lynn a cortar el cabello. Al llegar encontró a un bribonzuelo de cinco años, hijo del peluquero (...)» que sostenía una cajita de bizcochos, « (...) Cuando Cayce entró, el rapaz, (...) lo miró fijamente y se adelantó hacia él, mientras le ofrecía la caja de bizcochos.

- Tome - dijo impulsivamente - guárdese el resto. Usted todavía debe estar muriéndose de hambre. (...)

A continuación, el rapaz recordó haber conocido a Cayce en la balsa, cuando huían de los indios, agregando: «(...) y Ud. estaba con un hambre terrible, ¿no es cierto? (...)

A lo que Cayce respondió: «(...) Tienes razón. ¡Qué hambriento estaba en aquella balsa! ... (...)» (09)

Por medio del sueño provocado a través de la hipnosis, que actualmente es usado inclusive por psiquiatras y psicólogos para fines terapéuticos, se han obtenido importantes y numerosas pruebas de la reencarnación.

El psiquiatra inglés, Dr. Denys Kelsey, relata en el libro «Muchas Existencias», del cual su esposa es co-autora, el caso de uno de sus pacientes, persona «... de mediana edad, un profesional liberal de elevado grado de cultura, afligido por un persistente e invencible homosexualismo. Según su tesis de que el médico debe primero investigar la existencia actual, el Dr. Kelsey empleó para empezar, los métodos clásicos de psicoanálisis, con hipnosis y sin ella, sin ningún resultado práctico. (...) Finalmente, en una sesión de hipnosis, estando ya en la decimocuarta consulta, el paciente comenzó en la condición



de esposa de uno de los jefes de la época, acostumbrada al lujo, había ejercido un gran poder sobre el esposo.

Cuando perdió la belleza física, el marido dejó de estar interesado en ella y el choque emocional fue demasiado fuerte para su naturaleza apasionada. ... Trató de atraer terribles maleficios hacia su marido y pidió a un sacerdote de Baal que lo maldijera. Acabó asesinada, llevándose al Más Allá toda la frustración de su humillante posición de esposa orgullosa y despreciada.

Por lo que parece, el episodio (...) estaba repercutiendo en su existencia actual, en la cual experimentaba la tragedia del homosexualismo. (...)»

Ante tales hechos, el Dr. Kelsey condujo al paciente a la cura, que según la opinión del propio paciente, sólo podría haberse producido por la acción de alguna «... especie de exorcismo, practicado por el médico. (...)» (07)

En relación con las pruebas de la reencarnación, por medio de dictados mediúmnicos, Gabriel Delanne, en el libro Reencarnación, cita algunos ejemplos.

Elegiremos tan sólo uno, que es relatado por medio de una carta:

«(...) Mí querido Dr. Delanne.

Pide el amigo que se le comuniquen los hechos tendientes a probar la reencarnación: (...)

En agosto de 1886 hicimos una sesión de evocación, en el transcurso de la cual se presentó, primero por la tipología y después, a nuestro pedido, por la escritura medianímica, una entidad que mis padres perdieron cuando todavía tenía poca edad. (...)

Aseguraba estar esperando, para reencarnarse, el nacimiento de mí primer hijo, especificando que sería varón y vendría dentro de 18 meses.

No se esperaba un niño. Ahora bien, en febrero de 1888 nació nuestro primer hijo, que recibió el nombre de Allan, en la fecha prevista, con el sexo anunciado ...

E. B. de Reyle



2, Allé du Levrier. Le Vernet Seine-et-Oise. (...)» (02)

Allan Kardec preguntó a los Espíritus Superiores: «¿Cuál es el origen de las facultades extraordinarias de los individuos que, sin estudio previo parecen tener la intuición de ciertos conocimientos, de lenguas, cálculo, etc.? (...) «Los Espíritus respondieron:

«(...) Recuerdo del pasado; progreso anterior del alma, pero del cual no tiene conciencia. ¿De dónde quieres que vengan tales conocimientos? El cuerpo cambia, sin embargo, el espíritu no cambia, aunque modifique su ropaje.» (01)

En la cita anterior encontramos otra prueba de la reencarnación: la de las ideas innatas. La Historia nos revela numerosos ejemplos de genios, sabios, hombres valerosos cuyos padres, o incluso sus hijos, no alcanzaron su importancia. Ésos Espíritus, o algunos de ellos, fueron niños prodigio, consiguieron poner en duda las leyes científicas de la herencia, ofreciendo, no obstante, pruebas de que habían vivido otras existencias en el pasado.

No se niega la evidencia de la herencia física o genética. La herencia moral o intelectual es la que jamás se transmite de padres a hijos.

Algunos sabios nacieron en medio de humildes, como es el caso de Comte, Spinoza, Kepler, Kant, Bacon, Young, Cloude Bernard, etc.

Otros tuvieron entre los descendientes, personas comunes o mediocres.» (...) Pericles procreó dos tontos (...).

Sócrates y Temístocles sólo tuvieron hijos indignos. Entre los romanos se ve lo mismo. Cicerón y su hijo, Germánico y Calícula, Vespasiano y Domiciano; el gran Marco Aurelio tuvo por hijo a un furioso, Cómodo. En la Historia Moderna, el hijo de Enrique IV, el de Luis XIV, el de Cronwell, el de Pedro el Grande, como los de La Fontaine, de Crébillon, de Goethe y de Napoleón, dispensan otros ejemplos. (...)» (04)

Ante tales pruebas y muchas otras que no relatamos aquí, la doctrina de la reencarnación se muestra como una doctrina renovadora, que estimula el progreso individual y, en consecuencia, colectivo. La comprobación reencarnatoria individual, lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos. Revela, más allá de la existencia y supervivencia del espíritu, la Ley de Causa y Efecto, regida por el libre albedrío y el destino espiritual del hombre: la perfección.



«(...) Resumiendo, la teoría de las vidas sucesivas satisface todas las aspiraciones de nuestras almas, que exigen una explicación lógica del problema del destino. Es perfectamente compatible con la idea de una providencia, al mismo tiempo justa y buena, que no castiga nuestras faltas con suplicios eternos, sino que nos deja, a cada instante, el poder de reparar nuestros errores, elevándonos, lentamente, por nuestros propios esfuerzos. (...)» (03)

NOTA: A título de información, existe un libro de autor no espírita, el Dr. Ian Stevenson, intitulado «20 Casos Sugerentes de Reencarnación», que recomendamos al lector, como una obra útil a los investigadores y estudiosos de la palingenesia.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS
EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 3

JUSTIFICACIONES AL OLVIDO
DEL PASADO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Justificar las principales causas del olvido del pasado.
- ▶ Identificar en las tendencias instintivas las reminiscencias del pasado.
- ▶ Decir si en los mundos más adelantados, las criaturas recuerdan el pasado.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ El olvido del pasado generalmente ocurre porque el hombre no puede, « (...) ni debe, saber todo. (...) Olvidado de su pasado es más dueño de sí mismo». (02)
- ▶ «(...) Gravísimos inconvenientes nos acarrearía el recuerdo de nuestras individualidades anteriores. En ciertos casos, nos humillaría demasiado. En otros exaltaría nuestro orgullo, obstaculizando, en consecuencia, el libre albedrío. (...)» (04)
- ▶ «(...) No tenemos, (...) durante la vida corpórea, un recuerdo exacto de lo que fuimos y de lo que hicimos en existencias anteriores; pero de todo eso tenemos la intuición, siendo nuestras tendencias instintivas una reminiscencia del pasado. (...)» (03)
- ▶ En los Mundos Superiores « (...) donde sólo reina el bien, la reminiscencia del pasado nada tiene de dolorosa. (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción del asunto comentando la necesidad que tenemos de olvidar las experiencias vividas en otras épocas.

DESARROLLO

- A continuación, pedir a los participantes de la reunión que formen grupos para leer y reflexionar acerca de las preguntas 392 a 399, de El Libro de los Espíritus.
- Luego de la lectura, solicitar las respuestas al siguiente cuestionario:
 - 1 - ¿Por qué el olvido del pasado revela la acción providencial y la sabiduría divina?
 - 2 - ¿Cuáles serían las consecuencias del recuerdo integral del pasado en nuestras existencias presentes?
 - 3 - ¿De qué manera podemos saber si en el pasado obramos bien o mal?
 - 4 - ¿Por qué en los mundos superiores sus habitantes recuerdan las experiencias vividas en épocas pasadas?
 - 5 - Justifique la afirmación (pregunta 393 de El Libro de los Espíritus): « (...) En cada nueva existencia, el hombre dispone de más inteligencia y puede distinguir mejor el bien del mal. (...)» (03)
 - 6 - ¿Cuál es el papel de la intuición en el fenómeno de la memoria?
 - 7 - ¿Cuál debe ser nuestra postura ante las revelaciones del pasado?
 - 8 - En relación con el asunto estudiado, analice criteriosamente los límites de los fenómenos de regresión de memoria.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos y aclarar dudas si fuera necesario.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo a través de libro de texto.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Cuestionario.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente el cuestionario propuesto.
- **NOTA:**
Invitar a tres integrantes del grupo a que realicen, en la próxima reunión, un papel de discusión. Indicar los temas y la manera correcta de realizar el trabajo. (Ver Manual de Orientación).



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan, Bem-Aventurados os Aflitos. In:__. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103ª. de. Rio de Janeiro. FEB, 1990. Item 11, p. 109.
02. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 7ª. de. Rio de Janeiro.FEB, 1991. Questao 392, p. 214-215.
03. __. Questão 393, p. 215-216.
04. __. Questão 394, p. 216-217.
05. __. Pequena Conferência Espírita. In:__. Que é o Espiritismo. 34ª. de. Rio de Janeiro, FEB, 1990. p. 114.
06. __. p. 116-117.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los Afligidos, In:__. El Evangelio Según El Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 11, p. 87-89.
- 1a. __. Bienaventurados los Afligidos. In___. El Evangelio Según El Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. de. Buenos Aires. Editoria Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 11. p. 85-86.
02. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. preg. 392, p. 221.
03. __. Preg. 393, p. 221-222.
04. __. Preg. 394, p. 222-223.
05. __. Breve Conferencia Espírita. In_: Qué es el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano, 1ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1976, p. 67.
06. __. p. 69.

COMPLEMENTARIAS

07. DELANNE, Gabriel. Conclusão. In:__. Reencarnação. Trad. de Carlos Imbassahy. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p. 305-306.
08. __. A Memória e as Personalidades Múltiplas. In:__. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Quintão. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989, p. 175.
09. DENIS, León. Objeções. In:__. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Sousa. 16ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990, p. 145.
10. __. As Vidas Sucessivas. Provas Experimentais. Renovação da Memória. In:__: O Problema do Ser, do destino e da Dor. 12ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 182.
11. __. Objeções. In:__. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, p. 146.

PARA LA TRADUCCIÓN

07 y 08 Bibliografía en Portugués.

09. DENIS, León. Objeciones. In:__. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet. 6ª.ed. Buenos Aires. Editorial Kier, 1985, p. 126.
10. __. Las Vidas Sucesivas. Pruebas Experimentales. Renovación de la Memoria. In:__. El Problema del ser y del Destino. Trad. de J. Esteva Grau. 4ª.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1981, p. 167.
11. __. Objeciones. In:__. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet. 6ª.ed. Buenos Aires. Editorial Kier, 1985, p. 127.

JUSTIFICACIONES AL OLVIDO DEL PASADO

«(...) ¿Cómo puede el hombre aprovechar la experiencia adquirida en sus existencias anteriores, cuando no se acuerda de ellas (...)?» (05)

El olvido del pasado es considerado la más seria de las objeciones en contra de la reencarnación. Y prosiguen los antagonistas del olvido de las supuestas vidas pasadas:

«(...) Porque si le falta esa reminiscencia, cada existencia es para él como la primera; de este modo está siempre volviendo a empezar. (...)» (05)

«(...) Si el hombre ya ha vivido, se pregunta: ¿Por qué no recuerda sus existencias pasadas? ...» (10)

«Una dificultad subsiste, una firme objeción se alza en contra de (...)» la Doctrina de los Espíritus. « (...) Si ya hemos vivido en el espacio, dicen, sólo otras vidas han precedido al nacimiento, ¿por qué perdemos el recuerdo de ellas? (...)» (09)

Allan Kardec, en El Libro de los Espíritus nos presenta, en lenguaje claro y concluyente, una explicación lógica:

«(...) No tenemos, es cierto, durante la vida corpórea, un recuerdo exacto de lo que hemos sido y de lo que hemos hecho en existencias anteriores; pero de todo ese tenemos la intuición, nuestras tendencias instintivas son una reminiscencia del pasado; y nuestra conciencia, que es el deseo que experimentamos de no reincidir en faltas ya cometidas, nos incita a resistir tales inclinaciones.» (03)

«(...) En el olvido de las existencias transcurridas, sobre todo cuando fueron amargas, ¿no hay algo providencial y que revela la sabiduría divina? En los mundos superiores, cuando recordarlas ya no constituye una pesadilla, las vidas desdichadas se presentan en la memoria. (...)» (04)

«(...) Frecuentemente, el Espíritu renace en el mismo medio en el que ha vivido antes, estableciendo de nuevo relaciones con las mismas personas, a fin de reparar el mal que les haya hecho, Si reconociera en ellas a las que ha odiado, quizás el odio se despertaría otra vez en su interior. De todos modos, se sentiría humillado en presencia de aquellas a las que hubiera ofendido. (...)»



Por otro lado, el olvido se produce solamente durante la vida corporal. Al regresar a la vida espiritual, el Espíritu recupera el recuerdo del pasado; por lo tanto, no existe más que una interrupción temporaria, semejante a la que se da en la vida terrestre durante el sueño. (...)» (01)

«(...) Liberados de la reminiscencia de un pasado insoportable, vivís con más libertad; es para vosotros un nuevo punto de partida; vuestras deudas anteriores están pagadas y os corresponde tener cuidado de no contraer otras. (...)»

Supongamos también -un caso muy común- que, entre vuestros parientes, incluso en vuestra familia se encuentre un individuo que en el pasado os ha dado muchos motivos de queja, que tal vez os arruinó al encarnar en vuestro medio, a ligarse a vosotros por los lazos de familia, a fin de reparar sus faltas para con vosotros, con devoción y afecto; ¿no os hallaríais mutuamente en una posición de lo más embarazosa, si ambos recordaseis vuestras enemistades pasadas? En lugar de extinguirse, el odio se eternizaría.

De lo que resulta que la reminiscencia del pasado perturbaría las relaciones sociales y sería un impedimento para el progreso. (...)» (06)

León Denis nos aclara las razones de orden científico por las cuales las rememoraciones del pasado no pueden ocurrir al producirse una nueva encarnación del Espíritu:

«(...) Como consecuencia de la disminución de su estado vibratorio, el espíritu, cada vez que toma posesión de un nuevo cuerpo, de un cerebro virgen de toda imagen, se halla imposibilitado de expresar los recuerdos acumulados de sus vidas precedentes. (...)» (10)

Grabriel Delanne nos confirma estas declaraciones en «La Evolución Anímica»:

«(...) Podemos ahora comprender la imposibilidad de recordar las existencias anteriores, en vista de que el periespíritu, conjugado con la fuerza vital, adoptó, al encarnar, un movimiento vibratorio sumamente débil, como para que pueda ser alcanzado el mínimo de intensidad necesario para la renovación de sus recuerdos, o sea para que pasen al estado consciente. (...)» (08)

«(...) La objeción que más comúnmente se hace a la Palingenesia es el olvido casi generalizado de las existencias anteriores.



Parecería ilógico, desde el punto de vista de la justicia, hacernos expiar en una existencia, faltas cometidas en vidas pasadas de las que hubiésemos perdido el recuerdo. Por lo tanto, es bueno observar que el olvido de una falta no atenúa sus consecuencias y que el conocimiento de la misma podría ser para muchos un fardo insoportable y una causa de desaliento, lo que nos quitaría la fuerza para luchar por nuestra recuperación.

Si el recuerdo del pasado fuera generalizado, perpetuaría las disensiones y los odios, que fueron la causa de las faltas anteriores y se opondría a todo progreso. (...)» (07)

«(...) La vida terrestres algunas veces difícil de soportar; todavía lo sería más si, al cortejo de nuestros males actuales, se sumara la memoria de los sufrimientos o de las vergüenzas pasadas.

El recuerdo de nuestras vidas anteriores, ¿no estaría también ligado al del pasado de los demás? (...)» (11)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS
EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 4

PRELUDIO DEL REGRESO A LA
VIDA CORPORAL

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar cómo se inicia la reencarnación del Espíritu.
- Señalar las diferencias que se producen en los procesos iniciales de la reencarnación y del desprendimiento del envoltorio físico del Espíritu.

IDEAS PRINCIPALES

- «Cuando el Espíritu debe encarnar (...) un lazo fluídico, que no es más que una expansión de su periespíritu, lo liga al germen que lo atrae con una fuerza irresistible, desde el momento de la concepción. A medida que el germen se desarrolla, el lazo se acorta. Por la influencia del principio vito-material del germen, el periespíritu, que posee ciertas propiedades de la materia, se une, molécula a molécula, al cuerpo en formación, donde puede decirse que el Espíritu, por intermedio de su periespíritu se enraíza, en cierta manera, en ese germen, como una planta en la tierra. (...)» (03)
- En el momento de la encarnación la turbación espiritual es ... mucho mayor y sobre todo más prolongada. Por la muerte, el Espíritu sale de la esclavitud; por el nacimiento, entra en ella.» (01)
- «(...) La reencarnación, tanto como el desprendimiento del envoltorio físico, constituye una conmoción biológica de las más apreciables. Unido a la matriz generadora del santuario materno, en busca de nueva forma, el periespíritu sufre la influencia de fuertes corrientes electromagnéticas, que le imponen la reducción automática. (...)» (07)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión explicando la técnica del panel de discusión que consta en el Manual de Orientación. Verificar si todos entendieron perfectamente el funcionamiento de la técnica.
- Dar comienzo al trabajo.

DESARROLLO

- Organizar la clase para el panel (ver Manual).
- Ítems que serán enfocados.
PANELISTA 01 - Necesidad de la reencarnación.
PANELISTA 02 - Cómo se realiza la unión del Espíritu al cuerpo.
PANELISTA 03 - Diferencias que se producen en los procesos iniciales de la encarnación y del desprendimiento del envoltorio físico del Espíritu.
- De acuerdo con la técnica que se utilizará (Manual de Orientación), después de la exposición de cada ítem, los panelistas intercambian ideas sobre esos ítems.
- Los restantes componentes de la clase, que participan en calidad de observadores, hacen la evaluación del trabajo, por escrito y agrega las ideas que, tal vez, no hayan sido recordadas.

CONCLUSIÓN

- Concluido el trabajo y aclaradas las dudas, agradecer la participación de todos, dando por finalizada la reunión.

TÉCNICAS

- Panel de discusión.

RECURSOS

- Cualesquiera recursos audio-visuales que los panelistas elijan para hacer el trabajo más interesante.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el grupo participa activamente, ya sea exponiendo ideas y conceptos o evaluando y complementado la exposición de los panelistas.



BÁSICAS

01. KARDEC; Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 339, p. 197.
02. __. Questão 340, p. 197.198,
03. __. Gênese Espiritual. In:__. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 18, p. 214-215.
04. __. Item 20, p. 215.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 339, p. 206.
02. __. Preg. 340, p. 206.
03. __. Génesis Espiritual. In:__. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá. 1ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 18, p. 184.
04. __. Ítem 20, p. 185.

COMPLEMENTARIAS

05. DELANNE, Gabriel. O Papel da Alma do Ponto de Vista da Encarnação, da Hereditariedade e da Loucura. In:__. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Quintão. 6ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1976, p. 192.
06. GELEY, Gustavo. Resumo da Doutrina Espírita, Lisboa, estudos Psíquicos Editora, 1945, p. 43.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Ante a Reencarnação. In:__. Entre a Terra e o Céu. Pelo Espírito André Luiz. 12ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988, p. 179.
08. __. p. 183.
09. __. Reencarnação. In:__. Missionários da Luz. Pelo Espírito André Luiz. 19ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986, p. 196.
10. __. p. 210.
11. __. p. 216.
12. __. p. 218.

PARA LA TRADUCCIÓN

05 y 06 Bibliografía en Portugués.

07. XAVIER, Francisco Cândido, Ante la Reencarnación. In:__. Entre la Tierra y el Cielo. Por el espíritu André Luiz. Trad. Félix González Molina. 2ª.ed. Venezuela, Mensaje Fraternal, 1991, p. 167.
08. __. p. 170.
09. XAVIER, Francisco Cândido. Reencarnación. In:__. Misioneros de la Luz. Dictado por el Espíritu André Luiz. Trad. de Luis Guerrero Ovalle. 3ª.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985, p. 167.
10. __. p. 179.
11. __. p. 183.
12. __. p. 185.

PRELUDIO DE LA VUELTA A LA VIDA CORPORAL

Tanto la encarnación como el desligamiento del envoltorio físico, constituyen fases importantes y necesarias que se alternan innumerables veces, en la escala evolutiva del Espíritu.

«(...) Así como para el Espíritu, la muerte del cuerpo es una especie de renacimiento, la reencarnación es una especie de muerte, o también de exilio, de clausura. Deja el mundo de los Espíritus por el mundo corporal, como el hombre deja este mundo por aquél. (...)» (02)

«(...) El desligamiento del envoltorio físico es un proceso de síntesis; síntesis orgánica y síntesis psíquica.

La encarnación es un proceso de análisis. Es la subdivisión de la conciencia en facultades diversas y del sentido único en sentidos múltiples, para facilitar su ejercitación y conducir a su desenvolvimiento. (...)» (06)

«(...) la unión del alma y el cuerpo comienza con la concepción, pero sólo se completa en el instante del nacimiento. El envoltorio fluídico liga el Espíritu al germen y esa unión se hace cada vez más densa, cada vez más íntima, hasta que se completa cuando el niño viene a la luz. Durante el período que transcurre entre la concepción y el nacimiento, las facultades del alma asoman poco a poco, debido al poder siempre creciente de la fuerza vital, que disminuye el movimiento vibratorio del periespíritu, hasta el momento en que, al no alcanzar el mínimo perceptible, el espíritu queda casi totalmente inconsciente. De esa disminución de la amplitud del movimiento fluídico resulta el olvido. (...)» (05)

«Cuando el Espíritu debe encarnar en un cuerpo humano en vías de formación, un lazo fluídico, que no es más que una expansión de su periespíritu, lo liga al germen que lo atrae con una fuerza irresistible, desde el momento de la concepción. A medida que el germen se desarrolla, el lazo se acorta. Por la influencia del principio vito-material del germen el periespíritu que posee ciertas propiedades de la materia, que une, molécula a molécula, al cuerpo en formación, donde puede decirse que el Espíritu, por intermedio de su periespíritu se enraiza, en cierta manera, en ese germen, como una planta en la tierra. Cuando el germen llega a la plenitud de su desarrollo, la unión está completa; entonces nace el ser a la vida exterior. (...)» (03)

Desde que el espíritu « (...) es atrapado en el lazo fluído que lo liga al germen, entra



en estado de turbación, que aumenta a medida que el lazo se estrecha, hasta que en los últimos momentos el espíritu pierde toda la conciencia de sí mismo, de manera que jamás presencia su nacimiento. Cuando el niño respira el Espíritu comienza a recobrar las facultades, que se desenvuelven a medida que se forman y consolidan los órganos que le habrán de servir para manifestarse». (04)

André Luiz nos relata, detalladamente, el inmenso cariño y los innumerables cuidados que el Mundo espiritual dedica al proceso reencarnatorio.

En la admirable obra «Entre la Tierra y el Cielo», nos narra la elevada curiosidad de Hilario, que obtiene de Clarencio profundas explicaciones acerca de la intimidad de la encarnación:

«(...) Los principales organogénicos esenciales del periespíritu de Julio» (el reencarnante)» ya se encuentran reducidos en la intimidad del altar materno y, a la manera de un imán, van aglutinando sobre sí los recursos para la formación del nuevo vestuario de carne, que será su próximo recipiente de manifestación. (...)» (07)

«(...) La reencarnación, tanto como el desligamiento del envoltorio físico, constituye un trauma biológico muy considerable. Unido a la matriz generadora del santuario materno, en busca de una nueva forma, el periespíritu sufre la influencia de fuertes corrientes electromagnéticas, que le imponen la reducción automática. (...)» (07)

«(...) Durante la gravidez de Zulmira, la mente de Julio permanecerá asociada a la mente materna, influenciando, como es justo, la formación del embrión. Todo el cosmos celular del nuevo organismo estará impregnado por las fuerzas del pensamiento enfermizo de nuestro hermano que regresa al mundo. Siendo así, Julio renacerá con las deficiencias de las que todavía es portador, aunque favorecido por el material genético que recogerá de los padres (...)» (08)

En «Misioneros de la Luz» hallamos preciosas ilustraciones respecto de la complejidad de las iniciativas que el Plano Espiritual realiza, cada vez que retorna al mundo corporal un Espíritu en rescate o complementación de tareas mal ejecutadas en una vida anterior.

Un Bondadoso orientador Espiritual (Alexandre), interesado en el éxito de la reencarnación de su protegido (Segismundo), comenta con Herculano:

«(...) Ya he observado el gráfico referido al organismo físico que nuestro amigo



recibirá en el futuro, verificando, de cerca, las imágenes de la dolencia del corazón que sufrirá en la edad madura, como consecuencia de la falta cometida en el pasado. Segismundo experimentará grandes perturbaciones en los nervios cardíacos especialmente en los nervios del tonus. (...)» (09)

«(...) Con excepción del tubo arterial, en la parte que se dilatará para el mecanismo del corazón, todo irá muy bien. Todos los genes podrán ser localizados con absoluta normalidad. (...)» (12)

Interesado en la reencarnación de Segismundo, dice en relación con sus futuros padres.

«(...) Volveremos a verlos el día de la ligazón inicial de Segismundo con la materia física. Necesito cooperar, en esa ocasión, con nuestros amigos Constructores, a quienes pedí que me presentasen los planos cromosómicos, referentes a los servicios que comenzarán. (...)» (09)

En relación con el sufrimiento que atravesaba Segismundo para su encarnación, explica:

«(...) Desde hace mucho y, especialmente, desde la semana pasada, está en proceso de ligación fluídica directa con los futuros padres.... A medida que se intensifica tal aproximación, va perdiendo los puntos de contacto con los vehículos que consolidó en nuestra esfera, mediante la asimilación de los elementos de nuestro plano. Esta operación es necesaria para que el organismo periespiritual pueda recuperar la plasticidad que lo caracteriza y, en el nivel en que se encuentra, el servicio le impone sufrimientos. (...)» (10)

Pero no todos los reencarnantes deben pasar por los mismos sufrimientos. Es que, dice el Orientador, «(...) los procesos de reencarnación, tanto como los de la muerte física, difieren al infinito, no existiendo, según creemos, dos que sean absolutamente iguales. Las facilidades y los obstáculos están subordinados a numerosos factores, muchas veces relacionados con el estado de conciencia de los propios interesados en el regreso a la Corteza o en la liberación de los vehículos carnales. Hay compañeros de gran elevación que cuando regresan a la esfera más densa, en apostolado de servicio e iluminación, casi prescinden de nuestro concurso. (...)» (11)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 5

DE LA INFANCIA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Hablar de la necesidad de que el espíritu pase por el estado de infancia.
- 2. Interpretar, a la luz del Espiritismo, las palabras de Jesús: «(...) Dejad a los niños venir a mí, no se lo impedáis, porque de los tales es el reino de Dios». (09)

IDEAS PRINCIPALES

- 1. El estado de infancia «(...) corresponde a una necesidad, está en el orden de la naturaleza y de acuerdo con lo objetivos de la Providencia. Es un período de reposo del Espíritu.» (04) «(...) El Espíritu, durante ese período, es más accesible a las impresiones que recibe, capaces de contribuir a su adelanto, en lo que deben colaborar los responsables de su educación.» (05)
- 2. «La pureza del corazón es inseparable de la simplicidad y de la humildad. (...) Es por eso que Jesús toma a la infancia como emblema de esa pureza, de mismo modo que la tomó como el de la humildad (...)» (07)
- 3. Al pasar por el estado de infancia, «(...) el Espíritu, pues, se viste temporalmente con la túnica de la inocencia y, de ese modo, Jesús está con la verdad cuando, a pesar de la anterioridad del alma, pone a los niños como símbolos de la pureza y de la simplicidad.» (08)



INTRODUCCIÓN

- Hacer la introducción del asunto leyendo a los participantes de la reunión, la página espírita «Por Amor al Niño» de Enmanuel. (Anexo)
- Distribuir la página leída.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en dos grupos de estudio y darles las siguientes tareas:
 - GRUPO N.º 01 - Lectura, comentarios y resumen escrito de las preguntas 379 a 385 de «El Libro de los Espíritus».
 - GRUPO N.º 02 - Lectura, comentarios y resumen escrito de los ítems 01 a 04 del capítulo 08 de «El Evangelio según el Espiritismo».
- Pedir a los relatores de los grupos que lean los resúmenes de los asuntos estudiados a toda la clase (plenario).

CONCLUSIÓN

- Cerrar la reunión aclarando las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Lectura introductoria.
- Estudio en grupo con ayuda de libro/texto.

RECURSOS

- Página espírita.
- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si en el resumen del trabajo en grupo, los participantes demuestran comprensión del asunto.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro, 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 183, p. 126.
02. __. Questão 379, p. 210.
03. __. Questão 380, p. 210.
04. __. Questão 382, p. 211.
05. __. Questão 383, p. 211.
06. __. Questão 115, ítem «a», p. 96.
07. __. Bem-Aventurados os Que Tem Puro o Coração. In:__. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Ítem 03, p. 153-154.
08. __. Ítem 04, p. 155.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, editoria Argentina «18 de Abril», 1983. preg. 183, p. 146.
02. __. Preg. 379, p. 216.
03. __. Preg. 380, p. 217.
04. __. Preg. 382, p. 217.
05. __. preg. 383, p. 217.
06. __. Preg. 115, ítem «a», p. 118-119.
07. __. Bienaventurados los Limpios de Corazón. In:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro. FEB. 1979. Ítem 03, p. 131-132.
- 7a. __. Bienaventurados los Limpios de Corazón. In:__. EL Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 03, p. 124.
08. __. Ítem 04, 126.

COMPLEMENTARIAS

09. A BÍBLIA SAGRADA. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Biblica do Brasil, 1969. Marcos, 10:14, p. 58.
10. __. Mateus, 18:2-3, p. 27.

PARA LA TRADUCCIÓN

09 y 10 Bibliografía en Portugués.



DE LA INFANCIA

El Espíritu de un niño puede ser incluso más evolucionado que el de un adulto, a pesar de que su inteligencia no se manifieste plenamente, porque su organismo físico todavía no está suficientemente desarrollado. (02)

El estado de turbación por el que pasa el Espíritu, en el acto de la encarnación, sólo de a poco va cediendo, hasta disiparse totalmente con el pleno desarrollo de los órganos. (03)

La infancia es una fase de adaptación muy necesaria para el espíritu que encarna. No transcurre de la misma forma en los diferentes mundos; en los más adelantados es menos ruda. (01)

Recién salido del mundo espiritual, donde gozaba de mayor libertad y disponía de mayores recursos, el Espíritu se ve en dificultades para expresar sus pensamientos y manifestar sus sensaciones, en pleno ejercicio de sus reales facultades.

En esa fase en que el Espíritu se ve limitado en su libertad, la infancia es una demostración de la misericordia de Dios, que le propicia una doble ventaja:

- primero, el Espíritu gana el tiempo indispensable, a fin de prepararse para las futuras difíciles tareas de la nueva existencia que recorrerá;

- segundo, por la fase que atraviesa - común a todos los niños, es decir, de simplicidad y de inocencia - despertará en los padres y en aquellos con quienes conviva, mucha simpatía, interés y buena voluntad, lo que le facilitará mucho el desempeño de su actividades.

Sabemos, así mismo, que cada niño revelará más tarde todas sus tendencias y fallas morales, de acuerdo con su adelantamiento espiritual y que «(...) el niño rebelde se mantiene ignorante e imperfecto (...)» sin embargo, «(...) su aprovechamiento depende de su mayor o menor docilidad. (...)» (06)

Al reencarnar con la forma inicial de un niño «(...) el Espíritu, durante ese período, es más accesible a las impresiones que recibe, capaces de favorecer su adelanto, al que deben contribuir los encargados de su educación.» (05)

Como niño «(...) el espíritu, pues, viste temporariamente la túnica de la inocencia. (...)» (08)



Fue por eso que Jesús destacó ese estado de pureza y de simplicidad de la infancia, remarcando su importancia y haciendo ver que lo ideal sería que el alma permaneciera siempre con tales disposiciones a lo largo de toda su vida.

«(...) Y Jesús, llamando a un niño, lo colocó en medio de ellos, y dijo: En verdad os digo que si no os convirtierais y si no llegais a ser como niños, de ningún modo entraréis en el reino de los Cielos.» (10)

El canalla más frío habrá de recordar un día que ha sido niño, de apariencia inocente y pura y pensará que mucho le hubiera valido haber continuado cultivando tales virtudes.



POR AMOR AL NIÑO

Nosotros que tantas veces rogamos socorro a la Providencia Divina, ¡oremos al corazón de la Mujer, suplicando por los hijitos de las otras! Pidamos a las labradoras del bien por los niños desamparados, ¡flores humanas azotadas por el viento de infortunio, en las promesas del amanecer! ...

Por los niños que fueron abandonados en los callejones de nadie;

por los que deambulan sin dirección, atemorizados en las tinieblas nocturnas;

por los que chupan sus propios dedos mientras contemplan a través de vidrieras fastuosas, la comida sobrante desperdiciada;

por los que nunca vieron la luz de la escuela;

por los que duermen, a los sobresaltos, en las fauces oscuras de un albañal;

por los que fueron relegados a la protección del lodo y se transforman en cobayos de gusanos destructores;

por los que la tuberculosis espía, ensaña, a través de los harapos con que se cubren;

por los que jamás oyeron una voz que los bendijera y se consideran malditos por el destino;

por los que fueron adoptados por falsa ternura y son mantenidos en casas nobles como bestezuelas, constantemente golpeadas por la vara de la injuria;

y por aquellos otros que cayeron, desorientados en las celadas del delito y son entregados al vicio y a la indiferencia, ¡entre el cautiverio y los castigos de la cárcel!

¡Madres de la Tierra, mientras os regocijáis con el amor de vuestros hijos, abrid los brazos a los huérfanos de madre! Rememoremos el pedido inolvidable de Cristo: «dejad venir a mí a los niños». Y recordemos, sobre todo, que si el hombre debe edificar las paredes imponentes del mundo venidero, sólo la mujer podrá convertirlo en alegría de vivir y cariño del hogar.

EMMANUEL

(*)XAVIER, Francisco Cándido e VIEIRA, Waldo. O Espírito da Verdade. Por vários Espíritos. 3ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1977, p. 136-137.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

PLURALIDAD DE LAS
EXISTENCIAS

SUBUNIDAD 5

ENCARNACIÓN EN LOS
DIFERENTES MUNDOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las condiciones de vida moral y material de la encarnación en los mundos superiores.
- Decir por qué los Espíritus reencarnan en mundos diversos.

IDEAS PRINCIPALES

■ «En los mundos que han llegado a un grado superior, las condiciones de la vida moral son muy diferentes a las de la vida en la Tierra ... La forma corpórea allí es siempre la humana, pero embellecida, perfeccionada y, sobre todo, purificada, El cuerpo (...) no está (...) sujeto a las necesidades ni a las enfermedades o deterioro que el predominio de la materia provoca. Los sentidos, más depurados, son aptos a las percepciones que en este mundo impide la tosquedad de la materia. La levedad específica del cuerpo permite la locomoción rápida y fácil (...).

■ La escasa resistencia que la materia ofrece a los Espíritus ya muy adelantados, torna rápido el desarrollo de los cuerpos y corta o casi nula la infancia. (...) La muerte de ningún modo acarrea los horrores de la descomposición. (...)» (05)

■ «En esos mundos venturosos, las relaciones siempre amistosas entre los pueblos, jamás son perturbadas por la ambición (...). En una palabra: en esos mundos no existe el mal.» (06)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, explicar a los participantes que se está finalizando otro programa de estudio -el aspecto filosófico- y para esto ha sido invitado un compañero, con suficiente y sólido conocimiento doctrinario, para exponer acerca del último asunto del programa cuyo tema es: Encarnación en los diferentes Mundos.

DESARROLLO

- Hacer la presentación del expositor espírita y solicitar al grupo que anote en una hoja de papel las preguntas que el asunto vaya sugiriendo, a medida que se desarrolle la exposición.
- Ceder la palabra al disertante que deberá hablar sobre el tema anunciado durante 45 minutos, como máximo.
- Durante la charla recoger los papeles que contienen las preguntas del auditorio.
- Finalizada la exposición, leer las preguntas hechas por los participantes de la reunión y solicitar al expositor que las responda. Esta fase del trabajo no debe exceder los 40 a 45 minutos.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas a las preguntas y cerrar la reunión con el agradecimiento de costumbre al invitado.
- Invitar a los participantes a que prosigan con el estudio del programa V, que trata del Aspecto Científico de la Doctrina Espírita.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Cualesquiera recursos audio-visuales a elección del expositor, que estén disponibles en el centro Espírita.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, después de la exposición, los integrantes de la reunión demuestran interés, a través de preguntas sobre el asunto abordado.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro, 71ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 178, p. 124.
02. __. Questão 182, p. 126.
03. Gênese espiritual. In:__. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro, 34ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 28, p. 219.
04. __. Há Muitas Moradas na Casa do Meu Pai. In:__. O Evangelio Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro, 103ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 05, p. 77.
05. __. Item 09, p. 79-80.
06. __. Item 10, p. 80-81.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano, 3ª.ed, Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983, Preg. 178, p. 144.
02. __. Preg. 182, p. 145-146.
03. __. Génesis Espiritual. In:__. La Génesis. Trad. de Nora V. Csadellá. 1ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 28, p. 188-189.
04. __. Hay Muchas Moradas En la Casa de mi Padre. In:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979, Ítem 05, p. 56.
05. __. Ítem 09, p. 58-59.
06. __. Ítem 10, p. 59-60.
- 4a. __. Hay Muchas Moradas en la Casa de mi Padre, In:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano, 3ª.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 05, p. 55
- 5a. __. Ítem 09, p. 58.
- 6a. __. Ítem 10, p. 59.

COMPLEMENTARIAS

07. A BÍBLIA SAGRADA. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Bíblica do Brasil, 1981. João, 14:2, p. 132.
08. DENIS León. A Vida Superior, In:__. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza. 16ª.ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990, p. 221.
09. __. p. 224.

PARA LA TRADUCCIÓN

07. Bibliografía en Portugués.
08. DENIS, León, La Vida Superior, In:__. Después de la Muerte. Trad. de César A. Comet, 6ª.ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1985, p. 195-196.
09. __. p. 198.

ENCARNACIÓN EN LOS DIFERENTES MUNDOS

La encarnación en los diferentes mundos obedece a un criterio de progreso moral.

«Cuando en un mundo, los Espíritus han realizado la suma de progreso que el estado de ese mundo permite, lo dejan para encarnar en otro más adelantado, donde adquieren nuevos conocimientos. (...)» (03)

«Los espíritus que encarnan en un mundo no se encuentran presos en él indefinidamente. (...)» (04)

«(...) El Espíritu elevado está destinado a renacer en planetas mejor dotados que el nuestro. La escala grandiosa de los mundos tiene numerosos grados, dispuestos para la ascensión progresiva de las almas, que los deben trasponer de uno por vez.» (08)

Sobre los mundos existentes para morada de los Espíritus, dijo Jesús:

«En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera os lo habría dicho, pues voy a prepararos un lugar.» (07)

«(...) En las esferas superiores a la Tierra, el dominio de la materia es menor. (...)» (08)

Allí «(...) no se conocen las guerras, careciendo de objeto los odios y las discordias, porque ninguno piensa en causar daño a su semejante. (...)» (02)

El ser humano, en esos mundos, «(...) ya no se arrastra penosamente bajo la acción de una atmósfera pesada; se desplaza de un lugar a otra con mucha facilidad. Las necesidades corpóreas son casi nulas y los trabajos rudos, desconocidos. Más prolongada que la nuestra, la existencia en ellos transcurre con el estudio, en la participación de las obras de una civilización perfeccionada, que tiene como base la más pura moral, el respeto a los derechos de todos, la amistad y la fraternidad. (...)» (08)

«(...) La intuición que sus habitantes tienen del futuro, la seguridad que les da una conciencia exenta de remordimientos, hace que la muerte no les cause ninguna preocupación. La encaran sin temor, como una simple transformación. (...)» (02)

«(...) Ningún pensamiento oculto, ningún sentimiento de envidia tiene cabida en esas almas delicadas. El amor, la confianza y la sinceridad presiden esas reuniones donde todos recogen instrucciones de los mensajeros divinos donde se aceptan las



tareas que contribuyen para elevarlos todavía más. (...) (09)

La encarnación en un mundo inferior a aquel es que los Espíritus han vivido en su última existencia, puede suceder en dos casos:

a) «(...) En misión, con el objeto de contribuir al progreso, caso en el cual aceptan alegres las tribulaciones de tal existencia, porque les proporcionará el medio para adelantar (...).»

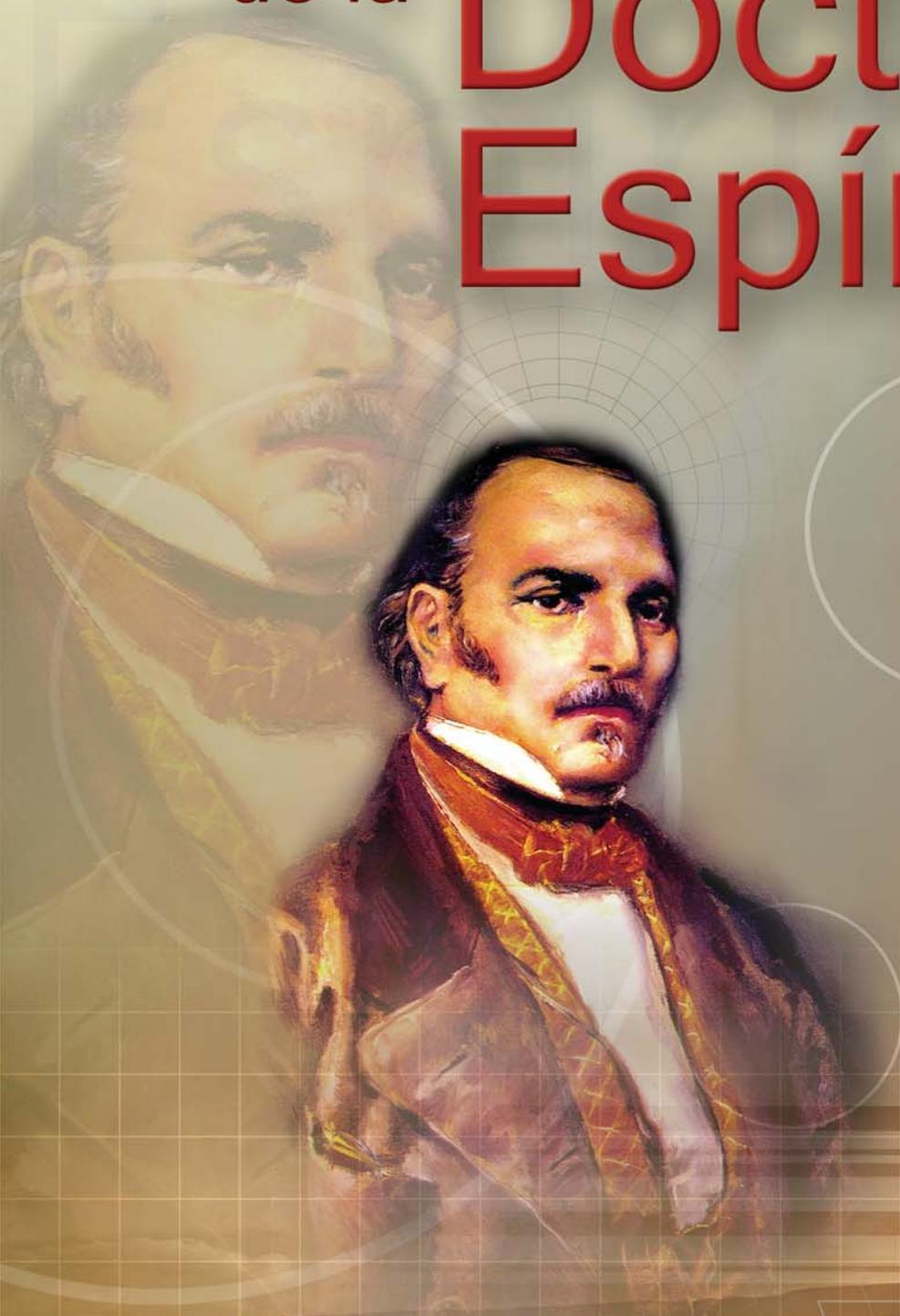
b) Como expiación, y «(...) la punición de los espíritus consiste en que no avancen, en volver a comenzar, en el ambiente conveniente a sus naturaleza, las existencias mal empleadas. (...)» (01)

En los mundos superiores, «(...) la forma corpórea es siempre la humana ...» sin embargo, mucho más «(...) embellecida, perfeccionada y, sobre todo, purificada, El cuerpo nada tiene de la materialidad terrestre y por consiguiente, no está sujeto a las necesidades ni a las enfermedades o deterioro que el predominio de la materia provoca. (...)» (05)



Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita

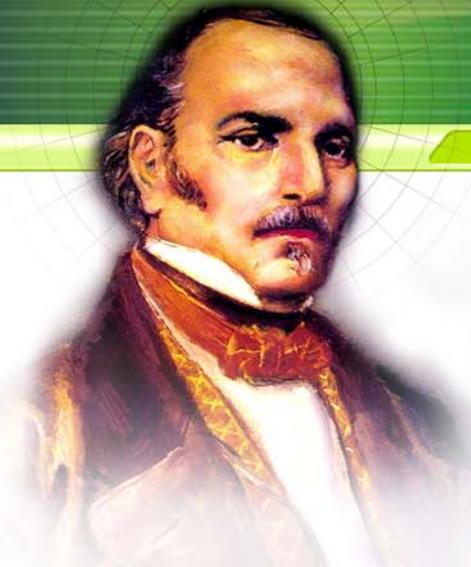


PROGRAMA

V (A)



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

FLUIDOS Y PERIESPÍRITU

SUBUNIDAD 1

NATURALEZA Y CALIDAD
DE LOS FLUIDOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Dar las características de los estados del fluido cósmico.
- ▶ Citar las cualidades de los fluidos.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ El fluido cósmico adopta los siguientes estados: «(...) al de eterización o imponderabilidad, que puede ser considerado el primitivo estado normal y el de materialización o de ponderabilidad, que es de cierta manera, consecutivo a aquél. El punto intermedio es el de la transformación del fluido en materia tangible. (...)» (01)
- ▶ «(...) Los fluidos que envuelven a los Espíritus malos, o los que éstos proyectan están... viciados, mientras que los que reciben la influencia de los buenos Espíritus, son tan puros como lo admite el grado de perfección moral de éstos.» (3)
- ▶ Los fluidos no poseen cualidades *sui generis*, pero las que adquieren en el medio donde se elaboran, se modifican por los efluvios de ese medio, así como el aire por las exhalaciones, el agua por las sales de las capas que atraviesa. Según las circunstancias, sus cualidades son, como las del agua y las del aire, temporarias o permanentes, lo que los vuelve especialmente apropiados a la producción de tales o cuales efectos. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Iniciar programa V aclarando cuál es la finalidad del mismo.
- ▣ A continuación, hacer una revisión general sobre los fluidos (ver 2ª. Unidad del programa IV), no empleando para esto más de quince minutos.

DESARROLLO

- ▣ Sugerir a los participantes de la reunión que formen grupos de estudio y que lean y reflexionen acerca de los ítems 02, 05, 06, 16 y 17 del capítulo 12 de *La Génesis*, de Allan Kardec.
- ▣ Pedirles que respondan las siguientes preguntas:
 1. Citar los estados conocidos del fluido cósmico y sus características
 2. Decir qué tipos de fenómenos pueden ser generados por la alteración del estado del fluido cósmico
 3. ¿De qué está constituida la atmósfera espiritual de la Tierra?
 4. ¿Cuál es la hipótesis conocida para explicar la tangibilidad de la materia?
 5. ¿Qué vehículo utiliza el pensamiento para manifestarse?
 6. ¿Por qué motivo los fluidos se tornan buenos o malos?

CONCLUSIÓN

- ▣ Hacer la corrección del trabajo en grupo, asegurándose, por las respuestas dadas, que ha habido comprensión del asunto.

TÉCNICAS

- ▣ Estudio en grupo (simple).

RECURSOS

- ▣ Libro de Texto.
- ▣ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión demuestran que han entendido el asunto por las respuestas dadas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 02. p. 274.
2. _____. Item 05. p. 276.
3. _____. Item 16. p. 284.
4. _____. Item 17. p. 284.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. Kardec, Allan. Los fluidos. In: _____. La Génesis. Traducción de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 02. p.
2. _____. Ítem 05. p.
3. _____. Ítem 16. p.
4. _____. Ítem 17. p.

COMPLEMENTARIAS



NATURALEZA Y CALIDAD DE LOS FLUIDOS

El fluido cósmico universal es el elemento primitivo indispensable para la mediación entre el Espíritu y la materia propiamente dicha. Para hacer posible esta mediación, goza de propiedades comunes a ambos, por lo que se puede decir que sea materia o Espíritu, ya que éstos son los dos elementos generales, diferentes, del Universo.

Por sus innumerables combinaciones con la materia, por la acción de Espíritu, es capaz de producir la inmensa variedad de los cuerpos de la Naturaleza.

En su condición de elemento primitivo del Universo, el fluido cósmico adopta los estados de eterización y de materialización, o dicho en otras palabras, de imponderabilidad. El primero puede ser considerado el primitivo estado normal y el segundo, el resultado de las transformaciones de aquél, hasta el punto de presentarse materia tangible en sus múltiples aspectos. El segundo estado es consecutivo al primero y la tangibilidad de la materia señala el pasaje de uno a otro estado. «(...) Pero todavía allí, la transición no es brusca, por lo que pueden considerarse nuestros fluidos imponderables como un término medio entre los dos estados (...)» (01)

Esos dos estados son la causa de una innumerable cantidad de fenómenos. Algunos ocurren en el mundo invisible. Constituyen los fenómenos espirituales o psíquicos. Se conectan al estado de eterización. Otros suceden en el mundo visible. Son los fenómenos materiales y se relacionan con el estado de materialización.

El fluido cósmico sufre, en el estado de eterización, sin dejar de ser etéreo, numerosas modificaciones que forman fluidos diferentes, No obstante tener el mismo origen, poseen propiedades propias.

Para los Espíritus, esos fluidos tienen, dentro de la relatividad de las cosas, aspecto material. Son, por así decirlo, las sustancias del mundo espiritual y están para los mismos como la materia está para los encarnados. Ellos los elaboran y utilizan para obtener los más diferentes resultados, tal como los hombres manipulan la materia propiamente dicha. Sólo cambian los procesos.

Los fluidos del mundo espiritual escapan a nuestros sentidos, que están limitados exclusivamente a la percepción de la materia tangible. Sin embargo, hay algunos íntimamente ligados a la vida corporal. Si bien no pueden ser observados directamente por lo menos se perciben sus efectos.



En el estado de eterización, los fluidos se presentan, en virtud de las múltiples modificaciones por las que pasan, en diferentes grados de pureza dentro de la faja comprendida por la pureza máxima –punto de partida del fluido universal – y por su transformación en materia tangible. Cuando más próximos al estado de materialización, los fluidos son menos puros. Estos forman las llamadas atmósferas espirituales de la Tierra.» (...) Es de ese medio, donde igualmente varios son los grados de pureza, que los Espíritus encarnados y no encarnados de este planeta, absorben los elementos necesarios para la economía de sus existencia (...).» (02)

Atendidas las condiciones físicas y de vitalidad propias de cada uno, la situación es la misma en relación con los otros mundos.

Los fluidos del mundo espiritual también son llamados fluidos espirituales. Estos derivan de su afinidad con los Espíritus. En rigor, no es una expresión del todo correcta, porque verdaderamente espiritual sólo es el alma. En realidad, ellos son la materia del mundo espiritual.

Los Espíritus actúan sobre los fluidos espirituales utilizando el pensamiento y la voluntad. Tales fluidos son el medio de propagación del pensamiento, que tiene el poder de modificar sus propiedades. Esto significa que son afectados por la calidad de aquél, o sea que el pensamiento impregna de buenas o malas cualidades a los fluidos con los cuales entra en contacto, alterándolos por la pureza o impureza de los sentimientos. Los pensamientos, según sean buenos o malos, purifican o contaminan a los fluidos espirituales. (...).» Los fluidos que envuelven a los Espíritus malos, o los que éstos proyectan están, por lo tanto, viciados, mientras que los que reciben la influencia de los buenos Espíritus, son tan puros como lo admite el grado de perfección moral de éstos. (...).» (03)

Cada pensamiento comunica una determinada calidad a los fluidos. De lo que resulta que debido a la enorme variedad de pensamientos, son innumerables los fluidos buenos y malos, lo que hace imposible una clasificación. No poseen denominaciones propias. Se los identifica por sus propiedades, efectos y tipos originales. La naturaleza de nuestros sentimientos, virtudes, vicios y pasiones les imprime las características correspondientes. Desde otro ángulo, se observa que producen efectos físicos de los más diversos, tales como excitación, calma, irritación, opresión, narcosis, intoxicación.

«(...) Los fluidos no poseen cualidades *sui generis*, pero que adquieren en el medio donde se elaboran, se modifican por los efluvios de ese medio, así como el aire por las exhalaciones, el agua por las sales de las capas que atraviesa. Según las circunstancias, sus



cualidades son, como las del agua y las del aire, temporarias o permanentes, lo que los vuelve especialmente apropiados a la producción de tales o cuales efectos. (...)» (04)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD I

FLUIDOS Y PERIESPÍRITU

SUBUNIDAD 2

MODIFICACIONES DE LOS
FLUIDOS Y MAGNETISMO

IDEAS PRINCIPALES

«Por ser el periespíritu de los encarnados de idéntica naturaleza a la de los fluidos espirituales, éste los asimila con facilidad, como una esponja se embebe de un líquido...»

Al actuar esos fluidos sobre el periespíritu, éste, a su vez, reacciona sobre el organismo material, con el que se halla en contacto molecular. Si los efluvios son de naturaleza buena, el cuerpo denota el efecto de una impresión saludable; si son malos, la impresión es penosa. Si son permanentes y enérgicos, los efluvios malos pueden ocasionar desórdenes físicos; no es otra la causa de ciertas enfermedades (...).» (02)

«(...) El pensamiento del encarnado actúa sobre los fluidos espirituales, como el de los no encarnados y se transmite de Espíritu a Espíritu, por las mismas vías y, conforme sea bueno o malo, sana o envicia los fluidos del ambiente (...).» (01)

La acción magnética puede producirse de muchas maneras:

1°. Por el propio fluido del magnetizador; (...) o *magnetismo humano* (...);

2°. Por el fluido de los Espíritus, al actuar directamente y *sin intermediario* sobre un encarnado, (...) Es el *magnetismo espiritual* (...):

3°. Por los fluidos que los Espíritus derraman sobre el magnetizador, que sirve de vehículo para ese derramamiento. Es el *magnetismo mixto* (...).» (04)

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Decir cómo actúan los fluidos sobre el periespíritu y el cuerpo físico de los encarnados.
- 2. Explicar cómo sanear un ambiente saturado de malos fluidos.
- 3. Aclarar la acción magnética en las curas.

INTRODUCCIÓN

- ▣ Iniciar la reunión preguntando a los participantes: ¿Existen las curas espirituales?
- ▣ Oír las respuestas, sin emplear mucho tiempo en los comentarios.

DESARROLLO

- ▣ Pedir a los participantes que formen dos grupos de estudio y darles las siguientes actividades.

Grupo 01

- Lectura y comentario de los ítems 18 a 21, capítulo 14 de *La Génesis* de Allan Kardec.
- Responder las preguntas del anexo 01

Grupo 02

- Lectura y comentario de los ítems 31 a 34, capítulo 14 de *La Génesis* de Allan Kardec.
- Responder las preguntas del anexo 02

CONCLUSIÓN

- ▣ Oír las respuestas del relator de cada grupo y anotarlas en el pizarrón.
- ▣ Analizar el cierre de la reunión destacando el calor del pase y de la oración.

TÉCNICAS

- ▣ Estudio en grupo (simple)

RECURSOS

- ▣ Libro de texto
- ▣ Papel y lápiz

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente a los que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 18. p. 285.
2. _____. Item 18. p. 285-286.
3. _____. Item 31. p. 294-295.
4. _____. Item 33. p. 295-296.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. Los Fluidos. In: _____. La Génesis. Traducción de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 18. p.
2. _____. Ítem 18. p.
3. _____. Ítem 31. p.
4. _____. Ítem 33. p.

COMPLEMENTARIAS

MODIFICACIONES DEL FLUIDO Y MAGNETISMO

Un lugar cualquiera puede tener sus fluidos ambientales contaminados por los encarnados y por los no encarnados, o por ambos simultáneamente.

Se sabe que el pensamiento del encarnado actúa, así como el del no encarnado, sobre los fluidos espirituales; éstos son afectados por las cualidades de sus pensamientos; si son buenos tendremos fluidos saludables; si son malos, fluidos viciados.

Esa capacidad de acción de los encarnados sobre los elementos del mundo espiritual, deriva del hecho que la encarnación no los priva totalmente de la vida espiritual. «(...) El pensamiento del encarnado actúa sobre los fluidos espirituales, como el de los no encarnados y se transmite de Espíritu a Espíritu por las mismas vías y, conforme sea bueno o malo, sana o envicia los fluidos del ambiente. (...)» (01)

Los fluidos corruptos por los malos efluvios de los Espíritus inferiores, pueden ser saneados por el alejamiento de ellos y esto se consigue eliminando lo que para ellos era foco de atracción. El cultivo de los buenos pensamientos y sentimientos, transforma los fluidos del ambiente en buenos fluidos, los cuales tienen el poder de repeler a los malos fluidos. Cada encarnado dispone, en su periespíritu, de una fuente fluídica permanente, a la que puede movilizar para que se opere esa renovación.

En cuanto al enviciamiento fluídico producido por los encarnados, es muy evidente que el ambiente se modifica si se observa el mismo procedimiento anterior, acerca del cultivo de los buenos pensamientos y sentimientos, en el caso de los malos Espíritus.

«(...) Por ser el periespíritu de los encarnados de idéntica naturaleza a la de los fluidos espirituales, éste los asimila con facilidad, como una esponja se embebe de un líquido. Esos fluidos ejercen sobre el periespíritu una acción tanto más directa dado que por su expansión y su irradiación, el periespíritu se confunde con ellos (...)» (01)

Por otro lado el periespíritu, que está íntimamente ligado al cuerpo físico - molécula a molécula - al sufrir la influencia de esos fluidos reacciona sobre aquél, transmitiéndole una impresión saludable o penosa, según los efluvios sean buenos o malos. La acción continuada y enérgica de los malos efluvios puede tener serias repercusiones, provocando la aparición de enfermedades.

Los ambientes en los que pululan los malos Espíritus están en buena medida



impregnados de fluidos deletéreos, que afectan de forma muy perjudicial la salud de los encarnados, que los absorben a través de los poros periespirituales.

Como ya hemos visto, el fluido cósmico universal sufre innumerables transformaciones, formando una inmensa variedad de fluidos con propiedades especiales. Uno de esos fluidos, condensado en el periespíritu, posee recursos que permiten la recuperación del cuerpo físico. Esto es posible en razón de la identidad existente entre ambos, cuyo origen es común. Para que esos efectos reparadores se produzcan, es menester inocular tales fluidos en el organismo debilitado. Tanto el encarnado como el no encarnado son los agentes de la infiltración de esa sustancia, extraída de su propio periespíritu.

La cura se opera por la remoción de las células enfermas, que son sustituidas por células sanas y éstas, naturalmente, son producidas por sustancias puras. Tenemos todavía que considerar la voluntad del inoculador, que cuando más enérgica hace más abundante la emisión fluídica y le da mayor poder de penetración en el cuerpo enfermo, y su deseo de promover la cura. (03)

La acción de esos elementos fluídicos, también llamados elementos magnéticos, presenta efectos muy variados sobre los enfermos: a veces lentos, exigiendo un tratamiento prolongado, otras veces rápidos. Hay personas que producen curas instantáneas por la simple imposición de las manos o sólo por el uso de la voluntad.

Según sea el agente responsable de la emisión magnética, se identifica:

A. Magnetismo humano, o magnetismo propiamente dicho, cuya acción, producida por los fluidos del encarnado (magnetizador), depende de la fuerza y, principalmente, de la calidad de fluido;

B. Magnetismo espiritual, producido por los Espíritus, cuya acción se efectúa directamente y sin intermediario sobre la criatura humana. Su cualidad está ligada a las cualidades de los Espíritus:

C. Magnetismo mixto, semi-espiritual o humano-espiritual, asociación de los recursos fluídicos del encarnado, o magnetizador, con los de los Espíritus. Estos irradian sobre aquél la sustancia fluídica que les es propia y el encarnado la trasmite a los enfermos, junto con sus recursos magnéticos. Hay, así, un enriquecimiento fluídico. (04)



Luego de la lectura de los ítems 18 a 21, del capítulo 14, de *La Génesis*, de Allan Kardec, responda:

1. ¿Cuál es el rol del periespíritu en la transmisión del pensamiento de hombre a hombre?
2. ¿De qué manera los fluidos pueden obrar sobre el vehículo físico de los encarnados?
3. ¿De qué naturaleza pueden ser los fluidos emanados en una reunión de varias personas?
4. ¿Cuáles son las características de un ambiente de malos fluidos?
5. ¿Cómo sanear un ambiente viciado con malos fluidos?



Luego de la lectura de los ítems 31 a 34, del capítulo 14, de *La Génesis*, de Allan Kardec, responda:

1. ¿Cómo se procesa una cura fluídica?
2. ¿Las curas fluiditas son iguales? ¿Por qué?
3. De las características de los tres tipos de magnetismo curador enunciados por Kardec.
4. Por el conocimiento acumulado hasta ahora, a lo largo de las reuniones del estudio sistemizado de la Doctrina Espírita, responda: ¿Por qué no todas las personas son curadas de sus males, sean físicos o espirituales?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

FLUIDOS Y PERIESPÍRITU

SUBUNIDAD 3

CREACIONES FLUÍDICAS E
IDEOPLASTÍA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Definir Ideoplastía
- ▣ Dar ejemplos de creaciones fluídicas

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ «Ideoplastía (del griego *ideo* + *plastos* + *ia* = modelado de la materia por el pensamiento (...))» (04)
- ▣ «(...) Creando imágenes fluídicas, el pensamiento se refleja en el envoltorio periespiritual, como en un espejo; en él toma cuerpo y allí, en cierto modo se *fotografía*. Tenga un hombre, por ejemplo, la idea de matar a otro; aunque el cuerpo material permanezca impasible, su cuerpo fluídico es puesto en acción por el pensamiento y reproduce todos los matices de este último; ejecuta fluídicamente el gesto, el acto que intentó practicar. El pensamiento crea la imagen de la víctima y la escena entera es pintada, como en un cuadro, tal cual se desarrolla en su Espíritu. (...)» (01)



INTRODUCCIÓN

- 1. Escribir la palabra ideoplastía en el pizarrón y, a través de la técnica de explosión de ideas (ver Manual de Orientación), pedir a los participantes que den su significado.

DESARROLLO

- 1. Dar los significados etimológicos y espírita de la palabra ideoplastía.
- 2. Solicitar a los participantes que se reúnen en un gran círculo y lean los ítems 13, 14 y 15 del capítulo 14 de *La Génesis* de Allan Kardec.
- 3. Después de la lectura, orientarlos para la realización de una discusión circulante respecto del tema.

CONCLUSIÓN

- 1. Cerrar la reunión citando ejemplos de imágenes fluídicas existentes en la literatura espírita.

TÉCNICAS

- 1. Explosión de ideas.
- 2. Discusión circulante.

RECURSOS

- 1. Libro de Texto
- 2. Pizarrón

EVALUACIÓN

1. El estudio será considerado satisfactorio si durante la discusión circulante los participantes de la reunión demuestran haber entendido el significado de la ideoplastía.

ATENCIÓN:

Invitar a los integrantes del grupo a que participen en un panel en la próxima reunión, orientándolos acerca de la técnica didáctica y temas que serán abordados.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 15. p. 283.
2. _____. Item 14. p. 281.
3. _____. Item 14. p. 282.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. Los Fluidos. In: _____. La Génesis. Traducción de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 15. p.
2. _____. Ítem 14. p.
3. _____. Ítem 14. p.

COMPLEMENTARIAS

4. PAULA, João Teixeira de. Ideoplastia. In: _____. Dicionário Enciclopédico Ilustrado. 3ª. ed. São Paulo, 1976. p. 107.
5. FRANCO, Divaldo Pereira. Técnicas da Obsessão. Estudando o hipnotismo no anfiteatro. In: _____. Nos Bastidores da Obsessão. Pelo Espírito Manoel Philomeno de Miranda. 6ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 77.
6. XAVIER, Francisco Candido & VIEIRA, Waldo. Ideoplastia. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. Rio de Janeiro, FEB, 12 ed. 1991. p. 125.

PARA LA TRADUCCIÓN

04, 05 Y 06 Bibliografía en Portugués.



CREACIONES FLUÍDICAS E IDEOPLASTÍA

El fluido espiritual, uno de los estados asumidos por el fluido cósmico universal, provee a los Espíritus el elemento de donde ellos extraen los materiales sobre los que operan. Esa acción se efectúa usando el pensamiento y la voluntad. «(...) Para los Espíritus, el pensamiento y la voluntad son como la mano para el hombre. Por el pensamiento, imprimen a aquellos fluidos tal o cual dirección, los aglomeran, combinan o dispersan, organizan con ellos conjuntos que presentan una apariencia, una forma, una ubicación determinadas; cambian sus propiedades, como un químico lo hace con los gases u otros cuerpos, cuando los combinan según ciertas leyes. Es el gran taller o laboratorio de la vida espiritual. (...)» (02)

Es común la realización de esas modificaciones sin que haya un pensamiento consciente. Es el caso de los Espíritus que inmediatamente después de desligarse del envoltorio físico, son percibidos por los videntes con una vestimenta cualquiera, antes de que se hayan dado cuenta de su nueva realidad.

La mayor parte de las transformaciones, sin embargo, se produce bajo el imperio del deseo, de la manifestación de un propósito consciente. Basta con mentalizar una cosa y ésta se forma. Es por eso que un Espíritu puede asumir diferentes aspectos y presentar diversas apariencias, vestir trajes especiales, llevar los más variados objetos, exhibir defectos físicos, mutilaciones, etc. Son expresiones asumidas teniendo en vista una identificación, generalmente reviviendo situaciones de existencias pasadas. No obstante, así como adopta aspectos del pasado, tan pronto como su pensamiento lo sitúe en el presente o en otra existencia, se opera de inmediato una nueva transformación.

Está, por otro lado, el caso de los Espíritus que conservan la mutilación, las deformaciones o las llagas del cuerpo físico que ocupaban, en razón de un condicionamiento. Por ser incapaces, por sí mismos, de volver a asumir la forma normal y sana, son inducidos al cambio mediante un proceso de esclareciendo y, por el mismo principio de manejo de los fluidos espirituales, logran obtenerla.

Las sugerencias hipnóticas provocan, también, frecuentes transformaciones en el periespíritu, en el sentido de su humillación. Eso puede ser observado bajo dos aspectos: el primero a través de la autosugestión, motivada por un sentimiento de culpa o rebajamiento voluntario; el segundo por la acción de la mente de otro Espíritu sobre determinada entidad espiritual, explotando los deslices que lo hicieron particularmente vulnerable.



Allí encontramos la explicación para los fenómenos conocidos como zoantropía, donde los Espíritus asumen formas de animales, total o parcialmente, en lugar de licantropía que etimológicamente, significa «Estudio sobre el Hombre Lobo». (05)

Nos referimos ahora al caso de los Espíritus que, casi siempre con el propósito de amedrentar para alcanzar mejor sus objetivos, se presentan con aspectos monstruosos y atemorizantes, hasta con el de Satanás.

A todas estas transformaciones operadas por la mente se les da el nombre de «Ideoplastía» (del griego «ideo» = idea + «plastos» = forma + «ia» = estudio, análisis), o sea estudio del modelado a través del pensamiento.»

Según nos enseña André Luiz, al abordar la ideoplastía, «El pensamiento puede materializarse, creando formas que muchas veces alcanzan una larga duración, de acuerdo con la persistencia de la onda en que se expresan.» (06)

Las materializaciones constituyen otro ejemplo de la acción modeladora realizada por los Espíritus, en las sesiones de efectos físicos, con la utilización de: elementos plásticos exteriorizados por los Médiums o por los otros participantes de esas reuniones; componentes fluídicos-plásticos de la Naturaleza.

«Por un efecto análogo, el pensamiento del Espíritu crea fluídicamente los objetos que él está acostumbrado a usar». (03) Esto no se restringe a objetos de uso personal, como es el caso de una pipa, anteojos, un bastón, un cuchillo, un sombrero, etc., sino que se extiende a cosas como casas, edificios, jardines, muebles, vehículos, alimentos, instrumentos de cualquier tipo. Algunos tienen existencia tan efímera como la duración del pensamiento; pero otros persisten durante largo tiempo, como ya hemos dicho.

En el plano de los Espíritus, sus creaciones fluídicas son tan reales que asumen, para ellos, el mismo aspecto que las cosas materiales para los encarnados.

Otro asunto a considerar es que el pensamiento, al crear imágenes fluídicas, se refleja en el periespíritu del Espíritu al que pertenece, como en un espejo y allí adquiere cuerpo y, de alguna manera, se fotografía. (01)

Para la mejor comprensión de cómo sucede eso, Kardec nos explica: «(...) Tenga un hombre, por ejemplo, la idea de matar a otro: aunque el cuerpo material permanezca impassible, su cuerpo fluídico es puesto en acción por el pensamiento y reproduce todos



los matices de este último; ejecuta fluídicamente el gesto, el acto que intentó practicar. El pensamiento crea la imagen de la víctima y la escena entera es pintada, como en un cuadro, tal cual se desarrolla en su Espíritu (...)» (01)

Esto permite entender porqué todo y cualquier pensamiento se hace conocido: por evidenciarse en el cuerpo periespiritual, puede ser percibido por otro Espíritu, pero no por los ojos de la materia. Lo que realmente ve el observador es la intención. Su ejecución, sin embargo, va a depender de la persistencia de los propósitos, de circunstancias que la favorezcan. Modificadas éstas, también los planes podrán sufrir cambios, con la consecuente alteración de las imágenes reflejadas en el envoltorio fluídico.



PREGUNTAS QUE PUEDEN SER USADAS EN LA DISCUSIÓN CIRCUNLANTE

1. Decir de qué está constituida la atmósfera espiritual de los seres humanos.
2. ¿Qué instrumentos son empleados por los Espíritus para manipular los fluidos espirituales?
3. Aclarar el papel de la voluntad y del pensamiento sobre los fluidos espirituales.
4. ¿De qué manera pueden los Espíritus crear objetos, vestimentas, etc.?
5. ¿Puede afirmarse que las creaciones fluídicas son reales? Justifique.
6. Explicar cómo un Espíritu consigue saber acerca de las intenciones de otros Espíritus.
7. Dar el concepto y ejemplos de *Ideoplastía*.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

FLUIDOS Y PERIESPÍRITU

SUBUNIDAD 4

PERIESPÍRITU: FORMACIÓN, PROPIEDADES, FUNCIONES (1^{era}. Parte)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Aclarar cómo se realiza la formación del periespíritu.
- ▶ Citar las propiedades conocidas del periespíritu.
- ▶ Decir por qué es variable la constitución del periespíritu.

- ▶ «El periespíritu o cuerpo fluídico de los Espíritus es uno de los más importantes resultados del fluido cósmico; es una condensación de ese fluido en torno de un foco de inteligencia o *alma*. (...) En el periespíritu, la transformación molecular se produce de manera diferente, debido a que el fluido conserva su imponderabilidad y sus cualidades etéreas. (...)» (01)
- ▶ El periespíritu sirve de intermediario al Espíritu y al cuerpo. Es el órgano (vehículo) de transmisión de todas las sensaciones (...)» (05)
- ▶ «Por medio del periespíritu es que los Espíritus actúan sobre la materia inerte y producen los diversos fenómenos mediúmnicos (...)»
- ▶ «Por su naturaleza y en su estado normal, el periespíritu es invisible,... Otra propiedad del periespíritu, (...) es la penetrabilidad. (...)» (07)
- ▶ «El Espíritu extrae su periespíritu del medio donde se encuentra, es decir, que forma ese envoltorio con los fluidos del ambiente. (...)» (02)
- ▶ «La naturaleza del envoltorio fluídico está siempre en relación con el grado de adelanto moral del Espíritu, (...)» (03)
- ▶ «... Según sea más o menos depurado el Espíritu, su periespíritu se formará de las partes más puras o de las más groseras del fluido característico del mundo donde éste se encarna (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Al iniciar el estudio explicar la técnica del panel de discusión que consta en el *Manual de Orientación*.
- ▶ Dar comienzo al trabajo, después de haber verificado si hubo comprensión del funcionamiento de la técnica.

DESARROLLO

- ▶ Invitar a los panelistas a que expongan los siguientes temas:

PANELISTA 01:

Formación del Periespíritu

PANELISTA 02:

Propiedades del Periespíritu

PANELISTA 03:

Constitución del periespíritu en función de la moralidad del Espíritu.

- ▶ Después de la exposición de cada uno de los temas, los panelistas deberán intercambiar ideas, sobre lo que acabaron de hablar.
- ▶ Los demás componentes de la reunión participan del panel en calidad de observadores, realizando la evaluación del trabajo y aportando ideas que se consideren importantes. (Anexos)

CONCLUSIÓN

- ▶ Aclarar posibles dudas, concluir el trabajo y agradecer la participación de todos.

TÉCNICAS

- ▶ Panel de Discusión.

RECURSOS

- ▶ Libro de Texto.
- ▶ Cualquier recurso audiovisual que los panelistas elijan.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si el grupo participa activamente, ya sea exponiendo ideas y conceptos o evaluando y complementando la exposición de los panelistas.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 07. p. 277.
2. _____. Item 08. p. 277.
3. _____. Item 09. p. 278.
4. _____. Item 10. pl. 279.
5. _____. O perispírito como princípio das manifestações. In: _____. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 10. p. 45.
6. _____. Item 13. p. 46.
7. _____. Item 16. p. 47.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. Los Fluidos. In: _____. La Génesis. Traducción de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 07. p.
2. _____. Ítem 08. p.
3. _____. Ítem 09. p.
4. _____. Ítem 10. p.
5. _____. El periespíritu como principio de las manifestaciones. In: _____. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966, Item 10. p.
6. _____. Ítem 13. p.
7. _____. Ítem 16. p.

COMPLEMENTARIAS



PERIESPÍRITU: FORMACION, PROPIEDADES Y FUNCIONES

1^{era}. PARTE

El periespíritu o cuerpo fluídico de los Espíritus, es una condensación del fluido cósmico en torno del alma; el cuerpo carnal es resultado de una mayor condensación del mismo elemento, que lo transforma en materia tangible.

Aunque tengan un origen común, el mismo elemento primitivo, las transformaciones moleculares son diferentes en esos dos cuerpos, resultando de eso que si el periespíritu imponderable está dotado de cualidades etéreas. Ambos son materia sólo que en diferentes estados. (01)

El Espíritu forma su envoltorio periespiritual con los fluidos ambientales en que vive. Como la naturaleza de los mundos varía con su grado de evolución, será mayor o menor la materialidad de los cuerpos físicos de sus habitantes y los periespirituales guardan relación, en cuanto a su composición, con ese grado de materialidad. Al admitir que un Espíritu emigre de la Tierra, queda allí su envoltorio fluídico y toma, en el mundo físico donde aportará, otro que sea apropiado al nuevo medio. (02)

«La naturaleza del envoltorio fluídico esta siempre en relación con el grado de adelanto moral del Espíritu. (...)» (03)

A la condición moral del Espíritu corresponde, por así decirlo, una determinada densidad del periespíritu. A mayor elevación, menor densidad fluídica. A mayor inferioridad, mayor densidad, es decir, un periespíritu más grosero, con mayor condensación fluídica. Está claro que hasta los envoltorios fluídicos más toscos permanecen imponderables, pero dentro de la relatividad de las cosas, se puede admitir un peso específico para el envoltorio periespiritual. Los de mayor peso específico retienen a los Espíritus en las regiones inferiores, imposibilitando su acceso a planos más elevados y, por eso mismo, la salida hacia mundos más elevados. La acentuada densidad del espíritu de un gran número de Espíritus los lleva a que lo confundan con el cuerpo físico.

Por eso se consideran todavía encarnados y viven, en la tierra, imaginándose entregados a las ocupaciones que les eran habituales.

Los periespíritus de los Espíritus superiores, de reducido peso específico, les confiere una liviandad que les permite vivir en los planos elevados, así como su desplazamiento a



otros mundos. Claro está que tales Espíritus pueden descender a los planos inferiores y, normalmente, dada la sutileza de su envoltorio no son percibidos por las entidades inferiores.

Cuando está encarnado, el Espíritu mantiene su envoltorio periespiritual y su cuerpo carnal, por consiguiente, constituyen un segundo envoltorio, más grosero, apropiado al medio físico donde vive sus experiencias.

El periespíritu, en esa situación, «(...) sirve de intermediario al Espíritu y al cuerpo. Es el órgano de transmisión de todas las sensaciones (...); que partan del Espíritu o que vengan del exterior, a través del cuerpo físico. (05)

Debido al tosco estado de la materia, los Espíritus no pueden actuar directamente sobre ella. Tienen que hacerlo a través de su periespíritu.» Es por medio del periespíritu que los Espíritus actúan sobre la materia inerte y producen los diversos fenómenos mediúmnicos. (...). (06)

Los fluidos periespirituales se constituyen, por la acción de la voluntad de los Espíritus, en verdaderas palancas que les permiten producir golpes, ruidos, movimientos de objetos, etc.

En condiciones normales el periespíritu es invisible pero, en razón de las modificaciones que pueda experimentar, por acción de la voluntad del Espíritu, puede volverse visible. Esas modificaciones consisten en una especie de condensación o en nuevas disposiciones de las moléculas que componen ese envoltorio fluídico. La aparición de un Espíritu resulta de su propósito de hacerse visible. Pero no basta con desear esa visibilidad para obtenerla: la modificación del periespíritu requiere la existencia de ciertas circunstancias que no dependen del Espíritu; este necesita un permiso, que no siempre le es concedido, para mostrarse a alguien. (07)

En las apariciones, el periespíritu se presenta más o menos consistente. Por lo común tiene aspecto vaporoso y diáfano. Otras veces lo hace con las formas delineadas, con los trazos bien nítidos. En este último caso, puede hasta presentar la solidez de un cuerpo físico, siendo por eso mismo, tangible, lo que no le impide retomar instantáneamente el estado normal, de ser invisible y etéreo.

La materia no constituye un obstáculo para el periespíritu. Su condición etérea le confiere la propiedad de penetrabilidad. Atraviesa la materia con la luz a los cuerpos



transparentes. Es por eso que las puertas y ventanas cerradas de una sala cualquiera, no impiden la penetración, a ese lugar de un Espíritu. (07)

Como ya dijimos, de las capas de los fluidos espirituales que envuelven a la Tierra, sacan los Espíritus que allí viven, sus envoltorios periespirituales. Esos fluidos no son homogéneos: son una mezcla de moléculas de varias calidades, unas más o menos depurando el Espíritu, su periespíritu se formará de las partes más puras o de las más groseras del fluido característico del mundo donde éste se encarna (...).» (04) El Espíritu atrae las moléculas que tengan afinidad con su modelo vibratorio.

Como consecuencia, «la constitución íntima del periespíritu no es idéntica en todos los Espíritus encarnados o no encarnados que pueblan la Tierra o el espacio que la circunda» (04), cosa que no ocurre con el cuerpo carnal, que está formado por los mismos elementos, independientemente de la mayor o menos elevación de los Espíritus a los que revisten. Otra consecuencia de la forma de composición del periespíritu es que «(...) el envoltorio periespiritual de un Espíritu se modifica con el progreso moral que éste realiza en cada encarnación, aunque encarne en el mismo medio;... los Espíritus superiores que encarnan excepcionalmente, en misión, en un mundo inferior, tienen un periespíritu menos grosero que el de los nativos de ese mundo.» (04)



EVALUACIÓN DEL PANEL

Además de la presente guía, el grupo deberá observar lo siguiente:

1. ¿Fue satisfactoria la explicación de los panelistas?
2. ¿Subsistieron dudas en relación con el asunto tratado? ¿Cuáles?
3. La técnica de ideas entre los panelistas, ¿Fue clara?
4. ¿Suscitó el interés del grupo?
5. ¿Cuáles son los puntos importantes que no fueron abordados?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

FLUIDOS Y PERIESPÍRITU

SUBUNIDAD 4

PERIESPÍRITU: FORMACIÓN,
PROPIEDADES, FUNCIONES –
2ª PARTE

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar el papel del periespíritu en las funciones fisiológicas, psicológicas y en las enfermedades de los encarnados.
- Analizar la manera como son preservadas las conquistas evolutivas del Espíritu.

- «(...) El periespíritu desempeña un importante papel en todos los fenómenos psicológicos y, hasta cierto punto, en los fenómenos fisiológicos y patológicos. (...)» (01)
- «(...) El periespíritu... contiene el dibujo previo, la ley omnipotente que servirá de regla inflexible al nuevo organismo y le asignará el lugar en la escala morfológica, según el grado de su evolución. Es en el embrión donde se ejecuta esa acción directiva (...)»
- «(...) El periespíritu es la idea rectora, el plan imponderable de la estructura orgánica. Él es quien almacena, registra, conserva todas las percepciones, todas las intenciones e ideas del alma;... Se constituye en testigo inmutable, el que posee infaliblemente hasta los pensamientos más huidizos, los sueños vislumbrados y los formulados (...)» (03)
- «(...) De modo general,... la etiología de las dolencias perdurables, que angustian al cuerpo físico y lo torturan, guardan sus causas profundas en el cuerpo espiritual (...)» (08)
- El periespíritu es «... el guardián fiel, el acervo imperecedero de nuestro pasado..., el conservador de nuestra personalidad, por eso en él reside la memoria (...)» (03)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a los participantes de la misma que respondan, a través de la técnica del cuchicheo (ver el Manual de Orientación), dónde están archivadas nuestras conquistas evolutivas y nuestros errores del pasado.

DESARROLLO

- Después de oír las respuestas de los participantes, previamente reunidos de a dos, explicar el rol del periespíritu en los fenómenos de la memoria, así como en las funciones fisiológicas, psicológicas e incluso patológicas que se producen en el hombre encarnado.

(La exposición no debe superar los 30 minutos).

- Pedir a los oyentes que formulen preguntas o planteen las dudas suscitadas por el asunto.

CONCLUSIÓN

- Responder a las preguntas o aclarar las dudas presentadas, cerrando, a continuación, la reunión.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Cualesquiera medios audiovisuales que hagan la exposición más interesante.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, por las preguntas y dudas presentadas, el grupo revela comprensión del asunto.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O perispírito como principio das manifestações, In: _____. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 12. p. 45.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El periespíritu como principio de las manifestaciones. In: _____. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 12. p.

COMPLEMENTARIAS

02. DELLANE, Gabriel. A vida – a idéia diretriz. In: _____. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Quintão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 39.

03. _____. p. 55.

04. _____. p. 56.

05. _____. A alma animal – a luta pela vida. In: _____. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Quintão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 81.

06. _____. O papel da alma do ponto de vista da encarnação, da hereditariedade e da loucura. In: _____. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Quintão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 225.

07. _____. p. 226.

08. XAVIER, Francisco Cândido . VIEIRA, Waldo. Predisposições mórbidas. In: _____. Evolução em Dois Mundos. Pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 213.

09. _____. p. 213-214.

10. - _____. Corpo espiritual. In: _____. Evolução em Dois Mundos. Pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989. p. 26.

11. _____. p. 28.



PERIESPÍRITU: FORMACIÓN, PROPIEDADES Y FUNCIONES

2ª PARTE

El periespíritu, que contiene un organismo fluidito-modelo, es la fuerza directriz responsable de la edificación del plan escultural y del tipo funcional de todos los seres.» (...) Contiene el dibujo previo, la ley omnipotente que servirá de regla inflexible al nuevo organismo y le asignará el lugar en la escala morfológica, según el grado de su evolución. Es el embrión donde se ejecuta esa acción directiva (...).» (02) Pero ese modelo fluidito, verdadera matriz, mantiene la misma forma del ser hasta el fin de su vida, promoviendo incluso la regeneración de los tejidos orgánicos destruidos.

En el periespíritu dormitan, por así decirlo, propiedades organogenias, que se activan por la acción de la fuerza vital.

Como enseña el Espíritu André Luiz, ese cuerpo espiritual posee «(...) todo el equipamiento de recursos automáticos que gobiernan a los billones de entidades microscópicas, al servicio de la inteligencia, en los círculos de acción en que nos demoramos; recursos adquiridos lentamente por el ser, durante milenios y milenios de esfuerzos y recapitulación, en los múltiples sectores de la evolución anímica. (...).» (10)

También nos refiere André Luiz que en el cuerpo espiritual, o psicósoma, están situados los centros vitales que presiden la actividad funcional de los diversos órganos que integran el cuerpo físico. Esos centros son «(...) focos de energía que, con la dirección automática del alma, imprimen a las células la extrema especialización, por la cual el hombre posee en el cuerpo denso — y todos conservamos en el cuerpo espiritual, en recursos equivalentes —, las células que producen fosfato y carbonato de calcio para la constitución de los huesos, las que se distienden para recubrir el intestino, las que desempeñan complejas funciones químicas en el hígado, las que se transforman en filtros de la sangre en la intimidad de los riñones y otras tantas que se ocupan de la fabricación de sustancias indispensables para la conservación y defensa de la vida en las glándulas, en los tejidos y en los órganos que constituyen nuestro cosmos vivo de manifestación (...).» (11)

«En el momento de encarnar, el periespíritu se une, molécula a molécula, a la materia del germen. Este posee una fuerza vital, cuya energía más o menos vigorosa, al transformarse en energía actual, durante la existencia, determina la longevidad del individuo (...).» (06) Ese germen está sujeto a las leyes de la genética, es decir que la fuerza vital



sufre las acciones modificadoras de la herencia de los padres, que transmiten sus disposiciones orgánicas. Como ya hemos visto, la acción de la fuerza vital es la que lleva al periespíritu a desarrollar sus propiedades funcionales.

El germen recapitula, de modo rápido, en su desarrollo, las diferentes fases de la evolución por las cuales pasó la raza.

De la misma forma que el psicósoma trae el registro de todos los estados del Espíritu, desde su origen, así también el germen material contiene las impresiones de todas las etapas recorridas por el psicósoma.

«(...) La idea directriz que determina la forma está, por consiguiente, contenida en el fluido vital y el periespíritu, al impregnarse de él, transfundiéndose en él, uniéndose a él íntimamente, se materializa lo suficiente como para tornarse el director, el regulador, el soporte de la energía vital modificada por la herencia. Es gracias a él que el tipo individual se forma, se desarrolla, se conserva y se destruye (...).» (07)

El periespíritu retiene todos los estados de conciencia, de sensibilidad y de voluntad; guarda todos los conocimientos adquiridos por el ser. Es la sede de la memoria. «(...) Él es quien almacena, registra, conserva todas las percepciones, todas las intenciones e ideas del alma. Y no solamente incrusta en la sustancia todos los estados anímicos determinados por el mundo exterior, sino que se constituye en testigo inmutable, el que posee infaliblemente hasta los pensamientos más huidizos, los sueños vislumbrados y los formulados (...).» (03)

Todo nuestro pasado queda almacenado en él. Las diferentes etapas de nuestro desarrollo están registradas allí. Es el que conserva nuestra personalidad, los elementos de nuestra identificación.

A lo largo de su inmensa trayectoria, desde que el alma inició sus peregrinaciones terrestres, bajo las formas más inferiores, el periespíritu está registrando todas las experiencias vividas por el ser inteligente, incorporando un creciente bagaje. «(...) Nada se destruye, todo se acumula en ese periespíritu tan imperecedero e incorruptible como la fuerza o la materia de la que salió. Los maravillosos espectáculos que contempla nuestra alma, las armonías sublimes que se dilatan en los espacios infinitos, los esplendores del arte, todo quedó fijado en nosotros y poseemos por siempre lo que pudimos adquirir. El mínimo esfuerzo es llevado mecánicamente a nuestro activo, nada se pierde y es así que lenta, pero seguramente, ascendemos la escalera del progreso (...).»



Es comprensible que los excesos, los abusos, los atentados contra el cuerpo físico, las lesiones a los derechos de los otros, también tengan su registro en el cuerpo espiritual y repercutan, ya sea en la existencia en que concurren o en otra encarnación.

A ese respecto, Kardec nos enseña que el doble fluidito, como uno de los elementos componentes del ser humano, además del importante papel en los fenómenos psicológicos, tiene su participación en los sucesos fisiológicos y patológicos. (01)

André Luiz nos dice que «(...) la etiología de las dolencias perdurables, que angustian al cuerpo físico y lo torturan guardan sus causas profundas en el cuerpo espiritual»; y agrega: «el remordimiento provoca diversos disturbios en nuestras fuerzas profundas, desarticulando las sinergias del cuerpo espiritual, creando predisposiciones mórbidas para esa o aquella enfermedad (...).» (09)

Cuando está encarnado, hay una estrecha unión del Espíritu al cuerpo físico, a través del periespíritu, razón por la cual, cualquier modificación enfermiza, en las moléculas nerviosas del cerebro, implica una alteración de las facultades espirituales.

En condiciones normales, las sensaciones modifican la naturaleza de las vibraciones de la fuerza psíquica. Si esas modificaciones fueren, por su intensidad y duración, capaces de rebasar un límite mínimo, las sensaciones serán registradas en el periespíritu de manera consciente, es decir que habrá una percepción, que el Espíritu toma conocimiento de lo que está pasando. Es la memoria de fijación. Si no es alcanzado ese límite mínimo, habrá registro de la sensación, pero en el inconsciente.

No todas las sensaciones y recuerdos pueden existir simultáneamente; hay un debilitamiento de su ritmo que las lleva a descender, gradualmente, hasta debajo de un límite mínimo de percepción, por lo que entran en la faja del subconsciente.

«Todos los aspectos de la vida vegetativa y orgánica han sido conservados en el periespíritu de esa forma, durante la evolución del alma a través de la serie de las formas inferiores.» (05)

La repetición continuada de ciertos actos crea hábitos. Inicialmente, esos actos eran conscientes pero, con la repetición constante, exigiendo menos tiempo y esfuerzo, fueron volviéndose mecánicos, hasta hacerse automáticos e inconscientes.

La memoria evocativa nos permite recordad los conocimientos que se agrupan a



su alrededor, transportándose a la época de los sucesos.

Para esa rememoración tiene que haber una asociación de la voluntad a la atención, de lo que resulta traer a la conciencia las imágenes recogidas en el archivo periespiritual.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

FLUIDOS Y PERIESPÍRITU

SUBUNIDAD 3

VESTIMENTA DE LOS ESPÍRITUS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Aclarar como los espíritus crean sus vestimentas.
- ▶ Decir por qué la vestimenta de los Espíritus superiores difiere de la de los inferiores.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ «(...) Los Espíritus actúan sobre los fluidos espirituales, no manipulándolos como los hombres manipulan los gases, sino empleando el pensamiento y la voluntad ... Por el pensamiento, imprimen a aquellos fluidos tal o cual dirección, los aglomeran, combinan o dispersan, organizan con ellos conjuntos que presentan una apariencia, una forma, una coloración determinadas. (...)» (01)
- ▶ «(...) La vestimenta flúidica denuncia la superioridad del espíritu. ... Opaca y sombría en el alma inferior, su blancura aumenta de acuerdo con los progresos realizados. (...) Brillante en el Espíritu elevado, deslumbra en las almas superiores.» (07)
- ▶ Hay Espíritus, «(...) algunos muy inferiores y criminales, generalmente obsesotes de la más baja especie, cuya mente no posee vibraciones capaces de poder efectuar la admirable operación plástica requerida. Por eso mismo, la apariencia de estos últimos suele ser chocante para el vidente, por la fealdad o simplemente por la miseria, pues se presentan cubiertos de andrajos y harapos,... o embozados en largos sudarios negros (...),» (04)



INTRODUCCIÓN

- 1 Iniciar la reunión realizando una breve exposición introductoria sobre el asunto que compone la presente guía, tomando como orientación los objetivos específicos.
- 2 No usar más de 15 minutos en esta primera fase de la reunión.

DESARROLLO

- 1 Dividir a la clase en tres grupos de estudio y dar a cada uno un texto para que sea leído y comentado (ver Anexo 01 y 02 respectivamente)
- 2 Después de la lectura y comentario de los textos, pedirles que respondan las preguntas que constan al final de los textos.
- 3 Oír de los relatores de los grupos las respuestas del ejercicio propuesto.

CONCLUSIÓN

- 1 Aclarar probables dudas, recomendando al final, bibliografía acerca del asunto estudiado.

TÉCNICAS

- 1 Exposición introductoria.
- 2 Estudio en grupos a través de textos.

RECURSOS

- 1 Pizarrón y tiza.
- 2 Textos.
- 3 Lápiz.

EVALUACIÓN

- 1 El estudio está considerado satisfactorio si la clase responde correctamente a lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Os fluidos. In: _____. A Genese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 14, p. 281.282.
02. _____. O Livro dos Mediums. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 128, p. 159.
03. _____. Ítem. 128, p. 162.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Los fluidos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», Ítem 14, p.
02. _____. El Libro de los Mediums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. ítem 128, p.
03. _____. Ítem 128, p.

COMPLEMENTARIAS

04. PEREIRA, Yvone A. como se trajam os Espíritos... In: _____. Devassando o Invisível. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 47.
05. _____. p. 54.
06. _____. p. 57.
07. DENIS, León. A vida superior. In: _____. Depois da Morte. Trad. de João Lourenço de Souza, 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 226.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. 05 Y 06 Bibliografía em Português.
07. DENIS, León. La vida superior. In: _____. Después de la muerte. Trad. de Cesar A. Comet. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1967. p.



VESTIMENTA DE LOS ESPÍRITUS

Las declaraciones de los médiums videntes coinciden en describir a los Espíritus vistiendo, normalmente, alguna clase de ropa. Hay sensitivos que registran los trajes de los espíritus con gran riqueza de detalles. Hablan de una variedad de hechuras y de coloridos sorprendentes. Se refieren a ropas de periodos históricos, típicas, con adornos característicos. Perciben tejidos livianos, fluctuantes, de encaje; pesados o toscos; túnicas de los más variados colores; pantalones, camisas, sacos, chalecos, corbatas; polleras largas o cortas; blusas o chaquetas, vestidos, uniformes; indumentarias ricas, antiguas o modernas; ropas modestas, muy pobres y hasta andrajosas y harapientas. Algunas de las vestimentas descritas sobresalen por su estampado de vivos colores, como es el caso de los espíritus que se presentan con la apariencia de gitanos, exhibiendo incluso, collares, aros grandes, pulseras. Algunos espíritus se muestran con uniformes militares muy antiguos o de épocas más recientes; otros ostentan armaduras y cascos y empuñan armas. Están también aquellos que esconden totalmente la cabeza con una capucha.

Entre los tajes observados, la túnica es el más común.

Como bien refiere la médium Ivonne A. Pereira, los Espíritus a menudo se muestran vestidos como lo hacían cuando estaban en el cuerpo físico; los hombres con el traje que acostumbraban usar, las mujeres con los vestidos de uso habitual. Algunos pocos exhiben, la ropa con que fueron sepultados. (05)

Es oportuno mencionar que algunos Espíritus pueden ser observados totalmente desvestidos. La médium antes citada, en su obra «Descifrando lo Invisible», al hablar de sus ricas observaciones a través de la videncia en estado normal, o en procesos de desdoblamiento, afirma que «... hay espíritus no encarnados, aquellos que fueron hombres y mujeres de baja condición moral, que se arrastraron en existencias consagradas a los excesos carnales, a la relajación de las costumbres, que pueden en efecto, aparecer desnudos a los Mediums, revelando en escenas realmente desagradables, que les fueron habituales en el estado humano, la degradación mental en la que todavía permanecen (..)» (06)

Pero volviendo a las vestimentas, una cuestión que naturalmente se impone, es saber donde consiguen los Espíritus sus ropas y complementos.

En «La Génesis» y en «El Libro de los Mediums» de Allan Kardec, se encuentra la respuesta a esa pregunta. Dice el Codificador de la Doctrina de los espíritus que éstos manipulan los fluidos espirituales a través del pensamiento y de la



voluntad. «... Por el pensamiento, imprimen a aquellos fluidos tal o cual dirección, los aglomeran, combinan o dispersan, organizan con ellos conjuntos que presentan una apariencia, una forma, una coloración determinadas (...).»

Los fluidos espirituales son, por consiguiente, el elemento del mundo espiritual de donde los Espíritus extraen las sustancias para los fines más diversos. «(...) Con el auxilio de este principio material, el periespíritu toma la apariencia de vestimentas semejantes a las que el espíritu usaba cuando estaba vivo (...).» (02)

Hay Espíritus que se perciben vestidos y no tienen idea de cómo pasa esto. En otras palabras, no siempre tienen el conocimiento de cómo se forman sus vestimentas. Ellos aportan a su formación actuando instintivamente. (03)

« (...) Los Espíritus se visten y modifican la apariencia de los trajes que usan según les place, con la exclusión de algunos muy inferiores y criminales, generalmente obsesotes de la mas baja especie, cuya mente no posee vibraciones capaces de poder efectuar la admirable «Operación plástica» requerida. Por esto mismo, la apariencia de estos últimos suele ser chocante para el vidente, por la fealdad o simplemente por la miseria, pues se presentan cubiertos de andrajos y harapos, como si estuvieran empapados de lodo, o embozados en largos sudarios negros, con mantos o capas que les envuelven los hombros y la cabeza (...).» (04)

Enseña León Denis, en «Después de la Muerte», que la vestimenta flúidica denuncia la superioridad del espíritu; es como una envoltura formada por los meritos y cualidades adquiridos en la sucesión de sus existencias. Opaca y sombría en el alma inferior, su blancura aumenta de acuerdo con los progresos realizados y se vuelve cada vez más pura. Brillante en el espíritu elevado, deslumbra en las almas superiores (...).» (07)



TEXTO Y EJERCICIO PARA EL GRUPO 01

Sin embargo, muchas de esas entidades se inclinan sobre nuestro hombro y leen con nosotros, interesadas, lo que estudiamos, lo que testifica que la vida espiritual es simple como nuestra propia vida, sólo que a continuación de ésta. Hemos observado que algunas de tales entidades se colocan los anteojos a los que estaban habituadas cuando encarnadas, para leer mejor con nosotros... como hemos dicho, generalmente, las que hacemos son lecturas escogidas o del Evangelio, que proyectan con vigor la personalidad y los hechos de Cristo, o de obras espíritas que mejor -lleguen al corazón. De este modo, esos pequeños y sufridores toman afecto por el médium que los ayudo en los días difíciles y de ahí en más se transforman en sus amigos fervorosos, estableciéndose, entonces, indisolubles lazos de fraternidad.

Hace cerca de un año, de madrugada, estaba todavía despierta cuando se presento a nuestra visión un Espíritu cuyo deceso carnal debía haberse dado entre sus treinta y ocho y cuarenta años de edad. Vestido pobremente, con un traje azul marino, muy gastado, camisa blanca también bastante usada, corbata negra atada con cierto, descuido. Escualido y abatido, infinitamente triste pero resignado a su condición, colocó su mano sobre la nuestra en un gesto fraterno y dijo:

— Vengo a agradecerle los votos que ha hecho en mi favor, a la bondad de dios... Sus ruegos me han ayudado tanto que hasta mi familia, a la que deje en la tierra, fue beneficiada... Me llamo Joaquín... y mi nombre está registrado en su cuaderno de notas...

Constatamos, entonces, que ese visitante era un suicida... y al materializarse pudimos observar que había tierra en su indumentaria, es decir, rastros de la parcela de tierra donde había sido sepultado, así como su mente permanecía afecta al vestuario que habitualmente usaba cuando estaba vivo y con el cual había ido también a la sepultura. Como, en efecto, poseemos un cuaderno donde registramos nombres de suicidas y de personas fallecidas en general, conocidos o tomados de las noticias de los diarios, procuramos verificar si realmente existía en dichos registros aquel simple nombre. Y de hecho, encontramos entre dos suicidas un Joaquín Pires; se trataba, por lo tanto, de uno de los destacados de las noticias de los diarios, recomendado para las oraciones y las lecturas diarias. Y estamos seguras de que será un buen amigo, cuyo afecto habrá de acompañarnos por siempre, en el futuro...



Hasta el presente, los espíritus mejor «trajeados» y más bellos que tuvimos ocasión de observar, a través de materializaciones, durante la vigilia y también en el mundo invisible, en ocasión del desdoblamiento del cuerpo astral, han sido los que citamos a continuación. La entidad que se denomina Charles, martirizado por amor al Evangelio en el siglo XVI, en Francia, durante la famosa matanza de San Bartolomé, por lo común se deja ver con ropas de iniciado Hindú; se mostró una única vez con ropas de príncipe indio, dado que en el siglo XVII fue soberano en la India. Federico Chapín, que ya ha cambiado la indumentaria cuatro veces, en sus apariciones, se dejó percibir en dos de ellas, refinadamente vestido a la usanza de su época (refinado de Luis Felipe, en Francia); pero envuelto por completo en una especie de neblina de color de reflejo lunar azulado traslúcido. Víctor Hugo, de quien solo pudimos distinguir el busto, también apareció envuelto en neblinas luminosas, plateadas, con intensos reflejos azules, sin que pudiéramos distinguir la «hechura» de los trajes. La falange de iniciados hindúes de la que somos pupila espiritual, con todos sus integrantes esforzándose por ser contemplados cónsul, «uniforme» característico, las gemas del anillo y del turbante incluso, envueltos en neblinas luminosas con reflejos azules. Lázaro Zamenhof, el creador del Esperanto, vaporoso pero muy humanizado con su traje del siglo XX, circundado por un halo formado por ondas concéntricas, que podrían indicar su elevado trabajo intelectual (detalle también observado en Víctor Hugo), y su configuración periespiritual esfumada por un chorro de luz radiante, verde claro, igualmente de forma concéntrica. Y, por último, una presencia muy noble, observada en el año 1930, cuya identidad ignoramos, a quien denominamos Ángel Guerrero, por las características del cuadro en que se dejó contemplar. Sin embargo, creemos que se trata de algún integrante de la legión protectora del Brasil o del movimiento Espírita del Brasil. Lo cierto es que llevaba puesta una túnica griega, corta, sujetada con un cinturón dorado; una diadema discreta, una simple franja de oro en la cabeza y que guiaba una biga romana que parecía construida con alabastro.

Con la mano derecha empuñaba las riendas, aunque sin que aparecieran los caballos y, con la izquierda, una bandolera de grandes dimensiones, de la inmaculada blancura, donde se leía. – «¡Salve, Brasil inmortal!»

Era notorio en esa entidad, materializada de tal manera, el tipo oriental, el árabe y también evocaba el tipo brasileño muy conocido en el Estado de Goias. Era joven, bello y sonriente y lo envolvía un esplendor de color rosa, que se esparcía a su alrededor y se prolongaba a lo largo de una multitud que entonaba himnos y portaba banderolas, formando un cortejo detrás de la biga. No nos extenderemos en particularidades acerca de esa visión porque no lo consideramos interesante para estas páginas. No obstante,



jamás fuimos informadas de la identidad de tan hermoso Espíritu. Agregaremos, tan solo, que su aparición señaló una etapa definitiva en nuestra vida y en nuestras labores espíritas.

* * *

Por lo común, los Espíritus se nos aparecen de acuerdo a como lo hicieron durante la existencia carnal: los hombres con el traje que usaban habitualmente, poniendo un acento en este o aquel detalle que los identifique mejor; las mujeres, de igual modo, con los vestidos que de preferencia usaban. Muy raramente, algunos se dejan ver con la indumentaria con que fueron sepultados y algunos otros con los trajes que deseaban poseer pero que no llegaron a usar. Dos meses después del fallecimiento de nuestra madre, nosotros y otras tres personas de la familia, la vimos al concurrir a una reunión para orar en su favor, cubierta con un traje de gabardina azul marino, con una bufanda de seda cuadriculada blanca y negra, prendas que ella prefería para los viajes de visita a sus hijos durante los últimos meses que vivió. Una de nuestras tías, la Sra. C. A. S. Fallecida en el interior del Estado de San Pablo, en 1950, unos veinte días después de su tránsito se presentó a nuestra visión en Río de Janeiro, diciendo que había venido a visitarnos pues se sentía nostálgica. Llevaba un traje azul y un velo de encaje negro le cubría el cuerpo por completo, de la cabeza a los pies. Observamos que su configuración periespiritual era chocante. El velo la incomodaba horriblemente y se debatía, afligida e irritada, tratando en vano de quitárselo. Le agradecemos la visita, y el interés por la soledad en que vivimos, pues fue entonces que aseguró que estaba apenada por las pruebas con que estábamos luchando y la invitamos a orar a fin de que se liberase de aquel incomodo manto, aunque no nos fuera posible comprender que era lo que podía causar semejante fenómeno. Alrededor de un mes más tarde, sin embargo, supimos por una persona de la familia que había estado presente en su funeral, que nuestra tía había sido sepultada con un traje azul marino oscuro y con un velo de encaje negro que le cubría el rostro y el cuerpo, precisamente se trataba de la mantilla tipo español, que usaba para asistir a misa y tomar la comunión, como buena católica que había sido.

Una hija del espiritista Sr. Antonio Augusto dos Santos, residente en Bello Horizonte, tres días después de la muerte de su hermana Elizabeth, una niña de catorce años de edad, la vio de madrugada, en su propio dormitorio, flotando en el aire y cubierta con un suntuoso vestido de baile, estilo «Emperatriz Eugenia». Tan extraordinaria era la luz que la circundaba, que iluminaba todo el aposento, que permitió a la vidente observar detalles tales como el diseño del encaje que adornaba el vestido, pliegues, cintas, flores, etc.



Afirma la joven vidente que el vestido estaba salpicado de pequeñas perlas, como gotas de rocío, detalle que también hemos observado en dos de las cuatro indumentarias periespirituales presentadas por la entidad Federico Chopin. Como inspirada y promisoría artista de la pintura, la hija del Sr. Antonio dos santos dibujó, al día siguiente, en forma minuciosa, la visión que había tenido a la madrugada, permitiendo ver los detalles del vestido que la niña muerta, de ninguna manera había poseído cuando estaba viva.

Tal materialización, espontánea e inspirada, tuvo el don de reanimar y consolar a los desolados padres de la joven fallecida, que se mantenían vencidos ante la acerba prueba. Volveremos a referirnos al mismo hecho en un capítulo posterior.

Por otro lado, Espíritus plenamente espiritualizados como Adolfo Becerra de Menezes y Bittencourt Sampaio, fueron observados vistiendo una larga túnica vaporosa, nívea, centelleante, levemente coloreada de azul. El primero también suele dejarse ver con un delantal de médico, con gorro, mientras que el segundo, es decir Bittencourt, a quien vimos una sola vez, el día de una gran prueba hace muchos años, posiblemente por su calidad de «poeta del Evangelio», tenía una corona de laureles o de mirto o de roble, como los antiguos intelectuales griegos y latinos.

Después de la lectura del texto, responda las siguientes preguntas:

01. ¿Cómo justificar la porción de tierra existente sobre la indumentaria del Espiritu Joaquín Pires citado en el Texto?
02. Relatar el tipo de vestimenta de los Espíritus citados en el texto.
03. Ciertos Espíritus se presentan vestidos con ropas o accesorios que los incomodan, sin que puedan despojarse de ellos. Justifique la causa del fenómeno.
04. Por lo oído en la exposición introductoria y por lo leído, responda: ¿Los trajes de los espíritus son creaciones conscientes o inconscientes de ellos?
05. Explique la respuesta anterior.



TEXTO Y EJERCICIO PARA EL GRUPO 02

Tendríamos que responder, dado que el deber de un médium es revelar con sinceridad, con la conciencia dirigida hacia Dios, el realismo del mundo invisible.

- Si, hay Espíritus despojados del envoltorio corporal, aquellos que fueron hombres o mujeres de baja condición moral, que se arrastraron en existencias consagradas a los excesos carnales, a la relajación de las costumbres, que pueden, en efecto, aparecer desnudos a los Mediums, revelando incluso en escenas degradantes, a las que estaban habituados en el estado humano, la degradación mental en la que todavía permanecen. Y el evidente, cuyo compromiso es justamente ese, ser intermediario entre los dos planos de la vida, debe contemplar y revelar, aunque horrorizado y a la fuerza, el realismo que sus instructores espirituales le permiten sorprender en el Más Allá de la Tumba, para satisfacer a los que están interesados en las informaciones acerca de este palpitante asunto. Sin embargo, es común que los encarnados se presenten con la apariencia que más le agrade. Los acontecimientos más antiguos están ahí, esparcidos a través de los siglos, atestiguando que sea de fluido cósmico universal, de éter sublimado o de fluido espiritual, de materia quintaesenciadas, de gases o de vaporizaciones o simplemente como consecuencia de la fuerza mental proyectada sobre las fibras ultrasensibles del periespíritu, lo cierto es que la mayoría de los habitantes del Más Allá se deja ver con ropas que varían desde lo bello y esplendoroso hasta lo miserable y horrible.

Los Mediums espíritas también suponían que los nov encarnados no se vestían. Pero, ante lo que su propia visión constata, ¿qué deberán afirmar, sino lo que les hacen ver del mundo invisible? Es decir, ¿Qué ven los espíritus «trajeados» con varios modelos y que eso es común en el plano espiritual? ¿Y a veces, hasta muy artística y suntuosamente vestidos? Recordemos entonces, la admirable respuesta de Juana de Arco a sus jueces, al referirse a San Miguel y comprenderemos que cinco siglos atrás ella no ignoraba lo que hoy expone la Doctrina Espírita.

«¿Piensas que Dios no tiene con qué vestirlo?...»

O sea: ¡Sí! ¿Los Espíritus pueden vestirse sirviéndose de los ricos elementos diseminados en el Universo, sobre los cuales obran voluntaria e insensiblemente, utilizando las fuerzas del pensamiento y de la propia voluntad!

Ahora bien, de todo lo que acabamos de mencionar y atentos a lo que exponen Allan Kardec, León Denis, Ernesto Bozzano, William Croques y otros, así como a lo que



los propios no encarnados afirman incansablemente, extraeremos las siguientes conclusiones:

1º - que la mente del espíritu no encarnado crea para su configuración individual la indumentaria que desea, valiéndose de su voluntad, según su propio gusto estético, la necesidad, la sencillez de los hábitos, la humildad del carácter y el grado de elevación moral, mental y espiritual, pues el Espíritu posee libertad y aptitudes para conducirse de tal modo.

2º - que la mente del no encarnado también podrá evocar los hábitos y costumbres del pasado, conservar las imágenes de los trajes que prefirió, incluso en una existencia remota e imprimirlas en la sensibilidad plástica del periespíritu y así presentarse a sus iguales del Más Allá de la Sepultura, tanto como a los Mediums, en materializaciones espontáneas e individuales o provocadas para visión colectiva.

3º - que el Espíritu del que recién se ha despojado del envoltorio carnal, podrá padecer el fenómeno de repercusión vibratoria de los acontecimientos verificados en el cuerpo carnal, durante la crisis del lento desligamiento de las energías fluidicas que lo unían a aquel, en ocasión del desenlace, sobresaliendo en dicho fenómeno el detalle particularmente impresionante de la naturaleza de la indumentaria con la cual lo sepultaron, fenómeno que sin embargo, se produce generalmente con las identidades muy arraigadas a la materia.

4º - que el periespíritu, cuyas esencias y propiedades son impresionables y, por tanto, se amoldan a la acción plástica del pensamiento, con una sutileza indescriptible; por tener la propiedad de expandirse y contraerse; y al ejercer la energía mental un ascendente irresistible sobre dichas propiedades, le confieren la forma que desee o que pudiere, sea inconscientemente o sin la participación de su voluntad, puesto que ese poder mental es natural a la psiquis del ser, un atributo del espíritu, aunque este lo ignore, así como la inspiración y la expiración son atributos irresistibles y casi imperceptibles de la organización físico material.

5º - Que poseer propiedades plásticas tan sutiles y minuciosas y por estar el Espíritu arraigado a la materia, a pesar de haberse despojado ya del envoltorio corporal, por eso mismo, repercutirán en su mente o en su periespíritu, las impresiones más fuertes o los acontecimientos que afectan al cadáver, dado que poderosas, trascendentes, atracciones magnéticas ligan al cuerpo carnal al ser espiritual, para la buena marcha de la encarnación terrestre y que, en muchos casos, tales afinidades se prolongan por algun



tiempo, hasta después de la muerte del envoltorio carnal e incluso después de su total descomposición.

6° - Finamente, que a la par de tal fenomenología de la mente y de la voluntad, existen en el mundo espiritual elementos, fluidos, esencias, gases, energías, materias particularmente transcendentales, desconocidas por los hombres y las entidades inferiores y mediocres, las cuales, accionadas por la voluntad del no encarnado, de elevada categoría moral e intelectual, se podrán transformar en hermosas apariencias de indumentaria variadas, que al vidente le parecerán muy concretas (como realmente lo son para el mundo espiritual), estructuradas en rayos luminosos o en vaporosos destellos.

¿Los hombres, por su parte, no se visten también con los productos de su propia mente? ¿Acaso la elaboración del lino y del algodón, como la producción de la seda; la maquinaria de las fábricas que tejen sus hilos, transformándolos en vistosos brocados y encajes costosos, no fueron antes creaciones mentales, para después concretarse en un vestuario rico y suntuoso? Cuando el hombre desea embellecerse, ¿no es su mente la primera en crear aquello que deseó, para después, él mismo, concretar ese deseo con la materia que dispone en el plano terrenal? ... Y el universo Infinito, concreto, estable, eterno, ¿no es el producto de la Mente Divina? ¿Y no hereda la Humanidad, de su Creador, porciones de Su Superioridad?...

Trabajemos, pues, y vigilemos, para que algún día los productos de nuestra fuerza mental puedan glorificarnos, en vestimentas de luz, en la realidad de la vida espiritual...

TEXTO Y EJERCICIO PARA EL GRUPO 02

Texto: fotocopiar desde la pagina 57 (1er. párrafo) hasta la 60, del libro «Devastando o Invisible».

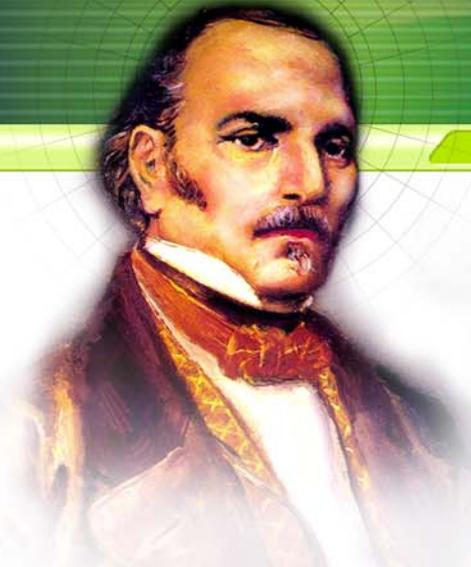
Después de la lectura del texto, responda a las siguientes preguntas:

01. ¿Cómo se presentan vestidos los Espíritus de baja condición moral?
02. ¿En qué situaciones los espíritus pueden presentarse desnudos?
03. Emita su opinión acerca de las deducciones de las que arribó la autora del texto, acerca de la vestimenta de los Espíritus.

PEREIRA, Ivonne A. Devassando o Invisível. 4 ed. Rio de Janeiro, Feb, 1978. p. 57 - 60.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**



ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS EN EL MUNDO CORPORAL

SUBUNIDAD 4

INFLUENCIA OCULTA DE LOS ESPÍRITUS EN NUESTROS PENSAMIENTOS Y ACTOS: TELEPATIA Y PRESENTIMIENTOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar La influencia oculta de los espíritus en nuestros pensamientos y actos.
- Definir y dar ejemplos de telepatía y presentimientos.

■ Los espíritus influyen tanto en nuestros pensamientos que, a menudo, somos dirigidos por ellos. (01)

■ «(...) Hay, entre los espíritus que se encuentran, una comunicación de pensamiento, que da motivo a que dos personas se vean y se comprendan sin necesitar las ostensibles señales del lenguaje. Podría decirse que hablan entre si el lenguaje de los Espíritus. «(03)

■ Presentimiento «es el consejo intimo de un Espíritu que os quiere bien. También está en la intuición de la elección que se haya hecho. Es la voz del instinto. Antes de encarnar el Espíritu tiene conocimiento de las fases principales de su existencia, es decir, del tipo de pruebas a las que se somete. Por tener éstas un carácter determinado, él conserva en su fuero intimo, una especie de impresión de tales pruebas y esta impresión, que es la voz del instinto, al hacerse oír cuando le llega el momento de sufrirlas, se transforma en presentimiento.

INTRODUCCIÓN

- ▶ Al iniciar la reunión, pedir a los participantes de la misma que den un concepto de telepatía y de presentimiento. Utilizar la técnica del cuchicheo y colocar un diccionario a disposición del grupo.

DESARROLLO

- ▶ Oír las respuestas de los participantes, reunidos de a dos, escribir en el pizarrón los conceptos emitidos.
- ▶ Distribuir la síntesis del Asunto para la lectura individual, atenta y seguida de reflexión (ver Anexo 01).
- ▶ Pedirles que individualmente respondan al siguiente cuestionario.

01. ¿Dónde, en el texto, figura el momento en que más se evidencia la influencia oculta de los Espíritus?
02. ¿De qué naturaleza es esa influencia?
03. Extraer del texto ejemplos de telepatía.
04. ¿Cómo neutralizar la influencia maléfica de un Espíritu sobre otro?
05. ¿Es el presentimiento, siempre un aviso que nos envía un Espíritu bueno? Justifique.
06. La telepatía entre encarnados y encarnados; encarnados y errantes y entre errantes y errantes, ¿es la misma? ¿por qué?

CONCLUSIÓN

- ▶ Realizar la corrección del cuestionario, presentando, preferiblemente. Las respuestas en una lamina.
- ▶ Al final, comparar los significados de telepatía y presentimiento, dados por los diccionarios, con los de la Doctrina Espírita.

TÉCNICAS

- ▶ Cuchicheo.
- ▶ Lectura.

RECURSOS

- ▶ Pizarrón.
- ▶ Lápiz.
- ▶ Lamina, diccionario.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si el 80% de la clase responde correctamente al cuestionario propuesto en el trabajo individual.
- ATENCIÓN:**
Solicitar al grupo que traiga, en la próxima reunión, recortes de diarios o revistas y citas de libros que traten acerca de la influencia buena o mala de los Espíritus, en los acontecimientos de la vida.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 459, p. 246.
02. _____. Questão 522, p. 266-267.
03. _____. Questão 421, p. 230.
04. _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. item 232.
05. _____. Item 184.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 459, p.
02. _____. Preg. 522, p.
03. _____. Preg. 421, p.
04. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. item 232, p.
05. _____. Ítem 184, p

COMPLEMENTARIAS

06. GELEY, Gustave. Fatos obscuros de psicología anormal. In: _____. O Ser Subconsciente. Trad. de Gilberto Campista Guarino. Rio de Janeiro, FEB, 1975. p. 109.
07. _____. p. 109-110.
08. _____. p. 111.
09. Paula, João Teixeira de. Telepatia. In: _____. Dicionário Enciclopédico Ilustrado. Espiritismo, metapsíquica, parapsicología. 3. ed. Porto Alegre, Ed. Bels, 1976. p. 257.
10. _____. 258.
11. DENIS, León. Desprendimento e exteriorização. Projeções telepáticas. In _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 16. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 91.
12. FLAMMARION, Camille. As manifestações telepáticas de agonizantes e as aparições. In: _____. O Desconhecido e os Problemas Psíquicos. Trad. de Arnaldo de São Thiago. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. v.1, p. 111-112.
13. _____. Ação psíquica de um Espírito sobre o outro. In: _____. O Desconhecido e os Problemas Psíquicos. Trad. de Arnaldo São Thiago. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. v. 2, p. 38-39.
14. _____. p. 47.

PARA LA TRADUCCIÓN

06, 07, 08, 09 y 10 Bibliografía en Portugués.

11. DENIS, León. Desprendimiento y exteriorización. Proyección telepática. In: _____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976, p.
- 12, 13 y 14 Bibliografía en Portugués.



INFLUENCIA DE LOS ESPÍRITUS EN NUESTROS PENSAMIENTOS Y ACTOS: TELEPATIA Y PRESENTIMIENTO

Los Espíritus ejercen tanta influencia sobre nuestros pensamientos y actos, que a menudo somos dirigidos por ellos. (01)

Esto se da porque los espíritus pueblan los mismos espacios en que vivimos, nos acompañan en nuestras actividades y ocupaciones, van con nosotros a los lugares que frecuentamos, «(...) intervienen en nuestras reuniones, nos siguen o nos evitan, según les atraigamos o los repelamos (...)» (04) Estamos rodeados por Espíritus, Independientemente de que seamos o no médium productivos y su influencia oculta sobre nuestros pensamientos y actos se hace sentir por el grado de afinidad que mantengamos con ellos.

En esa convivencia entre encarnados y no encarnados, la influencia es a veces tan sutil que no conseguimos establecer una separación entre lo que nos es propio y lo que es de los Espíritus. Por lo tanto, entre nuestras ideas y las imágenes mentales pueden estar diseminadas ideas y deseos de otros Espíritus, si que lo percibamos.

Analizando la influencia de los espíritus sobre nuestros pensamientos y actos, pasamos a entender mejor el fenómeno denominado vulgarmente telepatía.

2 La telepatía consiste esencialmente en que se produzca un impresión, psíquica intensa, que se manifieste en general imprevistamente, en una persona normal, ya sea durante el estado de vigilia o durante el sueño, impresión que – como se observa – está acorde con un acontecimiento desarrollado a la distancia (...)» (06)

La telepatía es la transmisión del pensamiento de un ser hacia otro. «(...) Hay, entre los Espíritus que se encuentran, una comunicación de pensamiento, que da motivo a que dos personas se vean y se comprendan sin necesitar las ostensibles señales del lenguaje. Podría decirse que hablan entre si el lenguaje de los Espíritus.» (03) En el fenómeno de telepatía siempre hay alguien que es más apto para transmitir el pensamiento, como existe otro con mayor predisposición para ser receptor.

«(...) El estudio de la telepatía data de 1825 cuando, en Francia, se hicieron las primeras experiencias magnéticas (...). Fue (...) mucho después que se encaró la telepatía con seriedad científica (...)» (09)



«(...) El termino Telepatía fue propuesto por Frederic W.M. Myers 1882 y adoptado en los trabajos de la «Society of Psychical Research» Myers lo definió así:

«Entiendo por telepatía la transmisión del pensamiento y de las sensaciones hecha por el Espíritu de un individuo sobre otro, sin que sea pronunciada una palabra, escrito un vocablo o hecha una señal (01)

«(...) La telepatía o proyección a distancia del pensamiento y hasta la imagen del manifestante, nos hace subir un peldaño más en la escala de la vida psíquica. Aquí nos encontramos en presencia de un acto poderoso de la voluntad (...) las manifestaciones telepáticas no implican límites. El poder y la independencia del alma se revelan en ellas soberanamente, porque el cuerpo no representa ningún papel en el fenómeno. Es más un obstáculo que un auxilio. Se producen, por este motivo, todavía con mayor intensidad, después de la muerte (...).» (11)

«(...) La telepatía puede ser espontanea o experimental.

a) *Telepatía espontánea – se subdivide en:*

1. *Relativa a un acontecimiento futuro inminente – Casos de presentimientos, premoniciones, visiones premonitorias y apariciones de moribundos.*

2. *Relativa al presente o a un pasado reciente – Casos de visiones nítidas o de adivinación de acontecimientos lejanos (en estado normal). Casos de apariciones de moribundos ... Casos de apariciones de vivos ... Con frecuencia, el fenómeno corresponde a una persona al que percibe por lazos de afecto más o menos fuertes (...).» (07)*

b) *Telepatía experimental – Esos casos (...) traducen una impresión psíquica producida a la distancia sobre una persona y simplemente por la acción y fuerza de la voluntad ...*

De cualquier modo, es imperioso reconocer que la telepatía experimental se encuentra lejos de ser establecida de un modo tan nítido como la espontánea (...).» (08)

Abordaremos ahora otro tipo de influencia de los Espíritus en nuestros pensamientos y actos: el presentimiento.

«El presentimiento es una intuición vaga de las cosas futuras. Algunas personas tienen esa facultad más o menos desarrollada puede ser debida a una especie de doble vista, que les permite vislumbrar las consecuencias de las cosas actuales y la



procedencia de los acontecimientos. Pero muchas veces, es también el resultado de comunicaciones ocultas y, sobre todo en este caso, puede darse a los que están dotados de ella el nombre de Mediums de presentimientos, que constituyen una variedad de los Mediums inspirados. «(05)

Destacamos que en este último caso, o sea, el presentimiento como consecuencia de una comunicación oculta, quien generalmente se comunica es un Espíritu amistoso y bondadoso. Es, según dicen los espíritus Superiores, « (...) el consejo íntimo y oculto de un Espíritu que os quiere bien (...)» (02)

Existen innumerables ejemplos de telepatía y de presentimiento en la literatura ESPIRITA. Relataremos resumidamente alguno, escogido al azar:

«(...) Mi madre tenía dos tíos clérigos: uno era misionero en China, el otro, cura en Bretaña; tenían una Hermana, de edad avanzada, que residía en los Vosgos.

Cierto día esta persona estaba ocupada en la cocina, preparando la comida de la familia, cuando se abrió la puerta y vio en el umbral a su hermano el misionero, del que estaba amparada desde hacía muchos años:

-¡Es el hermano Francisco! – gritó ella y corrió hacia él para abrazarlo; pero en el instante en que llegaba junto a él, no lo vio más, cosa que le causó un gran miedo.

El mismo día, a la misma hora, el segundo hermano, que era cura en Bretaña, leía su breviario cuando oyó la voz del hermano Francisco que le decía:

-Hermano mío, voy a morir.

Después, al cabo de un momento:

-Hermano mío, me muero.

Y finalmente, algunos minutos después:

-Hermano mío, he muerto.

Meses más tardes recibieron la noticia de la muerte del misionero, producida el mismo día en que habían recibido tan extraños avisos». (12)



Este es un ejemplo de comunicación telepática espontánea proporcionada por un moribundo. A continuación veremos un caso de telepatía experimental, en el que una muchacha llamada María es

magnetizada (hipnotizada) y pasa a actuar de acuerdo con las órdenes de su magnetizador:

«(...) Cuando despertares, iréis a buscar un vaso, en él derramareis algunas gotas de agua de colonia y me lo traeréis en seguida».

Al despertar, ella se encuentra visiblemente preocupada, no puede estar parada y finalmente viene a colocarse frente a mí y me dice:

-¡ Bueno!, ¿ en que pensáis?, ¡Y qué idea habéis puesto en mi cabeza!

- ¿Por qué me habláis así?

-Porque la idea que tengo no puede provenir sino de vos, ¡Y yo no quiero obedecer!

-No obedezcáis si así lo queréis; pero exijo que me digáis inmediatamente lo que pensáis.

-¡Muy bien! Debo irme a buscar un vaso, llenarlo de agua, con algunas gotas de colonia y traéroslo: ¡es realmente ridículo!

Mi orden había sido, pues, perfectamente comprendida ...» (13)

El presentimiento puede manifestarse a través de un vago recuerdo que el Espíritu tiene de pruebas o acontecimientos a los que deberá someterse; sin embargo puede ser producto de la comunicación de un Espíritu amigo. Presentir la hora del tránsito al Más Allá, por ejemplo, ha sido un suceso hasta cierto punto común en muchas personas. Y algunos presienten su partida porque parientes o amigos se la han avisado en sueños; en otros, no obstante, la convicción aparece sin que, sepan explicar el por qué.

Existen otros innumerables presentimientos ocurridos en la vida cotidiana del encarnado. Relataremos sólo un ejemplo extraído de la obra «Lo desconocido y los Problemas Psíquicos», volumen II, de Camillo Flammarion:

«(...) Tuve (...) un día, cierto presentimiento:



Me dirigía, cierta mañana, hacia el Hospital Lariboisiere, en el que era externo, cuando por un momento tuve la idea de que iba a encontrar, en la puerta del hospital, al Sr. P ..., al que sólo había tenido ocasión de ver una vez, ocho meses antes, en casa de unos amigos y que, desde esa fecha jamás había vuelto a ocupar mi pensamiento...

No me había equivocado del todo: en la puerta del hospital me encontré con el ser. P ..., que venia con la intención de visitar, no al apreciado cirujano, sino al jefe del servicio de obstetricia (...)

G. Mesley

Estudiante de Medicina, calle de L Entrepot, 27 «(14)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2a

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS EN EL MUNDO CORPORAL

SUBUNIDAD 2

INFLUENCIA DE LOS ESPÍRITUS EN LOS ACONTECIMIENTOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Explicar por qué la influencia de los espíritus en los acontecimientos de la vida nada tiene de sobrenatural.
- ▣ Analizar la naturaleza de tales influencias.

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ «Debido a que están en el cuadro de los fenómenos naturales, los fenómenos espíritas se han producido en todos los tiempos; pero, precisamente porque no podían ser estudiados por los medios materiales de que dispone la ciencia vulgar, permanecieron mucho más tiempo que los otros en el dominio de lo sobrenatural, de donde el Espiritismo los rescata actualmente. (...)» (02)
- ▣ «Los fenómenos espíritas consisten en los diferentes modos de manifestación del alma o Espíritu... por las manifestaciones que produce, el alma revela su existencia, su supervivencia y su individualidad; se la juzga por sus efectos; por ser natural la causa, el efecto también lo es, (...)» (03)
- ▣ Los espíritus buenos ejercen influencia en los acontecimientos de la vida a través de: consejos, obrando directamente sobre el cumplimiento de las cosas, «(...) provocando, por ejemplo, el encuentro de dos personas, que supondrán encontrarse por casualidad; inspirando a alguien la idea de pasar por un determinado lugar; llamando su atención sobre cierto punto (...)» (04) Esas acciones de los espíritus buenos siempre tienden al bien.
- ▣ Los Espíritus livianos y bromistas, « (...) se complacen en causaros molestias, que representan para vosotros pruebas destinadas a ejercitar vuestra paciencia. (...)» (05)
- ▣ «(...) La experiencia demuestra que algunos espíritus continúan en otra existencia ejecutando las venganzas que habían tomado y que así, tarde o temprano, el hombre paga el mal que haya hecho a otro. (...)» (06)

INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión pedir al grupo que presente y lea el resultado de la investigación solicitada en la reunión anterior, que trata a cerca de la influencia de los espíritus en la vida diaria de los encarnados.
- ▣ Hacer comentarios acerca de los mejores trabajos presentados.

DESARROLLO

- ▣ Dividir a la clase en pequeños grupos para leer y hacer comentarios acerca del texto del anexo.
- ▣ Después de esta primera fase del trabajo en grupo, los participantes deberán hacer lo siguiente:
 01. Señalar, en el texto leído, la manera que el Espíritu utiliza sobre el encarnado.
 02. Decir cuál es la naturaleza de esa influencia.
 03. Analizar cuáles son los probables beneficios de la influencia espiritual, vista en el texto, para los encarnados y para el propio Espíritu errante.
 04. Citar los tipos de influencias que los espíritus en los acontecimientos de la vida nada tienen de sobrenatural.

CONCLUSIÓN

- ▣ Pedir a los relatores de cada grupo que lean las respuestas de sus equipos.
- ▣ Dar por finalizado el asunto, aclarando probables dudas.

TÉCNICAS

- ▣ Estudio en grupo simple.

RECURSOS

- ▣ Recortes de diarios o revistas y citas de libros.
- ▣ Textos.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes realizan correctamente las tareas solicitadas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Caracteres dos Milagros. In: _____. A Gênese . Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 06, p. 262.
02. _____. Item 08, p. 263.
03. _____. Item 09, p. 264.
04. _____. O Livro dos Espíritos . Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991, Questao 525, p. 268.
05. _____. Questão 530, p. 269-270.
06. _____. Questão 531, p. 270.
07. _____. Questão 532, p. 270-271

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Caracteres de los Milagros. In: _____. La Génesis . Trad. de Nora V. Casadellá de Girad. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 06, p.
02. _____. Ítem 08, p.
03. _____. Ítem 09, p.
04. _____. El Libro de los Espíritus . Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983, Preg. 525, p.
05. _____. Preg. 530, p.
06. _____. Preg. 531, p.
07. _____. Preg. 532, p.

COMPLEMENTARIAS

08. MARTINS PERALVA. Benfeitores. In: _____. Pensamento de Emmanuel . 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 150.
09. _____. Sintonias. In: _____. O Pensamento de Emmanuel . 3. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1987. p. 233.
10. XAVIER; Francisco Cândido. Sintonia. In: _____. Roteiro. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p. 119.

PARA LA TRADUCCIÓN

08 Y 09 Bibliografía en Portugués.

10. XAVIER, Francisco Cândido. Sintonía. In: _____. Derrotero . Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Marta Haydée Gazzaniga. Buenos Aires, Ed. Kardecianas de Argentina, 1985, p. 103.



INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS

ACONTECIMIENTOS DE LA VIDA

«(...) Imaginamos equivocadamente que a los Espíritus sólo les cabe manifestar su acción por fenómenos extraordinarios. Quisiéramos que viniesen a auxiliarnos por medio de milagros y los imaginamos siempre provistos de una varita mágica. Pero como no es así, la intervención que tienen en las cosas de este mundo nos parece oculta y muy natural lo que se ejecuta con el concurso de ellos.

Es así que, provocan, por ejemplo, el encuentro de dos personas, que supondrán encontrarse por casualidad; inspiran a alguien la idea de pasar por un determinado lugar; llaman su atención sobre cierto punto, si de eso resulta lo que tienen en vista; ellos obran de tal manera que el hombre, creyendo que obedece a un impulso propio, conserva siempre su libre albedrío.» (04)

Los Espíritus ejercen influencia sobre los encarnados ya sea aconsejándoles o actuando directamente sobre los acontecimientos de la vida, sin embargo» (...) nunca lo hacen fuera de las leyes de la Naturaleza (...).» (04)

Como el medio en que actúan los Espíritus y los modos por los que actúan, ya no son los mismos que en el estado de encarnados, los afectos son diferentes y parecen sobrenaturales, únicamente por que se producen con la buda de agentes que no son aquellos de los que nos hemos servidos. No obstante, dado que esos agentes están en la Naturaleza y las manifestaciones se producen en virtud de ciertas leyes, nada hay de sobrenatural, o de maravilloso (...).» (02)

«(...) Los fenómenos espiritas consisten en los diferentes modos de manifestación del alma o Espíritus, ya sea durante la encarnación o en el estado de Erraticidad. Por las manifestaciones que produce, el alma revela su existencia, su supervivencia y su individualidad; se le juzga por sus efectos; por ser natural la causa, el efecto también lo es (...).» (03)

La influencia de los Espíritus en los sucesos de la vida puede ser buena o mala. Los Espíritus Superiores solo hacen el bien. Los Espíritus livianos y bromistas se complacen en causar molestias, las cuales deben ser entendidas como pruebas para nuestra paciencia. (05) Los Espíritus imperfectos, incapaces de perdonar cualquiera mal, que se les haya hecho, continúan desde la Erraticidad (...) ejecutando las venganzas



que habían tomado (...)» (06); allí esta la causa de muchas obsesiones, tan conocida en el medio espírita.

«(...) En Espiritismo se aprende que, aunque nuestra disposición constituya un factor sustancial en el sentido de neutralizar la influencia que impulsan hacia nosotros los adversarios de los dos planos, la intercesión benefactora es indiscutible, real y valiosísima en el trabajo de la anulación de las fuerzas desequilibradas y perturbadoras que rondan y amenazan a cuantos se propongan crecer espiritualmente (...)» (08)

«(...) Los Espíritus benefactores procuran inspirarnos para el Bien. Los Espíritus inferiores buscan inducirnos al Mal (...).

Los primeros cumplen una misión renovadora en la Humanidad...

Son misioneros del Amor.

Los segundos influyen en sentido contrario. Al inducir hacia el mal no cumplen misión (...).

Son los instrumentos de la sombra (...)» (09)

Es conveniente hacer notar que, sin embargo, depende de nosotros mismos evitar por lo menos atenuar la mayoría de los males que nos acontecen. Esto es porque Dios nos dio la inteligencia para que nos sirvamos de ella y para que a través de ella abstengamos la ayuda de los Espíritus Superiores. (07)

Para que un Espíritu, bueno o malo, influya e interfiera en los acontecimientos de la vida, es preciso que haya habido sintonía con él. Y «(...) las bases de todos los servicios de intercambio entre los habitantes del mundo espiritual y los encarnados descansan en la mente, no obstante las posibilidades de producir fenómenos naturales en el campo de la metería densa, llevados a efecto por entidades poco evolucionadas o por extremadamente consagradas a la caridad y al sacrificio (...)» (10)



TEXTO PARA ESTUDIO EN GRUPO

André Luiz nos relata en *Y la Vida Continúa...* los dolores y las alegrías de dos personales de la obra, Evelina Serpa y Ernesto Fantini, que retornan, como Espíritus no encarnados, al reducto familiar que habían dejado en la Tierra.

La visita de esos Espíritus a sus familiares, dos años después de la muerte física, está caracterizada por indoloroso drama humano, cuando Evelina vuelve y ve al marido – Caio Serpa – en comunicación afectiva con Vera Celina, la misma muchacha que lo había alejado de los deberes conyugales, aún antes de su partida al mundo espiritual. El drama de Evelina es mayor cuando se da cuenta de que la joven que se interpuso entre ella y su marido es la querida hija del fiel amigo Ernesto Fantini. Más tarde, en una demostración de renuncia y sublimación del amor hacia el marido dejado en la Tierra, Evelina lo influye espiritualmente para que él, Caio Serpa, ampare a la joven, casándose con ella.

El hecho que sigue se desarrolla en un cementerio, en ocasión de la muerte física de Elisa Fontini, la madre de Vera Celina:

No podía percibir que Evelina, en Espíritu, estaba allí, junto a él, tratando de despertarlo a la verdad.

-Caio, ¿qué haces con la vida? – Pregunto ella dulcemente.

El abogado no registró la pregunta con los tímpanos corpóreos, pero la oyó resonar en su alma y creyó que monologaba: «Caio, ¿Qué haces con la vida? Repitió, inconscientemente, las palabras de la compañera no encarnada en el ámbito de su propia conciencia y empezó a considerar que el tiempo huía sin que se diese cuenta de si mismo ... ¿En que valores había permutado el patrimonio de las horas? ...¿En qué recursos convertía la salud y el dinero? ¿Qué bendiciones había esparcido ya con el título académico que ostentaba? En la condición de amigo había exterminado a un compañero; en la posición de esposo, ¿no había tenido el coraje de ser bueno con su mujer, cuando estaba minada por la enfermedad? ...

Su mirada se tropezó, sin querer, con el ritual del sepultamiento de Elisa y se preguntó a si mismo qué habría representado él para la muerta... Sinceramente, no se sentía bien consigo mismo, reuniendo en la imaginación la impaciencia y la dureza con las que siempre la había tratado, preocupado por arrebatarle la ternura de la hija...



Mientras evaluaba las pésimas notas que la conciencia le confería en la escuela de la existencia, aunque de lejos, vio a Vera, que estaba escudriñándolo en lo más íntimo, a través del semblante.

- Caio – le sopló a Evelina en los oídos del alma -, piensa en tus compromisos... Ya es tiempo de legalizar la situación de la joven que se entregó a ti sin ninguna restricción...

- Convencido de que conversaba consigo mismo, Serpa reprodujo la interpelación, en el campo mental, silenciosamente, sin percibir que la esposa no encarnada recogía sus respuestas. En la suposición de que desarrollaba tan sólo un proceso de autocritica, monologó sin palabras: «¿Legalizar la situación con Vera?, ¿Casarme?, ¿Por qué?»

- Sí, estaba de acuerdo que le había prometido matrimonio, pero no se resignaba a aceptar la medida sin mayores observaciones. Ya había sido un hombre sometido a las obligaciones matrimoniales y no tenía intención de reiterar situaciones afectivas que lo acosaran con limitaciones. Además de eso; pensaba, se consideraba un hombre experimentado en cuestiones mundanas. Había escuchado en reuniones sociales muchas referencias poco favorables a cerca de la hija de Elisa, que no la hacían recomendable como esposa. De diversos muchachos había obtenido datos que enturbiaban su ficha de mujer. ¿Por qué conceder su nombre a una criatura que era tenida por inconstante?

- - Caio ¿Quién eres tu para juzgar?

- El interrogante de Evelina golpeó en su alma con la forma de una idea fulgurante, que lo enterneció y asustó...

- Y como si pensase en voz alta, hablando espiritualmente consigo mismo, recibía nuevas exhortaciones, que semejaban impactos de la verdad que llegaban a lo más profundo de su ser:

- - Caio, ¿Quién eres tu para juzgar? ¿no eres tú también alguien que carga con débitos escabrosos ante la ley? ¿A título de qué condenar sumariamente a una joven, perjudicada por los errores de su condición de muchacha moralmente desamparada?...

- En base a las advertencias que le eran dirigidas, proseguía indagándose... ¿Sería justo abusar de ella, ahora que se veía prácticamente sola en el mundo? Si la despreciase, ¿A dónde iría? ¿Y quien era el, Caio Serpa, sino un hombre casi maduro, que quería la



dedicación de alguien para que el tren de su vida no descarrilase? conocía toda la escala de los placeres físicos, pero ¿qué ganaba con eso si al fin llevaba todas las manifestaciones afectivas al terreno de la irresponsabilidad y el abuso? ¿Qué habría recogido además de cansancio y desilusión de las noches de jolgorio, llenas de voces vacías de sentido? Hasta ese momento, que él recordase, nunca había ayudado a nadie. Sabía ser afable hasta el punto en que las circunstancias no le desagradasen. Sin embargo, bastaba un punto, un leve punto que le contrariase, en cualquier acontecimiento, para que se refugiase en tal o cual escapatoria, con la clara intención de no incomodarse. ¿No habría llegado el momento de auxiliar a otro, de actuar a favor de alguien? Al principio, empeñado en la conquista, había colmado a Vera de gentilezas. La había rodeado con atenciones. Después, el hastío de aquellos que no saben amar cuando la llama del deseo se extingue, en el candil de las formas. Sin embargo, no era lícito negar que la muchacha le hubiera dado los mayores testimonios de confianza. Vera Celina se le había entregado totalmente. Y por último, no había vacilado en humillar a su propia madre, para ponerle en las manos todos sus bienes...

Serpa, registraba todos los argumentos de la compañera no encarnada, igual que una lámpara que se creyese ser la fuente de la luz con que se beneficia, ignorando que la recoge de la usina.

Y oponía argumento:

-¿Casarme?, ¿Comprometerme?, ¿Por qué? ¿No tengo todas las satisfacciones del hombre casado sin los pesares del matrimonio?

Y la voz de Evelina resonaba nuevamente en su Espíritu;

-Si, eres el elemento comando de la unión; sin embargo, ¿por qué no prevenirte de las tentaciones del futuro, por qué te inmunizas contra tus propias inclinaciones a la aventura, dándole a ella – el elemento obediencia – la tranquilidad que le falta para servirte? ¿Acaso te consideras libre de las tendencias a la volubilidad que caracterizan tu campo afectivo? ¿no será recomendable que asegures su paz, por la sumisión, preservando tu propia paz, por la sumisión a disciplinas justas de la vida? ¡Piensa! Imaginare frente a tu propia madrecita, ya que casi todos los hombres buscan en la esposa, sobre todo, el apoyo maternal que la madurez hurtó a la infancia ... ¿Considerarías correcto que un hombre, hipotéticamente tu propio padre, la arrancase los más puros anhelos del corazón? ¿Por ventura, no seria ella más digna de tu amparo y de tu cariño si la viese embrutecida,



desamparada, olvidad por aquel mismo a quien se rindió confiada? ¿por qué alegar sufrimientos pasados para menoscabar a la criatura que amas, si semejantes pruebas hacen que ella tenga mayor necesidad de tu protección y entendimiento?...

De las reprensiones propiamente dichas, la ex señora Serpa pasó a reflexiones con optimismo y esperanza:

- Caio, ¡meditas ...! ¡Vera no te confió magros recursos materiales para que los administraras! Dispones de un patrimonio apreciable, como para organizar una familia... ¡Considera las bendiciones del futuro! ¡Escucha! Creas o no creas en Dios y en la supervivencia del Espíritu después de la muerte, cargas contigo un doloroso problema, que hasta ahora no se ha apartado de tu mente: ¡el remordimiento por el homicidio cometido, el recuerdo de Tulio Manzini, abatido por tus manos! Escapas, embarcado en placeres que no disminuyen tu pena e intentas en vano bloquear reminiscencias amargas que te asedian constantemente... Ser padre, cuidar hijos queridos, ¿no sería en la Tierra tu más elevada compensación? El matrimonio con Vera te investirá legalmente de la posesión de recursos que se valorizaran y acrecentaran, garantizando a los hijos venideros, seguridad y confort, alegría y educación... ¡un hogar, Caio, un hogar donde puedas descansar, renovarte, olvidar!... ¡Hijos en lo que te reflejes y la convivencia con Vera, cuya presencia te recordará el refugio maternal...

Ante aquellas santas evocaciones de paz y ventura que jamás había experimentado; por primera vez, después de muchos años, Serpa lloró ...

Evelina continuaba:

-¡Si, Caio, lava el corazón en la corriente de las lágrimas!...¡Llora de esperanza, de júbilo! ¡Confiemos en Dios y en la vida! ... ¡El Sol que hoy se pone, volverá mañana! ¡Contempla estas lápidas, mira los sepulcros que están a tu frente! ¡Por todas partes estalla el verdor y las flores, para decir que la muerte es una ilusión, que la vida triunfa, bella y eterna! ...¡Desde otro mundo, los que te aman, se regocijarán con tus gestos de comprensión! ¡Tulio te perdonará, Elisa habrá de bendecirte! ... ¡Coraje, Coraje! ...

El abogado, sorprendido, incapaz de identificar que era visitado por el espíritu de la compañera de otros tiempos, se reconocía súbitamente consolado y eufórico, tocado por una suave renovación, en lo profundo de su ser.

A la manera de un enfermo que encuentra el remedio providencial y a él se aferra,



ansioso por su propia curación, instintivamente se decidió a no perder el precioso momento de exaltación constructiva en el que había ingresado.

¡Vamos! ...- insistió Evelina – concede ahora, pero claramente, ahora mismo, a nuestra Vera, la seguridad de que la protegerás con un casamiento digno! ...

Sucedió lo inesperado.

Habitualmente agresivo y rebelde, Caio Serpa, salió, humildemente, del lugar en que se había plantado; avanzó, siempre abrazado por el espíritu de su ex esposa en dirección al grupo en que la joven se había refugiado ... Allí, con el pensamiento amalgamado con el de la mensajera espiritual, observó a la muchacha desde un nuevo prisma. Le pareció que comenzaba a amarla de una manera diferente. La vio mas cautivamente en el dolor que descostraba, percibió su soledad y la justa sed de compañía. Súbitamente reconoció que también el estaba solo, dispuesto a solicitarle una dedicación más intensa y el cariño para la vida.

Ya no sabía, en aquel instante inolvidable, si la quería con la impertinencia de un hombre o con la ternura de un padre.

Abordándola, la tomo suavemente del brazo y le comunicó en voz alta, con el propósito de cimentar su propia declaración con el testimonio de los amigos presentes:

- Vera, no llores más ...¡ no esta sola! ¡ Mañana mismo trataremos de preparar la documentación necesaria para casarnos, tan pronto como sea posible! ...



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2a

INTERVENCIÓN DE LOS ESPÍRITUS
EM EL MUNDO CORPORAL

SUBUNIDAD 3

AFECTO QUE LOS ESPÍRITUS
DEDICAN A CIERTAS PERSONAS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Decir cómo los Espíritus, superiores e inferiores, manifiestan su afecto para con los encarnados.
- ▣ Justificar por qué los Espíritus protectores se preocupan más por nuestros males morales que por los físicos.

- ▣ «(...) Los buenos Espíritus simpatizan con los hombres de bien, o con los susceptibles de mejorar. Los Espíritus inferiores, con los hombres viciosos o con los que pueden transformarse en tales. De allí sus afectos, como consecuencia de la compatibilidad de los sentimientos. « (01)
- ▣ «(...) El afecto verdadero nada tienen de carnal; pero, cuando un Espíritu se apega a una persona, no siempre lo hace sólo por afecto. A la estima que esa persona le inspira, puede agregarse una reminiscencia de las pasiones humanas.» (02)
- ▣ «(...) Los Espíritus buenos hacen todo el bien que les es posible y se sienten dichosos con vuestras alegrías. Se afligen con vuestros males, cuando no los soportáis con resignación (...).» (03)
- ▣ Los males morales que más preocupan a los espíritus Superiores son «(...) el egoísmo y la dureza de vuestros corazones. De allí proviene todo lo demás. Se ríen de todos esos males imaginarios que nacen del orgullo y de la ambición. Se regocijan con los que dan por resultado la abreviación del tiempo de vuestras pruebas. (...)» (04)
- ▣ «(...) Los Espíritus se angustian más por nuestros males cuando son debidos a causas de orden moral, que por nuestros sufrimientos físicos, que son totalmente pasajeros. (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- 1 Iniciar la reunión presentando las palabras males morales y males físicos, escritos en una lámina.
- 2 Dar el significado de cada una y explicar cómo una clase de mal puede generar otra.

DESARROLLO

- 1 Colocar ejemplares de « El Libro de los Espíritus» a disposición del grupo, para que lea atentamente las preguntas 484 q 488.
- 2 Promover un debate general relativo al asunto elido, interviniendo para aclarar dudas, calmar los ánimos, minimizar los efectos de las opiniones opuestas, reforzar una opinión determinada, etc.

CONCLUSIÓN

- 1 Anotar en el pizarrón los principales ítems abordados en el debate, realizando una revisión general del asunto estudiado.

TÉCNICAS

- 1 Exposición introductoria.
- 2 Debate.

RECURSOS

- 1 Libro de texto.
- 2 Lápiz y papel.
- 3 Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- 1 El estudio será considerado satisfactorio si durante el debate el grupo revela madurez en la discusión y arriba da conclusiones acertadas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos espíritos . Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questao 484, p. 254.
02. _____. Questão 485, p. 254.
03. _____. Questão 486, p. 254.
04. _____. Questão 487, p. 254- 255.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus . Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, 1983. Preg. 484, p.
02. _____. Preg. 485, p.
03. _____. Preg. 486, p.
04. _____. Preg. 487, p.

COMPLEMENTARIAS

05. MARTINS PERALVA. Benfeitores. In: _____. O Pensamento de Enmanuel . 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 150.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 05 Bibliografía en Portugués.



AFECTOS QUE LOS ESPÍRITUS DEDICAN A CIERTAS PERSONAS

Los Espíritus dedican afecto a los encarnados de acuerdo con las leyes de afinidad existentes entre ellos.

«(...) Los buenos Espíritus simpatizan con los hombres de bien, o con los susceptibles de mejorar. Los Espíritus inferiores, con los hombres viciosos o con los que pueden transformarse en tales. De allí sus afecto, como consecuencia de la compatibilidad de los elementos.» (01)

El ser humano tiene «(...) en el Mundo Espiritual, amigos que interceden por su felicidad, a fin de garantizarle la estabilidad que necesita para luchar y servir, amar y vencer, a pesar del asedio de los no encarnados que han sido sus cómplices en dramas del pasado. (...)

Esos amigos que están Más Alto son los que despiertan las esperanzas y restauran el buen ánimo en los que se ven sometidos a un asedio de índole espiritual (...).» (05)

Sabemos que los Espíritus Superiores alimentan sentimientos elevados para con los encarnados y para con otros no encarnados. Las relaciones afectivas de esos Espíritus nada tienen que recuerde los afectos carnales. Entendemos, sin embargo, que tal cosa no siempre ocurre con los espíritus inferiores. «... El afecto verdadero nada tiene de carnal; pero, cuando un Espíritu se apega a una persona, no siempre lo hace sólo por afecto. A la estima que esa persona le inspira, puede agregarse una reminiscencia de las pasiones humanas.» (02).

Los Espíritus buenos se preocupan siempre por nuestros males, de la misma manera que comparten nuestras alegrías. No obstante, es conveniente recordar que existen dos clases de males que pueden angustiar a los encarnados: los físicos y los morales.

«(...) Sabiendo que la vida corporal es transitoria y que las tribulaciones que le son inherentes constituyen los medios para que alcancemos un estado mejor, los espíritus se angustian más por nuestros males cuando son debidos a causas de orden moral, que de nuestros sufrimientos físicos, que son totalmente pasajeros.

Poco se incomodan con las desgracias que sólo alcanzan a nuestras ideas mundanas, tal como lo hacemos con las penas pueriles de los niños.



Como ven en las amarguras de la vida un medio para que adelantemos, los Espíritus las consideran como las crisis pasajeras de la que resultará la salvación del enfermo. Se compadecen de nuestros sufrimientos como lo hacemos nosotros con los de un amigo. Sin embargo, observando las cosas desde un punto de vista más justo, los consideran de una manera diferente a la nuestra. Entonces, mientras que los Espíritus buenos nos levantan el ánimo en beneficio de nuestro futuro, los otros nos impulsan a la desesperación, para comprometernos. « (04)

Y entre los males morales que más angustian a los Espíritus, por nuestra causa, se destacan el egoísmo y la dureza de nuestros corazones. (04)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2a

LOS ESPÍRITUS

SUBUNIDAD 4

ESPÍRITUS PROTECTORES

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar la diferencia existente entre Espíritus Protectores, Familiares, simpáticos y perversos.
- Dar el concepto de «ángel» desde el punto de vista espírita.
- Decir en qué situación el Espíritu protector puede apartarse de su protegido.

➤ « (...) El Espíritu protector, ángel de la guarda o genio bueno es el que tiene por misión acompañar al hombre en la vida y ayudarlo a progresar. Es siempre de naturaleza superior, en relación con su protegido.

➤ Los Espíritus familiares se ligan a ciertas personas por lazos más o menos perdurables, con el fin de serles útiles, dentro de los límites del poder, casi siempre muy restringido, de que disponen. Son buenos, sin embargo, muchas veces poco adelantados y hasta un poco volubles. (...)

➤ Los Espíritus simpáticos son los que se sienten atraídos hacia nosotros por afectos particulares e incluso por una cierta semejanza de gustos y sentimientos, tanto para el bien como para el mal. (...)

➤ El genio malo es un Espíritu imperfecto o perverso, que se une al hombre para desviarlo del bien. Obra, no obstante, por impulso propio y no desempeña una misión. (...)» (01)

➤ « (...) Los ángeles son (...) las almas de los hombres que han llegado al grado de perfección que la criatura admite, gozando en su plenitud la prometida felicidad. (...)» (03) Son los Espíritus puros.

➤ El Espíritu protector se aparta de su protegido « (...) cuando ve que sus consejos son inútiles y que en el protegido es más fuerte la decisión de someterse a la influencia de los espíritus inferiores. Pero, no lo abandona por completo y siempre se hace oír. (...) El protector vuelve siempre que éste lo llame (...)». (02)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio, escribir la palabra «ángel» en el pizarrón, y pedir a la clase que la defina desde el punto de vista espírita.

DESARROLLO

- Oír las respuestas y presentar una lámina que contenga el significado de Ángel, de acuerdo con lo que consta en el capítulo 08, de la 1ª, parte, ítem 13 de «El Cielo y el Infierno».
- Pedir a la clase que forme 03 grupos de estudio y entregar, respectivamente, a cada uno, ejemplares de «Obras Póstumas», «El Evangelio según el Espiritismo» y «El Libro de los Espíritus».
- Solicitar que realice las tareas indicadas en el Anexo.
- Una vez realizado el trabajo, pedir a los relatores de los grupos que presenten las conclusiones del estudio.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones y aclarar las posibles dudas que todavía puedan quedar.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo simple.

RECURSOS

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final de clase responde correctamente lo que pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos . Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 514, p. 263- 264.
02. _____. Questão 491, p. 256.
03. _____. Questão 492, p. 256.
04. _____. Questão, 495, p. 256.
05. _____. Os anjos. O Céu e o Inferno . Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 37. ed. Rio de Janeiro, 1991. item 13, p. 113.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. EL Libro de los Espíritus . Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 514, p.
02. _____. Preg. 491, p.
03. _____. Preg. 492, p.
04. _____. Preg. 495, p.
05. _____. Los Ángeles. El Cielo y el Infierno . Buenos Aires, Editorial Kier, 1996. Item 13, p.

COMPLEMENTARIAS

¡Dios no deja de auxiliar y amparar a nadie! No existe la orfandad en ninguna parte del Universo. Donde y como estemos, existen Espíritus para orientarnos: son los Espíritus Protectores.

La protección de esos espíritus se manifiesta de acuerdo con la jerarquía espiritual que ocupan. Básicamente, es la siguiente:

a) «(...) Espiritu protector, ángel de la guarda o genio bueno es el que tiene por misión acompañar al hombre en la vida y ayudarlo a progresar. Es siempre de naturaleza superior en relación con el protegido (...). (01)

La misión del Espiritu protector o ángel guardian es «(...) la de un padre en relación con los hijos; la de guiar a su protegido por la senda del bien, ayudarlo con sus consejos, consolarlo en sus aflicciones, levantarle el animo en las pruebas de la vida. «(02) El Espiritu protector se dedica al protegido» ... desde el nacimiento hasta la muerte y, muchas veces lo acompaña en la vida espírita, después de la muerte y hasta a través de muchas existencias corpóreas, que no son sino fases brevísimas de la vida del espíritu». (03)

b)«(...) Los espíritus familiares se ligan a ciertas personas por lazos más o menos perdurables, con el fin de serles útiles, dentro de los límites del poder, casi siempre muy restringido, de que disponen. Son buenos, sin embargo, poco adelantados muchas veces y hasta un poco volubles. Se ocupan buenamente de las peculiaridades de la vida íntima y solo actúan por orden y con el permiso de los espíritus Protectores (...).» (01)

c) «(...) Los Espíritus simpáticos son los que se sienten atraídos hacia nosotros por afectos particulares e incluso por una cierta semejanza de gustos y sentimientos, tanto para el bien como para el mal. Por lo general, la duración de sus relaciones se encuentra subordinada a las circunstancias (...).» (01)

d) «(...) El genio malo es un espíritu imperfecto o perverso, que se une al hombre para desviarlo del bien. Obra, no obstante, por impulso propio y no desempeña una misión. La tenacidad de su acción está en relación directa con la mayor o menor facilidad de acceso que encuentre por parte del hombre, quien siempre goza de la libertad de escuchar su voz o de no prestarle oídos.» (01)

También debemos comprender el significado espírita de ángel, que es diferente al que dan algunas sectas religiosas, que lo representan como una figura distante de la realidad de la vida, generalmente vistiendo una túnica muy blanca, aureolada de



luminosidad, poseedor de los enormes alas y que vive en beatitud en el cielo. Para el Espiritismo «(...) los ángeles son, pues, las almas de los hombres que han llegado al grado de perfección que la criatura admite, gozando en su plenitud la prometida felicidad. Sin embargo, antes de alcanzar el grado supremo, gozan de una felicidad relativa a su adelanto, felicidad que consiste, no en la ociosidad sino en cumplir las funciones que dios se complace en confiarles y por cuyo desempeño se sienten dichosos, teniendo también en él, un medio de progreso.» (05)

Un Espíritu protector podrá, en determinadas circunstancias, alejarse del protegido. «(...) se aleja cuando ve que sus consejos son inútiles y que en el protegido es más fuerte la decisión de someterse a la influencia de los Espíritus inferiores. Pero, no lo abandona por completo y siempre se hace oír. Es entonces el hombre quien se tapa los oídos. El protector vuelve siempre que éste lo llame (...)» (04)

La certeza de existencia de protectores espirituales que velan nuestros pasos, que nos amparan en las dificultades propias de la evolución, que iluminan nuestra mente y nuestro corazón en el largo camino de la vida, que nos sostienen en los momentos amargos, cuando el dolor nos visita, que nos infunden ánimo ante las pruebas de la vida, que comparten nuestras alegrías y se complacen con nuestro progreso moral, es muy consoladora y nos muestra, una vez más el inmenso amor del Padre celestial para con todos sus hijos.



Después de dividir a la clase en tres grupos de estudio, colocar a disposición de ellos las obras espíritas ya citadas, distribuyendo el trabajo de la siguiente manera:

Grupo 01 – Lectura y comentarios de los ítems: «Mi Espíritu protector» y «Mi Guía Espiritual», que figuran en «Obras Póstumas», 2ª parte.

Grupo 02 – Lectura y comentarios del ítem 11, del capítulo 28 de El Evangelio según el espiritismo..

Grupo 03 – Lectura y comentarios de las preguntas 490 a 499 y de la pregunta 514 de El Libro de los espíritus.

A continuación, los grupos deberán responder las siguientes preguntas.

1ª.) ¿Cuál es la principal diferencia que hay entre ángel de la guarda, Espíritus familiares, simpáticos y seductores o perversos?

2ª.) ¿Para que un Espíritu se transforme en guardián de otro debe poseer determinadas cualidades. ¿Cuáles son? ¿.

3ª) Al orar a los espíritus protectores debemos pedirles, sobre todo, ¿qué?

4ª.) ¿Qué debemos hacer para granjearnos la benevolencia de los Espíritus Superiores que nos protegen?

5ª.) ¿Nuestro Espíritu guardián está constantemente a nuestro lado? Justifique.

6ª.) ¿Pueden los ángeles guardianes apartarse de sus protegidos? ¿Por qué?



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2a

EL FENÓMENO DE INTERCOMUNICACIÓN MEDIÚMNICA

SUBUNIDAD 1

EL FENÓMENO MEDIÚMNICO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Hacer un relato sobre la existencia del fenómeno mediúmnico a través de los tiempos
- ▶ Citar los principales Médiums conocidos desde la antigüedad
- ▶ Justificar por qué las religiones tienen orígenes mediúmnicos

- ▶ «En la antigüedad terrestre, atrae nuestra atención con brillantes manifestaciones Mediúmnicas, que brotan de la Historia (...).» (03)
- ▶ Discípulos de Sócrates hacen referencia «(...) el amigo invisible que lo acompañaba constantemente (...).» (13)
- ▶ «(...) En Roma, en el templo de Minerva, Pausanías, allí condenado a morir de hambre, pasó a vivir en Espíritu, (...) apareciendo y desapareciendo ante los ojos de los asombrados concurrentes, durante largo tiempo (...).»
- ▶ En la Edad Media, «(...) el dualismo humano-divino se muestra muy claramente... Un fenómeno mediúmnico de posesión siempre es considerado como una manifestación demoníaca o sagrada (...).» (09) «En la Edad Media mencionemos dos grandes figuras históricas; Cristóbal Colón, el descubridor de un nuevo mundo y Juana de Arco, que obedece a sus voces (...).» (07)
- ▶ En el siglo antepasado, los fenómenos de Hydesville y las mesas giratorias son las manifestaciones Mediúmnicas preliminares a la Codificación Espírita.
- ▶ «(...) Andrew Lang es el autor de la tesis espírita del origen mediúmnico de la religión (...). Bozzano comulga con esa tesis y procura aclararla (...).»
- ▶ «(...) La historia de Israel es el más bello poema mediúmnico, la epopeya espiritualista por excelencia (...).» (03)
- ▶ «(...) Mahoma, el fundador del Islam, redacta el «Corán», que le es dictado por un espíritu (...).» (06) La mediumnidad alcanza su punto culminante con Jesús, no sólo durante su estancia entre nosotros, cuando «(...) a cada momento revela su intercambio constante con el Plano Superior, (...) sino también en el equipo de los compañeros a los que se presenta en persona, después de la muerte (...).» (11)
- ▶ El día de Pentecostés, varios fenómenos mediúmnicos señalan la tarea de los apóstoles (...).» (11)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio, explicar a los participantes la técnica de lectura (ver *Manual de Orientación*) que será utilizada en la reunión.

DESARROLLO

- Pedirles que lean la síntesis del asunto cuantas veces consideren necesarias. En la segunda lectura deberán subrayar los párrafos más importantes y en la tercera, anotar en un papel las dudas.
- Atender al grupo en cuanto a la aclaración de dudas u otros pedidos.
- Al terminar la última lectura, la clase deberá hacer:
 - Un resumen escrito del texto
 - Una justificación acerca de las bases Mediúmnicas de las religiones y sectas conocidas.

CONCLUSIÓN

- Leer a la clase algunas de las conclusiones, elegidas al azar.
- Finalizar el trabajo aclarando posibles dudas.

TÉCNICAS

- Lectura (individual o en grupo)

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el resumen escrito refleja las ideas principales que aparecen en el texto leído, además de la justificación correcta acerca de las bases Mediúmnicas.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Traducción de Alberto Giordano 3 edición, Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Pregunta 521

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 521. p.

COMPLEMENTARIAS

2. DENIS, León, A Mediunidade Gloriosa. In: ____ No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne, 14 edición. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 386-387
3. _____. p. 387.
4. _____. p. 390-391.
5. _____. p. 391.
6. _____. p. 395.
7. _____. p. 396.
8. _____. p. 399.
9. PIRES, Herculano. Horizonte espiritual: mediunidade positiva. In: _____. O Espírito e o Tempo. Sao Paulo, Pensamento, 1964. p. 65.
10. _____. Horizonte tribal e mediunismo primitivo. In: _____. O Espírito e o Tempo. Sao Paulo. Pensamento, 1964. p. 18.
11. XAVIER, Francisco Cândido, Jesus e a mediunidade. In: _____. Mecanismo da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12 edición. Rio de Janeiro. FEB, 1991. p. 187.
12. _____. p. 188
13. _____. Mediunidade. In: _____. Mecanismo da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 13.



EL FENOMENO MEDIÚMNICO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

El fenómeno mediúmnico no nació con el Espiritismo: existe desde las épocas más remotas de la vida humana en este planeta.

Tenemos noticias de las comunicaciones Mediúmnicas a lo largo de los tiempos, entre hombres cultos e ignorantes, ya sea envuelta con las sombras del misterio y la simbología ó manifestadas como hechos naturales.

De acuerdo con los pueblos, las costumbres y la época, los Espíritus comunicantes y sus Médiums provocaron fenómenos mediúmnicos prodigiosos, que fueron registrados por la Historia o por las religiones como milagrosos o demoníacos.

Es digno de destacar que en todas las edades de la Humanidad somos asistidos por Espíritus superiores que nos impulsan al progreso moral e intelectual. «(...) Los antiguos hicieron de esos Espíritus, divinidades especiales. Las Musas no eran sino la personificación alegórica de los Espíritus protectores de las ciencias y las artes, como los dioses Lares y los Penates simbolizaban a los Espíritus protectores de la familia. También, en la actualidad, las diferentes industrias, las ciudades, los países, tienen sus patronos, que no son más que Espíritus superiores con diferentes denominaciones (...).

En los pueblos, determinan la atracción de los Espíritus, las costumbres, los hábitos, el carácter dominante y las leyes. Sobre todo las leyes, porque el carácter de la nación se refleja en ellas. (...) Al estudiar las costumbres de los pueblos o de cualquier agrupación de hombres, se tiene fácilmente la idea de la población oculta que se inmiscuye en su modo repensar y en sus actos.» (01)

«Las profecías en Israel, durante veinte siglos consecutivos, constituyen uno de los de fenómenos transcendentales más notables de la Historia (...).

El origen del período profético en Israel está señalado por una imponente manifestación. Un día, Moisés escoge a setenta ancianos y los coloca alrededor del tabernáculo. Jehová revela su presencia en una nube (...). Jehová es uno de los Eloim, Espíritus protectores del pueblo judío y de Moisés en particular (...).

Así comienza el periodo profético o de la mediumnidad sagrada, en Israel. Moisés, iniciado en los misterios de Isis, (...) y sobre todo a consecuencia de su relación familiar con su suegro Jetro, gran sacerdote de Heliópolis, fue a su vez, el gran iniciador psíquico



del pueblo, antes de constituirse en su inmortal legislador (...)» (02)

«(...) Moisés es vidente y oyente. El ve a Jehová, el Espíritu protector de Israel, en las zarzas del Orbe y en Sinaí. Cuando se inclina delante del propiciatorio del arca de la alianza, escucha voces (Números, VII, 89). Es médium escribiente cuando, siguiendo el dictado de Eloim, escribe las tablas de la ley; (...) magnetizador poderoso, cuando fulmina con una descarga fluídica a los hebreos que se habían rebelado en el desierto; médium inspirado, cuando entona su maravilloso cántico, después de la derrota del Faraón. Moisés presenta además el género especial de mediumnidad – la transfiguración luminosa - (...). Cuando desciende del Sinaí, trae en la frente una aureola de luz (...)» (04)

Samuel, otro profeta Judío, «(...) mientras duerme en el templo, muchas veces es despertado por voces que lo llaman, que le hablan en el silencio de la noche y le anuncian acontecimientos futuros. (I. Reyes. III, 1 al 18)

Esdras (libro IV, capítulo XIX) reconstituye integralmente la Biblia, que se había perdido. (...)» (05) con el auxilio denominado «La Voz». (05)

«(...) todo el libro de Job está repleto de iluminaciones e inspiraciones Mediúmnicas, Su propia vida, atormentada por los malos Espíritus, es un caso muy sugestivo, digno reestudio (...)» (05)

La historia de la mediumnidad de los profetas judíos se cierra con la llegada de Jesús. El «(...) tránsito del Maestro junto a los hombres..., revela a cada momento, su intercambio constante con el Plano Superior, ya sea en coloquios con los emisarios de alta estirpe o dirigiéndose a los angustiados del Mundo Espiritual, al socorrer a los obsesos del camino y, también, al equipo de sus compañeros, a los cuales se presenta en persona, después de la muerte (...).

(...) El día de Pentecostés, varios fenómenos mediúmnicos se señalan en la plaza pública y desde entonces, la mediumnidad se constituye en lavita maestra de todas las construcciones del Cristianismo, durante los siglos subsiguientes (...)» (11)

De este modo, «(...) el Evangelio (...) no es tan sólo el libro de un pueblo, sino el código de los Principios Morales del Universo, que se adapta a todas las patrias (...), porque representa, (...) la regla de conducta para la ascensión de la conciencia a la inmortalidad, la revelación en la cual Nuestro Señor Jesucristo, empleó la mediumnidad sublime como agente de la luz eterna, para exaltar la vida y aniquilar la muerte, para abolir



el mal y glorificar el bien (...).» (12)

En la antigua Grecia, el gran Sócrates se refiere, según la palabra de sus discípulos, «(...) al amigo invisible que lo acompaña constantemente (...).» (13)

«(...) Se sabe que Nerón, en los últimos días de su reinado, se vio fuera del cuerpo carnal, junto a Agripina y a Octavia, su madre y su esposa respectivamente, ambas asesinadas por su orden, que le presagiaban su caída en el abismo (...).» (13)

«(...) En el silencio del desierto, (...) Mahoma (...) el fundador del Islam, redacta el *Corán*, siguiendo el dictado del un Espíritu que adopta, para hacerse escuchar, el nombre y la apariencia del Ángel Gabriel (...).» (06)

En la Edad Media, época de oscurantismo, los Médiums o son perseguidos y maltratados como hechiceros o son elevados a la categoría de Santos.

«(...) En su arriesgada misión, Cristóbal Colón era guiado por un genio invisible. Lo trataban de visionario. En las horas de las mayores dificultades, escuchaba una voz desconocida que le murmuraba al oído; «Dios quiere que tu nombre resuene gloriosamente por todo el mundo; se te entregarán las llaves de todos esos puertos desconocidos del océano (...).

La vida de Juana de Arco está en la memoria de todos. Se sabe que en todos los lugares, seres invisibles inspiraban y dirigían a la heroica virgen de Domremy. (...) Surgen apariciones delante de ella, voces celestiales susurran a su oído, En ella, la inspiración fluye como el borbotear de un torrente impetuoso. (...).» (07)

También en la Edad Media se revelan otros Médiums importantes: Dante Alighieri, que bajo la influencia espiritual redacta «*La Divina Comedia*», Tasso bajo la inspiración del Espíritu Ariosto, escribe el poema *Renaud*; Milton escribe «*El Paraíso Perdido*», Shakespeare nos habla acerca de apariciones en *Hamlet*.

Está además Goethe, «(...) El «*Fausto*» es una obra mediúmnica y simbólica de primer orden (...).» (08)

En el siglo XVIII se destaca el médium Emmanuel Swedenborg.

En el siglo XIX, reencarnan Médiums con la misión de comprobar la realidad



espiritual. Entre ellos citamos: Davis, Eusapia Paladino, Amalia Domingo Soler, Stainton Moses, W. Krianowsky, Madame D'Esperance, Florence Cook, Slade, Catalina y Margarita Fox, la Sra. Hauffe, Ana Rothe, etc.

En esta breve retrospectiva podemos verificar que la mediumnidad es algo intrínseco al hombre desde tiempos inmemorables. Y más: la base religiosa del hombre está consolidada en las manifestaciones mediúmnicas, como pudimos ver en el breve estudio de los orígenes del judaísmo, cristianismo, islamismo y de las sectas orientales, como el brahmanismo y el budismo, entre otras.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3a

EL FENÓMENO DE INTERCOMUNICACIÓN MEDIÚMNICA

SUBUNIDAD 1

LOS MÉDIUMS PRECURSORES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 ·Nombrar los Médiums precursores del Espiritismo
- 2 ·Elaborar una breve biografía de ellos
- 3 ·Determinar la importancia de esos Médiums para la Doctrina Espírita.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 Según Arthur Conan Doyle, los principales Médiums precursores del Espiritismo fueron *Emmanuel Swedenborg*, *Edgard Irving* y *Andrew Jackson Davis*.
- 2 Emmanuel Swedenborg fue un extraordinario vidente nacido en Suecia en el siglo XVIII. «(...) Nunca se vio tal cúmulo de conocimientos. Era (...) un gran ingeniero de minas y una autoridad en metalurgia. (...) Era toda una autoridad en Física y en Astronomía (...). Por último era un profundo estudioso de la Biblia...». (02) Entre innumerables visiones, Swedendorg vio con claridad el mundo espiritual y sus habitantes, las construcciones y la escala evolutiva de los Espíritus.
- 3 «(...) Edgard Irving pertenece a la clase más pobre, la de los trabajadores braceros escoceses (...). Irving nació en Annan, Escocia, en 1792. (...)» (04) Como pastor protestante atraía multitudes para oír sus luminosas y elocuentes prédicas evangélicas, a pesar de la escasa cultura que poseía. La iglesia que dirigía se transformó en el escenario de fenómenos mediúmnicos, debido a las voces espirituales que allí se oían.
- 4 Andrew Jackson Davis fue llamado el profeta de la Nueva Revelación por haber predicho la aparición de la Doctrina Espírita. Davis nació en Nueva York en el año 1826. «(...) Jamás hubo un muchacho con menos disposiciones favorables que Davis. Era débil de cuerpo y pobre de mente (...)» (08) Sin embargo fue un excepcional médium vidente, oyente, curador y de desdoblamiento.
- 5 Estos Médiums precursores fueron los instrumentos que lo Alto utilizó para despertar y preparar a la Humanidad, para la Tercera Revelación de Dios a los hombres.



INTRODUCCIÓN

- 1 Presentar una lámina con los nombres de los Médiums precursores del Espiritismo.
- 2 Hacer comentarios generales acerca de la vida, la obra y la importancia de ellos en la Doctrina Espírita.

DESARROLLO

- 1 Solicitar a los participantes que formen grupos para leer y consultar la Síntesis del Asunto.
- 2 A continuación pedirles que completen la ficha de identificación (Anexo). Dar las orientaciones necesarias.
- 3 Facilitar la corrección utilizando una lámina con la ficha de identificación ampliada, que contenga las respuestas. También se puede utilizar el retroproyector o el pizarrón.

Nota: El llenado de la ficha puede ser hecho en grupo o individualmente.

CONCLUSIÓN

- 1 Proceder a los comentarios finales, haciendo la integración de las ideas relativas al asunto.

TÉCNICAS

- 1 Exposición introductoria.
- 2 Trabajo en grupo (llenando de la ficha de identificación)

RECURSOS

- 1 Láminas.
- 2 Pizarrón y tizas.

EVALUACIÓN

- 1 El estudio será considerado satisfactorio si los participantes llenan correctamente la ficha de identificación.



BÁSICAS

1. DENIS, León, A mediunidade gloriosa. In: ____ No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne, 14 edición. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 402
2. DOYLE, Arthur Conan. A história de Swedenborg. In: ____ A História do Espiritismo. Trad. de Júlio Abreu Filho. São Paulo, Pensamento, 1960. p. 34
3. ____ p. 38-39.
4. ____ Edward Irving: os «Shakers». In: ____ A História do Espiritismo. Traducción de Júlio Abreu Filho. São Paulo, Pensamento, 1960. p. 45
5. ____ p. 46
6. ____ p. 48
7. ____ p. 52-53
8. ____ O profeta da Nova Revelação. In: ____ A História do Espiritismo. Traducción de Júlio Abreu Filho. São Paulo. Pensamento, 1960. p. 59-60
9. BARDOSA, Pedro Franco. Literatura espírita mediúnica. In: ____ Espiritismo Básico. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 188-189
10. ____ p. 189-190.
11. WANTUIL, Zeus & Thiesen, Francisco. Andrew Jackson Davis. In: ____ Allan Kardec. Rio de Janeiro. FEB, 1980. V.2, p. 86
12. ____ p. 90-91.

COMPLEMENTARIAS



LOS MÉDIUMS PRECURSORES

En el libro «Historia del Espiritismo», Arthur Conan Doyle considera a tres Médiums como precursores de la Doctrina Espírita: Emmanuel Swendorg, Edgard Irving y Andrew Davis.

Nunca se vio semejante cúmulo de conocimientos. Era, antes que nada, un gran ingeniero de minas y una autoridad en metalurgia. Fue el ingeniero militar que cambió la suerte de una de las muchas campañas de Carlos XII de Suecia. Era una gran autoridad en Física y en Astronomía, autor de importantes trabajos sobre las mareas y sobre la determinación de las latitudes. Era Zoólogo y anatomista. Financista y político (...). Finalmente, era un profundo estudioso de la Biblia (...). Su desarrollo psíquico, ocurrido a los veinticinco años, no influyó sobre su actividad mental (...).» (02)

«(...) Las facultades Mediumnicas de Emmanuel Swedendorg, el filósofo sueco, son certificadas por la célebre carta de Kant a la Señora Knobich (...).» (01)

«(...) Emmanuel Swedenborg nació en Estocolmo, Suecia, en 1688 y regresó al Mundo Espiritual en Londres, en 1772. (...) Fue un notable médium vidente y publicó muchos libros en latín. Veía, normalmente, escenas del mundo espiritual y a los no encarnados que había conocido en vida. Fue uno de los primeros en describir el ectoplasma como «El vapor acuoso muy visible y que caía en el suelo, sobre la alfombra». Verdadero pionero del movimiento espírita. Conversaba con muertos, (...) y hablaba de una nube psíquica grosera (de baja vibración) que envolvía a la Tierra y a su Humanidad. Publicó numerosas obras: Cielo e Infierno, La Nueva Jerusalén, Arcana Celeste, La Verdadera Religión Cristiana, Sabiduría Angelical, El Amor Conyugal, Apocalipsis Revelado, etc. (...).» (09)

Swedenborg «(...) verificó que el otro mundo, hacia donde vamos después de la muerte, consiste en varias esferas (...), cada uno de nosotros irá a aquella que se adapta a nuestra condición espiritual. (...) Vio casas donde vivían familias, templos donde se practicaba el culto, auditorios donde se reunían para fines sociales, palacios donde debían vivir los jefes.

La muerte era suave, debido a la presencia de seres celestiales que ayudaban a los recién llegados en su nueva existencia (...).

Había ángeles y demonios, pero no eran de orden distinto al nuestro: eran seres



humanos, que habían vivido en la Tierra y que, o eran almas retrasadas como demonios, o altamente desarrolladas como ángeles.

De ningún modo – decía – cambiamos con la muerte (...)» (03). El hombre lleva al mundo Espiritual «(...) sus hábitos mentales adquiridos, sus preocupaciones, sus prejuicios (...).

No había penas eternas. Los que estaban en los infiernos podían trabajar para su salida, siempre que tuviesen voluntad (...).

Existía el casamiento con la forma de unión espiritual (...).

No había detalles insignificantes para observar en el mundo espiritual. Habla de arquitectura, de artesanía, de las flores, de los frutos, de los bordados, del arte, de la música, la literatura, la ciencia, de las escuelas, de los museos, de las academias, de las bibliotecas y de los deportes (...)» (03)

«(...) Edward Irving pertenece a la clase más pobre de los trabajadores escoceses, los braceros (...). Irving nació en Annan, en 1792. Después de una juventud dura y aplicada al estudio, se desarrolló como un hombre muy singular. Físicamente era un gigante y un Hércules en cuanto a su fuerza (...). Su inteligencia era viril, amplia y arrojada, pero orientada por la primera educación en la limitada escuela de la Iglesia Escocesa (...)» (04)

Edward Irving, por la severidad del protestantismo en que había sido criado, era un «(...) hombre extraño, excéntrico y formidable (...)» (04) Ya adulto, se convirtió en pastor de la Iglesia Escocesa, al principio como ministro- asistente del (...) gran doctor Chalmera, que era entonces el más famoso clérigo de Escocia (...)» (05) Más tarde fue a trabajar en una pequeña iglesia escocesa en Londres. En esa Iglesia Edward pudo exhibir «(...) toda su elocuencia sonora y sus luminosas explicaciones del Evangelio (...)» (05), atrayendo, en consecuencia, enormes multitudes. Por ese hecho «(...) fue transferido a una iglesia mayor, en Regent Square, con capacidad para dos mil personas. (...) Junto a su oratoria, parece que Irving fue un pastor conciente y muy trabajador (...), siempre dispuesto, de día y de noche, al cumplimiento de su deber (...)» (05)

Edward se creó un serio problema con la Iglesia por sus opiniones teológicas – si Cristo podría o no pecar – y por eso fue condenado por el presbiterio. Así estaban las cosas cuando en la iglesia de Irving comenzaron a producirse fenómenos mediúmnicos,



sobre todo, los de voz directa. Al principio se oían gritos como los de un poseído, en otros momentos, los gritos eran de hombres y mujeres e un lenguaje incomprensible, «(...) sonidos rápidos, quejosos e ininteligibles (...)» (06) Junto con las voces se calmaban o bien se silenciaban los sonidos, durante muchos de los ruegos de Irving (05, 06); todo eso, sin embargo, generó una incomprensión general de la Iglesia Protestante (07) que «(...) Irving vivió muy intensamente; y las sucesivas crisis por las que pasó lo agotaron. (...) Era como la rama del árbol cortado que se iba secando. (...)

Aquel gigante de edad mediana se marchitó y se encogió. Su esqueleto se dobló. Sus mejillas se empequeñecieron y empalidecieron. (...) Y así, trabaja hasta el fin, teniendo en sus labios las palabras: «Si muero, moriré con el Señor, su alma pasó para aquella luz más clara y más dorada (...)» (07)

Andrew Jackson Davis fue un notable médium, llamado el «Padre del Espiritismo Moderno, el Profeta de la Nueva Revelación o el Allan Kardec Americano», por haber anunciado el advenimiento del Espiritismo.

«(...) Hijo de padres humildes y sin instrucción, nació en 1826, en un distrito rural del Estado de Nueva York (USA), en las márgenes del río Hudson, entre gente simple e ignorante. Era un chico poco elegante, falto de actividad intelectual, de cuerpo delgado, sin ningún trazo que denunciase su excepcional mediumnidad futura. (...)

(...) Cuando estaba en trance, hablaba lenguas, inclusive el hebreo, pero todas desconocidas por él; exponía admirables conocimientos de Geología y discutía... cuestiones de Arqueología histórica y bíblica, de Mitología y de temas lingüísticos y sociales - a pesar de no conocer nada de gramática o de reglas de lenguaje y sin poseer estudios literarios ni científicos (...)» (11)

Davis, por ser clarividente y oyente, al principio fue usado por Livingstone para «(...) diagnósticos médicos. (...)» (08) Davis «(...) describía cómo el cuerpo humano se tornaba transparente a sus ojos espirituales (...). Cada órgano aparecía claramente y con una radiación especial y peculiar que se oscurecía en caso de enfermedad. (...)» (08).

«(...) Era inspirado y orientado por el Espíritu de Swedendorg.

Dejó numerosos libros mediúmnicos con la denominación genérica de *Filosofía Armónica y Revelaciones Divinas de la Naturaleza*.



En la Gran Armonía describe la muerte de una señora, en la que observa y revela los detalles de la partida del Espíritu.

Vaticinó la aparición del automóvil, de la máquina de escribir y predijo la aparición del Espiritismo en el libro *Principios de la Naturaleza*. (...)» (10)

«(...) En los viajes que desprendido del cuerpo hizo al Mundo de los Espíritus, Davis presenció, en un lugar al que llamó «Summerland», la educación armoniosa de los niños no encarnados, reunidos, en grupos, en grandes y bellos edificios en los cuales se les suministraba instrucción y cuidados especiales, de acuerdo con la edad y los conocimientos que poseían. (...)» (12)

A raíz de ese viaje, Davis fundó el primer Liceo Espiritista, el 25 de enero de 1863, de Dodsworth Hall, Broadway, Nueva York. (12)

Abandonó el envoltorio corporal en Watertown, Estado de Massachussets, en 1910, a los 84 años de edad y a pesar de haber sufrido «(...) acusaciones calumniosas y críticas acerbas..., a todo se sobreponía con tolerancia evangélica y amplia comprensión. (...)» (12)

Por lo expuesto, arribamos a la conclusión que tales Médiums sirvieron como instrumentos de lo Alto, con el fin de preparar a la Humanidad terrestre para el advenimiento del Consolador Prometido por Jesús a los hombres.



FICHA DE INSCRIPCIÓN

MÉDIUMS PRECURSORES

1. Nombre

2. Fecha y lugar de nacimiento

3. Datos Biográficos (resumen)

4. Libros Escritos

5. Importancias de esas tareas y realizaciones para el Espiritismo

6. Motivos por los que es considerado precursor

7. Otros datos que considere oportunos



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

EL FENÓMENO DE INTERCOMUNICACIÓN MEDIÚMNICA

SUBUNIDAD 2

EL MECANISMO DE LAS COMUNICACIONES: CONDICIONES, TÉCNICAS, AFINIDAD Y SINTONÍA

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Analizar cuál es la gran dificultad en las comunicaciones Mediúmnicas.
- 2 Mencionar las principales condiciones técnicas para el buen éxito del trabajo mediúmnico.
- 3 Destacar el rol de las afinidades y sintonías Mediúmnicas.

- 1 «(...) En las comunicaciones espíritas la dificultad (...) consiste en armonizar vibraciones y pensamientos diferentes. Es en la combinación de las fuerzas psíquicas y de los pensamientos entre los Médiums y los experimentadores, por un lado, y entre éstos y los Espíritus por el otro, que reside enteramente la ley de las manifestaciones. (...)» (06)
- 2 «El silencio y el recogimiento son condiciones esenciales para todas las comunicaciones serias. (...)» (01)
- 3 «(...) Todo médium (...) debe (...) aceptar agradecido e incluso solicitar, el examen crítico de las comunicaciones que reciba. (...)» (02)
- 4 En grupo mediúmnico serio, los Médiums deben buscar afinidad moral «(...) con los Espíritus virtuosos, porque éste es el único medio de que gozamos de su favor. (...)» (08)
- 5 Los Médiums deben comprender que «(...) no pueden servir de instrumento a todos los Espíritus, indistintamente. Las manifestaciones de los Espíritus son reguladas por la ley de afinidad fluídica. (...)» (03)
- 6 «(...) Cada criatura (...) emite rayos específicos y vive en la onda espiritual con la que se identifica. (...)» (10)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar el estudio escribir en el pizarrón las palabras *sintonía* y *afinidad*.
- ▣ Pedir a los participantes de la reunión que las definan desde el punto de vista mediúmnico.

DESARROLLO

- ▣ Oír las respuestas, aclarándolas si fuere necesario
- ▣ Dividir a la clase en grupos de estudio, de manera que algunos equipos lean y comenten el asunto que aparece en «*En los Dominios de la Mediumnidad*», página 15 a 20, 9ª. Edición; y que otros lean y comenten las Disertaciones Espíritas 13, 14 y 15, que aparecen en «*El libro de los Médiums*», capítulo 31. (ver instrucciones en el Anexo).
- ▣ Luego de las lecturas y comentarios, pedirles que realicen las tareas indicadas. (ver instrucciones en el Anexo).

CONCLUSIÓN

- ▣ Anotar en el pizarrón las respuestas del trabajo en grupo y proceder al cierre de la reunión.

TÉCNICAS

- ▣ Exposición dialogada – introductoria.
- ▣ Estudio en grupo a través de libros(texto).

RECURSOS

- ▣ Libros de Texto.
- ▣ Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes realizan, correctamente, lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 23, p. 463.
2. _____. Item 329. p. 417.
3. _____. Manifestações dos Espíritos – Caráter e conseqüências religiosas das manifestações dos Espíritos. In: _____. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 33. p. 57.
4. _____. Item 34. p. 57.
5. _____. Item 35. p. 58.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 23. p.
2. _____. Ítem 329. p.
3. _____. Manifestaciones de los Espíritus – Carácter y consecuencias religiosas de las manifestaciones de los Espíritus. In: _____. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Item 33. p.
4. _____. Ítem 34. p.
5. _____. Ítem 35. p.

COMPLEMENTARIAS

6. DENIS, Leon. As Leis da Comunicação Espírita.. In: ____ No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne, 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 84.
7. _____. Condições de experimentação. In: _____. No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne, 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 89.
8. RIGONATTI, Eliseu. A lei da afinidade moral. In: _____. A Mediunidade Sem Lágrimas. 3. ed., São Paulo. LAKE, 1966. p. 34.
9. _____. A lei da afinidade fluídica. In: _____. A Mediunidade Sem Lagrimas. 3. ed. São Paulo. LAKE, 1966. p. 46-47.
10. XAVIER, Francisco Cândido. Raios, ondas, médiuns, mentes... In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 11.
11. _____. Estudando a mediunidade. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 15.
12. _____. p. 16-17.

PARA LA TRADUCCIÓN

06 a 12 Bibliografía en portugués.



MECANISMO DE LAS COMUNICACIONES MEDIÚMNICAS

«Los Médiums son personas aptas para sentir la influencia de los Espíritus y para transmitir los pensamientos de éstos. (...)»

Esa facultad es inherente al hombre (...) de donde se infiere que son pocos los que no poseen un rudimento de tal facultad. (...)» (03)

«El fluido periespiritual es el agente de todos los fenómenos espíritas, que sólo pueden producirse por la acción recíproca de los fluidos que emiten el médium y el Espíritu. El desarrollo de la facultad mediúmnica depende de la naturaleza más o menos expansiva del periespíritu del médium y de la mayor o menor facilidad de su asimilación por los Espíritus; depende, por lo tanto, del organismo y puede ser desarrollada cuando exista este principio (...). La predisposición mediúmnica es independiente del sexo, de la edad y del temperamento. (...)» (04)

«Las relaciones entre los Espíritus y los Médiums se establecen por medio de los respectivos periespíritus y la facilidad de esas relaciones depende del grado de afinidad existente entre los dos fluidos. (...)» (05)

Sin embargo, «(...) es preciso considerar que la mente permanece en la base de todos los fenómenos mediúmnicos. (...)» (11)

«(...) Cada alma se envuelve en el círculo de fuerzas vivas que emanan de su hálito mental, en la esfera de criaturas a las que se imanta, en obediencia a sus necesidades de ajuste o crecimiento para la inmortalidad. (...)»

Obramos y reaccionamos los unos sobre los otros, a través de la energía mental en que nos renovamos constantemente, al crear, alimentar y destruir formas y situaciones, paisajes y cosas, en la estructuración de nuestros destinos. (...)» (12)

«(...) Entre un determinado Espíritu y un médium puede haber afinidad fluídica y no haber afinidad moral, así como puede haber afinidad moral y no haber afinidad fluídica. La afinidad fluídica depende de la constitución del organismo espiritual del médium y de la del Espíritu. La afinidad moral es la consecuencia del adelanto alcanzando por el médium y por el Espíritu. (...)» (09)

En la práctica mediúmnica existen algunas dificultades que en la medida de lo posible debemos tratar de subsanar, o minimizar. Entre ellas destacamos la falta de estudio,



deficiencia de iluminación moral, escasez de perseverancia, ausencia de asiduidad, impaciencia, etc. Esto puede generar una gran dificultad: «(...) la de armonizar vibraciones y pensamientos diferentes. Es en la combinación de las fuerzas psíquicas y de los pensamientos entre los Médiums y los experimentadores, por un lado, y entre éstos y los Espíritus por el otro, que reside enteramente la ley de las manifestaciones. (...)

Las condiciones de experimentación son favorables cuando el médium y los asistentes constituyen un grupo armónico (...)» (06)

«(...) Muchas veces, sin embargo, la ausencia de método, la falta de continuidad y dirección en las experiencias, vuelven estériles la buena voluntad de los Médiums y las legítimas aspiraciones de los investigadores. (...)» (07)

Las comunicaciones deben ser analizadas rigurosamente y «(...) todo médium (...) debe aceptar agradecido y hasta solicitar, el examen crítico de las comunicaciones que recibe. (...)» (01)

En resumen, un trabajo mediúmnico producido debe distinguirse por el estudio, el esfuerzo de mejoría moral, la perseverancia, la humildad, la asiduidad, la disciplina, por parte de los encarnados y el ejercicio en un ambiente de silencio, oración, recogimiento y seriedad, apuntando al bienestar y a la mejoría espiritual del prójimo.



INSTRUCCIONES PARA EL TRABAJO EN GRUPO

Los equipos que trabajarán con la obra de André Luiz, psicografía de Francisco Cândido Xavier, *Nos Dominios da Mediunidade*, página 15 a 20, capítulo 01, 9ª. Edición, FEB, 1979, deberán hacer lo siguiente:

- a. Leer detenidamente y comentar el texto leído
- b. Responder por qué la mente es la base de todos los fenómenos mediúmnicos
- c. Extraer del texto el sentido de sintonía y afinidad
- d. Explicar cómo los seres humanos se influyen mutuamente
- e. Deducir por qué todos los Médiums interfieren en las comunicaciones que reciben

Los equipos que trabajarán con la obra de Allan Kardec «El Libro de los Médiums», capítulo 31, Disertaciones Espíritas 13, 14 y 15 de Pascal, Delfina de Girardin y del Espíritu de Verdad respectivamente, harán las siguientes tareas:

- a. Leer detenidamente y comentar los textos leídos.
- b. Definir qué es necesario para la práctica de la caridad aliada a la práctica mediúmnica.
- c. Decir por qué es necesaria la práctica de la caridad aliada a la práctica mediúmnica.
- d. Explicar cuáles son las razones que pueden conducir a los Médiums al fracaso mediúmnico.
- e. Citar las cualidades esenciales de los Médiums, justificando la respuesta.
- f. Correlacionar el primer párrafo de la disertación del Espíritu de Verdad con la última disertación de Pascal.
- g. Señalar cuáles, entre las disertaciones leídas, fueron las más interesantes. Justificar las respuestas.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

EL FENÓMENO DE
INTERCOMUNICACIÓN MEDIÚMNICA

SUBUNIDAD 3

LA NATURALEZA DE LAS
COMUNICACIONES: IMPERFECTAS,
SERIAS E INSTRUCTIVAS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Dar las características de la naturaleza de las comunicaciones Mediúmnicas
- 2 Aclarar por qué no toda comunicación seria es verdadera
- 3 Decir cómo juzgar el valor moral e intelectual de los Espíritus que dictan comunicaciones instructivas.

- ▶ Las «(...) comunicaciones groseras son las concebidas en términos que chocan al decoro. (...) Serán triviales, bajas, obscenas, insolentes, malévolas y hasta impías. (...)» (02)
- ▶ «(...) Las *comunicaciones frívolas* emanan de Espíritus livianos, bromistas o juguetones, más maliciosos que malos (...). Como no contienen nada de indecoroso esas comunicaciones agradan a ciertas personas (...), porque encuentran placer en las conversaciones fútiles (...)» (03)
- ▶ «(...) Las *comunicaciones serias* son relevantes en cuanto al asunto y elevadas en cuanto a la forma, (...)» (04)
- ▶ «(...) Las *comunicaciones instructivas* son las comunicaciones serias cuyo principal objetivo consiste en una enseñanza cualquiera, dada por los Espíritus, sobre las ciencias, la moral, la filosofía, etc. (...)» (05)
- ▶ «(...) No todos los Espíritus serios son igualmente esclarecidos (...). En lo que atañe a las comunicaciones *serias*, deben distinguirse las *verdaderas* de las *falsas* (...) porque, justamente al amparo de la elevación del lenguaje, ciertos Espíritus presuntuosos o pseudo-sabios, procuran conseguir que prevalezcan las más faltas ideas y los más absurdos sistemas. (...)»
- ▶ «(...) Únicamente por la regularidad y frecuencia de estas comunicaciones (las instructivas), se puede apreciar el valor moral e intelectual de los Espíritus que las dictan y la confianza que merecen. (...)» (05)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Iniciar la reunión haciendo comentarios acerca de la naturaleza de las comunicaciones Espíritas, destacando la importancia de las comunicaciones serias. (Utilizar el pizarrón si fuera necesario)

DESARROLLO

- ▶ Pedir al grupo que forme un gran círculo y distribuir algunos ejemplares de «*El Libro de los Médiums*», para que lean el ítem 133, del capítulo 10.
- ▶ Ese trabajo en grupo debe permitir la participación de todos los componentes de la reunión, algunos haciendo la lectura de un trecho del ítem 133, otros discutiendo acerca de lo leído, de manera que se promueva una amplia discusión, hasta que se agoten las opiniones acerca del asunto.

CONCLUSIÓN

- ▶ No habiendo nada más que decir acerca del tema estudiado, cerrar la reunión citando algunos ejemplos de mensajes mediúmnicos groseros, frívolos, serios e instructivos tomados de los libros o de trabajos mediúmnicos.

TÉCNICAS

- ▶ Exposición dialogada.
- ▶ Discusión circulante.

RECURSOS

- ▶ Libro / texto.
- ▶ Pizarrón y tiza.
- ▶ Mensajes y/o citas Mediúmnicas.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si la clase participa activamente de la discusión circulante y si al final no hay dudas acerca del asunto estudiado.
- OBSERVACIÓN:
En la Guía 16, el estudio será realizado por medio de la técnica del diálogo. Pedir a los participantes que elaboren una guía de preguntas acerca del tema: «*Preguntas que deben ser hechas a los Espíritus*».



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro, 58 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 133. p. 174.
2. _____. Item 134. p. 174.
3. _____. Item 135. p. 174-175.
4. _____. Item 136. p. 175.
5. _____. Item 137. p. 175-176.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. Kardec, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 133. p.
2. _____. Item 134. p.
3. _____. Item 135. p.
4. _____. Item 136. p.
5. _____. Item 137. p.
6. _____. El Libro de los Médiums. Barcelona, Vision Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS

LA NATURALEZA DE LAS COMUNICACIONES MEDIÚMNICAS

Allan Kardec, en *El Libro de los Médiums*, nos da una clasificación acerca de la naturaleza de las comunicaciones mediumnísticas.

Nos dice el Codificador que en cuanto a su naturaleza, las comunicaciones pueden ser: groseras, frívolas, serias e instructivas. Estas comunicaciones están a su vez, vinculadas al grado de adelanto del Espíritu comunicante, es decir, a su posición en la escala espírita.

Los espíritus no encarnados, tanto como los encarnados, presentan una variedad, hasta el infinito, en cuanto a la inteligencia y la moralidad. En función de eso, el dictado mediúmnico reflejará el grado de moralidad o cultura del Espíritu comunicante. (01)

«*Comunicaciones groseras* son las concebidas en términos que chocan el decoro. Sólo pueden provenir de Espíritus de baja estofa, todavía recubiertos de todas las impurezas de la materia y nada difiere de las que podrían provenir de hombres viciosos y groseros. (...) De acuerdo con el carácter de los Espíritus, éstas serán triviales, bajas, obscenas, arrogantes, malévolas, y hasta impías. (...)» (02)

«(...) Las comunicaciones frívolas emanan de Espíritus livianos, bromistas o juguetones, más maliciosos que malos y que no asignan ninguna importancia a lo que dicen. Como no contienen nada de indecoroso, esas comunicaciones agradan a ciertas personas, que se divierten con ellas porque encuentran placer en las conversaciones fútiles, en las que se habla mucho para no decir nada. A veces tales Espíritus tienen ocurrencias ingeniosas y mordaces y (...) no es raro que digan duras verdades, que casi siempre hieren con exactitud. (...) La verdad es lo que menos les preocupa; de allí el maligno encanto que encuentran en mistificar. (...)» (03)

«(...) Las *comunicaciones serias* son relevantes en cuanto al asunto y elevadas en cuanto a la forma. Toda comunicación que, exenta de frivolidad y grosería, tiene un fin útil, aunque de carácter particular, es (...) una comunicación seria. No todos los Espíritus serios son igualmente esclarecidos; hay muchas cosas que ellos ignoran y sobre las que pueden equivocarse de buena fe. Por eso es que los Espíritus en verdad superiores nos recomiendan, continuamente, que sometamos todas las comunicaciones al tamiz de la razón y de la más rigurosa lógica. (...)» (04)

No siempre una comunicación seria es verdadera. Las hay falsas. «(...) Al amparo de la elevación del lenguaje, ciertos Espíritus presuntuosos, o pseudos-sabios, procuran



que prevalezcan las más falsas ideas y los más absurdos sistemas. (...) No tienen escrúpulos para engalanarse con los nombres más respetables y hasta con los más venerados. (...)» (04)

Las *comunicaciones instructivas* son las «(...) serias, cuyo principal objeto consiste en enseñanza cualquiera, dada por los Espíritus, sobre las ciencias, la moral, la filosofía, etc. Son más o menos profundas, según el grado de elevación y de *desmaterialización* del Espíritu. (...)» (05)

Para juzgar el valor moral e intelectual de los Espíritus que dictan comunicaciones instructivas, es necesario que haya frecuencia y regularidad en las mismas (05). «(...) Si para juzgar a los hombres se necesita de la experiencia, ésta es mucho más necesaria aún para juzgar a los Espíritus.

Al calificar de instructivas a las *comunicaciones*, las suponemos *verdaderas*, ya que lo que no fuere *verdadero* no puede ser instructivo (...)» (05)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

EL FENÓMENO DE INTER-COMUNICACIÓN MEDIÚMNICA

SUBUNIDAD 5

DE LAS EVOCACIONES: DE LA CALIDAD, DEL LENGUAJE Y DE SU UTILIDAD.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Analizar las ventajas y desventajas de las evocaciones.
- 2 Justificar por qué no todos los Espíritus atienden las evocaciones que les son hechas.
- 3 Citar las principales condiciones para que las evocaciones alcancen un fin útil.

- 1 «(...) Las comunicaciones espontáneas no presentan ningún inconveniente, cuando se sabe controlar a los espíritus y se está seguro de no dejar que los malos tomen la delantera. (...)» (02)
- 2 «A menudo las evocaciones ofrecen más dificultades a los Médiums que los dictados espontáneos, sobre todo cuando se trata de obtener respuestas precisas a preguntas circunstanciales. (...)» (05)
- 3 «Los médiums son, generalmente, mucho más buscados para evocaciones de índole particular, que para comunicaciones de interés general (...)» (06)
- 4 «Todos los Espíritus, cualquiera que sea el grado en que se encuentren en la escala espiritual, pueden ser evocados: tanto los buenos como los malos, los que dejaron la vida recientemente como los que vivieron en épocas remotas, los que fueron hombres ilustres tanto como los más anónimos, nuestros parientes y amigos y los que nos son indiferentes. (...)» (09)
- 5 Algunas razones impiden que un Espíritu atienda las evocaciones que le son hechas: «(...) En primer lugar, su propia voluntad; después su estado corporal; si se encuentra encarnado, las misiones que se le hayan encomendado o también por que se le niegue el permiso para eso.
- 6 Hay espíritus que nunca pueden comunicarse: los que por su naturaleza todavía pertenecen a mundos inferiores a la tierra. Tampoco (...) los que se encuentran en esferas de punición, a menos que se les conceda un permiso especial (...)». (11)
- 7 En las evocaciones con finalidades útiles, deben ser observadas ciertas condiciones: «(...) Las preguntas deben ser formuladas con claridad, precisión y sin una idea preconcebida (...)» (06) Deben tender al interés general y estar desprovistas de curiosidad.
- 8 Al inicio de la Codificación era necesaria la evocación de ciertos Espíritus, para el estudio y la comprobación de algunos puntos que, en esa época, eran considerados de la mayor importancia.
- 9 Con el correr del tiempo se comprobó que los Espíritus superiores, cuando desean dar nuevas informaciones, no necesitan ser evocados.



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión, escribir en el pizarrón o presentar en una lámina el asunto que será estudiado: Evocaciones de los Espíritus.
- ▣ Dividir el pizarrón en tres partes iguales y escribir en cada una de ellas:
 - a) ¿Qué queremos saber? b) ¿Qué pensamos? c) Conclusiones
- ▣ Ver la descripción de la técnica: método científico básico en el Anexo 01.

DESARROLLO

- ▣ En el espacio reservado al ítem a) escribir preguntas – claves, previamente preparadas por el grupo, sobre el tema que se estudia (Anexo 02).
- ▣ Pedir a los participantes que respondan las preguntas formuladas.
- ▣ Anotar las respuestas en el espacio reservado en el ítem b).
- ▣ Dividir a la clase en grupos de estudio y pedir a cada uno que lea, respectivamente, el contenido del capítulo 25, ítems 269 a 271, 272 a 273, 274 a 276, 280 y 281, 282 (ítems 1 a 18) y 282 (ítems 19 a 35), de El Libro de los Médiums.
- ▣ Después de la lectura, pedirles que evalúen las respuestas que fueron anotadas en el ítem b) (¿Qué pensamos?), modificándolas si es necesario.
- ▣ En reunión plenaria, solicitar la presentación de los resultados finales y anotarlos en el espacio reservado al ítem c).

CONCLUSIÓN

- ▣ Agregar comentarios enriquecedores acerca del asunto y pedir a cada participante que tome nota de las conclusiones finales, y las guarde para posteriores consultas.

TÉCNICAS

- ▣ Método científico básico.

RECURSOS

- ▣ Pizarrón.
- ▣ Libro de texto.
- ▣ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si al finalizar, las conclusiones resultan ser las respuestas correctas a las preguntas propuestas. **OBSERVACIÓN:** Recoger la lista de preguntas solicitadas en la reunión y mejorarla si fuera necesario. Leer acerca de la «técnica del diálogo», que aparece en el Anexo 01 de la guía 16.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 269, p. 338.
02. _____. Ítem 269, p. 339.
03. _____. Ítem 270, p. 340.
04. _____. Ítem 271, p. 340-341.
05. _____. Ítem 272, p. 341.
06. _____. Ítem 273, p. 341.
07. _____. Ítem 273, p. 342.
08. _____. Ítem 273, p. 341-342.
09. _____. Ítem 274, p. 342.
10. _____. Ítem 274, p. 342-343.
11. _____. Ítem 282, p. 349.
12. _____. Ítem 203, p. 239-240.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de ABRIL», 1983, ítem 269, p.
02. _____. Ítem 269, p.
03. _____. Ítem 270, p.
04. _____. Ítem 271, p.
05. _____. Ítem 272, p.
06. _____. Ítem 273, p.
07. _____. Ítem 273, p.
08. _____. Ítem 273, p.
09. _____. Ítem 274, p. 342.
10. _____. Ítem 274, p.
11. _____. Ítem 282, p.
12. _____. Ítem 203, p.
13. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS



LAS EVOCACIONES ESPÍRITAS

«Los Espíritus pueden comunicarse espontáneamente o acudir a nuestro llamado, es decir, venir por evocación. (...)» (01)

Habrà quien considere que es inconveniente evocar a este o aquel Espiritu, porque no siempre se tendrá la seguridad de que el Espiritu comunicante es en realidad el que fue evocado. Quien ve las cosas de esta manera piensa que los Espiritus deben comunicarse espontáneamente, ya que actuando así, prueban mejor su identidad. Respecto de eso, oigamos al Codificador: «(...) En nuestra opinión, eso es un error: primero porque siempre hay Espiritus en torno de nosotros, la mayoría de las veces de condición inferior, que lo único que desean es comunicarse; en segundo lugar y por esta última razón, no llamar a ninguno en particular es abrir la puerta a todos los que quieran entrar. (...)» (02)

Esta cuestión de las evocaciones espíritas debe ser analizada con criterio y sentido común: Hay ventajas y desventajas en las comunicaciones provenientes de evocaciones espíritas y en las ocurridas espontáneamente.

«(...) Las comunicaciones espontáneas no presentan ningún inconveniente, cuando se sabe controlar a los Espiritus y se está seguro de no dejar que los malos tomen la delantera. (...)» (02) Observamos tales comunicaciones en las reuniones mediumnicas habituales, donde se atiende a los espíritus que sufren.

«Cuando se desea la comunicación con un determinado Espiritu, es imprescindible evocarlo. (...)» (03)

«(...) Para tal fin no hay ninguna fórmula sacramental. Cualquiera que pretenda indicar alguna, puede ser considerado, sin recelo, un impostor; ya que para los Espiritus la forma nada vale.

Sin embargo, la evocación siempre debe ser hecha en el nombre de Dios. (...)

Cuando desee llamar a determinados Espiritus, es esencial que el médium comience por dirigirse solamente a los que él sabe que son buenos y le guardan simpatía y que pueden tener motivo para acudir al llamado, como ser los parientes o amigos. (...)» (12)

«(...) Cuando decimos que se haga la evocación en el nombre de Dios, queremos que nuestra recomendación sea tomada en serio y no livianamente. (...)» (04)



«Con frecuencia las evocaciones ofrecen más dificultades a los Médiums que los dictados espontáneos, sobre todo cuando se trata de obtener respuestas precisas a preguntas circunstanciales. (...)» (05)

«Los Médiums generalmente son más buscados para evocaciones de índole particular que para comunicaciones de interés general (...). Consideramos un deber, hacer al respecto algunas recomendaciones importantes a los Médiums. Primero, que no accedan a ese deseo sino con muchas reservas, si se trata de personas de cuya sinceridad no estén completamente seguros. (...). En segundo lugar, que no se presten a tales evocaciones, con ningún fundamento, si percibieren un fin de simple curiosidad o de interés y no una intención seria de parte del evocador (...)» (06)

«(...) El médium, en suma, debe evitar todo lo que pueda transformarlo en agente de consultas, lo que a los ojos de muchas personas es sinónimo de lector de la buena suerte. « (07)

«Todos los espíritus, cualquiera que sea el grado en que se encuentren en la escala espiritual, pueden ser evocados: tanto los buenos como los malos, los que dejaron la vida recientemente como los que vivieron en épocas remotas, los que fueron hombres ilustres tanto como los anónimos, nuestros parientes y amigos, los que nos son indiferentes. Esto, sin embargo, no quiere decir que ellos siempre quieran o puedan responder a nuestro llamado. Independientemente de su propia voluntad o del permiso, que puede serles denegado por una potencia superior, es posible que se hallen impedidos de hacerlo, por motivos que no siempre nos es dado conocer. (...)» (09)

Determinadas cosas impiden o dificultan a los espíritus atender a las evocaciones que les son dirigidas. Las principales son: a) cuando el espíritu evocado está involucrado en misiones u ocupaciones que no puede posponer (10); b) si el Espíritu estuviere encarnado, sobre todo en mundos inferiores (10); c) cuando el Espíritu se halla en lugares de castigo y no recibe autorización superior para ausentarse de allí (11); d) cuando el médium, por su naturaleza o aptitud, no consigue entrar en sintonía mediúmnica con el Espíritu evocado. (10)

Si las evocaciones deben o no ser hechas, según afirmamos anteriormente, es algo que precisa ser bien analizado, teniéndose siempre en mente la finalidad a que se presta. Y toda evocación, así como toda manifestación espontánea de un Espíritu, debe tender a un fin útil. Para eso existen algunas condiciones: «(...) Cuando un Espíritu es evocado por primera vez, conviene designarlo con alguna precisión. En las



preguntas que se le hagan, deben evitarse las fórmulas cortantes e imperativas, que constituirían para él un motivo de alejamiento. Las fórmulas deben ser afectuosas, o respetuosas, según el Espíritu y, en todos los casos, es necesario que el evocador le dé prueba de su benevolencia.» (03)

En las evocaciones «(...) las preguntas deben ser formuladas con claridad, precisión, y sin ideas preconcebidas, si es que se quieren respuestas categóricas. Corresponde, pues, omitir las que tengan carácter insidioso, ya que es sabido que a los espíritus no les gustan las que tienen por objetivo ponerlos a prueba. (...) El evocador debe encarar franca y abiertamente el punto requerido, sin subterfugios ni circunloquios. Si duda acerca de ser explícito, es mejor que se abstenga.

Conviene, también, que las evocaciones se hagan con prudencia cuando estén ausentes las personas que las pidieron; es hasta preferible que no se hagan si no es en esas condiciones, dado que solamente esas personas están capacitadas para analizar las respuestas, juzgar la identidad, pedir aclaraciones si fuese oportuno y formular las preguntas adicionales que las circunstancias indiquen. (...)» (08)



MÉTODO CIENTÍFICO BÁSICO

OBJETIVOS:

01. Ejercitar el razonamiento y la imaginación creadora.
02. Posibilitar el estudio de un tema en sus puntos clave.
03. Permitir el sondeo de los conocimientos sobre el tema.
04. Corregir y aclarar, inmediatamente, las dudas sobre el tema propuesto.

DESARROLLO:

01. Presentación del tema en una palabra o expresión-síntesis.
02. División del pizarrón en partes iguales, tituladas:
 - a) ¿Qué queremos saber?
 - b) ¿Qué pensamos?
 - c) Conclusiones
03. Presentación y fijación en el pizarrón, de las preguntas claves, ya preparadas con anterioridad (¿qué queremos saber?)
04. Anotación de algunas otras preguntas, propuestas espontáneamente por los participantes.
05. Oralmente, los participantes responden a las preguntas, que el coordinador anota, sintéticamente, en el pizarrón; (¿qué pensamos?).
06. Proveer fuentes de investigación previamente seleccionadas o la vivencia de experiencias concretas que brinden elementos para la evaluación de sus respuestas (etapa de investigación en pequeños grupos).
07. Vuelta al plenario y presentación de los resultados finales, con comentarios enriquecedores.
08. El coordinador anota los resultados finales en el pizarrón, sintéticamente, (Conclusiones)
09. Al final, si alguna pregunta despertó mayor interés, se le puede dar un enfoque más amplio.
10. Cada participante deberá registrar las conclusiones finales y guardárselas, para posteriores consultas.

EVALUACIÓN

- El trabajo será considerado satisfactorio si los grupos:
- a) Estudian los puntos clave de un tema.
 - b) Responden las preguntas propuestas.
 - c) Evalúan las respuestas a través de la consulta bibliográfica y la investigación científica.



APLICACIÓN DE LA TÉCNICA: DIVISIÓN DEL PIZARRÓN

a) Qué queremos saber sobre el asunto.

(Listado de preguntas elaboradas por el grupo).

b) Qué pensamos sobre el asunto.

(Listado de respuestas proporcionadas por el grupo).

c) Conclusiones.

(Las conclusiones de los grupos después del estudio realizado)



EJEMPLOS DE PREGUNTAS PARA SER UTILIZADAS EN LA APLICACIÓN DE LA TÉCNICA MÉTODO CIENTÍFICO BÁSICO

01. ¿Qué son evocaciones espíritas?
02. ¿Cuáles son las ventajas de las evocaciones?
03. ¿Cuáles son las desventajas de las evocaciones?
04. Dar ejemplo de las situaciones en que fueron realizadas las evocaciones en el pasado.
05. ¿Por qué no siempre los Espíritus evocados atienden al llamado?
06. ¿Qué Espíritus pueden ser evocados?
07. ¿Cuáles son las principales condiciones para que las evocaciones tengan un fin útil?
08. ¿Actualmente, son usuales las evocaciones? ¿Por qué?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

EL FENÓMENO DE INTERCOMUNICACIÓN MEDIÚMNICA

SUBUNIDAD 6

DE LA NATURALEZA DE LAS INDAGACIONES A LOS ESPÍRITUS COMUNICANTES.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar por qué debemos o no hacer preguntas a los Espíritus.
- 2 Aclarar el valor que debe tener la forma y en contenido de las preguntas dirigidas a los Espíritus.
- 3 Dar ejemplos de tipos de preguntas que son agradables o desagradables a los Espíritus serios.

- 1 En relación con las preguntas que se deben hacer a los espíritus, «(...) en lo que respecta a la forma, deben ser redactadas con claridad y precisión, evitando las preguntas complejas. Pero existe otro punto no menos importante: el orden que debe regir la disposición de preguntas. (...)» (01)
- 2 El contenido o «(...) el fondo de las cuestiones exige todavía mayor atención, porque muchas veces la naturaleza de la pregunta provoca una respuesta exacta o falsa. (...)» (02)
- 3 «(...) Hay explicaciones que a menudo tendrían que ser esperadas durante largo tiempo, si no fuesen solicitadas. (...) Las preguntas, lejos de presentar algún inconveniente, son de gran utilidad, desde el punto de vista de la instrucción, cuando quien las propone sabe delimitarlas correctamente. (...)» (04)
- 4 «(...) Tienen además otra ventaja: la de contribuir a desenmascarar a los espíritus mistificadores (...)» (04)
- 5 «(...) Los Espíritus serios siempre responden con placer a las preguntas que tienen por objetivo el bien y los medios para que progreséis. No atienden a las inútiles. (...)» (05)



INTRODUCCIÓN

- Al inicio de la reunión, presentar al coordinador del trabajo (puede ser el que habitualmente la dirige o uno de los participantes) y a los dos que van a dialogar, que a través de la técnica de diálogo (ver Anexo 01), van a responder y dialogar sobre el tema: «Preguntas que se pueden formular a los Espíritus».

DESARROLLO

- Explicar el funcionamiento de la técnica a los participantes (ver Anexo 01).
Formular la primera pregunta a los integrantes del diálogo; (éstos pasan a discutirla entre sí, dirigiéndose a la platea).
- Proseguir formulando las preguntas que constan en la guía previamente elaborada en conjunto con el grupo, dando tiempo para que sean consideradas por los que intervienen en el diálogo (Anexo 02).
- Al terminar la guía de preguntas, hacer un resumen de lo que fue discutido.
- Invitar a la platea, que hasta entonces ha participado como oyente, a formular otras preguntas a los integrantes del diálogo, en forma oral o escrita.
- Disponer un tiempo para que los participantes, individualmente o en grupos, elaboren preguntas.

CONCLUSIÓN

- A continuación, orientar a la clase para que se reúna en pequeños grupos, para elaborar la síntesis, por escrito, de los asuntos tratados.

TÉCNICAS

- Diálogos.

RECURSOS

- Cualesquiera recursos audiovisuales, a elección de los componentes del diálogo y/o a disposición del Centro Espírita.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si la síntesis refleja comprensión del asunto.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 286, p. 369-370.
02. _____. Item 286, p. 370.
03. _____. Item 286, p. 371.
04. _____. Item 287, p. 371.
05. _____. Item 288, p. 372.
06. _____. Item 288 (3ª), p. 372.
07. _____. Item 289 (11ª), p. 375.
08. _____. Item 289 (12ª), p. 376.
09. _____. Item 289 (13ª), p. 376.
10. _____. Item 289 (14ª), p. 376.
11. _____. Item 290 (15ª), p. 376.
12. _____. Item 290 (16ª), p. 377-378.
13. _____. Item 291 (nota da 19ª), p. 379.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. ítem 286, p.
02. _____. Ítem 286, p.
03. _____. Ítem 286, p.
04. _____. Ítem 287, p.
05. _____. Ítem 288, p.
06. _____. Ítem 288 (3ª), p.
07. _____. Ítem 289 (11ª), p.
08. _____. Ítem 289 (12ª), p.
09. _____. Ítem 289 (13ª), p.
10. _____. Ítem 289 (14ª), p.
11. _____. Ítem 290 (15ª), p.
12. _____. Ítem 290 (16ª), p.
13. _____. Ítem 291 (nota da 19ª), p.
14. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS



DE LAS PREGUNTAS QUE SE PUEDEN FORMULAR A LOS ESPÍRITUS

Para que se establezca un diálogo provechoso con los Espíritus, es importante saber formular las preguntas. «(...) Deben considerarse dos cosas, en las que son dirigidas a los Espíritus: la forma y el fondo. Respecto de la forma, deben ser redactadas con claridad y precisión, evitando las preguntas complejas. Pero hay otro aspecto no menos importante: el orden que debe seguirse en la formulación de las preguntas. Cuando un asunto reclama una serie de ellas, es esencial que se encadenen con método, de modo que deriven naturalmente una de las otras. Los Espíritus, en ese caso, responden mucho más fácil y claramente que cuando sucede al azar, pasando, sin transición, de un asunto a otro. (...)» (01) Se debe, pues, organizarlas con anticipación y estar preparados para agregar, retirar o modificar preguntas durante la conversación con el Espíritu comunicante. «(...) Ese trabajo preparatorio constituye una especie de evocación anticipada, a la que el Espíritu puede haber asistido y que lo predispone para responder. (...)

El fondo de la cuestión exige todavía mayor atención porque, muchas veces, la naturaleza de la pregunta provoca una respuesta exacta o falsa. Hay algunas que los Espíritus no pueden o no deben responder, por motivos que desconocemos. Será inútil, entonces, insistir. Sin embargo, lo que debe evitarse pro sobre todo, es el hacerles preguntas con el fin de poner a prueba su perspicacia. (...)» (02)

«(...) No debe inferirse de esto que de los Espíritus no se pueden obtener aclaraciones útiles y, sobre todo, buenos consejos; sin embargo, responden mejor o peor, según los conocimientos que poseen, el interés que tienen en nosotros, el afecto que nos dedican y, finalmente, el fin que nos proponemos y la utilidad que vean en lo que pedimos.(...)» (03)

Si bien es cierto que no debemos interrogar a los Espíritus en todo momento, sobre problemas comunes a la encarnación y que debemos resolver naturalmente, también es correcto afirmar que determinados asuntos sólo son abordados por los espíritus si le pedimos su opinión. «(...) Los Espíritus dan, no hay duda, instrucciones espontaneas de alto alcance, que sería erróneo despreciar. Pero hay explicaciones que tendrían que ser esperadas durante largo tiempo, si no fuesen solicitadas. (...) Las preguntas, lejos de presentar algún inconveniente, son de gran utilidad, desde el punto de vista de la instrucción, cuando quien las propone sabe delimitarlas correctamente. (...)» (04)

Recordemos aquí que si el Codificador no hubiese propuesto preguntas a los Espíritus, El Libro de los Espíritus y El Libro de los Médiums tal vez, todavía, no existirían.



Hay además otro beneficio al proponer preguntas a los espíritus: «(...)

El de contribuir a desenmascarar a los Espíritus misticadores que, más pretenciosos que sabios, raramente soportan la prueba de las preguntas formuladas con total lógica (...).» (04)

Los Espíritus livianos responden a cualquier pregunta sin el menor escrúpulo de decir una verdad o una mentira. «(...) Los espíritus serios siempre responden con placer a las que tienen por objetivo el bien y los medios para que progrese. (...)» (05)

Todas las preguntas inútiles, hechas solo para satisfacer la simple curiosidad y para poner a prueba a los espíritus, tienen el poder de alejar a los buenos Espíritus. (06)

Existen ciertas preguntas hechas a los Espíritus superiores que excepcionalmente ellos se prestan a responder. Citaremos las principales:

a) Preguntas sobre el futuro – generalmente, el anuncio de acontecimientos que se producirán en el futuro, queda por cuenta de espíritus imperfectos que, la mayoría de las veces, se divierten haciendo predicciones. Puede suceder, sin embargo, que un Espíritu superior revele acontecimientos, pero en ese caso, las predicciones tienen en vista una utilidad general. «(...) Toda predicción pormenorizada debe haceros sospechar. (...)» (07)

Es importante saber que hay personas dotadas de la facultad de liberarse de las influencias de la materia, y, a través de la visión espiritual, perciben los acontecimientos futuros. (08)

b) Preguntas sobre el vaticinen de la muerte – Los Espíritus que vaticinan la muerte de alguien son «(...) Espíritus de mal gusto, (...) que no tienen otro fin que gozar con el miedo que causan. (...)» (09) Sin embargo, el Espíritu puede desprenderse del cuerpo físico y prever su tránsito al Mundo Espiritual. (10)

c) Preguntas sobre existencias pasadas y futuras- Con relación a las existencias pasadas, «(...) Dios permite algunas veces que éstas (...) sean reveladas, según el objetivo. Si fuere para vuestra edificación e instrucción, las revelaciones de un modo por completo imprevisto. Él, sin embargo, nunca lo permite para satisfacer una curiosidad vana. (...)» (11) Con relación a existencias futuras nada se nos permite conocer, porque dependerá de nuestros presentes, como encarnados y de las resoluciones que tomaremos cuando estemos en la Erraticidad. (12)



d) Preguntas sobre intereses morales y materiales – Los buenos espíritus siempre nos aconsejan para el bien. Los espíritus familiares, en general, pueden aconsejarnos incluso acerca de asuntos privados a favorecer nuestros intereses materiales, según el objetivo o las circunstancias. Se debe tener en cuenta, sin embargo, que no siempre los espíritus familiares son superiores, aunque pueden llegar a darnos consejos. Lo importante es que sepamos que «(...) Nuestros Espíritus protectores pueden, en muchas circunstancias, indicarnos el mejor camino, aunque sin llevarnos de la mano. (...)» (13)

Existe un gran número de preguntas que son simpáticas tanto a los Espíritus adelantados como a los atrasados, así como existen aquellas que desagradan a unos y a otros.

Sin embargo, hay una cosa cierta: los Espíritus superiores siempre responden a preguntas relativas al mejoramiento, al bienestar, a la paz y al progreso de las criaturas. Están siempre dispuestos a auxiliarnos y a ampararnos. Solo aconsejan para el bien y están siempre preocupados y ocupados en trabajos que proporcionen progreso a la Humanidad



MÉTODO DE DIÁLOGO (TÉCNICA DEL DIÁLOGO)

01. CONCEPTO

El método del diálogo consiste en la interpelación entre dos personas, respecto de un tema previamente combinado, usando el sistema de preguntas y respuestas, frente a la clase, que posteriormente también participará con interpelaciones dirigidas a ambos componentes del diálogo.

De este modo, el método del diálogo consiste, esencialmente, en la conversación entre dos personas componentes, que discurrirán delante de la clase, en tono amistoso pero profunda y comunicativamente, respecto de un tema específico del interés de todos.

Las personas que entablarán el diálogo pueden ser dos especialistas invitados para eso o bien dos educandos adecuadamente orientados.

El diálogo debe ser tan informal y espontáneo como sea posible pero, para que no haya dispersión, es conveniente que siga un esquema previsto. Evidentemente, este esquema debe ser bastante flexible, sin embargo, constituirá una huía referente a los aspectos esenciales del tema que será abordado.

02. OBJETIVOS

Los objetivos del método del diálogo pueden ser expresados de la siguiente manera:

- a) hacer más informal la manera de abordar un tema;
- b) permitir la confrontación directa entre dos entendidos, a fin de que ideas, conceptos y experiencias sean mejor y más objetivamente apreciados;
- c) aprovechar los conocimientos de personas cultas, pero no oradoras, que podrán prestar su contribución mediante una conversación informal;
- d) posibilitar la reflexión eficaz entre dos personas;
- e) repartir entre dos personas la responsabilidad de la presentación de un tema.



03. DESARROLLO

Los participantes del método del diálogo son: un coordinador, las dos personas que dialogarán y la platea.

a) Coordinador.

Puede ser el profesor o incluso un educando.

Compete al coordinador hacer un relevamiento con la clase para conocer los aspectos de mayor interés del tema que será tratado, así como las dudas que suscita. Basándose en esos informes, el coordinador prepara una especie de agenda que irá presentando a los integrantes del diálogo, para proporcionarles motivos para el diálogo.

El coordinador pone a los que dialogarán al tanto de los intereses y necesidades de la clase en relación con el tema que se tratará, de manera que éstos se comporten con la mayor objetividad posible durante el diálogo.

b) Dos personas para dialogar.

Como fue dicho, deben ser personas versadas en el tema que van a tratar.

Deberán tener buena dicción y hablar en tono adecuado, a fin de que sean oídos y atendidos por todos. Deben evitar hacer discursos o extensas digresiones, intentando demostrar su cultura. Deben, eso sí, ir directamente al asunto de las preguntas propuestas, en lenguaje simple, directo y comprensible, explicando adecuadamente cada vez que deban emplear algún término técnico.

c) Platea.

En el caso presente, es una clase.

Esta debe mantenerse en silencio durante el desenvolvimiento del diálogo entre los dos especialistas. Durante el diálogo podrá ir tomando nota de los puntos acerca de los cuales desearía aclaraciones, cuando el diálogo finalice. Las preguntas que se hagan a los que sostienen el diálogo, pueden ser formuladas individualmente o en grupo por los educadores.

La clase puede continuar discutiendo el asunto, basándose sobre todo en los informes traídos por los que han dialogado, después del cierre de la sesión.



04. DISPOSICIÓN DE LOS PARTICIPANTES

Los gráficos siguientes ilustran la disposición de los participantes del método del diálogo, cuando éste se realiza frente a un grupo pequeño y a uno grande.

- a) disposición para grupo grande

Pizarrón y lugar para material ilustrativo.

Componentes del diálogo

Coordinador

Tarima

Platea

- b) Disposición para un grupo pequeño

Coordinador

Componentes del diálogo

Platea

05. REALIZACIÓN

El método del diálogo puede tener el siguiente desarrollo, a través de siete fases:

- a) el profesor y la clase determinan un tema que necesita mayor aclaración o tratamiento más profundo. Quienes dialoguen pueden ser dos personas versadas en el asunto, pertenecientes o no a la escuela. También podrán ser adecuadamente dos educadores orientados por el profesor, a fin de prepararse en conocimientos y modo de proceder para sostener el diálogo... El coordinador será el profesor o incluso un educador. Ya sea profesor o educador, el coordinador tendrá que hacer una pesquisa en la clase, para conocer cuales son los puntos más imprecisos del tema. Recién entonces elaborará las preguntas que servirán de guía para el diálogo.



b) el día fijado para el diálogo, el coordinador abre la sesión y presenta a la clase a los que van a desarrollar el diálogo. A continuación formula a éstos la primera pregunta, que pasan a discutirla entre sí, dirigiéndose a la clase;

c) una vez terminada la guía de las preguntas que deben ser tratadas, el coordinador hace un resumen de lo sucedido e invita a la clase a formular preguntas a los integrantes del diálogo, oralmente o por escrito. Como ya fue dicho, las preguntas pueden ser formuladas individualmente o en grupo. Es interesante conceder a la clase algunos minutos, para que formule adecuadamente sus preguntas, que serán consideradas por los integrantes del diálogo;

d) cuando se haya agotado el tiempo de participación de la clase, el coordinador agradece la participación de quienes sostuvieron el diálogo, la atención de la clase y cierra la sesión;

e) será interesante que la clase organice una discusión para que entre los educadores y de ser posible, con la asistencia del profesor, sean consideradas las contribuciones que los integrantes del diálogo hayan producido;

06. EVALUACIÓN

El trabajo será considerado satisfactorio si los alumnos aprovechan los conocimientos de personas entendidas en el asunto y formulan a los integrantes del diálogo, preguntas interesantes y procedentes.

(+) NERICI, Imídio Giuseppe. Metodologia do Ensino. Uma Introdução. 2. ed. São Paulo, Atlas, 1981. p. 212-215.



EJEMPLOS DE PREGUNTAS QUE PUEDEN SER PROPUESTAS A LOS QUE VAN A DIALOGAR

01. ¿Debemos o no hacer preguntas a los Espíritus?
02. ¿Qué es importante considerar en las preguntas que se hacen a los espíritus?
03. Las preguntas frívolas, ¿qué tipo de Espíritus atraen?
04. ¿Cómo deben ser organizadas las preguntas que se proponen a los espíritus?
05. ¿Cómo se puede saber si las respuestas a las preguntas formuladas proceden de espíritus superiores o livianos?
06. ¿Cuáles son los tipos de preguntas que a los Espíritus superiores les gustaría responder?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

DE LOS MÉDIUMS

SUBUNIDAD 1

EL MÉDIUM: CONCEPTO Y CLASIFICACIÓN

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de médium
- Revisar la clasificación de Médiums y mediumnidad estudiada en el Programa II, Guía n° 09.
- Analizar las disertaciones acerca de los Médiums, que figuran en el capítulo 31 de de «El Libro de los Médiums».

- «Todo aquel que siente, en cualquier grado, la influencia de los espíritus, es por ese hecho médium. (...) Sin embargo, así se califica habitualmente nada más que a aquellos en quienes la facultad mediúmnica se encuentra bien caracterizada (...).» (08)
- «(...) Los Médiums, en su generalidad, son Espíritus que rescatan deudas del pasado (10)
- (...) Todos somos Médiums, dentro del campo mental que nos caracteriza, y nos asociamos a las energías edificantes, si nuestro pensamiento fluye en la dirección de la vida superior, o a las fuerzas perturbadoras o deprimentes, si todavía nos esclavizamos a las sombras de la vida primitiva o torturada. (...)» (14)
- Las principales tipos de Médiums pueden ser encuadrados en dos categorías: la de efectos físicos y la de efectos intelectuales.
- Las disertaciones acerca de los Médiums que figuran en el capítulo 31, de El Libro de los Médiums», fueron dadas por los Espíritus, con la finalidad principal de instruir a los Médiums espíritas en general.



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión, presentar el título del asunto que será estudiado (escrito en el pizarrón, lámina o transparencia de retroproyector).
- ▣ Aclarar que el estudio será realizado por medio de la técnica de exposición dialogada, pudiendo el grupo participar activamente.

DESARROLLO

- ▣ Hacer una revisión de los conceptos y de la clasificación de médium y mediumnidad, emitidos a lo largo de las reuniones anteriores (ver Programa II, guía n° 09), presentándolos por escrito en una lámina, en el pizarrón o por retroproyector.
- ▣ Pedir a los participantes que opinen, ilustren o agreguen algo que no haya sido convenientemente tratado.
- ▣ Citar trechos de las Disertaciones Espíritas que aparecen en el capítulo 31, de El Libro de los Médiums, y analizar su contenido.
- ▣ Pedir al grupo que responda un cuestionario sobre el tema estudiado. (Anexo).

CONCLUSIÓN

- ▣ Realizar la corrección del cuestionario y dar por finalizada la reunión.

OBSERVACIÓN: Para que la exposición sea más agradable, hacer preguntas a los oyentes, cuyas preguntas se obtendrán a través de la técnica del cuchicheo.

TÉCNICAS

- ▣ Exposición dialogada.
- ▣ Cuchicheo (optativa).

RECURSOS

- ▣ Todos los que el expositor considere necesarios para que la exposición no resulte pesada.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si los integrantes de la reunión responden correctamente el cuestionario propuesto.

OBSERVACIÓN:

- ▣ Pedir a la clase que lea la síntesis del asunto de la próxima guía (n° 18), durante la semana y antes de la próxima reunión.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Dissertações espíritas. In _____. O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem x, p. 452-453.
02. _____. Ítem XI, P. 453-454.
03. _____. Ítem XII, p. 454-455.
04. _____. Ítem, XIII, p. 455.
05. _____. Ítem, XIV; p. 456.
06. _____. Ítem XV, p. 456-457.
07. _____. O Livro dos Espíritos . Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rios de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 159, p. 116.
08. _____. O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 159, p. 195.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Disertaciones espíritas. In: _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem X, p.
02. _____. Ítem XI, p.
03. _____. Ítem XII, p.
04. _____. Ítem XIII, p.
05. _____. Ítem XIV, p.
06. _____. Ítem XV, p.
07. _____. El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 159, p.
08. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 159, p.

COMPLEMENTARIAS

09. DENIS, León. A mediundade. In: _____. No Invisible . Trad. de Leopoldo Cirne. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 52-60.
10. MARTINS PERALVA. Evangelho, Espiritismo e mediunidade. In: _____. Mediunidade e Evolução . 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 15.
11. _____. Sintonia. In _____. O Pensamento de Emmanuel . 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978, p. 233.
12. XAVIER, Francisco Cândido. Estudando a mediunidade. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade . Ditado pelo Espírito André Luiz, 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, p. 15.
13. _____. p. 16-17.
14. _____. Raios, ondas, médiuns, mentes... in: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 11.

PARA LA TRADUCCIÓN

09 a 14 Bibliografía en Portugués.



EL MÉDIUM: CONCEPTO Y CLASIFICACIÓN

En el Programa II, guía 09, se dio el concepto de mediumnidad y se citó la clasificación de los principales tipos de Médiums. Al volver sobre el asunto, destacamos como definición de médium, la que consta en el ítem 159 de «El Libro de los Médiums», «Todo aquel que siente, en cualquier grado, la influencia de los espíritus, es por ese hecho médium. Esa facultad es inherente al hombre; no constituye, por lo tanto un privilegio exclusivo. Por eso mismo, son raras las personas que no poseen algunos rudimentos de ella. Puede, entonces, decirse que todos son más o menos Médiums. Sin embargo, así se califica habitualmente nada más a aquellos en quienes la facultad mediúmnica se encuentra bien caracterizada y se traduce por efectos potentes, de cierta intensidad, o que depende entonces, de una organización más o menos sensitiva. Además de eso, destacamos que tal facultad no se revela en todos de la misma manera. Por lo general, los Médiums tienen una aptitud especial para determinados fenómenos, de donde resulta que forma tantas variedades cuantas son las especies de manifestaciones: (...) (08)

Esta definición, proporcionada por el Codificador, nos parece la más completa y la más amplia.

Entendemos, sin embargo, que la facultad mediúmnica por sí sola, no libera al hombre de la influencia de las tinieblas. La facultad, en realidad, es nuestra, pero el uso que el hombre hace de ella es otra cuestión. Frente a esto, llegamos a la conclusión que en el empleo de la facultad mediúmnica podemos armonizarnos con los buenos o con los malos Espíritus. En ese sentido, mediumnidad es sintonía.

Haciendo uso del derecho de rechazar la influencia de los malos y acatar los consejos de los buenos Espíritus, la mediumnidad pasa a ser un instrumento de perfeccionamiento espiritual.

«(...) Espíritus benefactores tratan de inspirarnos para el bien.

Los espíritus inferiores buscan inducirnos al mal (...)

Los primeros cumplen una misión renovadora junto a la Humanidad, ... instilando en el alma de todos nosotros, a través de gotas luminosas, principios que engrandecen y elevan.

Son los misioneros del Amor.



Los segundos influyen en el sentido contrario...

Son los instrumentos de la sombra. (...) « (11)

En nuestra larga caminata evolutiva, «(...) todos somos instrumentos de las fuerzas con las cuales estamos en sintonía. Todos somos médiums, dentro del campo mental que nos caracteriza; y nos asociamos a las energías edificantes, si nuestro pensamiento fluye en la dirección de la vida superior, o a las fuerzas perturbadoras y deprimentes, si todavía nos esclavizamos a las sombras de la vida primitivista o torturada.

Cada criatura, con los sentimientos que caracterizan su vida íntima, emite rayos específicos y vive en la onda espiritual con la que se identifica. (...)»(14)

«(...) Es preciso considerar que la mente permanece en la base de todos los fenómenos mediúmnicos. (...)» (12)

«(...) Cada alma se envuelve en el círculo de fuerzas vivas que emanan de su «hálito» mental, dentro de la esfera de las criaturas a las que imanta, en obediencia a sus necesidades de ajuste o crecimiento para la inmortalidad. (...)

Obramos y reaccionamos los unos sobre los otros, a través de la energía mental en que nos renovamos constantemente, al crear, alimentar y destruir formas y situaciones, paisajes y cosas, en la estructuración de nuestros destinos. (...)» (13)

Finalmente, es oportuno recordar a Emmanuel cuando dice que «los Médiums en su generalidad, son Espíritus que rescatan deudas del pasado». (10) o a Cicero Pereira al afirmar que « Mediumnidad en el presente es deuda del pasado.» (10)

Ya en el programa II, guía 09, vimos que los principales tipos de Médiums están clasificados en dos grandes grupos: Médiums de efectos físicos y Médiums de efectos intelectuales. Posteriormente, en las guías 18 y 19 de este programa V, volveremos a hablar acerca del asunto.

En el capítulo 31 de El Libro de los Médiums, ítem 10, hay algunas disertaciones espíritas sobre los Médiums, firmadas por los Espíritus Channing, Pedro Jouty, Juana de Arco, Delfina de Girardin y Espíritu de Verdad. Son disertaciones escritas en un lenguaje simple, y sin embargo son tan ricas en contenido que merecen reflexiones más profundas y la consulta más frecuente por parte de los médiums y estudiosos de la Doctrina Espírita.



A título de ejemplo, citaremos algunos párrafos de esas disertaciones:

CHANNING

«Todos los hombres son médiums, todos tienen un Espíritu que los impulsa hacia el bien, cuando saben escucharlo. (...)

La voz íntima que habla al corazón es la de los buenos Espíritus y desde este punto de vista, todos los hombres son médiums.»

PEDRO JOUTY

«El don de la mediumnidad es tan antiguo como el mundo. Los profetas eran médiums. (...)

... El Espíritu humano sigue la marcha adecuada, imagen de la graduación que experimenta todo lo que puebla el Universo visible e invisible. Todo progreso llega a su hora: ha sonado la de la elevación moral para la Humanidad. (...)» (02)

JUANA DE ARCO

«Las facultades de que gozan los médiums les granjean los elogios de los hombres. Las felicitaciones, las adulaciones, he aquí el escollo para ellos. (...)

Nunca me cansaré de recomendaros que os confiéis a vuestro ángel guardián, para que os ayude a estar siempre alertas contra vuestro más cruel enemigo, que es el orgullo. (...)» (03)

PASCAL

«Cuando quisierais recibir comunicaciones de buenos Espíritus, es importante que os preparéis para ese favor por medio del recogimiento, por intenciones puras y por el deseo de hacer el bien, teniendo en vista el progreso general.

Poned siempre en práctica la caridad; no os canséis jamás de ejercitar esa virtud sublime, así como la tolerancia. (...)

Entre vosotros, el médium que no se sienta con fuerzas para perseverar en el estudio espírita, que se abstenga (...)» (04)



DELFINA DE GIRARDIN

«Hoy os hablaré del desinterés, que debe ser una de las cualidades esenciales de los médiums, tanto como la modestia y la devoción. (...)

No es racional suponer que los espíritus buenos puedan auxiliar a quien pretenda satisfacer el orgullo o la ambición. (...)» (05)

EL ESPÍRITU DE VERDAD

«Todos los médiums están llamados, sin duda, a servir a la causa del Espiritismo, en la medida de sus facultades, pero muy pocos son los que no caen en la trampa del amor propio. (...)

Las grandes misiones sólo son confiadas a hombres excepcionales y Dios los coloca por sí mismo, sin que ellos lo busquen, en el medio y en la posición en que puedan prestar su concurso con mayor eficacia. Nunca estará de más recomendar a los médiums sin experiencia que desconfíen de lo que les puedan decir ciertos Espíritus, en relación con el supuesto papel que ellos están llamados a desempeñar. (...).

Recuerden siempre estas palabras: Quien se enaltezca será humillado y quien se humille será enaltecido.» (06)



CUESTIONES DE EVALUACIÓN

Después de la exposición dialogada responder a las siguientes preguntas:

01. Emitir una definición de médium.
02. Clasificar la mediumnidad.
03. ¿Cómo puede ser clasificada la mediumnidad?
04. ¿Cuándo la mediumnidad puede ser un instrumento de perfeccionamiento espiritual?
05. ¿La mediumnidad surgió con el advenimiento del Espiritismo?
06. ¿Cuáles son los principales escollos de la práctica mediúmnica?
07. ¿Cuáles son los principales requisitos para la buena práctica mediúmnica.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4a

DE LOS MÉDIUMS

SUBUNIDAD 2 y 3

LA CATEGORÍA DE MÉDIUMS ESPECIALES PARA EFECTOS FÍSICOS E INTELECTUALES.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar qué es un médium especial.
- 2 Citar y describir las principales modalidades de médiums especiales para efectos físicos y para efectos intelectuales.

- 1 Los médiums especiales son «(...) dotados de aptitudes particulares, todavía no definidas, abstracción hecha de las cualidades y conocimientos del Espíritu que se manifiesta. (...)» (07)
- 2 Los principales médiums especiales para efectos físicos son: tiptólogos – por su influencia se producen ruidos, golpes, etc.; motores – los que producen movimientos de cuerpos inertes. De translaciones y de suspensiones – los que producen la translación aérea y la suspensión de los cuerpos inertes en el espacio, sin punto de apoyo. De efectos musicales – provocan la ejecución de composiciones musicales sin contacto con los instrumentos. De apariciones o materializaciones – los espíritus aparecen o se materializan utilizando la ectoplasmia de dichos médiums. De transporte – auxilian a los espíritus en el transporte de objetos materiales. Curadores - los que tienen el poder de curar o de aliviar al enfermo, por la imposición de las manos o por la oración. (11)
- 3 Los principales médiums para efectos intelectuales son: inspirados – aquellos que reciben ideas de los espíritus, ya sea relacionadas con acontecimientos de la vida o con grandes trabajos de la inteligencia. Son una variedad de médiums de intuición. De presentimientos - personas que en determinadas circunstancias tienen una idea vaga de acontecimientos futuros. Proféticos - son aquellos que con el permiso de Dios, revelan Sonámbulos - los que en estado de sonambulismo, son asistidos por Espíritus. Extáticos - en estado de éxtasis reciben revelaciones de los espíritus. Pintores y dibujantes - los que pintan o dibujan bajo la acción espiritual. Músicos - los que componen o escriben música con la influencia de los Espíritus. Poetas – escriben poesías dictadas por los espíritus. Kardec incluye además, en la categoría de médiums, los de psicofonía, videncia y audiencia. (13)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Al iniciar la reunión, escribir en el pizarrón las palabras: médiums de efectos físicos y médiums de efectos intelectuales.
- ▶ Pedir a los participantes que establezcan la diferencia entre los dos tipos de mediumnidad.

DESARROLLO

- ▶ Oír las respuestas y comentarlas brevemente.
- ▶ Solicitar a los participantes que reúnan en grupos para hacer la lectura y reflexiones acerca de la síntesis del asunto.
- ▶ Luego de la lectura, pedir a los grupos que realicen las siguientes tareas, por escrito:

Explicar qué son médiums especiales.

Citar los principales tipos de médiums para efectos físicos y para efectos intelectuales y sus características.

¿Existen actualmente tantos médiums de efectos físicos como en el pasado?

CONCLUSIÓN

- ▶ Oír las respuestas de los grupos y llegar a una conclusión.

TÉCNICAS

- ▶ Estudio en grupo a través de texto.

RECURSOS

- ▶ Síntesis del asunto.
- ▶ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente a lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan . O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 74 (XI), p. 87.
02. _____. Item 74 (XXIV), p. 91.
03. _____. Item 96, p. 112.
04. _____. Item 97, p. 112.
05. _____. Item 98, p. 114.
06. _____. Item 104, p. 135.
07. _____. Item 185, p. 218.
08. _____. Item 185, p. 218- 219.
09. _____. Item 185, p. 219- 220.
10. _____. Item 186, p. 220.
11. _____. Item 189, p. 222.
12. _____. Item 189, p. 223-224.
13. _____. Item 190, p. 224.
14. _____. Item 190, p. 224-226.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums . Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 74 (XI), p.
 02. _____. Item 74 (XXIV), p.
 03. _____. Item 96, p.
 04. _____. Item 97, p.
 05. _____. Item 98, p.
 06. _____. Item 104, p.
 07. _____. Item 185, p.
 08. _____. Item 185, p.
 09. _____. Item 185, p.
 10. _____. Item 186, p.
 11. _____. Item 189, p.
 12. _____. Item 189, p.
 13. _____. Item 190, p.
 14. _____. Item 190, p.
- 14 (a) _____. El Libro de los Médiums . Barcelona, Visión Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS

15. XAVIER, Francisco Cândido. Efeitos físicos. In: _____. Mecanismo da Mediunidade . Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991.

PARA LA TRADUCCIÓN

16. Bibliografía en Portugués.



MÉDIUMS ESPECIALES PARA EFECTOS FÍSICOS Y PARA EFECTOS INTELECTUALES

De una manera general, y según hemos estudiado en el Programa II y recientemente en este Programa V, la mediumnidad puede ser clasificada en dos grandes grupos: la de efectos materiales y la de efectos intelectuales.

Los médiums de efectos físicos, comunes en la época de la Codificación son, tal vez, menos numerosos en los días actuales. En el presente, son más comunes los médiums de efectos intelectuales y surgen, de tiempo en tiempo, variedades especiales, como las de los médiums músicos, pintores, inspirados, poetas. Todo nos lleva a creer que en la época de Kardec, las variedades de efectos intelectuales predominantes eran la psicografía y la psicofonía.

«(...) la mediumnidad presenta una variedad infinita de matices que constituyen los llamados médiums especiales, dotados de aptitudes particulares, aún no definidas, abstracción hecha de las cualidades y conocimientos del Espíritu que se manifiesta.

La naturaleza de las comunicaciones guarda siempre relación con la naturaleza del Espíritu y trae el sello de su elevación, o de su inferioridad; de su saber o de su ignorancia. ... Los Espíritus golpeadores, por ejemplo, jamás salen de las manifestaciones físicas y, entre los que dan comunicaciones inteligentes, hay Espíritus poetas, músicos, dibujantes, moralistas, sabios, médicos, etc. Hablamos de los Espíritus de mediana categoría, por eso cuando llegan a un cierto grado, las aptitudes se confunden en la unidad de la perfección. Sin embargo, a la par con la aptitud del Espíritu, está la del médium, que es para el primero, un instrumento más o menos cómodo, más o menos flexible y en el cual él descubre cualidades particulares que no podemos apreciar. (...)» (08)

Para que se produzcan los fenómenos de efectos físicos es necesario que el médium esté capacitado «(...) para la provisión del ectoplasma o plasma exteriorizado, del que se valen las Inteligencias no encarnadas para producir los fenómenos físicos que denotan su supervivencia. (...)» (15)

Conocemos, en general, los fenómenos que ocurren habitualmente, como golpes, movimiento de muebles y objetos, ruidos, sonidos comprensibles o no, olores, etc. Existen, sin embargo, fenómenos de efectos físicos no sólo bellísimos sino también sorprendentes de grandes beneficios. Es el caso de materializaciones, incluyendo las luminosas.



BÁSICAS. Analizaremos y describiremos a continuación, apoyándonos en Kardec, las principales modalidades de médiums especiales para efectos físicos:

«*Médiums típtólogos* – son aquellos por cuya influencia se producen los ruidos y golpes. Es una variedad muy común, con o sin intervención de la voluntad.

«*Médiums motores* - son los que producen el movimiento de los cuerpos inertes. Son muy comunes.

«*Médiums de traslaciones y suspensiones* - son los que producen la traslación aérea y la suspensión de los cuerpos inertes en el espacio, sin un punto de apoyo. Entre éstas están los que pueden elevarse a sí mismo (son llamados médiums de levitación). Son relativamente raros, según la amplitud del fenómeno; muy raros en el último caso.

«*Médiums de efectos musicales* – provocan la ejecución de composiciones en ciertos instrumentos de música, sin tomar contacto con éstos. Son muy raros». (11) «(...) En ciertas manifestaciones visuales se ha visto aparecer manos digitando un teclado, percutiendo las teclas y arrancando de allí sonidos. (...)» (02)

«*Médiums de apariciones* - son los que pueden provocar apariciones fluidicas y tangibles, visibles para los asistentes. Son muy excepcionales. « (11) «El Espíritu que puede o quiere hacerse visible, reviste a veces una forma todavía más precisa, con toda la apariencia de un cuerpo sólido, al punto de causar una completa ilusión y hacer creer a los que observan la aparición, que tienen delante de sí un ser corpóreo. En algunos casos, finalmente y por imperio de ciertas circunstancias, la tangibilidad puede volverse real, es decir, es posible al observador tocar, palpar, sentir en la aparición, la misma resistencia y el mismo calor que un cuerpo vivo, lo que no impide que la tangibilidad se desvanezca con la rapidez del relámpago. En esos casos, ya no sólo con la mirada se capta la presencia del Espíritu, sino también con el sentido del tacto. (...)» (06)

«*Médiums de transporte* – son los que pueden servir de auxiliares a los espíritus para el transporte de objetos materiales. Son una variedad de los médiums de movimientos y traslaciones. Excepcionales. « (11) Esta mediumnidad « (...) consiste en traer espontáneamente, objetos inexistentes en el lugar donde están los observadores. Casi siempre son flores, a veces frutos, golosinas, joyas, etc. (...)» (03)

«Digamos ante todo, que estos fenómenos son los que mejor se prestan a la imitación y que, por consiguiente, debemos estar prevenidos contra el engaño. (...)» (04) Para que



se produzca el transporte « (...) es necesario que entre el Espíritu y el influenciado exista cierta afinidad, cierta analogía, en suma: cierta semejanza capaz de permitir que la parte expansible del fluido periespiritual (...) del encarnado se mezcle, se una, se combine, con el del Espíritu que quiera hacer un transporte. (...)» (05)

Médiums nocturnos – son los que sólo en la oscuridad obtienen ciertos efectos físicos.

Ese fenómeno se debe más a las condiciones ambientales que a la naturaleza del médium o de los espíritus. (...)

Médiums neumatógrafos – son los que obtienen la escritura directa. Fenómeno muy raro y sobre todo, muy fácil de ser imitado por los defraudadores. (...)

Médiums curadores - son los que tienen el poder de curar o aliviar al enfermo por la imposición de las manos o por medio de la oración.

Esta facultad no es esencialmente mediúmnica, la poseen todos los verdaderos creyentes, sean médiums o no. La mayoría de las veces sólo es una exaltación del poder magnético, fortalecido, si fuera necesario, por el concurso de los buenos Espíritus.

Médiums excitadores - personas que tienen el poder de desarrollar, por su influencia, la facultad de escribir, entre otras.

Hay allí un efecto magnético antes que un caso de mediumnidad propiamente dicha, porque nada prueba la intervención de un Espíritu. Sea como sea, pertenece a la categoría de los efectos físicos.» (12)

Finalmente, en las manifestaciones físicas, los Espíritus que están involucrados en la producción de los fenómenos «(...) son siempre Espíritus inferiores, que todavía no se han desprendido por completo de la influencia material.» (01)

Siguiendo con la clasificación de Allan Kardec, los principales médiums para efectos intelectuales son:

«*Médiums inspirados* – aquellos a quienes, casi siempre contra su voluntad, los Espíritus le sugieren ideas, ya sea relativas a los hechos comunes de la vida, o a importantes trabajos de la inteligencia.



Médiums de presentimientos – personas que, en ciertas circunstancias, tienen una vaga intuición de hechos comunes que sucederán en el futuro.

Médiums proféticos - es una variedad de los médiums inspirados o de presentimientos. Reciben, con el permiso de Dios, con mayor precisión que los médiums de presentimiento, la revelación de hechos futuros de interés general y son los encargados de darlos a conocer a los hombres, para instruirlos. (...)

Médiums sonámbulos – los que, en estado de sonambulismo, son asistidos por Espíritus.

Médiums extáticos – son los que en estado de éxtasis, reciben revelaciones por parte de los Espíritus.

«Muchos extáticos son juguetes de su propia imaginación y de los Espíritus bromistas, que se aprovechan de la exaltación de ellos. Son rarísimos los que merecen entera confianza.

Médiums pintores y dibujantes – los que pintan y dibujan bajo la influencia de los Espíritus. Hablamos de los que obtienen trabajos serios, ya que no podemos dar este nombre a ciertos médiums, a los que Espíritus burlones llevan a reproducir cosas grotescas, que desacreditarían al más atrasado de los estudiantes. (...)

Médiums músicos – son los que ejecutan, componen o escriben música, bajo la influencia de los Espíritus. Hay médiums músicos mecánicos, semimecánicos, intuitivos e inspirados, como los hay para las comunicaciones literarias. «(14)

Allan Kardec, cuando enuncia las variedades de médiums especiales para efectos intelectuales, cita también a los oyentes, los parlantes y los videntes. (13)

«(...) Además de las razones de aptitud, los Espíritus también se comunican con mayor o menor preferencia por tal o cual intermediario, de acuerdo con sus simpatías. (...)» (09)

«(...) Para que una comunicación sea buena, es preciso que provenga de un Espíritu bueno; para que ese buen Espíritu pueda transmitirla, es necesario que el fin previsto le convenga. (...)» (10)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4a

DE LOS MÉDIUMS

SUBUNIDAD 4

ESPECIES COMUNES A TODOS LOS TIPOS DE MEDIUMNIDAD

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Citar las especies de mediumnidad comunes a todos los médiums.
- 2 Hacer comentarios acerca de cada una de ellas.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 Las especies de mediumnidad comunes a todos los médiums son, básicamente, las siguientes: Médiums sensitivos – personas que pueden sentir la presencia de los espíritus por una sensación general o local, difusa o material. (...)» (07)
- 2 La mediumnidad sensitiva o impresionable es «(...) más una cualidad general que especial. Es la facultad rudimentaria indispensable para el desarrollo de todas las otras (...). Esta facultad se desarrolla por el hábito (...)» (06)
- 3 Médiums naturales o inconscientes – los que producen espontáneamente los fenómenos, sin intervención de la propia voluntad y, muchas veces, sin que se lo propongan. (...)» (08)
- 4 «(...) No tienen conciencia del poder que poseen y, a menudo, lo que de normal sucede alrededor de ellos no les parece, de ninguna manera, extraordinario.... pueden manifestarse en todas las edades y, con frecuencia, en criaturas todavía pequeñas. (...)» (02)
- 5 Médiums facultativos o voluntarios - los que tienen el poder de provocar los fenómenos por obra de su propia voluntad. (...)» (08)
- 6 «(...) Aunque es inherente a la especie humana (...), tal facultad está lejos de existir en todos en el mismo grado. (...)» (01)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, realizar un breve repaso de lo que fue estudiado en la unidad 04 De los Médiums, presentando en una lámina el resumen de los asuntos.

DESARROLLO

- Verificar si hubo comprensión del asunto, formulando preguntas acerca de lo que se estudió.
- Oír las respuestas, dando por finalizada la reunión.

CONCLUSIÓN

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo con el auxilio del libro/texto.

TÉCNICAS

- Lámina.
- Libro / texto.

RECURSOS

- Lámina.
- Libro / texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los resúmenes y las respuestas a las preguntas, hechas al final de la reunión, revelan que el grupo entendió el asunto.

ATENCIÓN:

Invitar a un expositor espírita conocido para que haga una charla sobre el asunto de la próxima reunión: mediumnidad en los niños.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 160, p. 196.
02. _____. Item 161, p. 196-197.
03. _____. Item 161, p. 197.
04. _____. Item 162, p. 197-200.
05. _____. Item 162, p. 198.
06. _____. Item 164, p. 201.
07. _____. Item 188, p. 221.
08. _____. Item 188, p. 222.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns . Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 160, p.
02. _____. Ítem 161, p.
03. _____. Ítem 161, p.
04. _____. Ítem 162, p.
05. _____. Ítem 162, p.
06. _____. Ítem 164, p.
07. _____. Ítem 188, p.
08. _____. Ítem 188, p.

COMPLEMENTARIAS

06. O NOVO TESTAMENTO DE NOSSO SENHOR JESUS CRISTO E O LIVRO DOS SALMOS. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Bíblica do Brasil, 1974. MATEUS, 5:44-48, p. 15.
07. _____. Mateus, 18:14, p. 53.
08. _____. João, 6: 39, p. 247.
09. _____. João, 10:16, p. 265.
10. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14^a ed. Rio de Janeiro, FEB; 1988. Questão 244, p. 146.

PARA LA TRADUCCIÓN

06 a 09 Bibliografía en Portugués.

10. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. 1^a ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 244, p. 109-110.



ESPECIES COMUNES A TODOS LOS TIPOS DE MEDIUMNIDAD

En la manifestación del fenómeno mediúmnico e independientemente del tipo de mediumnidad de la cual el médium es portador, se observa que hay especies que son comunes a todos los géneros de mediumnidad. Básicamente son las siguientes:

Médiums sensitivos – (o impresionables) - son personas que pueden sentir la presencia de los Espíritus por medio de una sensación general o local, difusa o material. La mayoría de esas personas distinguen a los Espíritus buenos de los malos, por la naturaleza de la sensación. (...)» (07)

« (...) Esta variedad no presenta un carácter bien definido. Todos los médiums son necesariamente impresionables, de donde resulta que la impresionabilidad es más una cualidad general que especial. Es la facultad rudimentaria indispensable para el desarrollo de todas las otras. (...)»

Esta facultad se desarrolla por el hábito y puede adquirir tal sutileza que aquel que la posee llega a reconocer, por la sensación que experimenta, no sólo la naturaleza buena o mala del Espíritu que está junto a él, sino incluso su individualidad (...). Un buen Espíritu produce siempre una sensación suave y agradable; la de un mal Espíritu, por el contrario, es penosa, angustiante, desagradable. (...)» (06)

«Médiums naturales o inconscientes - los que producen espontáneamente los fenómenos, sin intervención de su voluntad, y muchas veces, sin que se lo propongan. (...)» (02) Los fenómenos que provocan involuntariamente, pueden ocurrir en todas las edades y, « (...) con frecuencia, en criaturas todavía muy pequeñas. (...)» (03)

Cuando el médium es apto para efectos físicos, la manifestación del fenómeno, a veces, se vuelve inconveniente. « (...) Tal facultad no constituye, por sí misma, el indicio de un estado patológico, ya que no es incompatible con una salud perfecta. (...)» (03) « (...) Sin embargo, es forzoso convenir que, a veces, el fenómeno asume proporciones agotadoras e inoportunas para todos. (...)» (05) Por ejemplo, esto sucede cuando, involuntariamente, el médium provoca ruidos, estruendos, caída o movimiento de muebles y objetos, gritos, golpes o hechos semejantes, que trastornan no sólo su vida sino también la de las personas con las que convive. Es conveniente recordar que tales fenómenos son siempre provocados por Espíritus inferiores que, por una u otra razón, tienen ascendencia moral sobre el médium. (04)



«Médiums facultativos o voluntarios – los que tienen el poder de provocar los fenómenos por obra de su propia voluntad ...» Cualquiera sea esa voluntad, ellos nada pueden, si los Espíritus se niegan, lo que prueba la intervención de una fuerza extraña. « (08)

Los médiums facultativos tienen conciencia de su poder o de su mediumnidad. Permiten que los fenómenos espíritas se produzcan por obra de la propia voluntad. (01) «(...) Aunque es inherente a la especie humana..., tal facultad está lejos de existir en todos en el mismo grado. (...)» (01)

En un lenguaje corriente, diríamos que los médiums facultativos son los normalmente llamados conscientes, es decir que saben de la existencia del fenómeno, quién lo provoca y, de acuerdo con su voluntad, sintonizan con este o aquel Espíritu, para permitir que se manifieste e interfieren, más o menos, en el mensaje del Espíritu, de acuerdo con el grado de su educación mediúmnica.

Tales médiums, cuando son disciplinados y estudiosos de la mediumnidad, se constituyen en valiosos auxiliares en los trabajos de desobsesión, al permitir que Espíritus más imperfectos, malos, violentos o perseguidores, se manifiesten sin que haya atentado al decoro o agresión, sea por palabras o actos, a los presentes. Son médiums que tienen conciencia de su papel, que rodean a los Espíritus sufrientes con amor, desprendimiento, sin permitir, no obstante, que esos Espíritus los dominen o los envuelvan en las redes de las obsesiones.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4a

DE LOS MÉDIUMS

SUBUNIDAD 5

MEDIUMNIDAD DE LOS NIÑOS

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Justificar por qué no se debe estimular ni aconsejar la práctica de la mediumnidad en los niños.
- 2 Explicar por qué la mediumnidad espontánea en el niño no le resulta perjudicial.
- 3 Analizar cual es la mejor edad para el inicio de la práctica mediúmnica.

- 1 Estimular el ejercicio mediúmnico en el niño, además de ser inconveniente, es muy peligroso, «(...) ya que esos organismos débiles y delicados sufrirían por eso grandes conmociones y las respectivas imaginaciones, una excesiva sobreexcitación. (...)» (01)
- 2 «Cuando se examina el asunto, se debe observar el problema del desarrollo desde un doble aspecto: físico y mental.
- 3 Hay niños bien desarrollados físicamente, pero de recursos mentales e intelectuales deficientes (...).
- 4 Existen niños poco desarrollados físicamente, sin embargo bien dotados mental e intelectualmente.
- 5 En ambos casos, la prudencia aconseja que se evite, en su presencia, el trabajo mediúmnico. « (05)
- 6 Sin embargo, cuando el niño es médium naturalmente, no existen inconvenientes porque «(...) es que está en su naturaleza (la mediumnidad) y que su constitución se presta para eso. No sucede lo mismo cuando es provocada y sobreexcitada. (...)» (02)
- 7 Para la iniciación de la práctica mediúmnica «(...) no hay una edad precisa; todo depende por completo del desarrollo físico y, todavía más, del moral. Hay niños de doce años a quienes tal cosa afectará menos que a algunas personas maduras. (...)» (03)
- 8 «(...) Aún en las condiciones más favorables, es de desear que un niño dotado de facultad mediúmnica, no la ejercite sino bajo la vigilancia de personas experimentadas; que le enseñen con el ejemplo, el respeto que se debe a las almas que vivieron en este mundo. (...)»



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio, presentar al grupo el expositor invitado, anunciando el tema y los subtemas que serán abordados en el transcurso de la exposición (revisar el título de la subunidad y los objetivos específicos de esta guía).

DESARROLLO

- Antes de ceder la palabra al invitado, explicar al grupo que la exposición será de aproximadamente 45 minutos y que durante ese periodo deberán anotarse en una hoja de papel las preguntas que posteriormente serán formuladas al expositor (para lo cual se reservan entre 30 y 40 minutos).

OBSERVACIÓN:

- Antes de iniciar la reunión, solicitar al invitado que cite la creciente incidencia de la mediumnidad, con o sin perturbaciones espirituales, en los niños.

CONCLUSIÓN

- Agotado el asunto y no habiendo más duda, agradecer la presencia del expositor y la actuación de todos los participantes, dando por finalizada la reunión.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Cualesquiera de los que estén a disposición del expositor.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si la exposición apunta a los objetivos de la reunión y si los participantes colaboran formulando preguntas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos mediuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 221 (6ª), p. 256.
02. _____. Ítem 221 (7ª), p. 256.
03. _____. Ítem 221 (8ª), p. 257.
04. _____. Ítem 222, p. 257.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums . Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 221 (6ª), p.
02. _____. Ítem 221 (7ª), p.
03. _____. Ítem 221 (8ª), p.
04. _____. Ítem 222, p.

COMPLEMENTARIAS

05. MARTINS PERALVA. Mediunidade nas crianças. In: _____. Mediunidade e Evolução . 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 137.

PARA LA TRADUCCIÓN

06. Bibliografía en Portugués



MEDIUMNIDAD EN LOS NIÑOS

No es aconsejable estimular la práctica de la mediumnidad en los niños. Esto se debe a que su organismo no está completamente desarrollado; sus órganos, sobre todo el sistema nervioso, está en fase de maduración. Además de eso, el niño tal vez no posea el discernimiento necesario para evitar la influencia de los malos Espíritus.

Kardec, al preguntar a los Espíritus orientadores de la Codificación, sobre si habría inconvenientes en desarrollar la mediumnidad en los niños, obtuvo de uno de ellos la siguiente respuesta:» Por cierto, sostengo que es hasta muy peligroso, ya que esos organismos débiles y delicados sufrirían por eso grandes conmociones y las respectivas imaginaciones, una excesiva sobreexcitación. De manera que los padres prudentes deben alejarlos de esas ideas, o al menos, no hablarles del asunto sino desde el punto de vista de las consecuencias morales. « (01)

«Cuando se examine el asunto, se debe observar el problema del desarrollo desde un doble aspecto: físico y mental.

Hay niños bien desarrollados físicamente, pero de recursos mentales e intelectuales deficientes (...).

Existen niños poco desarrollados físicamente, sin embargo bien dotados mental e intelectualmente.

En ambos casos, la prudencia aconseja que se evite, en su presencia, el trabajo mediúmnico.

Desarrollar la mediumnidad, o sea, educarla, significa colocarnos en relación de dependencia magnética, mental y moral, con entidades de los más variados tipos evolutivos. (...)

El frágil organismo infantil y su inexperiencia pueden sufrir los efectos de una aproximación obsesora.

La imaginación del niño es, sobre todo, excitable, lo que puede ocasionar consecuencias peligrosas desde el punto de vista del equilibrio, de la estabilidad espiritual (...).

Son negativos todos los aspectos del desarrollo mediúmnico de los niños.



El Codificador, misionero elegido, estaba acertado al desaconsejar tal proceder.

Hay recursos para amparar a los niños que revelan mediumnidad:

1. La oración en su favor y a favor de los Espíritus que intentan acercarse a ellos.
2. Los pases suministrados por personas responsables.

3. La concurrencia a las clases espíritas de Evangelio, a fin de que puedan, poco a poco, ir asimilando nociones doctrinarias compatibles con su edad. «(05)

Debemos considerar, sin embargo, que hay niños cuya mediumnidad se da naturalmente, sin causarles trastornos. Estos niños son médiums naturalmente y « (...) cuando en una criatura, la facultad se manifiesta espontáneamente, es porque está en su naturaleza y su constitución se presta para eso. No sucede lo mismo cuando es provocada y sobreexcitada. (...) El niño que tiene visiones, por lo general no se impresiona con ellas, le parecen una cosa natural, a la que presta poca atención y casi siempre llega a olvidarla. (...)» (02)

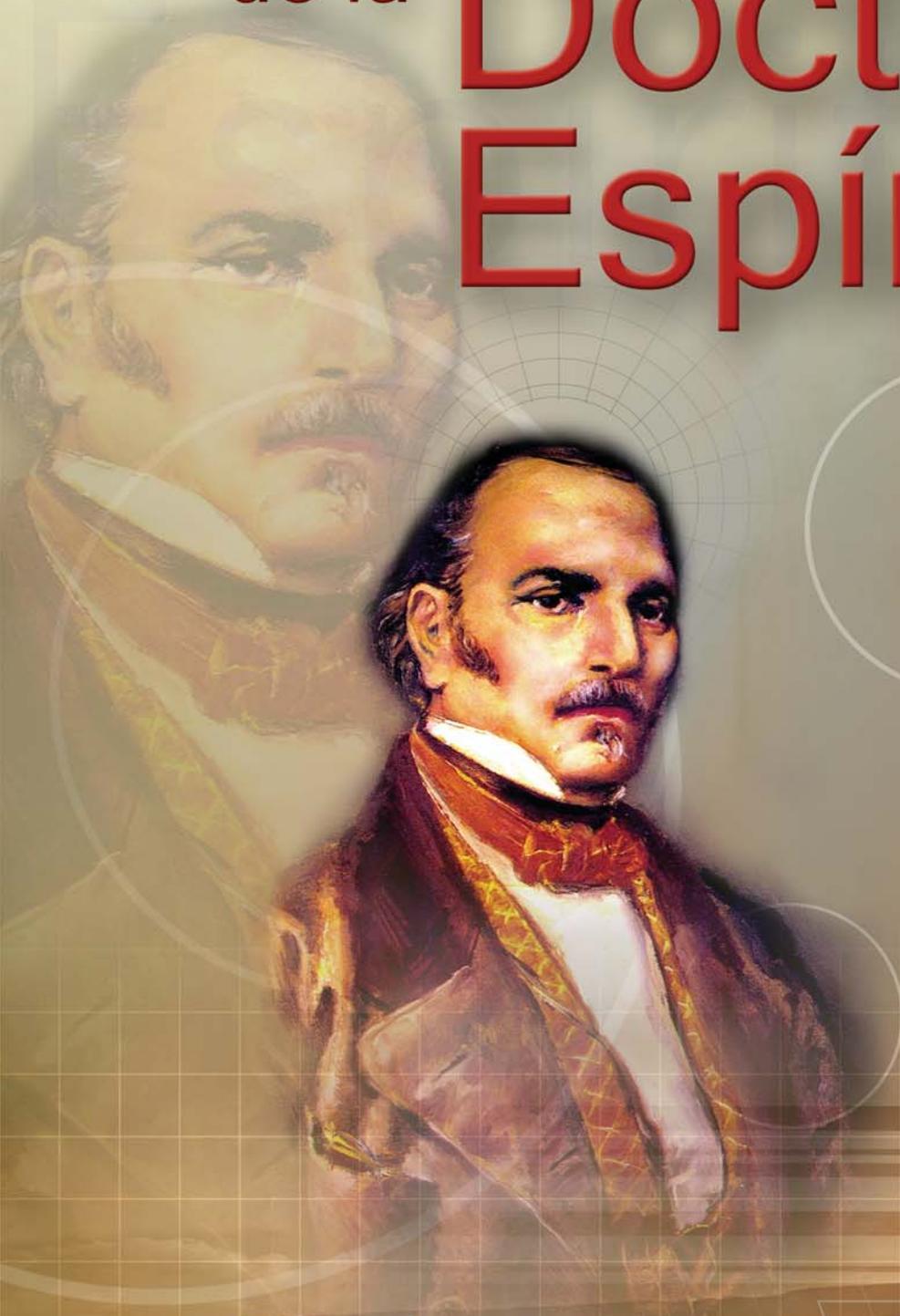
Para la iniciación de la práctica mediúmnica « no hay una edad precisa; todo depende por completo del desarrollo físico y, todavía más, del moral. Hay chicos de doce años a quienes tal cosa afectará menos que a algunas personas maduras. Hablo de la mediumnidad en general, sin embargo, la de efectos físicos es más agotadora para el cuerpo; la de escritura tiene otro inconveniente, derivado de la falta de experiencia del niño, si se da el caso que quiera entregarse a solas, al ejercicio de su facultad y hacer de eso un juego. « (03)

« La práctica del Espiritismo (...) demanda mucho tacto, para desbaratar las tramas de los Espíritus embaucadores. Si éstos engañan a hombres formados, es notorio que la infancia y la juventud se hallan más expuestas a ser víctimas de ellos. Sabemos, además, que el recogimiento es una condición sin la cual no se puede tratar con Espíritus serios. Las evocaciones hechas imprudentemente o por bromear son una verdadera profanación, que facilita el acceso de Espíritus burlones o malvados. Ahora bien, como no se puede esperar de una criatura la seriedad necesaria para semejante acto, es de esperar que haga de eso un juego si se la deja abandonada a sí misma. Aún en las condiciones más favorables, es de desear que un niño dotado de facultad mediúmnica, no la ejercite sino bajo la vigilancia de personas experimentadas, que le enseñen con el ejemplo, el respeto que se debe a las almas que vivieron en este mundo. Así se ve que la cuestión de la edad está subordinada tanto a las circunstancias del temperamento como a las del carácter. (...)» (04)



Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita



PROGRAMA

V

(II parte)



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org

Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 1

CUALIDADES ESENCIALES
DEL MÉDIUM

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Citar las cualidades esenciales del médium.
- ▣ Enumerar las imperfecciones que apartan a los Espíritus buenos.
- ▣ Analizar la influencia moral de los médiums en las comunicaciones espíritas.

- ▣ «(...) Las cualidades que atraen con preferencia a los espíritus buenos son: la bondad, la benevolencia, la sencillez del corazón, el amor al prójimo, el desinterés por las cosas materiales. (...)» (01)
- ▣ Las imperfecciones que apartan a los Espíritus buenos son: «(...) el orgullo, el egoísmo, la envidia, los celos, el odio, la codicia, la sensualidad y todas las pasiones que hacen del hombre un esclavo de la materia.» (01)
- ▣ «Todas las imperfecciones morales son otras tantas puertas abiertas al acceso de los Espíritus malos. No obstante, la que explotan con más habilidad es el orgullo (...).» (02)
- ▣ «Si el médium (...) no es más que un instrumento, ejerce, sin embargo, una influencia muy grande, en el aspecto moral. (...) Ahora bien, los buenos tienen afinidad con los buenos y los malos con los malos, de donde se concluye que las cualidades morales del médium ejercen una influencia capital sobre la naturaleza de los Espíritus que se comunican a través de él. (...) (01)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, pedir a los participantes que hagan una lista, en una hoja de papel, de las cualidades del médium.

DESARROLLO

- Sin hacer comentarios, solicitar que formen grupos para la lectura de la Síntesis del Asunto y la ejecución de las siguientes tareas:
 - 1º) Completar, si fuera necesario, la lista de las cualidades esenciales del médium – previamente anotadas en una hoja de papel – después de la lectura de la Síntesis.
 - 2º) Citar las principales imperfecciones humanas que alejan a los Espíritus buenos.
 - 3ª) Analizar y explicar el rol de la influencia moral del médium en las comunicaciones mediúmnicas.

CONCLUSIÓN

- Convocar a los relatores de los grupos para que lean las conclusiones del trabajo.
- Aclarar las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo (simple).

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.

OBSERVACIÓN:

Solicitar a los participantes del estudio que lean, durante la semana, el capítulo 24 de «El Libro de los Médiums».



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 227, p. 278-279.
02. _____. Item 228, p. 279.
03. _____. A fé transporta montanhas. In: _____. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 10, p. 318.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 227, p.
02. _____. Ítem 228, p.
- 2a. _____. El Libro de los Médiums. Barcelona, Visión Libros, 1978.
03. _____. La fe transporta las montañas. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 10, p. 288.
- 3a. _____. La fe transporta las montañas. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 10, p.
04. XAVIER, Francisco Cândido. Mediunidade, desenvolvimento. In: _____. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 387, p. 215.

COMPLEMENTARIAS

05. _____. Questão 410, p. 227.
06. _____. Passividade mediúnica. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 133.
07. PERALVA, Martins. Evangelho, Espiritismo e Mediunidade. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 16.
08. _____. p. 20.
09. _____. Médiuns. In: _____. Estudando a Mediunidade. 16 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 43.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. XAVIER, Francisco Cândido. Mediumnidad, desarrollo. In: _____. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. 2. ed. Araras (SP), Brasil, 1984.
- 05 a 09 Bibliografía en Portugués.



CUALIDADES ESENCIALES DEL MÉDIUM

«Los médiums son los intérpretes de los Espíritus, suplen en éstos la falta de los órganos materiales para transmitir sus instrucciones. De ahí que estén dotados de facultades para tal efecto. (...)» (03)

Emmanuel, dando esclarecimientos acerca de las cualidades que son más necesarias para un buen médium afirma que «(...) la primera necesidad del médium es evangelizarse antes de entregarse a las importantes tareas doctrinarias, pues, de otro modo habrá de tropezar siempre con el fantasma del individualismo, en detrimento de su misión.» (04)

«(...) Las cualidades que de preferencia atraen a los buenos Espíritus son: la bondad, la benevolencia, la simplicidad del corazón, el amor al prójimo, el desinterés por las cosas materiales. Los defectos que los apartan son: el orgullo, el egoísmo, la envidia, los celos, el odio, la codicia, la sensualidad y todas las pasiones que esclavizan al hombre a la materia.» (01)

El médium «(...) eficiente, desde el punto de vista espiritual, será aquel trabajador que consiga mayor armonía con la voluntad del Padre Celestial.

Será aquél que se destaque por el cultivo sincero de la humildad y la fe, de la devoción y la confianza, de la buena voluntad y la comprensión. (...)» (09)

«Si el médium, desde el punto de vista de la ejecución, no es más que un instrumento, ejerce sin embargo, una influencia muy grande en el aspecto moral. Puesto que para comunicarse, el Espíritu que no está encarnado se identifica con el Espíritu del médium, esta identificación no se puede verificar de no haber simpatía entre uno y otro y, si es lícito decirlo, afinidad. El alma ejerce sobre el Espíritu libre una especie de atracción o de repulsión, conforme con el grado de semejanza que existe entre ellos. Ahora bien, los buenos tienen afinidad con los buenos y los malos con los malos, de donde se concluye que las cualidades morales del médium ejercen una influencia capital sobre la naturaleza de los Espíritus que se comunican por medio de él. (...)» (01)

«(...) Desde el punto de vista del mecanismo de la comunicación, la mediumnidad en si misma no depende del factor moral.

Desde el punto de vista de la asistencia espiritual, no obstante, el factor moral es indispensable. Los médiums moralizados cuentan con el amparo de Espíritus Superiores. (...)



El médium moralizado llevará, la vida de un hombre de bien. Será humilde, sincero, paciente, perseverante, bondadoso, estudioso, trabajador, desinteresado. (...)» (07)

Por esto, «(...) la paciencia, la perseverancia, la buena voluntad, la humildad, la sinceridad, el estudio y el trabajo son factores de sumo valor en la educación mediúmnica. (...)» (08)

«(...) Si el médium consigue transponer con valentía la etapa de las vacilaciones pueriles, porque entiende que por encima de todo importa hacer el bien, (...) pasa entonces a ser objeto de la confianza de los Bienhechores no encarnados, que aprovechan su capacidad de amparar a los semejantes, con lo que asimila amparo para si mismo.

Cuanto más se acentúa su perfeccionamiento y abnegación, su cultura y desinterés, más sutiles son sus pensamientos y con eso más agudas se tornan sus percepciones mediúmnicas, que se elevan a una mayor demostración de servicio, de acuerdo con sus disposiciones individuales. (...) (06)

Aparte de esto, queda en claro que «(...) todas las imperfecciones morales son otras tantas puertas abiertas al acceso de los malos Espíritus. Sin embargo, la que éstos explotan con más habilidad es el orgullo, la imperfección que el ser menos se confiesa a sí mismo. El orgullo ha sido la perdición de muchos médiums dotados de las más bellas facultades, que de no haber sido por dicha imperfección, hubieran podido llegar a ser instrumentos notables y muy útiles, mientras que, al ser presas de Espíritus mentirosos, después de haberse pervertido, sus facultades se aniquilaron y más de uno se vio humillado por amargas decepciones. (...)» (02)

Concluimos, por lo tanto, que «(...) el primer enemigo del médium reside dentro de él. A menudo se trata del individualismo, la ambición, la ignorancia o la rebeldía, junto con el voluntario desconocimiento de sus deberes, según el Evangelio, factores éstos de inferioridad moral que no es raro que lo conduzcan a la falta de vigilancia, a la liviandad y a la confusión que caracteriza a los trabajadores improductivos. (...)» (05)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 2

IDENTIFICACIÓN DE LAS
FUENTES DE COMUNICACIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Analizar las dificultades que existen para identificar al Espíritu comunicante.
- 2. Estudiar con criterio los ítems 262 a 268, Capítulo 24 El Libro de los Médiums de Allan Kardec.

IDEAS PRINCIPALES

- 1. «El problema de la identidad de los Espíritus es uno de los más controvertidos (...). Es que, en efecto, los Espíritus no nos presentan un documento de identidad y se sabe con qué facilidad algunos de ellos toman nombres que nunca les han pertenecido. (...)» (01)
- 2. Los ítems 262 a 268 del Capítulo 24 de *«El Libro de los Médiums»* esclarecen acerca de cómo distinguir los buenos Espíritus de los malos y sobre la naturaleza e identidad de los Espíritus. En especial, destacamos:
 - a) Se distinguen los buenos Espíritus de los malos, por el lenguaje: «... El lenguaje de los Espíritus siempre está en relación con el grado de elevación al que han llegado. (...)» (05)
 - b) También se aprecian los Espíritus por sus acciones. (...) Estas se traducen por los sentimientos que inspiran y por los consejos que dan. (...)» (07)
 - c) «Para juzgar a los Espíritus, así como para juzgar a los hombres, es preciso, primero, que cada uno sepa juzgarse a si mismo. (...)» (12)
 - d) Los buenos Espíritus sólo aconsejan para el bien, sólo dicen lo que saben, no se contradicen, usan un lenguaje elevado, digno y transmiten tranquilidad y paz al ambiente donde se comunican. Lo opuesto ocurre con los Espíritus más atrasados. (13)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al principio de la reunión, presentar al grupo un expositor espírita, previamente invitado, para hacer una charla acerca del asunto que aparece en el Capítulo 24 de «El Libro de los Médiums».

Si no fuera posible contar con un expositor espírita, ver sugerencias de Actividades 02.

DESARROLLO

- ▣ Decir al grupo que durante la explicación podrá requerirse al expositor que aclare dudas o responda preguntas.

- ▣ El trabajo podrá ser dividido así:

- 1) 40 minutos para la exposición.
- 2) 25 minutos para la participación de la clase.
- 3) 25 minutos para que la clase responda un cuestionario, lo corrija e informe el total de respuestas correctas. (Ver anexo).

NOTA: El tema merece ser bien explotado, por eso es importante que el expositor sepa abordarlo con dinamismo y seguridad, favoreciendo la participación de los oyentes.

CONCLUSIÓN

- ▣ Pedir al grupo que realice la tercera etapa de la reunión: responder el cuestionario y hacer su evaluación de acuerdo con la clave de corrección y recuento de los aciertos. (Ver anexo)

- ▣ Anotar en el pizarrón el número de aciertos, para concluir el estudio.

TÉCNICAS

- ▣ Exposición dialogada.

RECURSOS

- ▣ Cualesquiera que estén a disposición o de acuerdo con la creatividad del expositor.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si el grupo responde el cuestionario con un porcentaje de aciertos que oscile entre el 80% y el 90%.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 255, p. 315.
2. _____. Item 255, p. 315-316.
3. _____. Item 257, p. 318.
4. _____. Item 262, p. 321.
5. _____. Item 263, p. 321.
6. _____. Item 267(1º), p. 323.
7. _____. Item 267(2º), p. 323.
8. _____. Item 267(4º), p. 324.
9. _____. Item 267(7º), p. 324.
10. _____. Item 267(8º), p. 324.
11. _____. Item 267(17º), p. 326.
12. _____. Item 267(26º), p. 328.
13. _____. Ítems 267-268, p. 323-337.
14. _____. Item 268(2º), p. 329.
15. _____. Item 268(25º), p. 335-336.
16. _____. Item 268(27º), p. 336.
17. _____. Itens 262-268, p. 321-337.
18. _____. Introdução ao estudo da Doutrina Espírita. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item VI, p. 26.
19. _____. Item XII, p. 36.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1993. Item 255, p.
2. _____. Item 255, p.
3. _____. Item 257, p.
4. _____. Item 262, p.
5. _____. Item 263, p.
6. _____. Item 267(1º), p.
7. _____. Item 267(2º), p.
8. _____. Item 267(4º), p.
9. _____. Item 267(7º), p.
10. _____. Item 267(8º), p.
11. _____. Item 267(17º), p.
12. _____. Item 267(26º), p.
13. _____. Items 267-268, p.
14. _____. Item 268(2º), p.
15. _____. Item 268(25º), p.
16. _____. Item 268(27º), p.
17. _____. Itens 262-268, p.
18. _____. Introducción al estudio de la Doctrina Espírita. In: _____. El Libro de los Espíritos. Trad. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item VI, p.
19. _____. Item XII, p.

COMPLEMENTARIAS

20. BODIER, Paul. Como Desenvolver a Mediunidade. Trad. de Francisco Klörs Werneck. 3. ed. Editora Econ. Item 8º, p. 27.
21. DENIS, León. Identidade dos Espíritos. In: _____. No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 314.
22. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 379, p. 211.

PARA LA TRADUCCIÓN

20 y 21 Bibliografía en Portugués.

22. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 379, p.

IDENTIFICACIÓN DE LAS FUENTES DE COMUNICACIÓN

«El problema de la identidad de los Espíritus es uno de los más controvertidos (...).

Es que, en efecto, los Espíritus no nos presentan un documento de identidad y se sabe con qué facilidad algunos de ellos toman nombres que nunca les han pertenecido.

Por eso mismo, después de la obsesión, ésta es una de las mayores dificultades del Espiritismo práctico. Sin embargo, en muchos casos, la identidad absoluta no es más que un problema secundario y sin importancia real. (...)» (01)

«No existe otro criterio, más que el sentido común, para apreciar el valor de los Espíritus (...)» (06)

«(...) Distinguir a los Espíritus buenos de los malos es sumamente fácil. Los Espíritus Superiores usan constantemente un lenguaje digno, noble, impregnado de la más alta moralidad (...). El de los Espíritus inferiores, (...) es ilógico, a menudo trivial e incluso grosero. (...)» (18)

«(...) Los Espíritus que se revelan a través de las organizaciones mediúmnicas, deben ser identificados por sus ideas y por la esencia espiritual de sus palabras. (...)» (22)

Desde el punto de vista objetivo o exterior, las pruebas proporcionadas por las apariciones y materializaciones no pueden dejar ninguna duda. No obstante, en el orden subjetivo, en lo que concierne a los otros modos de manifestaciones, subsiste una dificultad: la de obtener de los Espíritus pruebas de identidad en un número suficiente para satisfacer a los escépticos exigentes. (...)» (14)

«(...) Cuando se manifiesta el Espíritu de alguien que conocemos personalmente, de un pariente o un amigo, (...) sucede generalmente que su lenguaje se revela de perfecto acuerdo con el carácter que tenía ante nuestros ojos, cuando estaba vivo. Eso ya constituye un indicio de identidad. (...)» (19)

«(...) La identidad de los Espíritus de los personajes de la antigüedad es más difícil de obtener, llegando a ser muchas veces imposible, por lo que quedamos restringidos a una apreciación puramente moral. Se juzga a los Espíritus, como a los hombres, por su lenguaje. (...)» (02)



«Mucho más fácil de comprobar resulta la identidad, cuando se trata de Espíritus contemporáneos, cuyos caracteres y hábitos se conocen. (...)» (03)

«Si la identidad absoluta de los Espíritus es, en muchos casos, un problema accesorio y sin importancia, no sucede lo mismo con la distinción que debe hacerse entre Espíritus buenos y malos. (...)» (04)

«(...) Puede establecerse como regla invariable y sin excepción que el lenguaje de los Espíritus está siempre en relación con el grado de elevación que han alcanzado...» (05)

«Se evalúa a los Espíritus por el lenguaje que usan y por sus acciones. Estos se traducen en los sentimientos que inspiran y en los consejos que dan. (...)» (07)

«Las pruebas más completas de la identidad muchas veces son proporcionadas por Espíritus que ni el médium ni los concurrentes conocen, que después de una verificación son halladas totalmente exactas. (...)» (13)

En el capítulo 24, en los ítems 262 a 268 de *«El libro de los Médiums»* (10) se mencionan los medios para distinguir los Espíritus buenos de los malos. En resumen, son los siguientes:

. Para hacer una estimación del valor de los Espíritus, el mejor criterio es el sentido común.

. Se debe juzgar a los Espíritus por el lenguaje que usan y por sus acciones.

Los buenos Espíritus solo dicen y hacen el bien.

. «(...) Los Espíritus Superiores siempre usan un lenguaje digno, noble, elevado, sin un tizne de trivialidad; todo lo dicen con sencillez y modestia, jamás se vanaglorian ni se jactan de su saber o de la posición que ocupan entre los demás. El de los Espíritus inferiores o vulgares siempre refleja las pasiones humanas. Toda expresión que denote bajeza, presunción, arrogancia, fanfarronería o acrimonia es un indicio característico de inferioridad y embuste, si el Espíritu se presenta con un nombre respetable y venerado. (...)» (08)

. «Los Espíritus buenos solo dicen lo que saben. (...)» (09)



. A los Espíritus livianos les gusta predecir el futuro, mientras que los Espíritus buenos «hacen que las cosas futuras sean presentidas, cuando ese presentimiento es conveniente.» (10)

. Los Espíritus superiores sólo hablan con fluidez, siendo concisos, claros, inteligibles. Los Espíritus inferiores usan un lenguaje ampuloso.

. Los Espíritus buenos aconsejan sin ordenar. Los malos son imperiosos y les gusta ser obedecidos.

. Los Espíritus buenos no lisonjean, a pesar de aprobar discretamente las buenas acciones de los hombres. Los malos prodigan elogios, estimulan el orgullo y la vanidad de las personas.

. Algunos Espíritus no muy evolucionados utilizan nombres extravagantes y ridículos, además de presentarse con el nombre de personas veneradas.

. Los Espíritus malos procuran exacerbar el mal, estimulando las cizañas y desconfianza por medio de insinuaciones pérfidas.

. «Los Espíritus buenos solo prescriben el bien.» (11)

. En las comunicaciones mediúmnicas se nota la acción de los Espíritus malos, «o de los simplemente imperfectos, por los movimientos bruscos e intermitentes» que provocan en los médiums, que se traducen en una «agitación febril y convulsiva, que no condice con la calma y la dulzura de los Espíritus buenos.»

. Los Espíritus se valen del chiste. Sin embargo es sutil e ingenioso, aunque nunca trivial, en los Espíritus Superiores. En los Espíritus burlones son groseros y mordaces o absurdos.

. El sentido común es el recurso con que se debe contar para estudiar el carácter de los Espíritus, «reconociendo su naturaleza y el grado de confianza que pueden merecer».

. Para juzgar a un Espíritu es preciso saber juzgarse a sí mismo.

. No siempre un Espíritu que revela conocimiento intelectual está moralmente elevado.



. Los «Espíritus semi-imperfectos son más de temer que los malos Espíritus, porque en su mayoría reúnen a la inteligencia, la astucia y el orgullo. Por el pretendido saber del que se jactan, se imponen a los simples y a los ignorantes que aceptan sin análisis sus teorías absurdas y falaces (...). Ese es un punto que demanda gran estudio por parte de los espíritas y de los médiums.» (14)

. No siempre un Espíritu Superior atiende personalmente una evocación que se le haga, aunque envía en su lugar a un representante, que es alguien que merece su confianza y comulga con sus pensamientos.

Un Espíritu que induce a alguien al error no siempre puede ser calificado de malo: puede engañar por buena fe o por ignorancia. Los Espíritus livianos, que no son necesariamente malos, se divierten mistificando.

. «Muchos médiums distinguen a los Espíritus buenos de los malos por la impresión agradable o penosa que experimentan cuando se les aproximan.» (16)

. Finalmente, «los Espíritus sólo engañan a los que se dejan engañar. Pero, es preciso tener ojos de mercader de diamantes, para distinguir la piedra verdadera de la falsa. Ahora bien, quien no sabe distinguir la piedra auténtica de la falsa, recurre al lapidario.» (15)



Después de responder el siguiente cuestionario, deberá controlar sus respuestas guiándose con la clave de corrección que aparece al final de este anexo. Informe al dirigente de la reunión el total de respuestas acertadas.

CUESTIONARIO

01. ¿Por qué no siempre es fácil identificar al Espíritu que se comunica?
02. ¿Cuál es la importancia del lenguaje para la identificación de los Espíritus?
03. ¿Por qué es fundamental saber distinguir entre los buenos y los malos Espíritus?
04. ¿Cómo saber si una comunicación mediúmnica proviene de un Espíritu Superior?
05. Decir cuales son los indicios que sugieren que una determinada comunicación proviene de un Espíritu moralmente inferior.
06. ¿Cuál es el mejor criterio para la identificación de los Espíritus?
07. ¿Qué es esencial para juzgar a un Espíritu?



CLAVE DE CORRECCIÓN:

01. Los Espíritus no siempre aportan datos para la comprobación de su identidad; hay muchos que toman nombres ajenos, algunos disimulan los sentimientos o alteran su aspecto. Más allá de todo esto, a medida que un Espíritu evoluciona, las características que distinguen sus personalidades se van diluyendo.

02. El lenguaje revela el estilo, las ideas, el grado de elevación moral y de conocimiento de un Espíritu.

03. Para no dejarse engañar por los malos y saber acatar los consejos de los buenos Espíritus.

04. El lenguaje de los Espíritus superiores está exento de trivialidades, es digno, noble, elevado. Se expresan con sencillez y modestia. «La bondad y la afabilidad son atributos esenciales de los Espíritus depurados».

05. El lenguaje de los Espíritus inferiores es incoherente, trivial e incluso grosero. Los Espíritus malos hablan tranquilamente, sin importarles la verdad. A los Espíritus livianos les gusta predecir el futuro; usan un lenguaje ampuloso, pretencioso, ridículo o confuso.

06. El sentido común.

07. Saber juzgarse a sí mismo.

Total de puntos acertados:



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 3

CONTRADICCIONES,
MISTIFICACIONES Y ANIMISMO
(1ª PARTE)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Citar las dos fuentes conocidas de contradicciones sobre las enseñanzas espíritas.
- ▣ Realizar un estudio crítico respecto de las tres categorías de adversarios del Espiritismo, señaladas por Kardec.

▣ Las contradicciones sobre las enseñanzas dictadas por los Espíritus «(...) provienen de dos fuentes: de los hombres y de los Espíritus. (...)» (01)

▣ Los adversarios del Espiritismo pueden ser clasificados en tres categorías: «(...) 1º - La de los que niegan sistemáticamente todo lo que es nuevo o que no procede de ellos y hablan sin conocimiento de causa. A esta clase pertenecen todos los que no admiten más que lo que pueda ser testimoniado por los sentidos. (...) Para ellos, el Espiritismo es una quimera, una locura, una utopía, no existe: está todo dicho. Son los incrédulos con premeditación. (...)

2º - La de los que a pesar de saber muy bien que pensar acerca de la realidad de los hechos, los combaten, también, por motivos de interés personal. Para estos, el Espiritismo existe, pero temen sus consecuencias. Lo atacan como a un enemigo.

3º - La de los que encuentran en la moral espírita una censura por demás severa a sus actos o a sus tendencias. Tomado en serio, el Espiritismo los estorbaría; no lo rechazan ni lo aprueban: prefieren cerrar los ojos. Los primeros son movidos por el orgullo y la presunción; los segundos por la ambición; los terceros por el egoísmo. (...)» (12)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Al iniciar la reunión, informar a los participantes que el estudio será realizado mediante la técnica del diálogo. (*) Explicarles el funcionamiento de la técnica.
 - ▶ Presentar a la clase a los que van a dialogar y mencionar el tema de la reunión: Contradicciones de los Espíritus.
- (*) Ver la descripción de la técnica en la Guía N° 16 de este Programa.

DESARROLLO

- ▶ Presentar las preguntas a los participantes del diálogo, previamente elaboradas, dando así comienzo al trabajo. (Ver Anexo 01).
 - ▶ Finalizada la serie de preguntas, hacer un resumen de lo que se trató.
 - ▶ Pedir al grupo que formule nuevas preguntas, si fuera necesario, dando para eso un cierto tiempo. (Las preguntas pueden ser formuladas en grupo o individualmente).
- NOTA:** - Cuando los participantes del diálogo traten las contradicciones de origen humano, deberán guiarse por los conceptos de «El Libro de los Espíritus» Ítem VII (de la Conclusión), y de «El Libro de los Médiúms», capítulo IV. – De los Sistemas. Cuando traten las contradicciones de algunos Espíritus, se guiarán con el capítulo 27, ítems 297 a 302, de «El Libro de los Médiúms».

CONCLUSIÓN

- ▶ Una vez aclaradas las dudas, pedir a la clase que resuelva el ejercicio del Anexo 02.
- ▶ Hacer la corrección del ejercicio, escribiendo la clave de respuestas en el pizarrón o dictándola a la clase.

TÉCNICAS

- ▶ Diálogo.

RECURSOS

- ▶ Cualesquiera recursos compatibles con la distribución de los componentes del diálogo.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si el grupo acierta alrededor del 90% del ejercicio propuesto al final de la reunión.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991. Item 297, p. 388.
02. _____. Item 299, p. 389.
03. _____. Item 301 (2º), p. 391.
04. _____. Item 36, p. 49.
05. _____. Item 37, p. 50.
06. _____. Item 38, p. 50.
07. _____. Item 39, p. 51.
08. _____. Item 40, p. 52.
09. _____. Item 41, p. 53.
10. _____. Item 43, p. 55.
11. _____. Item 46, p. 58-62
12. _____. Conclusão. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, Feb, 1991. Item VII, p. 487.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. item 297, p.
02. _____. Item 299, p.
03. _____. Item 301 (2º), p.
04. _____. Item 36, p.
05. _____. Item 37, p.
06. _____. Item 38, p.
07. _____. Item 39, p.
08. _____. Item 40, p.
09. _____. Item 41, p.
10. _____. Item 43, p.
11. _____. Item 46, P.
- 11a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
12. _____. Conclusión. In: _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item VII, p.

COMPLEMENTARIAS

13. DELANNE, Gabriel. As objeções. In: _____. O Espiritismo Perante a Ciência. Trad. de Carlos Imbassahy. Rio de Janeiro, FEB, 1939. p. 185-186.
 14. _____. p. 198.
 15. LOMBROSO, Cesar. Telepatia. In: _____. Hipnotismo e Mediunidade. Trad. de Almerindo Martins de Castro. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 425.
- PARA LA TRADUCCIÓN —
- 13 a 15 Bibliografía en Portugués



CONTRADICCIONES ESPÍRITA

Las contradicciones sobre las enseñanzas espíritas «(...) son, en efecto, más aparentes que reales; (...) casi siempre existen más en la superficie que en el fondo de las cosas y, en consecuencia, carecen de importancia. Proviene de dos fuentes: de los hombres y de los Espíritus. (...)» (01)

«Cuando comenzaron a producirse los extraños fenómenos del Espiritismo (...) sucedió que cada uno los interpreto a su modo, de acuerdo con sus ideas personales, sus creencias y sus prejuicios. De ahí los muchos sistemas (...)» (04)

Los sistemas nacieron, por lo tanto, debido a las contradicciones de origen humano.

Los adversarios del Espiritismo pueden ser clasificados en tres categorías:

«(...) 1ª - La de los que niegan sistemáticamente todo lo que es nuevo o no provenga de ellos, que hablan sin conocimiento de causa. (...) Para ellos, el Espiritismo es una quimera, una locura, una utopía (...). Son los incrédulos con premeditación. (...)»

2ª - La de los que sabiendo muy bien qué pensar de la realidad de los hechos, los combaten, a pesar de ello, por motivos de interés personal. Para estos el Espiritismo existe, pero temen sus consecuencias. (...)»

3ª - La de los que hallan en la moral espírita una censura por demás severa a sus actos o a sus tendencias. (...) Los primeros son movidos por el orgullo y la presunción; los segundos, por la ambición; los terceros, por el egoísmo. (...)» (12)

«(...) Los fenómenos espíritas son de dos clases: efectos físicos y efectos inteligentes. Si no se admite la existencia de los Espíritus, (...) es concebible que sean negados los efectos inteligentes. (...)» (05)

En cuanto a los efectos físicos, sus argumentos se pueden resumir en los cuatro sistemas siguientes:

a) – Charlatanismo – «(...) Todos los espíritas serían individuos embaucados (*) y todos los médiums serían embaucadores (**), no valiendo de nada la posición, el carácter, el saber y la honradez de las personas. (...)» (06)



b) – Locura – «Algunos, por condescendencia están de acuerdo en dejar a un lado la sospecha de embuste. Pretenden entonces que los que no engañan son engañados, o que equivale a calificarlos de imbéciles (...) Declaran, pura y simplemente, que los que creen están locos (...)» (07)

c) – Alucinación – «(...) El observador obraría de muy buena fe; solo que creería ver lo que no ve. «(...) Ve (...) por efecto de una especie de espejismo (...)» (08)

d) – Músculo crujiente – «(...) La causa (...) reside en las contracciones voluntarias o involuntarias del tendón del músculo peroneo lateral corto. (...)» (09)

En cuanto a los adversarios que admitan la existencia de una acción inteligente en los fenómenos espíritas, fue presentada una teoría: el Sistema del Reflejo.

«(...) Se consideró que (esa inteligencia) bien podía ser la del médium o la de los asistentes (...)» (10)

Cesar Lombroso comenta, al respecto: «Se buscan otras explicaciones, para evitar la de la influencia de los muertos: por ejemplo la de que el médium extrae del cerebro de los presentes las respuestas a las cuestiones, (...) y después las proyecta al exterior. (...)» (15) No obstante, no se comprende cómo el médium podría realizar tal prodigio.

Otra tentativa de explicación de los fenómenos espíritas es la del Sistema Diabólico, también llamado pesimista o demoníaco. Consiste en la creencia de que sólo el diablo o los demonios pueden comunicarse. (11)

« (...) Los Espíritus enseñan la fraternidad, el perdón de las injurias, la mansedumbre (...). Nos dicen que el único camino a la felicidad es el del bien y que los sacrificios agradables al Señor son los que obramos en nosotros mismos. Nos exhortan a vigilar cuidadosamente nuestros actos, a fin de evitar la injusticia; nos recomiendan el estudio (...) y el amor a los semejantes (...).

Si estos son los procesos empleados por Satanás para pervertirnos, es preciso declarar que guardan una asombrosa semejanza con los que Jesús empleaba para reformar a los hombres y el ángel de las tinieblas está conduciendo mal sus negocios, al inducirnos a la virtud, con la austeridad que recomienda en sus comunicaciones. (...)» (14)

«(...) El Espiritismo tiene, en realidad, muchos enemigos interesados en su perjuicio;



por un lado los materialistas, por el otro, los sacerdotes de todas las religiones, de tal suerte que sus (...) partidarios están entre la espada y la pared, recibiendo rudos golpes de todos lados.

Los materialistas tienen argumentos extraordinarios; no conciben la buena fe en sus adversarios y declaran que los fenómenos espiritistas son todos debidos a la mistificación o a la prestidigitación. Para esos Espíritus (...) solo existen dos clases en el mundo: la de los que engañan y la de los engañados. Ahora bien, como no compartimos esa opinión, seremos necesariamente embaucadores y los médiums unos vulgares charlatanes. (...)» (13)

«Para comprender la causa y el valor de las contradicciones de origen espírita, es preciso estar identificado con la naturaleza del mundo invisible y haberlo estudiado en todos sus aspectos. A primera vista, tal vez pueda parecer extraño que los espíritus no piensen todos de la misma manera (...). Suponer que tuvieran la misma apreciación de las cosas sería imaginarlos a todos en el mismo nivel; pensar que todos deben ver con exactitud sería admitir que todos han llegado ya a la perfección, lo que no es exacto ni puede serlo en tanto se considere que no son más que la Humanidad despojada del envoltorio corporal. Como pueden manifestarse Espíritus de todas las categorías, resulta que sus comunicaciones tienen el cuño de la ignorancia o del saber que les es peculiar en ese momento, o de la inferioridad o la superioridad moral que han alcanzado. (...)» (02)

«(...) Los Espíritus realmente superiores jamás se contradicen y el lenguaje que usan es siempre el mismo, con las mismas personas. Sin embargo puede diferir, de acuerdo con las personas y los lugares. Aunque corresponde tener en cuenta que la contradicción, a veces, es solo aparente; está más en las palabras que en las ideas; porque quien reflexione verificará que la idea fundamental es la misma. Con el agregado que el mismo Espíritu puede responder de diversas formas acerca de la misma cuestión, según el grado de adelanto de los que lo evocan, pues no siempre conviene que todos reciban la misma respuesta, porque no todos están igualmente adelantados. Es exactamente como si un niño y un sabio os formularán una misma pregunta. Por supuesto, responderéis a uno y a otro de modo que os comprendiesen y quedasen satisfechos. Las respuestas, en tal caso, a pesar de ser diferentes, serían esencialmente idénticas.» (03)

(*) EMBAUCAR – Engañar, ilusionar.

(**) EMBAUCADOR – Impostor, engañador, embustero.



SUGERENCIAS DE PREGUNTAS PARA QUE SEAN FORMULADAS A LOS COMPONENTES DEL DIALOGO

01. ¿Cuáles son las dos fuentes de contradicciones acerca de las enseñanzas espíritas? (Ver «El Libro de los Médiums» - ítem 297)-

02. ¿Por qué surgieron diversos sistemas interpretativos del fenómeno mediúmnico, con el advenimiento del Espiritismo? (Ver «El Libro de los Médiums» ítem 36)

03. ¿Cuáles son y en qué se fundamentan los sistemas de negación del fenómeno espírita? (ver «El Libro de los Médiums» – ítem 36)

04. Decir cuales son las tres categorías de adversarios del Espiritismo (ver «El Libro de los Espíritus», en la conclusión, ítem VIII).

05. Mencionar las contradicciones provenientes de algunos Espíritus (Ver «El Libro de los Médiums», Ítems 298 a 302).



EJERCICIO DE VERIFICACIÓN DE CONOCIMIENTOS

Escriba C para la afirmación y E para la que considere errada.

01. () Las contradicciones acerca de la enseñanza dictada por algunos Espíritus, en la época de la Codificación, provienen de dos fuentes: de los hombres y de ellos mismos.
02. () Las contradicciones existentes sobre la reencarnación son consecuencia de un sistema creado, inicialmente, por encarnados interesados en negar ese principio de la Doctrina Espírita.
03. () Los Espíritus superiores jamás se contradicen.
04. () Las respuestas de los Espíritus superiores son siempre coherentes, independientemente del hecho que estén hablando a un sabio o a una persona inculta.
05. () Para discernir si una comunicación enseña la mentira o la verdad es preciso estudiar, comparar y profundizar el estudio de la Doctrina.
06. () La mejor doctrina es la que satisface solamente las indagaciones de índole afectiva.
07. () Las contradicciones acerca de las enseñanzas dictadas por los Espíritus siempre son más reales que aparentes.
08. () Los adversarios del Espiritismo pueden estar incluidos en estas tres categorías: los que niegan sistemáticamente o incrédulos; los que combaten la Doctrina por interés personal y los que consideran a la moral espírita una censura muy severa para sus actos y tendencias.
09. () Según los que ven en el Espiritismo un sistema de alucinación, los médiums son locos.
10. () La explicación de los fenómenos espíritas dada por los defensores del sistema diabólico es que solamente el diablo o los demonios pueden comunicarse.



CLAVE DE RESPUESTAS:

01 – C

02 – E (fueron los no encarnados los que *iniciaron* las contradicciones sobre la reencarnación)

03 – C

04 - C

05 – C

06 – E (la mejor doctrina es la que satisface al *sentimiento* y a la *razón* la que cuenta con más elementos para conducir a los hombres al bien).

07 – E (las contradicciones espíritas son *más aparentes* que *reales*, es decir, más de forma que de fondo).

08 – C

09 – E (el sistema que considera locos a los médiums es el de la locura).

10 – C



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 3

CONTRADICCIONES,
MISTIFICACIONES Y
ANIMISMO (2ª PARTE)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Aclarar qué es mistificación y de qué manera se la puede evitar.
- ▶ Definir animismo.
- ▶ Dar la diferencia entre mistificación y animismo.

- ▶ Mistificar significa «(...) abusar de la credulidad; engañar, burlar, estafar, embaucar, sorprender».
- ▶ Uno de los escollos del Espiritismo práctico es, sin duda, el de las mistificaciones.
- ▶ Para evitar las mistificaciones, «(...) hay para eso un medio simple: no pidáis al Espiritismo más que los que os pueda dar. Su finalidad es el mejoramiento moral de la Humanidad; si no os apartáis de ese objetivo, jamás seréis engañados, porque no existen dos maneras de entender la verdadera moral, la que todo hombre de sentido común puede admitir. (...)» (01)
- ▶ «(...) Si vierais en los Espíritus a los sustitutos de los adivinos y los hechiceros, entonces seguro que seréis engañados. (...)» (02)
- ▶ Animismo es el estado en que opera el Espíritu del médium y no el del no encarnado.
- ▶ «(...) No debemos confundir mistificación con animismo.
- ▶ En la primera tenemos la mentira; en el segundo el desequilibrio psíquico.» (08)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Al iniciar la reunión, presentar en una lamina algunas ideas sobre mistificación, extraídas del ítem 303 de El Libro de los Médiums.
- ▶ Utilizar 10 minutos para comentar el tema.

DESARROLLO

- ▶ Pedir a los participantes de la reunión que formen grupos y efectúen la lectura y el comentario del libro Nos Dominios da Mediunidade.
- ▶ A continuación solicitarles que respondan las siguientes preguntas:
 - .- ¿Qué es animismo?
 - .- ¿El animismo puede ser considerado una enfermedad? ¿Por qué?
 - .- ¿Cómo debemos tratar a una persona animista?
 - .- ¿Cuál es la diferencia entre animismo y mediumnidad propiamente dicha?
 - .- ¿Mistificación mediúmnica y animismo son la misma cosa? Justifique la respuesta.
 - .- ¿Una persona que se despojó del animismo, podrá trabajar mediúmnicamente? Aclare la respuesta.
 - .- Resuma la idea principal del texto.
 - .- ¿Por qué la mistificación es un escollo para la mediumnidad?

CONCLUSIÓN

- ▶ Escuchar las respuestas de los relatores de los grupos, aclarando las posibles dudas al final.

TÉCNICAS

- ▶ Exposición introductoria.
- ▶ Estudio en grupo a través de un texto.

RECURSOS

- ▶ Lámina.
- ▶ Texto.
- ▶ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas formuladas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 303 (1ª). p. 397.
02. _____. Item 303(1ª). p. 398.
03. _____. (Nota de Kardec). p. 399.
04. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 103. p. 91.

— PARA LA TRADUCCIÓN —

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 303(1ª). p.
02. _____. Ítem 303(1ª). p.
03. _____. (Nota de Kardec). p.
- 3a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros. 1978.
04. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983.

COMPLEMENTARIAS

05. HOLANDA, Aurélio Buarque de. Novo Dicionário da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro, Nova Fronteira, s./d. p. 936-937.
06. PERALVA, Martins. Animismo. In: _____. Estudando a Mediunidade. 16. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 186-187.
07. _____. p. 187.
08. _____. Escolhos da mediunidade. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1985. p. 56.
09. XAVIER, Francisco Cândido. Animismo. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 163-168.
10. _____. Emersão do passado. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 212.
11. _____. p. 213.

— PARA LA TRADUCCIÓN —

05. a 11 Bibliografía en Portugués.



MISTIFICACIÓN Y ANIMISMO

La palabra mistificar significa «abusar de la credulidad de; engañar, ilusionar, burlar, estafar, embaucar, sorprender». (05) Quien quiera que se dedique a la práctica mediúmnica debe estar atento a este hecho.

Existe la mistificación provocada por el encarnado y la que es promovida por los no encarnados. En ambos casos, es necesaria mucha cautela y firmeza para no dejarse engañar.

«(...) Las mistificaciones constituyen los escollos más desagradables del Espiritismo práctico. (...)» (01) Para evitarlas, «(...) existe un medio sencillo: que no pidáis al Espiritismo más que lo que os pueda dar. (...)» (01) Ahora bien, sabiendo que la finalidad mayor del Espiritismo es el mejoramiento moral de la Humanidad, si no nos apartamos de este objetivo, difícilmente seremos engañados, (...) porque no existe más que una manera de comprender la verdadera moral, la que todo hombre con sentido común puede admitir. (...)» (01)

Si entendemos que los Espíritus superiores procuran siempre instruirnos y guiarnos por el camino del bien, sabremos rechazar cualquier instrucción que pueda proporcionarnos ventajas materiales o favorecer nuestras pasiones mezquinas. (01)

Los Espíritus livianos son los que «(...) se complacen en causar pequeños contratiempos y alegrías superficiales e intrigas, de inducir malévolamente al error, por medio de mistificaciones y de sutilezas. (...)» (04)

«La astucia de los Espíritus mistificadores supera a veces todo lo que se pueda imaginar. El arte con que disponen sus baterías y combinan los medios de persuadir, sería algo curioso si no fuera más allá de las simples bromas; sin embargo, las mistificaciones pueden tener consecuencias desagradables para los que no estén prevenidos. (...) Entre los recursos que esos Espíritus emplean, deben colocarse en la primera fila, por ser los más frecuentes, los que tienen por finalidad tentar la codicia, como la revelación de supuestos tesoros ocultos, el anuncio de herencias u otras fuentes de riquezas. Además deben considerarse sospechosas, a primera vista, las predicciones con época determinada, así como todas las indicaciones precisas relativas a intereses materiales. Corresponde que no se den los pasos prescriptos o aconsejados por los Espíritus, cuando el fin no sea



eminentemente racional; que nunca se deje alguien deslumbrar por los nombres que los Espíritus toman para dar apariencia de veracidad a sus palabras; desconfiar de las teorías y sistemas científicos osados; en fin, de todo lo que se aparte del objetivo moral de las manifestaciones. (...)» (03)

De manera general, estos son medios para evitar las mistificaciones.

¿Qué es animismo?

Animismo es el estado en que opera el Espíritu del médium y no el del no encarnado.

«(...) El estancamiento de nuestra mente, hoy, en determinadas situaciones, puede motivar, en el futuro, la manifestación de fenómenos anímicos, del mismo modo que tal estancamiento o fijación, si fue realizado en el pasado, se exterioriza en el presente. (...)»

Por lo tanto, muchas veces, lo que se asemeja a un trance mediúmnico, con todas las apariencias de que existe la interferencia de un Espíritu, no es más que el médium, por supuesto el médium desequilibrado, que revive escenas y acontecimientos tomados de su propio mundo subconsciente, fenómeno este motivado por el contacto magnético, por la aproximación de entidades que comparten sus remotas experiencias. (...)» (06)

«(...) No debemos confundir *mistificación* con animismo. En la primera tenemos la mentira; en el segundo, el desequilibrio psíquico.» (08)

«(...) Muchos compañeros que se han enrolado en el servicio de implantación de la Nueva Era, bajo la égida del Espiritismo, han convertido la teoría animista en un obstáculo injustificable, que les ha bloqueado preciosas oportunidades de realización del bien; por lo tanto, no corresponde que adoptemos como adecuadas las palabras ‘mistificación inconsciente o subconsciente’ para bautizar al fenómeno. (...)» (10)

La persona pasible de animismo es un «(...) enfermo mental, que requiere nuestro mayor cariño para recuperarse. Para curar su inquietud, sin embargo, no nos bastan los diagnósticos complicados o las meras definiciones técnicas en el campo verbal, si falta el calor de la asistencia amistosa. (...)» (11)

«(...) En el fenómeno anímico el médium se expresa como si allí estuviera, realmente, un Espíritu para comunicarse.

El médium en tales condiciones debe ser tratado con la misma atención que



suministramos a los sufridores que se comunican. (...)

El médium proclive al animismo es un recipiente defectuoso que puede ser reparado y restituido al servicio, mediante la comprensión del dirigente o destituido por su falta de comprensión.

De no ser comprendido, puede ser víctima de la obsesión. (...)» (07)

Para mayores estudios acerca del tema Animismo, sugerimos la lectura de las siguientes obras, además de las citadas en la bibliografía:

- . AKSAKOF, Alejandro. Animismo y Espiritismo.
- . BOZZANO, Ernesto. ¿Animismo o Espiritismo?

. XAVIER, Francisco Cândido. Animismo. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1973. p. 163-169.



REPARACIÓN DEL PASADO

En compañía del Asistente regresamos a la segunda reunión semanal del grupo que presidía el hermano Raúl Silva, a cuya organización nuestro orientador no regateaba simpatía y confianza.

El conjunto de trabajadores no se había alterado en su conformación característica.

Sin embargo, la breve hilera de los obsesos presentaba modificaciones.

Dos señoras, seguidas por los respectivos esposos y un caballero de apariencia fatigada, integraban el equipo de los que recibirían asistencia.

Los médiums de la casa desempeñaban una caritativa tarea, cediendo sus posibilidades para la mejoría de diversas extraviadas en la sombra y el sufrimiento, con la colaboración eficiente de Doña Celina al frente del servicio.

Habían sido seleccionados diversos problemas relacionados con el programa de la noche, cuando de pronto una de las señoras enfermas estalló en llanto convulsivo, exclamando:

-¿Quién me socorre?! ¿Quién me socorre?! ...

Y mientras se oprimía el pecho con las manos, agregaba con tono conmovido:

- ¡Cobarde! ¿Por qué apuñalar de tal modo a una indefensa mujer? ¿Seré totalmente culpable? Mi sangre condenará a su infeliz nombre ...

Raúl, con la serenidad habitual se le acercó y la consoló con cariño:

- Hermana mía, el perdón es el remedio que restablece al alma enferma ... ¡No admita que la desesperación subyugue sus energías! ... Guardar ofensas es conservar la sombra. Olvidemos el mal para que la luz del bien aporte felicidad a nuestro camino...

- ¿Olvidar? Nunca... ¿Sabe Ud. lo que es tener una hoja de metal clavada en la carne? ¿Sabe lo que es la calamidad de un hombre que nos roba la existencia para arrojarnos a la miseria, complaciéndose, después de eso, en derramar nuestra propia sangre?



- Sí, sí, nadie se opone a su derecho a la justicia, conforme con sus afirmaciones, sin embargo, ¿no será más aconsejable aguardar el pronunciamiento de la Bondad Divina? ¿Quién de nosotros está sin mancha?

- ¡¿Esperar, esperar?! ¡Cuánto tiempo hace que no hago otra cosa! Trato en vano de recuperar la alegría... Por más que me dedico al trabajo de cortar con el pretérito, vivo cargando la sombra de mis recordaciones, como quien lleva en su propio pecho el sepulcro de los sueños muertos... Todo por causa de él... Todo por el malvado que arruinó mi destino...

Y la pobre mujer prorrumpió en sollozos, mientras que un hombre, que no estaba encarnado, no lejos, la observaba con indescriptible desaliento.

Perplejos, Hilario y yo lanzamos una mirada escrutadora al Asistente, que percibió nuestra extrañeza porque la enferma, sin la presencia de la mujer invisible a la que parecía personificar, proseguía en una aflictiva postura de sufrimiento.

- No veo a la entidad de quien nuestra hermana es interprete, alegó Hilario, curioso.

- Si – dije a mi vez –; observo en nuestra vecindad a un triste compañero que no esta encarnado, pero si él estuviera ligado telepáticamente a nuestra amiga, por cierto que el mensaje definiría la palabra de un hombre, sin las características femeninas de lamentación que registramos... En verdad, aquí no observamos ningún lazo magnético que nos induzca a mencionar fluidos teledinámicos sobre la mente de la médium...

Aulus acarició la frente de la enferma que proseguía llorando, como si auscultase su pensamiento y explico:

Estamos ante el pasado de nuestra compañera. La amargura y el enojo, tanto como la personalidad aparentemente extravagante de la que da testimonio, todo procede de ella misma... Con la aproximación del antiguo adversario, que todavía la persigue desde nuestro plano, revive la experiencia dolorosa que le ocurrió, en la ciudad del Viejo Mundo, en el siglo pasado, y comienza enseguida a padecer una irrefrenable melancolía.

Dio comienzo a la lucha en la carne, en la presente reencarnación, embargada de nuevas esperanzas, no obstante, tan pronto experimente la visita espiritual del antiguo verdugo que se entrelaza a ella por medio de vínculos de amor y odio, se perturba su vida



mental, por estar necesitada de educación más amplia. Es un caso en el cual posiblemente cosechemos valiosas enseñanzas.

- Entonces, eso quiere decir...

Sin embargo, la frase de Hilario quedó en el aire, porque el instructor comprendió su pensamiento, agregando:

- Eso quiere decir que nuestra hermana inmovilizó un gran porcentaje de las fuerzas de su mundo emotivo, en torno de la experiencia a la que nos estamos refiriendo, al punto que semejante estancamiento mental ha superado a la conmoción biológica que acompaña al renacimiento en el cuerpo físico, permaneciendo casi intacta. Aferrándose a ese recuerdo, cuando es presionada desde más cerca por el compañero que fue su irreflexivo verdugo, se comporta como si todavía estuviera en el pasado que insiste en resucitar. Es entonces cuando se da conocer con una personalidad diferente, referida a la vida anterior.

Sonriendo paternalmente, expresó:

- Sin duda, en esos momentos es alguien que regresa del pretérito a comunicarse con el presente, porque el influjo de los recuerdos penosos por los que se ve asaltada, centraliza todos los recuerdos penosos de que se ve asaltada, centraliza todos los recursos de su memoria tan solo en el punto neurálgico en que envició el pensamiento. Para el psiquiatra común es nada más que una candidata a la terapia con insulina o al electroshock, pero para nosotros es una enferma espiritual, una conciencia torturada que requiere amparo moral y cultural para la renovación íntima, la única base sólida que le asegurara la recuperación definitiva de su equilibrio.

La analicé con atención y concluí:

- Mediúmicamente hablando, vemos aquí un proceso de autentico animismo. Nuestra amiga supone incorporar una personalidad diferente, cuando apenas exterioriza su propio mundo...

- ¿Entonces podríamos clasificar el hecho en la categoría de mistificación inconsciente? – interfirió Hilario, indagando.

Áulus meditó un minuto y respondió:



- Muchos compañeros matriculados en el servicio de implantación de la Nueva Era, bajo la égida del Espiritismo, han convertido a la teoría animista en un impedimento injustificable que les bloquea preciosas oportunidades de realizar el bien; por lo tanto, no nos corresponde adoptar como adecuadas las palabras ‘mistificación inconsciente o subconsciente’ para bautizar al fenómeno. En realidad, la manifestación proviene de los propios sentimientos de nuestra amiga, sumergidos en pretérito, de donde recoge las impresiones deprimentes por las que se ve poseída, exteriorizándolas en el medio donde se encuentra. Y la pobrecita hace eso casi como una perfecta sonámbula, porque se concentra totalmente en las recordaciones que hemos mencionado, como si reuniera todas las energías de la memoria en una simple herida, con total despreocupación de las responsabilidades que la actual reencarnación le asigna. Por ese motivo, nos encontramos ante una enferma mental, que nos reclama el mayor cariño para recuperarse. No obstante, para acallar su inquietud, no nos alcanza con los diagnósticos complicados o las meras definiciones técnicas en el campo verbal, si no existe el calor de la asistencia amistosa.

Nuestro orientador hizo una breve pausa, acariciando a la enferma y mientras Raúl Silva continuaba adoctrinándola y consolándola, nos informó bondadosamente:

- Debe ser tratada con la misma atención que suministramos a los sufridores que se comunican. También es un Espíritu inmortal que solicita nuestra colaboración y entendimiento para el restablecimiento de su armonía. La idea de la mistificación tal vez nos indujera a una actitud irrespetuosa, en relación con su padecimiento moral. Por eso, en tales circunstancias es preciso equipar el corazón de amor, a fin de que podamos auxiliar y comprender. Un adoctrinador que no tuviera un cuidado fraternal solamente agravaría su problema, porque con el pretexto de servir a la verdad, posiblemente le impondría un correctivo inoportuno en el lugar del socorro providencial. Primero es preciso extraer el mal para después fortificar a la víctima en su propia defensa. Felizmente, Raúl asimila las corrientes espirituales que prevalecen aquí, transformándose en el enfermero ideal para las situaciones de esa índole.

- Hilario, fortalecido tanto como yo con las enseñanzas escuchadas, preguntó respetuoso:

- ¿Y aun así podemos considerarla médium?

- ¿Cómo no? Un recipiente defectuoso puede ser reparado y restituido al servicio. Naturalmente, ahora necesitan actuar la paciencia y la caridad para salvarla. Nuestra



hermana debe ser escuchada en la posición en que se muestra, como si en todo fuera la desventurada mujer de otro tiempo y recibida por nosotros con esa base, para que use el remedio moral que le brindamos, desligándose por fin del pasado... El asunto no implica desmentirla, porque indiscutiblemente esa mujer todavía existe dentro de ella. La antigua personalidad no fue suficientemente eclipsada por la materia densa como sería de desear. Renació en la carne sin renovarse en Espíritu...

El asistente mostró el gesto de quien sumergía en su propia conciencia la sonda de las reflexiones y habló como si lo hiciera consigo mismo:

- ¡Ella representa ante nuestros ojos a millares de seres!... ¡Cuántos mendigos arrastran en la Tierra el agujereado manto de la hidalguía efímera que lucieran antes! ¡Cuántos esclavos de la necesidad y del dolor son portadores de la vanidad y el orgullo de los poderosos señores que han sido en otras épocas!... ¡Cuántas almas conducidas al vínculo consanguíneo caminan desde la cuna hasta la tumba transportando invisibles quistes de aversión y odio hacia sus propios parientes, que fueran sus rudos adversarios en existencias pasadas!... Todos podemos caer en semejantes estados si no aprendemos a cultivar el olvido del mal, marchando sin cesar hacia el bien...

A esta altura, Raúl Silva, en la condición de hábil psicólogo, invitó a la enferma a recibir el beneficio de la plegaria.

A ella le correspondía suplicar al Cielo la gracia del olvido. Tenía que borrar el pasado de su imaginación, para poder pacificarse. Y particularmente conmovido, le recomendó que repitiera junto con él, las frases sublimes de la oración dominical.

La pobre señora lo acompañó dócilmente.

Cuando terminó la súplica, se mostraba más tranquila.

El servicial amigo, trasuntado la colaboración del mentor que lo acompañaba, le rogó, solícito, que por sobre todo tuviera en cuenta la necesidad de perdonar a los enemigos para volver a conquistar la paz y, con lágrimas en los ojos, la enferma se desligó de las impresiones que la inmovilizaban en el pretérito, regresando a la posición normal.

Mientras Silva le aplicaba pases reconfortantes, el Asistente comentó:



- Por ahora no puede ser otra la intervención asistencial en su beneficio. Con el tratamiento espiritual bien conducido, irá recuperando el equilibrio, poco a poco, retomando el dominio sobre si misma y capacitándose para el desempeño de valiosas tareas mediúmnicas más tarde.

Hubiéramos apreciado la posibilidad de continuar analizando el caso que teníamos delante, pero la otra enferma cayó, de improviso, en un agitado trance y era preciso estudiar tanto como hacer lo mejor.

* * * *

XAVIER, Francisco Cândido. Emersão do Passado. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 18. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 209–215.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 4

EL EJERCICIO IRREGULAR:
ABUSOS, PELIGROS E
INCONVENIENTES

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) El ejercicio muy prolongado de cualquier facultad ocasiona fatiga; la mediumnidad está incluida en este caso (...).» (01) La práctica prolongada sin disciplina puede caracterizar un abuso.
- Promover el desarrollo de la mediumnidad en los niños o en personas con proceso obsesivo es peligroso e inconveniente. (03)
- «(...) La mediumnidad no producirá la locura si de ésta no existe el germen; sin embargo, si éste existe, el sentido común aconseja que se debe emplear cautela, desde todos los puntos de vista, porque cualquier emoción puede ser perjudicial.» (02)

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar lo que puede ser considerado como abuso, peligro e inconveniente en la práctica mediúmnica.
- Explicar por qué la mediumnidad no causa locura.

INTRODUCCIÓN

- ▶ A través de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación), pedir a los participantes de la reunión que respondan a la pregunta:
- ▶ ¿Cuales son los peligros y los inconvenientes de la mediumnidad?

DESARROLLO

- ▶ Escuchar las respuestas de los participantes, reunidos de a dos, aclarando las posibles dudas.
- ▶ Pedirles que formen un gran círculo para leer y comentar, a través de la técnica discusión circulante, los ítems 221 y 222, Capítulo XVIII de El Libro de los Médiums (sugerimos utilizar las preguntas formulada por Kardec a los Espíritus, incluidas en el texto, como ayuda para el trabajo en grupo).

CONCLUSIÓN

- ▶ Concluida la discusión, presentar sintéticamente, en lámina, los inconvenientes y peligros de la práctica mediúmnica.
- ▶ Pedirles que comparen las respuestas dadas al iniciar la reunión (cuchicheo), con la síntesis final que consta en la lámina.

TÉCNICAS

- ▶ Cuchicheo.
- ▶ Discusión circulante.

RECURSOS

- ▶ Libro de texto.
- ▶ Pizarrón y tiza.
- ▶ Lámina

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si durante la discusión circulante, los participantes analizan correctamente qué es el ejercicio irregular de la mediumnidad.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 22 (2ª). p. 255.
02. _____. Questão 22 (5ª). p. 256.
03. _____. Questão 22(6ª). p. 256.
04. _____. Introdução ao estudo da Doutrina Espírita. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item XV. p. 41-42.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 22 (2ª),. p.
02. _____. Preg. 22(5ª). p.
03. _____. Preg. 22 (6ª). p.
- 3a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
04. _____. Introducción al estudio de la Doctrina Espírita. In: _____. El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item XV. p.

COMPLEMENTARIAS

05. DENIS, Léon. Práticas e perigos da mediunidade. In: _____. No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 352.
06. _____. Perigos do Espiritismo. In: _____. Depois da Morte . Trad. de João Lourenço de Souza. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 190-191.
07. FRANCO, Divaldo Pereira. A loucura. In: _____. Grilhões Partidos . 7. ed. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1991. p. 34.
08. _____. p. 35.

PARA LA TRADUCCIÓN

05. Bibliografía en Portugués.
06. _____. Peligros del Espiritismo. In: _____. Después de la Muerte. Trad. de Cesar A. Comet. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1967. p.
- 07 y 08 Bibliografía en Portugués.



EL EJERCICIO IRREGULAR DE LA MEDIUMNIDAD

«(...) Tiene (...) el hombre que someterse a una compleja preparación y observar una regla de conducta, para desenvolver el precioso don de la mediumnidad. Es necesario para eso el cultivo simultáneo de la inteligencia, la meditación, el recogimiento, el desprendimiento de las cosas humanas. (...)» (05)

«(...) Los Espíritus inferiores, incapaces de aspiraciones elevadas, se complacen en nuestra atmósfera. Se inmiscuyen en nuestras vidas..., participan de los placeres y trabajos de aquellos a los que se sienten unidos por analogías de carácter o de hábitos. Algunas veces, incluso, dominan y subyugan a las personas débiles que no saben resistir a su influencia. En ciertos casos, su dominio llega a ser tal que pueden impulsar a sus víctimas al crimen o a la locura. (...)

Existe peligro para quien se entrega sin reservas a las experimentaciones espíritas. El hombre de buenos sentimientos, de razón esclarecida y madura, puede recoger allí consuelos inefables y preciosas enseñanzas. Pero el que solo estuviera inspirado por el interés material o que no viese en esos hechos más que una diversión frívola, se transformaría fatalmente en el objeto de una infinidad de mistificaciones, juguete de Espíritus pérfidos que, lisonjeando sus inclinaciones, seduciéndolo con brillantes promesas, captarían su confianza para, después, abrumarlo con decepciones y burlas.

Es, por lo tanto, necesaria mucha prudencia para entrar en relación con el mundo invisible. El bien y el mal, la verdad y el error se mezclan en él y para distinguirlos, deben pasarse todas las revelaciones, todas las enseñanzas por el tamiz de un juicio severo. (...)» (06)

Hablamos de los peligros que la práctica mediúmnica puede engendrar. No obstante, existen situaciones en las que el ejercicio no se caracteriza por un peligro propiamente dicho, sino por el abuso o inconveniencia.

Por ejemplo, «(...) el ejercicio muy prolongado de cualquier facultad produce fatiga; la mediumnidad está en ese mismo caso, principalmente la que se aplica a los efectos físicos; ésta forzosamente ocasiona un desgaste de fluido que acarrea la fatiga, pero se repara con el reposo.» (01)

Desarrollar la mediumnidad en los niños además de ser conveniente es muy peligros; «(...) pues esos organismos débiles y delicados sufrirían de este modo grandes conmociones



y las respectivas imaginaciones una excesiva excitación. Por lo tanto, los padres prudentes deben apartarlos de esas ideas o, al menos, no hablarles del asunto, más que desde el punto de vista de las consecuencias morales.» (03)

El hecho de que se suponga que tal práctica conduciría o provocaría la locura.

«(...) La mediumnidad no producirá la locura cuando ésta no exista ya en germen; sin embargo, si éste existe, el sentido común aconseja que se debe ser cauteloso, desde todos los puntos de vista, porque cualquier conmoción puede ser perjudicial.» (02)

«(...) La locura, a pesar de las avanzadas conquistas siquiátricas y psicoanalíticas, continua siendo un enigma desafiante para las más cultivadas inteligencias. Clasificada en su patología clínica y catalogada cariñosamente, los métodos exitosos en algunos pacientes resultan perniciosos en otros absolutamente inocuos, inexpresivos. Esto es así porque la terapia aplicada, a pesar de estar dirigida al Espíritu (psiquis), no es conducida, en verdad, hasta las fuentes generadoras de la locura: el Espíritu reencarnado y los Espíritus desventurados que lo martirizan, en el caso de las obsesiones. (...)» (07)

Por esto, «(...) todas las grandes preocupaciones del Espíritu pueden ocasionar la locura: las ciencias, las artes e incluso la religión le aportan sus contingentes. La locura tiene como causa primaria una predisposición orgánica en el cerebro, que lo torna más o menos receptivo a ciertas impresiones. Dada la predisposición para la locura, ésta tomará el carácter de preocupación principal, que entonces se transforma en idea fija, pudiendo tanto ser la de los Espíritus, en quien se ha ocupado de ellos, la de Dios, los Ángeles, el diablo, la fortuna, el poder, un arte, una ciencia, la maternidad, un sistema político o social. Probablemente, el loco religioso habría de convertirse en un loco espírita, si el Espiritismo fuera su preocupación dominante. (...)» (04)

Cuando se afirma que la locura tiene como causa primaria una predisposición orgánica en el cerebro, queremos dejar aclarado que el cerebro del Espíritu encarnado tiene esta deficiencia debido a causas kármicas. La locura, en sí, tiene origen en los actos perpetrados por el Espíritu en su pasado. «(...) Merece, sin embargo, considerar que denominamos causas Kármicas a las que proceden a la vida actual, que vienen impresas en el psicósoma (o periespíritu) del enfermo, vinculado por los débitos del pasado a quienes despojó y perjudicó y a aquellos de los que abusó. (...)» (08)

Por lo tanto, no existe razón para considerar que la mediumnidad provoca la locura. Por el contrario, el Espiritismo «(...) bien comprendido preserva de la locura. (...)



Ahora bien, el verdadero espírita ve las cosas de este mundo desde un punto de vista tan elevado que (...) lo que en otra persona produciría una violenta emoción, a él lo afecta medianamente. (...) Sus convicciones le dan, pues, una resignación que lo protege de la desesperación y, por consiguiente, de una permanente causa de locura o suicidio.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 5

PERDIDA Y SUSPENSIÓN DE LA
MEDIUMNIDAD

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Decir cuáles son las causas de la pérdida y de la suspensión de la mediumnidad.
- ▶ Justificar por qué la suspensión de la mediumnidad no siempre es una punición.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ La causa que más influye para la pérdida o suspensión de la mediumnidad «... es el uso que el médium hace de su facultad. (...)» (02)
- ▶ «Los atributos mediúmnicos son como talentos del Evangelio. Si el patrimonio divino es desviado de sus fines, el mal siervo se hace indigno de la confianza del Señor de la labranza de la verdad y del amor. Multiplicados en el bien, los talentos mediúmnicos crecerán en dirección a Jesús, con la bendición divina; pero si sufren el insulto del egoísmo, del orgullo, de la vanidad o de la explotación inferior, pueden dejar al intermediario de lo invisible entre las sombras pesadas del estancamiento. (...)» (11)
- ▶ «(...) La interrupción de la facultad no siempre es una punición, a veces demuestra la solicitud del Espíritu para con el médium, al que consagra afecto (...); (04) pero esto no significa, necesariamente, abandono del Espíritu protector. (05)

INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, informar a los participantes que la misma se desarrollará de la siguiente manera:
 - a) exposición introductoria del tema;
 - b) trabajo en grupo (estudio dirigido)

DESARROLLO

- Al término de la exposición introductoria, pedirles que formen grupos y lean el texto que aparece en el Anexo 01.
- Orientarlos para la resolución del ejercicio (Anexo 02).
- Realizar la corrección del ejercicio, presentando la clave de respuestas ampliada en una lámina, escrita en el pizarrón o simplemente citándola verbalmente (Anexo 03).

CONCLUSIÓN

- Hacer un breve comentario integrador, aclarando las dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos.

RECURSOS

- Texto.
Consultar la bibliografía de apoyo para el dirigente, que consta en los números 01 a 14.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente el ejercicio presentado.
ATENCIÓN:
 - Para la próxima reunión los participantes deberán investigar por anticipado el tema de la guía 27: reglas para la metodización de las reuniones de educación mediúmnica.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 220. p. 250.
02. _____. Questão 220(3ª). p. 250.
03. _____. Questão 220(7ª). p. 252.
04. _____. Questão 220(4ª). p. 251.
05. _____. Questão 220(8ª). p. 252.
06. _____. O Livro dos Espíritos . Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 495. p. 256-258.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 220. p.
02. _____. Preg. 220(3ª). p.
03. _____. Preg. 220(7ª). p.
04. _____. Preg. 220(4ª). p.
05. _____. Preg. 220((8ª). p.
- 5a. _____. El Libro de los Médiums. Barcelona, Visión Libros, 1978.
- 06 _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. Ed. 3. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». Preg. 495. p.

COMPLEMENTARIAS

07. FRANCO, Divaldo Pereira. Amarga aventura. In: _____. Depois da Vida. Diversos Espíritos. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1984. p. 123-128.
08. _____. Profissionalismo na mediunidade. In: _____. Seara do Bem. Espíritos Diversos. Salvador (BA), livr. Espírita Alvorada, 1984. p. 55-56.
09. XAVIER, Francisco Candido. Adivinhações. In: _____. Encontro Marcado. Pelo Espírito Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p. 28-30.
10. _____. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questões 402-411. p. 223-229.
11. _____. Questão 389. p. 216.
12. _____. História de um Médiun. In: _____. Novas Mensagens . Pelo Espírito Humberto de Campos. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 39-48.
13. _____. Mediunidade transviada. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 251-257.
14. _____. Médiums transviados. In: Seara dos Médiums. Pelo Espírito Emmanuel. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 207-208.

PARA LA TRADUCCIÓN

07. a 09 Bibliografía en Portugués.
10. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 402-411. p.
11. _____. Preg. 389. p.
- 12 a 14 Bibliografía en Portugués.



PÉRDIDA Y SUSPENSIÓN DE LA MEDIUMNIDAD

La facultad mediúmnica puede sufrir pérdidas y suspensiones, la mayoría de las veces pasajeras, cualquiera sea el tipo de mediumnidad de la que el médium es portador. Eso sucede porque la producción mediúmnica se da con el aporte por simpatía de los Espíritus: sin ellos el médium nada puede; la facultad continúa existiendo, en esencia, pero los Espíritus no pueden o no quieren valerse de tal instrumento mediúmnico. (01)

Entendiendo que la mediumnidad es un medio que Dios ofrece a los hombres para su reforma moral y consecuente progreso espiritual, los Espíritus buenos se apartan de los médiums por varios motivos. Relataremos algunos:

a) Cuando el médium se vale de la facultad mediúmnica para atender a cosas frívolas o con propósitos ambiciosos y desvirtuados. (02)

Como cosas frívolas entendemos, por ejemplo, la práctica de la «buena fortuna» o la de los «lectores de la suerte». Lamentablemente, este cambio del sentido de la verdadera práctica mediúmnica existe en amplia escala y, tarde o temprano, tales médiums tendrán que rendir cuentas al Señor de la aplicación que han hecho de los talentos recibidos.

Los llamados «profesionales de la mediumnidad» no se disgustan por recibir pagos, sea en forma de dinero, regalos, favores, privilegios o incluso por la dependencia afectiva o emotiva. Recordemos aquí las palabras del Espíritu Manuel Philomeno de Miranda. «(...) El médium que se habitúa a los negocios e intereses de bajo tenor vibratorio, se embrutece, pierde la armonía (...).

La mediumnidad con Jesús libera, edifica y promueve moralmente al hombre, mientras que, con el mundo, aturde, esclaviza y obsede al ser. (...)» (08)

b) Cuando el médium no aprovecha las instrucciones ni los consejos que los protectores espirituales le proporcionan. (02)

El Espíritu protector siempre aconseja para el bien, sugiriendo buenos pensamientos o apartando en las aflicciones a su tutelado pero, en ninguna situación deja de respetar el libre albedrío de quien quiera que sea. «(...) Se aleja cuando ve que sus consejos son inútiles y que en su protegido es más fuerte la decisión e someterse a la influencia de los Espíritus inferiores. Pero no lo abandona por completo y siempre se hace oír. Entonces



el hombre se tapa los oídos. El protector regresa cada vez que éste lo llama. (...)» (06)

c) Cuando la interrupción evidencia una demostración de benevolencia del Espíritu protector para con el médium. (04)

En esta situación hay que considerar tres aspectos: primero, cuando el Espíritu amistoso y protector quiere demostrar que la comunicación mediúmnica no depende del médium y que, por lo tanto, éste no se debe vanagloriar o envanecer. Segundo, cuando el médium está debilitado físicamente y precisa reposo. Finalmente, en tercer lugar, la mediumnidad puede ser suspendida temporariamente cuando fuera necesario poner a prueba la paciencia y la perseverancia del médium o darle tiempo para meditar acerca de instrucciones recibidas de los Espíritus. (04)

En situaciones como éstas, el médium debe buscar en la resignación y la plegaria los recursos para retornar a la práctica normal de la mediumnidad. (03)

«(...) Los tributos mediúmnicos son como los talentos del Evangelio. Si el patrimonio divino es desviado de sus fines, el siervo malo se hace indigno de la confianza del Señor de la labranza de la verdad y del amor. Si son multiplicados en el bien, los talentos mediúmnicos crecerán hacia Jesús, con las bendiciones divinas; pero si sufren el insulto del egoísmo, del orgullo, de la vanidad, de la explotación inferior, pueden dejar al intermediario de lo invisible entre las pesadas sombras del estancamiento, con más dolorosas perspectivas de expiación, en vista del acrecentamiento de sus irreflexivos débitos.» (11)



EJERCICIO DE ESTUDIO DIRIGIDO

01. Señale solamente las opciones correctas.
- A. () El profesionalismo en la mediumnidad no implica graves consecuencias morales.
 - B. () La facultad mediúmnica está sujeta a intermitencias y suspensiones temporarias.
 - C. () Solamente la mediumnidad de efectos físicos puede sufrir interrupciones.
 - D. () Una de las causas de la suspensión de la mediumnidad es el cansancio físico.
 - E. () El ejercicio de la mediumnidad es responsabilidad del hombre, por eso es independiente del concurso de los Espíritus.
 - F. () En relación con la práctica mediúmnica, debemos tener en mente la enseñanza evangélica: dar de gracia lo que de gracia recibimos.
 - G. () Si un médium realiza una gran obra social y recibe dinero u otras formas de pago por el ejercicio de la mediumnidad, su conducta queda justificada por los fines.
 - H. () La suspensión de la mediumnidad puede producirse como resultado de una prueba que los Espíritus buenos proporcionan al médium.
 - I. () Los «leedores de la suerte» generalmente son instrumento de Espíritus livianos, burlones y, a menudo, también obsesores.
 - J. () Todo médium que utiliza la mediumnidad para su sustento material, en realidad está vendiendo sus facultades psíquicas y, tarde o temprano, tendrá que rendir cuentas de esto a Dios.



2. Enumere la columna de la derecha de acuerdo con los enunciados de la izquierda.

- | | |
|--|--|
| 01. Mediumnidad según Jesús. | () Suspensión de la mediumnidad por debilidad física del médium. |
| 02. Suspensión temporaria de la mediumnidad. | () Médiums que practican la mediumnidad fieles a Jesús y a Kardec. |
| 03. Mediumnidad envilecida. | () Mediumnismo de los «Leedores de la suerte» |
| 04. Médiums interesados. | () Trafico practicado por médiums inescrupulosos con apariencia de seriedad. |
| 05. Médiums victoriosos. | () Puede suceder cuando un Espíritu protector quiere probar la paciencia de su protegido. |
| 06. Alejamiento del Espíritu protector. | () Es la mediumnidad que libera, edifica y promueve moralmente al hombre. |
| 07. Los atributos mediúmnicos son... | () Es la mediumnidad que humilla, que favorece a los Espíritus fútiles, indecorosos y malvados. |
| 08. «Buena dicha» | () Ocurre cuando ve en su protegido, la decisión de someterse a los Espíritus inferiores. |
| 09. Intercambio entre encarnados y desencarnados. | () Son los que esperan recibir favores a costa del trabajo mediúmnico. |
| 10. Prueba de benevolencia del Espíritu protector. | () Como los talentos que nos el Evangelio. |
| | () Intercambio que será permanente en los días futuros. |

03. Responda sucintamente.

- A. ¿Cuáles son las principales causas de la perdida y suspensión de la mediumnidad?
- B. ¿Qué actitud debe adoptar el médium ante las personas que insisten en beneficiarlo con regalos, favores, privilegios o incluso dinero, alegando gratitud por los beneficios recibidos a través de su mediumnidad?
- C. ¿El Espíritu protector del médium puede abandonarlo? ¿Por qué?



CLAVE DE RESPUESTAS DEL EJERCICIO

01. Las opciones correctas son las siguientes: b, d, f, h, i, j,

02. La enumeración correcta es esta: 10, 05, 08, 09, 02, 01, 03, 06, 04, 07.

03. A. Cuando el médium utiliza la facultad mediúmnica para atender frivolidades o a propósitos ambiciosos, desvirtuados; cuando el médium no sigue las orientaciones o consejos de los Espíritus protectores; cuando ocurre por efecto de la benevolencia e los Espíritus superiores.

B. Rechazar con delicadeza pero firmemente. Tener siempre en mente la sentencia evangélica: «dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido» (Mateo, 10:8). Recordar, también, a estas personas que los beneficios siempre son proporcionados por Dios.

C. Abandonarlo jamás. Puede apartarse pero no lo abandona por completo y siempre se hace oír.



INFORME PARA EL DIRIGENTE

HISTORIA DE UN MÉDIUM

Los comentarios interesantes de la Doctrina de los Espíritus se sucedían, uno tras otro, cuando un amigo nuestro, viejo luchador del Espiritismo en Río de Janeiro, destacó gravemente:

- «En el Espiritismo, una de las cuestiones más serias es el problema del médium...»

- «¿Desde qué aspecto?» Preguntó uno de los presentes.

- «Desde el de la necesidad de su propia edificación para vencer al medio.»

- «Para aclarar mi intervención – continuó nuestro amigo –, les contaré la historia de un compañero devoto, que partió hacia el plano espiritual hace pocos años, bajo los efectos de una obsesión terrible y dolorosa.»

Todo el grupo, recordando los antiguos hábitos, como si todavía estuviéramos en un ámbito terrestre, aguzó los oídos y se puso a escuchar:

- «Azarias Pacheco – comenzó el narrador – era un obrero sin preocupaciones y humilde de mi barrio, cuando las fuerzas de lo Alto convocaron a su corazón al sacerdocio mediúmnico. Joven e inteligente, trabajaba en la administración de los servicios de un taller de reparaciones, ganando honradamente la remuneración mensual de cuatrocientos mil reales.»

En vista de su Espíritu de comprensión general de la vida, el Espiritismo y la mediumnidad le abrieron un nuevo campo de estudios, a cuyas actividades se entregó con una fascinación creciente y singular.

Azarias se dedicó amorosamente a su tarea y en las horas libres atendía sus deberes mediúmnicos con irreprochable empeño. Elevados mentores de lo Alto proporcionaban lecciones provechosas a través de sus manos. Médicos no encarnados atendían, por su intermedio, un voluminoso recetario.

Y no pasó mucho para que su nombre fuera objeto de la admiración general.

Algunas notas periodísticas pusieron en evidencia, todavía más, sus labores



jamás fuimos informadas de la identidad de tan hermoso Espíritu. Agregaremos, tan solo, que su aparición señaló una etapa definitiva en nuestra vida y en nuestras labores espiritas.

* * *

Por lo común, los Espíritus se nos aparecen de acuerdo a como lo hicieron durante la existencia carnal: los hombres con el traje que usaban habitualmente, poniendo un acento en este o aquel detalle que los identifique mejor; las mujeres, de igual modo, con los vestidos que de preferencia usaban. Muy raramente, algunos se dejan ver con la indumentaria con que fueron sepultados y algunos otros con los trajes que deseaban poseer pero que no llegaron a usar. Dos meses después del fallecimiento de nuestra madre, nosotros y otras tres personas de la familia, la vimos al concurrir a una reunión para orar en su favor, cubierta con un traje de gabardina azul marino, con una bufanda de seda cuadriculada blanca y negra, prendas que ella prefería para los viajes de visita a sus hijos durante los últimos meses que vivió. Una de nuestras tías, la Sra. C. A. S. Fallecida en el interior del Estado de San Pablo, en 1950, unos veinte días después de su tránsito se presentó a nuestra visión en Río de Janeiro, diciendo que había venido a visitarnos pues se sentía nostálgica. Llevaba un traje azul y un velo de encaje negro le cubría el cuerpo por completo, de la cabeza a los pies. Observamos que su configuración periespiritual era chocante. El velo la incomodaba horriblemente y se debatía, afligida e irritada, tratando en vano de quitárselo. Le agradecemos la visita, y el interés por la soledad en que vivimos, pues fue entonces que aseguró que estaba apenada por las pruebas con que estábamos luchando y la invitamos a orar a fin de que se liberase de aquel incomodo manto, aunque no nos fuera posible comprender que era lo que podía causar semejante fenómeno. Alrededor de un mes más tarde, sin embargo, supimos por una persona de la familia que había estado presente en su funeral, que nuestra tía había sido sepultada con un traje azul marino oscuro y con un velo de encaje negro que le cubría el rostro y el cuerpo, precisamente se trataba de la mantilla tipo español, que usaba para asistir a misa y tomar la comunión, como buena católica que había sido.

Una hija del espiritista Sr. Antonio Augusto dos Santos, residente en Bello Horizonte, tres días después de la muerte de su hermana Elizabeth, una niña de catorce años de edad, la vio de madrugada, en su propio dormitorio, flotando en el aire y cubierta con un suntuoso vestido de baile, estilo «Emperatriz Eugenia». Tan extraordinaria era la luz que la circundaba, que iluminaba todo el aposento, que permitió a la vidente observar detalles tales como el diseño del encaje que adornaba el vestido, pliegues, cintas, flores, etc.



Afirma la joven vidente que el vestido estaba salpicado de pequeñas perlas, como gotas de rocío, detalle que también hemos observado en dos de las cuatro indumentarias periespirituales presentadas por la entidad Federico Chopin. Como inspirada y promisoría artista de la pintura, la hija del Sr. Antonio dos santos dibujó, al día siguiente, en forma minuciosa, la visión que había tenido a la madrugada, permitiendo ver los detalles del vestido que la niña muerta, de ninguna manera había poseído cuando estaba viva.

Tal materialización, espontánea e inspirada, tuvo el don de reanimar y consolar a los desolados padres de la joven fallecida, que se mantenían vencidos ante la acerba prueba. Volveremos a referirnos al mismo hecho en un capítulo posterior.

Por otro lado, Espíritus plenamente espiritualizados como Adolfo Becerra de Menezes y Bittencourt Sampaio, fueron observados vistiendo una larga túnica vaporosa, nívea, centelleante, levemente coloreada de azul. El primero también suele dejarse ver con un delantal de médico, con gorro, mientras que el segundo, es decir Bittencourt, a quien vimos una sola vez, el día de una gran prueba hace muchos años, posiblemente por su calidad de «poeta del Evangelio», tenía una corona de laureles o de mirto o de roble, como los antiguos intelectuales griegos y latinos.

Después de la lectura del texto, responda las siguientes preguntas:

01. ¿Cómo justificar la porción de tierra existente sobre la indumentaria del Espiritu Joaquín Pires citado en el Texto?
02. Relatar el tipo de vestimenta de los Espíritus citados en el texto.
03. Ciertos Espíritus se presentan vestidos con ropas o accesorios que los incomodan, sin que puedan despojarse de ellos. Justifique la causa del fenómeno.
04. Por lo oído en la exposición introductoria y por lo leído, responda: ¿Los trajes de los espíritus son creaciones conscientes o inconscientes de ellos?
05. Explique la respuesta anterior.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 1

NECESIDAD DE METODIZACIÓN: REGLAS A OBSERVAR

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar por qué se deben metodizar los trabajos mediúmnicos.
- 2 Citar las reglas básicas de esa metodización.

- 1 Debe existir la metodización en las actividades mediúmnicas, para que se formen médiums educados, o sea seguros, equilibrados, disciplinados y que inspiren respeto, no solo a los encarnados sino también a los no encarnados.
- 2 «(...) Muchas veces, (...) la ausencia de método, la falta de continuidad y orientación en las experiencias tornan estériles la buena voluntad de los médiums y las legítimas aspiraciones de los investigadores (...)» (04) sinceros de los fenómenos mediúmnicos.
- 2 Entre otras, las principales reglas que deberán existir para el buen funcionamiento de las reuniones mediúmnicas son:
 - 2 «(...) Los grupos poco numerosos y de composición homogénea son los que reúnen las mayores probabilidades de éxito. (...)
 - 2 La renovación frecuente de los asistentes, ...compromete o al menos demora los resultados. (...)
 - 2 Conviene reunirse en días y horas fijas y en el mismo lugar. (...)
 - 2 La perseverancia es una de las cualidades indispensables del experimentador... La concentración de las fuerzas necesarias a veces solo se efectúa después de reiterados esfuerzos (...)» (05)
 - 2 «(...) La dirección del grupo debe ser confiada a una persona... dotada desde el punto de vista de las atracciones psíquicas y además de eso digna de simpatía y confianza. (...)» (06)
 - 2 «(...) Ningún grupo, sin estar sometido a cierta disciplina, puede funcionar. (...)» (07)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión repartir a los participantes una guía que orientará el estudio a través de la técnica: Seminario Relámpago. (Ver en el Anexo 01 la descripción de la técnica y la guía de estudio)
- ▣ Concederles 10 minutos para la lectura de la guía y aclaración de dudas.

DESARROLLO

- ▣ Exponer el tema a lo largo de unos 20 a 25 minutos, de manera que durante esta exposición sean insertadas ideas tranquilas y afirmativas, indagaciones y otras que provoquen aclaraciones.
- ▣ A continuación verificar que todos hayan anotado en la guía que recibieron, lo siguiente:
 - a) ¿Qué encontró más interesante en la exposición?
 - b) ¿Qué le pareció menos claro?
 - c) ¿Con qué no está de acuerdo?
- ▣ Dar inicio al debate, respondiendo algunas preguntas o bien indicando a determinado participante que responda otras. (Desarrollar el debate, de acuerdo con la orientación que consta en la discreción de la técnica – ver Anexo 01)

CONCLUSIÓN

- ▣ Para cerrar el debate presentar un resumen (verbal, en el pizarrón o en una lámina) de las principales reglas necesarias para la formación de un grupo de educación mediúmnica.

TÉCNICAS

- ▣ Seminario relámpago.

RECURSOS

- ▣ Pizarrón y tiza.
- ▣ Láminas, retroproyector, etc.
- ▣ Lápiz

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si durante la reunión, los participantes demuestran haber investigado acerca del tema y participan activamente en el debate.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 329. p. 417.
02. _____. Item 203. p. 238-239.
03. _____. Introdução. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 08. p 31.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El libro de los Médiuns . Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 329. p.
02. _____. Ítem 203. p.
- 2a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
03. _____. Introducción. In: _____. El Libro de los Espíritus . Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 08. p.

COMPLEMENTARIAS

04. DENIS, Leon. Condições de experimentação. In: _____. No Invisível . 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 89.
05. _____. p. 101.
06. _____. p. 110.
07. _____. p. 111.
08. FRANCO, Divaldo Pereira. Concentração e intercambio mediúnico. In: _____. Intercambio Mediúnico . Pelo Espírito João Cleofas. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1985. p. 74.
09. VIEIRA, Waldo. Do dirigente de reuniões doutrinarias. In: _____. Conduta Espírita . Pelo Espírito André Luiz. 15. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 19-22.
10. FEB. Reunião de estudo e educação da mediunidade. In: _____. Orientação ao Centro Espírita. 3. ed. (rev. e ampliada). Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 30-33.
11. NOVO Testamento e Salmos. Trad. de João Ferreira de Almeida. Brasília (DF), Sociedade Bíblica do Brasil, 1974. Mateus, 24:13.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 04 a 08 Bibliografía en Portugués.
09. VIEIRA, Waldo. Del dirigente de reuniones doctrinarias. In: _____. Conducta Espírita. Por el Espíritu André Luiz. Trad. de Héctor Centron. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1970. p.
 - 10 y 11 Bibliografía en Portugués.



METODIZACIÓN DEL TRABAJO MEDIÚMNICO

En todo trabajo al que se pretenda imprimir seriedad es necesario establecer un método, con reglas definidas que sean observadas para que se pueda alcanzar el objetivo que se busca.

En el caso de la mediumnidad y en particular del desenvolvimiento mediúmnico, esta realidad se destaca aún con mayor intensidad.

La actividad mediúmnica, por ser el eslabón de unión entre el plano material y el plano espiritual, implica una serie de factores que están directamente ligados al médium, a su comportamiento y a sus condiciones físicas, mentales y espirituales, reclamándole sensibilidad, sutileza, conocimiento y experiencia, indispensables para el éxito de la empresa. Y como la actividad mediúmnica a la luz de la Doctrina Espírita está siempre ligada a una actitud moral elevada, siendo utilizada solamente como instrumento de progreso del hombre, tanto en su aspecto intelectual como moral, se requiere, también, del aspirante a la práctica mediúmnica, un comportamiento moral a la altura del trabajo que se propone.

«El deseo natural de todo aspirante a médium es poder conversar con los Espíritus de las personas que le son queridas; sin embargo, debe moderar su impaciencia, dado que la comunicación con un determinado Espíritu presenta muchas veces dificultades materiales, que la hacen imposible al principiante. (...) Por eso, conviene que al comienzo ninguno se obstine en llamar a un determinado Espíritu, con exclusión de cualquier otro, pues a menudo sucede que no es con ese que las relaciones fluidicas se establecen más fácilmente. (...) (02)

Todo esto nos lleva inexorablemente a la conclusión de que sólo tendrán éxito en su trabajo mediúmnico, las personas que se sometan a una seria y perseverante disciplina, disciplina esa que deberá ser encontrada desde sus primeros contactos con la mediumnidad, en los métodos aplicados en las reuniones de estudio y de educación mediúmnica.

«(...) Todo médium que desee sinceramente no ser juguete de la mentira debe, por lo tanto, procurar contribuir en reuniones serias, (...) aceptar agradecido e incluso solicitar el examen crítico de las comunicaciones que reciba. (...)» (01)

León Denis, en su libro «En lo Invisible» cita de una forma general, algunas reglas básicas que deberán orientar las reuniones mediúmnicas.



«Los grupos poco numerosos y de composición homogénea son los que reúnen las mayores probabilidades de éxito. (...)» (05) Como la actividad mediúmnica se asienta, básicamente, en el principio de sintonía de sentimientos y pensamientos, es importante que esa sintonía se haga presente entre los encarnados y los no encarnados participantes de la reunión. Y es más fácil, principalmente en una reunión de principiantes, como es el caso de las reuniones de desenvolvimiento mediúmnico, alcanzar esa sintonía, naturalmente en un nivel elevado, con un número reducido de participantes, que no debe superar el límite de 12 a 14 personas.

«(...) La renovación frecuente de los asistentes, (...) compromete o por lo menos demora los resultados (...)» (05) Basados en el mismo principio de sintonía anteriormente mencionado, es fácil concluir que en una reunión cuyos frecuentadores se renuevan muy a menudo, no serán creadas las condiciones básicas para que esa sintonía se haga presente ni para que aya la homogeneidad y el clima de confianza entre sus participantes, faltando, en consecuencia, el ambiente propicio para la segura y benéfica manifestación mediúmnica.

«(...) Es conveniente reunirse en días y horas fijos en el mismo lugar. (...)» (05) Esta es una regla básica de organización y método. Como la actividad mediúmnica es una actividad permanente y no temporaria, es importante que se establezca el día, la hora y el lugar, para que de una forma ordenada y constante, encarnados y no encarnados converjan su atención hacia el momento y lugar adecuados, favoreciendo la preparación necesaria para el éxito de la reunión.

«(...) La perseverancia es una de las cualidades indispensables al experimentador. (...)» (05) (León Denis llama experimentador al director de la reunión). La perseverancia es un atributo fundamental para ser utilizado en cualquier actividad que tienda a conquistar un conocimiento, una experiencia o una virtud. Kardec entiende que un trabajo sólo es serio si es perseverante: «(...) lo que caracteriza un estudio serio es la continuidad que se le da. (...)» (03) Y Jesús mismo observa: «Aquel que perseverare hasta el fin, ese será salvo». (11)

«(...) Desagrada muchas veces pasar una velada infructífera a la expectativa de los fenómenos. A pesar de ello sabemos que una acción imperceptible, lenta y progresiva, se cumple en el transcurso de las sesiones. La concentración de las fuerzas necesarias no se efectúa, a veces, hasta después de repetidos esfuerzos en reuniones de tentativas y de ensayos. (...)» (05)

«(...) En nuestro menester de intercambio con los sufridores no encarnados,...



nuestra concentración no debe proponerse una realización estática, ineficaz,... sino el resultado activo del socorro generalizado a los que respiran en nuestro mismo ambiente psíquico. (...)» (08)

«(...) La dirección del grupo debe ser confiada a una persona excelentemente dotada, desde el punto de vista de las atracciones psíquicas; además de eso digna de simpatía y confianza. (...)» (06)

«(...) La tarea de dirigir un grupo es de las más delicadas. Exige cualidades excepcionales, amplios conocimientos y sobre todo prolongada práctica con el mundo invisible.

Ningún grupo puede funcionar si no está sometido a una cierta disciplina. Esta se impone no solamente a los experimentadores, sino también a los Espíritus. El director del grupo debe ser un hombre que reúne estas dos condiciones: estar asistido por un Espíritu guía que establecerá el orden en el medio oculto, así como él mismo lo mantendrá en el medio terrestre y humano. Esas dos direcciones deben complementarse mutuamente, inspirarse en pensamientos igualmente elevados, unirse en la prosecución (*) de un objetivo común. (...)» (07)

El director de una reunión mediúmnica debe... «rechazar siempre la condición simultánea de dirigente y médium psicofónico, por no poder, de tal modo, atender convenientemente ni a uno ni a otro encargo. (...)» (10)

También debe «(...) respetar rigurosamente el horario de las sesiones, con atención y puntualidad, evitando realizar sesiones mediúmnicas de improviso, por simple curiosidad o para atender a solicitudes carentes de un objetivo adecuado.

Orden mantenido; rendimiento mejorado. (...)» (08)

«(...) Iniciada la reunión, no permitir la entrada de ninguna persona. (...)» (10)

«(...) El candidato al desenvolvimiento mediúmnico debe: ... concurrir primero, durante cierto tiempo, a las reuniones de estudio Doctrinario y a las Asistencia Espiritual (reunión público-doctrinaria). Cuando fuere portador de un proceso obsesivo, deberá asistir en primer término a estas últimas reuniones, además de inscribirse para ser atendido en los servicios de Desobsesión programados por el Centro Espírita (...)»(10)



Vemos de este modo, que quienes procuran trabajar en el campo de la mediumnidad, deben tener el propósito de desarrollar un trabajo de interés colectivo y no exclusivamente personal. Por cierto, el médium también será, siempre, beneficiado, pero éste no debe ser su objetivo. Para esto debe procurar la sintonía con los Espíritus superiores, en busca de la inspiración y del fortalecimiento de sus buenos propósitos.



SEMINARIO RELAMPAGO

01. CONCEPTO

Es una técnica de trabajo que trata de complementar las clases expositivas, permitiendo la participación integral del estudiante.

Es un grupo de trabajadores verdaderamente activo, porque los miembros reciben las informaciones ya elaboradas, pero investigan por sus propios medios, en colaboración recíproca.

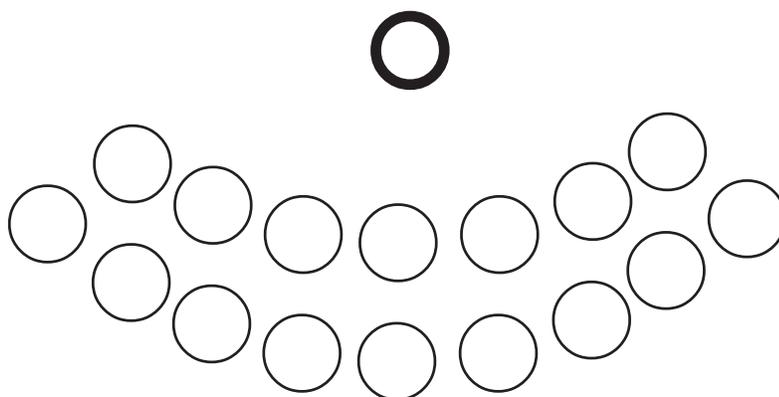
02. OBJETIVOS

Investigar o estudiar un tema dentro o fuera del horario previamente establecido, que induce a los estudiantes a pesquisar, leer el asunto en estudio.

03. DESARROLLO: - tiempo – se realiza dentro del horario destinado al estudio.

04. PARTICIPANTES

Distribuir a la clase de acuerdo con el gráfico que sigue.



Durante 20 a 25 minutos el dirigente expone el tema. Después de la exposición en la que algunas ideas son tranquilas y afirmativas, otras sugerentes para indagaciones, otras que provoquen esclarecimiento, se inicia el debate.

Cada estudiante puede recibir al comenzar el seminario, una pequeña guía, más o menos de este tipo: - tendremos un Seminario Relámpago: tema x; haré una exposición de 25 minutos; escuche atentamente.



Anote:

- A) lo que encuentre más interesante,
- B) lo que le parezca menos claro,
- C) lo que provoque su oposición

Al terminar mi exposición podrá inscribirse para participar del debate:

- A) para hacer alguna objeción,
- B) para aclarar alguna idea,
- C) hacer alguna contribución personal.

Basta con que levante la mano y registraré su nombre como participante del debate; dispondrá de 03 a 05 minutos para hablar.

El dirigente:

- A) responde a cada pregunta;
- B) indica los estudiantes que deben responderlas;
- C) agrupa las preguntas que encierran dudas comunes y las responde y explica él mismo.

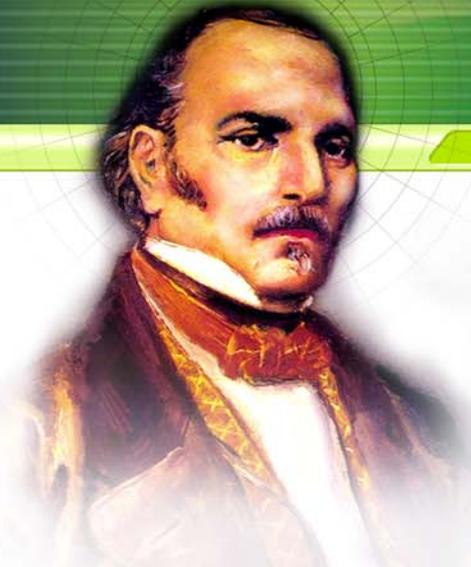
De acuerdo con el clima de la sala el dirigente permitirá o no nuevos debates.

05. EVALUACIÓN

El trabajo será considerado satisfactorio si los estudiantes investigan el tema; participan del debate con interés, pidiendo aclaraciones, haciendo alguna objeción o aportando alguna contribución al estudio.

OLIVEIRA, Alaide Lisboa de. Nova Didática. 4. ed. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro, 1978. p. 64-66





Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 2

OPORTUNIDAD DEL
DESARROLLO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Informar cuál es la finalidad de las reuniones de desarrollo o educación mediúmnica.
- ▶ Decir cómo el candidato al médium nato sabrá de qué tipo de mediumnidad es portador.
- ▶ Citar las condiciones necesarias para que el médium desarrolle adecuadamente las tareas mediúmnicas.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ La reunión de desarrollo mediúmnico debe ser «(...) privada y se destina al estudio y la educación de la mediumnidad. Tiende a proporcionar el conocimiento necesario a los portadores de facultades mediúmnicas, para su ejercicio en perfecta armonía con los principios de la Doctrina Espírita. (...)» (02)
- ▶ «El conocimiento evangélico-doctrinario es de verdadera utilidad en el ejercicio mediúmnico, a fin de que se convierta en misión de auxilio al prójimo. (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión pedir a uno de los participantes que lea la página de André Luiz, intitulada Decálogo para Médiums. (Ver Anexo)
- Comentar brevemente el contenido de la lectura.

DESARROLLO

- Solicitar a los participantes que realicen, individualmente, la lectura silenciosa de la síntesis del asunto.
- Para proseguir, orientarlos para que formen grupos de estudio.
 - Pedirles que ejecuten las siguientes tareas:
 - a) comentar resumidamente lo que consta en la síntesis del asunto.
 - b) Indicar la finalidad de las reuniones de educación mediúmnica.
 - c) Decir por cuales indicios se identifica el tipo de mediumnidad en las personas.
 - d) Citar las condiciones necesarias para que el candidato al ejercicio mediúmnico desarrolle correctamente sus tareas mediúmnicas.

CONCLUSIÓN

- Escuchar las conclusiones de los relatos de los grupos, aclarando las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Lectura.
- Estudio en grupo simple.

RECURSOS

- Texto.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 222. p. 257.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina, «18 de Abril», 1983. Ítem 222. p.

COMPLEMENTARIAS

02. FEB. Reunião de estudo e educação da mediunidade. In: _____. Orientação ao Centro Espírita. 3. ed. (rev. e ampliada). Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 30-33.

03. FRANCO, Divaldo Pereira. Aos médiums principiantes. In: _____. Intercambio Mediúnico. Pelo Espírito João Cleofas. Salvador (BA), livr. Espírita Alvorada, 1985. p. 24.

04. PERALVA, Martins. Mediunidade e conhecimento. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 151.

05. _____. Ecloração mediúnica. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 19.

06. XAVIER, Francisco Cândido. Mediunidade. In: _____. Dicionário da Alma. Por autores diversos. Rio de Janeiro, FEB, 1964. p. 254.

07. _____. Equipagem mediúnica. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 34.

08. _____. & VIEIRA, Waldo. Decálogo para médiums. In: _____. O Espírito da Verdade. Por diversos espíritos. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 18-19.

PARA LA TRADUCCIÓN

02 a 08 Bibliografía en Portugués.



OPORTUNIDAD DE LA EDUCACIÓN MEDIÚMNICA

«La organización mediúmnica, como las demás edificaciones elevadas, no se improvisa en el camino de la vida. Y el médium no es una inteligencia o una conciencia anulada en las exteriorizaciones del fenómeno de la comunicación entre las dos esferas. Edificar la mediumnidad constituye una obra digna del esfuerzo aliado a la perseverancia, en el espacio y en el tiempo.» (06)

La facultad mediúmnica es, para los que la poseen, un instrumento de alto valor para la conquista de nuevos conocimientos, la prestación de servicio al prójimo, el desenvolvimiento de virtudes, la realización de experiencias enriquecedoras y el rescate de débitos personales.

Por lo tanto, se trata para el Espíritu realmente consciente de esos valores, de una oportunidad excepcional, muchas veces alcanzada a duras penas, que propicia una más rápida ascensión espiritual.

«La aparición de la facultad mediúmnica no depende de lugar, edad, condición social ni de sexo.

Puede surgir en la infancia, en la adolescencia o en la juventud, en la edad madura o en la vejez.

Puede revelarse en el Centro Espírita, en la casa, en templos de cualesquiera denominaciones religiosas, no materialistas. (...)» (05)

De modo que es natural que cuando aparezca, su desenvolvimiento deba estar rodeado de muchos cuidados, favoreciendo al candidato al mediúmnato con un clima sereno, alimentado por el cultivo de la oración y el estudio adecuado para el conocimiento de la Doctrina Espírita, de las características específicas de la mediumnidad y del basamento evangélico-moral que deberá sustentar su práctica y la oportunidad de trabajo noble que le proporcionará la experiencia edificante.

Sin embargo, no siempre se percibe la eclosión ostensiva de la facultad mediúmnica y nace, en el principiante espírita, el deseo natural de saber si posee o no una mediumnidad que merezca estudio y educación. Solamente la práctica, el ejercicio metódico y perseverante dirá si el candidato al mediúmnato estará apto para ejercer tareas en el campo de la mediumnidad.



La práctica mediúmnica lleva implícita una serie de dificultades, cuando no de peligros, provenientes de la mayor sensibilidad del médium y provocados tanto por los que adoptan la postura de adversarios de la actividad mediúmnica o del médium, como por sus propias fallas, que lo dejan, muchas veces, a merced de los Espíritus engañosos.

Conforme destaca Kardec, «(...) se sabe (...) que el recogimiento es una condición sin la cual no se puede tratar con Espíritus serios. Las evocaciones hechas con ligereza y por bromear constituyen una verdadera profanación, que facilita el acceso a los Espíritus burlones o malignos. (...)» (01)

La reunión de estudio y educación de la mediumnidad debe proporcionar a sus frequentadores las condiciones para que el ejercicio mediúmnico transcurra (...) en perfecta armonía con los principios de la Doctrina Espírita. (02)

«(...) El candidato al desenvolvimiento mediumnico debe:

(...) 1 – frecuentar inicialmente, durante cierto tiempo, las reuniones de estudio Doctrinario y las de Asistencia Espiritual. Cuando fuere portador de un proceso obsesivo, deberá frecuentar, con anterioridad, estas últimas reuniones, además de inscribirse para ser atendido en los servicios de Desobsesión, programados por el Centro Espírita;

(...) 2 - ser orientado para que controle «la manifestaciones mediúmnicas de las que es el vehículo, reprimiendo, cuanto sea posible, la respiración jadeante, los gemidos, gritos y las contorsiones, los golpes con las manos y los pies o cualquier gesto violento (...);»

(...) 3 - ser aconsejado de no participar de trabajos mediúmnicos antes de haberse educado satisfactoriamente;

(...) 4 - «sustraerse a la suposición de que le caben responsabilidades o misiones de mucha trascendencia, reconociéndose un humilde portador de tareas comunes (...);»

(...) 5 - «acallar cualquier tentación de destaque personal en la producción de tal o cual fenómeno (...);»

(...) 6 - «desviar la atención de las manifestaciones de los fenómenos, (...) para detenerse en el sentido moral de los hechos y de las lecciones. (...)» (02)

André Luiz informa que «(...) los centros cerebrales (...) representan bases de



operación del pensamiento y de la voluntad, que influyen de modo comprensible en todos los fenómenos mediúnicos, desde la intuición para hasta la materialización objetiva. Esos recursos, que merecen la defensa y el auxilio de las entidades sabias y benevolentes, en sus tareas de amor y sacrificio junto a los hombres, cuando los intermediarios se sustentan en el ideal superior de la bondad y del servicio al prójimo, en muchas ocasiones pueden ser ocupados por entidades inferiores o con apariencia de animal, en lastimosos procesos de obsesión. (...)» (07)

Por lo tanto, nunca está de más recomendar que el «conocimiento evangélico-doctrinario es de real utilidad en el ejercicio mediumnico. (...)» (04)

«(...) El aprendiz de la mediumnidad debe ser dócil a la voz y al comando de los Espíritus Superiores; mediante dicha ductilidad consigue dominarse, corrigiendo los desvíos de la voluntad enviciada, adaptando sus deseos y aspiraciones a los intereses relevantes que promueven al ser humano, domiciliado o no en el plano físico, a la meta principal del compromiso de socorrer a que aspira la mediumnidad. (...)» (03)



DECÁLOGO PARA MÉDIUMS

- 1 - Rinde Culto al deber.
No existe la fe constructiva donde falta el Respeto al cumplimiento de las propias obligaciones.
- 2 - Trabaja espontáneamente.
La mediumnidad es un arado divino al que el Óxido de la pereza enmohece y destruye.
- 3 - No te creas mayor ni menor.
Como los árboles frutales, esparcidos en el suelo, Cada talento mediumnico tiene su utilidad y su expresión.
- 4 - No esperes recompensas en el mundo.
Las dadas del Señor, como lo son el fulgor de las estrellas y la caricia del manantial, el brillo de la plegaria y la bendición del coraje, no tienen precio en la Tierra.
- 5 - No centralices la acción.
Todos los compañeros están llamados a cooperar, en el conjunto de las buenas obras, a fin de que se promuevan a la posición de escogidos para tareas más elevadas.
- 6 - No te encarceles en la duda.
Todo bien, mucho antes de exteriorizarse por intermedio de ese o aquel intérprete de la verdad, procede originariamente de Dios.
- 7 - Estudia siempre.
La luz del conocimiento resguardará a tu espíritu de las celadas de la ignorancia.
- 8 - No te irrites.
Cultiva la caridad y la ternura, la comprensión y la tolerancia
Porque los mensajeros del amor encuentran enormes dificultades para expresarse con seguridad a través de un corazón que es conservado en vinagre.
- 9 - Disculpa sin cesar.
El ácido de la crítica no empeora tu realidad, la plaga del elogio no altera tu real forma de ser y aunque te incluyan en la categoría de misticador o embustero, olvida la ofensa con que golpeen tu rostro y guardando el tesoro de la conciencia limpia, sigue hacia delante con la certeza de que cada uno percibe la vida desde el punto de vista en que se coloca.
- 10 - No temas a los perseguidores.
Piensa en la humildad de Cristo y recuerda que aun Él, ángel con forma de hombre, estaba rodeado de adversarios gratuitos y de verdugos crueles cuando escribió en la cruz, con sudor y lagrimas, el divino poema de la eterna resurrección.

ANDRÉ LUIZ

XAVIER, Francisco Cândido e VIEIRA, Waldo. O Espírito da Verdade. Por vários Espíritos. 8 .ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 22-24



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 3

ADAPTACIÓN PSÍQUICA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Hacer aclaraciones acerca de la importancia de la adaptación mental o psíquica en la práctica mediúmnica.
- 2 Explicar cómo ayuda a los médiums principiantes a educar la mediumnidad.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Es preciso que consideremos que la mente yace en la base de los fenómenos mediúmnicos. (...)» (05)
- 2 «(...) Cada alma se rodea del círculo de fuerzas vivas que emanan de su *hábito* mental, dentro de la esfera de los seres con los que se imanta, obedeciendo a sus necesidades de ajuste o crecimiento hacia la inmortalidad. (...)» (06)
- 3 «(...) Obramos y reaccionamos los unos sobre los otros, por medio de la energía mental con que nos renovamos constantemente, al crear, alimentar y destruir formas y situaciones, paisajes y cosas (...)»(07)
- 4 «En el médium aprendiz, la fe no es una condición rigurosa; sin duda secunda sus esfuerzos; (...) la pureza de intenciones, el deseo y la buena voluntad son suficientes. (...)» (01)
- 5 «(...) Admitido en realizaciones de índole superior, el médium es invitado al discernimiento y la disciplina, (...) correspondiéndole apartarse de «*querer todo*» y de «*hacer todo*» (...)» (12)
- 6 «(...) Para cada médium urge el deber de estudiar para discernir y trabajar para merecer. (...)» (11)
- 7 «(...) La Espiritualidad esclarecida recomienda a los adeptos de la gran Doctrina, el máximo respeto en las asambleas espíritas, donde jamás deberán penetrar la frivolidad y la inconsecuencia, la maledicencia y la intriga, el comercio o la mundanidad, el ruido y las actitudes poco serias (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión pedir a los participantes que, a través de la técnica del cuchicheo, respondan a la siguiente pregunta:
- *¿Cómo ayudar al médium principiante a educar su mediumnidad?*

DESARROLLO

- ▣ Escuchar las respuestas de los alumnos, que se habrán distribuidos de a dos, anotándolas en el pizarrón para posteriores comentarios, al final de la reunión.
- ▣ Pedir a la clase que forme un gran círculo y, después de la lectura de la Síntesis, desarrollar una amplia discusión acerca del asunto leído.

NOTA

- ▣ En el anexo sugerimos algunas preguntas que podrán ser utilizadas en la discusión circulante.

CONCLUSIÓN

- ▣ Pedirles que comparen las respuestas anotadas en el pizarrón, al iniciar la reunión (cuchicheo), con la pregunta 09 formulada durante la discusión circulante y corregirlas si fuera necesario.

TÉCNICAS

- ▣ Cuchicheo.
- ▣ Discusión circulante.

RECURSOS

- ▣ Pizarrón y tiza.
- ▣ Síntesis del asunto.
- ▣ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si durante la discusión, los participantes responden correctamente las preguntas solicitadas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Río de Janeiro, FEB, 1991. Item 209, p. 243.
02. _____. Item 211, p. 244-245.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina, «18 de Abril», 1983. ítem 209, p.
02. _____. Ítem 211, p.
- 2a _____. El Libro de los Médiums. Barcelona, Visión Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS

03. PEREIRA, Yvonne A. Conclusão. In: _____. Dramas da Obsessão. Pelo Espírito Bezerra de Menezes. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 145-146.
04. _____. P. 146.
05. XAVIER, Francisco Cândido. Estudando a mediunidade. In: _____. Nos domínios da mediunidade. Pelo Espírito André Luiz, 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 15.
06. _____. p. 16.
07. _____. p. 16-17.
08. _____. p. 17.
09. _____. p. 18.
10. _____. p. 19-20.
11. _____. VIEIRA, Waldo. Médiums iniciantes. In: _____. Estude e Viva. Pelos Espíritos Emmanuel e André Luiz. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 210.
12. _____. p. 211.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 03 A 12 Bibliografía en Portugués.



ADAPTACIÓN PSIQUICA

«(...) Es preciso que consideremos que la mente permanece en la base de todos los fenómenos. (...)» (05)

Esta afirmación, simple y objetiva, define con claridad del papel de la mente en las actividades mediúnicas. A través de la mente se manifiesta los valores adquiridos por el Espíritu, las experiencias acumuladas, las virtudes, los conocimientos, los defectos, los dramas vividos, los efectos, el rencor, la bondad, el disgusto, la comprensión, la venganza, la alegría, la tristeza, el amor y el odio. Todas estas características intrínsecas del Espíritu, se exteriorizan a través de la mente, definiendo del Espíritu, se exteriorizan a través de la mente, definiendo el grado de evolución en que se encuentra, la faja vibratoria en que vive.

«(...) Naturalmente circunscrito a las dimensiones conceptuales en que nos encontramos, (...) podemos emitir la energía activa del propio pensamiento, estableciendo alrededor de nuestra individualidad, el ambiente psíquico que nos es peculiar. (...)»

Somos, pues, un vastísimo conjunto de Inteligencias, sintonizadas en el mismo nivel vibratorio de percepción, que integramos un Todo, constituido por varios billones de seres, que forman por así decirlo, la Humanidad Terrestre. (...)»

Dependemos de nuestros semejantes, (...) obramos y reaccionamos los unos sobre los otros, por medio de la energía mental con la que nos renovamos constantemente. (...)» (07)

El rol que la mente desempeña es muy importante para la necesaria adaptación psíquica del médium que se inicia en las actividades mediúnicas, porque en estas actividades no estará solo; estará junto con otras mentes encarnadas y no encarnadas, desarrollando un esfuerzo en el sentido de encontrar un punto elevado de sintonía de pensamiento y sentimientos, para transformar esa actividad mediúcnica en una actividad útil tanto para su perfeccionamiento espiritual como también para beneficio general, con forma de esclarecimiento, consuelo y apoyo.

«(...) Según es fácil concluir, todos los seres vivos respiran en la onda de psiquismo dinámico que le es peculiar (...). Ese psiquismo es independiente de los centros nerviosos, dado que fluye de la mente y condiciona todos los fenómenos de la vida orgánica en sí misma.



Por lo tanto, si examinamos los valores como facultades de comunicación entre los Espíritus, cualquiera sea el plano en que se encuentren, no podemos perder de vista el mundo mental del agente y del recipiente (receptor), porque en cualquier posición mediúmnica, la inteligencia receptiva está sujeta a las posibilidades, a la coloración de los pensamientos en que vive y la inteligencia emisora está sometida a los límites y a las interpretaciones de los pensamientos que es capaz de producir. (...)» (08)

«(...) Como la mente se encuentra en la base de todas las manifestaciones mediúmnicas, cualesquiera sean las características con que se expresen, es imprescindible enriquecer el pensamiento, incorporando a él tesoros morales y culturales, los únicos que nos posibilitan fijar la luz que emana hacia nosotros, desde las Esferas Más Altas (...)» (09)

«(...) La mediumnidad no basta por si sola.

Es imprescindible saber qué tipo de onda mental asimilamos para conocer la calidad de nuestro trabajo y evaluar nuestro rumbo. (...)» (02)

Por cierto no se va a esperar del que se inicia, del médium aprendiz, como nos recuerda Kardec, (01) una fe vigorosa, una gran capacidad de consolar, de esclarecer, de amar y de servir. Sería insensato, dado que le falta la experiencia necesaria. Pero es indispensable que muestre el sincero propósito de aprender, el deseo honesto de perfeccionarse y la buena voluntad de servir y atender a sus semejantes. Estas intenciones son básicas para que, en esa actividad de intercambio, los Espíritus superiores encuentren seriedad de propósitos en los participantes y tengan, por consiguiente, medios y razón para participar con utilidad de esos trabajos.

«El obstáculo con que se topa la mayoría de los médiums principiantes es el de tener que vérselas con Espíritus inferiores y deben darse por felices cuando no son Espíritus livianos. Precisan poner toda su atención para que tales Espíritus no asuman predominio, porque si así sucediera, no siempre les será fácil desembarazarse de ellos. (...)

La primera condición es que el médium se coloque, con fe sincera, bajo la protección de Dios y solicite la asistencia de su ángel de la guarda. (...)

La segunda condición es que se aplique, con el mayor cuidado, a reconocer, por todos los indicios que proporciona la experiencia, de que naturaleza son los primeros Espíritus que se comunican.



A este respecto se encuentran instrucciones muy amplias en los capítulos de la obsesión y de la identidad de los Espíritus; (...)» De El Libro de los Médiums. (02)

No solo el médium que se inicia sino todos los que frecuentan el Centro Espírita deben estar informados que «(...) las vibraciones esparcidas por los ambientes del Centro Espírita, debido a los cuidados de sus tutelas invisibles; los fluidos útiles que se requieren para los diferentes y delicados trabajos que allí se deben llevar a cabo, desde la cura de enfermos hasta la conversión de entidades no encarnadas, sufridoras e incluso la oratoria inspirada por los instructores espirituales, son elementos esenciales (...). Esas vibraciones, esos fluidos especiales, muy sutiles y sensibles, deben conservarse inmaculados... De ahí que la Espiritualidad esclarecida recomienda a los adeptos de la gran Doctrina el máximo respeto en las asambleas espíritas, donde jamás deben penetrar la frivolidad y la liviandad, la maledicencia y la intriga, la especulación o los intereses mundanos, (...) visto que esas son manifestaciones inferiores del carácter y de la superficialidad humana, cuyo magnetismo, atraerá hacia tales asambleas (...) a facciones de entidades hostiles en los posteriores trabajos (...)» (03)

Nos corresponde observar, finalmente, que si en las actividades terrenales no conseguimos buenos resultados en lo que emprendemos a no ser por medio del trabajo, de la disciplina y de la perseverancia; en las actividades espirituales y mediúnicas, que trascienden los límites de una existencia física, con mucha mayor razón tendremos que empeñarnos en el trabajo con disciplina y perseverancia asociadas a la humildad y a un claro conocimiento de los principios doctrinarios, para alcanzar un relativo conocimiento real de la práctica mediúmica. Y todo esto sin ceder a los impulsos innovadores que, muchas veces, tienden a adaptar los principios doctrinarios a nuestras propias limitaciones, acomodándolos a las imperfecciones que nos caracterizan.

«(...) Ayudemos a los médiums principiantes a percibir que en la mediumnidad, así como en cualquier otra actividad terrestre, no existe un conocimiento real si el tiempo no ha consagrado el aprendizaje y que todos los cometidos son nobles cuando la luz de la caridad preside las realizaciones.

Para tal fin, induzcámoslos a que se esclarezcan con los principios saludables y liberadores de la Doctrina Espírita. (...)» (12)



PREGUNTAS PARA SER UTILIZADAS DURANTE LA DISCUSIÓN CIRCULANTE Y DESPUÉS DE LA LECTURA DE LA SÍNTESIS DEL ASUNTO.

01. ¿Qué se debe entender por adaptación mental o psíquica en la práctica mediúmnica?
02. Aclarar ¿Por qué la mente reside en la base de todos los fenómenos mediúmnicos?
03. ¿De que manera obramos y reaccionamos unos en relación con los otros?
04. Dé ejemplos de valores del Espíritu que manifiesta la mente.
05. ¿Por qué debemos vigilar cuidadosamente nuestros pensamientos, palabras y actos, sobre todo cuando estamos en el Centro Espírita?
06. ¿Cuál es la principal dificultad que enfrenta el médium principiante?
07. ¿Qué debe hacer este médium para superar la dificultad citada en la respuesta anterior?
08. ¿Por qué la mediumnidad no basta por si sola?
09. Mencione los principales tipos de ayuda que deberemos proporcionar al médium principiante.
10. Compare la respuesta anterior con las anotadas en el pizarrón al iniciar la reunión y corríjalas si fuera necesario.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 4

SEÑALES PRECUSORAS DE LA
MEDIUMNIDAD,
MEDIUMNIDAD COMO PRUEBA.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Citar señales precursoras de la mediumnidad.
- 2 Dar las características de la mediumnidad de prueba.
- 3 Decir que es mediumnidad improductiva.

1 «(...) Los síntomas que anuncian la mediumnidad hasta el infinito.

Reacciones emocionales insólitas.

Sensaciones de enfermedad, solo aparente.

Escalofríos y malestar.

Irritaciones extrañas.

2 Algunas veces aparece sin síntomas. Espontáneamente. Exuberante. (...) (04)

3 La mediumnidad «(...) se manifiesta en los niños y en los viejos, en hombres y mujeres, cualquiera sea el temperamento, el estado de salud, el grado de desarrollo intelectual y moral. (...)» (01)

4 «Los médiums, en su generalidad, no son misioneros; (...) son almas que fracasaron desastrosamente, (...) y que rescatan, con el peso de severos compromisos e ilimitadas responsabilidades, el pasado oscuro y delictuoso. (...). «(06)

5 «(...) Existen los médiums con una tarea definida (...). Es cierto que esas tareas demandan sacrificios y constituyen, muchas veces, duras pruebas (...). (05)

6 «(...) Existen médiums cuya facultad no puede producir más que... señales. Son médiums, pero médiums improductivos. (...)» (03)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, explicar qué es mediumnidad improductiva (no se debe emplear para esto más que diez minutos).

DESARROLLO

- Dividir la clase en dos grandes grupos y entregar a cada uno de ellos un tema para lectura y comentarios. Anexo 01 y 02.
- A continuación, pedirles que respondan el cuestionario que consta en el texto que les ha correspondido.
- Escuchar las respuestas del relator de cada grupo.

CONCLUSIÓN

- Cerrar el estudio realizando la integración del asunto y aclarando las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo a través de textos.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza y/o láminas.
- Papel y lápiz.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los grupos responden correctamente el cuestionario.

OBSERVACIÓN:

- Pedir a los participantes que elaboren preguntas acerca del tema: la necesidad de la educación evangélico-doctrinaria del médium, en función de la técnica método científico básico, que será utilizada en la próxima reunión.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 200, p. 237-238.
02. _____. Item 204, p. 240-241.
03. _____. Item 210, p. 244.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 200, p.
02. _____. Ítem 204, p.
03. _____. Ítem 210, p.
- 3ª. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS

04. MARTINS PERALVA, Eclosão Mediúnica. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 19-20.
05. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 383, p. 214.
06. _____. Mensagem aos Médiuns. In: _____. Emmanuel. Pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1981. p. 66-67.
07. _____. p. 67.
08. _____. Teu tijolo de amor. In: _____. Encontro Marcado. Pelo Espírito Emmanuel. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 133.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. Bibliografía en Portugués.
05. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 383, p.
06. a 08 Bibliografía en Portugués.



SEÑALES PRECURSORAS DE LA MEDIUMNIDAD:

LA MEDIUMNIDAD COMO PRUEBA

La mediumnidad, la mayoría de las veces, es un don que el Espíritu solicita por la necesidad de tomar conciencia, de forma indeleble, mientras está encarnado, de su condición de Espíritu eterno y como instrumento para acelerar su progreso espiritual.

Independientemente de sus propias convicciones, muchas veces contrarias a esa realidad espiritual, la facultad mediúmnica surge, ampliando la sensibilidad del hombre para la percepción del ambiente espiritual que lo circunda. Y fiel a la ley de afinidad que rige su funcionamiento, la mediumnidad, básicamente, coloca al hombre en sintonía con la realidad espiritual que es afín con el esquema mental y emotivo que este alimenta.

En función de eso, la mediumnidad «(...) se manifiesta en los niños y en los ancianos, en hombres y mujeres, cualquiera sea su temperamento, estado de salud o grado de desenvolvimiento intelectual y moral. (...)» (01)

Ignorante, muchas veces, de los recursos mediúmnicos que lleva consigo, el hombre comienza a sentirse involucrado en problemas que la mayoría de las veces tienen causas indefinidas, como lo son: el malestar generalizado, la propensión al desequilibrio emocional, las enfermedades que surgen y desaparecen sin explicaciones médicas claras, las desinteligencias en el hogar, los problemas profesionales diversos y muchas otras formas de falta de armonía personal, familiar, social y profesional.

Es entonces cuando presionado por las circunstancias y sin encontrar solución en otra parte, el hombre llama a la puerta del Centro Espírita, donde debe ser recibido con los más nobles sentimientos de solidaridad, comprensión, esclarecimiento y ayuda.

Por lo general, el principiante espírita desea saber qué tipo de mediumnidad posee y uno de los recursos que utiliza es el de ser informado por los Espíritus, a través de otros médiums. Esto no siempre constituye una buena medida: «(...) debe tenerse en cuenta cuando alguien interroga a los Espíritus acerca de si es médium o no, estos casi siempre responden afirmativamente (...). Eso tiene una explicación natural. Cada vez que se haga a un espíritu una pregunta de orden general, responderá de modo general...

A esta pregunta vaga: ¿Soy médium? El Espíritu puede responder - SI. A esta otra, más precisa. ¿Soy médium escribiente? puede responder - No.



También debe tenerse en cuenta la naturaleza del Espíritu al que se formula la pregunta. Los hay superficiales e ignorantes, que responden a tontas y a locas, como verdaderos traviesos. (:..)» (02)

«(...) Los síntomas que anuncian la mediumnidad varían hasta el infinito.

Reacciones emocionales insólitas.

Sensación de enfermedad, solo aparente.

Escalofríos y malestar.

Irritaciones extrañas.

Algunas veces aparece sin ningún síntoma. Espontáneamente. Exuberante. (...)

Nadie sabe cuanto tiempo demorará, el desenvolvimiento.

La paciencia ayuda a esperar. (...)» (04)

Sin embargo, la tónica es la mediumnidad vinculada al dolor, principalmente en su inicio. Y esto no es difícil de comprender dado que estamos en un mundo de expiaciones y pruebas, habitado por seres encarnados y no encarnados con los que tenemos afinidad y en quienes predomina una fuerte carga de imperfecciones morales tales como la envidia, los celos, la malicia, el despecho, la deslealtad, el odio, la venganza y tantos otros hijos del orgullo, del egoísmo y de la ignorancia. Son las vibraciones provenientes de esas imperfecciones las que el médium principiante, con su sensibilidad dilatada empieza a sentir, sin tener todavía condiciones para ofrecer la adecuada resistencia. Solamente el trabajo noble, la perseverancia en el bien, el estudio serio, la oración y la vigilancia le proporcionarán los recursos para un gradual equilibrio.

«(...) No obstante, en la actualidad tenemos que reconocer que en el campo inmenso de las potencialidades psíquicas del hombre, existen los médiums con una tarea definida, precursores de las nuevas adquisiciones humanas. Es cierto que esas tareas reclaman sacrificios y muchas veces, constituyen duras pruebas (...)» (05)

« (...) Los médiums, en su generalidad, no son misioneros, en acepción común del término; son almas que han fracasado por negligencia, que han contrariado en exceso el curso de las leyes divinas y que rescatan, con el peso de serios compromisos e ilimitadas, responsabilidades, el pasado oscuro y delictuoso, (...) son almas arrepentidas que procuran recuperar toda la felicidad que perdieron, reorganizando con sacrificio, todo cuanto



destruyeron en sus instantes de criminales arbitrariedades y de condenable insania. (...)» (06)

«(...) Las existencias de los médiums han constituido, por lo general, romances dolorosos, vidas de amargas dificultades, en razón de la necesidad de sufrimiento reparador; sus sendas, en este mundo, están repletas de pruebas, de continencia y desventuras. (...)» (07)

En tales casos la mediumnidad no es una conquista del Espíritu para la eternidad, sino una concesión temporaria. Y los Espíritus superiores la conceden pues saben que se trata de un instrumento sumamente valioso, aunque difícil y complejo en su aplicación, que si es bien aprovechado incitará al hombre a su más rápida ascensión espiritual, al liberarse de los debitos acumulados en el pasado, de la ignorancia y de la maldad, que lo han retenido en el círculo vicioso del dolor, durante siglos.

De modo que la mediumnidad es para el hombre una prueba que muchas veces es dolorosa, pero siempre necesaria para el enriquecimiento espiritual. Es el «talento» del que nos habla el Evangelio, cedido como préstamo para poner a prueba en el hombre su capacidad de administrarlo. Y dependiendo de esa administración, también se le podrán conceder, otros «talentos» mayores y más nobles, o si es mal utilizado, incluso este podrá serle retirado.

Todos somos médiums, pero no siempre poseemos una facultad activa, capaz de ser transformada o caracterizada como mediumnidad-tarea; a pesar de nuestros mayores esfuerzos, nuestra facultad mediúmnica puede mostrarse incipiente. Es a quienes Kardec denomina médiums improductivos: (03) cuando ensayan la psicografía, incluso después de meses y meses de ejercicio, obtienen solamente signos o una que otra palabra. Si experimentan con la psicofonía, lo Máximo que consiguen son sonidos o ruidos sofocados, gemidos o suspiros y ninguna otra cosa.

Si una persona revela ser un médium improductivo, no debe por esto dejarse envolver por el desanimo; debe volcarse con alegría a otras tareas dentro del campo espírita. Puede continuar frecuentando las mediúmnicas en la categoría de médium pasista, doctrinador o de sustentación.

Debemos comprender que independientemente de que poseamos o no una mediumnidad productiva, «(...) el objetivo fundamental de nuestra presencia, en cualquier lugar del Universo, es el servicio que podamos prestar, (...)» (08)



MÉDIUMS ATORMENTADOS

Conserva a la mediumnidad, gema de inestimable precio, en el cofre seguro de la conducta recta.

Si acompañas a los poderes de esa bendita concesión, identificarás tormentos en su entorno, que amenazan su paz, que los inquietan. Tormentos íntimos que vienen siguiéndolos desde el pasado culpable y tormentos de afuera con mil facetas de seducción.

La mediumnidad que florece en tu alma es una concesión de la Vida para regularizar los viejos débitos para con la vida.

Si consultas el Evangelio de Jesucristo, en él encontrarás a los médiums vencidos por los tormentos, que buscaban al Maestro. Sin embargo, la gran mayoría de los que fueron beneficiados por Él, recuperó la paz interior al calzarse las sandalias del servicio edificante, permaneciendo, no obstante, en vigilia hasta el término de la jornada...

Haz tú lo mismo. Aplica la palabra de cariño sobre la herida abierta en lo más hondo del compañero afligido, aunque él se resguarde bajo las sendas de vanidad; extiende los brazos al transeúnte atribulado y ofrécele comprensión a cada instante; ofrenda el pensamiento superior al amigo arruinado por el vendaval de las pasiones, que necesita amparo y abrigo; ofrece expresiones de solidaridad al hombre de mente desordenada, que se dejó atrapar por los tentáculos poderosos del crimen.

Por el bien que hagas, lentamente, irás saliendo del pantano del desequilibrio, a donde el pasado te precipitó...

Los tormentos de ayer persiguen hoy a tus pasos, por la senda de la renovación. Los tormentos de ahora, que surgen poniendo a prueba la robustez de tu fe, son invitaciones medidas para que te liberes y encuentres paz. Para resistir, elige la oración del trabajo como la compañía inseparable de tu instrumentación mediúmnica, para que los tormentos naturales no encuentren el acceso a tu mente ni guarida en tu corazón.

La mediumnidad es el filtro espiritual de registros especiales.

Obra el bien, infatigablemente, en nombre del infatigable Bien y procura como médium que eres, mientras atraviesas las mismas vicisitudes que los otros que transitan, comprenderlos a todos, incluso a los que parecen estar felices y distantes de tus recursos de auxilio...



Herodías, la desdichada concubina del Tetrarca, dominada por una obsesión cruel, quedó fascinada por el Bautista y al ser repudiada se volvió en contra de él, transformándose en la pieza principal de su infamante asesinato...

Mientras el Señor predicaba en la Sinagoga, un espíritu infeliz se apoderó de la boca de un médium atormentado e insultó al Maestro, al interrogarlo:... ¿qué tenemos nosotros contigo?

Antes del memorable encuentro con el Rabí Afable, la joven de Magdala era portadora de obsesores lamentables, que la vinculaban a compromisos crueles con el sexo.

Un angustiado padre va en busca del Mensajero Celestial para que atienda a su hijo, perseguido por un «espíritu que lo toma y de repente vocifera y lo dilacera hasta hacerle echar espuma»...

Judas, a pesar de la convivencia continua con Jesús, conservando la investidura mediúmnica, se deja enredar por las seducciones de mentes perturbadas del Más Allá...

Considera a la mediumnidad como un medio de sublimación. Escasos, solamente escasos médiums traen consigo un mandato superior. Sin embargo, la casi totalidad...

El médium parlante, cuya boca se enriquece con expresiones sublimes, es muchas veces un corazón sensible, ligado a compromisos y errores de los que no se puede liberar; el médium escribiente, por cuyas manos se escurren los pensamientos divinos que componen páginas consoladoras, casi siempre camina bajo las sombras de angustias interiores, sin fuerzas para colocar la luz viva del Maestro en la mente turbulenta; el médium curador, que extiende los recursos magnéticos de la paz y de la salud y que parece feliz en su posición de socorredor, es invariablemente un alma que peligra, entre las imposiciones de adversarios despiadados del mundo espiritual, que asedian su casa íntima y lo apedrean con sufrimientos de toda índole; el médium que divisa, por medio de una percepción visual especial y que aparece como un bendito destinatario de la mediumnidad superior, la mayoría de las veces tiene los ojos perturbados por visiones crueles, que son el retrato de sus dramas íntimos y huye de sí mismo, sin fuerzas para continuar; el médium que refleja el pensamiento social, en sentencias de los tribunales de la justicia terrenal, ignorante de su posición de intermediario entre las fuerzas del bien y el mundo de los hombres, puede ser un pobre obsesado por las mentes vigorosas y vengativas de la Erraticidad inferior...



Apiádate de todos los transeúntes, ofrece el corazón, ofrenda tu plegaria y agradece a Jesús, el MédiuM Excelso, la preciosa lección que hoy clarifica tus pasos, ayudándote a vencer los tormentos que te impiden el avance, recordando que «el buen Pastor da la vida por sus ovejas».

* * * *

Después de la lectura del texto, responder las siguientes preguntas:

01. ¿Por qué los médiums generalmente son portadores de tormentos?
02. ¿En qué sentido la mediumnidad es una oportunidad de evolución?
03. Basándose en el texto leído, diga que es ser médium.
04. ¿Qué es la mediumnidad como prueba?
05. Dé las principales características de la mediumnidad como prueba.
06. ¿Cómo clasificaría la mediumnidad de los personajes citados en el texto: productiva, improductiva, de prueba o con influencia obsesiva? Justifique su respuesta.

FRANCO, Divaldo Pereira. Dimensões da Verdade. Ditado pelo Espírito Joanna de Ângelis. 2. ed. Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1977. p. 19-21.



ECLOSIÓN MEDIÚMNICA

«Sin embargo, eso demanda ante todo, paciencia y trabajo, responsabilidad y comprensión, atención y sudor».

EMMANUEL

La aparición de la facultad mediúmnica no depende del lugar, la condición social ni del sexo.

Puede surgir en la infancia, en la adolescencia o en la juventud, en la edad madura o en la vejez.

Puede revelarse en el Centro Espírita, en la casa, en los templos de cualesquiera denominaciones religiosas, no materialistas.

* * * *

Los síntomas que anuncian la mediumnidad varían hasta el infinito.

Reacciones emocionales insólitas.

Sensaciones de enfermedad, solo aparentes.

Escalofríos y malestar.

Irritaciones extrañas.

Algunas veces sin síntomas. Espontáneamente. Exuberante.

Un pimpollo de rosa (la imagen es de Emmanuel) que se abre para, con el encanto y el perfume de una rosa, embellecer la vida.

* * * *

Naturalmente, cuando florece, la mediúmnidad es ese pimpollo, que tiene por jardinero al Espiritismo, que cuidará su crecimiento.

* * * *



Paciencia, perseverancia, buena voluntad, humildad, sinceridad, estudio y trabajo son factores de extremo valor en la educación mediúmnica.

Nadie sabe cuanto tiempo habrá de demorar el desarrollo.

La paciencia ayuda a esperar. «Sed también vosotros pacientes y fortaleced vuestros corazones, pues la venida del Señor está próxima». Epístola de Pablo a Santiago.

* * * *

En el mundo, para crecer bien, todo requiere perseverancia. El consejo es de Jesús: «Con perseverancia ganareis vuestras almas».

Quien persevera es al mismo tiempo puntual y cumplidor con la asistencia, está dotado de comprensión y responsabilidad.

Y los Espíritus Buenos son sensibles a esto.

* * * *

Sin buena voluntad, nada prospera. Todo queda en punto muerto, en cero,

Pablo de Tarso, al escribir a los Romanos, destaca la buena voluntad: «Hermanos, la buena voluntad de mi corazón y mi súplica a Dios es a favor de ellos y para que sean salvos».

La buena voluntad debe acompañar al hermano que ha iniciado el esfuerzo de su educación mediúmnica.

* * * *

Sin humildad, el orgullo se apodera de nosotros.

Se expande y con su expansión sobreviene el fracaso, con el cortejo de sus consecuencias.

El apóstol de los Gentiles, cuando incentiva y orienta a los cristianos de Efeso, les aconseja: «Os ruego, pues, yo, el esclavo del Señor, que andéis de modo con magnimidad, tolerándoos los unos a los otros».



En la educación mediúmnica, la sinceridad es un factor imprescindible.

Una vez más, tiene la palabra el Apóstol Pablo: «Porque nosotros no estamos mercando la palabra de Dios, como tantos otros; sino hablamos de Cristo en presencia de Dios, con sinceridad y de parte del propio Dios». (II Corintios)

Los Espíritus no pueden tener en cuenta al servidor que falta a la sinceridad.

El estudio y el trabajo forman la base para el desenvolvimiento mediúmnico, estructurando sólidamente el proceso educativo en el alma y el corazón del compañero.

El médium que no estudia ni trabaja se asemeja a una embarcación que está a la deriva, en el torbellino oceánico.

«Espíritas ¡Amaos, este es el primer mandamiento; instruíos, este es el segundo». (El Espíritu de Verdad)

Después de leer el texto, responda las siguientes preguntas:

01. ¿La eclosión de la facultad mediúmnica está sometida a algún factor? ¿Por qué?
02. Cite algunos de los síntomas que pueden estar relacionados con la aparición de la mediumnidad.
03. ¿Puede la mediumnidad presentarse sin síntomas? De ejemplos.
04. ¿Por qué determinados síntomas, tales como irritación, tristeza, malestar general, miedos, pesadillas, angustias, entre otros, pueden estar asociados con el florecimiento de la mediumnidad?
05. Los síntomas mencionados en la pregunta anterior, ¿están siempre relacionados con la mediumnidad? Justifique la respuesta.
06. ¿Por qué el estudio y el trabajo constituyen la base para el desenvolvimiento mediúmnico?

Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 1

LA EDUCACIÓN MEDIÚMNICA Y LA EVANGELIZACIÓN DEL MÉDIUM

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Explicar como se puede realizar la educación mediúmnica.
- ▶ Aclarar la importancia de la evangelización del médium.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ «Nada verdaderamente importante se adquiere sin trabajo. (...) Como todas las cosas, la formación y el ejercicio de la mediumnidad encuentran dificultades. (...).» (03)
- ▶ «(...) El médium tiene la obligación de estudiar mucho, observar intensamente y trabajar en todos los instantes por su propia iluminación. (...)» (11)
- ▶ Resumiendo la educación de la mediumnidad se consigue con lo siguiente:
- ▶ «(...) estudio a conciencia de la Doctrina Espírita (...)»
- ▶ «(...) la reforma moral del aprendiz y el esfuerzo por la vivencia de las enseñanzas evangélicas (...)»
- ▶ «(...) perseverancia en el compromiso y el recogimiento íntimo. (...). «
- ▶ Evitar «(...) imponerse, exigir condiciones especiales y resultados rápidos que parecen conducir a la promoción personal, al suceso, al destaque y al aplauso. (...)»
- ▶ «(...) La primera condición para granjearse la benevolencia de los Espíritus buenos es la humildad, la devoción, la abnegación, el más absoluto desinterés moral y material. (...)» (01)
- ▶ «(...) Mediumnismo sin Evangelio es un fenómeno sin Amor. ... Mediumnismo con Evangelio y Espiritismo es garantía de victoria espiritual, de valorización de los talentos divino. (...)» (07)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión escribir en la parte superior del pizarrón, el título del asunto que será estudiado: la educación evangélico-doctrinaria del médium.
- ▣ Dividir el pizarrón en tres partes iguales y escribir en cada una de ellas:
a) *¿Qué queremos saber?* B) *¿Qué pensamos?* C) *Conclusiones.* (ver técnica método científico básico).
NOTA: . En la guía 15, de este programa v, está la descripción de la técnica.

DESARROLLO

- ▣ En el espacio reservado al ítem «a») escribir preguntas-clave, previamente preparadas por el grupo, acerca del tema en estudio.
- ▣ Pedir a los participantes que respondan las preguntas formuladas y anoten las respuestas en el espacio reservado al ítem «b»).
- ▣ Dividir la clase en grupos de estudio y orientarlos para la lectura de la Síntesis del Asunto.
- ▣ Luego de la lectura, solicitarles una evaluación de lo que se ha anotado en el ítem «b» (¿qué pensamos?) y modificar las respuestas si fuera necesario.
- ▣ En reunión plenaria, solicitar la presentación de los resultados finales y anotarlos en el espacio reservado al ítem «c» (Conclusiones)

CONCLUSIÓN

- ▣ Agregar comentarios enriquecedores sobre el tema, si fuera necesario.
- ▣ Pedir a los participantes que registren las conclusiones finales y las conserven para futuras consultas.

TÉCNICAS

- ▣ Método científico básico.

RECURSOS

- ▣ Pizarrón.
- ▣ Síntesis del asunto.
- ▣ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si al final, la clase responde correctamente las preguntas propuestas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Daí gratuitamente o que gratuitamente recebestes. In:_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105. ed. Rio de Janeiro, FEB, ítem 08, p. 382.

02. _____. Ítem 10, p. 383.

PARA LA TRADUCCIÖN

01. KARDEC, Allan. Dad gratuitamente lo que gratuitamente recibisteis. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 08, p. 347.

02. _____. Ítem 10, p. 348-349.

2a. _____. Dad gratuitamente lo que gratuitamente recibisteis. In: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982.

COMPLEMENTARIAS

03. DENIS, Léon. Educação e função dos médiuns. In:_. No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 60.

04. _____. p. 61.

05. FRANCO; Divaldo Pereira. Educação mediúnica. In: _____. Terapêutica de Emergência. Por diversos Espíritos. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1983. p. 50-51.

06. _____. p. 51.

07. MARTINS PERALVA. Evangelho, Espiritismo e mediunidade. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 17.

08. XAVIER, Francisco Cândido. Médiuns iniciantes. In: _____. Estude e Viva. Pelo Espírito Emmanuel. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 211.

09. _____. Mediunidade e fenômeno. In: _____. Missionários da Luz. Pelo Espírito André Luiz, 22. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 103.

10. _____. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 387, p. 215.

11. _____. Questão 392, p. 217.

PARA LA TRADUCCIÖN

03 a 09 Bibliografía en Portugués.

10. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973 Preg, 387, p.

11. Preg. 392, p.



LA EDUCACIÓN MEDIÚMNICA Y LA EVANGELIZACIÓN DEL MÉDIUM

La práctica mediúmnica implica una serie de factores que son inherentes a la personalidad del médium, del Espíritu comunicante y de los demás participantes de la reunión y la manifestación de las leyes que rigen las relaciones y el comportamiento de los que habitan tanto el mundo material como el espiritual. De modo que todo lo que corresponda al mundo material, todo lo que corresponda al mundo espiritual y todo lo que corresponda al mundo íntimo de los participantes de la reunión, ejerce influencia en la actividad mediúmnica. En otras palabras, todo lo que está en nosotros y fuera de nosotros influye en la práctica mediúmnica.

De esta forma, es necesario no solo comprender el fenómeno mediúmnico, sino también promover la educación del aprendiz de la mediumnidad. «(...) admitido para realizaciones de orden superior, el médium es invitado al discernimiento y a la disciplina, para que se le manifiesten y perfeccionen las facultades (...).

Para ese fin, conduzcamos (a los médiums) al esclarecimiento con los principios saludables y liberadores de la Doctrina Espírita.

Médiums para fenómenos surgen en todas partes y en todas las posiciones. Médiums para edificar la perfección y la felicidad entre los seres humanos, solamente lo son quienes se transforman en auténticos servidores de la Humanidad. (...)» (08)

«Nada verdaderamente importante se adquiere sin trabajo. Una lenta y laboriosa iniciación se impone a los que buscan los bienes superiores. Como todas las cosas, la formación y el ejercicio de la mediumnidad encuentran dificultades. (...)

Una multitud de Espíritus nos rodea, siempre ávidos de comunicarse con los hombres. Esa multitud está compuesta, sobre todo, de almas poco adelantadas, de Espíritus inconstantes, algunas veces malas, a los que la densidad de sus fluidos conserva aprisionados a la Tierra. (...) De donde resulta que los principiantes casi siempre obtienen comunicaciones sin valor, respuestas groseras, triviales, a veces inconvenientes, que los impacientan y desaniman. (...)» (03)

«(...) Muchas decepciones y sinsabores se evitarían si se comprendiera que la mediumnidad atraviesa fases sucesivas y que durante el periodo inicial de desenvolvimiento, el médium es asistido por lo general por Espíritus de orden inferior, cuyos fluidos todavía



impregnados de materia, se adaptan mejor a los suyos y son apropiados a ese trabajo de bosquejo, más o menos prolongado, al que toda facultad está sujeta.

Recién más tarde, cuando la facultad mediúmnica ya está suficientemente desarrollada, (...) los Espíritus elevados pueden intervenir y utilizarla para un fin moral e intelectual. (...)» (04)

Con estas afirmaciones de Léon Denis no se debe sacar la conclusión de que todos los médiums, al principio de su trabajo, transmiten obligatoriamente mensajes de Espíritus inferiores. Aunque consideremos tales afirmaciones como una regla general, dentro de ella existen, sin embargo, las excepciones.

Paralelamente al estudio del Espiritismo, el médium debe poner empeño para que se produzca su « (...) reforma moral (...) y esforzarse por la vivencia de las enseñanzas evangélicas en una edificante actividad de socorro fraterno (...).» (05)

En este sentido nos informa André Luiz en «Los Misioneros de la Luz», por medio de las palabras esclarecedoras del venerable Espíritu Alejandro: «(...) La mediumnidad no es una disposición de la carne transitoria sino la expresión del Espíritu inmortal. (...) Si aspiráis al desenvolvimiento superior, abandonad los planos inferiores. Si pretendéis el intercambio con los sabios, creced en conocimiento (...). Si aguardáis la compañía sublime de los santos, santificaos en la lucha de cada día... Si deseáis la presencia de los buenos, transformaos en bondadosos. Si carecéis de afabilidad y dulzura, de comprensión fraterna y de actitudes edificantes, no podréis entender a los Espíritus afables y amistosos, elevados y constructivos. (...)» (09)

«(...) La perseverancia en el compromiso y el recogimiento íntimo, junto con el desprendimiento voluntario de las pasiones inferiores y de los artificios secundarios de la vida social, de sus trivialidades y condicionamientos, producen una liberación de las matrices de los registros psíquicos a los cuales se adaptan las conexiones mentales de los Benefactores no encarnados, estableciéndose un sólido intercambio (...)» (5)

Como la mediumnidad en sí misma es neutra, refleja el nivel moral de quien la practica, siendo correcto concluir que la actividad mediúmnica espírita debe reflejar la moral espírita y como la moral espírita es la expresión del Evangelio, la práctica mediúmnica espírita debe ser la vivencia plena y consciente de las enseñanzas cristianas. Por lo tanto, es de fundamental importancia, que todo candidato al médium nato espírita tenga entre sus primeros estudios, el del Evangelio a la luz de la Doctrina Espírita.



Esto mismo advierte Emmanuel en la pregunta 387 de su libro «El Consolador»: «(...) La primera necesidad del médium es evangelizarse, antes de entregarse a las grandes tareas doctrinarias, pues de otro modo habrá de toparse siempre con el fantasma del individualismo, en detrimento de su misión.» (10)

«(...) La mediumnidad puesta al servicio de Jesús, debe ser adaptada al programa que tiene su origen en el mundo espiritual, haciendo el medianero dócil y sumiso al trabajo superior, evitando imponerse, exigir condiciones especiales y resultados rápidos que parecen conducir a la promoción personal, al suceso, al destaque y al aplauso.

Téngase en la mente que el trabajo, en la mediumnidad espírita consciente, es además sacrificado, de renuncia y evolución (...).» (06)

«(...) Por consiguiente, quien desee comunicaciones serias debe, ante todo, solicitarlas seriamente y luego enterarse de la naturaleza de las simpatías del médium con los seres del mundo espiritual. Ahora bien, la primera condición para granjearse la benevolencia de los buenos Espíritus es la humildad, la devoción, la abnegación, el más absoluto desinterés moral y material «. (01)

El médium debe evangelizarse para transformarse en un instrumento de la mejoría espiritual, que beneficiará no solamente a si mismo sino también a los que están a su alrededor. «La mediumnidad es una cosa santa, que debe ser practicada santamente, religiosamente. (...).» (02)

«(...) Las tareas mediúmnicas demandan asiduidad, puntualidad, fidelidad a Jesús y a Kardec (...).

Mediumnismo sin Evangelio es un fenómeno sin Amor (...).

Mediumnismo sin Doctrina Espírita es un fenómeno sin esclarecimiento.

Mediumnismo con Espiritismo pero sin Evangelio, es una realización incompleta.

Mediumnismo con Evangelio pero sin Espiritismo también es una realización incompleta.

Mediumnismo con Evangelio y Espiritismo es garantía de victoria espiritual, de valoración de los talentos divinos.

Por lo tanto, es imprescindible la trilogía Evangelio-Espiritismo-Mediumnidad.» (07)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 5

LA INFLUENCIA DEL
MÉDIUM EN LA
COMUNICACIÓN

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar cómo debe comportarse el médium para no influir en las comunicaciones.
- 2 Definir pasividad mediúmnica.
- 3 De acuerdo con lo que consta en el capítulo 06, primera parte, de Obras Póstumas, definir médium mecánico, semi-mecánico e intuitivo.

- 1 El Espíritu del médium ejerce influencia en las comunicaciones mediúmnicas, con posibilidad de alterar las respuestas y assimilarlas a sus propias ideas e inclinaciones, sin embargo, no influye sobre los Espíritus autores de las respuestas (...)» (01)
- 2 El médium «(...) es pasivo cuando no mezcla sus propias ideas con las del Espíritu que se comunica, pero nunca es completamente nulo. Su concurso siempre es indispensable, como el de un intermediario, aunque se trate de los (...) médiums mecánicos. (...)» (03)
- 3 En «(...) el médium mecánico, el Espíritu obra directamente (...). Lo que caracteriza a éste género de mediumnidad es la inconciencia absoluta, por parte del médium (...).
- 4 (...) Con el médium intuitivo, el Espíritu del médium sirve de intermediario a la transmisión del pensamiento. (...) en esta situación, el médium escribe voluntariamente y tiene conciencia de lo que escribe, aunque no transcriba sus propios pensamientos. (...)
- 5 Existen muchas analogías entre mediumnidad intuitiva y la inspiración (...).
- 6 El médium semi-mecánico o semi-intuitivo participa de los otros dos tipos. (...)
- 7 Con el primero (mecánico), el pensamiento viene después del acto de escribir; con el segundo (intuitivo), lo precede; con el tercero (semi-mecánico), lo acompaña.» (04)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión dividir el pizarrón en tres partes y escribir, respectivamente, en cada una de ellas: médium mecánico, médium intuitivo, médium semi-mecánico.
- Pedir al grupo que opine sobre el significado de las palabras.

DESARROLLO

- Anotar en el pizarrón las respuestas de la clase y, sin comentarios adicionales, orientar la formación de grupos para la lectura y discusión de la síntesis del asunto.
- Después de la lectura y discusión, los grupos deberán responder lo siguiente:
 - 1ª) ¿Qué debe hacer el médium para no interferir en las comunicaciones?:
 - 2ª) ¿Qué se debe entender por pasividad mediúmnica?
 - 3ª) ¿Qué es médium mecánico, semi-mecánico e intuitivo?
 - 4ª) ¿Cuál es la diferencia entre intuición e inspiración?

CONCLUSIÓN

- Pedir a los relatores de los grupos que presenten las conclusiones del trabajo y, si no hay dudas, cerrar la reunión.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo a través de texto.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 223(7ª), p. 261.
02. _____. Item 223(6ª), p. 261.
03. _____. Item 223 (10º), p. 262.
04. _____. Dos Médiuns. In: _____. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 50, p. 64-65.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18de Abril», 1983. Ítem 223(7ª), p.
02. _____. Ítem 223(6ª), p.
03. _____. Ítem 223(10ª), p.
04. _____. De los médiums. In: _____. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 50, p.

COMPLEMENTARIAS

LA INFLUENCIA DEL MÉDIUM EN LA COMUNICACIÓN

La mediumnidad es, básicamente, un proceso de comunicación que tiene al médium como instrumento intermediario, por lo que debe preverse que el mensaje comunicado sufrirá siempre una mayor o menor influencia de parte de él. Eso es lo que esclarecen los Espíritus a Kardec y lo que la práctica ha venido demostrando: el Espíritu del médium ejerce influencia en las comunicaciones mediúmnicas y puede, inclusive, «(...) alterar las respuestas y assimilarlas a sus propias ideas y a sus inclinaciones (...)» (01)

Este es uno de los aspectos más complejos de la mediumnidad, que puede conducir a los principiantes muy osados, a la incredulidad. No obstante, por sus propias características, esa influencia forma parte de su funcionamiento, dado que por más pasivo que sea el médium, deberá adoptar siempre una postura de vigilancia durante el proceso de comunicación, para el uso adecuado de su facultad y esa vigilancia implica acompañar toda la manifestación mediúmnica de una forma más o menos intensa.

Antes de proseguir con nuestro estudio, es necesario que definamos, que es la pasividad mediúmnica.

Según Kardec, el médium «(...) es pasivo cuando no mezcla sus propias ideas con las del Espíritu que se comunica, pero nunca es enteramente nulo. Su concurso siempre es indispensable, como el de un intermediario, aunque se trate de los... médiums mecánicos. «(...) (03)

En consecuencia, llegamos a la conclusión de que el médium ejerce el rol de intérprete y que no existe, de hecho, una pasividad absoluta., sino relativa. (02)

Naturalmente, en los procesos de comunicación mediúmnica inconsciente, en los que el Espíritu comunicante se vale de los recursos del médium sin que el mensaje pase en absoluto por su pensamiento, el grado de influencia del médium es muy reducido, a diferencia de lo que ocurre cuando se trata de una comunicación consciente, en que el mensaje es transmitido a través del pensamiento del médium.

Así acontece en el caso de los médiums escribientes o psicógrafos, que se presentan en tres variedades distintas: los médiums mecánicos, los intuitivos y los semi-mecánicos.

En el caso de los médiums mecánicos, el Espíritu comunicante obra directamente sobre la mano del médium, impulsándola. En este tipo de mediumnidad, el médium



ignora por completo lo que su mano escribe, debido a que el movimiento de ésta es independiente de su voluntad y se detiene cuando el Espíritu lo desea. Pero, aun en este caso, la influencia del médium nunca es nula. (03 y 04)

En el caso de los médiums intuitivos (*), el Espíritu comunicante se vale del Espíritu del médium para transmitir su mensaje, identificándose con él e imprimiendo su voluntad y sus ideas. Este tipo de mediumnidad permite al Espíritu del médium tomar conocimiento pleno y previo de lo que va a escribir. Aunque perciba la presencia y el pensamiento del Espíritu comunicante, muchas veces tiene dificultad en distinguir su propio pensamiento del que se le sugiere; y cuando la duda se instala de manera acentuada, el mensaje queda, de hecho, perjudicado. En este tipo de mediumnidad la influencia del médium es mucho más notoria. (04)

«(...) Existe una gran analogía entre la mediumnidad intuitiva y la inspiración; la diferencia consiste en que la primera se restringe casi siempre a cuestiones de actualidad y puede aplicarse a lo que esté fuera de la capacidad del médium; por intuición se extiende a un campo más vasto y generalmente viene en auxilio de la capacidad y las preocupaciones del Espíritu encarnado. Los indicios de la mediumnidad por lo general son menos evidentes. (...)» (04)

En el caso del médium semi-mecánico, también llamado semi-intuitivo (*), se da una situación intermedia. El Espíritu comunicante obra directamente sobre la mano del médium, pero al mismo tiempo le permite conocer lo que está escribiendo a medida que las palabras se forman. En esta clase de mediumnidad la influencia del médium también es intermedia, es decir, que no es tan acentuada como en los casos de los médiums intuitivos (*) ni tan reducida como en los casos de los médiums mecánicos. (05)

Además de ese tipo de influencia relacionada con la ejecución de la práctica mediúmnica, el médium ejerce una influencia mayor en lo que atañe al aspecto moral. Si se tienen por supuesto que toda actividad mediúmnica se asienta en el principio de la afinidad, es fácil comprender esa influencia.

NOTA: (En la actualidad, se entiende que los términos intuitivo e inspirado representan, el primero una aptitud del individuo. Sea médium o no y el segundo, una facultad del médium, lo que no significa que el individuo intuitivo no pueda ser médium inspirado, sino que es normal la mediumnidad inspirada entre los individuos intuitivos)

(*) De acuerdo con el pensamiento expresado en la Nota, sería preferible decir médium inspirado en lugar de intuitivo.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

FENÓMENOS DE EMAN-
CIPACIÓN DEL ALMA

SUBUNIDAD 1

EL SUEÑO Y LOS SUEÑOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Establecer la diferencia entre el sueño y el soñar.
- ▣ Aclarar cuál es la importancia de ambos fenómenos para el encarnado.

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ «(...) El sueño libera al alma parcialmente del cuerpo. Cuando duerme, el hombre se encuentra por algún tiempo, en el estado en que queda permanentemente después de la muerte. (...)» (02)
- ▣ «(...) Gracias al sueño, los Espíritus encarnados están siempre en relación con el mundo de los Espíritus. (...)» (06)
- ▣ «(...) El sueño es el recuerdo de lo que el Espíritu vive mientras duerme. No obstante, observad que no siempre soñáis. ¿Qué quiere decir eso? Que no siempre recordáis lo que habéis visto (...) cuando dormíais. (...)» (06)
- ▣ «(...) En el hombre de evolución marcadamente inferior el ... sueño es casi por completo un estado de mera recuperación física...
- ▣ «(...) El sueño no sólo posee propiedades restauradoras (...), sino un poder de coordinación y centralización sobre el organismo material. Además de eso puede (...) provocar una ampliación considerable de las percepciones psíquicas, mayor intensidad del razonamiento y de la memoria. (...)» (10)
- ▣ « (...) Los sueños son efecto de la emancipación del alma, que se torna más independiente con la suspensión de la vida activa y de relación. (...)» (07)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Escribir las palabras sueño y sueños en el pizarrón y, a través de la técnica del cuchicheo, pedir a los participantes de la reunión que expliquen la diferencia entre ellas.

DESARROLLO

- ▣ Escuchar las respuestas de los participantes, distribuidos de a dos, aclarándolas de acuerdo con la pregunta 402 de El Libro de los Espíritus.

- ▣ Solicitar a la clase que se reúna en un gran círculo para que lean las preguntas 400, 401, 403 a 412.

OBSERVACIÓN: Este trabajo en grupo debe favorecer la participación de todos los participantes de la reunión. Para ello, determinar que:

- 1º) Un grupo lea las preguntas ya citadas.
- 2º) Otro grupo responda sin consultar la obra.
- 3º) Un tercer grupo controle las respuestas con las proporcionadas por los Espíritus en las referidas preguntas.

CONCLUSIÓN

- ▣ Promover una amplia discusión acerca del tema estudiado, de manera que se agote el tema y se pueda cerrar la reunión.

TÉCNICAS

- ▣ Cuchicheo.
- ▣ Discusión circulante.

RECURSOS

- ▣ Libros de Texto.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si la clase participa activamente de la discusión circulante, no quedando ninguna duda sobre el asunto estudiado.
- ATENCIÓN:** Invitar a 3 integrantes del grupo para que participen de un panel en la próxima reunión, orientándolos acerca de esta técnica didáctica y los temas que serán abordados.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 401. p. 221.
02. _____. Questão 402. p. 221.
03. _____. Questão 402, p. 221-222.
04. _____. Questão 402, p. 222.
05. _____. Questão 402, p. 222-223.
06. _____. Questão 402, p. 223.
07. _____. Questão 402, p. 224.
08. _____. Questão, p. 224.
09. _____. O Livro Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Item 118, p. 149.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 401, p.
02. _____. Preg. 402, p.
03. _____. Preg. 402. p
04. _____. Preg 402, p.
05. _____. Preg 402, p
06. _____. Preg 402, p.
07. _____. Preg 402, p.
08. _____. Preg 403, p-
09. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 118, p.

COMPLEMENTARIAS

10. DENIS, Léon. A alma e os diferentes estados de seno. In: _____. O Problema de Ser, do Destino e da Dor. 16. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. p. 76.
11. XAVIER, Francisco Cândido. Desdobramento. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 151.

PARA LA TRADUCCIÓN

10. DENIS, Léon. El alma y los diferentes estados del sueño. In: _____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976. p.
11. Bibliografía en Portugués.



EL SUEÑO Y LOS SUEÑOS

Se llama emancipación del alma al desprendimiento del Espíritu encarnado que le permite apartarse momentáneamente del cuerpo físico que anima.

Cabe de inmediato esta pregunta: «(...) ¿Cómo puede vivir el cuerpo mientras está ausente el Espíritu? (...)» (09) Allan Kardec consideró esta pregunta y él mismo la respondió, de acuerdo con las enseñanzas de los Espíritus, en el siguiente trecho del ítem 118 de «El Libro de los Médiums»: «(...) Podríamos decir que el cuerpo vive la vida orgánica, que es independiente del Espíritu... Pero precisamos agregar que durante la vida, el Espíritu nunca se halla completamente separado del cuerpo. Del mismo modo que algunos médiums videntes, los Espíritus reconocen el Espíritu de una persona viva por un rastro luminoso que culmina en el cuerpo, fenómeno que de ninguna manera se da cuando está muerto, porque entonces la separación es completa. Por medio de esa comunicación entre el Espíritu y el cuerpo, aquel recibe aviso, cualquiera sea la distancia a que se encuentra del segundo, de la necesidad que este puede experimentar de su presencia, en cuyo caso regresa a su envoltorio con la rapidez del relámpago.» (...) (09)

La emancipación del alma es un fenómeno que puede ocurrir en diversas circunstancias de la vida humana, entre las que se halla el sueño.

¿Qué es el sueño? - Para la gran mayoría de los hombres es el estado en que el cuerpo reposa, para recuperar sus energías físicas. Nada más que eso, sin otras consecuencias. En el estado de encarnación, de hecho, el Espíritu que constituye el alma del hombre sólo puede manifestarse habitualmente por medio del cuerpo al que se encuentra ligado, a través del cual recibe todas las impresiones del ambiente donde se encuentra y ejerce todas las actividades de índole física o mental. Sin embargo, si la actividad del Espíritu fuera incesante, que no diera tregua al cuerpo, lo conduciría a la extenuación y de la extenuación hasta la muerte. Por eso Dios, en su Divina Providencia, estableció en la existencia humana, la fase nocturna del sueño, cuando el cuerpo reposa, cesando todas las actividades motoras y sensoriales, lo que permite, realmente, que repare sus energías. Pero el sueño - lo saben ahora los espíritas - tiene una significación mucho más profunda y consecuencias mucho más amplias en el conjunto de la vida humana. Mientras el cuerpo yace adormecido, sin necesitar de la presencia del Espíritu para comunicarle actividades físicas o mentales, éste se libera, se aparta del cuerpo para reintegrarse a sus facultades perceptivas y activas directas, pasando a obrar distante del instrumento físico.



«(...) El sueño libera al alma en forma parcial del cuerpo. Cuando duerme, el hombre se encuentra durante algún tiempo en el estado en el que queda permanentemente después de la muerte. Han tenido sueños inteligentes los Espíritus que al pasar al otro plano, se desligan fácilmente del envoltorio material. Esos Espíritus, mientras duermen, van junto a seres que son superiores a ellos. Con estos viajan, conversan y se instruyen.

(...) Esto vale en lo que concierne a los Espíritus elevados. En lo que respecta a un gran numero de hombres, que al morir tienen que pasar largas horas en turbación, en la incertidumbre de la que tantos ya os han hablado, esos van, mientras duermen, a mundos inferiores a la Tierra, hacia donde los convocan viejos afectos o en busca de gozos quizás más bajos que los que aquí tanto los deleitan. Van a sorber doctrinas todavía más viles, más innobles, más funestas que las que profesan entre vosotros.(...)

Gracias al sueño, los Espíritus encarnados están siempre en relación con el mundo de los Espíritus. Por eso es que los Espíritus superiores consienten, sin mucha resistencia, en encarnar entre vosotros. Quiso Dios que aun teniendo que entrar en contacto con el vicio, pudieran ir a fortificarse en la fuente del bien, a fin de que no fracasen también ellos, cuando su propósito es instruir a los demás. El sueño es la puerta que Dios les ha abierto, para que puedan estar con sus amigos del cielo; es el recreo después del trabajo, mientras esperan la gran liberación, la liberación final, que los restituirá al medio a donde pertenecen. (...)» (05)

Por lo tanto, ocurre durante el sueño algo maravilloso que, no obstante, hasta que los Espíritus vinieron a revelarlo, por mucho tiempo permaneció completamente ignorado por los hombres. El hombre en su realidad esencial, el ser pensante, el que en realidad actúa, percibe y siente, en suma el Espíritu encarnado, el alma enclaustrada, se libera momentáneamente, aunque no por completo, si bien lo suficiente para vivir algunas horas en el mundo de donde es originario, el mundo invisible, poniéndose en relación con los seres de ese mundo. Y entonces, si ya es Espíritu adelantado - que alimenta aspiraciones elevadas, lleva en el mundo una vida de sanas costumbres, dedicados al trabajo, al bien de la familia y de la sociedad -, entra en relación con Espíritus buenos y hasta con Espíritus superiores, se comunica con amigos familiares que no están encarnados o que todavía están encarnados, en el estado momentáneo de emancipación: de unos recoge enseñanzas y de todos recibe dadas de amor, preparándose para el regreso definitivo a ese mundo, que es el mundo normal del que provienen todos los Espíritus. Pero si todavía es un espíritu obstinado, amante exclusivo de los gozos materiales, vicioso y lleno de pasiones inferiores, puede pasar algunas horas en contacto con seres que también tienen afinidad con él, en ambientes espirituales de bajas y asfixiantes vibraciones.



El alma humana, pues, en forma momentánea y periódica se libera por medio del sueño, se emancipa y durante algunas horas se debilita el vínculo que lo une al cuerpo, por el cual, no obstante, permanece aprisionada a él y por más que se aparte, siempre está preparada para regresar, a la menor señal de que es necesaria su presencia. Sin embargo, ese lazo es sumamente distensible, posibilitando al Espíritu o alma emancipada ir muy lejos y remontarse muy alto, en otros mundos, cuando le está permitido, para recuperar energías e instruirse.

Cuando el cuerpo desfallece o se entorpece, sea cual fuere la causa - el sueño natural o provocado artificialmente por el magnetismo, sonambulismo, hipnosis, narcosis, drogas, aunque no llegue al sueño profundo sino tan solo a un ligero entorpecimiento-, el alma se desprende parcialmente y puede entrar en relación con el plano invisible, con otros mundos y con los seres que lo habitan.

Allan Kardec formuló a los Espíritus, acerca del asunto que nos ocupa, preguntas interesantes, y obtuvo respuestas que, a su vez, son sumamente instructivas. Veamos una de ellas:

«¿Durante el sueño, el alma reposa con el cuerpo?»

No, el Espíritu jamás está inactivo. Durante el sueño se aflojan los lazos que lo atan al cuerpo y como este no precisa entonces de su presencia, se lanza por el espacio y entra en relación más directa con los otros Espíritus». (01)

De hecho, cabe averiguar también: ¿Existe, más allá de la simple revelación de los Espíritus, algo que pruebe lo que acabamos de afirmar? Si, existe: es el fenómeno de los sueños, que puede ocurrirnos mientras dormimos. Si el cuerpo duerme y por eso el Espíritu no puede manifestar ninguna actividad. ¿Cómo podemos, sin embargo, sentirnos vivos, movernos, percibir ambientes, entrar en relación con personas, en fin, vivir escenas y hechos, como suele suceder cuando soñamos? ¿Qué son los sueños, si no el resultado de nuestra actividad espiritual durante el sueño?

Allan Kardec viene, una vez más, en apoyo de lo que afirmamos:

«(...) ¿Cómo podemos juzgar acerca de la libertad del Espíritu durante el sueño?»

Por los sueños. Cuando el cuerpo reposa, créelo, el Espíritu goza de más facultades que en el estado de vigilia. Recuerda su pasado y algunas veces vislumbra el futuro.



Adquiere mayor potencialidad y puede ponerse en comunicación con los otros espíritus, tanto de este mundo como del otro. (...)» (03) «(...) Los sueños son el recuerdo de lo que el Espíritu vio durante el sueño. Observad, no obstante, que no siempre soñáis. ¿Qué significa eso? Que no siempre recordáis lo que habéis visto, o todo lo que habéis visto mientras dormíais. Se debe a que no tenéis entonces el pleno desenvolvimiento de las facultades del alma. (...)» (06)

«¿Por qué no siempre nos acordamos de los sueños?

Lo que denominas sueño sólo es reposo del cuerpo, dado que el espíritu está en constante actividad. Cuando duerme recobra un poco de su libertad y se comunica con los que ama, tanto de este mundo como de otros. Pero como la materia que compone el cuerpo es pesada y grosera, éste difícilmente conserva las impresiones que recibiera el Espíritu, porque no le llegaron por intermedio de los órganos corporales.» (08)

La explicación dada por los Espíritus es perfectamente comprensible.

En el estado de vigilia las percepciones se hacen con el concurso de la organización corporal; los estímulos son seleccionados por los órganos de los sentidos, transmitidos a través de las vías nerviosas sensitivas al cerebro, donde se graban las impresiones, para ser reproducidas a cada evocación en el fenómeno de la memoria biológica. Al dormir, no obstante, no llega nada al Espíritu por las vías corporales; todo lo percibe directamente, sin pasar por el cerebro. Pero debido a que subsiste la unión entre el Espíritu y el cuerpo, nada impide que excepcionalmente y por retroceso, las percepciones del alma emancipada repercutan en el cerebro y entonces, en ciertas ocasiones el hombre recuerda lo que presenció, vio y escucho mientras dormía. En este caso decimos que hemos soñado.

También prueban la emancipación del alma durante el sueño, las visitas espirituales entre personas vivas.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

FENÓMENO DE
EMANCIPACIÓN DEL ALMA

SUBUNIDAD 2

LETARGIA, CATALEPSIA,
MUERTES APARENTES

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Estudiar comparativamente los principales fenómenos de emancipación del alma.
- 2 Relacionar el tema que se está estudiando con las citas evangélicas encontradas en Lucas, 7: 11-17; Mateo, 9: 18-26 y Juan, 11: 1-46.

1 «(...) La letargia y la catalepsia derivan del mismo principio, que es la pérdida temporaria de la sensibilidad y del movimiento, por una causa fisiológica todavía no explicada. Difieren entre sí en que, en la letargia la suspensión de las fuerzas vitales es general y da al cuerpo toda la apariencia de la muerte; en la catalepsia, queda localizada, pudiendo alcanzar una parte más o menos extensa del cuerpo, de manera que permite que la inteligencia se manifieste libremente, lo que la torna inconfundible con la muerte. La letárgica es siempre natural; la catalepsia algunas veces es magnética.» (01)

2 En la hipnosis y en la letárgica «(...) las personas apaciguadas, es posible que liberen, (...) cierta clase de aglutinas mentales que dan lugar al sueño común, oscureciendo los núcleos de control del Espíritu, en los diversos departamentos cerebrales. (...).

3 (...) En La catalepsia y en el sonambulismo provocado, (...) las oscilaciones mentales de los hipnotizados, (...) determinan el desprendimiento parcial o total del espíritu o psicósoma (...). (04)

4 «(...) El estado letárgico es el más profundo. (...) (05)

5 «(...) La catalepsia se caracteriza por la inmovilidad de los músculos y la persistencia de las actitudes. (...)» (06)

6 Los pasajes evangélicos que encontramos en Lucas, 7:11-17; Mateo, 9:18-26 y Juan, 11:1-46 son ejemplos de los fenómenos de emancipación del alma, suficientemente explicados por el Espiritismo.



INTRODUCCIÓN

- 1 Al iniciar el estudio explicar la técnica del panel de discusión que se encuentra en el *Manual de Orientación*.
- 2 Dar comienzo al trabajo, después de haber presentado los panelistas a la clase.

DESARROLLO

- 1 Invitar a los panelistas a que expongan sobre los temas provistos:
PANELISTA 01 - Letargia
PANELISTA 02 - Catalepsia
PANELISTA 03 - Interpretación de los pasajes evangélicos citados en los objetivos específicos.
- 2 Después de la exposición de cada uno de los temas, los panelistas deberán cambiar ideas entre ellos, acerca de lo que acaban de decir.
- 3 Los demás componentes de la reunión participan del panel en calidad de observadores, realizando la evaluación del trabajo y agregando ideas que consideren importantes. (Anexo 01).

CONCLUSIÓN

- 1 Aclarar las posibles dudas, concluir el trabajo y agradecer la participación de todos.

TÉCNICAS

- 1 Panel de discusión.

RECURSOS

- 1 Cualesquiera recursos audiovisuales que los panelistas elijan.

EVALUACIÓN

- 1 El estudio será considerado satisfactorio si el grupo participa activamente, ya sea exponiendo ideas o evaluando y complementando la exposición de los panelistas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 424, p. 231.
02. _____. Questão 422, p. 230.
03. _____. Questão 423, p. 230.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 424, p.
02. _____. Preg. 422, p.
03. _____. Preg. 423, p.

COMPLEMENTARIAS

04. XAVIER, Francisco Cândido. Fenômeno hipnótico. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 99.
05. MICHAELUS. Magnetismo Espiritual. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, p. 198.
06. _____. p. 199.
07. LAPPONI, José. Os fatos próprios de hipnotismo. In: _____. Hipnotismo e Espiritismo. Trad. de Almerindo Martins de Castro. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979, p. 67.
08. _____. p. 67-68.
09. LUCAS, 7:11-17.
10. LUCAS, 8:41-56; MARCOS, 5:21-43, MATEUS, 9:18-26.
11. JOÃO, 11:1-46.
12. PEREIRA, Ivonne A. Faculdade em estudo. In: _____. Recordações da Mediunidade. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 11-12.

PARA LA TRADUCCIÓN

04 a 12 Bibliografía en Portugués.



LETARGIA, CATALEPSIA, MUERTES APARENTES

Los términos letárgica y catalepsia han sido empleados, según los autores, para designar diferentes estados, espontáneos o provocados por el magnetismo e hipnotismo, si bien todos tienen la característica común de presentar más o menos alteradas y disminuidas la movilidad voluntaria y la sensibilidad nerviosa, pudiendo llegar hasta una aparente suspensión de todas las funciones vitales.

La letargia es el aspecto más profundo de ese estado. El letárgico no oye ni siente nada, no ve el mundo exterior, su propia conciencia se apaga; queda en un estado que se asemeja al de la muerte. La letargia podría ser llamada catalepsia completa, como se encuentra en algunos libros espíritas.

La catalepsia es la suspensión parcial o total de la sensibilidad y de los movimientos voluntarios, de acuerdo con la mayor o menor intensidad del estado cataléptico. Es un estado patológico que constituye un síndrome, es decir que puede manifestarse en diversas enfermedades. Puede producirse tanto en la histeria como en la epilepsia y en algunas formas de esquizofrenia, siempre de modo intermitente, por accesos. Está caracterizada, como ya hemos dicho, por la pérdida más o menos completa de la sensibilidad externa y de los movimientos voluntarios, acompañado de una extrema rigidez de los músculos, que acarrea la conservación pasiva de las actitudes dadas a los miembros, al tronco, al rostro (es la llamada rigidez ceracea o de cera) y la imposibilidad total de moverse espontáneamente.

«(...) La catalepsia - dice Michaelus en su obra Magnetismo Espiritual - se caracteriza por la movilidad de los músculos y la fijación de las actitudes en que el paciente es colocado por el experimentador. Por lo tanto, si se le irguiera un brazo, quedará en esta posición indefinidamente. En ese estado, los ojos permanecen muy abiertos, fijos, con el semblante inmóvil, presentando el paciente una fisonomía impasible, sin emoción ni fatiga. (...)» (06)

La catalepsia puede ocurrir naturalmente, sin una causa aparente o puede ser provocada.

En este último caso, a pesar de que el paciente no puede tener ninguna actividad voluntaria, actúa sin embargo, bajo sugestión del operador. «(...) El cataléptico es un verdadero autómatas en las manos del magnetizador, perdiendo toda libertad de acción y de movimiento. No camina, no habla, no oye, no piensa más que por la determinación



del experimentador, que podrá hacerlo reír, llorar, cantar, gritar, sentir calor, sentir frío, etc. (...)» (06)

Es diferente lo que sucede en el letárgico. El paciente yace inmóvil, sus miembros cuelgan, flojos, flácidos, sin rigidez y si son erguidos, cuando se les suelta vuelven a caer pesadamente; su respiración y el pulso son prácticamente imperceptibles, las pupilas, más o menos dilatadas, no reaccionan a la luz; el sensorio está totalmente adormecido y la inercia de la mente parece absoluta. Sin embargo, existe una modalidad de letárgica en la que la actividad psíquica interna se desarrolla como es costumbre, como bien la describe José Lapponi en su obra *Hipnotismo y Espiritismo*: «(...) El paciente percibe y comprende todo, pero se encuentra en absoluta imposibilidad de transmitir a los otros lo que siente en su interior. A causa de la actividad psíquica, conservada durante las condiciones indicadas, a esta variedad de letargo se le da el nombre de letárgica lúcida. (...)» (07)

Justamente es dentro de la letárgica, en cualquiera de sus modalidades, común o lúcida, que se incluyen los casos de muerte aparentes que registra la historia y de los que también nos habla la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Entre los casos que constituyen ejemplos clásicos de letárgica lúcida se cita el del Cardenal Donnet, que casi fue enterrado vivo, a raíz del estado letárgico que se manifestó espontáneamente en él y que él mismo llevara a conocimiento del Senado francés, el febrero de 1866, mientras era discutida la ley sobre sepultamientos, según relata también José Lapponi, en la obra citada: «(...) En 1826... un joven cura, cuando predicaba en el púlpito de una iglesia repleta de fieles, fue imprevistamente acometido por un síncope. Un médico lo declaró muerto y dio licencia para las honras fúnebres al día siguiente. El obispo de la catedral donde se había verificado el caso, ya había verificado el caso, ya había recitado las últimas oraciones a los pies del muerto, ya habían sido tomadas las medidas del ataúd y se aproximaba la noche, al comienzo de la cual debía consumarse el entierro. Fácil es imaginar la angustia del joven cura que, como estaba vivo, recibía en sus oídos los rumores de todos esos preparativos. Finalmente, oyó la voz conmovida de su amigo de la infancia y esa voz, provocó en él una crisis sobrehumana y produjo el maravilloso resultado. Al día siguiente, el joven cura regresaba a su púlpito. (...)» (08)

Veamos ahora que dijeron los Espíritus, en respuesta a las preguntas formuladas por Allan Kardec acerca de ese interesante asunto: «Los letárgicos y los catalépticos, en general, ven y oyen lo que se hace y dice a su alrededor, sin que puedan expresar lo que están viendo u oyendo. ¿Es por los ojos y por los oídos que tienen esas percepciones?»



No, es por el Espíritu. El Espíritu tiene conciencia de sí mismo pero no puede comunicarse.

a) - ¿Por qué?

Porque a eso se opone el estado del cuerpo. Y ese estado especial de los órganos os prueba que en el hombre hay algo más que el cuerpo, puesto que entonces el cuerpo ya no funciona y, sin embargo, el Espíritu se muestra activo. (...)» (02)

«(...) ¿En la letárgica puede el Espíritu separarse por completo del cuerpo, de modo de imprimirle todas las apariencias de la muerte y volver a habitarlo?

En la letargia el cuerpo no está muerto, dado que hay funciones que continúan ejecutándose. Su vitalidad se encuentra en estado latente, como en la crisálida, aunque no aniquilada. Ahora bien, en tanto el cuerpo vive, el Espíritu está ligado a él. Cuando a causa de la muerte real y la disgregación de los órganos, se cortan los lazos que vinculan a uno con el otro, la separación es total y el Espíritu no retorna más a su envoltorio. Cada vez que un hombre, aparentemente muerto, vuelve a la vida, es señal de que la muerte no era completa.» (03)

«Por medio de cuidados dispensados a tiempo, ¿pueden reanudarse lazos que estuvieran listos para cortarse y restituir la vida a un ser que hubiera muerto fatalmente si no hubiera sido socorrido?

Sin duda y todos los días tenéis la prueba de eso. El magnetismo, en tales casos, muchas veces constituye un poderoso medio de acción, porque devuelve al cuerpo el fluido vital que le falta para mantener el funcionamiento de los órganos. (...)» (01)

Al producir esas tres preguntas y las respectivas respuestas de «El Libro de los Espíritus», somos naturalmente conducidos a pensar en tres momentos conmovedores de la misión de Jesús, narrados por Lucas, Marcos, Mateo y Juan.

El primero, (Lucas, 7:11-17) trata del pasaje evangélico denominado: «El hijo de la viuda de Naim».

Cuando Jesús llegó a una ciudad llamada Naim, presencié el entierro del único hijo de la viuda. Lleno de compasión, el Señor ordenó al muerto que retornara a la vida, diciendo: «(...) Mancebo, levántate, te lo ordeno (...)» (09) Y el que estaba muerto se despertó, se sentó y comenzó a hablar.



Ese hecho, considerado como un milagro, en el que un muerto había sido resucitado, hoy es explicado por el Espiritismo, basándose en los fenómenos de emancipación del alma y en la poderosa acción del magnetismo. En los estados de sueño y de debilitamiento orgánico, como así también en los de la letargia y catalepsia, el Espíritu se desprende del cuerpo y adquiere una momentánea y restringida libertad, pero permanece ligado al cuerpo, del que solamente se apartó, por el sutil cordón fluidico del periespíritu, a través del cual puede ser advertido de la necesidad de su presencia y conducido al nuevo al cuerpo material. Esa advertencia y esa vuelta son muy beneficiadas por la acción magnética ejercida por una poderosa voluntad. El estado real en el que se encontraba el mancebo, en el caso del hijo de la viuda de Naim, era de catalepsia completa o letargia, el único estado de síncope que puede presentar por largo tiempo la apariencia de la muerte, de modo que puede confundirse con esta, cuando es real. Si hubiera estado verdaderamente muerto, como todos pensaban, no hubiera sido posible devolverlo a la vida, porque con la muerte real, se corta el vínculo fluidico y el Espíritu solo podrá ligarse a un nuevo cuerpo en formación, por medio de la reencarnación. Ni siquiera Jesús lo podría, a pesar de su inmenso poder magnético y de su enérgica orden: Mancebo, levántate, te lo ordeno. Pero sólo aparentemente Jesús lo «resucitó» porque si bien todos lo consideraban muerto, para Él, que veía más allá del cuerpo, el mancebo solamente dormía.

El segundo caso se encuentra relatado en Mateo, 9:18-26, en Marcos 5:12-43 y en Lucas 8:14-56. Es el pasaje acerca de la Hija de Jairo.

Cuenta el Evangelio que Jairo, uno de los principales de la sinagoga, suplicó a Jesús que impusiera las manos sobre su hija moribunda para curarla. En ese ínterin, sin embargo, la hija de Jairo murió, con lo que resultaba vana la súplica. Al oír esta información, Jesús no se perturbó, pidió al afligido padre que tuviera fe y, dirigiéndose hacia la casa donde estaba la muerta, le ordenó: «(...) Pequeña, levántate. Y de inmediato la niña se levantó y caminaba, pues ya tenía doce años, y se quedaron llenos de asombro. (...)» (10)

En este caso, Jesús no sólo produjo un hecho que entonces era considerado milagroso, pues todos estaban convencidos de que la niña había muerto, sino que declaró en forma concluyente, que no estaba muerta, que solo dormía. Por lo tanto, dejó su propio testimonio de que no producía milagros, contrariando las leyes de Dios, sino que usaba el poder de su voluntad para hacer retornar el Espíritu al cuerpo - debilitado por la enfermedad -, Espíritu que de otros modo, por la gravedad propia del mal, podría ser conducido a la liberación definitiva, mientras que al actuar magnéticamente sobre el cuerpo, lo curó de la enfermedad.



El tercer caso es el pasaje que nos habla de la Resurrección de Lázaro, relatado por Juan en el capítulo 11, versículo 1 a 46.

Lázaro, que vivía en Betania con dos hermanas, Marta y Maria, había muerto y ya estaba sepultado desde hacía cuatro días en una gruta tapada por una piedra, cuando Jesús ordenó que fuera retirada la piedra de la gruta, «(...) clamando en alta voz: Lázaro, ven hacia fuera. Salió el que estuvo muerto con los pies y las manos ligadas con ataduras y el rostro envuelto con un lienzo. Entonces Jesús les ordenó: desatadlo y dejadlo ir (...)» (11)

De los tres casos citados el de Lázaro es el que mejor se encuadra como catalepsia completa o letargia. En todos ellos la muerte no era más que aparente, aunque era considerada real por los hombres. Por la autoridad moral y el prodigioso poder magnético de Jesús aquellos Espíritus regresaron al cuerpo físico del que se habían apartado temporalmente.

OBSERVACIÓN: sugerimos la lectura complementaria que consta en el Anexo 02, a fin de completar el estudio del tema: letárgica y catalepsia



EVALUACIÓN DEL PANEL

Muñido de la presente guía, al final del panel el grupo deberá responder lo siguiente:

01. ¿Fue satisfactoria la explicación de los panelistas?
02. ¿Subsisten dudas en relación con el asunto tratado?
¿Cuáles?
03. ¿El intercambio de ideas entre los panelistas fue claro?
04. ¿Suscitó el interés del grupo?
05. ¿Cuáles son los puntos importantes que no fueron abordados?

En posesión de la evaluación, el dirigente podrá orientarse en cuanto a proseguir o no, en clases subsiguientes, con el mismo asunto.



FACULTADES EN ESTUDIO

P.- «¿Mediante cuidados dispensados a tiempo, se pueden reanudar los lazos que están listos para cortarse y restituir la vida a un ser que morirá irremediablemente si no fuera socorrido?»

R.- «Sin duda y todos los días tenéis la prueba de eso. En tales casos el magnetismo constituye, muchas veces, un poderoso medio de acción, porque devuelve al cuerpo el fluido vital que le falta para mantener el funcionamiento de los órganos».

(«El Libro de los Espíritus», Allan Kardec 454)

Además de ese interesante tópico del libro áureo de la filosofía espírita, solicitamos la venia de los probables lectores de estas páginas para transcribir el comentario de Allan Kardec, ubicado inmediatamente, después de la pregunta recién citada, dado que tenemos por norma, aconsejada por los instructores espirituales, basar el relato de nuestras experiencias espíritas en general, en la enseñanza de las entidades que revelaron la Doctrina Espírita a Allan Kardec, El citado comentario dice así:

«La letargia y la catalepsia derivan del mismo principio, que es la pérdida temporaria de la sensibilidad y del movimiento, por una causa biológica que todavía no ha sido explicada. Difieren una de otra en que en la letargia la suspensión de las fuerzas vitales es general y da al cuerpo toda la apariencia de la muerte; en la catalepsia está localizada y puede abarcar una parte más o menos extensa del cuerpo, de modo que permite que la inteligencia se manifieste libremente, lo que hace sea imposible confundirla con la muerte. La letargia siempre es natural; la catalepsia a veces puede ser magnética.» (1)

Por su parte, en respuesta a una pregunta que le hicimos acerca de determinados



espíritas, el venerable Adolfo Bezerra de Menezes nos dijo lo siguiente, una breve lección que ponemos a disposición del lector para que la analice y medite:

¿Podrías decirnos algo referente a la catalepsia y a la letárgia? - Le preguntamos - pues lo que conocemos al respecto es poco satisfactorio.

Y la benemérita entidad respondió:

«Quien esté atento al edificante estudio de las Escrituras Cristianas encontrará en el Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo, precisamente en los capítulos IX; de San Mateo; V de San Marcos: VIII de San Lucas y XI de San Juan, según la versión del sacerdote Antonio Pereira de Figueiredo, la excelente descripción de los fenómenos de catalepsia (tal vez los fenómenos sean, preferentemente de letárgica, según el análisis de los compendios espíritas antes citados) producidos en el círculo mesiánico y registrados por los cuatro cronistas del Evangelio, recordando también el caso, igualmente interesante, del hijo de la viuda de Naim, caso que no sería más que la misma letargia o catalepsia.

«La ciencia moderna oficial, la Medicina, conoce la catalepsia y la letargia, las clasifica, pero no tiene interés en ellas, tal vez porque percibe que curarlas está fuera de su jurisdicción. Sin embargo, la ciencia psíquica, como así también la Doctrina Espírita, no solo las conocen sino que tienen gran interés en ellas, pues la estudian y extraen de ellas importantes enseñanzas y revelaciones acerca del alma humana y por eso, pueden curarlas e incluso evitarlas, al mismo tiempo que también podrán provocarlas, soslayarlas, dirigirlas, orientarlas y extraer de ellas conocimientos brillantes para la instrucción científica trascendente, en beneficio de la Humanidad. Si los adeptos encarnados de esa gran revelación celestial - la Doctrina Espírita - no curan, por ahora, las crisis catalépticas de su prójimo, que inclusive pueden ser provocadas por una obsesión, es porque son raras, o por lo menos, ignoradas o porque lamentablemente estos dejan de lado la instrucción doctrinaria que es necesaria y que los capacitaría para el importante desafío.

«La catalepsia, tal como la letargia, no es una enfermedad física sino una facultad que como cualquier otra facultad mediúmnica incipiente o que no se comprende, o que además es descuidada y mal orientada, se vuelve perjudicial para su poseedor. Como las demás dificultades, sus compañeras, la catalepsia y la letárgica también pueden ser explotadas por la mistificación y la obsesión de enemigos y perseguidores invisibles, degenerando entonces en un estado mórbido del llamado periespíritu, en una tendencia viciosa de las vibraciones periespirituales hacia el aniquilamiento, que se recogen y encierran en si mismas, como la planta sensitiva al ser atacada, negándose a las expansiones necesarias



para el buen funcionamiento del consorcio físico-psíquico, lo que implica una cierta neutralidad del fluido vital y da por resultado un estado de anestesia general o parcial, la pérdida de la sensibilidad, presentando todos los síntomas de la muerte y hasta el comienzo de la descomposición física y sólo la conciencia estará vigilante, dado que esta, centella de la Mente Divina que anima a la criatura humana, jamás se estancará en un aniquilamiento, ni siquiera temporal.

«Tanto la catalepsia como la letargia, pues son facultades gemelas, cuando espontáneas (también pueden ser provocadas y dirigidas, ya que la personalidad humana es rica en poderes espirituales, por ser, como fue, creada a la imagen y semejanza de Dios), cuando espontáneas, constituyen por lo tanto, una especie de vicio que determina el suceso, como los casos de animismo en las demás facultades mediúmnicas; vicio que más melindroso que los otros que recordamos, de no ser corregido a tiempo, podrá acarrear consecuencias imprevisibles, tales como la muerte total de la organización física, la locura, debido a que las células cerebrales, si son involucradas frecuentemente y por demasiado tiempo, pueden conducir a la obsesión, al suicidio, al homicidio y a graves enfermedades nerviosas. Agotamiento, depresión, alucinaciones, etc. Pero, una vez que son superadas mediante el tratamiento psíquico adecuado, habrán de transformarse en facultades anímicas importantes, capaces de elevadas realizaciones supranormales, tal como la practica de los hechos mediúmnicos, un vasto campo de elucidación científica trascendente.

No obstante, si los adeptos de la gran doctrina de la inmortalidad - los espíritas - no saben, conscientemente, o no quieren resolver los intrincados problemas que ofrece la catalepsia y su hermana gemela, la letargia (los espíritas no se preocupan por esos fenómenos), sin quererlo ni saberlo, modifican su posibilidad de expansión, con el cultivo generalizado de la mediumnidad común, dado que en contacto con las corrientes vibratorias magnéticas constantes y con el complemento de las fuerzas vitales propias de los fenómenos mediúmnicos más conocidos, aquel vicio, en caso de amenazar, será corregido: sin embargo la facultad cataléptica puede ser orientada inteligentemente, hacia fines edificantes en bien de la evolución de su poseedor y de la comunidad. Por otro lado, el tratamiento magnético por medio de pases, espirituales, aplicados por médiums idóneos y no por magnetizadores y la intervención oculta, pero eficiente, de los maestros de la Espiritualidad, han evitado que la catalepsia y la letargia se propaguen entre los hombres como una calamidad, proviniendo de ahí la relativa rareza, espontánea, de tales fenómenos en el presente. Y nuestra afirmación revela también que todas las criaturas humanas poseen en mayor o menor grado dichas facultades, a las que podrán conducir a voluntad, en caso de conocer sus fundamentos, dado que ninguno de los hijos de Dios



ha sido jamás agraciado con predilecciones ni menospreciado con descuido por la obra de la Creación.

Además, de los casos citados en los Evangelios cristianos, se destaca el de Lázaro por su especial particularidad. Ahí vemos un estado cataléptico hiper agudo, por ser espontáneo el relajamiento de los lazos vitales, debido a la depresión causada por una enfermedad, que por lo tanto es un hecho patológico que demuestra el deseo incontenido que tenía el espíritu encarnado de dejar la materia para alzarse hacia lo infinito y donde el fluido vital que anima los organismos vivos, se encontraba casi totalmente extinguido y cuyos vínculos magnéticos establecidos desde el periespíritu en dirección a la carne, se encontraban, de tal manera, frágiles, dañados por el debilitamiento de las vibraciones y la voluntad (Lázaro ya despedía olor desagradable, hecho frecuente en los casos de crisis cataléptica agudas, aun en las provocadas, cuando el paciente puede incluso ser sepultado vivo o sin haber alcanzado por completo el estado de cadáver), lo que hizo necesario, en efecto, el poder restaurador de un alma virtuosa como la del Nazareno, que se impusiera a lo sucedido, para reemplazar células que ya estaban corrompidas, renovar la vitalidad animal, fortalecer ataduras magnéticas poniendo en acción su poderoso magnetismo. Sin embargo, en la hija de Siro y en el hijo de la viuda de Naim, las fuerzas vitales se encontraban más bien anestesiadas por el debilitamiento físico derivado de la enfermedad, aunque no en el mismo grado de lo ocurrido a Lázaro. En este último, hasta las fuerzas vitales estaban ya en proceso de avanzada desorganización y de no haber sido por el concurso de los lazos magnéticos que todavía podían aprovecharse y de las reservas vitales conservadas por el periespíritu en las constituciones físicas robustas (el periespíritu actúa como depósito de fuerzas vitales y los vínculos magnéticos son los agentes transmisores que proveen a la organización física) y de no haber existido tales reservas, Jesús no se hubiera decidido a curarlo, porque hubiera sido imposible. Muchos hombres e incluso niños se han desprendido del envoltorio físico de este modo. Y en caso de que se produzca antes de la época prevista en el programa de la ley de la Creación, una nueva existencia corpórea habrá de reclamarlos para el cumplimiento de los deberes asumidos y, por lo tanto, para continuar su propia evolución.

«No obstante, el lector se preguntará:

«Entonces, ¿Por qué tal cosa es posible si existe una armoniosa ley de la Creación? ¿Qué culpa tiene el hombre de sufrir tales o cuales accidente, si no es él quien los provoca y muchas veces ocurren contra su voluntad?»

«La respuesta, entonces, será la siguiente:



«Tales accidentes son propias de las sendas evolutivas y mientras que el hombre no se integre de manera espontánea a su condición de ser divino, vibrando satisfactoriamente en el ámbito de las expansiones sublimes de la Naturaleza, estará automáticamente sujeto a ese y otros disturbios. De donde se concluye que para la ley de la Creación, la llamada muerte no solo no existe sino que es considerada un fenómeno natural, absolutamente despojado de la importancia que los hombres le atribuyen, excepción hecha de los casos de suicidio y homicidio. Entonces, la muerte natural en muchos casos habrá de constituir un accidente que podrá repararse fácilmente, sin que repercuta con los fueros de anormalidad como acontece entre los hombres.

De otro modo, por ser tanto la catalepsia como la letargia una facultad, patrimonio psíquico del ser y no específicamente una enfermedad, habrá de comprenderse que no siempre su acción demuestra inferioridad en quien la posee, dado que una vez ejercitadas, ambas estarán en condiciones de prestar excelentes servicios a la causa del bien, tanto como las demás facultades mediúmnicas, que de no ser entrenadas, sirven de alimento a terribles obsesiones, causa de desdicha a la comunidad y que cuando son bien entendidas y orientadas alcanzarán un carácter sublime. A pesar de ello, no se puede afirmar que el hombre mismo, su mente, su voluntad o pensamiento, estén exentos de responsabilidad en el caso expuesto, tanto en la acción negativa como en la positiva, ósea, tanto en las manifestaciones perjudiciales como en las útiles y benemérita.

«Por ejemplo, un espíritu encarnado que ya esté evolucionado o que solo tenga buena voluntad, con dominio sobre sus propias vibraciones, puede entrar en trance letárgico o cataléptico voluntariamente (2), elevarse al Espacio para disfrutar la consoladora convivencia con los amigos espirituales de modo más intenso, dedicarse a estudios profundos, colaborar con el bien y después retornar a la carne, reanimado y apto para excelentes realizaciones. No obstante, los hombres comunes o inferiores pueden entrar en los mismos trances, convivir con entidades espirituales tan inferiores como ellos y regresar obsesados, predispuestos a malos actos e incluso inclinados al suicidio. Un disturbio vibratorio tiene varias causas y una de ellas puede ser el propio suicidio perpetrado en una existencia pasada. Un disturbio vibratorio agudo puede ocasionar un estado patológico, un trance cataléptico, tal sea el caso del médium común que cuando sufre agotamiento o desatiende su higiene mental o moral (caída de vibraciones y por lo tanto disturbio vibratorio), abrirá posibilidades a las mistificaciones del animismo y a la obsesión. En tal caso, sin embargo, los trances catalépticos tendrían el aspecto de una enfermedad grave, aunque en realidad no lo sean y serán interpretados como ataques incurables, indefinibles, etc. El alcohólico puede renacer con predisposición a la catalepsia



porque el alcohol ha perjudicado sus vibraciones, anesthesiándolas; puede suceder lo mismo con los adictos a los estupefacientes, siendo todos ellos considerados suicidas por los códigos de la creación. En ambos casos la terapéutica psíquica bien aplicada, especialmente la renovación mental, que influye poderosamente en el sistema de vibraciones nerviosas, dará excelentes resultados para la corrección del disturbio, mientras que la acción espírita propiamente dicha abrirá nuevos horizontes para el porvenir de tal disturbio, que irá evolucionando hacia su plano adecuado de facultad anímica. Y todo eso formará parte de una expiación, porque será el efecto grave de causas graves; también señalará el estado de la evolución, dado que si el individuo fuera realmente superior, estaría exento de padecer los contratiempos que hemos descrito. Además, repetimos que tanto la catalepsia como la letárgia, una vez que lleguen a ser comprendidas y orientadas, ya sea por los hombres o por los espíritus Superiores, abran de transformarse en facultades preciosas, aunque sean poco comunes y hasta peligrosas, puesto que ambas pueden causar el desenlace físico de quien la padece, si una asistencia espiritual poderosa no lo resguardara de posibles accidentes. Sin embargo, la letárgica se presta más a la acción de su poseedor en el plano espiritual. Al despertar, el paciente sólo traerá intuiciones, algunas veces útiles y valiosas, de las instrucciones que recibió y de cómo aplicarlas en el medio terrenal. Es una facultad habitual entre los genios y los sabios, sin que por eso constituya un privilegio; actúa sin que lo perciban, porque se concreta durante el sueño y con la vigilancia de espíritus encargados del tema.

«La provocación de dichos fenómenos no es más que la acción magnética que anestesia las fuerzas vibratorias hasta el estado agudo y anula, por así decirlo, los fluidos vitales, ocasionando la llamada aparente, por la suspensión momentánea de la sensibilidad, de las corrientes de comunicación con el cuerpo carnal, tal como implicar un agente oculto, espiritual, que tanto puede ser de elevada como de inferior categoría. No obstante, si el fenómeno espontáneo se presenta con frecuencia y de una manera que aparenta ser obsesiva, la cura será por completo moral y psíquica, por medio de la aproximación del paciente a los principios nobles del Evangelio moralizador y al cultivo de la facultad según las normas espíritas o magnéticas auténticas, hasta lograr su pleno florecimiento en los campos mediúmnicos.

«Hay casos en los cuales el experimentador concienzudo aparta la posibilidad causa de tales acontecimientos y el paciente retorna al estado normal anterior. Pero el desenvolvimiento pleno de tal facultad es el que conscientemente restituirá al individuo, el equilibrio de las propias funciones psíquicas y orgánicas. El tratamiento físico medicinal, que alcance al sistema neurovegetativo y fortalezca el sistema nervioso con la administración



de tónicos reconstituyentes, etc., también será de valiosa importancia, dado que la escasez de fluidos vitales puede incentivar el fenómeno, concediéndole la apariencia de enfermedad. Nos corresponde, además, advertir que tales facultades, relativamente escasas porque no son cultivadas, en la actualidad, obran preferentemente en el plano espiritual, con el médium encarnado bajo la dirección de los vigilantes espirituales, siendo el mundo espiritual un campo apropiado para sus labores y entonces, el poseedor servicial se transforma en un colaborador de los obreros del mundo invisible, en numerosos tipos de actividades en beneficio de la Humanidad encarnada - no encarnada. Entre los hombres la acción de tales médiums se presentará como de poca importancia pero, si supiesen prestar atención a las intuiciones que traen consigo al despertar, llegarán a realizar importantes hechos también en el plano terrenal.

«Las enseñanzas contenidas en los códigos espíritas, las advertencias de los elevados Espíritus que los compusieron y la práctica del Espiritismo demuestran que ningún individuo deberá provocar, forzándolo, el desenvolvimiento será contraproducente, ocasionando nuevos fenómenos psíquicos que no serán propiamente espíritas, tales como la auto-sugestión o la sugestión ejercida por personas presentes en el recinto de las experimentaciones, la hipnosis, el animismo o «personalismo»; tal como el sabio Dr. Alexandre Aksakof clasifica el fenómeno, diferenciándolo de los denominados «efectos físicos». La mediumnidad deberá ser espontánea por excelencia, a fin de dar sus frutos con seguridad y brillantez y será en vano que el aspirante se esfuerce por atraerla antes de la ocasión propicia. Tal impaciencia redundará, inevitablemente, repetimos, en fenómenos de auto-sugestión o en el llamado «animismo» o «personalismo», es decir, que la mente del médium vaya creando lo que se hace pasar por una comunicación de espíritus no encarnados. Existen mediumnidades que desde la cuna se revelan en el portador y éstas son más seguras, por ser las más positivas, fruto de prolongadas etapas reencarnatorias, durante las cuales sus poseedores han ejercido actividades determinantes, desarrollando de tal modo fuerzas del periespíritu, la sede de la mediumnidad, vibrando intensamente en uno o en otro sector de la existencia y adquiriendo así las capacidades vibratorias adaptables al fenómeno. Existen otras que todavía están en formación (las fuerzas vibratorias frágiles, incompletas, son los llamados, «agentes negativos»), que jamás llegaran a ser adiestradas satisfactoriamente en una sola existencia y que se mezclaran con injertos mentales del propio médium en cualquier tarea que intente, dándose también hasta la posibilidad de la seudo perturbación mental, produciendo entonces la necesidad de la permanencia en casas de salud y hospitales psiquiátricos si se trata de individuos que conocen las ciencias psíquicas. Por otra parte, ese tratamiento resultará balsámico e incluso necesario en la mayoría de los casos, dado que tales intervalos por lo general sobrecargan



las células nerviosas del paciente, consumiendo además un gran porcentaje de fluidos vitales, etc., etc.,

«tengo en mi clínica espiritual casos interesantes, que pueden ser incluidos entre los temas que estamos tratando, conseguidos en este libro, por eso me responsabilizaré de la exposición de algunos, para el estudio y análisis de los hechos espíritas, invitando al lector que medite acerca de ellos, pues es una necesidad profunda del espírita, la instrucción general acerca de los fenómenos y enseñanzas presentados por la ciencia trascendente de la que se ha hecho adepto, ciencia inmortal que no podrá sufrir el abandono de las verdaderas atenciones de los sentidos y la razón.

(a) - Adolfo Becerra de Menezes»

(1) La bibliografía espírita es copiosa en referencia acerca de experiencias sobre la catalepsia y la letargia y su estudio resultará interesante para el aprendiz aplicado.

(2) Tales trances son comunes por la noche, durante el reposo del sueño y muchas veces el propio paciente los percibe vagamente. Entre los espiritualistas orientales es un hecho común, como es sabido, dado que estos cultivan esmeradamente los poderes del alma.

* * * *

Por nuestra parte, hace algunos años conocimos personalmente, en la ciudad fluminense de Barra Mansa, en la época en que ejercía allí funciones espiritistas el eminente médium y expositor evangélico Manuel Ferreira Horta, ampliamente conocido por el apodo de «Zico Horta», a la médium cataléptica, «Chiquinha». Se trataba de una joven de 19 años de edad, hija de una respetable familia y finamente educada. Su facultad se presentó al comienzo con la apariencia de enfermedad, con prolongados ataques que desafiaban el tratamiento médico para la cura. Sin embargo, puesta en observación, a pedido de la familia y habitualmente conducida por aquel lúcido espírita, la joven se transformó en una médium de admirables posibilidades, con la insólita facultad cataléptica, que le permitía hasta el fenómeno de la incorporación de entidades sufridoras e ignorantes, a fin de que fueran esclarecidas. En veinte minutos la médium presentaba los diferentes grados de la catalepsia, incluso el estado cadavérico similar al de veinticuatro horas después de la muerte y los síntomas del principio de la descomposición, con las placas verdosas



por el cuerpo y el desagradable almizcle común a los cadáveres que entran en descomposición. Otras veces, en el primero o segundo grado del trance, transmitía verbalmente el recetario que oía de las entidades médicas no encarnadas que lo asistían, obteniendo de este modo, excelentes curas en los numerosos enfermos que iban en busca de la antigua «Asistencia Espírita Bittencourt Sampaio», dirigida por Zico Horta. Narraba sucesos que veía en el Espacio, transmitía instrucciones de individualidades espirituales sobre diversos asuntos, penetraba en el cuerpo humano con la visión espiritual y sus diagnósticos eran seguros, dado que los reproducía verbalmente y los escuchaba en espíritu, de los médicos espirituales. El tono de voz con que se expresaba era pausado y grave y su apariencia física reproducía el estado cadavérico: rigidez impresionante, algidez, amoratamiento de los tejidos, incluso de las uñas, fisonomía abatida y triste, propia del cadáver, ojeras profundas. Lo mismo le sucedía, como es sabido, al médium Carlos Mirabelli, que en pocos minutos llegaba al grado de descomposición, al punto que las personas presentes en las sesiones en las que trabajaba, solo muy dificultosamente soportaban el fétido olor que despedía, hasta que el trance variase de grado, en la escala descendente, haciéndolo despertar. Parece que ahí la catalepsia era completa. Ninguno de los dos recordaba algo al despertar.

Una vez en posición de las indicaciones que ahí constan, nos sentimos animados a describir en estas páginas algunos de los acontecimientos supranormales de los que también hemos sido paciente en la presente vida orgánica. Que el posible lector juzgue y por si mismo deduzca hasta donde podrá llegar el intrincado misterio de la mediumnidad, porque la mediumnidad todavía constituye un misterio para nosotros, que apenas conocemos sus efectos sorprendentes, es decir, apenas la primera parte de sus extraños poderes.

Debemos declarar, en principio, que para la descripción de los fenómenos ocurridos con nosotros, usaremos el tratamiento de la primera parte de cada capítulo, o sea para el análisis y las exposiciones obtenidas por medio de intuiciones del dirigente espiritual de la presente obra, Adolfo Bezerra de Menezes, usaremos el tratamiento de la primera persona del plural, destacando así las dos modalidades del presente volumen.

* * * *

PEREIRA. Ivonne A. Faculdades em Estudo. In: _____. Recordações da Mediunidade. Pelo Espírito Adolfo Bezerra de Menezes. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 11-22.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

FENÓMENOS DE
EMANCIPACIÓN DEL ALMA

SUBUNIDAD 3

SONAMBULISMO, EXTASIS Y
DOBLE VISTA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar la diferencia entre sonambulismo y éxtasis.
- Caracterizar la doble vista.
- Decir cual es la relación existente entre tales fenómenos y la mediumnidad.

IDEAS PRINCIPALES

- El sonambulismo «(...) es un estado de independencia del Espíritu más completo que en el sueño, estado en que sus facultades adquieren mayor amplitud. (...)» (01)
- «(...) El éxtasis es el sonambulismo más depurado. El alma del extático es aún más independiente.» (...) (06)
- El Espíritu, «(...) en el éxtasis, penetra en un mundo desconocido, el de los Espíritus etéreos, con los cuales entra en comunicación.» (08)
- «(...) La emancipación del alma se verifica a veces, en el estado de vigilia y produce el fenómeno conocido con el nombre de segunda vista o doble vista, que es la facultad gracias a la cual quien la posee ve, oye y siente más allá de los límites de los sentidos humanos. (...)» (09)
- «(...) La experiencia demuestra que los sonámbulos también reciben comunicaciones de otros espíritus (...). Esto se verifica principalmente en las prescripciones médicas. El Espíritu del sonámbulo ve el mal y otro es el que le indica el remedio. (...) (05)
- Si durante los fenómenos de emancipación del alma, el Espíritu recibe instrucciones de otros Espíritus, ocurre entonces un hecho mediúmnico; en el caso contrario, si las instrucciones son suministradas por el Espíritu emancipado, no se caracteriza, en efecto, un fenómeno mediúmnico, sino que se produce un hecho anímico.



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio, presentar al grupo un orador espírita-previamente invitado - y anunciar el tema que será abordado, dentro de los objetivos específicos de esta guía.

DESARROLLO

- Antes de comenzar la charla, explicar a los oyentes que la exposición durará aproximadamente 45 minutos y que durante ese periodo deberán tomar nota, en una hoja de papel, de las preguntas que posteriormente serán formuladas, al expositor, en los 30 o 40 minutos finales de la reunión.
- Ceder la palabra al expositor para la realización del trabajo.
- Escuchar, junto con la clase, la exposición y hacer, también, preguntas.

CONCLUSIÓN

- Agotado el asunto, si no hay más dudas, agradecer la participación de todos y dar por cerrada la reunión.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Cualesquiera, solicitados por el orador.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si la exposición tiene en cuenta los objetivos de la reunión y si los participantes colaboran formulando preguntas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 425, p. 231.
02. _____. Questão 426, p. 232.
03. _____. Questão 428, p. 232.
04. _____. Questão 430, p. 233.
05. _____. Questão 431, p. 233-234.
06. _____. Questão 439, p. 225.
07. _____. Questão 447, p. 237.
08. _____. Questão 455, p. 243.
09. _____. Questão 455, p. 244.
10. _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. item 172, p. 206-207.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. E. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 425, p.
02. _____. Preg. 426, p.
03. _____. Preg. 428, p.
04. _____. Preg. 430, p.
05. _____. Preg. 431, p.
06. _____. Preg. 439, p.
07. _____. Preg. 447, p.
08. _____. Preg. 445, p.
09. _____. Preg. 445, p.
10. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 172, p.
- 10ª _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978

COMPLEMENTARIAS

11. DELLANE, Gabriel. O sonambulismo natural. In: _____. O Espiritismo Perante a Ciência. Trad. de Carlos Imbasshay. Rio de Janeiro, FEB, 1939. p. 88.
12. _____. p. 92-94.
13. MICHAELUS. Magnetismo Espiritual. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 191. p. 08-10
14. PAULO: João Teixeira de. Clarividência. In: _____. Dicionário Enciclopédico Ilustrado. 3. ed. Editora Bells, 1976. p. 42-43.

PARA LA TRADUCCIÓN

11 A 14 Bibliografía en Portugués.



SONAMBULISMO, EXTASIS Y DOBLE VISTA

En guías anteriores hemos estudiado la emancipación del alma que se observa durante el sueño natural, así como en los estados letárgico y cataléptico.

Pero ésta ocurre además en muchos otros, especialmente en los que se convino en llamar sonambulismo y éxtasis y también en el singular fenómeno de la doble vista. Estudiaremos los tres últimos fenómenos, a continuación:

SONAMBULISMO - Lo que caracteriza este estado es que en el, el individuo, aunque esté durmiendo, se mueve y procede como si estuviera despierto. Se levanta, camina y practica actos propios de su vida habitual, con absoluta seguridad y perfección. Se caracteriza además porque al despertar, el sonámbulo pierde el recuerdo de lo que hizo cuando dormía. Gabriel Delanne, en su obra «El Espiritismo delante de la Ciencia», relata «(...) la historia de un joven sacerdote que se levanta todas las noches, iba hasta su escritorio, componía sermones y volvía a acostarse. (...)

Cuando terminaba una página, la leía en voz alta, desde el principio al fin. (Si se puede llamar lectura a esta acción sin el concurso de los ojos). (...)» (11)

Que el cura no veía ni leía con el auxilio de los ojos quedó probado por algunos de sus amigos, que queriendo verificar si de hecho dormía, se pusieron a vigilarlo y cierta noche en que se levantó y estaba escribiendo, interpusieron entre sus ojos y el papel, un grueso cartón, que no impidió que continuara escribiendo ni que después leyera todo el escrito. Lo que acontece, por lo tanto, en el sonambulismo, en forma análoga a lo que ocurre en el sueño común, es que el Espíritu del sonámbulo se desprende, su alma se emancipa y ve con los ojos del Espíritu; con la particularidad de que, aunque esté fuera de él, prosigue ejerciendo una fuerza sobre el cuerpo en reposo y que se manifiesta por una acción rectora totalmente ajena a los sentidos corporales, es decir, el alma está en vela en tanto que el cuerpo duerme. Y lo hace con mucha seguridad, como prueban los hechos - relatados por diferentes autores - de sonámbulos que suben a tejados, que andan al borde de precipicios sin accidentarse; otros practican actos profesionales que exigen delicadas manipulaciones técnicas y sólidos conocimientos científicos. El hecho que sigue es muy interesante, extraído de la obra citada, de Gabriel Delanne: un farmacéutico, se levantaba todas las noches durante el sueño al laboratorio de su farmacia, a continuar la preparación de recetas que no había acabado durante el día. En esa labor nocturna encendía hornos, preparaba alambiques, retortas, recipientes, manejaba tubos de ensayos, todo con la mayor prudencia y perecía, sin que nunca le sucediera



ningún accidente. Las recetas enviadas por los médicos, que todavía no estaban preparadas, las tomaba de una gaveta cerrada, la abría, colocaba las recetas sobre la mesa, las apilaba y procedía, una tras otra a prepararlas. Tomaba la balanza de precisión, elegía las pesas y pesaba con exactitud farmacéutica las dosis mínimas de las sustancias, a las que trituraba, mezclándolas con los vehículos adecuados y las ponía en frascos o pequeños envoltorios, de acuerdo con la naturaleza, le colocaba los rótulos y disponía todo en la estantería, en orden, a fin de que fueran entregadas a los clientes.

¿Cómo explicar, nos preguntamos, que ese hombre hiciera todo eso mientras dormía, con los ojos cerrados, que leyera las recetas y las preparase con mayor precisión, si no se admitiera que era su alma emancipada la que leía, fuera del cuerpo, con la visión del espíritu, como también era ella la que dirigía sus manos en todas las manipulaciones hechas? Lo más sorprendente, además y que da un vigoroso refuerzo a esta tesis, es que el sonámbulo piensa y razona claramente, al obrar en estado de desprendimiento, conforme con la explicación dada por el Dr. Esquirol, reproducida en la citada obra de Gabriel Delanne: «(...) un farmacéutico se levantaba todas las noches y preparaba las pociones cuyas fórmulas se encontraban sobre la mesa. Para verificar si había discernimiento por parte del sonámbulo o solamente movimientos automáticos, un médico colocó en el mostrador de la farmacia la siguiente receta:

Sublimado corrosivo.....2 octavas

Agua destilada.....4 onzas

Para tomar de una vez

El farmacéutico se levantó durante el sueño y, como era habitual, bajó a su laboratorio; tomó la receta, la leyó varias veces, mostrándose muy sorprendido y entabló el siguiente monólogo, que el autor de la narración, oculto en el laboratorio, transcribió palabra por palabra: - Es imposible que el doctor no se haya equivocado en esta fórmula; dos granos serían suficientes; pero aquí está claramente escrito 2 octavas, que son más de 159 granos. Indudablemente se equivocó.

No preparo esta poción. Tomo seguidamente diversas prescripciones que estaban sobre la mesa, las preparó, las rotulo, y las colocó en orden para ser entregadas al día siguiente. (...)» (12)

Este hecho demuestra holgadamente que durante el estado de sonambulismo el



alma de la sonámbula vela con la más amplia lucidez.

En los casos de sonambulismo se tiene, por lo tanto, la prueba más evidente de la existencia del alma humana como ser independiente, causa real de todas las actividades psicológicas del hombre; en suma, del alma humana como Espíritu encarnado, para el cual el cuerpo físico es solamente el instrumento para sus relaciones con el mundo material.

¿El sonambulismo natural puede tener alguna relación con los sueños? (01)

Según los Espíritus de la Codificación, «(...) Es un estado de independencia del Espíritu, más completo que el del sueño, estado en que mayor amplitud adquieren sus facultades. El alma tiene entonces percepciones que no tiene durante el sueño, que es un estado de sonambulismo imperfecto (...).» (01)

Todos los hechos y las consideraciones efectuadas hasta aquí, se refieren al sonambulismo natural; es decir, el que se manifiesta espontáneamente en algunos individuos. Existe, sin embargo, el sonambulismo animal. El sonambulismo magnético, como se le llama, fue introducido en Francia por el médico austriaco Franz Antón Mesmer, atendiendo a fines curadores. Fue uno de los discípulos de Mesmer, el Marqués de Puysegur, quien descubrió el sonambulismo en individuos magnetizados. (13)

A pesar de que los sonámbulos vean con los ojos del alma, no siempre ven todo, pudiendo equivocarse al respecto. Esto ocurre, según nos dicen los espíritus superiores, porque «(...) en primer lugar, a los Espíritus imperfectos no les es dado ver todo ni saber todo. (...) Y luego, cuando están unidos a la materia, no gozan de todas sus facultades de Espíritu. (...)» (04)

Es preciso considerar que los sonámbulos pueden entrar en relación con otros Espíritus «(...) que les transmiten lo que deben decir y suplen la incapacidad que aquellos denotan. Esto se verifica principalmente en las prescripciones médicas. El Espíritu sonámbulo ve el mal y otro le indica el remedio. (...)» (05)

En este caso, cuando el sonámbulo obra según la orientación de otros Espíritus, se caracteriza una acción mediúmnica, porque él (el sonámbulo) es instrumento de otras inteligencias. Es pasivo y lo que dice no previene de sí mismo. En resumen, el sonámbulo revela un hecho anímico cuando expresa su propio conocimiento, mientras que el médium sonambulito manifiesta el conocimiento de otro. (10)



Con el correr del tiempo, los investigadores dedicados al estudio del sonambulismo descubrieron que había sonámbulos lúcidos que leían a través de cuerpos opacos; que puestos en contacto con una persona enferma, no sólo veían los órganos internos atacados por el mal, si no que además manifestaban los mismos síntomas mórbidos; que veían con otras partes del cuerpo, las manos, el abdomen, etc., en suma lo que se llamó la transposición de los sentidos, pero que en verdad eran los sentidos del alma emancipada en funcionamiento. En fin, por la acción magnética surgieron los sonámbulos, que veían a distancia, realizaban, «viajes» en los que muchas veces percibían paisajes bellos y admirables, más que los de la Tierra. El magnetismo dejó de ser un simple proceso curativo y se transformó también en una puerta abierta a lo que entonces se consideraba como sobrenatural; tanto más que muchos sonámbulos, percibían también a los Espíritus que no estaban encarnados, entraban en relación con ellos y recibían sus intrusiones morales e indicaciones terapéuticas que transmitían a los hombres. Desde este aspecto, el sonámbulo fue un verdadero precursor del Espiritismo.

Veamos ahora que se encuentra al respecto en «El Libro de los Espíritus».

¿El llamado sonambulismo magnético tiene alguna relación con el sonambulismo material?

«Es la misma cosa, con la única diferencia de ser provocado.» (02)

«¿Cuál es la causa de la clarividencia sonámbulica?

Ya lo dijimos: es el alma quien ve.» (03)

«¿Cuál es el origen de las ideas innatas del sonámbulo y como puede hablar con exactitud de cosas que ignora cuando está despierto, de cosas que hasta están por encima de su capacidad intelectual?

Es porque el sonámbulo posee más conocimiento de los que supones. Solo que dichos conocimientos están adormecidos, porque por ser demasiado imperfecto, su envoltorio corporal no le permite recordarlos. ¿Qué es, al fin, un sonámbulo? Un Espíritu como nosotros, que se encuentra encarnado en la materia para cumplir su misión, despertando de esa letargia cuando cae en estado sonámbulico. (...)» (05)

EXTASIS - la acción magnética no se limita, como hemos visto, a producir la cura de enfermedades físicas. Su alcance es mucho mayor, como desatar los lazos que ligan el



alma al cuerpo, favorecer su penetración en el mundo invisible. Pero hay diferentes grados en el estado magnético que van desde los más leves, de sueño, pasando por el sonambulismo lúcido hasta un estado de casi total desprendimiento del alma, que entonces se remonta hasta planos etéreos y felices, estado este que se denomina éxtasis. Consultemos sobre el asunto El Libro de los Espíritus.

«¿Qué diferencia existe entre el éxtasis y el sonambulismo?»

El éxtasis es un sonambulismo más depurado. El alma del extático es aun más independiente.» (06)

Y Kardec agrega acerca de este interesante asunto: «(...) En el sueño y en el sonambulismo, el Espíritu me rodea por los mundos terrestres. En el éxtasis penetra en un mundo desconocido, el de los Espíritus etéreos, con los cuales entra en comunicación, aunque a pesar de ellos, no estarle permitido traspasar ciertos límites, porque si los traspusiese se romperían por completo los lazos que lo ligan al cuerpo. Lo envuelve allí resplandeciente y desacostumbrado fulgor, lo embriagan melodías que en la Tierra se desconocen, lo invade un indefinible bienestar; goza por anticipado de la beatitud celeste y bien puede decirse que posa un pie en el borde de la eternidad. (...)» (08)

DOBLE VISTA - Aunque son raros, también existen, totalmente al margen de cualquier influencia magnética, casos en los que determinados individuos, en perfecto estado de vigilia consiguen percibir, en el instante mismo en que ocurren, escenas y hechos distantes. Es el fenómeno de la doble vista.

¿Habría pues, alguna relación entre el sueño, el sonambulismo y el fenómeno de la doble vista? (07)

«(...) Todos son una misma cosa. Lo que se denomina doble vista es el resultado de la liberación del Espíritu, sin que el cuerpo esté dormido. La doble vista o segunda vista es la visión del alma.» (07)

Como ejemplos de esa facultad, por lo general son citados Swednberg, que en Estocolmo asistió - y describió con precisión y durante todo su desarrollo - a un incendio que ocurría en una localidad muy distante y Apolunio de Tiana, que mientras enseñaba a sus discípulos en una plaza pública, estos vieron que de pronto se interrumpía en la actitud ansiosa de quien espera algún grave suceso e inmediatamente después anuncio el asesinato de Domiciano, que caía apuñalado por un liberto.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 1

CONCEPTO, CAUSAS Y GRADOS DE OBSESIÓN -1ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Dar el concepto de obsesión.
- 2 Citar y analizar las principales causas de la obsesión.

1 «(...) Se llama obsesión a la acción persistente que un Espíritu malo ejerce sobre un individuo. (...)» (01)

2 También puede ser definida como el «(...) dominio que algunos Espíritus logran adquirir sobre ciertas personas. Siempre es practicada por los Espíritus inferiores, que procuran dominar. (...)» (02)

3 «(...) Las imperfecciones morales dan asidero a la acción de los Espíritus obsesores (...). « (03)

4 He aquí algunas otras causas que pueden generar obsesiones:

5 «(...) **ALCOHOLOFILIA** - Por las consecuencias socio - morales que acarrea, (...) es el vínculo de obsesores crueles (...).

SEXUALIDAD - Si bien es una puerta de santificación para la vida, el altar de la preservación de la especie, también es el vehículo de alucinantes manifestaciones de mentes atormentadas, (...) que genera obsesiones degradantes...

ESTUPEFACIENTES - Ante la acción deprimente de ciertas drogas que actúan en los centros nervioso, (...) ciertos Espíritus no encarnados en estado de desesperación emocional, buscan satisfacción, ligándose a los atormentados de la Tierra, conjugando su locura con la de ellos, en una posesión salvaje...

La glotonería, la maledicencia, la ira, los celos, la envidia, la soberbia, la avaricia, el miedo, el egoísmo, son carreteras de acceso para mentes desvinculadas del vehículo somático, que viven en tormentosa y vigilante búsqueda de la Erraticidad, sedientas de comensales con los cuales, (...) continúan el ilusorio banquete del placer perdido (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Iniciar el estudio por medio de una exposición introductoria del asunto, de manera que en esta exposición quede explicado que es obsesión y sus principales causas.

DESARROLLO

- ▶ Permitir que la clase emita opiniones, no empleando para esto más de diez minutos.
- ▶ Pedir a los integrantes que formen dos grupos de estudio y orientarlos para que realicen las siguientes tareas:
 - 1ª. TAREA: Lectura y comentarios de los ítems 45 a 49, capítulo 14 de «La Génesis».
 - 2ª. TAREA: Respuestas a las preguntas del anexo.

CONCLUSIÓN

- ▶ Exposición introductoria.
- ▶ Estudio en grupo mediante libro/texto.

TÉCNICAS

- ▶ Exposición introductoria.
- ▶ Estudio en grupo mediante libro/texto.

RECURSOS

- ▶ Pizarrón y Tiza.
- ▶ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991. Item 45. p. 304.
2. _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1919. Item 237, p. 297.
3. _____. Item 252, p. 310.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Los Fluidos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá de Girad. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 45, p.
02. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 237, p.
03. _____. Ítem 252, p.

COMPLEMENTARIAS

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando a obsessão. In: _____. Nos Bastidores de Obsessão. Pelo Espírito Manoel Philomeno de Miranda. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 28-29
05. PEREIRA, Ivone. A. Dramas de Obsessão. Pelo Espírito Bezerra de Menezes. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1984.
06. SCHUBERT, Suely Caldas. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando La Obsesión. In: _____. Entretelones de la Obsesión. Dictado por el Espíritu Manuel Filomeno de Miranda. Buenos Aires, Ediciones «Juana de Ángelis», 1973. p. 32-33.
- 05 y 06 Bibliografía en Portugués



CONCEPTOS, CAUSAS Y GRADOS DE OBSESIÓN

(1ª PARTE)

Como consecuencia de la inferioridad moral de la población de nuestro planeta, son muy numerosos los Espíritus inferiores que habitan el plano de los encarnados. La acción de estos Espíritus, capaces de influir en nuestros pensamientos y actos, constituye una parte integrante de las dificultades enfrentadas por la Humanidad. Uno de los resultados de esa acción negativa es la obsesión, que puede definirse como «(...) el dominio que algunos Espíritus logran adquirir sobre ciertas personas. (...)» En la Génesis, Kardec define a la obsesión como «(...) la acción persistente que un espíritu malo ejerce sobre un individuo. (...)» Esa acción puede variar desde una simple influencia moral hasta una perturbación completa del organismo bastante perjudicada por la obsesión. Los Espíritus obsesores obran, al principio, de manera sutil, interfiriendo gradual y progresivamente en la mente del Espíritu encarnado, pudiendo alcanzar situaciones extremas de completo dominio. Esa acción puede ser reconocida, al comienzo, como una fuerza psíquica que interfiere en los procesos mentales, una voluntad dominada por otra voluntad o una inquietud creciente sin motivo aparente. (04)

De la misma forma que las enfermedades orgánicas se instalan donde existe carencia en los mecanismos de defensa, la obsesión se manifiesta en las mentes cuyas imperfecciones morales del pretérito y del presente dejan marcas profundas en el Espíritu. No obstante ello, algunos vicios deben ser incluidos entre los factores que favorecen la obsesión, por constituir un daño para el cuerpo y para la mente:

El alcoholismo, por las consecuencias orgánicas, morales y sociales que acarrea, es el vehículo de obsesiones crueles, que permite a alcoholatras no encarnados, el parasitismo, con serias lesiones en la organización fisio-psíquica.

Las drogas, que actúan sobre el sistema nervioso, permitiendo que afloren impresiones del pasado, que mezcladas a las frustraciones del presente, desequilibran la emotividad, ofreciendo un amplio campo de acción para los no encarnados con desesperación emocional.

La sexualidad desequilibrada, permite la sintonía de conciencias no encarnadas, que viven en una indescriptible aflicción y que se hospedan en las mentes encarnadas, absorbiendo energías vitales y generando obsesiones degradantes.



La glotonería, la maledicencia, la ira, los celos, la envidia, la avaricia, y el egoísmo son igualmente carreteras de acceso para Espíritus de naturaleza inferior que, en un proceso de sintonía, se deleitan con nuestras imperfecciones, influyendo en nuestros pensamientos y en nuestros actos. Esa influencia, en tanto no sea combatida o neutralizada, se torna cada vez más persistente, transformándose en un proceso obsesivo.

NOTA: Además de las obras citadas en las referencias bibliográficas, sugerimos la lectura de la serie André Luiz, para mayores informaciones acerca del tema obsesión.



Después de leer los ítems 45 a 49, capítulo 14 de «La Génesis» de Allan Kardec, responda:

01. ¿Cuáles son las principales causas de las Obsesiones?
02. ¿Cómo se caracteriza la acción maléfica de los Espíritus obsesotes sobre los obsesados?
03. ¿Qué peligros pueden entrañar para el Espíritu, los vicios tales como el alcoholismo, la toxicomanía, la lujuria, entre otros?
04. ¿De qué manera obra sobre los encarnados un Espíritu no encarnado, provocando desde las simples indisposiciones orgánicas hasta las enfermedades graves; desde alteraciones del humor hasta serios desvíos del comportamiento? Justifique la respuesta dada.
05. ¿Podría la locura ser considerada sinónimo de obsesión? ¿Por qué?
06. ¿Existen las obsesiones colectivas? Responda y justifique la respuesta.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 1

CONCEPTOS, CAUSAS Y GRADOS DE LA OBSESIÓN - 2ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Caracterizar los grados de la obsesión.
- 2. Citar y dar ejemplos de los tipos de obsesión.

- 1. «(...) La palabra obsesión es, en cierto modo, un término genérico por el cual se designa esta clase de fenómeno, cuyas principales variedades son, la obsesión simple, la fascinación, y la subyugación» (01)
- 2. «La obsesión simple se da cuando un Espíritu maléfico se impone a un médium, se inmiscuye contra su voluntad (...).» (02)
- 3. La fascinación tiene consecuencias mucho más graves. Es una ilusión producida por la acción directa del Espíritu sobre el pensamiento del médium, que de cierta manera, paraliza su raciocinio (...).»
- 4. «La subyugación es una constricción que paraliza la voluntad de aquel que la sufre y lo hace obrar a su pesar. En una palabra: el paciente queda sometido a un verdadero yugo. La subyugación puede ser moral o corporal. (...)» (04)
- 5. «Los principales tipos de obsesión son: de encarnado hacia encarnado, de no encarnado hacia no encarnado, de no encarnado hacia encarnado.» (06)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, escribir en el pizarrón las palabras: Obsesión simple, fascinación y subyugación.
- Pedir a los participantes que los definan.

DESARROLLO

- Anotar las respuestas en el pizarrón y, sin comentarios adicionales, dividir la clase en cuatro (04) grupos de estudio, orientándolos para que realicen las siguientes tareas:

GRUPO 01 - Lectura y resumen escrito de los ítems 238 a 241 de «EL Libro de los Médiums»

GRUPO 02 - Lectura y resumen escrito de los ítems 238 a 245 de «El Libro de los Médiums»

GRUPO 03 - Lectura y resumen escrito del ítem 254 de «El Libro de los Médiums»

GRUPO 04 - Lectura y resumen escrito del capítulo 05, primera parte, del libro «Obsesión / Desobsesión» de Suely Caldas Schubert (Anexo).

NOTA: Una vez terminado el trabajo en grupo, pedir a los relatores que lean el resumen elaborado por los equipos.

CONCLUSIÓN

- Escuchar las conclusiones de los grupos, procurando correlacionarlas con las anotaciones hechas en el pizarrón, al principio de la reunión, corrigiendo o ratificando lo que fuera necesario.
- Dar por finalizado el trabajo.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo por medio de libro/texto y texto.

RECURSOS

- Texto mimeografiado y libro/texto.
- Pizarrón, tiza, lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los resúmenes del trabajo en grupo revelan comprensión del asunto estudiado.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 237, p. 297-298.
2. _____. Ítem 238, p. 298.
3. _____. Ítem 239, p. 298.
4. _____. Ítem 240, p. 300.
5. _____. Manifestações dos Espíritos - Caráter e conseqüências religiosas das manifestações dos Espíritos. In: _____. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. ítem 58, p. 69-73.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC; Allan . El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 237, p.
02. _____. Ítem 238,p.
03. _____. Ítem 239, p.
04. _____. Ítem 240, p.
05. _____. Manifestaciones de los Espíritus - Carácter y consecuencias religiosas de las manifestaciones de los Espíritus. In: _____. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1968. Ítem 58, p.

COMPLEMENTARIAS

06. SHUBERT, Suely Caldas. As varias expressões de um mesmo problema. In:_. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 34-41.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 06 Bibliografía en Portugués.



CONCEPTO, CAUSAS Y GRADOS DE OBSESIÓN

(2ª PARTE)

Hemos visto que la obsesión puede ser entendida como el dominio que algunos Espíritus de naturaleza inferior, pueden ejercer sobre ciertas personas. Ese dominio presenta grados diferentes, resultando, de ahí efectos que también son diferentes, en grado y complejidad. Las principales variedades de obsesión son la obsesión simple, la fascinación y la subyugación. En el estudio de la mediumnidad, Kardec definió como sigue las variedades de obsesión: OBSESIÓN SIMPLE - se verifica cuando un Espíritu moralmente inferior se impone a un médium, se entromete en las comunicaciones en contra de la voluntad del médium, impide que este se comunique con otros Espíritus y sustituye a los Espíritus que son evocados. Cualquier Médium, especialmente cuando le falta experiencia, puede ser engañado por Espíritus mal intencionado. Sin embargo, lo que caracteriza la obsesión simple es la persistencia de un Espíritu en perturbar las comunicaciones y la dificultad que el médium encuentra para librarse de ese inconveniente. (02) FASCINACIÓN - es entendida como una ilusión creada directamente por el Espíritu en el pensamiento del médium que inhibe su discernimiento o su capacidad de juzgar las comunicaciones. El médium fascinado no se considera engañado. El Espíritu Obsesos consigue impedir que reconozca el engaño, incluso cuando la mistificación es grosera y ridícula. Las consecuencias de la fascinación son más graves, dado que el obseso dirige a la víctima, haciendo que acepte teorías e ideas de las más absurdas. En los casos de fascinación, los Espíritus obsesores generalmente son bastante expertos y astutos. (03) SUBYUGACIÓN - es una envoltura que anula la voluntad de la persona, haciendo que actúe de acuerdo con la voluntad de los obsesos. El obsedido queda subordinado a un verdadero yugo. La subyugación puede ser moral o corpórea. En el primer caso, la persona es obligada a tomar decisiones casi siempre absurdas y comprometedoras; en el segundo caso, el Espíritu obra sobre la organización física, provocando desde movimientos involuntarios sencillos hasta lesiones graves en el cuerpo encarnado.

Si entendemos a la obsesión como el dominio de una mente sobre otra, o sea, un proceso de transmisión mental, se comprenderá que esta puede presentar otras características, además de la que hasta aquí hemos enfocado, o sea, la acción de un Espíritu no encarnado sobre un encarnado. Existe un buen número de personas que están ejerciendo una influencia obsesiva sobre personas (06); se caracterizan por la capacidad que tienen de dominar mentalmente a los que eligen como víctimas. Este dominio se enmascara con los nombres de celos, envidia, pasión o ambición de poder y



es ejercido, muchas veces, de manera tan sutil, que la persona dominada se considera sumamente amada, e incluso protegida. Es una obsesión de encarnado hacia encarnado. El marido que subyuga a la esposa, la esposa que tiraniza al marido, son expresiones de tal tipo de obsesión. (06)

Los Espíritus que no están encarnados también pueden causar obsesión a no encarnados: el mismo drama del dominio de una mente sobre otra mente se desarrolla también en el plano espiritual. Es la obsesión de no encarnado hacia no encarnado. Las situaciones que se producen en la Erraticidad, muchas veces son el reflejo de las que ocurren en la superficie terrestre y viceversa. (06)

A pesar de que pueda parecer difícil, la obsesión también se da de un Espíritu encarnado hacia uno no encarnado. Es un hecho más frecuente de lo que se piensa, pues muchos humanos se vinculan obstinadamente con los seres amados que los han precedido en la tumba. Las expresiones de amor egoísta y posesivo conducen a la fijación mental de los que no están encarnados, manteniéndolos ligados a las reminiscencias de la vida terrestre, no permitiéndoles el equilibrio necesario para enfrentar la nueva situación en la vida espiritual. Un proceso idéntico se verifica cuando el sentimiento que domina al encarnado es de odio, rebeldía, etc. (06)

Finalmente, la obsesión puede asumir también la expresión de obsesión recíproca. Así como las almas afines y dedicadas al bien cultivan la convivencia amistosa y fraterna, también existen seres que permutan vibraciones de naturaleza inferior, en las que se complacen. Es una especie de obsesión recíproca, que tanto puede ocurrir entre encarnados como entre no encarnados, o inclusive entre estos y aquellos. (06)

NOTA: Además de los libros citados en la referencia bibliográfica, sugerimos la lectura, en especial, de las siguientes obras de Francisco Cândido Xavier, dictadas por el Espíritu André Luiz.

XAVIER, Francisco Cândido. Entre a Terra e o Céu. Ditado pelo Espírito André Luiz, 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992.

_____. Libertação. Pelo Espírito André Luiz, 13. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987.

_____. No Mundo Maior. Ditado pelo Espírito André Luiz. 10. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990.

_____. & VIEIRA, Waldo. Sexo e Destino. Ditado pelo Espírito André Luiz. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989.



LAS DIFERENTES EXPRESIONES DE UN MISMO PROBLEMA

«(...) Existen problemas obsesivos de diferentes expresiones, como los de un encarnado sobre otro; de un no encarnado sobre otro; de un encarnado sobre un no encarnado y, genéricamente, de este sobre aquel». - Manuel Filomeno de Miranda.

(Semillas de Vida Eterna. Autores Diversos, psicografía de Divaldo Pereira Franco, Cáp. 30)

OBSESIÓN: un problema que puede expresarse de diferentes maneras. Además de las mencionadas por Manuel F. de Miranda, agregaremos: la obsesión recíproca y la auto-obsesión.

ENCARNADO HACIA DESENCARNADO

Personas que causan obsesión a personas existen en gran número. Están entre nosotros. Se caracterizan por la capacidad que tienen de dominar mentalmente a los que eligen como víctimas.

Este dominio se disfraza con los nombres de celos, envidia, pasión, deseo de poder, orgullo, odio y algunas veces es ejercido de manera sutil, que el dominado se considera extremadamente amado. Incluso protegido.

Esas obsesiones corren por cuenta de un amor que se transforma en tiránico, demasiado pasivo, estorbando y sofocando la libertad del otro.

Es, por ejemplo, el marido que limita la libertad de la esposa, manteniendo bajo el yugo de su voluntad; es la mujer que tiraniza a su compañero, esclavizándolo a sus caprichos; son los padres que se consideran con derecho a gobernar a los hijos, cercenando todas y cada una de sus iniciativas; son aquellos que en nombre de la amistad influyen sobre todo, cambiándole el modo de pensar, ejerciendo siempre la voluntad más fuerte el dominio sobre la que se presenta más pasiva.



Son además, las pasiones que esclavizan, que por desequilibrar emocionalmente a los seres, pueden ocasionar dramas dolorosos, configurados en pactos de suicidio, asesinatos, etc.

La dominación mental se procede no solo en el plano terrestre, o sea, durante los sucesos cotidianos, sino que prosigue principalmente durante el sueño físico, cuando los seres que están así comprometidos, se reúnen en cuerpo astral, parcialmente liberados del cuerpo carnal y dan curso con mayor profundidad, al vínculo infeliz en que se permitieron enredar.

Lo mismo sucede bajo el imperio del odio o cualquier otro de los sentimientos de orden inferior. Incluso dentro de los hogares, en la familia misma, donde vuelven a encontrarse antiguos adversarios, viejos compañeros del mal, compinches de crímenes nefastos, convocados por la Justicia Divina para recuperar el equilibrio. Sin embargo, esclavizados al pasado, se dejan llevar por la antipatía y aversión recíprocas, que muy pocos consiguen superar de inmediato. De ahí provienen gran parte de las discordias familiares, debido a que esos Espíritus, ahora unidos por los lazos de la consanguinidad, prosiguen imantados a las pasiones del pretérito, emitiendo vibraciones inferiores y causándose obsesión mutuamente.

Son los padres que reciben como hijos a antiguos obsesotes. Es el obsesor de ayer que acoge en sus brazos, como fruto de su carne, a la víctima de antaño.

No obstante, todavía es reducido el número de los que consiguen triunfar, conquistando el verdadero sentimiento de fraternidad, tolerancia y amor, aún así, la experiencia vivida a costa de sacrificios y lágrimas, será para todos el paso inicial de una extensa y hermosa ascensión, en busca del Padre que nos aguarda con su Infinita Misericordia.

NO ENCARNADO HACIA NO ENCARNADO

Espíritu que causan obsesión a Espíritus. No encarnados que dominan a otros no encarnados, son expresiones de un mismo drama que se desarrolla tanto en la Tierra como en el Plano Espiritual inferior.

Las humanidades se entrelazan: la de los seres incorpóreos y la de los que han retornado a la carne. Las situaciones que se producen en la corteza son, en gran parte, reflejos de la odisea que se desarrolla en el Espacio. Y viceversa.



Los hombres son los mismos: cargan con sus vicios y pasiones, sus conquistas y experiencias donde quieran que estén.

Por eso existen en el Más Allá de la Tumba obsesiones entre Espíritus. Por idénticos motivos que se producen en la faz de la Tierra.

En casi todos los procesos obsesivos desencadenados por quien ya se despojó del envoltorio carnal, junto al que todavía está apresado en el vehículo físico, el obsesor deseoso de cobro suele, por lo general, sobornar a otros espíritus para que lo secunden en su venganza. Tales «ayudantes» son invariablemente inferiores y de inteligencia menos desarrollada que la de sus jefes. La dependencia mental a la que se someten tienen sus orígenes en el temor o inclusive en compromisos o deudas existentes entre ellos, habiendo casos en que el «jefe» los mantiene bajo hipnosis - proceso que dicho sea de paso, es análogo al utilizado con las víctimas encarnadas.

El yugo de los obsesotes sólo es factible en razón del desequilibrio vibratorio de sus presas, que recién habrán de alcanzar la libertad cuando modifiquen su propia orientación mental. Por cierto, reciben, tanto como los obsesores, vibraciones amorosas y equilibradas de los Benefactores Espirituales, que aguardan su renovación. Espíritus endeudados y con compromisos recíprocos, a través de asociaciones tenebrosas, de idéntico patrón vibratorio, se aglomeran en determinadas zonas del espacio, obedeciendo a la sintonía y a la ley de atracción y forman hordas que deambulan sin destino o que permanecen temporalmente en ciudades, colonias, núcleos, en fin, de sombras y tinieblas. Tales núcleos tienen dirigentes, que se proclaman jueces, que juzgan asignándose la tarea de administrar «justicia» a los espíritus igualmente culpables y también dedicados al mal o insensibilizados por la rebeldía y el escepticismo. En la obra «Liberación» de André Luiz, encontramos la descripción de una de esas ciudades y en el libro «Entretelones de la Obsesión», de Manuel F. de Miranda, también tenemos noticia de uno de esos núcleos tenebrosos.

Allí, en esos reductos de las sombras, se comete toda clase de atrocidades y los espíritus aferrados al mal son juzgados y condenados por otros que están todavía en peores condiciones. Torturas inimaginables, crueldades, actos nefastos son practicados por esos seres que deliberadamente se apartaron del bien. Sin embargo, esos agentes del mal no están abandonados por la misericordia del Señor y siempre que ofrezcan condiciones propicias reciben el bálsamo de las luces divinas, incitándolos a la transformación. Algún día retornarán al aprisco porque ninguna de las ovejas se perderá.



DE ENCARNADO HACIA NO ENCARNADO

A primera vista, la obsesión del encarnado hacia el no encarnado puede parecer difícil o más rara de producirse. Pero, por el contrario, es un hecho común, ya que los seres humanos, en general por falta de conocimiento, se vinculan obstinadamente a los seres amados que los han precedido en el túmulo.

Expresiones de amor egoísta y posesivo por parte de los que todavía están en la carne, redundan en fijación mental en los que se han despojado del envoltorio carnal, ligándolos a las reminiscencias de la vida terrestre. Esas emisiones mentales constantes, de dolor, rebeldía, remordimiento y desequilibrio, terminan por imantar al que recién ha partido a los que quedaron en la Tierra, lo que no le permite alcanzar el equilibrio que le falta para enfrentar la nueva situación.

La disconformidad y la desesperación, por lo tanto, provenientes de la pérdida de un ser querido, pueden transformarse en obsesión, que habrá de afligirlo y atormentarlo.

Idéntico proceso se verifica cuando el sentimiento que domina al encarnado es de odio, rebeldía, etc.

También es bastante común que los herederos insatisfechos por el reparto de los bienes, determinados por el muerto, se fijen mentalmente a éste con sus pensamientos de disconformidad y rencor. Las disputas de herencia afectan dolorosamente a los que ya se han desprendido de los vínculos carnales, si estos todavía no han conquistado una posición espiritual de equilibrio. E incluso en este caso, la disputa entre los herederos a causa de los bienes, los oprimirá y preocupará.

¡Ah! Si los hombres pensasen un poco más en la vida más allá de la vida transitoria, si dedicaran más atención a las cosas espirituales, si dieran más valor a los bienes eternos que constituyen el verdadero tesoro, si recordaran las sublimes enseñanzas del Cristo, seguramente habría menos corazones infelices transitando entre los dos planos, vacilando entre la espiritualidad que les presenta nuevas perspectivas y las solicitudes inferiores que los atraen e imantan a la retaguardia.



DE NO ENCARNADO HACIA ENCARNADO

Es la actuación de un Espíritu sobre un encarnado.

El proceso obsesivo entre los seres invisibles y los que están encarnados parece ser el de mayor incidencia.

Evidentemente, es más fácil al no encarnado influir y dominar la mente del que está limitado por el vehículo somático. Obrando en las sombras, el obsesor tiene a su favor el hecho de no ser visible y no siempre percibido o sentido por su víctima. Esta, incauta, desprevenida, ignorante incluso de la sintonía entre los seres del Plano Espiritual y los de la Esfera Terrestre, se deja inducir, sugestionar y dominar por el perseguidor, que encuentra en su pasado los «enchufes» mentales que posibilitaran la conexión. Estos «enchufes» son los factores que predisponen, como la presencia de la culpa y el remordimiento. Sin embargo, no siempre el Espíritu está consciente de su influencia negativa sobre el encarnado. No es raro que, por desconocer su situación puede, sin saberlo, aproximarse a una persona con la que tiene afinidad y de este modo perjudicarla con sus vibraciones. Otros lo hacen intencionalmente; la mayoría, con la finalidad de perseguir o de vengarse, como veremos en los capítulos siguientes.

OBSESIÓN RECÍPROCA

La obsesión puede asumir, en cualquiera de sus expresiones mencionadas hasta ahora, la característica de obsesión recíproca.

En la vida real es fácil encontrar casos que confirman esto. Así como las almas afines y dedicadas al bien cultivan la convivencia amistosa y fraterna, en la cual buscan el enriquecimiento espiritual, desde otro aspecto también los seres se buscan para saciarse de las vibraciones que intercambian y en las cuales se complacen. Una vez más, solo se trata de un problema de elección.

André Luiz, observando el caso de Liborio - que generaba obsesión a la mujer por la que experimentaba pasión, «vampirizando» su cuerpo físico - aclara al respecto: «El pensamiento de la hermana encarnada, a la que nuestro amigo «vampiriza», está presente en él, atormentándolo. Se encuentran ambos sintonizados en la misma onda. Se trata de un caso de percusión recíproca (...) Mientras no modificamos sus disposiciones espirituales... permanecen en un régimen de esclavitud mutua, en la que los obsesores y los obsesados se nutren de las emanaciones de los unos y de los otros. (El destaque



tipográfico es nuestro) (3)

Esa característica de reciprocidad se transforma en una verdadera simbiosis, cuando dos seres pasan a vivir en un régimen de comunicación de pensamientos y vibraciones. Eso ocurre incluso entre los encarnados que se unen por medio del amor desequilibrado, manteniendo una relación extenuante.

Son las pasiones avasalladoras que convierten a los seres en verdaderos ciegos a cualesquiera otros acontecimientos e intereses, encerrándose ambos en un egoísmo de a dos, sumamente perturbador. Esas relaciones, por lo general, terminan en tragedia, si es que uno de los dos participantes modifica su comportamiento en relación con el otro.

No es raro que encontremos en nuestras reuniones casos de obsesados que están en tratamiento y afirman desear liberarse del yugo del obseso. Pero cuando este se comunica, se jacta de que el encarnado lo llama con insistencia y dice que lo precisa (al obsesor), sin que puedan separarse, pues se necesitan el uno al otro. Algunos llegan incluso a proclamar que entre ambos existe pasión. Razón por la cual tienen que permanecer juntos.

Si el encarnado dice que pretende liberarse, esto se debe al hecho de que físicamente sufre con tal situación. Sin embargo, íntimamente siente placer en ocupar el lugar de víctima. Durante el sueño, por supuesto, busca la compañía del otro y se complace en permutar vibraciones y sensaciones.

LA AUTO - OBSESIÓN

«No es raro que el hombre sea el obsesor de si mismo» (4), esto es lo que asevera el Codificador.

No obstante, muy pocos admiten tal cosa. La gran mayoría prefiere descargar toda la culpa de sus tormentos y aflicciones en los Espíritus, liberándose, según creen, de mayores responsabilidades.

Kardec va más lejos y explica: «Algunos estados enfermizos y ciertas aberraciones que se atribuyen a una causa oculta, derivan del Espíritu del propio individuo». (5)

Esas personas están a nuestro alrededor. Son enfermos del alma. Recorren los consultorios médicos en busca de un diagnóstico imposible para la medicina terrena.



Son obsesores de si mismos, viven en un pasado del cual no consiguen huir. En el desván de sus recuerdos están vivos los fantasmas de sus víctimas o se vuelven a encontrar con los de sus cómplices, que casi siempre los requieren para mantener el vínculo degradante de ayer.

Esos son los auto-obsesados graves que se presentan también subyugados por lamentables obsesiones. Sus enemigos, víctimas o compinches les golpean a la puerta del alma.

Pero también existen aquellos que son portadores de una auto-obsesión sutil, más difícil de ser detectada. Constituye, sin embargo, una molestia que está propagándose en gran escala actualmente.

Un médico espírita nos dijo, que es incalculable el número de personas que comparecen a los consultorios, quejándose de los más diversos males - para los cuales no existen medicamentos eficaces - que son los típicos portadores de la auto-obsesión. Cultivan «molestias fantasmas». Viven volcados hacia si mismos, preocupándose excesivamente por su propia salud (o descuidándola), descubriendo síntomas, dramatizando los acontecimientos más triviales de la vida diaria, sufriendo por anticipado situaciones que jamás llegaran a concretarse, flagelándose con los celos, la envidia, el egoísmo, el orgullo, el despotismo y transformándose en enfermos imaginarios, víctimas de si mismos, atormentados por si mismos.

Ese estado mental es campo fértil para los no encarnados desdichados, que se valen de él para aproximarse e instalar, entonces si, el desequilibrio por obsesión.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 2

EL PROCESO OBSESIVO: EL OBSESOR Y EL OBSEDIDO - 1ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Relatar cómo se establece el proceso obsesivo.
- 2 Caracterizar al obsesor y al obsesado.
- 3 Decir cómo auxiliar a los obsesores y a los obsesados.

- 1 «Encontrando en su víctima las condiciones, la predisposición y las defensas desguarnecidas, de todo eso se vale el obsesor para instalar su onda mental en la mente de las personas vigiladas. (...)» (06)
- 2 El proceso obsesivo «(...) presenta caracteres muy diferentes, que van desde la simple influencia moral, sin señales perceptibles exteriores hasta la perturbación completa del organismo y de las facultades mentales...» (01)
- 3 «El obsesor es, «(...) un hermano enfermo y desdichado. Dominado por una idea fija (monoideismo) de vengarse, se olvida de todo lo demás y pasa a vivir en función de quien es blanco de sus planes. (...)» (07)
- 4 «Obsesado - obseso: Importunado, atormentado, perseguido. (...)» (05)
- 5 Delante de obsesores «ejercitarse (...) en el ministerio de la oración (...).
- 6 Cultive la bondad, desplegando los brazos de la indulgencia (...).
- 7 Renueve las disposiciones íntimas y cuando comparta la oportunidad de hablar con esos seres de mente desviada, perturbados en el mundo Espiritual, recúbrase de amor y compáralos, colaborando cuanto le sea posible con la humildad y la renuncia. (...)»
- 8 «En presencia de los obsesados aplique paciencia y comprensión, la caridad de la buena palabra y del pase, el gesto de simpatía y cordialidad; (...) Ayúdelo cuanto pueda; sin embargo, insista para que él mismo se ayude (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- Introducir el tema de la reunión, explicando cómo se establece el proceso obsesivo entre espíritus encarnados y no encarnados.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en cuatro grupos, para la lectura y resumen escrito de los textos que constan en los Anexos 01, 02, 03, 04.
- Después del trabajo pedir a los relatores de los grupos que hagan la lectura de los resúmenes.
- Comentar brevemente cada relato, aclarando algunas de las ideas emitidas, si fuera necesario.

CONCLUSIÓN

- Formular preguntas a los participantes de la reunión, con la intención de verificar si hubo buena comprensión del asunto.
- Dar por finalizado el trabajo

TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Trabajo en grupo mediante textos.

RECURSOS

- Textos.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los resúmenes del trabajo en grupo y las preguntas, al final de la reunión, revelan que hubo buena comprensión del asunto.
NOTA: Si fuera necesario, desarrollar el estudio de esta guía en dos reuniones.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Os Fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 45, p. 304.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Los Fluidos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá de Girard. Buenos Aires . Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 45, p.

COMPLEMENTARIAS

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando a obsessão. In: _____. Nos Batidores da Obsessão. 6. ed. Rio de Janeiro FEB, 1987. p. 31.

03. _____. p. 38.

04. _____. p. 41.

05. SCHUBERT, Suely Caldas. O obsidiado. In _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 61.

06. _____. O processo obsessivo. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 50.

07. _____. Que é o obsessor? In: Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 69

PARA LA TRADUCCIÓN

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando la obsesión. In: _____. Entretelones de la Obsesión. Por el Espíritu Manuel Philomeno de Miranda. Buenos Aires, Ed. «Juana de Angelis» ; 1973. p. 34-35.

03. _____. p. 43.

04. _____. p. 45.

05. a 07. Bibliografía en Portugués.



EL PROCESO OBSESIVO: EL OBSESOR Y EL OBSESADO

El problema de la obsesión, desde cualquier aspecto, involucra al obsesor y al obsesado. Casi siempre, las evocaciones del pasado establecen la conexión entre el no encarnado y el encarnado. La influencia que este último recibe es, inicialmente, sutil, pero de a poco la envoltura cerebral se acentúa, hasta alcanzar un grado de verdadera simbiosis, en la que el obsesor y el obsesado se complementan. Las causas de la obsesión se localizan, por lo tanto, en procesos morales lamentables, en los que el perseguidor y la víctima se han dejado implicar en el pretérito. Al volver a encontrarse, ahora, imantados por la Ley de la Justicia Divina, tienen comienzo los intercambios mentales, muchas veces ya desde la vida intrauterina, intercambios vibratorios que se acentúan a partir del nacimiento, durante la nueva encarnación del obsesado. En cualquiera de sus formas, desde la más simple hasta la subyugación, la obsesión exige un tratamiento difícil, pues ambos, obsesos y obsesado, son enfermos del Espíritu. (02, 06)

Cuando se intensifica el proceso obsesivo, se yuxtapone sutilmente «(...) cerebro con cerebro, mente con mente, voluntad dominante sobre voluntad que se deja dominar, órgano con órgano, a través del cuerpo espiritual. A cada concesión hecha por el posadero, más coercitiva se torna la presencia del huésped, que se transforma en un parásito insidioso, estableciendo muchas veces, la simbiosis a través de la cual el poder de la voluntad dominadora consigue opacar la lucidez del dominado. (02) En toda obsesión, el encarnado es portador de los factores predispuestos (debitos morales por rescatar) que permiten el proceso. Cuando encuentra en su víctima los condicionamientos, la predisposición y las defensas desguarnecidas, de todo eso se vale el obsesor para instalar su onda mental en la mente de la persona vigilada. (06) La interferencia se da por un proceso semejante al que se produce en la radio, cuando una emisora clandestina pasa a utilizar una determinada frecuencia operada por otra, perjudicando su transmisión. El perseguidor actúa con persistencia para que se establezca la sintonía mental, enviando sus pensamientos en una repetición constante, hipnótica, hacia la mente de la víctima que, desprevenida, los asimila, dejándose dominar por las ideas intrusas. Agrega Kardec que en la obsesión el Espíritu actúa exteriormente, con la ayuda de su periespíritu, al que identifica con el periespíritu del encarnado, quedando este obligado a proceder en contra de su voluntad.

Delante de los obsesores es imperioso que se cultive la plegaria, con cariño y devoción. El Espíritu encarnado tiene necesidad de estar en comunión con Dios por medio de la plegaria, tanto como en el cuerpo físico necesita del aire puro para conservar la salud. En



BÁSICAS, somos lo que pensamos, permutando vibraciones que se armonizan con otras vibraciones afines. Es indispensable, pues, cultivar buenos pensamientos a fin de neutralizar las influencias negativas de los que nos rodean durante la experiencia diaria. Al ejercitar la plegaria, nos habituamos también a meditar acerca de las impostergables necesidades de liberación y de progreso.

Ante los seres perturbadores del mundo espiritual, es necesario cultivar la bondad, abriendo el corazón al perdón y a la indulgencia, de modo de alcanzar fraternidad y comprensión. Es preciso renovar la disposición íntima para que cuando conversemos con esos seres de mente desviada, por medio del pensamiento o de la palabra, sepamos comprenderlos, ayudándolos cuanto sea posible, con amor y humildad.

El trabajo sin desmayos por el bien común, inspirado en la enseñanza que trajeron los Espíritus superiores, conserva nuestra mente y nuestro corazón con Jesús, sintonizados con las esferas más elevadas, donde absorberemos las fuerzas para vencer las agresiones de que pudiéramos ser víctimas. Si oramos y ayudamos, conservaremos nuestra paz.

Cuando se nos requiere para auxiliar a un obsesado, no nos debe faltar la paciencia, la comprensión, así como tampoco la caridad de la buena palabra y del pase. Es imperioso, no obstante, contribuir a su propio esclarecimiento, insistiendo para que él mismo se ayude. Debe entender que con su progreso contribuirá al mejoramiento del otro ser que, ligado a él por imposición de la Justicia Divina, también tiene necesidad de evolucionar.
(05, 06, 07)



EL OBSESADO

«Las imperfecciones morales del obsesado constituyen, a menudo, un obstáculo para su liberación».

(El Libro de los Médiúms, Allan Kardec. Ítem 252)

Obsesado - Obseso: Importunado, perseguido. Individuo que se considera atormentado, perseguido por el demonio. (14)

Obsesados - todos nosotros lo hemos sido o lo somos aún.

Si todavía no hemos conseguido nuestra completa libertad; si todavía no tenemos nuestro certificado de liberación para la eternidad; si caminamos bajo el yugo de pesadas aflicciones que nos hablan de un pasado culpable y resumen sombras a nuestro alrededor; si todavía no tenemos la plenitud de la paz en la conciencia y del deber cumplido; si somos forzados, cercenados, limitados en nuestros pasos y constreñidos a soportar presencias que nos causan torturas, lagrimas e innumerables preocupaciones, es porque, en realidad, todavía somos prisioneros de nosotros mismos, teniendo por carceleros aquellos a quienes les debemos. Estos son los que hoy se complacen en observarnos - nuestra «nube de testigos» -, mantenernos y forzarnos a que permanezcamos en la cárcel de sombras que nosotros mismos hemos construido.

Prisión interior. «Celda personal» - nos dice Juana de Angelis -, donde la gran mayoría se queda sin luchar por su liberación, adaptada a los vicios, obstinada en los errores. Celda de la cual el Espiritismo ha venido a sacarnos, con sus enseñanzas que consuelan, pero que sobre todo liberan.

¡Obsesados! Cada uno de ellos carga infinitos problemas que no sabe precisar.

Necesitan nuestra comprensión. Nos reclaman oídos atentos y caritativos, ansiando desahogarse de sus conflictos.

Llegan a montones a nuestros Centros Espíritas. Vienen en busca de alivio y consuelo. Cuando tienen suficiente lucidez, buscan explicaciones y respuestas. Debemos estar preparados para recibirlos. Pero no solo esto, sino acogerlos y tratarlos con caridad



legítima para orientar, encauzar y clarificar sus caminos con las bendiciones que la Tercera Revelación nos proporciona.

Es nuestro deber informar a esos hermanos que el combate más reñido que deberán librar no será contra el obsesor - pues a éste es necesario conquistarlo por medio del amor y del perdón - pero sí contra ellos mismos. Una pelea en la que se deben empeñar, con intención de modificarse, con ansias de moralizarse, hasta que den al verdugo actual la demostración afectiva de su transformación.

En estas condiciones el obseso puede conseguir la conquista del obsesor que hoy lo subyuga. Conquista esta que es progresiva, prolongada, pero sublime, pues al final habrán de encontrarse frente a frente, pero entonces íntimamente renovados y redimidos. Ese es el único camino para la liberación.

El obsesado es el verdugo de ayer que ahora se presenta como víctima. O bien es el camarada de crímenes, al que el cómplice de las sombras no quiere perder, haciendo todo lo posible por cercenarlo en su trayectoria.

Las pruebas que lo afligen representan la oportunidad de recuperar el equilibrio y lo alertan acerca de la necesidad de moralizarse, porque al sentirse instigado por el verdugo espiritual, más de prisa tomará conciencia de la grandiosa tarea que debe realizar: transformar el odio en amor, la venganza en perdón y humillarse, para también ser perdonado.

Al volcarse hacia el bien y conquistar valores morales, tendrá posibilidades de ir equilibrándose y emitir nuevas vibraciones y atraer otras de igual tenor - que le depararan salud y paz.

Su transformación moral, la vivencia del bien, el cultivo de los reales valores de la vida verdadera irán anulando, poco a poco, las condiciones que lo inclinan al dolor, en tanto favorecerán su propia armonización interior que sin dudas, es un factor de mejor salud física.

Se evidencia ahí la perfección de la Justicia Divina que permite al infractor que se redima por medio del bien que va realizando y que adquiera créditos que facilitarán su trayectoria, abriéndole nuevos horizontes.

Por esto, la Doctrina Espírita es la terapéutica para obsesados y obsesores y en



consecuencia para todos los seres humanos. Cuando devela el pasado, demuestra el porqué de dolores y aflicciones y abre perspectivas luminosas para el futuro.

En esta visión panorámica del pasado-presente-futuro surge el Amor de Dios que sustenta a todas las criaturas en la senda de la evolución. La Justicia del Padre es imparcial y ninguno queda impune o marginado en relación con sus Leyes, pero ella es, sobre todo, Amor y Misericordia, que posibilita al que falta a su cumplimiento renovadas ampliaciones de redención y en la medida que éste despierte a esa realidad, las irá encontrando en su camino y, si sabe aprovecharlas, aliviará sus debitos, lo que le reportará, simultáneamente, mejores condiciones espirituales. Al saber que puede atenuar el dolor, no solo por la comprensión de sus causas sino también por medio de todo el bien que pueda hacer, el trayecto resulta más fácil para el ser humano. A pesar de que éste profundamente vinculado con el pretérito y experimente pruebas amargas, tendrá en el consolador mensaje del Espiritismo, esperanzas nuevas y nuevo aliento para proseguir.

(14) PEREIRA, Aurelio Buarque de Holanda. Novo Dicionário de Língua Portuguesa.

SCHUBERT, Suely Caldas. Obsidiado. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 61-63.



¿QUIÉN ES EL OBSESOR?

«Los obsesores visibles e invisibles son propias obras, espinos plantados por nuestras manos».

(Labranza de los Médiums, Emmanuel psicografía de Francisco Cándido Xavier. «Obsesores».)

Obsesor - Del Latín Obsesote. Aquél que causa la obsesión; que importuna. (15)

El obsesor es una persona como nosotros.

No es un monstruo teratológico salido de las tinieblas, donde tiene su morada para siempre.

No es un ser diferente, que solo vive de crueldades, ni un condenado sin remedio por la Justicia Divina.

No es un extraño para nosotros. Por el contrario. Es alguien que disfrutó de nuestra convivencia, de nuestra intimidad, a veces con estrechos lazos afectivos. Tal vez es alguien a quien hemos amado. O un ser desesperado por las crueldades que recibió de nosotros, en ese sombrío pasado que la bendita reencarnación cubrió con los velos del olvido casi completo, en nuestro propio beneficio.

El obsesor es el hermano a quien los sufrimientos y desengaños han desequilibrado, seguramente con nuestra participación.

Por falta de conocimientos, muchos han transferido al obsesor los atributos del demonio, como si este existiese.

Sin embargo, ¿Cuántos de nosotros no hemos cometido ya esas mismas atrocidades que el comete ahora? ¿Cuántos de nosotros no alimentamos ya odios parecidos? ¿Quién está libre de cargar, por los caminos de la conciencia, la misma inimaginable tortura de un amor desvariado, enfermizo, que paso a ser odio y se convirtió en una copa de hiel? ¿Quién puede decir cual será nuestra reacción si experimentáramos los tormentos que



corroen las profundidades de su alma?

El odio solo se cura con amor. Este es el antídoto que anula los efectos maléficos, que neutraliza y, sobre todo, transforma para bien. Generalmente el odio es el que impulsa al ser humano hacia la venganza. Es siempre un desagravio que se pretende hacer, como quien pide rendición de cuentas por actos que juzga dañosos a sus intereses.

La figura del obsesor realmente impresiona, por los perjuicios que su aproximación y sintonía pueden ocasionar. Y de esto él saca partido para asustar más fácilmente y violentar a su víctima. Y está, que en razón de su pasado presenta los condicionamientos que facilitan la sintonía, lleva en lo más recóndito de su ser el miedo a esa confrontación inevitable y la certeza de su propia culpa, transformándose en una presa pasiva de su verdugo de ahora.

No es fácil para el obsesado amar a su obsesor. No es fácil perdonarlo. Pero eso es lo que resulta necesario aprender.

El Espiritismo, al mostrarnos toda la trayectoria que hemos recorrido y los vínculos y compromisos que adquirimos en el transcurso de sucesivas reencarnaciones; revelando para nuestras almas lo que fuimos, somos y podremos ser mediante el uso del libre albedrío, dando a conocer los intrincados problemas del ser por medio de la fe racional, lúcida y activa, convierte en posible lo que la ignorancia hacia parecer imposible: perdonar e incluso aprender a amar al obsesor.

La Doctrina Espírita ha venido a enseñarnos la Verdad y está nos induce a observarnos por dentro. Nos desnuda ante nuestra propia conciencia, pues el verdadero espírita no teme al auto-examen, al auto análisis, que le permitirá un conocimiento más profundo de las sombras que existen dentro de cada uno.

Ante esa toma de conciencia nos entregamos a la reforma íntima. Primero, cuando nos sumergimos dentro de nuestro yo, un reencuentro doloroso pero esencial, contemplamos los escombros, las ruinas en que hemos transformado lo mejor que teníamos. Después de haber constatado eso, la Doctrina estimula la construcción y además, mucho más: nos permite y facilita que volvamos a edificar nuestro universo interior.

Esa es una hazaña notable que únicamente el Consolador Prometido consigue brindar al ser humano.



Un hecho interesante se produce con el obsesor. Cuando surge en nuestro camino nos observa tal como fuimos o somos. Nos conoce desde hace mucho tiempo y no se confundirá si hoy nos presentamos con otra cubierta, con otra cara. Nos ve tal como nos vio cuando nos enfrentamos en el pretérito. Para él, el tiempo se detuvo en el instante en que fue herido mortalmente, en el momento en que sus sueños fueron destruidos y cuando se sintió traicionado o víctima de la injusticia. El tiempo se detuvo allí y en consecuencia, aquel que es perseguido es también la misma persona, para la cual no existirá ningún modo de enmascararse, en el caso que lo intentara.

Pero al aproximarse, a pesar de que nos observe a través de las lentes del rencor, con el tiempo acabará por notar los cambios que se produjeron en nuestro modo de ser, de pensar y de obrar - si es que éstos han ocurrido realmente. Y solo por medio de esta constatación se conseguirá algo, en el sentido de conquistarlo y motivarlo, igualmente, a una transformación.

Quien posee el conocimiento espírita tendrá enormes posibilidades de aprender a ejercitar el perdón y el amor a sus enemigos. Tanto mejor cuanto más recuerde que él perseguidor se presenta así por haber sido conducido por quien hoy es la víctima, a los sufrimientos que han dado origen al odio y la venganza.

El obsesor es, en última instancia un hermano enfermo y desdichado. Dominado por la idea fija («monoideísmo») de vengarse, se olvida de todo lo demás y pasa a vivir en función de aquel que es el objeto de sus planes. Y a medida que los vaya ejecutando, su sufrimiento se agravará en proporción a las torturas que inflija el otro, lo que acarreará un pesado débito para sus días futuros, del que no conseguirá escapar sino por medio de la reforma íntima.

Ninguna etapa de su desquite le dará la ansiada felicidad ni alegría, como tampoco le proporcionará la paz que anhela, pues el mal es el generador de los desequilibrios, las frustraciones y de una insoportable soledad.

Existen obsesores de mucha cultura, que por esto mismo ejercen amplio dominio sobre los Espíritus ignorantes e igualmente perversos o insensibles que se vinculan con ellos. Son los acompañantes que necesitan para la ejecución de sus planes, que están sintonizados en la misma faja de intereses.

Sin embargo, es preciso decir que los obsesores no son completamente malos. Así como nadie es absolutamente malo. Sino que son enfermos del alma. Poseen simientes



de bondad, recursos positivos que están sofocados, adormecidos.

Los obsesores y los obsesados son, por lo tanto, personas como nosotros. Son seres que sufren porque se han defraudado los unos a los otros. Carecen de afecto, comprensión y amor. Son seres desdichados para los cuales el Espiritismo ha venido a traer el consuelo y la esperanza de una vida nueva de amor y paz.

Para ellos, para toda la Humanidad resuena la amorosa afirmación del Maestro: «Yo no he venido para el justo, sino para el pecador...»

* * * *

No todo obsesor tiene conciencia del mal que está practicando. Existen los que obran por amor, por dedicación, pensando que ayudan o queriendo tan solo permanecer junto al ser querido.

El caso de la Sra. O... lo demuestra.

La Sra. O... se encontró de un momento para otro acometida por una tristeza inexplicable, a la que sucedió un desánimo también difícil de ser comprendido, por más que se buscaran las causas. Se sentía sin fuerzas y debía permanecer casi todo el día en cama, haciendo reposo. Lloraba mucho y no conseguía dar con la razón de tal abatimiento. Fue examinada por varios médicos, que no encontraron ningún mal que justificara su estado.

A consecuencia de esto resolvió ir a un «Centro Espírita», para orientación y pases. Se verificó que estaba bajo una influencia espiritual muy fuerte - la entidad que la acompañaba era su propia hermana, que había partido al plano espiritual en forma repentina hacia poco tiempo y que había sido una persona muy buena, existiendo incluso entre ellas un gran afecto.

Se hizo esclarecimiento a la hermana que ya no estaba encarnada, en la reunión apropiada y el resultado fue inmediato. La Sra. O... se curó y volvió a llevar una vida normal.

Casos como este los hay en gran cantidad y ponen en evidencia la total desesperación de los seres a raíz de la muerte.



UN OBSESOR «SIMPÁTICO»

Algunos obsesores presentan una interesante faceta a los estudiosos del asunto.

Tal es el caso de cierta entidad que se comunicó en la reunión del Centro Espírita Ivon Costa. Muy educado, distinguido, trataba al esclarecedor con toda calma y gentileza. Decía, en verdad, que estaba persiguiendo a una persona a la que odiaba, pero no sentía rabia por nadie más e incluso comprendía nuestro papel al intentar beneficiar a su víctima. Creía en Dios, en Jesús, en el amor, pero no tenía voluntad para abandonar su intento.

A pesar de todos esos datos positivos de carácter, su esclarecimiento fue prolongado, hasta que se rindió por fin a la evidencia del amor, a raíz de la aproximación de un Espíritu que amaba mucho, al que vio durante los trabajos.

* * * *



MODO DE ACCIÓN DEL OBSESOR

«Sutilmente, al principio, en un delicado proceso de hipnosis, la idea obsesiva penetra en la mente del futuro «huésped» que, sin cuidado de las reservas morales necesarias... comienza a dar guarida al pensamiento infeliz y lo incorpora a sus propias concepciones y traumas provenientes del pasado; por medio de tal comportamiento cede lugar a la manifestación ingrata y dominadora de la alineación obsesiva». – Manuel Philomeno de Miranda.

(Semillas de Vida Eterna), Autores Diversos, psicografía de Divaldo Pereira Franco, Cap. 30)

Consciente o inconscientemente, usando o no artificios y sutilezas, el obsesor actúa siempre valiéndose de las brechas morales que encuentra en su víctima. Las condiciones del pretérito son como imanes que lo atraen, favoreciendo la conexión imprescindible al proceso obsesivo que tanto puede comenzar en la cuna, en la infancia o en cualquier etapa de la existencia de quien es el objetivo de su interés.

Hay obsesiones que no hacen más que prolongar en la Tierra, la obsesión que ya existía en el plano espiritual.

Existen casos, en un gran número, en que la acción del verdugo espiritual tiene comienzo en una determinada época, presentándose de manera expresa, ostensible o de un modo sutil, casi imperceptible, que va en aumento hasta el punto en que se caracteriza perfectamente el problema.

Procediendo en «sordina», el obsesor se sirve de todos los recursos a su alcance. Sabe que el dominio que ejerce sobre su víctima tiene sus raíces en los dramas del pasado, en los que ambos se enredaron, generando compromisos para los dos. Aunque tal vez no tenga cultura, siente instintivamente que podrá interferir con su pensamiento en la mente del que está persiguiendo y también que la constancia, la repetición, ejercerán una



especie de hipnosis que el miedo y el remordimiento favorecen, consiguiendo así una sintonía cada vez mayor, hasta la subyugación o posesión, que dependen de la gravedad del caso y de las deudas que involucran a los protagonistas.

Sin embargo, no siempre la acción del obsesor es fría y calculada. No siempre opera con premeditación y con esmerada crueldad. Por supuesto hay obsesiones que presentan estas características, pero no todas. Existen otras en las cuales el verdugo procede enloquecido por el dolor, por la angustia y los sufrimientos. No tiene condiciones para razonar con claridad y hasta sufre más que el obsesado. Su acción es desordenada, irreflexiva y solo sabe que debe o tiene que pedir cuentas o vengarse de quien causó su desdicha. No tiene noción del tiempo, del lugar, a veces olvida su propio nombre, trastornado por las torturas de las que fue víctima.

Muchos no tienen conciencia del mal que practican. Pueden ser usados por obsesores más inteligentes y más crueles, que los atormentan, mientras los obligan a que por su parte, atormenten a los que son el objeto de su venganza y su odio. Son obsesores que también son obsesados, como hemos comentado en el capítulo 5.

Por lo general, los obsesores dirigen a otros obsesores, que tanto puede ser sus cómplices por propia voluntad o una especie de esclavos, dominados por procesos análogos a los utilizados con los obsesados encarnados.

Esos Espíritus son empleados para garantizar el cerco, intensificar la perturbación, no solo de la víctima sino también de los componentes de su núcleo familiar. Permanecen junto a ellos, siguen sus pasos, vigilan sus movimientos y cumplen la obligación de ocasionarles problemas, malestar, confusiones, lo que conseguirán en tanto que la persona que tienen en sus miras no se defiende con la luz de la oración, reforzada con una vida edificante, dedicada a la práctica de la caridad y al deseo constante del bien.

En los casos más graves, para la «vampirización» se valen de los ovoides, lo que ocasiona un problema cuya solución es bastante dolorosa y compleja.

Los obsesores aprovechan los instantes del sueño físico de sus víctimas para intensificar la persecución. En estas ocasiones se muestran tan cual son, con la intención de atemorizarlos y ejercer así un dominio. Cuando ya existe una sintonía muy estrecha, facilitada sobre todo por la culpa, el remordimiento y el miedo, el obsesor obra como dueño de la situación, conduciendo al obsesado a sitios que le infunden terror, con el propósito de que pierda el equilibrio emocional y de dejar plasmadas en su mente las



visiones que tanto lo amedrentan. Envuelven a la víctima con sus fluidos mórbidos y, en ciertos, casos, llegan a la posesión casi completa de esta por medio de complicadas intervenciones en su periespíritu. Manuel Philomeno de Miranda narra que en un paciente atormentado por obsesiones crueles, fue implantada «una pequeña célula fotoeléctrica grabada, de un material especial, en los centros de la memoria». (16) Mediante operaciones en el periespíritu se realizó el implante, induciendo a la víctima a que oyera continuamente la voz de los verdugos que le ordenaban que se suicidara.

Tales procesos denotan una inmensa crueldad, pero no deben ser motivo de sorpresa para nosotros, pues sabemos que en la esfera física, tanto como en la espiritual, los hombres son los mismos. ¿No existen entre los que estamos encarnados procesos de tortura inconcebibles? ¿Qué ha estado haciendo el hombre en todas las épocas, en todas las guerras e incluso en los tiempos de paz, sino tratar de mejorar los métodos de suplicio de modo a tornarlos más perfectos, con la intención de provocar dolores cada vez más severos en sus semejantes?

* * * *

Hemos seguido los más diversos casos de obsesión. Y sentimos de cerca los dramas que se desarrollan en las sombras, en los núcleos íntimos de tantos seres que padecen ese afligente problema, porque semanalmente los oímos, percibimos, recibimos durante la reunión de desobsesión, donde nos enteramos de casos que nos conmueven y sorprenden por la complejidad y lo inusitado de las situaciones.

Un gran número de entidades se manifiestan diciendo que están en determinado lugar, al lado de cierta persona y que hay son obligadas a permanecer, teniendo miedo incluso de salir, de desobedecer, de ser retiradas, porque el «Jefe nos castiga», «no nos deja», etc.

Otras se comunican confesando abiertamente que fueron encargadas de asustar a determinado ser o familia y para esto provocan disputas, intrigas, confusiones, infundiendo ideas de ese tenor en los que se muestran receptivos, envolviéndolos con sus fluidos perturbadores, riéndose de los resultados, burlándose del miedo y de las preocupaciones que acarrear. Se mofan abiertamente de las personas, revelando el modo de acción que emplean con la finalidad de vanagloriarse de su propia astucia y de infundir el temor entre los participantes de la reunión, dado que también los amenazan con usar en sus hogares los mismos métodos.



Cierta vez, en la reunión en que colaboramos, percibimos la presencia de un grupo de Espíritus no encarnados de entre 15 y 18 años. Tenían la apariencia de esos que vemos en las calles, denominados «adolescentes de la calle». De ellos se comunicó una jovencita que pasó al plano espiritual a los 17 años, harapienta y extremadamente burlesca.

Nos contó que holgazaneaban por las calles, tal como lo hacían antes, dedicándose especialmente a ingresar en los hogares cuyas puertas estuvieran abiertas (en el doble sentido: físico y espiritual) a fin de provocar desórdenes y peleas entre los moradores. Esto descrito en un lenguaje peculiar, con el lunfardo empleado comúnmente. También contó que se complacían en usufructuar el confort de esas casas, arrellanándose en los sillones mullidos y disfrutando de esas comodidades que no habían tenido en vida. Obviamente eso solo era posible en los hogares en que a pesar de haber confort material, el ambiente espiritual no se diferenciaba mucho del que era propio de esos, «adolescentes de calle» no encarnados.

Fue preciso mucho amor y cariño de parte de todo el equipo, para que tomaran conciencia de que existe para todos una vida mucho mejor, si querían despertar a ella. Que había junto a ellos personas que los amaban y que deseaban aproximarse para prestarles auxilio. Y que por sobre todo estaba Jesús, el Amigo Mayor, que no desampara a ninguna de sus ovejas.

Como la carencia de amor de esas almas era mucho mayor que toda la rebeldía que los abrasaba, poco a poco se emocionaron con los cuidados y el cariño de que eran objeto y, al final, liderados por la joven que se comunicó - una especie de portavoz del grupo -, que fue también la primera en sentirse amorosamente alentada, el grupo fue conducido después de la conmovedora plegaria formulada por el doctrinador.

Durante la comunicación nos fue posible divisar algunas escenas de la vida de esa casi niña, que nació, creció y vivió en lugares que los hombres habitualmente dominan «el zanjón». Su desenlace corporal fue trágico, víctima de los malos tratos de un hombre.

Los Espíritus que formaban ese pequeño grupo no tenían conciencia plena del mal que causaban, aunque desearan hacerlo para vengarse de la sociedad que siempre los habían despreciado. Vivían de un modo muy parecido al que tenían en la vida material, solo que sintiéndose más libres y con más facilidad de acción. No tenían conocimiento de que pudiera haber para ellos otro tipo de existencia y se les reveló, en la reunión, aquel otro camino: el de las bendiciones de lo Alto, en forma de trabajo digno y edificante.



El obsesor puede valerse, si fuera de su interés, de grupos similares, intentando acelerar la concreción de sus planes.

En la casi totalidad de los casos que hemos observado el obsesor no obra solo. Siempre recluta compañeros, compinches que lo ayudan y otros que son forzados a colaborar, conscientes o no del plan que ha urdido el jefe.

Varias obras de la literatura mediúmnica espírita narran obsesiones complejas, mostrando detalladamente los medios y técnicas empleados por los verdugos. En «Acción y reacción» y en «Liberación» encontramos, respectivamente, el caso de Antonio Olimpo y su hijo Luís y el de Margarita. En ambos actuaban enormes falanges de obsesores. Igual que en el caso de la familia Soares, de la obra, «Entre Telones de la Obsesión».

Para atender al obsesado es imprescindible socorrer simultáneamente a toda la falange de verdugos que lo rodean. Poco a poco esas entidades desdichadas son atraídas hacia la reunión de desobsesión, en un trabajo de gran alcance y profundidad. Por lo general, cuando se comunica el jefe, casi todos sus secuaces ya han sido atendidos y encaminados, lo que enfurece y desespera y trata de reclutar nuevas fuerzas y amenaza a los componentes de la reunión, a los que culpa y transfiere parte de su odio.

De ahí por qué es fundamental que la reunión esté plenamente estructurada sobre la fe incommovible, el más acendrado amor al prójimo, la firmeza y seguridad que une a todos sus integrantes, y, especialmente, con la amorosa orientación de Jesús y de los Mentores Espirituales - que son en verdad el sustento de todo el bendito menester de socorro.

Frente a un obsesor cruel y vengativo, que amenaza no solo a los del equipo de encarnados, sino que dice extender su odio a los familiares de los que están allí presentes, desafiándolos con todo tipo de agresiones verbales (evidentemente tamatizadas por la necesaria censura del médium que las transmite y que sólo deja pasar aquello que el sentido común le permite, pero que aun así son a propósito para atemorizar a los menos afectos a esos servicios) (17), únicamente resisten quienes están preparados para tal menester. Los que tienen fe y experiencia; que aman ese trabajo, y por consiguiente, tienen amor para dar a esos hermanos infortunados a los que el dolor marcó profundamente; y que tienen la más absoluta convicción del amparo de Jesús a través de la dirección espiritual que orienta todos los sucesos. Y - ¿por qué no decirlo? - que están preparados para sufrir y llorar por el dolor que endurece esos corazones y los transforma en seres casi irracionales.



Tan intenso odio, tan angustiantes conflictos hieren también nuestro corazón, que se llena de amor por ellos, verdugos y víctimas, ya que un día perdido en las brumas del pasado, también hemos padecido las mismas inenarrables torturas, que hoy la Doctrina Espírita ha venido a consolar, a explicar y a enseñarnos a reparar.

(17) Es bueno que se aclare que a pesar de que la mayor parte del trabajo es realizado por el equipo espiritual, el obsesor va a volcarse contra los encarnados, porque son más vulnerables, ya que no puede hacer lo mismo con los guías y trabajadores espirituales.

SCHUBERT, Suely Caldas. Modo de Ação do Obsessor. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 72-77.



PARASITOSIS ESPIRITUAL

«... Vampiro es toda entidad ociosa que se vale indebidamente de las posibilidades ajenas».

(Misioneros de la Luz, Luiz, psicografía de Francisco Cândido Xavier, Cap. 4)

La «vampirización» existe en gran escala, desde tiempos inmemoriales. Siempre han existido seres que viven a expensas de otros, que absorben sus energías de las más diferentes maneras, tanto en el plano físico como en el espiritual.

De modo que los que están muy apegados a las sensaciones materiales, prosiguen después de la tumba, buscando ávidamente los gozos en que se complacían. Para disfrutarlos, se vinculan con los encarnados que vibran en una banda idéntica, instalándose entonces el intercambio de las emociones enfermizas. Por otro lado, los obsesores, por venganza y odio, se ligan a sus víctimas con la intención de absorberles la vitalidad, debilitándolas y agotándolas para conseguir un mayor dominio. Idéntico procedimiento efectúan los no encarnados que se imantan a los seres que quedaron en la Tierra, que son los compañeros de pasiones desequilibrantes. Se destaca que existen los que ya liberados del cuerpo físico, se vinculan inconscientemente a los seres amados que permanecen en la corteza terrestre, pero sin el deseo de hacer el mal. E incluso entre los encarnados, existen personas que viven permanentemente succionando las fuerzas de otros seres humanos, que se dejan dominar pasivamente. Esa dominación no está restringida a la esfera física sino que, tal como mencionamos en el capítulo 5 que se refiere a la obsesión entre encarnados, se intensifica durante las horas de sueño. Cuanto más profunda sea esa sintonía, mayor será la «vampirización». (18)

En cualquiera de los casos está configurada perfectamente, la parasitosis espiritual.

En el libro «Evolución en Dos Mundos», André Luiz compara los parásitos existentes en los reinos inferiores de la Naturaleza con los «parásitos espirituales», debido a que los medios utilizados por los que permanecen en la esfera física, obedecen a los mismos principios de simbiosis perjudicial.

Refiriéndose a los ectoparásitos (los que limitan su acción a las zonas



superficiales) y a los endoparásitos (los que se alojan en las cavidades del cuerpo al que se imponen), el autor traza un paralelo entre éstos y la acción de los obsesores.

Realmente encontramos muchos no encarnados que actúan como ectoparásitos, o sea, que «absorben las emociones vitales de los encarnados que se armonizan con ellos, aquí y allí», como son los que se aproximan eventualmente a los fumadores, a los alcoholatras y a todos los que se entregan a los vicios y desordenes de cualquier especie.

Y como endoparásitos conscientes los que «después de enterarse de los puntos vulnerables de sus víctimas», se adueñan de su campo mental, «imponiéndoles en el centro coronario la sustancia de sus propios pensamientos, que la víctima pasa a asimilar como si fueran los suyos. De este modo, en una perfecta simbiosis se reflejan mutuamente, distanciados ambos en el tiempo, hasta que las leyes de la vida les reclamen, por medio de las dificultades o del dolor, la modificación imprescindible». (19) Obran de esta forma los obsesores que pretenden subyugar a su víctima, en un proceso lento, continuo y progresivo.

Obsérvese, además, en relación con los seres humanos, que el que actúa como ectoparásito puede pasar a actuar como endoparásito, en caso que lo quiera y encuentre campo para ello.

El parasitismo espiritual (o «vampirismo») es un proceso grave de obsesión que puede ocasionar serios daños al que se transforma en posadero (el obsesado), conduciéndolo a la locura o incluso a la muerte.

El cuadro de las aflicciones y degradaciones humanas es bastante deplorable, de allí por qué la misión de Espiritismo crece a cada momento, puesto que él trae la única terapéutica posible para esos dramas pungentes.

(18) También aquellos que se aprovechan del trabajo ajeno - en un régimen de semiesclavitud- pagando a los individuos salarios de hambre, que los colocan en condiciones infra- humanas, ejercen en cierto modo la parasitosis.

(19) XAVIER, Francisco Cândido & VIEIRA, Waldo. Evolução em Dois Mundos. Pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989.

SCHUBERT, Suely Caldas. Parasitose Espiritual. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 78-80.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8a

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 2

EL PROCESO OBSESIVO. EL OBSESOR Y EL OBSESADO - 2ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Explicar los efectos de la obsesión en el cuerpo espiritual.
- ▣ Decir cómo tratar a los niños obsesados.

- ▣ Uno de los efectos graves de la obsesión es la transformación del cuerpo periespíritual en formas ovoides. Se entiende por ovoides la atrofia o retracción del cuerpo periespíritual provocada por el pensamiento fijo-depresivo en un deseo o en una idea de naturaleza degradante.
- ▣ «(...) Los obsesores se valen de esos ovoides para estrechar el cerco alrededor de sus víctimas, imantándolos a éstas. De allí en adelante se instala el parasitismo espiritual. (...)» (05)
- ▣ «(...) Los niños que padecen obsesiones deben ser tratados en nuestras instituciones espíritas por medio del pase y el agua fluidita y es imprescindible que les dispensemos mucha atención y amor, a fin de que se sientan confiados y seguros en nuestro ámbito. (...)
- ▣ Es fundamental, en esos casos, la orientación espírita a los padres (...) en el sentido de que hagan el Culto del Evangelio en el Hogar, favoreciendo el ambiente en que viven con los efluvios de lo Alto (...).
- ▣ El niño debe ser conducido a las clases de Evangelización Espírita (...)» (03)



INTRODUCCIÓN

- Mediante la técnica tempestad cerebral (ver «Manual de Orientación»), pedir al grupo que opine acerca de:
- Niños obsesos: prevención, tratamiento y cura.

DESARROLLO

- Anotar en el pizarrón las opiniones emitidas por los participantes y comentarlas brevemente.
- A continuación hacer una exposición dialogada acerca de los efectos de la obsesión en el cuerpo periespiritual.
- Discurrir con claridad acerca del asunto, dando definiciones y citando ejemplos existentes en la literatura espírita. Permitir que la clase participe formulando preguntas o agregando enriquecedoras experiencias.

CONCLUSIÓN

- Para cerrar la reunión presentar una lámina que contenga resumidamente los principales ítems estudiados e indicar la bibliografía.

TÉCNICAS

- Tempestad cerebral.
- Exposición dialogada

RECURSOS

- Pizarrón, tiza, láminas y otros disponibles.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el asunto expuesto está de acuerdo con los objetivos específicos de esta guía y si la clase participa de la reunión.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questões 371-378, p. 207-209.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 371-378, p.

COMPLEMENTARIAS

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando a obsessão. In: _____. Nos Bastidores da Obsessão. Pelo Espírito Manuel Philomeno de Miranda. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 30.

03. SCHUBERT, Suely Caldas. A criança obsidiada. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 65-66.

04. _____. Os ovoides. In: _____. Obsessão/Desobsessão. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 82.

05. _____. p. 83.

06. _____. XAVIER, Francisco Cândido.

PARA LA TRADUCCIÓN

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando la obsesión. In: _____. Entretelones de la obsesión. Por el Espíritu Manuel Philomeno de Miranda. Buenos Aires, ed. «Juana de Angelis», 1973. p.

03 a 06 Bibliografía en Portugués.



EL PROCESO OBSESIVO: EL OBSESOR Y EL OBSESADO

EL NIÑO OBSESADO

Tal como sucede con otras enfermedades que afectan a los niños, un cuadro obsesivo despierta en todos nosotros un profundo sentimiento de conmiseración y el ímpetu de aliviar y proteger al niño. El niño obsesado se muestra inquieto, irritado, con problemas de comportamiento que a la Psicología le resulta imposible explicar. En realidad, los niños en tales condiciones casi siempre desde que encarnan, están ya aprisionados por las reminiscencias de vidas anteriores o por recuerdos de tormentos que han sufrido o hecho sufrir en el Plano Espiritual. La nueva existencia atenúa bastante sus sufrimientos y constituye una oportunidad de reparación para el Espíritu, que podrá ejercitar la paciencia, la resignación y la humildad.

Las instituciones espíritas pueden prestar un valioso auxilio a los niños obsesados, por medio del pase y el agua fluidificada, pero es imprescindible que sean tratados con mucho cariño y dedicación. Para los niños en general, el cariño y la dedicación constituyen necesidades psicológicas básicas. Sin embargo, los que padecen obsesión, justamente porque están deteriorados por el sufrimiento, tienen mayor necesidad de ser amados.

En esos casos, es fundamental la orientación espírita a los padres, para que entiendan mejor las dificultades propias de la situación y para que adquieran mayores condiciones de ayudar al hijo y así mismos, pues es muy probable que todos sean cómplices o adversarios del pasado, reunidos ahora en prueba redentora. Los padres deben ser orientados en el sentido de hacer el Culto del Evangelio en el Hogar, a fin de beneficiar al ambiente doméstico con recursos provenientes de la espiritualidad superior. Las clases de evangelización suministradas en los Centros Espíritas también podrán proporcionar al niño las explicaciones y el consuelo necesarios para superar las dificultades que enfrenta. (05, 06)

EFFECTOS DE LA OBSESIÓN Y DE LA AUTO OBSESIÓN

La transformación del cuerpo espiritual en un cuerpo ovoide puede producirse en los siguientes casos. (02)

01. El hombre salvaje, cuando retorna al plano espiritual, después de la muerte del cuerpo físico, se siente atemorizado delante de lo desconocido. Por ser primitivo, solo tiene condiciones para pensar dentro de los términos de la vida tribal a la que se habituó. Se refugia, por eso, en la choza que le sirvió de morada terrestre. Ansia regresar a la



convivencia con los suyos y se alimenta de las vibraciones de los que le son afines. En estas condiciones se establece el monoideismo, es decir, la idea fija y se abstrae de todo lo demás. El pensamiento que fluye de su mente permanece en un circuito cerrado, continuamente. Es el monoideismo auto-hipnotizante. (04) De no haber otros estímulos, los órganos se transforman tal como los implementos potenciales de un germen vivo entre las paredes de un huevo. Se dice entonces que el no encarnado perdió su cuerpo espiritual, para transformarse en un cuerpo ovoide. Esta forma guarda consigo todos los órganos de exteriorización del alma, tanto en el plano espiritual como en el terrestre, tal como la simiente que trae en sí el árbol del futuro.

02. Espíritus no encarnados profundamente desequilibrados, aferrados a deseos de venganza o con aficiones enfermizas, envuelven o influyen a quienes son sus objetos de persecución o atención y se auto-hipnotizan, con sus propias ideas, que se repiten indefinidamente. En consecuencia, el cuerpo espiritual se retrae, y ellos se asemejan a ovoides imantados a sus propias víctimas que, en general, aceptan su influencia por ser portadores de sentimientos de culpa, remordimiento u odio, factores estos que predisponen al fenómeno obsesivo.

03. Grandes criminales, al desligarse del envoltorio físico, podrán ser atormentados por la visión repetida y constante de sus propios errores, en alucinaciones que los llevan a la demencia. El pensamiento vicioso puede convertirse en el monoideismo auto-hipnotizante y, tal como en los casos anteriores, el cuerpo espiritual se contrae, transformándolo en ovoides.

Por lo tanto, se entiende por ovoide, la atrofia o retracción del cuerpo espiritual (periespíritu) provocada por el pensamiento fijo-depresivo, en un circuito cerrado, en el cual el Espíritu no encarnado se abstrae de todo lo demás para detenerse exclusivamente en un deseo o en una idea de naturaleza degradante.

Los obsesores no encarnados se valen de esos ovoides para estrechar el cerco alrededor de sus víctimas, imantándolos a ellas. Se instala entonces el llamado parasitismo espiritual, a través del cual el obsesado pasa a vivir el clima creado por los obsesores, agravado por las ondas mentales altamente perturbadoras de los ovoides. Es una subyugación gravísima que puede dañar el cerebro u otros órganos que estén siendo vigilados. Solamente por medio de la reencarnación los ovoides podrán plasmar otra vez el periespíritu, junto con la nueva forma carnal.

NOTA: Sugerimos, en especial, la lectura de la obra «Liberación», de André Luiz, psicografía de Francisco Cândido Xavier, para mayores detalles acerca de los ovoides.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8a

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 3

OBSESIÓN Y LOCURA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de locura desde el punto de vista médico y espírita.
- Interpretar a la luz del Espiritismo, los casos de subyugaciones relatados por los evangelistas: 1:21-27 y 9:13-28; Mateo, 9:32-34 y 12:22-28.
- Identificar la autoridad de Cristo cuando trataba con obsesores y obsesados.

IDEAS PRINCIPALES

- Desde el punto de vista médico, es «(...) la consecuencia, de un modo permanente, de la perturbación del pensamiento, con su sede en el cerebro.
- Pueden variar las causas y formas, pero el estado patológico del individuo es siempre el mismo: la locura caracterizada por la perturbación mental y por su sede en el cerebro. (...)» (04)
- Desde el punto de vista espírita, «(...) entre los que son considerados locos, hay muchos que solamente están subyugados; precisarían un tratamiento moral (espiritual), mientras que con los tratamientos corporales los transforman en verdaderos locos. (...)» (01)
- Algunas obsesiones graves son relatadas en el Evangelio con el nombre de posesiones: también se ve en estos relatos que el obsesor es denominado endemoniado, demonio o Espíritu inmundo.
- Estas subyugaciones o posesiones, curadas por Cristo, son tan graves que muchos de los obsesados sufren lesiones orgánicas como mudez, ceguera o crisis epilépticas.
- No obstante, «(...) la inmensa superioridad de Cristo le confería tal autoridad sobre los Espíritus imperfectos, llamados demonios, que le bastaba con mandar que se retirasen para que no pudieran resistir a esa orden.(...)» (02)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión hacer una explicación general acerca del tema que será estudiado: Obsesión y locura, no empleando para esto más de 10 minutos.

DESARROLLO

- Pedir a los participantes que se reúnan en grupos, que sean numerados de acuerdo con la cantidad de componentes de la clase y que realicen las siguientes tareas:

GRUPOS PARES - Lectura, reflexión y comentario de la síntesis del asunto.

GRUPOS IMPARES - Lectura, reflexión y comentario de las citas evangélicas encontradas en:

Marcos, 1:21-27 y 9:13-28.

Mateo, 9:32-34 y 12:22-28.

- Después de las tareas, distribuirles los cuestionarios que constan en el Anexo 01 y en el 02, vigilando que la realización sea individual.

CONCLUSIÓN

- Atender a las respuestas del cuestionario y proceder a su corrección.
- Dar por finalizada la reunión.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos por medio de texto y libro/texto.

RECURSOS

- Texto, libro/texto.
- Lápiz, papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si la clase responde correctamente el cuestionario propuesto al final del trabajo en grupos.
ATENCIÓN: Invitar a quienes integran o no el grupo, a que participen de un panel, en la próxima reunión, orientándolos acerca del uso de esa técnica y de los temas que serán abordados.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 254(6ª), p. 313-314.
02. _____. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 33, p. 330.
03. _____. Ítem 34, p. 330.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 254(6ª), p.
1a _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
02. _____. Los fluidos. In: _____. La Génesis. Trad: de Nora V. Casadella de Girad. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 33, p.
03. _____. Ítem 34, p.

COMPLEMENTARIAS

04. MENEZES, Adolfo Bezerra. Ao leitor. In: _____. A Loucura Sob Novo Prisma. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 11.
05. _____. Obsessão. In: _____. A Loucura Sob Novo Prisma. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1983. p. 163-164.
06. _____. p. 164.

PARA LA TRADUCCCIÓN

04 a 06 Bibliografía en Portugués



OBSESIÓN Y LOCURA

La obsesión puede provocar la locura.

La Ciencia médica, sin embargo, ni siquiera tiene en cuenta este hecho. Justamente porque todavía no admite la supervivencia del Espíritu. Esta resistencia en la admisión del fenómeno obsesivo conduce a la sociedad científica a considerar limitadamente el problema de la locura. Según Becerra de Menezes «hasta hoy, la Ciencia solo conoce la locura que resulta, de un modo permanente, de la perturbación del pensamiento, con su sede en el cerebro.

Pueden variar las causas y formas, pero el estado patológico del individuo es siempre el mismo: la locura, caracterizada por la perturbación del pensamiento, con su sede en el cerebro.

Si no hay lesión cerebral, no puede haber, para la Ciencia, el fenómeno psíquico-patológico de la locura. (...)» (04)

A pesar de que dentro de la sociedad científica exista la constatación de la locura, sin que esté comprometiendo el cerebro, tal hecho no es admitido claramente. Y es justamente en este punto que los diagnósticos y pronósticos médicos fracasan.

Cuando los profesionales de la medicina consiguen detectar lesiones en el cerebro, pueden establecer una conducta clínica, sea terapéutica o quirúrgica. No obstante, la locura se manifiesta y no se encuentran lesiones físicas en el sistema nervioso y es entonces cuando resulta difícil, si no imposible, establecer un tratamiento médico.

Por lo tanto, la locura se manifiesta de dos maneras distintas: con y sin lesión cerebral. Becerra sugiere en la obra *La locura* desde un nuevo punto de vista, citada anteriormente, que para casos distintos debe haber, naturalmente, tratamientos diferentes: los problemas orgánicos-cerebrales deben ser tratados con los cuidados que requieren, por médicos. Pero en los casos en que el problema no es físico, se debe proceder de modo a tener en cuenta las causas extra-físicas que actúan. Ahora bien, el cerebro como órgano físico no es el centro de la inteligencia humana, dado que es solamente un instrumento más del que se sirve el alma. Es, por lo tanto, ella la que piensa, razona, imagina, valiéndose del cerebro. De manera que si éste sufre alguna perturbación o lesión, es natural que el desempeño del alma también sea afectado, por no poder manifestarse adecuadamente con un instrumento que se encuentra dañado.



A pesar de ello, la obsesión acarrea complicaciones que dificultan y torna más complicado al caso en sí. No porque ésta sea por sí sola la locura, sino por su derivación hacia estados más agravados como la subyugación, que sin el debido tratamiento, puede conducir a casos de locura. Es lo que nos transmite Kardec en *El libro de los Médiums*: «(...) Entre los que son considerados locos, hay muchos que sólo están subyugados; precisarían de un tratamiento moral espiritual, mientras que con los tratamientos corporales los transforman en verdaderos locos. Cuando los médicos lleguen a conocer bien el Espiritismo, sabrán hacer esa distinción y curarán más enfermos. (...)» (01)

En los casos de obsesión, por consiguiente, lo que va a determinar la perturbación en la transmisión del pensamiento, es la interposición de los fluidos del Espíritu obsesor, entre el agente (alma) y el instrumento (cerebro), de modo que queda interrumpida la comunicación regular entre ambos.

El alma piensa pero su pensamiento sólo se manifiesta de manera incompleta, imperfectamente, en razón de la barrera impuesta por el obsesor. (05)

«(...) por lo tanto tenemos que en la locura, así que como en la obsesión, el Espíritu está lúcido y que, tanto en uno como en otro caso, el mal consiste en la irregularidad de la transmisión o manifestación del pensamiento.

Y además tenemos que tal irregularidad se debe, en un caso a la incapacidad material del cerebro para recibir y transmitir fielmente las reflexiones del espíritu, y en el otro caso todo se limita a que tales reflexiones no pueden llegar integralmente al cerebro. (...)» (06)

Debemos considerar, también, que la acción persistente y maligna de un Espíritu sobre otro, podrá producir, con el paso del tiempo, lesiones físicas que algunas veces son irreversibles.

Las obsesiones también están mencionadas en el Nuevo Testamento con el nombre de posesiones. En algunos casos narrados la obsesión es muy evidente.

Citemos algunos ejemplos, a título de ilustración.

En Marcos, 1:32-34, hay un relato de la «cura de un mudo endemoniado». En este ejemplo, el obsesor obligaba al obsesado a no hacer uso de la palabra.

Hay otra narración, encontrada en Mateo, 12: 22-28, en la que el obsesado, subyugado por el obsesor, queda mudo y ciego.



En todas estas narraciones se destaca la figura sin par de Jesús que con su bondad y fuerza moral liberaba a obsesores y obsesados, curándolos, porque «(...) la inmensa superioridad de Cristo le daba tal autoridad sobre los Espíritus imperfectos, entonces llamados demonios, que le bastaba con mandar, que se retirasen para que no pudieran resistirse a esa orden. (...)» (02)



CUESTIONARIO (GRUPOS PARES)

RESPONDA LAS PREGUNTAS

01. ¿En qué situación la obsesión puede llevar a la locura?
02. ¿La locura es siempre el resultado de alguna lesión cerebral? Justifique la respuesta.
03. ¿Qué relación existe entre subyugación y posesión?
04. La acción persistente de un obsesor puede provocar lesiones en el organismo del obseso. ¿Estas lesiones son reversibles? Justifique la respuesta.
05. De ejemplos de lesiones causadas por obsesiones.
06. ¿Por qué Jesús conseguía con una simple orden verbal, anular los casos de obsesiones relatados por los evangelistas?



CUESTIONARIO (GRUPOS IMPARES)**RESPONDA LAS PREGUNTAS:**

01. ¿Cuál es la relación existente entre subyugación y posesión?
02. Las narraciones del Evangelio que ahora estudiamos, ¿son ejemplos de obsesión simple, fascinación, o subyugación?
03. En los relatos evangélicos se encuentran frecuentemente las palabras: Espíritu impuro o inmundo, demonio o endemoniado, etc. ¿A quien se referían esas palabras?
04. Marcos, 9:13-28, nos cuenta la historia de un «epiléptico endemoniado» etc. ¿a quien se referían esas palabras?
05. Jesús liberó obsesores y obsesos al curar «el mudo endemoniado» o «un endemoniado ciego y mudo»; sin embargo, los fariseos afirmaban que Él curaba por orden de Belcebú. Interprete esos pasajes evangélicos.
06. Identifique la autoridad de Jesús cuando trataba con los obsesores y obsesos.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8a

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 4

OBSESIÓN: PROFILAXIS Y TERAPÉUTICA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Aclarar como se puede efectuar la profilaxis de las obsesiones.
- ▶ Caracterizar los mecanismos terapéuticos de la obsesión.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ «Practicando el bien y depositando en Dios toda vuestra confianza, rechazareis la influencia de los Espíritus inferiores y aniquilareis el imperio que desean tener sobre vosotros. Guardaos de atender a las sugerencias de los Espíritus que os sugieren malos pensamientos, que siembran la discordia entre vosotros y que os incitan a las pasiones malas. Desconfiad especialmente de los que exaltan vuestro orgullo, pues esos os atacan por el lado débil. Esa es la razón por la que Jesús, en la oración dominical, os enseñó a decir: «Señor! No nos dejéis caer en tentación y líbranos del mal.» (01)
- ▶ «(...) En los casos de obsesión grave, el obsesado parece quedar envuelto e impregnado con un fluido pernicioso (...). Es de dicho fluido que interesa despojarlo. ... Es preciso que se expulse un fluido malo con el auxilio de un fluido mejor.
- ▶ No siempre, sin embargo, basta con esta acción mecánica; corresponde, por sobre todo, actuar sobre el ser inteligente, para lo cual es preciso que se posea el derecho de hablar con autoridad, que falta, no obstante, en quien no tenga superioridad moral. (...) Pero eso no es todo: para asegurar la liberación de la víctima, se hace indispensable que el Espíritu perverso sea inducido a renunciar a sus malos designios... por medio de instrucciones suministradas con habilidad, en evocaciones especialmente hechas con el objetivo de proporcionarle educación moral. (...)
- ▶ El trabajo resulta más fácil cuando el obsesado, al comprender su situación, contribuye con él con la voluntad y la plegaria. (...)
- ▶ En todos los casos de obsesión, la plegaria es el más poderoso medio que se dispone para disuadir al obsesor de sus propósitos maléficos.» (02)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión explicar la técnica del panel que consta en el «Manual de Orientación».
- Dar comienzo al trabajo, después de haber verificado que se entendió el funcionamiento de la técnica.

DESARROLLO

- Invitar a los panelistas a que expongan los siguientes temas:

PANELISTAS 01 - Profilaxis de la obsesión.

PANELISTAS 02 - Terapéutica de la obsesión

PANELISTAS 03 - Reuniones de desobsesión.

- Después de la exposición de cada uno de los temas, los panelistas deberán intercambiar ideas entre ellos, acerca de lo que acaban de decir.
- Los demás componentes de la reunión participan en la categoría de observadores y podrán hacer preguntas después del intercambio de ideas entre los panelistas.

CONCLUSIÓN

- Organizar esta parte de la reunión de manera que la clase no haga las preguntas directamente a los panelistas, sino al dirigente de la reunión, que seleccionará cuál expositor responderá tal o cual pregunta.
- Aclarar las posibles dudas, concluir el trabajo y agradecer la participación de todos.

TÉCNICAS

- Panel.

RECURSOS

- Cualesquiera recursos audiovisuales que los panelistas elijan.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los panelistas abordan los temas de acuerdo con los objetivos de esta guía y si la clase participa haciendo preguntas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 469, p. 248-249.
- 02 _____. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 46, p. 305-306.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 469, p.
02. _____. Los fluidos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girad. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 198i. Ítem 46, p.

COMPLEMENTARIAS

03. FRANCO, Divaldo Pereira. A alienção por obsessão. In: _____. Sementeira de Fraternidade. Pelo Espírito Manuel Philomeno de Miranda. 3. ed. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1979. p. 30-41.
04. SCHUBERT, Suely Caldas. A terapia Espírita. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 87-122.

PARA LA TRADUCCIÓN

03 Y 04 Bibliografía en Portugués.



OBSESIÓN: PROFILAXIS Y TERPÉUTICA

Neutralizar la influencia de los Espíritus de naturaleza inferior, equivale a prevenir la obsesión. Para ello es necesario - conforme con la respuesta dada a Kardec en relación con la pregunta 469 de El Libro de los Espíritus - hacer el bien y depositar toda nuestra confianza en Dios. Aconseja además el benefactor espiritual: «(...) Guardaos de atender a las sugerencias de los Espíritus que os sugieren los malos pensamientos, que siembran la discordia entre vosotros y que os incitan a las pasiones malas. Desconfiad, especialmente, de los que exaltan el orgullo, puesto que esos os atacan por el lado débil. (...)» (01)

La obsesión proviene siempre, como ya hemos visto, de una imperfección moral que favorece la acción del obsesor, por una cuestión de sintonía. Deriva de allí, para el obsesado, la necesidad de trabajar para mejorarse a si mismo, lo que muchas veces es suficiente para liberarlo del obsesor, sin el socorro de terceros. Este socorro, sin embargo, se hace necesario cuando la obsesión progresa hacia la subyugación o posesión, pues en ese caso el obsesado pierde la voluntad y el libre albedrío. En los casos graves de obsesión, el obsesado parece quedar envuelto e impregnado con un fluido pernicioso del cual es preciso despojarlo. Para eso es necesaria la acción de un fluido bueno, capaz de neutralizar el fluido malo, lo que puede obtenerse mediante la terapéutica del pase. El pase, nos enseña André Luiz, como método de auxilio sin ninguna contraindicación, es siempre valioso en el tratamiento de toda clase de enfermedades. El obsesor y el obsesado, sabemos que son enfermos del alma, y por lo tanto, se benefician con el pase. Sin embargo, difícilmente alcanza con una acción mecánica; es necesario obrar sobre el ser inteligente, al que es preciso hablar con autoridad. Esa autoridad no la posee quien no tenga superioridad moral. Cuanto mayor la depuración moral de quien socorre, mayor también es su autoridad. (02)

Pero todavía no es todo. Para asegurar la cura del proceso obsesivo, es indispensable que el obsesor sea convencido de renunciar a sus designios, que se arrepienta sinceramente de los perjuicios causados a su víctima, que aprenda a perdonar y a desear el bien. Las instrucciones suministradas con habilidad lo auxiliarán a retomar el proceso evolutivo. El trabajo se hace más fácil cuando el obsesado, al comprender la situación, procura auxiliar con su voluntad y con la plegaria. Las dificultades, sin embargo, serán muy grandes cuando el Espíritu dominado se ilusiona con las cualidades de su obsesor y se complace en el error al que fue inducido.

En todos los casos de obsesión, la plegaria es el más poderoso del que disponemos para disuadir al obsesor de sus propósitos maléficos. En todos los casos, la necesidad



primordial del Espíritu también es cultivar el amor fraternal, para que se vea curado de las enfermedades que los perjudican. Solamente el amor, tal como es enseñado y ejemplificado por Jesús, conseguirá armonizar a obsesores y obsesados, poniendo fin a las venganzas, a los sufrimientos, a las persecuciones y a las deudas del pasado. He aquí por qué las enseñanzas evangélicas podrán prestar una excelente contribución en la terapéutica de la obsesión. (02, 03, 04)

